**UNIVERSIDAD DE LEÓN
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA HISPÁNICA**

**ESTUDIO DEL LÉXICO EN LOS PROTOCOLOS NOTARIALES
DEL PARTIDO JUDICIAL DE LA BAÑEZA
(SS. XVII-XIX)**

TESIS DOCTORAL ELABORADA POR MARÍA CRISTINA GÓMEZ FERRERO BAJO LA
DIRECCIÓN DEL DR. D. JOSÉ RAMÓN MORALA RODRÍGUEZ

LEÓN, 2014

*A mis padres que con su
sacrificio y esfuerzo
permitieron mi andadura por
el camino de la Filología*

ÍNDICE

Agradecimientos.....	9
Indicaciones previas	11
Abreviaturas utilizadas	13
Introducción.....	15
1. Caracterización de la zona.....	23
1.1. Ubicación geográfica	23
1.1.1. Vías de comunicación	24
1.2. Rasgos socio-económicos	24
1.2.1. Primeras referencias de ocupación.....	24
1.2.2. Densidad de población	26
1.2.3. Bases de la economía	27
1.2.4. Clases sociales.....	30
1.2.5. Sistemas de gobierno.....	32
1.2.6. Cultura.....	32
2. Marco lingüístico.....	37
2.1. Caracterización del leonés	38
2.1.1. Consonantismo.....	38
2.1.1.8. El fonema palatal /š/	41
2.1.2. Vocalismo	42
2.1.2.1. Diptongos	42
2.1.2.2. Conservación de los diptongos decrecientes	42
2.1.2.3. Vocales finales	43
2.1.2.4. Epéntesis de yod en la terminación	44
2.1.3. Aspectos morfológicos.....	44
3. Estudio del léxico	47
3.1. Indumentaria y arreglo personal	49
3.1.1. Ropa interior.....	49
3.1.2. Ropa exterior.....	57
3.1.2.1. Prendas de abrigo	57
3.1.2.2. Prendas de cintura para arriba	62
3.1.2.3. Prendas de cintura para abajo	74
3.1.3. Complementos	83
3.1.3.1. Complementos de cabeza y tocados	83
3.1.3.2. Otros complementos.....	92
3.1.4. Calzado.....	106
3.1.5. Joyas.....	111
3.2. Ajuar doméstico	122
3.2.1. Utensilios de cocina	122
3.2.1.1. Recipientes	122
3.2.1.2. Cacharros.....	142
3.2.1.3. Cubiertos	150
3.2.1.4. Útiles de la lumbre	154
3.2.1.5. Otros útiles de cocina	160
3.2.2. Ropa de hogar	169
3.2.3. Ornamentación	185
3.2.4. Iluminación	190
3.3. Muebles.....	194

3.3.1. Accesorios	218
3.4. Aperos y labores agrícolas	223
3.4.1. Del arado	224
3.4.2. Del carro.....	230
3.4.3. Del yugo y de uncir	238
3.4.4. Arreos y aparejos de las caballerías	244
3.4.5. Utensilios de labranza	255
3.4.6. Labores agrícolas	277
3.4.7. Recipientes	283
3.4.8. Bodega	299
3.5. Herramientas profesionales.....	303
3.6. Medidas.....	315
3.6.1. Unidades.....	315
3.6.2. Utensilios de medir	325
3.7. Textil.....	330
3.7.1. Tejidos.....	330
3.7.1.1. Algodón	330
3.7.1.2. Lana	337
3.7.1.3. Cáñamo.....	349
3.7.1.4. Seda	356
3.7.1.5. Técnicas.....	362
3.7.2. Otros.....	370
3.8. Animales	379
3.8.1. Ganado vacuno.....	379
3.8.2. Ganado equino	383
3.8.3. Ganado porcino	386
3.8.4. Ganado caprino	389
3.8.5. Ganado bovino	390
3.8.6. Aves	393
3.9. Armas.....	397
3.10. Colores	402
3.11. Productos perecederos	415
3.12. Objetos religiosos y de devoción	421
3.13. Materiales.....	428
3.13.1. Metales	428
3.13.2. Piel	434
3.13.3. Madera.....	437
3.13.4. Cáñamo	443
3.13.5. Otros.....	444
3.14. Términos con procedencia geográfica	450
3.15. Bienes inmuebles	463
3.15.1. Arquitectura de la casa	469
3.16. Otros.....	472
4. Conclusiones lingüísticas	515
4.1. Aspectos fonéticos. Consonantismo	515
4.1.1 Conservación de /f-/	515
4.1.2 Palatalización de /l-/	516
4.1.3 Mantenimiento de /-mb-/.....	517
4.1.4 Confusión de las consonantes líquidas /l/ /r/.....	518
4.1.5. /k'l/ y /lj/	519

4.1.6 El fonema palatal /š/	519
4.2. Aspectos fonéticos. Vocalismo.....	520
4.2.1 Vacilación en el timbre de las vocales átonas	520
4.2.2 Hiatos	521
4.2.3 Diptongos	522
4.2.4 Vocalismo inicial y final	523
4.3. Aspectos morfológicos	524
4.4. Aspectos gráficos	526
4.5. Aspectos léxicos	527
Referencias bibliográficas	533
Fuentes documentales.....	541
Glosario de términos.....	547
Anexo documental.....	557

AGRADECIMIENTOS

Mi primer agradecimiento y reconocimiento ha de ser para el director de la tesis el Dr. José Ramón Morala Rodríguez, ya que fue quien me impulsó a adentrarme en el estudio del léxico cotidiano a partir del análisis de los protocolos notariales que constituyen una gran fuente en este ámbito.

Mi agradecimiento a todos los trabajadores del Archivo Histórico Provincial de León que se mostraron colaboradores en todo momento facilitándome así todo el trabajo de recopilación de fuentes.

Mi agradecimiento a la doctora profesora de esta Universidad Janick Le Men por toda su ayuda con la aportación bibliográfica.

Mi agradecimiento a los profesores del Departamento de Lengua de la Universidad de León por su colaboración en todo aquello que les solicité, así como la concesión de todas las facilidades para desarrollar mi trabajo tanto en materiales como en espacios.

Mi agradecimiento a la señora Encarna Fernández Las Cuevas y al señor Andrés Peñín Martínez, vecinos de Coomonte de la Vega que me han aportado información de campo sobre los nombres con los que se han conocido en la zona determinados objetos.

Mi agradecimiento a mi querido amigo José Luis Santos Cela por su ayuda incondicional tanto en temas relacionados con la metodología como en su apoyo y ánimo continuos compartiendo conmigo la ilusión desde el inicio de este trabajo.

Mi agradecimiento a mi estimado compañero y amigo Vicente García Pérez que ha contribuido desinteresadamente en el repertorio fotográfico.

Mi agradecimiento a María Gutiérrez Campelo, apreciada exalumna, por su ayuda en la traducción de artículos en lengua inglesa.

Mi agradecimiento a todos los compañeros que han formado parte del equipo directivo del IES Ordoño II que han facilitado que este proyecto se hiciera realidad eximiéndome de dedicación al centro en horario de tarde.

Finalmente quiero mostrar mi agradecimiento a mi familia, padres y hermano por su apoyo y comprensión en los momentos de agobio.

INDICACIONES PREVIAS

- Las voces que encabezan los artículos aparecen en versalita y en negrita. Las variantes formales entre corchetes en minúscula y en negrita.
- Los étimos se transcriben en minúscula y en cursiva.
- Las acepciones aparecen entre comillas simples.
- Los términos aparecen dentro del cuerpo de tesis en cursiva.
- Los ejemplos aparecen en letra menor y a menor espacio, con la palabra concreta en cursiva, entre paréntesis el nombre del pueblo en el que se hizo el inventario y el año.
- Los términos que aparecen omitidos en el texto original porque se sobreentienden, se expresan en los ejemplos entre paréntesis.
- Los ejemplos extraídos del corpus que se incluyen en la microestructura aparecen entre « ». Si son de otros corpus, por ejemplo el *CORDE*, entre comillas.
- Los fragmentos de los ejemplos, por ejemplo, pasamanos, etc. que se incluyen en la microestructura aparecen entre comillas.
- Los términos que se incluyen en la microestructura aparecen en cursiva.
- Las citas bibliográficas aparecen con el nombre del autor, la fecha y el año de publicación cuando se trata de un libro. En el caso de los diccionarios, se indica el nombre del autor, s.v. y la palabra en cuestión en cursiva.

Transcripción de los anexos

- Se mantienen los rasgos que corresponden al sistema medieval (c, ç, z, x, j, g, f, h, u, v, b, y, -ss-).
- Las consonantes dobles se reducen (rr- al inicio, tt, ff, ss-).
- Se regulariza la ñ.
- La acentuación se moderniza según la regla actual.
- Las mayúsculas se modernizan siguiendo la regla actual.
- La separación de palabras se moderniza según la regla actual a excepción de palabras del tipo (destos, dellos, destopa, destameña, etc.).
- Se utiliza el símbolo [...] para sustituir alguna palabra que no aparece expresada por dificultades en la lectura del original.

ABREVIATURAS UTILIZADAS

En el documento se han utilizado muchas abreviaturas tomadas del DRAE y del DECH; aunque se ha reducido su uso con el fin de utilizar un lenguaje explícito que facilite la consulta del texto.

a.= alto
adj. = adjetivo
amb. = ambiguo
amer. = americanismo
ant. = antiguo
antic. = anticuado
ár. = árabe
ast. = asturiano
Ast.= Asturias
átom. = atómico
Aut. = Autoridades
cast. = castellano
clás. = clásico
coloq.= coloquial
comp. = compárese
cpt. = compuesto
der. o deriv. = derivado
despect. = despectivo
desus.=desusado
dial. = dialectal
disc. = discontinuo
esp. = especial
Ext. = Extremadura
f. = femenino
fr. = francés
Gal. = Galicia
gall. = gallego
gasc. = gascón
germ. = germánico
gót. = gótico
gr. = griego
hispanolat. = hispanolatino
ibér. = ibérico
ibid. = ibídem
íd. = ídem
irl. = irlandés
it. = italiano
lat. = latín
m. = masculino
magr. = magrebí
med. = medio
neerl. neerlandés
núm. = número

oc. u occ. = occitano
occid. = occidental
op. cit. = obra citada
p.ej. = por ejemplo
P.J.= Partido Judicial
pl. = plural
port. = portugués
port. = portugués
probte. = probablemente
propte. = propiamente
S. = siglo
s.v.= sub voce
Sal. = Salamanca
santand. = santanderino
SS. = siglos
sust. = sustantivo
U. m. en pl. = úsase más en plural
verb. = verbo
vg. o vulg. = vulgar
vid. = véase
Zam. = Zamora
* = signo que precede a una forma hipotética en las etimologías

CORDE = Corpus Diacrónico del Español
CORLEXIN= Corpus Léxico de Inventarios
DALLA = Diccionario de la Llingua Asturiana
DECH = Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico
DEEH = Diccionario Etimológico Español e Histórico
DHL = Diccionario Histórico de la Lengua Española
DHTT = Diccionario Histórico de Telas y Tejidos
DRAE = Diccionario de la Real Academia Española
NDHE= Nuevo Diccionario Histórico del Español
NTLE = Nuevo Tesoro Lexicográfico
NTLLE = Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española
RAH= Real Academia de la Historia

INTRODUCCIÓN

1. Elección y justificación del tema

El trabajo que he desarrollado es un estudio del léxico habitual de la vida cotidiana que aparece en los documentos notariales en los que se encuentran relaciones de bienes tales como inventarios, testamentos, cartas de dote, etc., pertenecientes al Partido Judicial de La Bañeza y al S. XVIII principalmente, pero también finales del S. XVII y primera mitad del S. XIX. Se trata, por tanto, de un estudio sobre el léxico cotidiano que normalmente no aparece recogido en la literatura de la época y, algunas veces, ni siquiera en los diccionarios normativos y que va a permitir hacer un estudio diatópico estableciendo relaciones con el léxico cotidiano que aparece en otros puntos geográficos. Además, puede ser una aportación al proyecto *CorlexIn*, corpus documental que aporta una amplia información léxica así como variada ya que incluye palabras de la época áurea procedentes de documentación notarial inédita tanto de España como de América, y cuyo grupo investigador está formado por investigadores de la Universidad de León como el Dr. D. José R. Morala, director de esta tesis y del proyecto; la Dra. María Cristina Egido y la Dra. Janick Le Men; también por investigadores de las universidades de Burgos, el Dr. D. Hermógenes Perdigüero Villarreal y de Oviedo, la Dra. Marta Pérez Toral. Los motivos de la elección de este tema se remontan al año 2007 cuando el Dr. D. José R. Morala Rodríguez me propuso estudiar el léxico que ofrecía la documentación del Archivo Provincial de León referente al S. XVIII y acotado a una zona geográfica concreta. En ese momento decidí emprender este proyecto centrándome en el Partido Judicial de La Bañeza, puesto que en el período cronológico que iba a estudiar el pueblo de Coomonte de la Vega, perteneciente a la provincia de Zamora, formaba parte de este Partido Judicial. Este hecho tuvo para mí una motivación personal ya que, por ser el lugar de origen de mi abuelo materno y lugar de mis vacaciones de la infancia y adolescencia, la lectura de los documentos ubicados allí me permitía un acercamiento a la vida de las personas del lugar a través de las relaciones de los bienes que estas poseían.

2. El proceso de recogida de información

La primera fase fue el proceso de recogida de información que ha sido sencillo, pero a la vez, lento. Sencillo porque todo el material de campo pertenece al Archivo Histórico Provincial de León. Inicialmente hice una selección de cajas del S. XVIII en las que legajo por legajo busqué todo tipo de documentos que contuvieran relaciones de bienes

para poder recopilar el léxico con el que posteriormente iba a trabajar. En esa selección de cajas tuve en cuenta que pertenecieran a los distintos puntos geográficos significativos del P.J. de La Bañeza: La Bañeza, el Bajo Órbigo, La Valdería, la Valduerna o el Páramo. Después de consultar el s. XVIII, decidí ampliar el campo de estudio a la última mitad del s. XVII y primera del s. XIX para ver si existían diferencias significativas entre los siglos. Como he señalado, este trabajo fue lento ya que el horario de apertura del Archivo era incompatible con mi horario de trabajo como profesora de Educación Secundaria y solo disponía de dos tardes a la semana en horario reducido para recopilar la información. Posteriormente, organicé todo el material recopilado estableciendo listas de léxico con las referencias en cuanto a signatura, caja, documento, folios, etc. para, una vez finalizado, elaborar fichas con los distintos términos recogidos. La segunda fase consistió en el estudio de cada uno de los términos donde he tratado de establecer una relación entre el significado académico y las posibles acepciones que este término tiene en León, para determinar el significado que puede tener en el contexto en el que aparece. Para ello, he tomado como principal elemento de referencia *El repertorio léxico del leonés* de Janick Le Men, junto a otros repertorios léxicos leoneses, además de corpus más generales como el *CorLexIn*, específico de inventarios o el *CORDE*. Para el significado académico he tomado como referencia el *DRAE* y el *NTLE*.

3. Exposición del cuerpo de la tesis

El texto que forma el cuerpo de tesis se presenta a modo de diccionario. Por ello, consta de lo que Alvar Ezquerra denomina macroestructura (conjunto de las entradas) y microestructura (informaciones de cada artículo) (Alvar Ezquerra: 1983). En la macroestructura las entradas se organizan por campos semánticos. Inicialmente, pensé en organizarlas por orden alfabético, pero posteriormente consideré que era más idóneo por campos semánticos para poder así establecer relaciones entre los términos que presentan significados próximos, aunque tienen diferencias de uso o de frecuencia. Por ejemplo, aparecen las voces *rojo*, *encarnado* o *colorado*, que en principio son sinónimas, pero sin embargo, presentan diferencias en el contexto en el que aparece cada una de ellas. El establecimiento de los campos semánticos entrañó cierta dificultad. Para ello tomé como referencia las propuestas de clasificación de J.R. Carriazo y M. Quirós y a partir de ellas introduje modificaciones. En la mayoría de los casos he añadido subgrupos, por ejemplo en el campo de los animales he establecido divisiones entre los tipos de ganado. En algún caso he introducido un subgrupo denominado *otros*

para aquellos términos que no tienen cabida en ninguno y por sí solos no constituyen un apartado diferente. Cada uno de los campos se inicia con una introducción en la que justifico el porqué lo he incluido y cuál es su desarrollo. Dentro de cada uno de los grupos las palabras se ordenan por orden alfabético. Finalmente, hay un gran apartado de *otros* en el que se incluyen de nuevo los términos que no tienen cabida en otros campos semánticos.

Las entradas siempre aparecen bajo la variante normativa, en el caso de que haya varias formas, por ejemplo *arracada*, y a continuación todas las variantes formales que aparecen en los ejemplos extraídos de la documentación, siempre teniendo en cuenta las normas seguidas en la transcripción¹ que se detallan en las indicaciones previas. En el caso de los verbos, se expresa como lema el infinitivo; para el sustantivo, el singular, salvo en los casos en que el lema designa un conjunto de elementos, por ejemplo, *arreos* u *ordenanzas* o se trata de un término cuya forma siempre se expresa en plural, por ejemplo, *puntas* con el significado de 'adorno', *abregancias* o *carpontes*. En el caso del adjetivo, siempre se expresa el lema en masculino acompañado de la terminación en femenino. Cuando en la documentación un término tiene más de un significado y distinta categoría gramatical, aparece en cada caso con una entrada independiente, por ejemplo, la voz *frutero* que se usa como sustantivo y como adjetivo *pañero frutero*. En otros casos, se especifican dentro de la microestructura las distintas acepciones pero en la macroestructura aparece la entrada en el campo semántico al que corresponda con la reseña que remite al campo semántico en el que está desarrollada toda la información. Por ejemplo, la voz *cepillo* tiene una referencia en los complementos que remite a las herramientas profesionales, apartado donde se desarrolla el término.

En cuanto a la microestructura, los artículos siguen en general el mismo esquema. Primeramente aparece la categoría gramatical, la acepción o acepciones que da el *DRAE* y que pueden ser aplicadas a los ejemplos. En los términos que no recoge el diccionario académico, figura la acepción recogida en otros corpus, especialmente en el repertorio léxico de Janick Le Men, a continuación figura la etimología de la palabra tomada en casi todos los casos del *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico* (*DECH*) de Corominas y Pascual. Después se reflejan los ejemplos del término concreto localizados en los inventarios estudiados. El término que se analiza se

¹ La alternancia entre las grafías “u”, “v” se mantiene en la transcripción de los documentos pero no en los ejemplos ni en las entradas para evitar la confusión.

representa en cursiva y siempre dentro del contexto en el que aparece en la relación de bienes. Los ejemplos se organizan por orden cronológico. A continuación se desarrolla el estudio del término, que en unos casos tiene más extensión que en otros. Ello es debido a que las palabras de uso general no ofrecen ninguna aportación y simplemente se reseñan como términos que aparecen en las relaciones de bienes indicando que mantienen el significado general. En otros casos, se explica el posible significado que puede tener el término de acuerdo con el contexto lingüístico en el que aparece y con la zona, atendiendo a los posibles significados con el que se usa esa voz en León. En algunos casos se hace referencia a las diferentes variantes fonéticas que presenta el término, especialmente si son significativas porque den muestra de algún rasgo occidental o propio del leonés.

4. Otros capítulos

El trabajo se inicia con dos capítulos, el primero dedicado al estudio de la zona de La Bañeza y su entorno y el segundo dedicado al estudio lingüístico. En el denominado Caracterización de la zona, junto a la información sobre los primeros pobladores y la situación geográfica del territorio, hago un análisis socio-económico de la época centrándome fundamentalmente en las bases de la economía del momento así como en la composición social. Para ello he tomado como referencia el libro *Apuntes para la historia del Partido Judicial de La Bañeza* de Rubio Pérez. La información que se aporta se documenta con la extraída del corpus en cuanto a modos de vida, cultura, profesión, etc. de los habitantes de la zona.

El capítulo dedicado al estudio lingüístico parte de la consideración de La Bañeza como zona comprendida en territorio del leonés. Por ello, en este capítulo hago una exposición, tomando como referente *El dialecto leonés* de Menéndez Pidal, entre otros, de los rasgos leoneses más significativos que pueden encontrarse en el corpus. Dentro de los rasgos morfológicos hay que señalar que no se recogen todos los que son propios del leonés ya que, en ningún caso por el tipo de texto con el que se trabaja, se van a encontrar en la documentación.

Tras el cuerpo de la tesis se dedica un capítulo a las conclusiones. Puesto que el trabajo se inicia con una exposición de los rasgos del leonés y tras el estudio de las voces recogidas en la documentación, se concluye analizando en qué medida se han localizado dichos rasgos para poder así justificar el tipo de lengua que predomina en esta zona y en esta época, que es castellano con algún rasgo leonés. En el ámbito léxico

he tratado de concluir atendiendo a tres aspectos: préstamos léxicos, leonesismos u occidentalismos léxicos, para lo que ha sido fundamental la consulta del *CorLexIn* ya que algunas palabras que se podían considerar occidentalismos ha resultado que no lo son, puesto que se encuentran documentadas en zonas del centro y sur peninsular y términos derivados con repercusiones en el significado.

El trabajo se concluye con un bloque de bibliografía en el que junto a la consultada y citada en el texto aparecen las fuentes documentales y un bloque de anexos con una selección de documentos transcritos. Esta selección se ha realizado desde un criterio cronológico (inventarios de los distintos siglos), un criterio geográfico (distintos puntos geográficos comprendidos en el P.J. de La Bañeza) y sociológico (inventarios significativos por su contenido, por la profesión a la que pertenecía el propietario de los bienes, etc.). Finalmente, el trabajo se ilustra con un anexo fotográfico de inventarios, algunos de ellos transcritos en el bloque de anexos que figura en el índice.

Mapa de partido judicial y municipios de su ámbito territorial. Ministerio de Justicia

1. CARACTERIZACIÓN DE LA ZONA

Previo al análisis lingüístico del léxico es importante contextualizar la zona en la que se localiza este estudio tratando de reflejar una panorámica a nivel social, económico y cultural que nos permita enmarcar este corpus que tiene como campo de acción las relaciones de bienes (cartas de dote, testamentos, relaciones de bienes) que, en definitiva, son el documento con el que contamos para conocer la sociedad del momento. En mi caso, el objetivo de este punto no puede ser pretencioso, ya que solo busca contextualizar el objeto de mi investigación. Para ello, intentaré seguir la secuencia de la historia recogida en documentos y libros, de los que destaco los titulados *La Bañeza y su tierra (1650-1850)* (Rubio Pérez, L., 1987) y *Apuntes para la historia del Partido Judicial de la Bañeza* (Fernández Nuñez, M.F., 1988, 2ª edición)

1.1. UBICACIÓN GEOGRÁFICA

El Partido Judicial de La Bañeza tiene como centro la ciudad de La Bañeza, núcleo urbano debido al desarrollo de su actividad comercial. Geográficamente se encuentra situado al sur de la provincia de León entre las poblaciones de Benavente y Astorga. Está formado en su vertiente norte por los pueblos que forman parte de la Ribera del Órbigo, al oeste y noroeste por el Valle de la Valduerna, que se encuentra encajonado entre la comarca de la Cepeda y la Maragatería, y, al este, se sitúa el Páramo y el Valle de Valdejamuz. Su extensión es de unos 1328 kilómetros limitando con los Partidos Judiciales de Astorga y León por el norte, Valencia de Don Juan por el este, Benavente por el sur y parte del de Benavente y parte del de Astorga por el oeste y entre tres vegas fértiles que dan nombre a tres valles: El río Eria a la Valdería, el río Jamuz a Valdejamuz y el río Duerna al Valle de la Valduerna, junto a otros dos que forman las riberas del Órbigo y el Tuerto. Además, la comarca de La Bañeza queda limitada por otros accidentes geográficos, al sur una cordillera de mediana altitud que supone un límite con la provincia de Zamora, al oeste las montañas del Teleno que separan las tierras bañezanas con la comarca de La Cabrera y hacia el este no existen accidentes geográficos que sirvan de límite pero señala Rubio Pérez que encontramos dos elementos que marcan la diferencia, la medida de la tierra y áridos lo que para el autor supondría una diferenciación en cuanto a la extensión de la superficie parcelaria (Rubio Pérez, 1987: 53). En este entorno se asientan sesenta y un pueblos agrupados en dieciséis municipios, aunque a partir de la reforma administrativa del s. XIX algunos

quedaron encuadrados en cabezas de municipio que no corresponden a la comarca de La Bañeza (*op. cit.*: 53).

1.1.1. Vías de comunicación

Hasta bien avanzado el s. XX, La Bañeza tenía como principales vías de comunicación el ferrocarril de Plasencia a Astorga que fue inaugurado en 1898 permitiendo así las comunicaciones ferroviarias entre la comarca y el resto de España. Este tuvo que ser ampliado en las primeras décadas del siglo XX para adaptarse a las necesidades del tráfico comercial. La importancia de la línea creció al prolongarse en la llamada Ruta de la Plata que unía Gijón y Sevilla. En cuanto a las carreteras, la principal vía de comunicación era la carretera Nacional VI de Madrid-La Coruña, aunque importantes fueron a comienzos del s. XX las carreteras de La Bañeza-Alija, Camarzana y la carretera de La Coruña. Otra vía importante de comunicación es la carretera de Castrocontrigo a Truchas que habría de pasar por Torneros y Morla con una longitud de 26km.

1.2. RASGOS SOCIO-ECONÓMICOS

1.2.1. Primeras referencias de ocupación

Intentar situar a los primeros pobladores del término La Bañeza supone seguir su historia que resulta tan compleja como interesante.

Las primeras referencias históricas existentes para el territorio bañezano conciernen al emplazamiento, en la cercana localidad de San Martín de Torres, de la población astur-romana de Bedunia, mencionada por diversas fuentes como el Itinerario de Antonino. Conquistado por Roma entre los años 29 a.C. y 19 a.C., el espacio que ocupa actualmente La Bañeza formó parte del Conventus Asturum, primero dentro de la provincia Tarraconense y, desde finales del siglo III, de la Gallaecia. Claudio Tolomeo, geógrafo alejandrino, incluye entre los astures a los *brigecinos*, cuya capital es Brigencium, a los *bedunensios*, que tienen por capital, Bedunia, a los *orniacos*, con capital en Intercatia, y a los *zungonos*, *zeolínos*, *superatios*, *amacos*, *tiburos* y *zígurros o egurros*, con sus capitales respectivas. Sin entrar en esta diversidad de pueblos, sí parece ser que la provincia de León se componía, en su primitivo origen, de indígenas que recibieron diferentes nombres según el territorio que ocupaban. Todos pertenecieron, siguiendo las investigaciones del autor Fernández Núñez a los *astures* que más tarde se designaron con el calificativo de opídanos augustanos. Tal como se

desprende de las investigaciones del maestro e historiador D. Matías Rodríguez, los *egurros* correspondían a los límites del partido bañezano. Cean Bermúdez sostiene que la Bañeza perteneció a la región de los *egurros* (Fernández Núñez, 1988: 51). Sigue diciendo este autor, siguiendo al P. Flórez que “correspondía al territorio de los Gígurros, colocados en los astures augustanos, el actual partido de la Bañeza y que comenzaba la población de estas gentes en el Norte de Astorga, extendiéndose hacia las regiones bañadas por los ríos Ornia y Urbico, del que nos hablan los antiguos cronicones” (*op. cit*, 1988: 53).

Por lo que respecta a la ubicación del actual término de la Bañeza existen distintas versiones. Algunos tratadistas P. Fidel Fita, Madoz, Torres Villegas, Aureliano Fernández Guerra y P. Tirso López reducen la antigua Bedunia al actual pueblo de la Bañeza, mientras Matías Rodríguez y García Foz colocan a Vertania o Vetania en la Bañeza. El autor del libro de referencia concluye que parece admisible la posibilidad de que Bedunia correspondiera a la Bañeza. Por otra parte, la tradición popular, como este autor recoge, siempre refirió La Bañeza a Bedunia, Por ello, y concluyendo en esta aproximación a los primeros pobladores, se inclina Fernández Núñez a considerar que la primitiva Bañeza fue un tiempo habitada por tribus indígenas, pertenientes a los Gígurros, Egurros o Cígurros, de cuyas gentes nos habla Plinio en su *Historia Natural*, refiriéndose a los astures augustanos (*op. cit*, 1988: 63).

Fernández Nuñez, en el libro al que me refiero, hace una detallada descripción de las costumbres de estas gentes, destacando que la Bañeza, antigua capital de los bedunienses astures, se distinguían sus gentes por su laboriosidad, su espíritu comercial y su fidelidad a los pactos y contratos que con los vecinos firmaban, dato que nos puede hacer pensar que este espíritu comercial podría ser la semilla de uno de los rasgos de la actual población de esta tierra

Dando un salto en el tiempo, la Bañeza, como otros pueblos, sería un mosaico de distintas culturas con la sucesión de guerras y asentamientos por parte de romanos, visigodos y suevos, siendo, según los historiadores, los godos quienes, posiblemente, entre los siglos V y VIII, tras su victoria, se establecieron con más estabilidad en estas tierras.

Posteriormente, estas tierras se vieron arrasadas por la invasión musulmana de 711, ya que la llamada Vía de la Plata fue una de las arterias de penetración utilizadas por el pueblo árabe.

Es, a mediados del s. IX, por orden del Conde Gatón de El Bierzo, cuando nace el actual emplazamiento bañezano, formado a partir de dos núcleos diferentes: uno, con población de Pereje (Bierzo), funda San Pedro de Périz, otro, con mozárabes llegados desde Córdoba se asienta en torno a San Salvador. De la fusión de los mozárabes cordobeses y de bercianos nacerá la esencia aperturista y cosmopolita de la Bañeza, este nuevo elemento pudo también ayudar a consolidar el espíritu comercial que ya se definía en los primeros pobladores. Según los investigadores de estas tierras, fue la historia medieval de la Bañeza la que forjó el carácter comercial de sus gentes y por ello la cabecera económica de un territorio.

Durante la Edad Moderna, La Bañeza, cabeza del Marquesado de Bazán, recibió mercaderes, artesanos y comerciantes llegados desde las lejanas tierras de Europa, fundamentalmente flamencos y franceses, especializados en tejidos, uno de los gremios más importantes de la ciudad.

Es aquí, por tanto, donde queda emplazado este término territorial de la Bañeza.

1.2.2. Densidad de población

La población bañezana se estructura, en el período que comprende este corpus, en un porcentaje mayor de hombres que de mujeres en los primeros años de edad que va descendiendo en edades más avanzadas debido a un mayor índice de mortalidad entre los hombres y al fenómeno de la emigración. En cuanto al estado civil de la población, hay un tanto por ciento más o menos equivalente entre hombres y mujeres que ronda el 50% de casados entre 25 y 40 años, aunque a partir de esta edad aumenta el número de viudas que es mayor a partir de los 50 años. No obstante hay alguna variación de estos datos respecto al núcleo urbano en el que el número de casadas es menor debido a la inmigración y al servicio doméstico.

Por lo que respecta a la evolución de la población, en la última parte del s. XVI se produce un descenso de la misma que se acelera con la epidemia de finales de siglo. Sin embargo, a finales del s. XVII hay un crecimiento en la población bañezana que se diferenciará del área rural. En la segunda mitad del s. XVIII hay un incremento demográfico en toda la comarca que vuelve a ser interrumpido durante la primera década del s. XIX volviendo a recuperarse en la segunda década (Rubio Pérez, 1987: 76 y ss.)

1.2.3. Bases de la economía

La agricultura constituye la actividad económica principal de la comarca de La Bañeza, como se refleja en este estudio en el que gran parte del léxico aquí recogido pertenece a la actividad agraria. Entre las medidas de superficie que se utilizan se encuentra la hemina como unidad que supone en superficie unos 626,26 m² para el regadío y más de 900 m² para el seco. Señala Rubio Pérez que según el Catastro de la Ensenada a mediados del s. XVIII el 94,3% de la superficie total se considera productiva mientras que hay un 5,7% de tierra ocupada por caminos, ríos, montes, y cascos de pueblos que no produce nada. A su vez dentro de la tierra productiva, hay un amplio porcentaje de tierra de seco frente a un 20% más o menos de regadío (Rubio Pérez, 1987: 189).

Entre los cultivos de regadío más frecuentes se encuentra el lino que se utilizaba como materia prima para la industria artesanal y para el que se empleaban en su proceso de transformación utensilios que aparecen con frecuencia en estos inventarios: *rastrillos*, *fiteras* o *espadillas*. Además, como se refleja en las relaciones de bienes analizadas para este estudio, es muy frecuente encontrar lino tanto como materia prima, que aparece en *manizos*, *varas*, *copos*; como en el ámbito textil señalando el tipo de tejido del que están confeccionadas algunas prendas que aparecen en estas relaciones, especialmente *sábanas* o *almohadas*. Junto al lino, se encuentra el cultivo del trigo ya que constituía un elemento básico para la alimentación del hombre. Fundamentalmente se cultivaba trigo y centeno, como lo demuestra el hecho de que encontramos en los inventarios tierras triguales y centenales, concretamente el centeno es además un cereal que se caracteriza por su resistencia y adaptación al frío y las heladas propias del invierno. Señala Rubio Pérez (Rubio Pérez, 1987: 269) que en el s. XVIII se introducen nuevas especies de trigo que resistían mejor al clima invernal de la zona como el morcajo y la barbilla. Los casos documentados pertenecen al s. XIX y son muy escasos, aunque tampoco resulta significativo ya que puede tratarse de una casualidad. Es probable que en la zona el término *morcajo* denomine a la mezcla de trigo y centeno, aunque también puede tratarse de un cereal de peor calidad. Importante también en esta comarca es el viñedo, fundamentalmente a partir de la segunda mitad del s. XIX, por ello he decidido marcar todos los términos que tienen que ver con la elaboración y conservación del vino dentro de un apartado independiente que se incluye en el denominado aperos y labores agrícolas.

Para desarrollar la actividad agraria es importante disponer de utensilios que faciliten el rendimiento. De ellos encontramos importantes testimonios en las relaciones

de bienes, base del léxico aquí estudiado, que dan cuenta de cómo estos instrumentos pasaban de padres a hijos, no en vano gran parte del léxico que se documenta son los aperos de labranza y aparecen en testamentos y partijas, entre otros documentos. Dentro de estos, Rubio Pérez establece una diferenciación entre los que se consideran imprescindibles y los considerados menores ya que se emplean para tareas secundarias o menores (Rubio Pérez, 1987: 280). Entre los primeros se encuentran el *arado* o *ativa*, ampliamente recogidos en los inventarios analizados, que dan cuenta del nivel económico de sus propietarios ya que el número de ellos estaba en función del número de cabezas de ganado que tuvieran. Junto a ellos aparecen tanto los elementos del arado (*mullidas*, *cornales*, *sobeo*), como del carro o el trillo. Entre los considerados menores se emplean *azadas*, *garabitas*, *palas*, *guadañas*, etc., para segar; o *cerandas*, *cribos*, *biellos*, etc. para aventar el grano.

Junto a la agricultura, la ganadería constituye el elemento esencial como fuerza de trabajo y como materia prima empleada para el cultivo y para el consumo humano. Dentro del conjunto de la ganadería, es el ganado bovino el que constituye el peso de la agricultura, en especial el buey, aunque en las relaciones de bienes abundan también las vacas, estas probablemente más para la obtención de la leche y la crianza. Significativo también era el ganado porcino ya que constituía la base de la alimentación con productos como el tocino o la manteca, entre otros. Es muy poco frecuente encontrar inventarios en los que, si se relacionan animales, no aparezca ganado porcino en cualquiera de sus denominaciones: *cerdo*, *marrano*, *lechón*; ya que normalmente se criaba y se sacrificaba al menos un cerdo para el mantenimiento del año. También son un elemento importante de la alimentación las aves de corral. Señala Rubio Pérez que solamente se documentan en los inventarios de los ss. XVII y XIX ya que su catalogación variaba según la opinión del escribano (Rubio Pérez, 1987: 301), sin embargo, en los inventarios analizados las aves, en especial las gallinas, aparecen con frecuencia también en el s. XVIII: «seis gallinas (Coomonte de la Vega, 1719) », «zinco gallinas y un gallo (Genestacio de la Vega, 1721)». Explica Rubio Pérez que la posesión de la ganadería y el tipo constituyen una radiografía de la estructura social de la zona y del momento. Así señala este autor que en el caso del clero su mayor presencia se encuentra en el ganado equino que lo empleaba como medio de transporte, mientras que el ganado vacuno se localiza en las cofradías que entregan arrendadas estas cabezas a los campesinos que trabajan sus tierras, o en los curas rurales que poseen una o dos vacas (Rubio Pérez, 1987: 302). De este dato encontramos ejemplos en nuestros inventarios

puesto que en tres de ellos, pertenecientes al clero, aparecen objetos que indican que su medio de transporte eran los caballos, a modo de ejemplo, encontramos «una silla de cabalgadura vieja sin cinchas» en un inventario de Coomonte de la Vega de 1643, «una calesa vieja con dos almoadones» en un inventario de Robledo de la Valduerna de 1726 o «una silla de montar con todos sus talages, estrivos de yerro» en un inventario de Destriana de 1843, todos ellos pertenecientes a los curas del lugar. Además no se suelen encontrar otro tipo de animales en estos inventarios a excepción de cerdos, que probablemente usan para su consumo.

La mayor parte del ganado es propiedad de cada campesino que tiene que ajustarse a las normas del concejo que limitará generalmente el número de cabezas que pueden tener en las diferentes especies para distribuir equitativamente los recursos comunes, aunque los campesinos con más poder podían aumentar sus cabezas a través del pago a los concejos. Los campesinos que no tenían posibilidades de tener ganado en propiedad podían arrendarlo o tenerlo en la modalidad de “a medias”, aunque para esta última modalidad necesitaba disponer de tierras que le permitieran alimentar al animal para poder participar de sus beneficios.

Junto a la actividad agrícola, encontramos también como base de la economía la actividad artesanal, especialmente en lo que se refiere a lienzos, curtidos y aceite, cuya comercialización convertirá a La Bañeza en un centro importante. El sector textil es durante el s. XVIII y parte del XIX la actividad fundamental. Se elaboraban lienzos finos para las prendas y bastos para la elaboración de *fardos* o *quilmas*. El lienzo aparece frecuentemente y se recogen varios casos del denominado *lienzo casero*, es decir, lienzo propio del lugar, se localizan también inventarios en los que se relacionan los objetos que había en la tienda que regentaba el propietario de la relación de bienes, que era una tienda de textil donde se hallaban tanto telas como otros utensilios relacionados con este ámbito.

Otra actividad artesanal importante es la que tiene que ver con el cuero y la elaboración de curtidos cuyo principal demandante es el campesino que los emplea para su actividad agraria en el uso de *sobeos*, *collares*, etc. Eran los zapateros quienes se encargaban de transformar el cuero una vez preparado. Resulta difícil conocer la profesión de los propietarios de los bienes ya que a excepción de los curas, no suele aparecer. Sin embargo, se localizan inventarios en los que por el tipo y cantidad de objetos que aparecen se puede deducir la profesión a la que se dedicaba el propietario, que tiene que ver con la actividad artesanal, especialmente zapateros. Por ejemplo, en

un inventario de Viforcós del año 1729 encontramos: «seis taladros», «un taladro de galochas», «un cuchillo de galochas», «un serrete», etc., que reflejan que probablemente su propietario fuera un zapatero o carpintero por los objetos que en él aparecen. En relación con el lino, en La Bañeza tiene lugar la producción de aceite de linaza de cuya actividad se ocupaba la alta burguesía e hidalguía ya que eran quienes poseían los molinos de linaza. Se documenta con frecuencia en los inventarios el término *linaza* tanto como materia prima «tres eminas de linaza», como haciendo referencia al aceite que se obtenía de estas semillas donde junto a la voz *linaza* aparecen los objetos que sirven de continente, como la *botija*.

1.2.4. Clases sociales

La sociedad bañezana de esta época está marcada por relaciones socio-económicas. Pérez Rubio establece dentro del medio rural cinco clases sociales cuya división viene determinada por la posesión de los principales medios de producción, estos son: ricos campesinos, medianos campesinos, campesinos deficientes, precarios campesinos y pobres de solemnidad (Rubio Pérez, 1987: 347-348). Dentro del primer grupo, formado aproximadamente por un 10% de la población, se encuentran aquellos que disfrutaban de grandes explotaciones de tierra así como del número necesario de cabezas de ganado para sus explotaciones agrarias. Estas condiciones hacen que tengan excedentes agrarios en su producción que les permitan aumentar sus riquezas, como se refleja en los inventarios donde se pueden encontrar todo tipo de enseres, joyas, etc. Por ejemplo, en algunos inventarios encontramos gran número de animales, todo tipo de aperos de labranza, bastantes prendas de ropa, joyas, cuadros que evidencian que se trata de una persona con recursos económicos.

Los medianos campesinos disfrutaban de una solvencia económica ya que disponen del suficiente terreno y ganado para la explotación agraria, aunque a veces este ganado lo tienen arrendado o “a medias” con las instituciones eclesíásticas. Los pequeños y deficientes campesinos suponen algo más del 50% de la población. Estos campesinos disponen de una extensión de tierra mínima de manera que no todos los años obtienen la producción suficiente que les permita autoabastecerse, además necesitan alquilar el ganado. De ellos los deficientes campesinos se encuentran en peor situación y malviven de los escasos recursos que obtienen de sus tierras. Finalmente los pobres de solemnidad constituyen el grupo más bajo y carecen de recursos, aunque el porcentaje en esta época es mínimo.

En el ámbito urbano Rubio Pérez distingue entre el sector artesanal, que es el más numeroso y cuya actividad se centra en el sector textil, y los curtidos (Rubio Pérez, 1987: 352). En algunos inventarios, como el señalado de Requejo de 1839, podemos evidenciar por la cantidad y el tipo de objetos que se encuentran así como por la estructura de la vivienda, ya que se va haciendo inventario de cada una de las dependencias de la casa, que pertenece a personas con grandes posibilidades económicas puesto que encontramos telas de calidad, joyas, cuadros y otros objetos de adorno. En otros se puede apreciar cómo, al oficio de tejedor, se alternan otros recursos. Así en un inventario de La Bañeza del año 1758 se observa que el propietario era tejedor por los utensilios que en él aparecen pero al final del inventario se referencian «onze libras de ylaza que está a cura» y «Más tres cargas de trigo en ser que está debiendo Melchor García vezino de esta villa por la compostura que se hizo entre dicho Melchor y el difunto del pleito sobre la renta de los molinos de la capellanía de misa de alba», lo que puede indicar el doble oficio.

Por otra parte se situarían los oficios liberales entre los que se encuentran escribanos, tratantes, maestros, administradores y boticarios. Según se puede apreciar en los inventarios disponen de solvencia económica ya que entre sus bienes hay importantes objetos de valor, abundantes utensilios para el hogar, incluso algún libro. En ellos, sin embargo, no suele aparecer ganado ni enseres relacionados con la agricultura. Por ejemplo en un inventario de La Bañeza perteneciente a “la viuda del administrador que fue de la renta de tabaco de la dicha villa” aparecen gran cantidad de objetos de plata, como cucharas, tenedores, relicarios, incluso «dos pares de chinelas de moda francesa» que muestran el nivel económico de estas personas.

La burguesía y el clero son los perceptores de los excedentes y la riqueza agraria. A través de los inventarios podemos conocer su nivel de vida. Señala Rubio Pérez que la mayor muestra de su nivel es la vivienda, grandes mansiones que se sitúan en las calles principales de la villa (Rubio Pérez, 1987: 359). En este sentido, se puede afirmar que algunos de los inventarios más ricos de los analizados pertenecen al sector del clero, en el que incluso en algún caso, hasta se recogen los bienes hallados en el cuarto de las criadas, junto a objetos de valor, abundantes libros, muebles elaborados con maderas de calidad, etc., así como sus deseos en cuanto al número de misas y lugar de su entierro cuando fallezcan: “mando que [...] para dicho entierro se traygan y compren dos velandones a dos livras y media cada uno y la demás cera siempre que sea necesaria...”. Además el clero poseía un gran prestigio social y nivel cultural, como se

refleja en los inventarios con el gran número de libros que poseían entre sus pertenencias y objetos como escribanías, escritorios, estanterías que evidencian su dedicación al trabajo intelectual.

1.2.5 Sistemas de gobierno

Existen dos tipos de administración, la que procede de los órganos superiores del señorío que incide en todos los pueblos adscritos y que tiene como figuras más relevantes el corregidor y el alcalde mayor del señorío y los gobiernos locales. El corregidor pertenece a la baja y media nobleza y ha de caracterizarse por haber nacido en el reino y ser hombre bueno. Sus funciones son administrar justicia y dirigir los órganos de la administración territorial. Señala Rubio Pérez (Rubio Pérez, 1987: 343) que a excepción de la propia villa de La Bañeza en el resto de la comarca existió un concejo abierto de vecinos que nombraba cada año a los alcaldes pedáneos quienes ejercían funciones administrativas y eran supervisados por el corregidor. En la Villa de La Bañeza a partir del s. XVII existió lo que se denominaba regimiento que formaba junto con el corregidor el ayuntamiento. El procurador general debía pertenecer a la alta burguesía y debía tener conocimientos en leyes ya que entre sus funciones estaba resolver los problemas entre los vecinos y entre estos y la administración local.

1.2.6. Cultura

El nivel de alfabetización de la población en esta época es escaso. Rubio Pérez señala que en el s. XVII podemos hablar de un 15-20% de personas que tienen un nivel mínimo de cultura a juzgar por su firma, incrementándose un poco en la primera mitad del s. XVIII y algo más en la segunda mitad, siendo menor en las mujeres, puesto que la sociedad del momento no lo considera importante para las labores que debe realizar (Rubio Pérez, 1987: 483). Añade este autor que los motivos de la escasa alfabetización son fundamentalmente la ocupación de las faenas agrícolas, así como la falta de recursos de los concejos para contratar maestros. Señala, además, que uno de los elementos que definen la cultura de un pueblo es el libro. Demuestran los inventarios analizados que la presencia de este se encuentra fundamentalmente en el clero donde aparecen abundantes libros, fundamentalmente de temática religiosa, aunque también de otras disciplinas como Literatura, Filosofía o Historia. En algún caso también se ha encontrado algún libro en inventarios de personas de cierto nivel económico, quizá

como elemento diferenciador de su nivel socio-cultural y una ausencia casi total entre el campesinado.

Muestra de libros recogidos en los inventarios analizados:

El mayor número, como se ha indicado, lo encontramos entre el clero. No obstante, dentro de este sector también hay diferencias puesto que encontramos dos inventarios muy nutridos, en uno de ellos quizá por el grado jerárquico del cura (prior), mientras que en otras relaciones de bienes pertenecientes al clero, más pobres en general, el número de libros se reduce a los breviarios necesarios para las funciones religiosas. Entre los más nutridos está el de Jerónimo Natera, cura que fue del lugar de Robledo de la Valduerna del año 1726:

Siete tomos de a folio y Historia de los anales de Aragón con su índice
Otro tomo de las guerras zúiles de Francia
Otro tomo de a folio espejo de las cristalinas aguas
Istoria de Mariana en un tomo
Istoria de Méjico
Agricultura de Herrera
Escripturas de millones
Bocavulario eclesiástico
Corella Practica de confesores, tres tomos, uno de folio y los dos de quarto
Moncada comunión spiritual
Opúsculos de oro birtudes morales y cristianas de Calderón
Cartilla moral
Fuero de la conzienzia
Corona gótica
Obras de Góngora
Parnaso de Quebedo un tomo en pasta
Ignozenzia mendicada un tomo
Dos tomeillos Nobleza española y genealogía de la casa Leiba
Canto llano
Los quinze cantos de la Numantina
Autos de Calderón
D. Alejo de Piamontes
Garcilaso de La Vega
Manual de confesores de Villalobos
Conjuros de Remijio
Antorcha moral
Santo Tomás
Salazar dos tomos
Ordenantes
Bustamante de V/Rubricas
Entremeses
Floresta española
El diablo cojuelo
Doctrina cristiana
Secreto de Naturaleza
Especulum Granati forum
Barias cuestiones morales dos tomos
Dos conzilios

Quatro cuerpos de brebiarios buenos
Un brebiario pequeño de todo el año
Dos divinos
Dos semanas santas

Nutrido también es el de Felipe Cordiado, presbítero cura prior de Destriana, perteneciente al año 1843, en el que se recogen los siguientes:

Tres tomos de la orden militar de Santiago
Un tomo Constitución del año doce
Un Misal nuevo con sus broches de metal sin perjuicio que corresponda o no a la Yglesia
Un tomo de sermones
Siete cuadernos oraciones fúnebres, cartas pastorales y esposiciones
Cinco reglamentos y órdenes para diferentes cosas
Tres tomos teología moral
Un tomo de elementos mecánicos en francés con láminas
Dos tomos de la curia filípica
Tres tomos conquista de Méjico
Dos tomos instrucciones doctrinales
Un tomo breviario particular
Dos tomos indiferentes

Sin embargo, tanto en el inventario de Alonso Hurtado, cura de Coomonte del año 1643, como en el de Joaquín González, párroco de la villa de Quintana del Marco de 1823 encontramos lo siguiente:

Dos breviarios (Coomonte de la Vega, 1643)
Un juego de breviarios (La Nora del Río, 1823)
Otro juego de breviarios en dos tomos (La Nora del Río, 1823)

Además de estas listas de libros, en los inventarios analizados se han recogido algunas muestras más, pero muy escasas en relación a las anteriores. Se hallan libros entre la población urbana, artesanos o profesiones liberales. Por ejemplo entre los bienes de, probablemente, un zapatero de La Bañeza encontramos:

Un libro de octavo devoción de las ánimas del purgatorio (La Bañeza, 1721)
Un libro de octavo en latín (La Bañeza, 1721)

Igualmente, entre los bienes de la viuda de un administrador de la villa de La Bañeza, entre los que se halla: «Un libro de filosofía de la conzienzia».

Entre el campesinado es mucho más atípico encontrar este tipo de objetos entre sus pertenencias y podemos afirmar que en los casos en los que aparecen siempre se da una particularidad, se trata de campesinos con posibilidades económicas cuyos inventarios suelen estar formados por todo tipo de objetos. Por ejemplo en un inventario de Huerga de Garaballes de 1723 encontramos: «zincos libros», o en otros dos de Destriana de 1843 y de Felechares de 1836 respectivamente encontramos: «tres libros

grandes», «un libro». En estos casos se da una particularidad, no se referencia el título sino que solo se cita el nombre genérico junto al número de objetos que se hayan encontrado.

Finalmente, en este apartado referido a libros hay que citar los que son propiedad de una institución, como los recogidos en el inventario del concejo de la villa de Pobladura del Valle del año 1733, de temática administrativa, entre los que se encuentran:

- Dos libros de la nueva recopilación, el uno sin prinzipio y ambos en pergamino
- Las ordenanzas de esta villa
- Un legajo de cuentas de concejo
- Dos legajillos de cartas de pago
- Una ejecutoria sin prinzipio ni fin
- Otra ejecutoria con pergamino y sin prinzipio

2. MARCO LINGÜÍSTICO

Los protocolos analizados para la realización de este corpus pertenecen al Partido Judicial de La Bañeza y están fechados entre la segunda mitad del s. XVII, s. XVIII y primera mitad del s. XIX. Se localiza en la zona suroccidental de la provincia de León y norte de la actual provincia de Zamora. Nos encontramos, por tanto, en zona del leonés.

Cuando se produce la fragmentación del latín que trajeron los romanos a la Península, surgen una serie de lenguas entre las que se encuentra el castellano y el leonés. En la zona comprendida actualmente por Asturias y las provincias de León y Zamora se desarrollaron un conjunto de hablas que presentaban unas características comunes, aunque sus hablantes no tuvieran conciencia de estar hablando una lengua distinta del latín. En este momento, en torno al s. X, existen una serie de documentos oficiales del reino de Oviedo, el fuero de Avilés, de León, Zamora y de otras ciudades que presentan rasgos que evidencian la diferencia con respecto al latín y que constituyen lo que se llamará leonés. Será en el s. XIII cuando estas lenguas romances adquieran la categoría de lengua apta para la administración y es a partir de entonces cuando contamos con gran cantidad de documentos administrativos que dan muestra del leonés, así como textos literarios como *El Libro de Aleixandre*, sobre la vida de Alejandro Magno. A partir del s. XIII, el leonés se va poco a poco acercando al castellano y en consecuencia perdiendo progresivamente sus rasgos, debido tal vez a la cercanía de la franja más oriental del leonés con la zona del castellano. Este proceso duró varios siglos llegando hasta el s. XV, especialmente en la lengua escrita mientras que en la lengua hablada durará más tiempo. Aún así, el leonés siguió siendo un conjunto de hablas con sus características concretas que se mantenía en la lengua oral, especialmente en las zonas más occidentales, aunque poco a poco fue convirtiéndose en una lengua estigmatizada, hecho al que contribuyeron los literatos del Siglo de Oro que la consideraron como lengua propia del hombre que carece de cultura. No obstante, tanto sus rasgos fonéticos y morfológicos como sus características léxicas se han mantenido a comienzos del s. XX especialmente en zonas de León y Zamora, aunque poco a poco hayan perdido vigencia debido a factores diversos como la emigración, la enseñanza o los medios de comunicación, entre otros. Conviene por tanto, a modo de introducción, hacer un recorrido lingüístico por los rasgos más característicos del leonés tanto en sus aspectos fonéticos (vocalismo y consonantismo) como morfológicos, obviando los

rasgos léxicos puesto que constituyen el objeto final del cuerpo de esta tesis. Este análisis lingüístico permitirá llegar a conclusiones sobre el tipo de lengua que caracteriza la zona comprendida en el Partido Judicial de La Bañeza en la época estudiada

2.1. CARACTERIZACIÓN DEL LEONÉS

El leonés presenta unos rasgos característicos que, a pesar de la influencia del castellano, aún hoy perviven con mayor o menor grado de presencia según la zona en la que nos encontremos.

Menéndez Pidal señala que los límites del dialecto leonés no coinciden con los del antiguo reino de León, ni con los de las provincias gallegas y el reino de Portugal (M. Pidal, 1906: 30-33 [2006]). En León, las fronteras entre el gallego y el leonés quedan establecidas por las divisorias de los ríos Cúa y Sil, como se aprecia en la toponimia. En la provincia de Zamora el pueblo de Ermisende habla gallego, mientras que la tierra de Miranda en Portugal es de rasgos leoneses. Por tanto, de acuerdo con la pervivencia y vitalidad de los rasgos lingüísticos, Menéndez Pidal estableció tres zonas: occidental, central y oriental, aunque matiza el propio autor que estos límites no van a ser exactos en todos los rasgos característicos. La zona occidental se caracteriza por dos rasgos: la diptongación de la /õ/ tónica y /ẽ/ tónica como el leonés oriental y la conservación de los diptongos decrecientes como el gallego. A esta zona correspondería el occidente de Asturias, León, Zamora y Miranda en Portugal. La zona central abarca hoy solo Asturias y la oriental se extiende por el oriente de Asturias, de León y de Zamora, por todo Santander, Salamanca y Extremadura. Añade además este autor que en León el Partido Judicial de La Bañeza representa probablemente el dialecto central con conservación de /f-/ latina (M. Pidal, 1906: 41 [2006]).

El leonés se caracteriza por unos rasgos que han sido recogidos ya por estudios clásicos realizados por Menéndez Pidal en *El dialecto leonés* (M. Pidal, 1906 [2006]) y en el manual de dialectología *Dialectología española* (A. Zamora Vicente, 1974), entre otros.

2.1.1. Consonantismo

2.1.1.1. Conservación de /f-/

La conservación de la /f-/ es uno de los rasgos más característicos del leonés, aunque señala Morala que este fenómeno singulariza al castellano frente al resto de las lenguas

modernas procedentes del latín ya que lo regular en todas ellas es el mantenimiento, no la supresión (Morala y Gancedo, 2009: 89). Centrándonos en el leonés, la /f-/ se conserva en el occidente y centro de Asturias y en el occidente de León. En la zona oriental asturiana se produce una aspiración de la /f-/ cuyo límite se encuentra en el río Sella. Señala Morala que este proceso es similar a lo que ocurrió en castellano ya que en época medieval se generalizó y hoy todavía se conserva en el español meridional (Morala y Gancedo, 2009: 89). En León encontramos este rasgo en todo el occidente en palabras como *farina*, *figo*, *facer*, etc; mientras que hacia el este la pérdida es significativa. Este hecho es paralelo a lo que ocurre en otras provincias como Zamora donde se aprecia fundamentalmente en la mitad occidental y se va estrechando cada vez más a medida que avanzamos hacia el sur de la Península, siendo por ejemplo, en Extremadura generalizada la aspiración de la /f-/ llegándose incluso a confundir con la /x/ castellana. En las zonas donde se produce aspiración el resultado generalmente es sordo, aunque en la comarca de Mérida es claramente sonoro (Zamora Vicente, 1974: 119-121).

2.1.1.2. Palatalización de /l-/

La solución frecuente del leonés a la /l-/ fue la palatalización en /ʎ/, rasgo que encontramos ya en textos literarios medievales como *El libro de Aleixandre* y posteriormente en autores como Juan del Encina o Lucas Fernández (Zamora Vicente, 1974:122). Actualmente los resultados son diversos. Así en Asturias, la palatalización se extiende por el noroeste pero desde el Eo al Porcia se conserva la /l-/. En León la palatalización de /l-/ es generalizada en el occidente, aunque en la zona oriental quedan restos especialmente en la toponimia donde es frecuente encontrar *Llama*, *Llamas*, etc. En Zamora, Salamanca y Extremadura es menos frecuente, aunque sí se localiza en la toponimia (Zamora Vicente, 1974:124). Señala Menéndez Pidal que paralelamente a la palatalización de /l-/ encontramos la de /n-/ , aunque tiene menor extensión (M. Pidal, 1906: 59 [2006]).

2.1.1.3. /g-/ y /j-/ latinas

En el habla antigua estas dos consonantes fueron consideradas fricativas medio-palatales independientemente que estuvieran ante vocal anterior o posterior. Actualmente la solución sorda /ʃ/ aparece en todo el asturiano. En León se conserva con

gran vitalidad en las comarcas de Babia y Laciana; en otras zonas de León junto a la conservación encontramos la solución castellana con la consonante dialectal confundida con la /x/ castellana, por ejemplo en *jugo* 'yugo'. En Zamora encontramos zonas en las que persiste ante vocal palatal mientras que se conserva ante vocal velar. En otras zonas como Sanabria, el fenómeno se produce de forma generalizada pero con resultados diversos: /š/, /x/, /ɣ/ o /ž/ (Zamora Vicente, 1974:134).

2.1.1.4. /pl-, kl-, fl-/

La solución que el castellano dio a los grupos /pl-, kl- y fl-/ fue /l/, mientras que el leonés occidental dio como resultado /ç/. Hoy esta solución es frecuente en el occidente asturiano, en el occidente de León, especialmente en Babia y Laciana, aunque en la toponimia se extiende un poco más llegando hasta el límite oriental de Astorga, mientras que en el resto del leonés se adopta la solución castellana. En Sanabria se usa no solo en la parte gallega sino en Ribadelago, aunque según vamos acercándonos hasta San Ciprián nos encontramos con casos aislados. En Salamanca quedan restos en la toponimia y en el resto de las zonas lo normal es la solución castellana, a excepción del mirandés de Portugal donde siempre encontramos la solución /ç/ (Zamora Vicente, 1974:136).

2.1.1.5. Confusión de las consonantes líquidas /l/ /r/

Otro rasgo que podemos señalar como característico del leonés es el paso de /l/ > /r/ cuando aparece en segundo lugar de un grupo. Este rasgo lo encontramos ya en *El Libro de Aleixandre* (Zamora Vicente, 1974:137). Actualmente, es frecuente en León en la zona de Curueña y Astorga, Murias de Paredes y La Bañeza donde ya encontramos casos en el habla vulgar de *Fray Gerundio de Campazas* (M. Pidal, 1906: 67 [2006]). También aparece en la comarca de Sayago en Zamora, en Salamanca y en Extremadura y, aunque en Asturias no se produce, sí se pueden encontrar algunos casos aislados.

2.1.1.6. /k'l/ y /lʝ/

Las combinaciones /k'l/ y /lʝ/ derivaron en la mayor parte de las lenguas romances en un resultado palatal. En leonés el resultado es /l/ ya desde los primeros textos (M. Pidal, 1906: 65 [2006]). Modernamente la solución /l/ la encontramos en Miranda (Portugal) o la solución /y/ en Asturias y oeste de León donde se documenta /obeya/ en lugar de

/obexa/. Además es frecuente que, tanto en Asturias como en León, se produzca la pérdida de la /y/ tras /i/, dando resultados como /fio/ en lugar de /fiyo/, y en menor medida, tras /e/ en ejemplos como /urea/ en lugar de /orexa/. Al suroeste de Asturias se produce un ensordecimiento de la /y/ dando /ê/ como resultado (M. Pidal, 1906: 65 [2006]).

2.1.1.7. Conservación de /-mb-/

Otro de los rasgos diferenciales del castellano frente al leonés fue la conservación del grupo /-mb-/ que el castellano asimiló a /-m-/. Como en otros rasgos, ya se documenta en *El Libro de Aleixandre* en palabras como *camba* (cama). Actualmente es un rasgo que está relativamente bien conservado y que se localiza en Asturias, en el occidente de León en palabras como *llombu*, *palumba*; incluso en la toponimia en *Lomba*, *Lombillo* entre otros nombres. También en Zamora donde sí encontramos soluciones castellanas aunque se conserva el grupo /-mb-/ en la toponimia, aunque señala De Andrés Díaz que en el castellano de León, Zamora y Salamanca se conserva en series limitadas de palabras (De Andrés Díaz, 2013: 208). Muy conservado lo encontramos en Miranda (Portugal), y en Extremadura se reduce a casos aislados (M. Pidal, 1906: 66 [2006]). La conservación de este grupo hace coincidir al leonés con el gallego frente a la solución castellana.

2.1.1.8. El fonema palatal /š/

El origen de este sonido se encuentra en los grupos latinos /-sk-/ y /-ssj-/. Debido a la confusión en el fonema sordo de /ž/ y de /š/ el leonés dio como resultado /š/, igual que el castellano en un primer momento, que evolucionó posteriormente a /x/. Lo encontramos en palabras como *xato*, *xelada*, entre otras (Morala y Gancedo, 2009:93). Este rasgo se mantiene con gran vigencia en las hablas asturianas y en el occidente de León: Babia, Laciana y La Cabrera. En Zamora se localiza en Sanabria mientras que en Aliste aparecen ya formas castellanizadas como *enjambre* o *tejo* (Zamora Vicente, 1974:140).

2.1.1.9. Otros rasgos

Dentro del consonantismo, existen otros rasgos que quizá sean menos significativos. La solución más frecuente que el leonés dio al grupo /-kt-/ fue el resultado palatal /ê/

común al castellano, aunque en zonas tanto del occidente de León como de Asturias y en puntos de Sanabria se documenta la solución /-it-/ en común con la lengua gallega.

El grupo /m'n/ ya desde antiguo dio como resultado en leonés la asimilación a /m/ o la conservación de las dos consonantes. Hoy es frecuente encontrar la evolución a /m/ en el asturiano occidental y central mientras que en el oriental lo más frecuente es encontrar el grupo /-mbr-/. En León la solución leonesa la encontramos fundamentalmente en la zona noroccidental en palabras como *fema* (hembra) o *fame* (hambre), entre otras. En Zamora quedan restos en la parte de Sanabria (M. Pidal, 1906: 69 [2006]).

2.1.2. Vocalismo

2.1.2.1 Diptongos

Uno de los rasgos que caracterizó al leonés y al castellano frente a otros romances fue la diptongación de las vocales breves tónicas /ě/ y /ō/, que se produce incluso ante yod. Menéndez Pidal afirma que ya desde los textos antiguos encontramos gran vacilación en este fenómeno con formas no diptongadas e incluso diptongadas de manera anómala (M. Pidal, 1906: 44 [2006]). Señala Zamora Vicente que este hecho hizo que algunos estudiosos llegaran incluso a considerar que la diptongación no era propia del leonés. Estas teorías fueron después desechadas ya que los casos de monoptongación se deben a la influencia del gallego, por una parte, y a casos de ultracorrección por otra (Zamora Vicente, 1974: 90). Además añade este autor que a ello hay que añadir la incapacidad de los escribanos para representar los sonidos nuevos que surgen de la diptongación. Las soluciones al diptongo procedente de /ō/ no son solo /ue/ sino también /uo/ e incluso /ua/. La /ō/ también diptonga ante yod. Este es uno de los rasgos más característicos del habla viva, especialmente en Asturias central, occidental, en la zona de Sajambre y en Miranda (Portugal). En cuanto a la /ě/, encontramos en leonés las formas /ie/ /ia/ que incluso aparecen como resultado de la diptongación de las formas del verbo *ser* y de la conjunción latina *ē*t que el castellano mantuvo sin diptongar puesto que las consideró átonas. A diferencia de la /ō/ seguida yod, en el caso de la /ě/ seguida de yod la diptongación tuvo menos vigencia ya que se encuentra prácticamente reducida a las formas verbales, por ejemplo en *tiengo* frente a *tengo*.

2.1.2.2. Conservación de los diptongos decrecientes

Se trata de un rasgo que delimita claramente el leonés occidental caracterizado por la conservación de los diptongos /ou/, /ei/ igual que el gallego, del resto del leonés que coincide con el castellano y los reduce a /o/, /e/. Por tanto, lo encontramos en el asturiano occidental, incluso en esta zona diptongos decrecientes no etimológicos, especialmente en posición inicial, por ejemplo en *eidá* < *aetate* (De Andrés Díaz, 2013: 98). En León señala Morala que lo podemos encontrar al occidente de la Ribera del Órbigo, por ejemplo en palabras como *cousa* y, más al norte, en la divisoria entre el Luna y el Bernesga (Morala y Gancedo, 2009: 78). En Zamora también se mantiene en zonas de Sanabria, Viñas o Villarino; y en Salamanca solo se localiza en ejemplos aislados. El diptongo decreciente /ei/ se localiza ampliamente en la toponimia asturiana y especialmente en el sufijo latino *-ariu* que dio el resultado *-eiro* y aparece ampliamente documentado en Asturias, en el occidente de León, en la comarca zamorana de Sanabria, en Miranda (Portugal) y en Salamanca, como en el diptongo /ou/, se recogen casos aislados (M. Pidal, 1906: 49 [2006]).

2.1.2.3. Vocales finales

Un rasgo característico del leonés es la tendencia al cierre de la /-o/ y /-e/ finales por /-u/, /-i/, rasgo que ya aparece desde antiguo en la documentación tanto leonesa como asturiana. Señala Menéndez Pidal que actualmente en Asturias el fenómeno presenta una distribución compleja aunque en el caso de las vocales velares hay una tendencia generalizada al cierre en el masculino singular pero no en el plural *buenu* frente a *buenos*. Este mismo fenómeno se localiza en León, siendo más frecuente en la serie velar que en la palatal. Ejemplos de cierre de vocales finales encontramos también en la comarca de Sayago en Zamora, y en parte de Salamanca y Cáceres. Además, localizado en un territorio reducido del asturiano central, encontramos que las terminaciones *-as*, *-ais*, *-an* cambian la /a/ por /e/, cambio que es desconocido en el occidente de Asturias y en León (M. Pidal, 1906: 53 [2006]).

Otro fenómeno significativo del leonés que atañe a las vocales finales es el paso de la terminación *-ino* del asturiano a *-in* en el singular ya que de nuevo en el plural no se produce tal fenómeno, encontramos *molín* frente a *molinos*. Este rasgo no se produce cuando se trata de nombres bisílabos. En la zona occidental de León se produce alternancia de los finales *-in*, *-ino*.

Finalmente, con respecto a las vocales finales, hay que señalar que ya desde los textos antiguos encontramos casos de conservación de una /-e/ final tras /-d/ romance,

por ejemplo en palabras como *necesidade* o *mezquindade*. Este fenómeno también se produce en algunos partes tras /-l/, /-r/. En León lo encontramos en Babia, Laciana, Maragatería y La Cabrera en *árbale*, *cuchare*, entre otras palabras, y en los infinitivos. Incluso se localiza en puntos próximos a la ciudad de León ya que se trata de un fenómeno vivo especialmente en el habla popular. Además se localiza en otras zonas como Sanabria, Aliste en Zamora o en Miranda (Portugal) (M. Pidal, 1906: 55-56 [2006]).

2.1.2.4. Epéntesis de yod en la terminación

Ya desde los textos antiguos aparece en leonés una /i/ añadida que no tiene explicación etimológica, es la llamada yod epentética. Algunos autores señalan que existen varios factores que pudieron contribuir a este fenómeno como la confusión entre verbos en *-ar* y en *-iar* y la extensión analógica de la terminación de sustantivos deverbales formados sobre verbos en *-iar* (De Andrés Díaz, 2013: 102). Actualmente, se trata de un rasgo muy extendido por todo el territorio comprendido por el leonés. No obstante, señala Morala que es un fenómeno que también afecta al resto de los romances hispánicos, aunque sea más frecuente en leonés. Este dato ha llevado a veces a considerar leonesismos palabras que pertenecen al español general como *congrio* o *andancio* (Morala y Gancedo, 2009:83).

2.1.3. Aspectos morfológicos

En los rasgos morfológicos conviene reseñar aquello que afecta directamente a las palabras, fundamentalmente lo relacionado con la derivación de los sustantivos (sufijos) y no a su combinación puesto que se trata en la parte de trabajo de léxico.

El sufijo *-ino* ha evolucionado a *-in* fundamentalmente en el noroeste del dominio leonés y en Asturias, fuera de esta zona lo común es encontrar la forma *-ino*. No obstante, en leonés, especialmente en Asturias, es frecuente que se use este sufijo como diminutivo, por ejemplo *zapatín*, afectando no solo al sustantivo sino también a otras categorías gramaticales como el adjetivo e incluso el adverbio (*despacín*). En León este sufijo se localiza en el noroeste pero en La Cabrera alterna con *-ico*, *-ica*, sufijo también característico de Miranda (Portugal). En el resto de territorios del leonés lo usual es la forma *-ino* (Zamora Vicente, 1974: 164).

Otro sufijo característico es *-al*, *-ar* para la formación de nombres de árboles, especialmente frutales que suelen tener género femenino. Así en Asturias se localiza *la*

cerezal o *la castañal*, entre otros. En León se documentan las terminaciones *-al*, *-ar* pero alternan entre el femenino y el masculino. Así en Babia y Laciana encontramos *el cerezal* mientras que en La Ribera del Órbigo *la cerezal*. En otras zonas es también frecuente la alternancia, por ejemplo en Salamanca el sufijo *-al* se usa para formar nombres de árboles femeninos, mientras que en Extremadura son siempre masculinos (Zamora Vicente, 1974: 165).

3. ESTUDIO DEL LÉXICO

3.1. INDUMENTARIA Y ARREGLO PERSONAL

Uno de los campos mejor representados en los inventarios de bienes es el de la vestimenta, que aquí aparece bajo el título indumentaria y arreglo personal ya que en este apartado se incluyen diversos tipos de objetos. La vestimenta tanto masculina como femenina que aquí se documenta, se divide en ropa interior y ropa exterior, siguiendo un criterio de agrupación, dividido a su vez esta en ropa de abrigo y ropa de cintura para arriba y de cintura para abajo. Otro grupo de voces que son importantes, puesto que formaban parte de la vestimenta de estos siglos, es el que tiene que ver con las prendas que cubrían la cabeza, por ello se diferencia entre complementos de cabeza y otros. Finalmente dentro del apartado de indumentaria, he establecido un subgrupo para el calzado y otro para las joyas, importantes en los inventarios ya que servían de adorno pero también de símbolo religioso, aunque no abundan en los inventarios analizados.

3.1.1. Ropa interior

BRAGA

Sust. f. 'Prenda interior femenina e infantil, que cubre desde la parte inferior del tronco y tiene dos aberturas en las piernas'. 'Calzón' (*DRAE*). Término procedente del lat. *braca* y este a su vez del galo (*DECH*, s.v. *braga*).

Unas *bragas* de frisa buenas (Santibáñez de la Isla, 1844)

Unas *bragas* biejias (Santibáñez de la Isla, 1844)

El significado con el que se utiliza es el de 'calzón' ya que es un término que se empleaba para designar las prendas masculinas que se colocaban de la cintura para abajo. Además, la acepción que hoy conocemos del término no se recoge en el diccionario académico hasta la edición de 1950, por tanto, en la época a la que pertenecen estos inventarios, el significado más común era el de 'calzón'. Los términos *braga* y *calzón* son sinónimos pero se puede observar un uso diferenciado en cuanto a la cronología ya que en los siglos XVII y XVIII abunda el término *calzón* y en ningún caso aparece *braga*, y en el S. XIX ambos términos conviven aunque el término *calzón* tiene un uso mucho menor y no aparece en los inventarios en los que se han recogido los dos ejemplos de *braga*. No obstante, el término *braga* es sustituido por el de *calzón* en la zona de Alija del Infantado y la Ribera del Órbigo Bajo (Cavero y Alonso, 2002: 282), dato que explica la escasez de la voz *braga* en el corpus. Estas prendas suelen documentarse siempre haciendo referencia, bien al tipo de tela con la que están

fabricadas, bien a su estado.

CALCETAS [calzetas]

Sust. f. 'Media. Prenda que cubre el pie y la pierna' (*DRAE*). Término procedente del latín vulgar *calcēa* 'media', derivado del latín *calceus* 'zapato' (*DECH*, s.v. *calza*).

Un par de *calcetas* (Coomonte de la Vega, 1643)
Seis pares de *calzetas* de ylo de pana (La Bañeza, 1643)
Sendos pares de *calzetas* finas de ylo (La Bañeza, 1643)
Unas *calzetas* viejas (La Bañeza, 1721)
Tres pares de *calzetas* (La Bañeza, 1721)
Seis pares de *calzetas* buenas (Robledo de la Valduerna, 1726)
Tres pares de *calzetas* (Laguna de Negrillos, 1734)
Cinco pares de *calcetas* (Grajal de la Ribera, 1806)
Siete pares de *calzetas* (Alija del Infantado, 1812)
Seis pares de *calzetas* de hombre (La Bañeza, 1829)
Seis pares de *calzetas* de ilo (Calzada, 1838)
Tres pares de *calzetas* (Requejo de la Vega, 1839)

Se trata de una palabra de uso general. El significado con el que aparece es el de 'calcetín' o 'media'. Estas medias se tejían a mano con hilo de lino o de la lana de las ovejas. El término aparece bajo la forma normativa, pero es más frecuente que aparezca con la grafía “z” debido a la vacilación gráfica.

CALZÓN

Sust. m. 'Prenda de vestir con dos perneras, que cubre el cuerpo desde la cintura hasta una altura variable de los muslos' (*DRAE*). Término derivado de *calza*, del latín vulgar **calcēa* 'media', del latín *calceus* 'zapato' (*DECH*, s.v. *calza*).

Unos *calzones* usados también de paño negro (Laguna de Negrillos, 1722)
Unos *calzones* de paño (Coomonte de la Vega, 1722)
Unos *calzones* biexos (Grajal de la Ribera, 1723)
Unos *calzones* muy viejos (Coomonte de la Vega, 1724)
Unos *calzones* forrados en lienzo (Laguna de Negrillos, 1725)
Una casaca chupa y *calzón* de paño (Robledo de la Valduerna, 1726)
Unos *calzones* de paño de Segovia viejos (Robledo de la Valduerna, 1726)
Unos *calzones* viejos de nobleza (Robledo de la Valduerna, 1726)
Dos pares de *calzones* de ante biejos (Robledo de la Valduerna, 1726)
Quatro pares de *calzones* de frisa (Palacios de la Valduerna, 1727)
Una enguarina de estameña prensada y unos *calzones* de estameña casera (Grajal de la Ribera, 1730)
Dos ropillas de pardo y unos *calzones* de lo mismo (Destriana, 1730)
Unos *calzones* de estameña nuevos (Alija del Infantado, 1734)
Dos capas usadas de lana vieja y una casaca, chupa y *calzón* de paño ordinario (Laguna de Negrillos, 1734)
Una chupa y *calzón* azul de paño fardero (La Bañeza, 1743)
Unos *calzones* de camelote mui viejos (La Bañeza, 1754)
Unos *calzones* nuevos (Castrocalbón, 1814)

Unos *calzones* de estudillo aforrados (Castrillo de la Valduerna, 1828)
Un par de *calzones* de estameña usados (Quintana del Marco, 1839)

El término es común a lo largo de todo el corpus estudiado. Puede aparecer tanto en singular como en plural, aunque es más frecuente su uso en masculino plural. El vocablo se utiliza siempre con el significado de 'pantalón de hombre', aunque en toda la zona leonesa este término tiene otros significados. Se trata de una prenda muy común en toda la zona comprendida por el P.J. de la Bañeza, como se refleja en los ejemplos. Esta prenda era de paño, podía ser de paño fuerte o basto (estameña, pardo, frisa, etc.) o de paño fino (de Segovia o de Astudillo). Como en otras ocasiones, el tipo de paño, así como el estado de la prenda se refleja siempre en los inventarios, ya que era una información válida para calcular el valor de la misma. Es un sinónimo de *braga*, aunque su uso es mayor.

CALZONCILLO [canzoncillos, canconcillos, canzuncillos]

Sust. m. 'Prenda de la ropa interior masculina, que cubre desde la cintura hasta parte de los muslos, cuyas perneras pueden ser de longitud variable' (*DRAE*). Término derivado de *calzón*, derivado a su vez de *calza*, del latín vulgar **calcĕa* 'media', derivado del latín *calceus* 'zapato' (*DECH*, s.v. *calza*).

Unos *calzoncillos* de lienzo ya viexos (Coomonte de la Vega, 1643)
Unos *calzoncillos* de estopa (Coomonte de la Vega, 1719)
Una camisa y unos *calzoncillos* viejos (Coomonte de la Vega, 1722)
Unos *calzoncillos* de lino (Laguna de Negrillos, 1725)
Dos pares de *calzoncillos* de morlés (Robledo de la Valduerna, 1726)
Otros tres pares de *calzoncillos* de lienzo nuevos (Robledo de la Valduerna, 1726)
Unos *canconcillos* de vayeta (Saludes de Castroponce, 1808)
Tres pares de *calzoncillos* vien usados (La Bañeza, 1829)
Dos pares de *canzoncillos* (Palacios de la Valduerna, 1831)
Quatro pares de *canconcillos* (Felechares, 1837)
Tres pares de *canzoncillos* de lienzo (Requejo de la Vega, 1839)
Tres pares de *calzoncillos* de lienzo finos (Destriana, 1843)
Otros tres pares de *calzoncillos* más usados (Destriana, 1843)
Unos *canzuncillos* usados (Santibáñez de la Isla, 1844)
Dos camisas y dos *canconcillos* (Destriana, 1870)

El término aparece bajo diferentes variantes formales. Junto a la forma normativa, encontramos con frecuencia la variante *canzoncillos*, donde se produce una asimilación de la /n/. Es una forma bastante frecuente en la zona, a pesar de que solo aparece en un caso en el *CORDE* donde se especifica que se oye en Salamanca. Por tanto, quizá se trate de una variante que se registra en zonas del dominio leonés. Con menos frecuencia se recoge en el corpus la forma *canconcillos*, donde además de la asimilación ya comentada, aparece la grafía “c” para representar la fricativa interdental.

Probablemente, se trate de una “ç” donde se ha borrado el rasgo o se le ha olvidado al escribiente, es posible que se trate de un hecho gráfico. También encontramos otra variante *canzuncillos* en la que junto a la asimilación se produce una vacilación de las vocales átonas velares, vacilación muy común cuando la vocal tónica es una /i/. El significado con el que se utiliza el término en el corpus es el que da el *DRAE*, es decir, 'prenda interior masculina que solía ser de lienzo o lino'.

CAMISA [camissa]

Sust. f. 'Prenda interior femenina de lienzo blanco, larga hasta la rodilla sin mangas y algo escotada'. 'Prenda exterior masculina usada antiguamente, por lo común de tela blanca con rayas de otro color y el cuello formado por una tira estrecha'. 'Prenda de vestido hecha de lienzo, algodón u otra tela, de media largura que cubre el torso' (Le Men, 2000, s.v. *camisa*). Del lat. tardío *camisia* 'camisa' de or. galo (*DECH*, s.v. *camisa*).

- Una *camissa* (Castrocalbón, 1643)
- Una *camisa* de hombre de buen lienço nueva (Coomonte de la Vega, 1643)
- Otra *camisa* de hombre con puntas (Coomonte de la Vega, 1643)
- Una *camisa* de escusa de muger (Alija del Infantado, 1644)
- Una *camisa* de lienço de muger buena (La Nora del Río, 1645)
- Seis *camisas* cuatro de muger y dos de omvre (La Bañeza, 1649)
- Seis *camisas* de lienzo usadas (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Seis *camisas* de morlés (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Una *camisa* de zerrón de muger (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Dos *camisas* lavradas de lienzo finos (Alija del Infantado, 1812)
- Una *camisa* usada de mujer y otra vieja (Castrocalbón, 1814)
- Ocho *camisas* de hombre muy vien tratadas (La Bañeza, 1829)
- Seis *camisas* de mujer de lienzo grueso y maltratadas (La Bañeza, 1829)
- Una *camisa* de mujer con guarnición (La Bañeza, 1829)
- Una *camisa* abierta (Quintanilla de Somoza, 1831)
- Dos *camisas* de fiesta (Destriana, 1843)
- Cuatro *camisas* buenas de lienzo fino (Destriana, 1843)
- Otra *camisa* más vasta (Destriana, 1843)
- Otra *camisa* vieja (Destriana, 1843)
- Cinco *camisas* de la moza mayor dos buenas y dos medianas (Santibáñez de la Isla, 1844)
- Cinco *camisas* de la moza pequeña dos buenas y dos medianas (Santibáñez de la Isla, 1844)

Se trata de un término muy común en los inventarios de esta zona. Designa una prenda que puede ser de hombre o de mujer. Normalmente eran de lienzo, a veces de lienzo gallego (cerrón), y estaban bordadas. En el caso de las camisas de hombre solían estar bordadas en blanco y en el caso de las camisas de mujer, bordadas en colores en el cuello y en las mangas (Casado, 1993: 240 y 260). Encontramos diferentes referencias a estos bordados en expresiones como: “labradas”, “con guarnición” o “con puntas”. En el

ejemplo de Destriana, aparece el complemento “de fiesta”, donde se ha de suponer que al ser de fiesta llevaría también los bordados (*op. cit.* 241). Además es frecuente que el término aparezca con referencias al estado de la prenda.

CORSÉ

Sust. m. 'Prenda interior armada con ballenas usada por las mujeres para ceñirse el cuerpo desde debajo del pecho hasta las caderas' (*DRAE*). Del francés *corset*, diminutivo de *corps* (*DECH*, s.v. *cuerpo*).

Un *corsé* (Requejo de la Vega, 1839)

Es el único ejemplo encontrado. Se trata de un término que se utiliza en nuestra lengua especialmente a partir de la segunda mitad del siglo XVIII, abundando en el XIX, lo que explica que haya pocos ejemplos en el corpus ya que la muestra del XIX pertenece a la primera mitad. Probablemente en esta época no sea una prenda muy usual y además esté restringida a un tipo de personas de un nivel socio económico más bien elevado, lo que también explicaría la escasez de ejemplos. La Academia incorpora el término desde la edición de 1780, aunque especifica el uso de prenda interior de las mujeres a partir de la edición de 1884.

ENAGUAS [henaguas]

Sust. f. 'Prenda interior femenina, similar a una falda y que se lleva debajo de esta' (*DRAE*). Del antiguo *naguas*, y este del taíno de Santo Domingo, donde designaba una especie de faldas de algodón que las indias llevaban hasta las rodillas; la /e-/ se introdujo por aglutinación en frases como *estaba en naguas*, evitando que pudiera entenderse *en aguas* (*DECH*, s.v. *enagua*).

Unas *enaguas* de damasco de lana (La Bañeza, 1643)

Unas *enaguas* de bayeta con galón (La Bañeza, 1643)

Dos pares de *enaguas* (La Bañeza, 1649)

Tres pares de *henaguas* usadas (La Bañeza, 1721)

Henaguas (Robledo de la Valduerna, 1726)

Dos *henaguas* de lienzo (Grajal de la Ribera, 1806)

Tres pares de *enaguas* (Saludes de Castroponce, 1808)

Unas *enaguas* buenas nuevas (Alija del Infantado, 1812)

Unas *enaguas* de guarnición (Alija del Infantado, 1812)

Tres pares de *enaguas* de mujer de lienzo ordinario (La Bañeza, 1829)

Unas *enaguas* de morsolina con guarnición (Requejo de la Vega, 1839)

Seis *enaguas* buenas (Santibáñez de la Isla, 1844)

Es un término que designa una prenda interior muy común en la vestimenta femenina. Se ponían debajo del zagalejo y sobre la camisa. Se hacían de diferentes

tejidos, normalmente de lienzo, aunque también de otras telas más finas, como puede ser la muselina, y con puntillas especialmente para los días de fiesta.

LIGA

Sust. f. 'Cinta o banda de tejido elástico, a veces con hebilla, para asegurar las medias o los calcetines' (*DRAE*). Término derivado de *ligar*, del latín *līgare* 'atar', por vía semiculta (*DECH*, s.v. *liga*).

Sendos pares de *ligas* (La Bañeza, 1643)

Un par de *ligas* (La Bañeza, 1643)

Siete pares de *ligas* de seda (Requejo de la Vega, 1839)

Unas *ligas* maragatas (Destriana, 1843)

Es un término común que normalmente se documenta en plural y por pares y el significado es el que da el *DRAE* de 'cinta empleada para sujetar las medias'.

MARAGATO/A

Adj. f. 'Perteneciente o relativo a la Maragatería' (*DRAE*).

Unas *ligas maragatas* (Destriana, 1843)

Es el único ejemplo recogido. El término se encuentra en un inventario de una zona próxima a la Maragatería. Probablemente, se refiera a las ligas que se utilizaban para sujetar las medias del hombre y que eran de una gran labor de telar, algunas llevaban incluso letreros y solían ser de color encarnado con amarillo, azul y verde. En el caso de los hombres viudos las ligas eran de color oscuro con los letreros en blanco (Casado, 1993: 410).

MEDIA

Sust. f. 'Prenda de punto, seda, nailon, etc., que cubre el pie y la pierna hasta la rodilla o más arriba' (*DRAE*). Derivado de *medio*, del latín *mēdiūs* íd. (*DECH*, s.v. *media*).

Dos pares de *medias* de lana (La Bañeza, 1641)

Dos pares de *medias* biexas de paño (Coomonte de la Vega, 1643)

Nueve pares de *medias* de seda de muger (La Bañeza, 1643)

Sendos pares de *medias* de seda negras de onbre (La Bañeza, 1643)

Dos pares de *medias* finas de Ynglaterra (La Bañeza, 1643)

Unas *medias* moradas de punto biexas (Alija del Infantado, 1644)

Dos pares de zuecos y dos pares de *medias* (Coomonte de la Vega, 1719)

Un par de *medias* negras usadas (Coomonte de la Vega, 1722)

Un par de *medias* negras (Grajal de la Ribera, 1723)

Dos pares de *medias* blancas viejas (Coomonte de la Vega, 1724)

Tres pares de *medias* de seda viejas (Robledo de la Valduerna, 1726)

Unas *medias* blancas (Palacios de Jamuz, 1728)

Unas *medias* de mujer (La Bañeza, 1754)

Quatro pares de *medias* de nylon (Grajal de la Ribera, 1806)
 Unas *medias* de algodón (Alija del Infantado, 1812)
 Cuatro pares de *medias* de lana negras muy repasadas (La Bañeza, 1829)
 Tres pares de *medias* blancas (Quintanilla de Somoza, 1831)
 Dos pares de *medias* usadas (Felechares, 1837)
 Un par de *medias* usadas de seda (Requejo de la Vega, 1839)
 Un par de *medias* negras y otras blancas (Requejo de la Vega, 1839)
 Tres pares de *medias* gris a lila (Requejo de la Vega, 1839)
 Treinta pares de *medias* azules (Requejo de la Vega, 1839)
 Un par de *medias* blancas caladas (Requejo de la Vega, 1839)
 Unas *medias* nuevas (Santibáñez de la Isla, 1844)

Es un término muy frecuente en los inventarios puesto que designa una prenda común en la vestimenta diaria tanto de hombres como de mujeres. Las más comunes eran de lana, lino o algodón y las de color blanco y negro. Las medias de color blanco las solían usar las personas jóvenes y de mediana edad, mientras que las negras las solían usar las personas mayores. También, como reflejan los ejemplos, se encontraban medias de seda, estas solían tener mayor lujo o distinción.

VALÓN [balón]

Sust. m. El *DRAE* define el término en su 4ª acepción como 'zaragüelles o greguescos al uso de los valones, que los introdujeron en España' (*DRAE*). Propiamente 'valones procedentes de Valonia', por haber sido introducidos por los cortesanos de esta procedencia, que acompañaron a Carlos V (*DECH*, s.v. *valones*).

Unos *balones* de paño buenos ya rotos de las entrepiernas con botones a los lados (Coomonte de la Vega, 1643)
 Unos *balones* de estameña buenos (Alija del Infantado, 1644)
 Unos *balones* de jerga negra buenos (Alija del Infantado, 1644)
 Unos *balones* de pasamanos de estameña (Coomonte de la Vega, 1645)
 Unos *balones* de estameña negra (Coomonte de la Vega, 1645)
 Unos *balones* de frissa picaça ya viejos (Urdiales del Páramo, 1645)
 Unos *balones* de frisa (La Antigua, 1648)
 Dos *valones* (Villamor de Orbigo, 1648)
 Unos *balones* de xerga usados (Coomonte de la Vega, 1650)
 Unos *balones* biejos de Somonte (Coomonte de la Vega, 1719)

El término aparece con frecuencia en el corpus en los inventarios del s. XVII, apenas, salvo en un caso, en los del XVIII y no aparece ya en el s. XIX. Este mismo dato se constata en el *CORDE* donde se registran un número escaso de ejemplos del término, siete con esta acepción, todos ellos del s. XVII. La voz designa un tipo de calzones que se introdujeron en los ss. XVI y XVII y fue cuando más popularidad tuvieron, posteriormente quizá se usaron otro tipo de calzones o simplemente se generalizó este término puesto que en el corpus la palabra que abunda especialmente en el s. XVIII es la voz *calzones* que convive en el XIX con el término *braga*. En las relaciones encontradas

siempre se citan haciendo referencia al tipo de tela y al estado y en todos los casos el término aparece usado en plural.

VALONA [balona]

Sust. f. El *DRAE* define el término en su 5ª acepción como 'cuello grande y vuelto sobre la espalda, hombros y pecho, que se usó especialmente en los siglos XVI y XVII'. Propiamente 'valones procedentes de Valonia', por haber sido introducidos por los cortesanos de esta procedencia, que acompañaron a Carlos V. La *valona* fue también prenda introducida por ellos (*DECH*, s.v. *valones*).

- Quatro aderezos de *balonas* (Alija del Infantado, 1643)
- Una cestita de prender *balonas* (Alija del Infantado, 1644)
- Una cesta de paxas de espurrir *balonas* (Alija del Infantado, 1644)
- Una *balona* de puntas buena (Alija del Infantado, 1644)
- Tres *valonas* con sus puntas grandes finas (La Bañeza, 1649)
- Una *valona* con sus vueltas de los caños de carmona con sus puntas (La Bañeza, 1649)
- Una zesta de espurrir *balonas* (Alija del Infantado, 1650)
- Dos *balonas* buenas (Alija del Infantado, 1650)

El término se asocia con una prenda de vestir, aunque en los ejemplos del corpus no hay referencias a si guarda relación con prendas masculinas, femeninas o ambas. En cualquier caso, siempre aparece con referencias al valor o a los adornos de la prenda “con puntas”. Además, como se observa en los ejemplos del corpus, el término aparece en ocasiones asociado a la palabra *cestas*. Probablemente se esté refiriendo a una cesta que se emplea para el cuidado o bordado de esta prenda.

ZAGALEJO [zagalexo]

Sust. m. 'Refajo que usan las lugareñas' (*DRAE*). Término derivado de *zagal*, del árabe vulgar *zagháll* 'valiente, fuerte', que a veces toma el sentido de 'muchacho robusto' (*DECH*, s.v. *zagal*).

- Un *zagalejo* de baeza blanco (La Bañeza, 1721)
- Un *zagalexo* de bayeta paxiza (Saludes de Castroponce, 1808)
- Un *zagalexo* de paño pardo tiñido (Saludes de Castroponce, 1808)

Son los únicos ejemplos recogidos en el corpus. El término *zagalejo* designa en León y, concretamente en este corpus, una 'prenda de vestir femenina que se ponía generalmente debajo del manteo, aunque en ocasiones podía quedar a la vista'. Su función era diversa, se utilizaba como ropa de abrigo, de trabajo o para armar el *manteo* (Cavero y Alonso, 2002: 70). Por ello no eran tan vistosos en telas y adornos como estos, solían ser de pardo o estameña y de colores blancos o pajizos, aunque también los

había rojos y azules. Normalmente, no llevaban adornos. Es probable que no fuera una prenda tan común como otras de cintura para abajo pero vistas, porque no son muchos los ejemplos encontrados.

3.1.2. Ropa exterior

3.1.2.1. Prendas de abrigo

ANGUARINA [anguariña, enguarina]

Sust. f. 'Gabán rústico de paño burdo y sin mangas, que se pone sobre las demás prendas para protegerse del frío y de la lluvia' (*DRAE*). Se trata de un término procedente del ant. *hungarina*, der. *ungarina*, que se relaciona con la voz gallega *angorina* “capote de mangas perdidas que chegaba normalmente ás canelas.” (Estravís, 1986, s.v. *angorina*). Este término se ha recogido, en el corpus estudiado, bajo diferentes formas.

- Una *anguariña* (La Bañeza, 1713)
- Una *anguariña* de Baeza (La Bañeza 1713)
- Una *enguarina* (Coomonte de la Vega, 1719)
- Una *anguariña* (Laguna de Negrillos, 1722)
- Una *anguarina* nueva (Castrocalbón, 1814)
- Una *enguariña* de estameña (La Nora del Río, 1820)
- Una *enguariña* de paño Astudillo (Quintana del Marco, 1839)
- Una *enguarina* de paño pardo vieja (Quintana del Marco, 1839)

No se recogen ejemplos en los documentos analizados del siglo XVII, si bien, puede tratarse de una mera casualidad, aunque en el *CORDE* esta voz aparece fundamentalmente a partir del siglo XIX y solo se registra un ejemplo del s. XVII, lo que llevaría a pensar que es a partir de este momento cuando se usa con más frecuencia.

A la vista de los ejemplos, se puede observar que la forma estándar *anguarina* aparece en La Bañeza y en la zona más oriental (Laguna de Negrillos), mientras que la forma disimilada, aparece en las zonas más occidentales del área estudiada. Además, la alternancia entre /a/ y /e/ es frecuente en voces que comienzan por /an-/ y que en estos contextos sufren un proceso de indefinición en el timbre de la vocal inicial (Morala, 2011: 6). De nuevo, se encuentran documentados en el *CORDE* ejemplos con la disimilación /a~e/ que aparecen en *La Historia del famoso predicador Fray Gerundio de Campazas*, obra de José Francisco de La Isla, escritor leonés. Sin embargo, en La Bañeza y en los pueblos próximos a esta localidad, encontramos además la terminación *-iña*, que podría justificarse por una influencia de la lengua gallega en esta zona. Con pequeñas matizaciones, en algunos diccionarios se dice que no tiene mangas (*DRAE*) y, en otros, que las mangas se llevan solo de adorno (Miguélez, 1993: 51). En el corpus

analizado no se encuentran datos que nos permitan deducir si se trataba de una prenda con mangas o sin ellas, solo podemos saber que era una prenda de tejido más bien fosco, ya sea paño o estameña.

CAPA

Sust. f. 'Prenda de vestir larga y suelta, sin mangas, abierta por delante, que se lleva sobre los hombros encima del vestido' (*DRAE*). Término procedente del latín tardío *cappa* 'capucho' (*DECH*, s.v. *capa*).

- Una *capa* de frechilla buena (Alija del Infantado, 1644)
- Una *capa* de pardo nueva aforrado el quello en fustán (Coomonte de la Vega, 1645)
- Una *capa* de estameña blanca (La Antigua, 1648)
- Una *capa* de pardo grande casera (Laguna de Negrillos, 1722)
- Una *capa* de paño usada (Coomonte de la Vega, 1722)
- Una *capa* buena de paño negro de mujer con su buelta (Grajal de Ribera, 1723)
- Una *capa* de paño de chinchón (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Una *capa* de frisa, otra de grechilla (Palacios de la Valduerna, 1727)
- Una *capa* de pardo de capillo viejo (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Una *capa* de Somonte buena (Palacios de la Valduerna, 1730)
- Una *capa* de brechilla vieja (Palacios de la Valduerna, 1730)
- Dos *capas* usadas de lana vieja (Laguna de Negrillos, 1734)
- Una *capa* de frechilla vieja (Requejo de la Vega, 1735)
- Una *capa* de frechilla nueva (Santiago Millas, 1735)
- Una *capa* de paño de Ávila (La Bañeza, 1743)
- Una *capa* para homvre de paño con vueltas (Quintana del Marco, 1820)
- Una *capa* de paño color de la lana apolillada (La Bañeza, 1829)
- Una *capa* azul de buen uso (Requejo de la Vega, 1839)
- Una *capa* de estudillo con sus bueltas (Destriana, 1843)
- Una *capa* de paño husada (Santibáñez de la Isla, 1844)

Es un término muy frecuente en todo el corpus analizado ya que denomina una prenda muy común en el atuendo masculino de esta época. Así, según se observa en los ejemplos, el significado que tiene la voz en todos los casos es el reflejado por el *DRAE*. Las capas más comunes son las de pardo y las de paño. Como en otros términos referidos a prendas de vestir, es frecuente que en los inventarios se registre tanto el tipo de tela como el estado de la prenda, puesto que son datos importantes a la hora de valorar la misma. En la zona leonesa con este término se designan otros objetos como 'la sartén' o una 'parte de la manteca del cerdo' (Le Men, 2004, s.v. *capa*). Con estos dos significados no se ha encontrado ningún ejemplo.

CAPOTE [capotón]

Sust. m. 'Capa de abrigo hecha con mangas y con menor vuelo que la capa común' (DRAE). Término derivado de *capa*, procedente del latín tardío *cappa* 'capucho' (DECH, s.v. *capa*).

- Un *capote* de pardo biexo con sus pasamanos (Coomonte de la Vega, 1643)
- Un *capote* de pardo cerrado bueno (Alija del Infantado, 1644)
- Un *capote* de pardo ya viexo (Vidriales, 1645)
- Un *capote* zerrado de parrilla y usado (Alija del Infantado, 1646)
- Un *capote* de pardo zerrado bueno (Coomonte de la Vega, 1650)
- Un *capote* mui usado con bueltas de nobleza (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Un cofre pequeño con su herraje, con zerradura y llave y en él un *capote* de camellón con su forro encarnado (Laguna de Negrillos, 1726)
- Un *capotón* de ratina encarnado (Alija del Infantado, 1812)
- Un *capote* viejo (La Nora del Río, 1823)
- Un *capote* (Felechares, 1837)

Es un término común en la zona. Además del significado dado por el diccionario académico, en la parte noroccidental de León y de Zamora se denominaba también *capote* a una 'capa de los pastores' (Le Men, 2004, s.v. *capote*). En los ejemplos mostrados el término siempre se usa con el significado general de 'prenda de abrigo'. Sin embargo, en aquellos en los que se especifica “capote de pardo” se puede estar usando el término con la acepción de 'capa de pastores', ya que se trata de una tela basta de lana de oveja que se usaría para protegerse del frío. En aquellos ejemplos en los que se hace referencia a “pasamanos”, “vueltas de nobleza”, es decir, a elementos más lujosos, el significado probablemente es el ofrecido por el DRAE. La variante *capotón*, es un aumentativo de la voz *capote*.

CAPOTILLO

Sust. m. 'Prenda a manera de capote o capa que llegaba hasta la cintura' (DRAE). Derivado de *capote*, y este a su vez de *capa*, procedente del latín tardío *cappa* 'capucho' (DECH, s.v. *capa*).

- Un *capotillo* de frechilla a medio traer (Alija del Infantado, 1644)
- Un *capotillo* de pardo usado (Coomonte de la Vega, 1650)
- Dos *capotillos* de bareta blanca (La Bañeza, 1754)

Son escasos los ejemplos que aparecen del término. Su significado es el de 'prenda de abrigo'. Se trata de un término procedente de la trashumancia, pero probablemente sea una voz muy general ya que, por ejemplo, en trabajos lexicográficos como el *CORDE* aparece en numerosas ocasiones y utilizado por autores muy diversos.

CERRADO/A [zerrado/a]

Adj. m. y f. 'Estricto, rígido, terminante' (*DRAE*). Participio del verbo *cerrar*, del latín tardío *serare*, derivado de *sera* 'cerrojo', 'cerradura' (*DECH*, s.v. *cerrar*).

Un capote de pardo *cerrado* bueno (Alija del Infantado, 1644)

Un capote *zerrado* de parrilla y usado (Alija del Infantado, 1646)

Un capote de pardo *zerrado* bueno (Coomonte de la Vega, 1650)

En estos tres ejemplos, el término aparece junto a la voz *capote*, para designar un tipo de prenda de abrigo que generalmente solía ser de pardo.

CHUPA

Sust. y Adj. f. 'Chaqueta, chaquetilla' (*DRAE*). El término *jubón* es derivado del antiguo *aljuba* o *juba*, que a su vez procede del árabe *yūbba* 'especie de gabán con mangas', en francés *jupe*, probablemente del francés se tomó el castellano *chupa* (*DECH*, s.v. *jubón*).

Una *chupa* de paño vieja y otra de estameña negra (Laguna de Negrillos, 1721)

Una casaca *chupa* y calzón de paño de limiste negro (Palacios de la Valduerna, 1726)

Una casaca de terciopelo negro *chupa* y calzón de lo mismo (Palacios de la Valduerna, 1726)

Una *chupa* de grana con botoncillos (Palacios de la Valduerna, 1726)

Dos capas usadas de lana vieja y una casaca, *chupa* y calzón de paño ordinario (Laguna de Negrillos, 1734)

Casaca *chupa* y calzón de pardo de hombre (La Bañeza, 1743)

Una *chupa* y calzón azul de paño fardero (La Bañeza, 1743)

Casaca y *chupa* del mismo paño (La Bañeza, 1743)

Una *chupa* de estudillo con botones de ballena (Castrillo de la Valduerna, 1828)

Se trata de una prenda que forma parte de la indumentaria masculina y que pertenece a los llamados *sobretodos*, es decir, prendas de abrigo. La *chupa* es una prenda frecuente en los inventarios de esta zona hasta el s. XVIII, ya que a lo largo del s. XIX es poco frecuente encontrarla (todos los ejemplos encontrados pertenecen al s. XVIII y tan solo uno al s. XIX). Además, como reflejan los ejemplos, es frecuente que a lo largo de esta época esta prenda que normalmente era de paño, hiciera juego con el *calzón*. Por ello, siempre aparecen juntos *chupa* y *calzón*. También es frecuente que esté en consonancia de color con la *casaca* (Casado, 1993: 264).

FRISA (vid. textil/tejidos)

GABARDINA

Sust. f. 'Impermeable confeccionado de la tela que recibe el mismo nombre' (*DRAE*). Resultado de un cruce de *gabán* con *gabardina*, diminutivo del sinónimo *tabardo* (*DECH*, s.v. *gabardina*).

Una *gabardina* de pardo biexa (Alija del Infantado, 1644)

Una *gabardina* biexa (La Nora del Río, 1645)

El término designa una prenda de vestir que no se corresponde con el concepto actual de *gabardina*. El *DRAE* en su 4ª edición define la voz como 'ropón con mangas ajustadas, usado por los labradores en algunas comarcas'. Esta acepción, que señala como poco usada, aparece en las primeras ediciones como la acepción principal. Por tanto, es lógico pensar que es el significado que tiene el término en los ejemplos extraídos del inventario que son escasos, puesto que abundan más otro tipo de prendas como la *anguarina*, aunque esta no tiene mangas, o la *casaca*.

PARLAMENTA [parlamentaria]

El término como tal no aparece recogido en el *DRAE*, remite al verbo *parlamentar*.

Una *parlamentaria* de escarlátin (Alija del Infantado, 1812)

Es el único ejemplo del término que aparece en el corpus estudiado que, como se deduce del contexto en el que se encuentra, designa un tipo de prenda de vestir. La *parlamentaria* o *parlamenta* es 'una pequeña capa de paño o encaje con dos esclavinas que cae desde los hombros hasta la cintura y se abrocha en el cuello' (Casado, 1993: 511). Señala además esta autora que es una prenda elegante en Galicia. Por tanto, parece tratarse de una vestimenta de distinción, dato que viene corroborado por el tipo de tela del que está confeccionado. Tal vez por este hecho o porque quizá fuera más frecuente en Galicia, son escasos los ejemplos que se encuentran del término pues no solo no aparece recogido en diccionarios como el *DRAE* o el *NTLLE*, sino que además en corpus léxicos como el *CORDE* no se recoge ningún ejemplo del término con este significado, sino que la voz *parlamenta* siempre aparece relacionada con el verbo *parlamentar*.

PELLIZA

Sust. f. 'Prenda de abrigo hecha o forrada de pieles finas'. 'Chaqueta de abrigo con el cuello y las bocamangas reforzadas de otra tela' (*DRAE*). Término derivado de *piel*, del latín *pēllis* (*DECH*, s.v. *piel*).

Una *pelliza* de Canbrai usada (Palacios de la Valduerna, 1726)

Una manga de punto para meter las *pellizas* (Palacios de la Valduerna, 1726)

Son los únicos ejemplos encontrados, aunque es una palabra conocida en la zona. Concretamente la *pelliza* nombra una prenda de abrigo, 'un abrigo grueso con el cuello de pelo y semejante al tabardo, que usan los hombres en invierno' (Rivas, 1996: 178).

3.1.2.2. Prendas de cintura para arriba

ALMILLA [*almilla*, *armilla*]

Sust. f. 'Especie de jubón, con mangas o sin ellas, ajustado al cuerpo' (*DRAE*). Covarrubias explica el origen del término de la siguiente forma: “Es cierta vestidura militar con medias mangas que no llegan al codo. Llevábanse debajo de las armas de donde tomaron el nombre de armilla y de *armilla* “corrompidamente” surgiría *almilla* (Covarrubias, s.v. *almilla*). Sin embargo, en el *DECH* se dice que se trata de un vocablo procedente de *alma*, cuya etimología se encuentra en el término latino *anima* “aliento, alma”. Derivado de este término procede *almilla*, denominada así por su unión íntima al cuerpo (*DECH*, s.v. *alma*).

Una *almilla* de escarlátin (Palacios de la Valduerna, 1730)

Una *almilla* (La Bañeza, 1714)

Una *almilla* de felpa verde vieja (Robledo de la Valduerna, 1726)

Una *almilla* de felpa verde vieja (Robledo de la Valduerna, 1726)

Dos *almillas* de lienzo nuevas (Robledo de la Valduerna, 1726)

Dos pares de *armillas* (Laguna de Negrillos, 1734)

Una *armilla* de vayeta pajiza (La Nora del Río, 1823)

Se trata de una prenda que era usada tanto por hombres como por mujeres, aunque Covarrubias señala que es de uso masculino (Almeda Molina: 2013). Encontramos este término en inventarios de los siglos XVIII y XIX, no así en el siglo XVII. Los casos encontrados se localizan en la zona más occidental del entorno analizado. Como puede observarse, los ejemplos presentan la forma académica en todos los casos excepto en el de La Nora del Río. Es curioso, en este sentido, que la Academia remite la voz *armilla* a la entrada *almilla* en sus primeras ediciones, a partir de 1791 ya no hace esa referencia. En el *CORDE* aparecen muy pocos casos en los que se utilice la forma *armilla* con el significado de *almilla*, tres ejemplos anónimos tomados de inventarios del siglo XVII y un ejemplo del siglo XVIII de Antonio de Ulloa: “las que usan apretadorcillo o *armilla* lo abrochan ceñido al cuerpo”. En la zona leonesa, entre otras, es frecuente la confusión /l/ /r/.

ARMADOR

Sust. m. El *DRAE* da como 4ª acepción la de 'jubón'. Término derivado de *armar*, del latín *arma* (*DECH*, s.v. *arma*).

- Tres *armadores* (Castrocalbón, 1814)
- Un *armador* de pana usado (Palacios de la Valduerna, 1831)
- Un *armador* de pana azul (Palacios de la Valduerna, 1831)
- Un *armador* de pana (San Feliz, 1838)
- Un costal bueno y un *armador* de palmilla (San Feliz, 1838)

El término *armador* que aparece en los inventarios tiene un significado más preciso que el que da la Academia. A principios del s. XIX existían varios tipos de chalecos, uno de ellos eran los armadores, chalecos de escote cuadrado con doble fila de botones. Esta prenda era frecuente en la zona del Bajo Órbigo (Casado, 1993: 261), aunque los ejemplos encontrados pertenecen a otras zonas de las tierras bañezanas, es muy probable que el término se esté utilizando con este significado concreto. En el corpus es mucho más frecuente el término general *chaleco*, pero probablemente, en estos casos se utilice el término *armador* para denominar este chaleco que tiene unas características concretas.

CASACA

Sust. f. 'Vestidura ceñida al cuerpo, generalmente de uniforme, con mangas que llegan hasta la muñeca, y con faldones hasta las corvas' (*DRAE*). Término procedente, probablemente del fr. *casaque*, de origen incierto (*DECH*, s.v. *casaca*).

- Una *casaca* de paño (La Bañeza, 1721)
- Una *casaca* de paño forrada en estameña (Coomonte de la Vega, 1722)
- Una *casaca* de paño de Segovia negro (Laguna de Negrillos, 1725)
- Una *casaca* chupa y calzón de paño (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Una *casaca* de terziopelo negro chupa y calzón de lo mismo (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Una *casaca* de carro de oro vieja (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Una *casaca* de lamparilla vieja (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Casaca* chupa y calzón de pardo de hombre (La Bañeza, 1743)
- Una *casaca* negra cuyas alaxas las mandó Zenteno a su hermano (Laguna de Negrillos, 1740)
- Una *casaca* de paño forrada en mitán dorado (Laguna de Negrillos, 1740)
- Una *casaca* bieja de terziopelo (La Bañeza, 1754)
- Una *casaca* antigua paño negro muy vieja (La Bañeza, 1829)

Es un término muy frecuente, especialmente en el s. XVIII, fecha en la que se recogen prácticamente todos los ejemplos. Se trata de una prenda exterior que, generalmente era de paño, aunque podía ser de otro tipo de tejido como terciopelo, lamparilla o estameña. Formaba parte del vestuario masculino aunque también la usaban

las mujeres, pero era menos frecuente. Aparece fundamentalmente en los inventarios del s. XVIII, y es común que aparezca junto a otras dos prendas de hombre: *chupa* y *calzón*. Es probable que esta prenda se conociera también con el nombre de *chamberga* ya que Varela Merino señala que la *chamberga* que define *Autoridades* como 'casaca ancha cuya longitud pasaba de las rodillas', recibió el nombre de *casaca chamberga* y de forma más general el de *casaca* cuyo origen es de más de un siglo anterior al de *chamberga* (Varela Merino, 2000: 2415). En este corpus, si embargo, apenas se documenta la voz *chamberga* (un solo ejemplo) y todos los ejemplos de *casaca* son del s. XVIII en adelante.

CHAMBERGA

Adj. 'Se dice de ciertas prendas del uniforme del regimiento creado en Madrid durante la menor edad de Carlos II para su guardia. *Casaca chamberga*' (DRAE). Se aplicó primeramente en calidad de adjetivo, a la casaca chamberga que trajeron el General Schomberg y sus tropas cuando vinieron de Francia a la guerra de Cataluña; y de ahí pasó luego a un regimiento formado y finalmente al sombrero chambergo y a otras prendas llevadas por los militares que vestían chamberga. Del nombre del general que introdujo aquella casaca (DECH, s.v. *chamberga*).

En retazos de listones y *chambergas* (Requejo de la Vega, 1839)

El significado más común del término es el que aparece en el diccionario académico con el que se designa un tipo de *casaca*, término que por otra parte aparece de forma más generalizada en el corpus. El contexto en el que aparece la palabra junto al sustantivo *retazos* plantea dudas sobre la acepción que este puede tener e incluso se puede llegar a pensar que podría estar utilizándose con otro significado. La Academia define el término en la 7ª acepción como 'género de cinta de seda muy estrecha', aunque matiza que es usada en Andalucía. Esta acepción no resulta ilógica en el contexto en el que aparece en este corpus, teniendo en cuenta además que la voz *chamberga* está en plural y que se documenta en la relación de bienes de una tienda que por su contenido, parece tratarse de una mercería. No obstante, solo aparece en este caso y no hay más datos que ayuden a precisar el significado exacto del término.

CHALECO

Sust. m. 'Prenda de vestir sin mangas, que cubre el tronco hasta la cintura y se suele poner encima de la camisa o blusa' (*DRAE*). Del árabe *yálíka*, y este del turco *ielek* (*DECH*, s.v. *chaleco*).

Un *chaleco* de monfor azul (Castrocalbón, 1814)
Un *chaleco* de paño fino (La Nora del Río, 1823)
Dos *chalecos* blancos viejos de Colonia (La Nora del Río, 1823)
Un *chaleco* de paño negro (La Nora del Río, 1823)
Un *chaleco* y una chaqueta (La Nora del Río, 1823)
Un *chaleco* de paño con botones de gueso (Castrillo de la Valduerna, 1828)
Cuatro *chalecos* blancos interiores y pasados (La Bañeza, 1829)
Un *chaleco* de colonia de hombre viejo (La Bañeza, 1829)
Un *chaleco* paño negro muy lleno de manchas y viejo (La Bañeza, 1829)
Un *chaleco* rozado (Quintanilla de Somoza, 1831)
Tres *chalecos* viejos (Requejo de la Vega, 1839)
Un *chaleco* de seda nuevo (Requejo de la Vega, 1839)
Tres *chalecos* dos de paño (Felechares, 1843)
Un *chaleco* de paño (Destriana, 1843)
Un sayo, un *chaleco* y unos calzones (Destriana, 1843)
Un *chaleco* de seda negra (Destriana, 1843)
Un *chaleco* de sarga viejo (Destriana, 1843)
Otro (*chaleco*) de terciopelo viejo (Destriana, 1843)

Es un término muy común, aunque no se han recogido ejemplos en los siglos XVIII y XIX. Lo más destacado que se reseña en los inventarios acerca de esta prenda tiene que ver con la tela, normalmente de paño, y el color. Solamente cuando llevaban botones y estos tenían alguna singularidad, también se reflejaba en el inventario, como en el ejemplo de Castrillo de la Valduerna.

Fig. 1: chaleco, imagen tomada de la obra de C. Casado Lobato *La indumentaria tradicional leonesa*, p.321

CHAMBRA

Sust. f. 'Vestidura corta, a modo de blusa con poco o ningún adorno, que usan las mujeres sobre la camisa' (*DRAE*). Se trata de una abreviación del francés *robe de chambre*, porque sirve para permanecer en la chambre o cuarto, del latín *camēra* (*DECH*, s.v. *chambra*).

Dos *chambras* (Requejo de la Vega, 1839)
Una *chambra* bieja (Requejo de la Vega, 1839)

Solo se han recogido estos dos ejemplos, los dos pertenecientes al s. XIX. Se trata de un término que en los lugares donde se localiza, no solo en León, sino en otros lugares de la Península, tiene el significado de 'blusa'. En esta zona, próxima a La Bañeza se trata de una prenda que formaría parte de los *sobretodos*, es decir, su

significado es el de 'prenda de vestir femenina de lana, con forma de chaqueta corta y con botones por delante que, colocada por encima de la ropa interior, se acompaña con una falda o saya' (Rivas, 1996: 67). Hay otros términos que aluden a palabras que denominan otras prendas que sirven de sobretodos cuya aparición es mucho más frecuente en los inventarios, quizá porque se refieren a prendas más comunes o propias de esta zona.

CHAQUETA

Sust. f. 'Prenda exterior de vestir, con mangas y abierta por delante, que cubre el tronco' (DRAE). Del francés *jaquette* 'chaqueta larga', especialmente la que llevaban antes los campesinos, derivado del francés antiguo *jaque* 'especie de jubón' (DECH, s.v. *chaqueta*).

- Una *chaqueta* vieja (La Nora del Río, 1823)
- Una *chaqueta* de punto vieja (La Nora del Río, 1823)
- Una *chaqueta* de punto vlanca (La Nora del Río, 1823)
- Un chaleco y *chaqueta* (La Nora del Río, 1823)
- Unos calzones y una *chaqueta* de paño (La Nora del Río, 1823)
- Una *chaqueta* bieja usada (Requejo de la Vega, 1839)
- Una *chaqueta* interior de bambari (Destriana, 1843)

Se trata de un término que no se documenta hasta 1804. El DRAE lo recoge a partir de la edición de 1917. Originariamente el diccionario académico define el término a partir de la voz *chaleco* y hacia 1869 lo define como prenda independiente. Estos datos cronológicos explican que no aparezcan ejemplos en el corpus en fechas anteriores al s. XIX. Por otra parte, puesto que se trata de un término y una prenda moderna, el número de chaquetas que aparecían en los inventarios era escaso. Este dato se ve reflejado en el hecho de que prácticamente todos los ejemplos encontrados pertenecen al mismo inventario.

CUERPO (*vid. bienes inmuebles*)

CUERPO

Sust. m. 'Parte del vestido, que cubre desde el cuello o los hombros hasta la cintura' (DRAE). Del latín *cōrpus*, -ōris (DECH, s.v. *cuero*).

- Dos pares de *cueros* de lienço (La Bañeza, 1641)
- Unos *cueros* de paño berde (La Bañeza, 1641)
- Unos *cueros* colorados de media grana (Vidriales, 1645)
- Unos *cueros* berdes nuevos con ribetes (Coomonte de la Vega, 1645)
- Unos *cueros* de grana con ribetes de terciopelo (Coomonte de la Vega, 1645)
- Unos *cueros* berdes digo azules biexos (Coomonte de la Vega, 1645)

Unos *cuerpos* berdes biexos (Alija del Infantado, 1647)
 Unos *cuerpos* con pasamanos (La Antigua, 1648)
 Quatro *cuerpos* de breviarios buenos (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Unos *cuerpos* encarnados guarnezidos (Miñambres, 1727)
 Unos *cuerpos* colorados (Palacios de Jamuz, 1728)
 Unos *cuerpos* encarnados con galón de plata falsa (Torál, 1728)
 Unos *cuerpos* nuevos de brechilla (Torál, 1728)
 Unos *cuerpos* de escarlátin con guarnición (Palacios de la Valduerna, 1730)
 Unos *cuerpos* de sempiterna (Grajál de la Ribera, 1730)
 Unos *cuerpos* berdes barrados (Destriana, 1730)
 Unos *cuerpos* de escarlátin (Miñambres, 1731)
 Unos *cuerpos* de somonte (La Isla, 1735)
 Unos *cuerpos* de palmilla con sus guarniciones (Grajál de la Ribera, 1750)
 Unos *cuerpos* espolinaos (La Isla, 1829)

Es un término que aparece en casi todos los inventarios recogidos de los ss. XVII y XVIII. La voz designa una 'prenda femenina parecida al corpiño, pero guarnecida con pasamanería y terciopelo' (Casado, 1991: 505). Normalmente eran de lana y solían ser de colores vivos, rojos, verdes o azules. El término siempre se registra en plural, Egido Fernández señala que es poco probable que el uso del plural designe más de una prenda, ya que no es común tener dos vestimentas idénticas. Explica que tal vez el uso del plural se deba a que se trata de un resto de la forma del neutro latino de la tercera declinación *corpus*, o de una adaptación del francés *corps* (Egido Fernández, 2010: 99). Esta acepción no está registrada en el *DRAE*. No se recogen ejemplos de *corpiño* en ningún inventario, pero sí de otros términos que podrían considerarse sinónimos, como *justillo*. Este término no aparece en los inventarios analizados del s. XVII y apenas en los del s. XVIII, pero sí es frecuente en los del s. XIX, donde solo se registra un ejemplo de *cuerpos*. Además de la prenda de vestir, la voz *cuerpos* es utilizada en el ejemplo de Robledo de la Valduerna de 1726 con otro significado. Probablemente está usada con la acepción que contempla el *DRAE* de 'volumen, libro encuadernado'.

CHUPÍN

Sust. m. 'Chupa corta' (*DRAE*). El término *jubón* es derivado del antiguo *aljuba* o *juba*, que a su vez procede del árabe *yúbba* 'especie de gabán con mangas', en francés *jupe*, probablemente del francés se tomó el castellano *chupa* (*DECH*, s.v. *jubón*).

Un *chupín* de escarlátin encarnado bueno (La Bañeza, 1758)

Es el único ejemplo encontrado, dato que no es extraño pues se trata de un término poco frecuente. El diccionario académico lo recoge a partir de la edición de 1729 ya que se considera un sinónimo de *jubón*, que es el término que en general se utiliza con más frecuencia en los inventarios y, por supuesto, en los analizados en este

estudio en los que la voz *jubón* aparece ampliamente documentada. El hecho de que aparezca este único caso demuestra que el inventario en el que se recoge es un reflejo del nivel socioeconómico de su propietario ya que en él aparecen objetos poco frecuentes. Es importante destacar que, ni siquiera se ha recogido el término en inventarios del s. XIX, siglo en el que se empiezan a recoger términos nuevos, especialmente en lo que a textil se refiere, por las influencias del exterior. En el *CORDE* también aparece una muestra reducida del término, solo tres casos, y todos ellos pertenecientes al s. XIX.

DENGUE

Sust. m. 'Esclavina de paño, usada por las mujeres, que llega hasta la mitad de la espalda, se cruza por el pecho, y las puntas se sujetan detrás del talle' (*DRAE*).

Probablemente de creación expresiva (*DECH*, s.v. *dengue*).

Un *dengue* de vayeta de Portugal encarnado (La Bañeza, 1743)

Un *dengue* encarnado con cinta (Grajal de la Ribera, 1806)

Un *dengue* de paño (Saludes de Castroponce, 1808)

Un *dengue* de paño encarnado (Alija del Infantado, 1812)

Un *dengue* de bayeta fino encarnado (Alija del Infantado 1812)

Otro de *bayeta* caterzena con cuita (Alija del Infantado 1812)

Un *dengue* de ratina nuevo (Jiménez de Jamuz, 1825)

Dos *dengues* encarnados viejos (Jiménez de Jamuz, 1825)

Un *dengue* de ratina algo usao (Alija del Infantado, 1827)

Un *dengue* de bayeta (Quintanilla de Somoza, 1831)

Un *dengue* de bayeta bueno (Quintana del Marco, 1839)

Un *dengue* de estameña (Santibáñez de la Isla, 1844)

Es un término común dentro del vestuario femenino de la zona comprendida en este estudio. Era una prenda que, como reflejan los ejemplos, solía ser de paño fino especialmente de bayeta y ratina. También los había de telas más gruesas como la estameña que aparece en el último ejemplo. Muchas veces iban adornados con cintas. Estos detalles siempre se reflejaban en los inventarios, así como el tipo de tela. El significado concreto del término presenta pequeñas variaciones, en algunas zonas como la Ribera del Órbigo se llama *dengue* a 'una especie de mantón de taparse las mujeres semejante a una toquilla' (Martínez García, 1985: 63). En el entorno de La Bañeza se define como una 'prenda que se parece a una mantilla en forma de toquilla pero con los extremos prolongados a modo de brazos que se unen por la espalda. Puede tener como adornos terciopelo o abalorios y se diferencia de la *denga* en que es 'una prenda femenina, a modo de mantilla, de paño fuerte negro, ancha en su parte posterior, que llega hasta la cintura, que se cruza por el pecho y se ata hacia la mitad de la espalda'.

Generalmente no lleva adornos (Cavero-Alonso, 2002: 284). En el corpus estudiado no se ha recogido ningún ejemplo de *denga*. En cualquier caso, la voz *dengue* designa una prenda de busto femenina que se usa especialmente en las zonas rurales de Castilla y León, también en Asturias aunque en el *DRAE* figura de uso general castellano (Le Men, 2005, s.v. *dengue*).

ERMILLA (*vid. almilla*)

FERRERUELO

Sust. m. 'Capa corta con cuello y sin capilla' (*DRAE*). Del antiguo *ferrehuelo*, y este del ár. vulgar *feriyûl* 'especie de capa o blusa', el cual procede a su vez del latín *palliolum* 'manto pequeño', diminutivo de *pallium* 'manto, toga' (*DECH*, s.v. *ferreruelo*).

Un *ferreruelo* de paño negro usado (La Bañeza, 1641)

Un *ferreruelo* de veinte (Coomonte de la Vega, 1643)

Un bestido de hombre de bayeta con *ferreruelo* todo con pestaña de raso (La Bañeza, 1643)

Un *ferreruelo* de pardillo (La Antigua, 1647)

Un *ferreruelo* (Palacios de la Valduerna, 1730)

Un *ferreruelo* (Palacios de la Valduerna, 1730)

El término se usa con el significado de 'capa', prenda muy común en el S.XVII. Todos los ejemplos recogidos aparecen bajo la forma *ferreruelo*, en ningún caso bajo la variante *herreruelo*.

JUBÓN [juvón, jubona]

Sust. m. 'Vestidura que cubría desde los hombros hasta la cintura, ceñida y ajustada al cuerpo' (*DRAE*). Derivado del antiguo *aljuba* o *juba*, que a su vez procede del árabe *yûbba* 'especie de gabán con mangas' (*DECH*, s.v. *jubón*).

Un *jubón* de estameña con pasamanos (La Bañeza, 1641)

Un *jubón* de tela de oro (La Bañeza, 1643)

Un *jubón* de telilla ya usado (Alija del Infantado, 1644)

Un *jubón* bueno de birlinbau (Alija del Infantado, 1644)

Una *jubona* ya vieja (Vidriales, 1645)

Una vasquina y *jubón* de estameña parda (La Bañeza, 1649)

Un *jubón* de estameña prensada azul (Coomonte de la Vega, 1719)

Un *jubón* de sempiterna (Coomonte de la Vega, 1719)

Un *jubón* de sempiterna (Genestacio de la Vega, 1721)

Un *jubón* de droguete usado (Laguna de Negrillos, 1722)

Un *jubón* de estameña azul usado con mangas negras (Grajal de la Ribera, 1723)

Un *jubón* de estameña azul con mangas nuevo y botones (Grajal de la Ribera, 1723)

Un *jubón* de ante con galones de plata (Palacios de la Valduerna, 1726)

Un *jubón* de raso berde espolinado sin mangas (Palacios de la Valduerna, 1726)

Otro (*jubón*) de ormesí viejo (Palacios de la Valduerna, 1726)

Un *jubón* azul con mangas coloradas (Jiménez de Jamuz, 1728)
 Un *jubón* azul (Grajal de la Ribera, 1730)
 Un *jubón* de sempiterna azul (Miñambres, 1731)
 Un *jubón* de filosedá (Saludes de Castroponce, 1808)
 Un *jubón* de tela de seda con mangas rizadas (Alija del Infantado, 1812)
 Un *juvón* de moher negro (Alija del Infantado, 1812)
 Un *juvón* de monfor berde usado (Alija del Infantado, 1812)
 Un *juvón* de pana rayada negra nuevo (Alija del Infantado, 1812)
 Un *juvón* de maón bueno (Alija del Infantado, 1812)
 Dos *jubones* (Castrocalbón, 1814)
 Un *juvón* viejo de estameña (La Bañeza, 1829)
 Un *juvón* de estameña azul usado (Quintana del Marco, 1839)

Es un término muy común que aparece en prácticamente todos los inventarios. El significado es el que da el *DRAE*, se trata de una prenda tanto masculina como femenina. Como se aprecia en los ejemplos, la tela de la que podía estar confeccionada es variada, aunque abundan los de estameña azul. Además del tipo de tela, algunos llevan diferentes tipos de adornos, datos importantes a la hora de valorar la prenda. En algunas zonas también se le conoce con el término de *jubona*. Con esta denominación solo se ha encontrado un ejemplo, por lo que se trata de un término poco común en el área comprendida en este estudio.

Figura 2: jubón, imagen tomada de la obra de C. Casado Lobato, *La indumentaria tradicional leonesa*, p. 243.

JUSTILLO

Sust. m. 'Prenda interior sin mangas, que se ciñe al cuerpo y no baja de la cintura' (*DRAE*). Término derivado de *justo*, del latín *jūstus* 'justo, conforme a derecho' (*DECH*, s.v. *justo*).

Un *justillo* de damasco (La Bañeza, 1721)
 Un *justillo* de estameña y de sempiterna bordado (Grajal de la Ribera, 1723)
 Un *justillo* de estameña casera azul (Grajal de la Ribera, 1723)
 Un *justillo* de monfor escarlatinado (Saludes de Castroponce, 1808)
 Un *justillo* de seda viexo (Alija del Infantado, 1812)
 Un *justillo* de seda vueno (Alija del Infantado, 1812)
 Dos *justillos* de cotona buenos (Alija del Infantado, 1812)
 Un *justillo* de estameña (Alija del Infantado, 1812)
 Un *justillo* de seda (Quintana del Marco, 1820)
 Un *justillo* usado de pana rayada azul (Quintana del Marco, 1820)
 Otro *justillo* de estameña verde usado (Quintana del Marco, 1820)
 Un *justillo* nuevo de monfor (Jiménez de Jamuz, 1825)
 Tres *justillos* viejos (Jiménez de Jamuz, 1825)
 Un *justillo* de escarlátin (Destriana, 1825)
 Un *justillo* de cortes (Destriana, 1825)
 Un *justillo* nuebo (Alija del Infantado, 1827)

Un *justillo* de terciopelo (Castrocalbón, 1832)
 Dos *justillos* de monfor berde y otro azul (Castrocalbón, 1832)
 Dos *justillos* de cotonia (Castrocalbón, 1832)
 Dos *justillos* de pana uno azul y otro blanco (Castrocalbón, 1832)
 Un sobeo de carro y un *justillo* de monfor azul (Castrocalbón, 1832)
 Un *justillo* encarnado (Castrocalbón, 1832)
 Una marmota, un *justillo*, una gorra de camino y un cuello (Requejo de la Vega, 1839)
 Un *justillo* de manchester (Santibáñez de la Isla, 1844)
 Un mandil y un manteo azul, tres *justillos* azules (Santibáñez de la Isla, 1844)

Es un término muy común en los inventarios, ya que se trata de una prenda femenina de uso frecuente. No obstante, en el corpus analizado no se recogen ejemplos de *justillo* en el s. XVII y pocos en el s. XVIII. Abundan en el XIX, mientras que en los siglos anteriores el término que más se utiliza para designar una prenda similar es el de *cuerpos*. Los *justillos* eran una 'especie de chaleco que usaban las mujeres', se trataba de una prenda exterior. Como se observa en los ejemplos, los *justillos* podían estar confeccionados de diferentes telas, aunque los primeros fueron de estameña, sempiterna, monfor y seda, en el siglo XIX siguen apareciendo *justillos* de estas telas pero también de pana o de “Manchester”, como el ejemplo de Santibáñez de la Isla. Se trata de un algodón que se fabricaba en esta ciudad, de ahí que se denominaran de Manchester (Cavero y Alonso, 2002: 93). También podían ser de diferentes colores aunque abundaban los de color verde o azul. Iban sujetos con cordones, que a veces podían señalarse en los inventarios, aunque no en este caso.

LEVITA [lebita]

Sust. m. y f. 'Vestidura masculina de etiqueta, más larga y amplia que el frac, y cuyos faldones llegan a cruzarse por delante' (*DRAE*). La acepción de 'chaqueta larga de hombre con faldones cruzados por delante' se tomó del francés *lévite*, íd., nombre aplicado a esta prenda por parecerse a la que llevaban los levitas en las representaciones teatrales (*DECH*, s.v. *levita*).

Una *lebita* de paño fino (La Nora del Río, 1823)
 Una *lebita* de paño usado (La Nora del Río, 1823)
 Dos *lebitas* viejas (La Nora del Río, 1823)
 Un *levita* vuelto de paño azul muy deteriorado (La Bañeza, 1829)
 Un *levita* nuevo (Felechares, 1837)
 Un levita de paño fino negro en buen uso, votones de pasta con vueltas de tafetán, cuello de terciopelo (Destriana, 1843)

Los ejemplos recogidos pertenecen todos al s. XIX, dato que no es extraño puesto que, por ejemplo, el *DRAE* recoge el término por primera vez con esta acepción en la edición de 1837 y el *CORDE* presenta numerosos ejemplos a partir de la 2ª mitad del s.

XIX. Además los casos encontrados en el corpus son poco numerosos y tres de ellos pertenecen al mismo inventario, y otro de ellos a La Bañeza, cabeza del Partido Judicial, donde era más frecuente encontrar aquellos objetos o prendas que comportaban cierto nivel socio-económico.

MANTILLÍN

Sust. m. y f. 'Especie de capa, de paño más o menos basto, que usan las mujeres como abrigo y como prenda de ceremonia en los actos religiosos', 'pañuelo para el cuello'.

Término derivado de *mantilla* (Le Men, 2007, s.v. *mantillín*).

Un *mantillín* de paño de Segovia con blonda (Grajal de la Ribera, 1806)

Un *mantillín* enpeñado (Grajal de la Ribera, 1806)

Un *mantillín* (Alija del Infantado, 1812)

El término, que no recoge el *DRAE*, se documenta en León con las dos acepciones reseñadas anteriormente. Concretamente Le Men lo documenta en las zonas de Murias de Paredes y de Astorga (Le Men, 2007, s.v. *mantillín*). En el corpus, el término se usa con la 1ª acepción, quizá la más frecuente, teniendo en cuenta la información del primer ejemplo acerca del tipo de paño. En los casos encontrados, la voz solo aparece en masculino aunque es frecuente el uso de *mantillín* o *mantillina*. Se trata por tanto de una 'mantilla pequeña' que solía ser más valiosa, quizá porque normalmente eran de paño fino, podían llevar tejidos de seda junto a abalorios. Este dato podría explicar la escasez del término.

MANTO

Sust. m. 'Especie de mantilla grande sin guarnición, que usan las señoras' (*DRAE*). Del latín tardío *mantum* 'manto corto', que a su vez es de origen incierto; parece haberse extraído del lat. *mantellum*, que quizá fuese voz antigua en latín (*DECH*, s.v. *manto*).

Un *manto* de gurate (La Bañeza, 1643)

Un *manto* fino de Sevilla (La Bañeza, 1643)

Un *manto* de Sevilla usado (La Bañeza, 1649)

Un *manto* de pardillo (Fresno, 1726)

Un *manto* de estameña negra casera algo usado (Quintana del Marco, 1820)

Otro *manto* de estameña usado (Quintana del Marco, 1820)

Un *manto* de paño fino (Quintanilla de Somoza, 1831)

Un *manto* de estameña negra ya roto (Alija del Infantado, 1827)

Se trata de un término que designa una prenda de abrigo con la que las mujeres se cubrían, es una prenda generalmente rica, quizá lo que explica que tampoco abunde

en los inventarios analizados. Como ocurre con otras prendas, es frecuente detallar el tipo de tela del que está confeccionada y el estado en el que se encuentra.

MANTÓN

Sust. m. 'Pañuelo grande que se echa generalmente sobre los hombros'. 'Pieza cuadrada o rectangular de abrigo, que se echa sobre los hombros' (*DRAE*). Término derivado de *manto* (*DECH*, s.v. *manto*).

- Quatro *mantones* (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Una cama con su ropa compuesta de un *mantón*, una manta (Destriana, 1825)
- Un *mantón* de pabilos (Valle de la Valduerna, 1829)
- Un *mantón* de pabilos (Valle de la Valduerna, 1829)
- Un *mantón* de lana (Quintanilla de Somoza, 1831)
- Un *mantón* de pabilos biejo (Quintana del Marco, 1839)
- Un *mantón* de pabilos bueno (Quintana del Marco, 1839)

Es un término que probablemente se está utilizando con dos significados. Por una parte con el significado de 'pañuelo que se echa sobre los hombros' y por otra como aumentativo de *manta*, puesto que en el ejemplo de Destriana lo cita como un elemento que forma, junto con otros, la ropa de cama, por lo que la otra acepción no resulta apropiada para este contexto. En cuanto al primer significado es el más común, dentro de las prendas femeninas de cintura para arriba abundaban los *mantones*, especialmente los de lana, aunque había otros de seda, etc. No obstante, este tipo de prendas se conocen también en toda la zona con el nombre de *pañuelos* y se documentan en muchas ocasiones con este término.

ROPILLA

Sust. f. 'Vestidura corta con mangas y brahones, de los cuales pendían regularmente otras mangas sueltas o perdidas, y se vestía ajustada al medio cuerpo sobre el jubón' (*DRAE*). Término derivado del verbo *robar* (*DECH*, s.v. *robar*).

- Un calçón y una *ropilla* de terciopelo (La Bañeza, 1643)
- Una *ropilla* de estameña (Coomonte de la Vega, 1719)
- Una *ropilla* de estameña usada (La Nora del Río, 1724)
- Una *ropilla* de paño (Laguna de Negrillos, 1725)
- Una *ropilla* de paño con mangas (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Dos *ropillas* de frisa (Palacios de la Valduerna, 1727)
- Dos calzones y una *ropilla* de frisa viejos (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Dos *ropillas* de pardo y unos calzones de lo mismo (Destriana, 1730)
- Una *ropilla* sin mangas (Requejo de la Vega, 1735)
- Una *ropilla* de frisa sin mangas nueva forrada en lienzo (La Isla, 1735)

Son bastantes los ejemplos encontrados del término. Se trata de una prenda de busto fundamentalmente masculina, con mangas que se ponía sobre el jubón. Como en otros tipos de prendas, normalmente eran de frisa, paño o estameña.

SAYUELO

Sust. m. El *DRAE* recoge el término como diminutivo de *sayo* y lo localiza en León con la acepción de 'manga rajada que llevaban en su vestimenta las maragatas' (*DRAE*). Término derivado de *saya*, del latín vulgar **sagīa*, derivado del latín *sagum* 'especie de manto', 'casaca militar' (*DECH*, s.v. *saya*).

- Un *sayuelo* de contray (Coomonte de la Vega, 1645)
- Otro *sayuelo* de contray con ribetes de terciopelo (Coomonte de la Vega, 1645)
- Un *sayuelo* (La Antigua, 1647)
- Un *sayuelo* de paño negro (Genestacio de la Vega, 1721)
- Un *sayuelo* viejo (Genestacio de la Vega, 1721)
- Un *sayuelo* de Somonte (Fresno, 1726)
- Un *sayuelo* negro viejo (Miñambres, 1729)
- Un *sayuelo* de pardo usado (Santiago Millas, 1735)
- Un *sayuelo* nuevo de paño de Prádanos de boquilla labrado con seda (Jiménez de Jamuz, 1825)
- Otro *sayuelo* nuevo de lo mismo (Jiménez de Jamuz, 1825)
- Otro *sayuelo* usado (Jiménez de Jamuz, 1825)
- Un *sayuelo* de el mismo paño con bueltas de terciopelo (Destriana, 1825)
- Un *sayuelo* nuevo de paño (Alija del Infantado, 1827)
- Un *sayuelo* biejo de paño (Alija del Infantado, 1827)
- Un *sayuelo* con sus dos abuyetas (Quintanilla de Somoza, 1831)
- Un *sayuelo* de paño nuevo (Calzada, 1838)
- Un *sayuelo* de pardo (Calzada, 1838)

En el *Diccionario de Autoridades* la voz se define como 'sayo pequeño' y 'especie de jubón que suelen usar las mugeres y se hacen de varias telas'. El significado más concreto que se le da al término en el corpus es el de 'prenda arcaizante femenina sustituida luego por el jubón, con amplio escote, manga rajada que se sujeta en el puño, y haldetas' (Casado, 1993: 512). No obstante, es un término frecuente en el corpus y los ejemplos se reparten por toda la zona comprendida por el P.J. de la Bañeza. A pesar de que la Academia lo incluye y localiza en León a partir de 1925 y antes lo define como diminutivo de *sayo*, son bastantes los ejemplos que recoge el *CORDE* del término.

3.1.2.3. Prendas de cintura para abajo

BASQUIÑA [basquina, vasquiña, vasquina, vasciña]

Sust. f. 'Saya que usaban las mujeres sobre la ropa para salir a la calle' (*DRAE*). Término

procedente del port. anticuado *vasquinha*, diminutivo del gentilicio vasco (DECH, s.v. *basquiña*).

- Una *basquiña* de piel de rata aforrada (La Bañeza, 1641)
- Una *basquina* de tafetán doble negro (La Bañeza, 1643)
- Una *vasquina* y jubón de estameña parda (La Bañeza, 1649)
- Una *basquiña* de pelo de camello (La Bañeza, 1714)
- Una *basquina* de lamparilla (La Bañeza, 1721)
- Una *basquiña* azul de sempiterna (Grajal de Ribera, 1750)
- Una *basquiña* de medio carro de oro negra (La Bañeza, 1754)
- Una *basquiña* morada de tela (Alija del Infantado, 1812)
- Una *basquiña* de estameña inglesa (Alija del Infantado, 1812)
- Una *vasquiña* de estameña morada (Grajal de Ribera, 1806)
- Un *vasquiña* de estameña de Guadalajara (Grajal de Ribera, 1806)
- Una *vasciña* de estameña negra (Saludes de Castroponce, 1808)

El término solo se ha encontrado recogido en inventarios de la zona próxima a la villa de La Bañeza y del Páramo, aunque es una voz muy común que ya aparece en el *Tesoro de la Lengua Castellana*, aunque no como entrada aparte, sino que se recoge *vasquiña* en la definición de *falda* (Almeda Molina: 2013). Asimismo el CORDE recoge numerosos ejemplos de todas las épocas.

BRIAL

Sust. m. 'Vestido de seda o tela rica que usaban las mujeres' (DRAE). Término del occ. ant. *blial*, de origen incierto, como el fr. ant. *bliaut*, quizá germánico (DECH, s.v. *brial*).

Un *brial* morado (Alija del Infantado, 1812)

Sebastián de Covarrubias señala que era una 'vestidura que usaban las reinas y grandes señoras' (Covarrubias, s.v. *brial*). Este dato, unido a la definición del DRAE, puede explicar que quizá se trate de una prenda de cierta categoría que solo poseían determinadas personas, hecho que justificaría la escasez de ejemplos en los inventarios.

FRAC [fra]

Sust. m. 'Vestidura de hombre, que por delante llega hasta la cintura y por detrás tiene dos faldones más o menos anchos y largos' (DRAE). Del francés *frac*, y este probablemente del inglés *frock* (DECH, s.v. *frac*).

- Un *fra* nuevo (Requejo de la Vega, 1839)
- Un *fra* de paño negro nuevo (Requejo de la Vega, 1839)
- Un *fra* usado y una jardeta (Requejo de la Vega, 1839)

Son los únicos ejemplos recogidos del término. Resulta un poco confusa la lectura aunque, por comparación con las grafías que aparecen en el documento, el término que parece leerse es *frac*, la ausencia de la grafía final no es extraña puesto que

es probable que se haya hecho una escritura fonética. Semánticamente, es un término poco usual en los inventarios ya que no es una prenda común, aunque lo que sí está claro es que se trata de una prenda de vestir ya que ambos ejemplos se encuentran en las relaciones de ropa que aparecen en este inventario, dato que permite considerar esta interpretación del término como la adecuada. El año en el que están fechados los ejemplos también están en consonancia con el hecho de que pueda tratarse de la voz *frac*, por ejemplo en el *CORDE* son varios los ejemplos de *frac* que se recogen en el s. XIX y, por supuesto, en los siguientes.

GUARDAPIÉS [guardapié]

Sust. m. El *DRAE* define el término como sinónimo de *brial*, vestido de las mujeres que llegaba hasta los pies. Término compuesto de *guardar*, del germánico *wardôn* y *pie*, del latín *pēs*, *pēdis* (*DECH*, s.v. *guardar* y *pie*).

Un *guardapié* de sempiterna encarnada con guarniciones (La Bañeza, 1714)

Un *guardapié* de estameña azul con garapiñas (La Bañeza, 1714)

Un *guardapié* de estameña azul (Grajal de la Ribera, 1723)

Un *guardapié* de droguete usado (La Bañeza, 1754)

Un *guardapiés* de estameña verde (Grajal de la Ribera, 1806)

Un *guardapiés* de calamaco (Grajal de la Ribera, 1806)

Un *guardapiés* de tela verde (Grajal de la Ribera, 1806)

Un *guardapiés* de algodón (Grajal de la Ribera, 1806)

Un *guardapié* de estameña azul (Saludes de Castroponce, 1808)

Un *guardapié* de seda de colores (Alija del Infantado, 1812)

Un *guardapiés* de calamaco encarnado (Alija del Infantado, 1812)

Un *guardapié* de algodón (Alija del Infantado, 1812)

Un *guardapié* de barragán de aguas azul (Alija del Infantado, 1812)

Un *guardapié* de sempiterna azul (Alija del Infantado, 1812)

Un *guardapiés* de calamaco color de canela (Alija del Infantado, 1812)

Un *guardapié* de sarasa nueva (Alija del Infantado, 1812)

Un *guardapié* de algodón (Alija del Infantado, 1812)

Un *guardapié* azul (Alija del Infantado, 1812)

Es un término común que designa una prenda femenina de cintura para abajo. Se trata de una especie de saya que es frecuente, como se aprecia en los ejemplos, en la zona del Páramo. Este dato coincide con el de *basquiña*, que es una prenda similar que también aparece en los inventarios de esta zona, el *guardapiés* se solía colocar debajo de la *basquiña*. Normalmente suelen confeccionarse con telas y aderezos de cierta calidad. Los ejemplos en esta zona son numerosos y contrastan con los del *CORDE* que solo registra diez casos. Formalmente en el corpus estudiado, el término alterna indistintamente bajo las formas *guardapiés* y *guardapié*. Esta voz tiene como sinónimo *tapapié*, mucho menos utilizado en el corpus.

MANTEO

Sust. m. 'Ropa de bayeta o paño que llevaban las mujeres, de la cintura abajo, ajustada y solapada por delante' (*DRAE*). Término derivado de *manto*, del lat. tardío *mantum* 'manto corto', que a su vez es de origen incierto; parece haberse extraído del lat. *mantellum*, que quizá fuese voz antigua en latín (*DECH*, s.v. *manto*).

- Un *manteo* de frisa azul casero bueno (Villazala, 1722)
- Un *manteo* de frisa negra (Fresno, 1726)
- Un *manteo* de Baeza verde bordado de blanco y encarnado (La Bañeza, 1721)
- Un *manteo* azul (Miñambres, 1731)
- Un *manteo* verde (Miñambres, 1731)
- Un *manteo* pajizo de rodadura encarnada (Grajal de la Ribera, 1806)
- Un *manteo* de paño nuevo con rodapisa encarnada (Castrocalbón, 1814)
- Un *manteo* nuevo de Astudillo (Jiménez de Jamuz, 1825)
- Otro (*manteo*) nuevo de paño de pardo (Jiménez de Jamuz, 1825)
- Otro (*manteo*) biejo negro (Jiménez de Jamuz, 1825)
- Dos *manteos* azules buenos de estameña (Jiménez de Jamuz, 1825)
- Un *manteo* de pardo (Destriana, 1825)
- Un *manteo* nuevo con astudillos (Alija del Infantado, 1827)
- Dos *manteos* antiguos de calamaco (La Bañeza, 1829)
- Dos *manteos* de algodón antiguo de poco mérito (La Bañeza, 1829)
- Un *manteo* de algodón antiguo (La Bañeza, 1829)
- Un *manteo* pajizo biejo (Quintanilla de Somoza, 1831)
- Un *manteo* usado paño de Segobia (Quintanilla de Somoza, 1831)
- Un *manteo* de astudillo (Castrocalbón, 1832)
- Otro (*manteo*) de estameña (Castrocalbón, 1832)
- Otro *manteo* pajizo y otro azul (Castrocalbón, 1832)
- Otro (*manteo*) de bayeta (Castrocalbón, 1832)
- Otro *manteo* de color rosa con cortapisa de algodón (Castrocalbón, 1832)
- Un *manteo* nuevo de pardo (Calzada, 1838)
- Un *manteo* pajizo de estameña (Quintana del Marco, 1839)
- Un *manteo* de Estudillo (Destriana, 1843)
- Tres *manteos* de la biuda uno de paño y otro de frisa y otro de estameña (Santibáñez de la Isla, 1844)
- Un mandil y un *manteo* azul (Santibáñez de la Isla, 1844)
- Un vestido de la boda compuesto de *manteo* negro con terciopelo, jubón, mantilla y mandil (Destriana, 1870)

Es un término común ya que designa una prenda femenina de cintura para abajo que solía ser abierta por detrás o de vuelta, por tanto va a estar presente en muchos inventarios a partir del s. XVIII, puesto que en los inventarios recogidos en el s. XVII no se recogen casos de *manteo*, pero sí de *saya*. Como se muestra en los ejemplos, siempre se informaba sobre la tela, solían ser de estameña, paño, paño fino; si eran de fiesta, pardo, frisa, etc, aunque predominaban los de estameña y los de Astudillo. También es frecuente indicar el color, por esta zona eran comunes los amarillos pajizos, aunque también los había de otros colores, como el azul. Además en algunos ejemplos se detalla la presencia de adornos tales como cintas de terciopelo, rodaduras, etc. Se

utiliza además el término *rodao*, que también aparece en el corpus designando este tipo de prenda femenina en otros inventarios, todos ellos del s. XIX. No obstante, su uso es menor.

PANTALÓN

Sust. m. 'Prenda de vestir que se ajusta a la cintura y llega generalmente hasta el pie, cubriendo cada pierna separadamente' (*DRAE*). Del francés *pantalón* (*DECH*, s.v. *pantalón*).

- Un par de *pantalones* de paño azul todos rotos (La Bañeza, 1829)
- Dos *pantalones* de berano muy usados (Requejo de la Vega, 1839)
- Dos *pantalones* de berano pintados (Requejo de la Vega, 1839)
- Un *pantalón* blanco de piqué (Requejo de la Vega, 1839)
- Un *pantalón* paño azul oscuro fino en buen uso (Destriana, 1843)

Es un término que procede del francés y que no entra en nuestra lengua hasta el s. XVIII. Este dato explica que solo se recojan ejemplos en el corpus del s. XIX. Además la prenda denominada era menos común que otras prendas masculinas que tenían la misma función y que son más frecuentes en el corpus, como *braga* o *calzón*. Probablemente el término *pantalón* designa una vestimenta más “fina”, lo que explicaría que incluso en el siglo XX los ejemplos sean poco numerosos.

RODAO

Sust. m. El *DRAE* señala, desde la edición de 1925, que en León se llama así a una 'especie de refajo que usan las mujeres'. Término derivado de *rueda*, del latín *rōta* (*DECH*, s.v. *rueda*).

- Un *rodo* (Santiago Millas, 1735)
- Un *rodao* de estameña morao (Grajal de la Ribera, 1806)
- Un *rodao* paxizo de estameña (Grajal de la Ribera, 1806)
- Un *rodao* de bayeta pajiza nuevo (Alija del Infantado, 1812)
- Otro (*rodao*) de estameña pajizo usao (Alija del Infantado, 1812)
- Otro (*rodao*) encarnado (Alija del Infantado, 1812)
- Un *rodao* de paño de damas (Castrocalbón, 1833)
- Un *rodao* verde biejo (Requejo de la Vega, 1839)

Es un término que designa una prenda de vestir común, por tanto se trata de una voz conocida, aunque en el corpus aparecen más ejemplos del término *manteo*. Designa una prenda femenina de cintura para abajo, abierta por detrás o de vuelta. Suelen ser de paño o de estameña, de colores o pajizos. Desde el punto de vista formal, el término presenta las variantes *ruedo*, *rodo*, *rodao*; aunque en este corpus la más frecuente es *rodao*, con pérdida de la -d- intervocálica generalizada en toda la zona

leonesa. Solo se recoge un ejemplo de *rodo* y ninguno de *ruedo* ni siquiera en las zonas próximas a la Cepeda o a Astorga donde Casado recoge este término (Casado, 1991: 388).

SAYA [saia]

Sust. f. El *DRAE* define el término como un sinónimo de *falda*. Del latín vulgar **sag̃a*, derivado del latín *sagum* 'especie de manto', 'casaca militar' (*DECH*, s.v. *saya*).

- Una *saya* azul usada (Alija del Infantado, 1644)
- Una *saya* azul biexa (Coomonte de la Vega, 1645)
- Una *saya* de blanqueta nueva (Coomonte de la Vega, 1645)
- Una *saya* açul ussada (Urdiales del Páramo, 1645)
- Una *saya* de blanqueta (Urdiales del Páramo, 1645)
- Una *saya* de pardo (La Antigua, 1647)
- Una *saya* de pardo y usada a medio serbir (Alija del Infantado, 1647)
- Una *saya* de pardo fraylengo y negro lo negro biexo y lo fraylengo nuevo (Alija del Infantado, 1647)
- Una *saya* azul biexa (Coomonte de la Vega, 1650)
- Una *saya* clara buena (Coomonte de la Vega, 1650)
- Una *saya* berde buena (Coomonte de la Vega, 1650)
- Una *saia* de paño de Cuenca de color de yielo usada (Villanueva de Valdejamuz, 1704)
- Una *saya* de palmilla verde (Genestacio de la Vega, 1721)
- Una *saya* de paño azul (Genestacio de la Vega, 1721)
- Una *saya* de palmera verde (Laguna de Negrillos, 1726)
- Una *saya* de estameña azul casera (Laguna de Negrillos, 1726)
- Una *saya* de mezcla buena (Miñambres, 1729)
- Una *saya* negra de estameña (Grajal de la Ribera, 1750)

La *saya* era una de las prendas femeninas más frecuentes junto con el *rodao* o *manteo*, de ahí la cantidad de ejemplos que encontramos. La diferencia de estas con respecto al *manteo* está en que la *saya* tiene vuelo y es cerrada. Los ejemplos que aparecen en el corpus muestran el tipo de prenda más frecuente, las más comunes eran, sobre todo en el s. XVII las frailengas y las de blanqueta, también las de estameña que solían ser preferentemente azules, también negras. Estas sayas *solían* llevar rodadura. En el corpus no se hace referencia a la presencia de rodadura en estas prendas.

SAYO

Sust. m. 'Prenda de vestir holgada y sin botones que cubría el cuerpo hasta la rodilla' (*DRAE*). Del latín vulgar **sag̃a*, derivado del latín *sagum* 'especie de manto', 'casaca militar' (*DECH*, s.v. *saya*).

- Un *sayo* de frechilla (Alija del Infantado, 1644)
- Un *sayo* y un xubón a medio serbir (Alija del Infantado, 1646)
- Un *sayo* y un xubón de pardo usado (Coomonte de la Vega, 1650)

Un *sayo*, un chaleco y unos calzones (Destriana, 1825)

Un *sayo* de paño usado (Santibáñez de la Isla, 1844)

El término alude a una prenda de las llamadas *sobretodos*. No son las más frecuentes ya que alternaban con las *casacas*, las *chupas* y sobre todo con las *capas* que eran las más típicas. En principio se trata de una prenda masculina, aunque en algunas zonas también los llevaban las mujeres (Casado, 1993: 512). En el corpus suele aparecer junto a otras prendas de hombre, por ejemplo, en el caso de Destriana, por lo que se puede suponer que era más bien una prenda masculina.

Se recoge un ejemplo del término en aumentativo

Un *sayazo* de pardo biexo (La Antigua, 1648)

El término *sayazo* como voz que denomina un objeto concreto no aparece documentado, siendo además el único ejemplo recogido, probablemente se trate de un derivado aumentativo del término, tal vez se trataba de una *sayo* grande y el escribano o la persona que iba cantando los objetos lo denominó así, aunque también es posible que se utilice con valor despectivo.

DEVANTAL

Sust. m. 'delantal' (*DRAE*).

Un *abantal* forrado con lana (Grajal de Ribera, 1806)

La Academia señala en su segunda edición que *avantail* es lo mismo que *delantal* y añade que es como hoy se dice. Por tanto, se trata de la misma palabra que tiene por significado el de 'delantal'. Es una voz poco usada en el corpus ya que solo se ha encontrado este ejemplo. Esta escasez aparece también en bases de datos como el *CORDE* donde solo aparecen tres casos de *abantal*, diez de *avantail* y nueve de *delantal*. En el corpus analizado son bastante más frecuentes otros términos como *mandil*.

MANDIL

Sust. m. 'Prenda de vestir que, atada a la cintura, usan las mujeres para cubrir la delantera de la falda y, por analogía, el que usan algunos artesanos, los criados, los camareros y los niños' (*DRAE*). De la misma etimología que *mantel*, del lat. *mantēle* 'toalla', pero llegado probablemente por conducto del árabe (*DECH*, s.v. *mantel*).

Un *mandil* camorano con listas, un cuerpo de camisa con sus mangas labradas en blanco (Coomonte de la Vega, 1645)

Un *mandil* de estameña (La Bañeza, 1641)

Un *mandil* açul (La Antigua, 1648)

Una saia de estameña *mandilera* usada (Grajal de la Ribera, 1723)

Un *mandil* de frisa negro (Fresno, 1726)
 Dos *mandiles* cardenos de lana (Palacios de Jamuz, 1728)
 Un *mandil* de buriel con listas nuevo (Palacios de la Valduerna, 1728)
 Un *mandil* con pasamanos (Requejo de la Vega, 1735)
 Un *mandil* de frisa bendedera (Requejo de la Vega, 1735)
 Dos *mandiles* de chalón (Grajal de la Ribera, 1806)
 Otro *mandil* de chalón nuevo (Alija del Infantado, 1812)
 Tres *mandiles* de estopa (La Nora del Río, 1823)
 Un *mandil* de prado y una mantilla nueva de paño (San Feliz, 1838)
 Un *mandil* de chalón (Requejo de la Vega, 1839)
 Un *mandil* de sempiterna (Quintana del Marco, 1839)
 Un *mandil* de bista (Santibáñez de la Isla, 1844)
 Un *mandil* y un manteo azul (Santibáñez de la Isla, 1844)
 Un vestido de la boda compuesto de *manteo* negro con terciopelo, jubón, mantilla y mandil (Destriana, 1870)

Es un término que aparece frecuentemente en los inventarios ya que se trata de una prenda común en la vestimenta de las mujeres. Como se aprecia en los ejemplos, los *mandiles* podían estar confeccionados de diferentes tipos de telas, las más comunes eran estameña, sempiterna, frisa y chalón; es decir, tejidos de lana. En algunas zonas del Alto Órbigo y alrededores de La Bañeza había mandiles traseros (Casado, 1993: 248). Sin embargo, en los inventarios analizados no hay muestras de este tipo de mandiles. Hay un ejemplo en el que se utiliza un derivado de *mandil*, el adjetivo *mandilera*, que tal vez esté caracterizando un tipo de estameña más apropiada para mandiles que para otro tipo de prendas, como puedan ser *manteos*.

TAPAPIÉ

Sust. m. El *DRAE* recoge el término como una voz en desuso y lo define como un brial (de las mujeres). Voz compuesta de *tapar* y *pie*.

Otro *tapapié* de sempiterna (La Bañeza, 1721)
 Un *tapapié* de estameña berde (La Bañeza, 1743)

Solo se recogen estos ejemplos ya que el término que se utiliza con frecuencia en el corpus es el de *guardapié*. Como su sinónimo designa una 'saya que se solía colocar debajo de la *basquiña*'.

VESTIDO [bestido]

Sust. m. 'Prenda o conjunto de prendas exteriores con que se cubre el cuerpo'. 'Traje enterizo de la mujer' (*DRAE*). Del latín *vestītus*, -ūs (*DECH*, s.v. *vestido*).

Un *bestido* de hombre de bayeta con ferreruelo todo con pestaña de raso (La Bañeza, 1643)
 Un *vestido* de tafetán (La Bañeza, 1643)

Un *bestido* de mujer, ropa, jubón y basquiña de tafetán doble negro guarnecido de esparragón con botones de bidrio (La Bañeza, 1643)
 Un *vestido* de damasco acabellado (La Bañeza, 1649)
 Otro *vestido* de chamelote de aguas pardo (La Bañeza, 1649)
 Un *bestido* (Castrocalbón, 1833)
 Un *bestido* de cubica (Castrocalbón, 1833)
 Un *bestido* negro nuevo (Requejo de la Vega, 1839)
 Un *bestido* de seda (Requejo de la Vega, 1839)
 Un *bestido* de seda (Requejo de la Vega, 1839)
 Un *vestido* de la boda compuesto de manteo negro con terciopelo, jubón, mantilla y mandil (Destriana, 1870)

Es un término que puede utilizarse de dos formas diferentes, como se refleja en las acepciones del *DRAE*. En dos de los ejemplos de La Bañeza de 1643, el término *vestido* es un colectivo formado por casaca, chupa y calzón en el hombre; y basquiña y casaca en la mujer. Con este significado recoge el *DRAE* el término hasta 1843. También puede tener la acepción de 'prenda entera'. Probablemente, el resto de ejemplos tenga este uso aplicado a una prenda de mujer, puesto que de lo contrario aparecería la especificación ya comentada o la que aparece en el último ejemplo en el que de nuevo se refiere a un colectivo de prendas de mujer usadas para un fin.

MANGAS

Sust. f. 'Parte del vestido en que se mete el brazo' (*DRAE*). Del latín *manīca* íd., derivado de *manus* 'mano' (*DECH*, s.v. *manga*).

Tres pares de *mangas* de lana blanca (La Bañeza, 1641)
 Unas *mangas* de damasco negro (La Bañeza, 1643)
 Un xubón de damasquillo de lanas de colores con *mangas* negras biexas (Coomonte de la Vega, 1643)
 Un cuerpo de camisa con sus *mangas* labradas de blanco (Coomonte de la Vega, 1645)
 Unas *mangas* de lana de muger (Alija del Infantado, 1644)
 Unas *mangas* de lana blanca (La Antigua, 1648)
 Unas *mangas* de lamparilla (La Bañeza, 1721)
 Un jubón de estameña azul usado con *mangas* negras (Grajal de la Ribera, 1723)
 Un jubón de estameña azul con *mangas* nuevo y botones (Grajal de la Ribera, 1723)
 Una ropilla de paño con *mangas* (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Otra de bareta vieja sin *mangas* (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Un jubón de raso verde espolinado sin *mangas* (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Una *manga* de punto para meter las pellizas (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Un jubón azul con *mangas* de estameña (Miñambres, 1727)
 Un jubón azul con *mangas* coloradas (Palacios de Jamuz, 1728)
 Unas *mangas* de lana (Palacios de Jamuz, 1728)
 Un jubón de estameña azul con *mangas* de frisa (Requejo de la Vega, 1735)
 Una ropilla sin *mangas* (Requejo de la Vega, 1735)
 Una ropilla de frisa sin *mangas* nueva forrada en lienzo (La Isla, 1735)
 Un jubón de tela de seda con *mangas* rizadas (Alija del Infantado, 1812)
 Unas *mangas* de monja (Destriana, 1825)

Unas *mangas* de lienzo (San Feliz, 1838)
Unas *mangas* buenas (Santibáñez de la Isla, 1844)

El término aparece con frecuencia y se utiliza con el significado que da el *DRAE*. En muchos ejemplos aparecen formando parte de una prenda de la que se destacan las mangas quizá por el tipo de tela o porque destacaban en la prenda, pero en otros aparecen solas, ello era debido a que se confeccionaban mangas solas. En los inventarios de esta zona es común encontrar mangas de monja, aquí solo hay un ejemplo, eran las mangas que se ponían a los cuerpos y podían ser de terciopelo, de lana o de estameña.

3.1.3. Complementos

3.1.3.1. Complementos de cabeza y tocados

ALBANECA [alvanega]

Sust. f. 'Especie de cofia o red para recoger el pelo o para cubrir la cabeza'. 'Manga cónica, hecha de red y cerrada por el extremo más estrecho, que se utiliza para cazar conejos u otros animales cuando salen de la madriguera' (*DRAE*). Término procedente del ár. *banîqa* 'pieza triangular que se agrega a una prenda de vestir para ensancharla'. 'cofia', 'gorro de mujer' (*DECH*, s.v. *albanega*).

Una *alvanega* de lienzo labrada con seda buena (Huerga de Garaballes, 1720)
Una *albanega* (Grajal de Ribera, 1750)

Solo se han recogido estos dos ejemplos del término. Se trata de una voz inusual dentro del corpus estudiado. Este hecho no es excepcional si tenemos en cuenta que en el *CORDE* solo se recogen quince casos, que en proporción, para el número de ejemplos del *CORDE* resultan escasos. No obstante, tanto el *Diccionario de Autoridades* como el *DRAE* en su edición de 1726 reflejan que se trata de una voz anticuada, dato que explicaría la escasez de ejemplos. En cuanto al significado, parece que el sentido más común del término es el que da la Academia como primera acepción. En el único caso encontrado, no hay datos suficientes que nos permitan deducir qué acepción se utiliza, ya que si recurrimos al lugar en el que aparece en la relación, vemos que se documenta junto a cántaros de barro, vueltas de corales o azuelas; por lo que no podemos afirmar si se trata de una prenda para cubrir la cabeza o de una red para cazar conejos.

CAPILLO

Sust. m. 'Gorro de lienzo que se pone a los niños de pecho' (*DRAE*). Término procedente del latín * *cappellus*, diminutivo de *cappa* 'capa' (*DECH*, s.v. *capa*).

Un *capillo* de damasco azul (La Bañeza, 1641)

Un *capillo* de paño (Coomonte de la Vega, 1722)

Un *capillo* de espumilla (Palacios de la Valduerna, 1730)

Un *capillo* (La Bañeza, 1754)

Un *capillo* de niño blanco (Grajal de Ribera, 1806)

En León y en otras zonas de Castilla y León o de Asturias, este término se utiliza con otros significados que no aparecen recogidos en el *DRAE*. Así se llama *capillo* a la 'piel de oveja que los pastores se ponen cuando llueve', 'vaina que encierra el grano de trigo'; con este último significado se utilizaba el vocablo en Astorga, zona próxima a la estudiada. También se conocía por *capillo* a la 'caperuza que se ponía a la rueca para que no se saliera el lino en el hilado' (Le Men, 2004, s. v. *capillo*). Además de estas acepciones se usaba con el significado de 'gorro de niño'. En los ejemplos que se han extraído del corpus, parece claro pensar que el término se está utilizando con el significado académico, si tenemos en cuenta las especificaciones que acompañan a la palabra referidas al tipo de tela. Además, es una prenda frecuente dentro de la indumentaria infantil donde alterna con la palabra *gorro*. La diferencia parece estar en que el *gorro* presenta más colorido, mientras que el *capillo* suele ser una prenda de cabeza más sencilla y de tonos claros (Casado, 1993: 258).

CHAMBERGO

Adj. m. El *DRAE* en su 4ª acepción cita la expresión *sombrero chambergo*. Término procedente del nombre del General Schomberg, quien introdujo la casaca denominada *chamberga* (*DECH*, s.v. *chambergo*).

Un sombrero de pastor y un *chambergo* (Robledo de la Valduerna, 1726)

Es un término poco común en el corpus estudiado, ya que hace referencia a un sombrero concreto que no era el más utilizado por la indumentaria tradicional de la zona. Se trata de un adjetivo que denomina tanto un tipo de chaquetilla como un tipo de sombrero. El hecho de que aparezca junto a otro sombrero del que se especifica "de pastor" y que aparezca en masculino, concordando con el sustantivo elidido *sombrero*, nos lleva a pensar que en el ejemplo concreto se está refiriendo a ese sombrero denominado así por ser parecido al que usaban los soldados de la *chamberga*, redondo y sin picos.

COFIA

Sust. f. El *DRAE* en su 3ª acepción define el término como 'gorra que usaban las mujeres para abrigar y adornar la cabeza, hecha de encajes, blondas, cintas, etc.' Del latín tardío *cofia* íd., de origen incierto, acaso germánico (*DECH*, s.v. *cofia*).

Una *cofia* (La Antigua, 1648)

Una *cofia* bordada (Toral, 1728)

Una *cofia* de un niño y un pañuelo azul (San Feliz, 1838)

Son pocos los ejemplos encontrados. Es un término que designa un tipo de tocado de la época, pero menos usado que otros como el *pañuelo*. En el caso de los niños, a veces se les cubría la cabeza con una *cofia*, pero también era más común otro tipo de prenda como el *gorro*.

GORRO

Sust.m. 'Pieza redonda, de tela o de punto, para cubrir y abrigar la cabeza' (*DRAE*).
Término de origen incierto (*DECH*, s.v. *gorra*).

Un *gorro* de punto negro y blanco (Robledo de la Valduerna, 1726)

Seis *gorros* de algodón blancos (La Bañeza, 1829)

Dos *gorros* blancos de dormir de lienzo y dos de punto dobles (La Nora del Río, 1823)

Un *gorro* y una zinta (Calzada, 1838)

Tres *gorros* negros de estambre (Requejo de la Vega, 1839)

Dos *gorros* y una *gorra* de niño (Requejo de la Vega, 1839)

Una marmota, un justillo, una *gorra* de camino y un cuello (Requejo de la Vega, 1839)

Es una voz de uso general que aparece siempre en el corpus con el significado que hoy conocemos del término, aunque en algunas zonas de León tiene otras acepciones que no aparecen en los inventarios estudiados, 'pieza de hierro colocada en el extremo superior del árbol de rodezno y a la cual va fija la rueda volandera' (Le Men, 2007, s.v. *gorro*). El *gorro* o *gorra* es un elemento muy típico de la indumentaria infantil de toda la zona. Los había de diferentes telas, según fueran de fiesta o de diario. Los *gorros* que aquí aparecen probablemente fueran de diario puesto que son de telas más corrientes como algodón o punto. En cuanto al color los había de diferentes tonalidades y el color negro solía utilizarse en momentos de luto. Es probable que el ejemplo de La Nora del Río se refiera no a un *gorro* infantil, sino a un elemento que formaba parte del atuendo utilizado para dormir.

El término *gorra* aunque se utiliza indistintamente junto a *gorro*, aparece dentro del corpus en un contexto «dos *gorros* y una *gorra* de niño», que nos permite afirmar que el significado es distinto, puesto que los diferencia dentro de la misma

relación. Probablemente la diferencia esté en la presencia de visera, para el caso de la *gorra*, tal y como hoy diferenciamos el término. En el segundo ejemplo, parece claro que se trata de una visera para cubrirse del sol, como se deduce de su complemento “de camino”.

MANTELLINA

Sust. f. 'Mantilla de la cabeza' (*DRAE*). Término derivado de *mantel*, del latín *mantēle* 'toalla' (*DECH*, s.v. *mantel*).

Una *mantellina* (Castrillo de la Valduerna, 1828)

Es el único ejemplo encontrado en el corpus. El significado es el que da el *DRAE*, aunque se diferencia de la prenda denominada *mantilla* en que es de menor tamaño, además solía ser de paño fino y en la parte central solía tener sedas y rasos, también llevaba adornos de abalorios y pasamanerías. Es decir, en general, se trata de una prenda de más valor que la *mantilla*, dato que podría explicar su escasa presencia en los inventarios en contraste con la *mantilla*.

MANTILLA

Sust. f. 'Prenda de seda, blonda, lana u otro tejido, adornado a veces con tul o encaje, que usan las mujeres para cubrirse la cabeza y los hombros en fiestas o actos solemnes' (*DRAE*). Término derivado de *manto*, del lat. tardío *mantum* 'manto corto', que a su vez es de origen incierto; parece haberse extraído del lat. *mantellum*, que quizá fuese voz antigua en latín (*DECH*, s.v. *manto*).

Una *mantilla* de contray usada (Coomonte de la Vega, 1645)
Una *mantilla* de ceñir de lana negra (Coomonte de la Vega, 1645)
Una *mantilla* de cubrir de pardo (Coomonte de la Vega, 1645)
Una *mantilla* azul buena (Vidriales, 1645)
Otra *mantilla* de contray (Vidriales, 1645)
Una *mantilla* de pardo (La Antigua, 1647)
Una *mantilla* de contray biexa (Alija del Infantado, 1647)
Una *mantilla* de zeñir usada (Alija del Infantado, 1647)
Una *mantilla* berde en blanqueta (La Antigua, 1648)
Otra *mantilla* clara (La Antigua, 1648)
Una *mantilla* de contray buena con listas coloradas (Coomonte de la Vega, 1650)
Otra *mantilla* de contray buena (Coomonte de la Vega, 1650)
Otra *mantilla* de pardillo nueva (Coomonte de la Vega, 1650)
Una *mantilla* abinagrada buena (Alija del Infantado, 1650)
Una *mantilla* de paño negra (La Bañeza, 1714)
Una *mantilla* de paño azul (Genestacio de la Vega, 1721)
Una *mantilla* de paño negro (Grajal de la Ribera, 1723)
Una *mantilla* de palmilla azul (Fresno, 1726)
Una *mantilla* de frisa usada (Fresno, 1726)

Una *mantilla* de contray nueva (Miñambres, 1727)
 Una *mantilla* de somonte (Miñambres, 1727)
 Una *mantilla* color de café (Palacios de Jamuz, 1728)
 Una *mantilla* de buriel nueva (Palacios de la Valduerna, 1728)
 Una *mantilla* de contray vieja (Palacios de la Valduerna, 1728)
 Una *mantilla* redonda negra con su garapiña (Miñambres, 1729)
 Una *mantilla* de cubrir de contray (Miñambres, 1729)
 Una *mantilla* clara (Miñambres, 1731)
 Una *mantilla* de mursulina (Grajal de la Ribera, 1806)
 Una *mantilla* de vayeta blanca con cinta ancha (Grajal de la Ribera, 1806)
 Una *mantilla* de franiela (Saludes de Castroponce, 1808)
 Una *mantilla* de sarga negra de seda (Alija del Infantado, 1812)
 Una *mantilla* de bayeta con galón (Alija del Infantado, 1812)
 Una *mantilla* de tafetán dovette de seda (Alija del Infantado, 1812)
 Una *mantilla* de franela con cinta y terciopelo nueva (Alija del Infantado, 1812)
 Una *mantilla* pajiza (Castrocalbón, 1814)
 Otra (mantilla) de serafina (Castrocalbón, 1814)
 Una *mantilla* de vistas (Huerga de Garaballes, 1820)
 Una *mantilla* nueva de paño pardo (Jiménez de Jamuz, 1825)
 Una *mantilla* negra de Segovia buena con cinta ancha de terciopelo (Jiménez de Jamuz, 1825)
 Una *mantilla* de niño encarnada (Alija del Infantado, 1827)
 Un mandil de pardo y una *mantilla* nueva de paño (San Feliz, 1838)
 Una *mantilla* pajiza rodeada con zinta azul (Calzada, 1838)
 Una *mantilla* con blonda de seda (Requejo de la Vega, 1839)
 Dos *mantillas* de niño verdes cinta estrecha (Requejo de la Vega, 1839)
 Un vestido de la boda compuesto de manteo negro con terciopelo, jubón, *mantilla* y mandil (Destriana, 1870)

Es un término muy frecuente por lo que los ejemplos mencionados son algunos de los muchos que se han recogido. Se trata de una prenda habitual en las relaciones de bienes. Ya desde el s. XVII aparecen documentadas en esta zona mantillas de paño, de de frisa, entre otras; así como las de ceñir en la Ribera del Órbigo. Como en otras prendas, el objeto aparece detallado tanto en el tipo de tela, el color o si lleva o no alguna cinta de seda, galón, etc. Hay dos ejemplos en los que el término designa una prenda que normalmente se utilizaba para vestir a los niños que se iban a bautizar, a estas *mantillas* se las llamaba también *mantillas de acristianar* (Cavero y Alonso, 2002: 43).

Fig. 3: mantilla, imagen tomada de la obra de C. Casado Lobato, La indumentaria tradicional leonesa, p.320.

MARMOTA

Sust. f. 'Gorra de abrigo, generalmente hecha de estambre, que usaban las mujeres y los niños' (DRAE). Del francés *marmotte* (DECH, s.v. *marmota*).

Una *marmota*, un justillo, una gorra de camino y un cuello (Requejo de la Vega, 1839)
Un sombrerillo con dos pañuelos, una *marmota* (Requejo de la Vega, 1839)

Es un término poco usado en general, no solo en la zona analizada, puesto que el *DRAE* incorpora esta acepción al término *marmota* en la edición de 1899 y el *CORDE* no tiene ejemplos con estas acepciones. Por tanto, aunque los dos casos encontrados son tardíos, sin embargo aparecen documentados en fechas anteriores a las recogidas hasta ahora. Probablemente se trate de un término que nombra una prenda poco usual, aunque con la acepción de 'gorro de estambre de colores que usan los niños pequeños' sí se utiliza en Zamora (*DECH*, s.v. *marmota*). Esto explicaría que, aunque sea un término poco frecuente, encontremos algunos ejemplos por proximidad a esta provincia.

MONTERA [monterilla]

Sust. f. 'Prenda para abrigo de la cabeza, que generalmente se hace de paño y tiene varias hechuras, según el uso de cada provincia' (*DRAE*). Término derivado de *monte* (*DECH*, s.v. *monte*).

Una *montera* de dos picos usada (Coomonte de la Vega, 1643)
Un arca de nogal con su cerradura y llave y en ella cantoneras y sus aldabones y en ella se alló un sombrero nuevo aforado y una *montera* de paño negro, una almuada de lienzo con su lana, una colcha de tierra de Toledo de diferentes colores, una chupa de paño vieja, otra chupa de estameña negra (Laguna de Negrillos, 1721)
Una *montera* de pelo de camello (La Bañeza, 1721)
Una *montera* vieja (Laguna de Negrillos, 1722)
Una arca de castaño larga con todo erraxe en zing y en ella se alló una *montera* de somonte buena (Grajal de la Ribera, 1723)
Unos zapatos y *montera* de estameña (Grajal de la Ribera, 1730)
Una *montera* de somonte (La Isla, 1735)
Una *monterilla* con plumaje negro (La Bañeza, 1743)
Una *montera* de somonte (Grajal de la Ribera, 1750)
Una *montera* de paño (Castrocalbón, 1814)
Una *montera* de paño forrada en pana (Quintana del Marco, 1820)
Una *montera* de paño con pana (La Nora del Río, 1823)
Una *montera* negra con terciopelo (Castrillo de la Valduerna, 1828)
Una *montera* (San Feliz, 1838)
Una *montera* nueva de paño (Calzada, 1838)
Una *montera* usada (Quintana del Marco, 1839)
Una *montera* buena (Santibáñez de la Isla, 1844)

Es un término que aparece con frecuencia en los inventarios ya que era un tocado de cabeza utilizado en esta zona preferentemente por los hombres. Como reflejan los ejemplos, las más comunes eran las de paño.

PAÑUELO

Sust. m. 'Trozo de tela, por lo general cuadrado y mayor que el de bolsillo, usado para abrigarse o como accesorio en la indumentaria femenina y masculina' (*DRAE*). Término derivado de *pañó*, del latín *pannus* 'pedazo de paño', 'trapo', 'harapo' (*DECH*, s.v. *pañuelo*).

- Dos *pañuelos* de Canbrai (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Un *pañuelo* y un mandil (Pobladura del Valle, 1734)
- Un cofrecito pequeño clabeteado y en él se hallaron zintas y *pañuelos* de las niñas (Laguna de Negrillos, 1734)
- Un *pañuelo* de mursulina (Grajal de la Ribera, 1806)
- Otro *pañuelo* encarnado con cenefa blanca (Grajal de la Ribera, 1806)
- Otro *pañuelo* de yerbas (Grajal de la Ribera, 1806)
- Un *pañuelo* de seda de peso color de rosa (Grajal de la Ribera, 1806)
- Otro *pañuelo* de seda de colores (Grajal de la Ribera, 1806)
- Otro *pañuelo* de mursulina transparente (Grajal de la Ribera, 1806)
- Otro *pañuelo* con cenefa de mursulina (Grajal de la Ribera, 1806)
- Trece *pañuelos* de trece esquinas y cuadrados (Saludes de Castroponce, 1808)
- Dos *pañuelos* grandes (Alija del Infantado, 1812)
- Otro (*pañuelo*) fondo color de sapo (Alija del Infantado, 1812)
- Un *pañuelo* nuevo de colores (Alija del Infantado, 1812)
- Seis *pañuelos* blanco nuevos (Alija del Infantado, 1812)
- Tres *pañuelos* más usados (Alija del Infantado, 1812)
- Dos *pañuelos* de lienzo (Castrocalbón, 1814)
- Un *pañuelo* encarnao con flores (Alija del Infantado, 1820)
- Un *pañuelo* encarnado (Jiménez de Jamuz, 1825)
- Un *pañuelo* de seda usado (Quintanilla de Somoza, 1831)
- Una servilleta con listas encarnadas y un *pañuelo* encarnado todo biexo (Quintanilla de Somoza, 1831)
- Un *pañuelo* blanco y pintado (Quintanilla de Somoza, 1831)
- Un *pañuelo* de Casimiro (Castrocalbón, 1833)
- Una cofia de un niño y un *pañuelo* azul (San Feliz, 1838)
- Un *pañuelo* blanco con su fenefa grande (Requejo de la Vega, 1839)
- Medio *pañuelo* de color de caña (Requejo de la Vega, 1839)
- Medio *pañuelo* de paño de color (Requejo de la Vega, 1839)
- Un *pañuelo* hárave ordinario (Requejo de la Vega, 1839)
- Un *pañuelo* blanco (Requejo de la Vega, 1839)
- Seis *pañuelines* (Requejo de la Vega, 1839)
- Un *pañuelo* merino (Requejo de la Vega, 1839)
- Un *pañuelo* de crespón (Requejo de la Vega, 1839)
- Otro (*pañuelo*) de seda color de caña (Requejo de la Vega, 1839)
- Un *pañuelo* de seda pequeño (Requejo de la Vega, 1839)
- Un *pañuelo* con fondo pajizo (Requejo de la Vega, 1839)
- Un sombrerillo con dos *pañuelos* y una marmota (Requejo de la Vega, 1839)
- Un *pañuelo* blanco con flores encarnadas (Requejo de la Vega, 1839)
- Dos *pañuelos* de seda (Requejo de la Vega, 1839)
- Cuatro *pañuelos* muy ajados (Requejo de la Vega, 1839)
- Dos *pañuelos* ajados también y un pechador blanco (Requejo de la Vega, 1839)
- Cuatro *pañuelos* de seda de la mano (Requejo de la Vega, 1839)
- Un *pañuelo* encarnado (Santibáñez de la Isla, 1844)
- Un *pañuelo* de merino para la boda (Destriana, 1870)

El *pañuelo* era una de las prendas femeninas más comunes que las mujeres se colocaban atándolos en la parte superior. Los ejemplos reflejan la realidad ya que fue a partir del s. XVIII y especialmente en el s. XIX cuando se extendieron los *pañuelos de cabeza*, aunque ya existieran anteriormente, sustituyendo a las *tocas* o a las *monteras*. Normalmente eran de seda, algodón o muselina como muestran los ejemplos que, como en otras prendas, se relacionan dando una información bastante precisa sobre la tela, el color o el estado de la prenda. No obstante, también se denominaban *pañuelos* a los que se usaban para colocar por encima de los hombros, concretamente se les denominaba *pañuelos de hombros*. En estos ejemplos no se hace referencia en ningún caso a si se trataba de uno u otro, aunque por las características de colores o adornos, probablemente se traten de *pañuelos de cabeza*.

REBOCIÑO

Sust. m. 'Mantilla o toca corta usada por las mujeres para rebozarse' (DRAE). Término derivado de *bozo*, de origen incierto, quizá de un **bŭcciu*, derivado romance antiguo del latín *bucca*; pero es posible que este derivado se extrajera del verbo *embozar*, que entonces vendría de **imbucciare* (DECH, s.v. *bozo*).

Un *rebociño* negro de bayeta (La Bañeza, 1643)

Un *rebociño* con tres pasamanos de oro (La Bañeza, 1643)

Se trata de un sinónimo de *mantilla*. La *mantilla* es una prenda muy común que utilizaban las mujeres para ir a la iglesia y este es un término del que se recogen numerosos ejemplos en el corpus. El *rebociño* es el nombre que se le da a la mantilla en algunas zonas, especialmente a las que son de gran tamaño, es decir, más bien capas o mantos (Casado, 1993: 509). El hecho de que solo se recojan dos ejemplos, tratándose de una prenda tan común, puede deberse a que lo más frecuente eran *mantillas* de menor dimensión o a que era el término utilizado por el escribano o la persona que iba nombrando los objetos.

SOMBRERO [sombbrero]

Sust. f. 'Prenda de vestir que sirve para cubrir la cabeza y consta de copa y ala' (DRAE). Término derivado de *sombra*, del latín *ŭmbra* (DECH, s.v. *sombra*).

Un *sonbrero* nuevo fino de peso (Coomonte de la Vega, 1643)

Un *sonbrero* de lana biexo (Coomonte de la Vega, 1643)

Un *sonbrero* y toquilla nueva (La Bañeza, 1643)

Unos calçones de pardo y un *sombbrero* bueno (Vidriales, 1645)

Un *sombbrero* nuevo aforado y una montera de paño negro (Laguna de Negrillos, 1721)

Un *sombrero* biejo (Laguna de Negrillos, 1722)
Dos *sombreros* (Grajal de la Ribera, 1723)
Un *sombrero* y un chambergo (Robledo de la Valduerna, 1726)
Un *sombrero* de copa alta (Destriana, 1843)
Un *sombrero* de teja fino (Destriana, 1843)

El *sombrero* es una prenda bastante común, normalmente eran de paño negro o marrón, en algunas ocasiones iban adornados con cintas de colores, aunque los que aparecen en los ejemplos no hacen referencia a este adorno. En toda la zona, los hombres también utilizaban la *montera* como prenda para cubrir la cabeza, quizá más frecuente que el *sombrero*.

TOCA

Sust. f. 'Prenda de tela con que se cubría la cabeza' (*DRAE*). Viene de una base *tauca*, muy antigua en tierras hispánicas, aunque no puede descartarse la posibilidad de que esta a su vez proceda del persa *tāq* 'velo, pañuelo, chal', transmitido en fecha temprana por el árabe (*DECH*, s.v. *toca*).

Quatro *tocas* con puntas (La Bañeza, 1643)
Dos *tocas* (Urdiales del Páramo, 1645)
Una *toca* de espumilla buena (Alija del Infantado, 1647)
Dos *tocas* (La Antigua, 1648)
Una *toca* de algodón nueva (Coomonte de la Vega, 1650)
Una *toca* (Alija del Infantado, 1720)
Una *toca* de algodón (Alija del Infantado, 1720)
Una *toca* de viatilla (Palacios de la Valduerna, 1728)
Una *toca* con encajes (Grajal de la Ribera, 1806)
Una *toca* de tela con encajes (Castroalbón, 1814)
Dos *tocas* una de marsolina con encaje y otra de lienzo fino (Jiménez de Jamuz, 1825)
Una *toca* de morsolina (Destriana, 1843)
Una *toca* de lienzo ynglés (San Feliz, 1838)
Una *toca* de lienzo delgado (Calzada, 1838)

Entre los tocados que usaban las mujeres, uno de los más frecuentes eran las *tocas*, que solían ser de algodón o de lienzo, a veces también de beatilla. Era una de las prendas de uso general, los ejemplos reflejan tanto el tipo de tela como si tenían o no algún adorno. Posteriormente fueron sustituidas por los pañuelos de cabeza, por lo que estos serán mucho más abundantes en el siglo XIX.

TOQUILLA

Sust. f. 'Pañuelo pequeño, comúnmente triangular que se ponen algunas mujeres en la cabeza o al cuello'. 'Pañuelo de punto, generalmente de lana, que usan para abrigo las mujeres y los niños' (*DRAE*). Término derivado de *toca*, de una base *tauca*, muy antigua

en tierras hispánicas, aunque no puede descartarse la posibilidad de que esta a su vez proceda del persa *tāq* 'velo, pañuelo, chal', transmitido en fecha temprana por el árabe (DECH, s.v. *toca*).

Un sombrero y *toquilla* nueva (La Bañeza, 1643)

Es el único ejemplo recogido del término, dato que no permite precisar con exactitud la acepción concreta con la que está utilizada la palabra. De acuerdo con el contexto del propio ejemplo, su adición al término sombrero hace pensar que puede tratarse de un pañuelo. Si se usa con este significado son más frecuentes en el corpus las *tocas* y posteriormente los *pañuelos de cabeza*. Si el término estuviera utilizado con la acepción de 'sobretudo', no es la prenda más habitual ya que abundaban más los *mantones*, entre otras prendas de abrigo.

VISTAS

Sust. f. El *DRAE* define el término en su 13ª acepción como parte de una cosa que no se oculta a la vista; p.ej., los puños, cuello y pechera de una camisola. Término derivado de *ver*, del latín *vidēre* (DECH, s.v. *ver*).

Una mantilla de *vistas* (Huerga de Garaballes, 1720)

Es el único ejemplo encontrado por lo que no está clara la interpretación que se puede hacer del término. Siguiendo la definición recogida en el diccionario académico, se habla de *vistas* en prendas de vestir para referirse a la 'parte visible de una prenda interior'. Ahora bien, la *mantilla* es una prenda totalmente exterior en la que, cuando va adornada, siempre se especifica el adorno: cinta de terciopelo, lentejuelas, etc. Por tanto, es posible suponer que en este ejemplo el término *vistas* esté relacionado con otra acepción que se documenta en León y con variantes en otras zonas, y no recoge el *DRAE*. En la Cepeda se define el término como 'prendas que constituyen el equipo de la novia y que solían exponerse días antes de la boda' (Fuente García, 2000: 585). Tomando este sentido para el término *vistas*, podría en el ejemplo corresponde a 'una mantilla que forma parte del equipo de la novia'.

3.1.3.2. Otros complementos

ABANICO

Sust. m. 'Instrumento para hacer o hacerse aire' (*DRAE*). Es un diminutivo de *abano* derivado de *abanar* 'abanicar' del port. y gall. *abanar* 'aventar, cribar', 'agitar', 'abanicar',

y este derivado del lat. *vannus* 'criba' (DECH, s.v. *abanar*).

Quatro *abanicos* finos (La Bañeza, 1643)

Un *abanico* (La Bañeza, 1839)

La palabra es muy poco común en el corpus estudiado, ya que tan solo se han encontrado dos casos. El mayor caudal léxico recogido procede del campo semántico de la agricultura y como puede observarse, los ejemplos encontrados se localizan en La Bañeza, es decir, en la capital del Partido Judicial. Este hecho muestra que estamos ante un objeto minoritario, que quizá solo poseían personas de cierto rango o nivel social o personas situadas en un entorno más urbano ya que, aunque es un objeto que se destina a darse aire, las mujeres lo utilizaban como un elemento de adorno y coquetería. A este respecto, Terreros señala que era símbolo de la coquetería, frivolidad y el capricho de la mujer por excelencia (Terreros, s.v. *abanico*). En este sentido, el adjetivo *finos* que acompaña al término en el primer ejemplo es significativo, ya que está indicando que se trata de un objeto destinado probablemente al adorno. La escasez de este término en los inventarios se muestra también en el *CORDE* donde el mayor número de ejemplos en los que aparece esta voz datan de los siglos XIX y XX. Aparecen algunos ejemplos tempranos del siglo XVII que se recogen en obras de autores destacados como Francisco de Quevedo o Juan de Zabaleta entre otros, o ejemplos tomados de autores como Jovellanos para el siglo XVIII.

AGUJETA [abuyeta]

Sust. f. 'Correa o cinta con un herrete en cada punta, que servía para sujetar algunas prendas de vestir' (DRAE). Término derivado de *aguja*, del latín vulgar *acucūla*, diminutivo de *acus* 'aguja' (DECH, s.v. *aguja*).

Un sayuelo con sus dos *abuyetas* (Quintanilla de Somoza, 1831)

Es un término que se utiliza comúnmente en la zona de la Maragatería con el significado de 'cordones de seda, de varios colores, entretejidos en forma plana, terminados por cabos metálicos y unas esferillas de aquel tejido, pero más gruesas que los cordones. Sirven a los maragatos para atarse las bragas a la cintura' (Casado, 1993: 500-501). Aunque se trata de un término documentado en zonas próximas: la Maragatería y la Cepeda, solo se ha recogido en el corpus este ejemplo, que no presenta esta restricción tan precisa de significado sino que más bien se utiliza con el sentido amplio de 'cordón', en este caso, el utilizado para ceñir o abrochar el jubón o sayuelo.

Formalmente, la variante más común es la que contiene la consonante palatal /y/ solución propia del leonés, que es la que presenta el ejemplo del corpus.

ALZACUELLO [alzaquello]

Sust. m. 'Tira de tela endurecida que, ceñida al cuello, obligaba a llevarlo erguido'. 'Tira suelta de tela endurecida o de material rígido que se ciñe al cuello, propia del traje eclesiástico' (*DRAE*). Palabra compuesta de *alza* y *cuello*. *Alza* palabra procedente del lat. vulg. **altiare* íd., deriv. del lat. *altus* 'alto' (*DECH*, s.v. *alzar*) y *cuello* del lat. *cōllum* (*DECH*, s.v. *cuello*).

Dos *alzaquellos* uno de damasco otro de tafetán (Robledo de la Valduerna, 1726)
Un *alzacuello* de paño de seda nuevo (Destriana, 1843)

En principio, teniendo en cuenta que solo se han recogido dos ejemplos aparecidos en inventarios de bienes pertenecientes a sacerdotes, podría pensarse que se trata de la tira rígida propia del traje eclesiástico. Sin embargo, si tenemos en cuenta la definición que da del término la edición del *DRAE* de 1726 junto a las especificaciones que aparecen en el inventario acerca de las telas de las que está elaborado el alzacuellos, telas de seda, podemos llegar a la conclusión de que el significado con el que aparece en el corpus analizado es el de 'adorno del pescuezo común a hombres y mujeres de que se ha usado en varios tiempos, de diversos modos y formas: en cuyo lugar ha sucedido hoy el cuello para los eclesiásticos, y la corbata y golilla para los seglares' (*DRAE*).

ANTEOJO [antiojo]

Sust. m. 'Instrumento óptico que acerca las imágenes de los objetos lejanos' (*DRAE*). Término derivado de *ojo*, del latín *ōculus* (*DECH*, s.v. *ojo*).

Una bolsa con *antiojos* y cartera (La Nora del Río, 1820)
Unos *antiojos* con caja de cartón (Destriana, 1843)
Otros (*anteojos*) sin caja descompuestos (Destriana, 1843)

Son pocos los ejemplos recogidos del término y todos pertenecen al S. XIX, dato que no es extraño puesto que en el *CORDE* la mayoría de los ejemplos pertenecen a los ss. XVIII y XIX y los pocos que hay del S. XVII están fechados en la última parte del siglo, ya que el *NTLLE* da como primeras documentaciones el S. XVIII. Desde el punto de vista del significado, el diccionario académico da varias acepciones del término, una es la de 'lunetas de vidrio', es decir, una especie de gafas, otra la de 'instrumento óptico para ver de lejos' y otra la de 'piezas de vaqueta que se ponen delante de los ojos a los caballos para que no se espanten', acepción que el *DRAE*, a partir de la edición de 1992, señala

como sinónimo de *anteojera*. Observando los ejemplos encontrados en el corpus estudiado, la última acepción no es la utilizada puesto que en los casos de Destriana se trata de objetos localizados en el gabinete de la casa. Formalmente, en los tres ejemplos aparece el cambio del hiato /eo/ > /io/, que no se registra en otras palabras del corpus que mantienen el hiato /eo/ como *angeo*, porque la /e/ es tónica (Morala y Egido, 2010: 425).

BASTÓN [vastón]

Sust. m. 'Vara, por lo común con puño y contera y más o menos pulimento, que sirve para apoyarse al andar' (*DRAE*). Término derivado del lat. tardío *bastum* (*DECH*, s.v. *bastón*).

Un *vastón* con su chuzo (La Nora del Río, 1823)

Un *vastón* con su empuñadura de plata (La Nora del Río, 1823)

Los dos ejemplos pertenecen al s. XIX. Según muestran algunos estudios, en esta época el término se definía más por su forma que por su función, destacando sus valiosas cañas o empuñaduras (Castañeda, 2003: 247). Este dato explicaría los complementos con los que aparece el término en los ejemplos recogidos e incluso que se trate de una palabra poco común, ya que probablemente era un objeto que solo poseían personas de cierto nivel social. Es significativo señalar que el término *cacha* o *cachava* con el significado de 'cayado' no aparece recogido en ningún caso a lo largo de todo el corpus estudiado y, sin embargo, se trata de un vocablo muy usado en toda la zona. Probablemente, el hecho de que se trate de un objeto muy vulgar, muy conocido, sea la explicación a que no se inventaría, mientras que el *bastón* que entraña cierto valor sí aparezca en las relaciones de bienes.

BLONDA

Sust. f. 'Encaje de seda de que se hacen y guarnecen vestidos de mujer y otras ropas' (*DRAE*). Del francés *blonde*, del adjetivo *blond* 'rubio', porque antiguamente se hacían del color de la seda cruda (*DECH*, s.v. *blonda*).

Un mantillín de paño de Segovia con *blonda* (Grajal de la Ribera, 1806)

Una mantilla con *blonda* de seda (Requejo de la Vega, 1839)

Corominas y Pascual documentan el término *blonda* en español en el s. XVIII, concretamente en los años 1770 y 1717 (*DECH*, s.v. *blonda*). Este dato explica la escasa presencia de ejemplos en el corpus y que los dos encontrados pertenezcan al s. XIX. Gramaticalmente el término puede usarse como sustantivo o como adjetivo con el

significado de 'del color rojo parecido al del oro'. En los ejemplos aparece con un uso sustantivo con el significado de 'encaje', tal y como aparece en el *DRAE*.

BOTÓN [votón]

Sust. m. 'Pieza pequeña de metal, hueso, nácar u otra materia, forrada de tela o sin forrar; que se pone en los vestidos para que entrando en el ojal, los abroche y asegure' (*DRAE*). Del francés antiguo *boton* (hoy *bouton*) (*DECH*, s.v. *botón*).

Unos balones de paño buenos ya rotos de la entrepiernas con *botones* de serdas a los lados (Coomonte de la Vega, 1643)

Un bestido de muger, ropa, jubón y basquina de tafetán doble negro guarneçido de esparragón con *botones* de vidrio (La Bañeza, 1643)

Una colcha de *votoncillos* con su fleco y tres piernas (La Bañeza, 1714)

Dos *votones* de plata (Coomonte de la Vega, 1722)

Un jubón de estameña azul con mangas nuevo y *botones* (Grajal de la Ribera, 1723)

Una chupa de grana con *botoncillos* (Robledo de la Valduerna, 1726)

Un chaleco blanco con *botones* de gueso (Castrillo de la Valduerna, 1828)

Una ermilla de rizo con sus *botones* de espejuelo (Castrillo de la Valduerna, 1828)

Una chupa de estudillo con sus *botones* de ballena (Castrillo de la Valduerna, 1828)

Cuatro docenas de *botones* feligrana (Requejo de la Vega, 1839)

Unos pocos de *botones* negros diferentes calidades (Requejo de la Vega, 1839)

Dos pares de *botones* de plata (Requejo de la Vega, 1839)

Es un término común que aparece con frecuencia en algunas prendas de vestir. El material del que están fabricados se suele reflejar ya que es un dato importante para el valor de la prenda.

CARTERA

Sust. f. 'Objeto rectangular hecho de piel u otro material, plegado por su mitad, con divisiones internas, que se lleva en el bolsillo y sirve para contener documentos, tarjetas, billetes de banco, etc' (*DRAE*). Término derivado de *carta*, del latín *charta* 'papel', y este del griego *χάρτης* 'papiro, papel' (*DECH*, s.v. *carta*).

Dos *carteras* de seda (Castrocalbón, 1832)

Es el único ejemplo encontrado, dato que no es extraño ya que es inusual en la época y en el contexto social al que pertenecen estos inventarios. Probablemente, el uso que se le da al término es el de 'complemento o bolso de las mujeres', acepción que el *DRAE* recoge con la especificación de uso en América.

CEÑIDOR [ziñidero, ziñidor]

Sust. m. 'Faja, cinta, correa o cordel con que se ciñe el cuerpo por la cintura' (*DRAE*). Término derivado de *ceñir*, del latín *cīngere* (*DECH*, s.v. *ceñir*).

Un *ziñidero* de seda con su caxica (Alija del Infantado, 1644)
Dos *ziñidores* de seda (Robledo de la Valduerna, 1726)
Un *ziñidero* plateado (Palacios de la Valduerna, 1728)

Los dos términos *ceñidor* y *ceñidero* son sinónimos y así aparecen en el *DRAE* desde el s. XVIII. No obstante, la voz *ceñidor* es en algunos corpus más frecuente e incluso el *DRAE* señala la forma *ceñidero* como poco usada. En el *CORDE*, solo aparecen diecisiete casos de *ceñidero* recogidos entre los ss. XIV y XVI, frente a los más de cien de *ceñidor*. En el corpus analizado son muy pocos los ejemplos encontrados tanto de un término como de otro, aunque predomina la variante *ceñidero* con cierre de la vocal /e/ en /i/, por ser un hecho frecuente en la zona occidental que se presenta en algunos términos con más frecuencia que en otros.

CEPILLO (*vid. herramientas profesionales*)

COLONIA

Sust. f. 'Cinta de seda, lisa, de dos dedos de ancha, poco más o menos' (*DRAE*). Se trata de una abreviación de cinta de colonia con referencia a la ciudad alemana de Colonia (*DECH*, s.v. *colono*).

Un par de chapines y *colonia* (La Bañeza, 1643)
Sendos pares de zapatos con *colonias* (La Bañeza, 1643)
Dos chalecos blancos viejos de *colonia* (La Nora del Río, 1823)
Un chaleco de *colonia* de hombre viejo (La Bañeza, 1829)
Un poco de *colonia* nueva (La Bañeza, 1829)

Estamos ante un término que presenta en el corpus dos acepciones. Los primeros ejemplos nombran un tipo de cintas de seda de colores que destacaban por su vistosidad, que en algunos casos además podían llevar en los extremos algún adorno de abalorio, se usaban para adornar mantillas de acristianar, sombreros, etc. Además estas cintas designaban un objeto de adorno específico (las colonias), eran unas cintas que se sujetaban por medio de una cinturilla dejándola caer por detrás sobre el rodado o manteo. Estos son, probablemente, los significados de los dos primeros ejemplos. En los tres siguientes no se hace referencia a unas cintas, sino al tipo de tela del que están confeccionados los chalecos, o a una tela sin confeccionar en el último ejemplo, de seda específica de la ciudad alemana de Colonia. En este caso se trataría de un término que indica un producto con denominación de origen.

CUELLO

Sust. m. El *DRAE* en su 6ª acepción define el término como 'pieza suelta de encaje, piel, etc., que, para adorno o abrigo, se pone alrededor del cuello (*DRAE*). Del lat. *cōllum* (*DECH*, s.v. *cuello*).

Una docena de *cuellos* (Robledo de la Valduerna, 1726)

Un *cuello* (Requejo de la Vega, 1839)

Una marmosa, un justillo, una gorra de camino y un *cuello* (Requejo de la Vega, 1839)

Un *cuello* de lino (Requejo de la Vega, 1839)

Es un término poco común en el corpus estudiado ya que es un vocablo que nombra un objeto de valor y adorno, que, como en otros casos, no abundaba en las pertenencias de las personas. Así, tres de los ejemplos pertenecen al mismo inventario. En este caso el significado, probablemente, es el que da el *DRAE*, puesto que el término aparece relacionado junto a otras prendas de vestir del atuendo femenino. El primer ejemplo puede resultar más dudoso, ya que podría tener el significado de 'prenda de abrigo', pero también el que da el *DRAE* en su 5ª acepción que lo señala como sinónimo de 'alzacuellos del traje eclesiástico', puesto que el inventario en el que se encuentra este ejemplo pertenece a un sacerdote. Además, en esta relación también se documenta el término *alzacuello*, pero quizá con el significado de 'corbata'. Por todo ello, se puede concluir que aquí *cuello* se refiera a la pieza del traje eclesiástico.

DIJE

Sust. m. 'Adorno de los que se ponían a los niños al cuello o pendientes de la cintura'. 'Joya, relicario o alhaja pequeña con que se suelen adornar las mujeres e incluso los hombres' (*DRAE*). Quizá vino de la idea de 'friolera, menudencia' y esta de la de 'cuentecillo, patraña, enredo, bravata', formado con *dije*, pretérito del verbo *decir* (*DECH*, s.v. *dije*).

Cinco lazos de cinto, cinco gordones de seda, dos escapularios, una regla de S. Benito y otros *dijes* (Jiménez de Jamuz, 1825)

Es el único ejemplo recogido del término. Observando el contexto en el que aparece, es probable que se use la segunda acepción que recoge el diccionario académico ya que la voz *dijes* aparece como un término general al final de la enumeración que recoge otros adornos, relicarios, etc. La primera acepción es más concreta y sería más frecuente, en este caso, encontrar el término dentro de un objeto aparte en la relación.

ESCARPIDOR

Sust. m. 'Peine de púas largas, gruesas y ralas que sirve para desenredar el cabello' (*DRAE*). Del catalán *escarpidor*, derivado de *escarpir* 'desenredar el cabello', y este de *carpir*, latín *carpĕre* 'arrancar', 'desgarrar' (*DECH*, s.v. *carpir*).

Un *escarpidor* de media luna (Grajal de la Ribera, 1806)

Solo se ha recogido este ejemplo. En zonas de la montaña leonesa se ha registrado el término con el significado de 'cardador de la lana', acepción no recogida en el *DRAE* (Le Men, 2005, s.v. *escarpidor*). El significado que parece tomar el término en el único ejemplo encontrado parece ser el de 'peine', si tenemos en cuenta la matización de media luna y que aparece junto a otros objetos de aseo y atuendo femenino.

Un *escarpidor* de media luna

Un espejo y cinco pares de zapatos

FACHA

Sust. f. 'Traza, figura, aspecto' (*DRAE*). Del italiano *faccia* (*DECH*, s.v. *faz*).

Una *facha* de contray (Santiago Millas, 1735)

Una *facha* ancha, corta y bieja (Quintanilla de Somoza, 1831)

Solo se han recogido estos dos ejemplos pertenecientes ambos a la comarca de la Maragatería. En esta zona, así como en la Cabrera Baja, se utiliza esta voz con el significado de 'mandil' y de 'mantilla para cubrirse la mujer' (Casado, 1993: 506). Estas acepciones no están recogidas en el *DRAE*. Además, en la zona de la Maragatería *facha* designaba también una 'especie de mandil que se ataba a la cintura y caía por detrás, hasta el borde inferior de los *perriellos*, cubriendo el espacio vertical, de unos 40 cm. de ancho, dejado entre las orillas traseras de estos manteos' (Alonso Garrote, 1947: 229). De los ejemplos extraídos no podemos deducir la acepción concreta, pero sí podemos concluir, atendiendo a las especificaciones que tiene el objeto, que el término se utiliza con cualquiera de estos significados relativos a una prenda de vestir.

FAJA

Sust. f. 'Tira de tela o tejido con que se rodea el cuerpo por la cintura, dándole una o varias vueltas'. 'Prenda interior elástica que ciñe la cintura o la cintura y las caderas' (*DRAE*). Del latín *fascĭa*, derivado de *fascis* 'haz', de procedencia dialectal o tomado del romance ibérico (*DECH*, s.v. *faja*).

Una *faja* de paño (La Nora del Río, 1823)

Cuatro *fajas* (Requejo de la Vega, 1839)

Dos *fajas* encarnadas 10 palmos una de ellas manchada (Requejo de la Vega, 1839)

Un *faja* del difunto (Santibáñez de la Isla, 1844)

En algunas zonas leonesas, entre las que se encuentra la comprendida en este estudio, el término *faja* se utiliza para denominar una 'prenda exterior masculina que forma parte del traje típico', acepción que no aparece recogida en el *DRAE* (Le Men, 2005, s.v. *faja*). En algunas comarcas, como la del Bajo Órbigo o la Valdería, eran muy frecuentes las fajas encarnadas, como se muestra en el ejemplo de Requejo de la Vega.

FALTRIQUERA

Sust. f. 'Bolsillo de las prendas de vestir'. 'Bolsillo que se atan las mujeres a la cintura y llevan colgando debajo del vestido o delantal' (*DRAE*). Es alteración de las formas antiguas y dialectales *faldiquera* y *faldriquera*, derivadas de *faldita*, forma diminutiva y amanerada de *falda* (*DECH*, s.v. *faltriquera*).

Dos pares de pistolas, unas de arrón y otras de *faltriquera* (Robledo de la Valduerna, 1726)

Solo se ha recogido este ejemplo del término que, según se puede deducir por el contexto, se utiliza con el significado de 'bolsillo'. Por tanto, se está refiriendo a unas pistolas de bolsillo. En diferentes zonas comprendidas en este corpus, como la Valdería o el Bajo Órbigo, son frecuentes las *faltriqueras* como complemento de la mujer, que en muchas ocasiones solían estar bordadas. Con este significado no se ha recogido ningún ejemplo en los inventarios analizados.

GUANTE

Sust. m. 'Prenda para cubrir la mano, que se hace, por lo común, de piel, tela o tejido de punto, y tiene una funda para cada dedo' (*DRAE*). Del germánico, probablemente del fránico **want* (*DECH*, s.v. *guante*).

Dos pares de escarpines, un par de *guantes* (Grajal de la Ribera, 1806)

Un par de *guantes* de cabritilla usados (Requejo de la Vega, 1839)

Dos pares de *guantes* de ante (Requejo de la Vega, 1839)

Solo se han recogido estos tres casos, todos ellos pertenecientes al s. XIX. Se trata de un complemento que, como se aprecia en los ejemplos por las referencias a los materiales, se utilizaba más como adorno que como prenda de abrigo. Por tanto, se trata de un elemento que imprimía cierta distinción, dato que explica la escasez de ejemplos.

GUARNICIÓN

Sust. f. 'Adorno que se pone en los vestidos, ropas, colgaduras, etc.' (*DRAE*). Término derivado de *guarnecer*, del antiguo *guarnir* íd., y este del germ. occid. *warnjan* (*DECH*, s.v. *guarnecer*).

- Unos cuerpos de escarlátin con *guarnición* (Palacios de la Valduerna, 1730)
- Unos cuerpos de palmilla con sus *guarniciones* (Grajal de la Ribera, 1750)
- Una almohada de lienzo inglés por estrenar con su *guarnición* (Jiménez de Jamuz, 1825)
- Una almuada con *guarnición* (Castrillo de la Valduerna, 1828)
- Una camisa de mujer con *guarnición* (La Bañeza, 1829)
- Dos sabanas usadas, una de ellas con *guarnición* (Requejo de la Vega, 1839)
- Unas enaguas de morsolina con su *guarnición* (Requejo de la Vega, 1839)

Es un término de uso general para indicar que la ropa u otro objeto tiene adornos. Fundamentalmente la voz aparece junto a prendas de vestir o ropa del hogar. En muchas ocasiones aparece el adjetivo *guarnecido/a*. Existe una diferencia contextual entre estas categorías gramaticales, ya que mientras el sustantivo solo aparece con prendas textiles, el adjetivo aparece con prendas, pero fundamentalmente con otros objetos, ya sean joyas o cualquier otro enser.

- Tres cornalinas *guarnezidas* de plata (La Bañeza, 1641)
- Un escritorio *guarnecido* de marfil mediano con otro escritorio de nogal (La Bañeza, 1643)
- Un bestido de muger, ropa, jubón y basquina de tafetán doble negro *guarneçido* de esparragón con botones de bidrio (La Bañeza, 1643)
- Unos cuerpos encarnados *guarnezidos* (Miñambres, 1727)
- Un lignum crucis *guarnecido* en plata con vidrieras de cristal (La Bañeza, 1743)
- Una toaya de morsolina bordada o *guarnecida* de encajes (Destriana 1825)

HEBILLA [ebilla]

Sust. f. 'Pieza de metal o de otra materia, generalmente con uno o varios clavos articulados en una varilla que la cierra por un lado, los cuales sujetan la correa, cinta, etc., que pasa por dicha pieza' (*DRAE*). Del latín vulgar **fībēlla*, diminutivo del lat. *fībŭla* íd. (*DECH*, s.v. *hebilla*).

- Dos *ebillas* de metal (Requejo de la Vega, 1839)
- Unas *ebillas* de plata (La Nora del Río, 1823)

Es un término que tiene en León, además del significado que hoy conocemos, el de 'pieza torneada que va por encima de la viga, donde encaja el huso y hace posible que suba el canto' (Le Men, 2007, s.v. *hebilla*). Sin embargo, en los ejemplos del corpus el término se utiliza con el significado del *DRAE* puesto que en el primer caso la voz aparece junto a otros términos como *abanico* o *pañuelos de seda*. En el segundo ejemplo se especifica al comienzo de la relación que son objetos encontrados en la sala

principal y aparece junto a una caja de plata. Por tanto, no parece lógico que el término tenga otro significado relacionado con una pieza de la viga. Era frecuente que las *hebillas* aparecieran como adornos de zapatos, aunque en estos dos casos aparecen inventariadas de forma aislada y no sabemos si eran o no complemento de otro objeto o prenda. En ambos casos aparecen con la referencia al material del que estaban hechas, dato importante en los inventarios por el valor del objeto en función de su material.

LISTA

Sust. f. 'Tira'. 'Señal larga y estrecha o línea que, por combinación de un color con otro, se forma artificial o naturalmente en un cuerpo cualquiera, y con especialidad en telas o tejidos' (*DRAE*). Del germano occidental *līsta* (*DECH*, s.v. *lista*).

Otra manta de lana blanca nueva casera con tres *listas* negras (Coomonte de la Vega, 1643)

Un repostero de lana con *listas* negras usado (Coomonte de la Vega, 1645)

Un mandil camorano con *listas* (Coomonte de la Vega, 1645)

Un repostero de *listas* coloradas (La Antigua, 1648)

Una manta de lana con *listas* negras a cada punta buena (Coomonte de la Vega, 1650)

Una mantilla de contray buena con *listas* coloradas (Coomonte de la Vega, 1650)

Dos mantas nuevas con *listas* negras (Coomonte de la Vega, 1719)

Un mandil de buruel con *listas* nuevo (Palacios de la Valduerna, 1728)

Una mantilla de *listas* (Requejo de la Vega, 1735)

Una mesa de manteles con sus *listas* a las puntas (Quintanilla de Somoza, 1831)

Una servilleta con *listas* encarnadas y un pañuelo encarnado todo biexo (Quintanilla de Somoza, 1831)

Dos quilmas una con *listas* y otra sin *listas* (Palacios de la Valduerna, 1831)

Cuatro cortinas de morsolina con *listas* encarnadas (Requejo de la Vega, 1839)

Es una voz muy común que se utiliza con todo tipo de prendas con el significado de 'franja o tira', términos estos que con este uso nunca se localizan en los ejemplos del corpus. Hay un caso en el que se utiliza el adjetivo derivado, aunque lo más frecuente es encontrar el sintagma preposicional "con listas".

Un mantón de lana *alistado* (Requejo de la Vega, 1735)

MANGUITO

Sust. m. 'Manga sobrepuesta para preservar la ropa'. 'Rollo o bolsa, con aberturas en ambos lados, comúnmente de piel fina y peluda, y algodónado por dentro, que usaban las señoras para llevar abrigadas las manos'. 'Media manga de punto que usaban las mujeres ajustada desde el codo a la muñeca' (*DRAE*). Término derivado de *manga*.

Unos *manguillos* de estameña buenos (Alija del Infantado, 1644)

Un *manguito* de ombre (Robledo de la Valduerna, 1726)

Solo se han recogido estos ejemplos que, probablemente, estén usados con el mismo significado aunque se usen con sufijos diferentes. Teniendo en cuenta el contexto del primer ejemplo, que es el que ofrece más información, tal vez tengan la acepción 3ª que ofrece el *DRAE* que define el término como 'media manga que usaban las mujeres', aunque en el segundo ejemplo se especifica que es de hombre.

OREJERA [orexera]

Sust. f. 'Cada una de las dos piezas de piel o de tejido cálido, a modo de cascos, que se ajustan a las orejas para defenderlas del frío' (*DRAE*). Término derivado de *oreja*, del latín *aurīcŭla*, diminutivo de *auris* 'oreja' (*DECH*, s.v. *oreja*).

Unas *orexeras* leonadas (La Bañeza, 1649)

Se trata de un término que puede tener otras acepciones, referidas al arado o a las caballerías; acepciones también recogidas por el *DRAE*, sin embargo, el término aparece junto a otras prendas de vestir, de ahí que la definición más precisa sea la de una 'prenda utilizada para abrigar las orejas'.

PECHADOR

Sust. m.

Dos pañuelos ajados también y un *pechador* blanco (Requejo de la Vega, 1839)

Es un término del que no se ha encontrado ninguna referencia como objeto ni en los vocabularios generales ni en los dialectales, sí como adjetivo con el significado de 'estafador'. Observando el ejemplo, es probable que se trate de un tipo de prenda o complemento que se ponía sobre el pecho, de ahí su nombre y que podría utilizarse para la higiene personal. Aparece junto a otro objeto de este campo semántico, el *pañuelo*, y dentro de una enumeración de los objetos encontrados en una tienda que, dadas las características de estos, parece ser una especie de mercería.

PEINADOR

Sust. m. 'Prenda o lienzo ajustada al cuello con que se protege el vestido de quien se peina o afeita' (*DRAE*). Término derivado de *peine*.

Dos *peinadores* de tela con sus encajes (Robledo de la Valduerna, 1726)

Un *peinador* de lienzo (Pobladura del Valle, 1734)

Son los únicos ejemplos encontrados y se utilizan en el corpus con el significado que da el *DRAE*.

PRETINA [petrina]

Sust. f. 'Correa de cinta con hebilla o broche para sujetar en la cintura ciertas prendas de ropa'. 'Parte de los calzones, briales, basquiñas y otras ropas, que se ciñe y ajusta a la cintura' (*DRAE*). Del latín *pectorīna* (*DECH*, s.v. *pecho*).

Una *petrinilla* de damasco con sus pasamano de Calabria (La Bañeza, 1641)

Dos *pretinas* de golilla (Robledo de la Valduerna, 1726)

El término también se usa con otras acepciones, aplicado a la ropa, con el significado de 'cinturón de cuero con hebilla con el que los hombres se sujetan los pantalones', sin embargo, las referencias a telas como el damasco o golilla en los ejemplos, justifican el uso del término con las acepciones que ofrece el diccionario académico. Formalmente, el primer ejemplo aparece sin metátesis, variante frecuente en toda el área leonesa ya que se documenta en León, Asturias, Santander, Salamanca, Zamora, entre otros lugares. Es, por otra parte, la forma etimológicamente correcta. El segundo ejemplo, presenta la forma castellana con metátesis.

POLAINAS [polaynas]

Sust. f. 'Especie de media calza, hecha regularmente de paño o cuero, que cubre la pierna hasta la rodilla y a veces se abotona o abrocha por la parte de afuera' (*DRAE*). Del francés antiguo *polaine* (*DECH*, s.v. *polaina*).

Dos *polaynas* de pardo biexas (Coomonte de la Vega, 1643)

Unas *polainas* de paño usadas (Coomonte de la Vega, 1722)

Unas *polaynas* nuevas (Castrocalbón, 1814)

Un par de *polaynas* de paño usadas (Quintana del Marco, 1839)

Es un término conocido en toda la zona que designa una 'especie de calza que protege la pierna hasta la rodilla', que podríamos incluir dentro del calzado, y que generalmente, como muestran los ejemplos, eran de paño pardo.

QUITASOL

Sust. m. 'Especie de paraguas o sombrilla usado para resguardarse del sol' (*DRAE*). Término compuesto de *quitar*, probablemente del verbo latino tardío *quietare*, derivado de *quietus* y de *sol*, del latín *sōl*, *sōlis* (*DECH*, s.v. *quitar* y *sol*).

Un *quitasol* biexo (Coomonte de la Vega, 1643)

El único término encontrado se utiliza con el significado que da el diccionario académico a lo largo de sus ediciones y que define como 'un instrumento algo más pequeño que el paraguas'. Castañeda Ordóñez afirma que en las primeras ediciones del

diccionario, en torno a 1817, los términos *quitasol*, *parasol*, *sombrilla* e incluso *sombrero* eran sinónimos (Castañeda, 2003: 288). El uso que se le da en el corpus en el único ejemplo encontrado probablemente sea el de una especie de sombrilla, que no tiene que ver con el sombrero, aunque tengan el mismo uso, siendo este mucho más frecuente.

ROCADERO

Sust. m. 'Armazón en forma de piña, formada de tres o más varillas curvas, que en la parte superior de la rueca sirve para poner el copo que se ha de hilar' (*DRAE*). Derivado de *rueca*, voz de origen germánico, probablemente del germánico común **rōkko*, introducido en el latín vulgar desde fecha muy antigua y convertido en un femenino **rōcca* (*DECH*, s.v. *rueca*).

Un *rocaero* bordado, una bolsa y ebangelios (Grajal de la Ribera, 1806)

Es el único ejemplo encontrado. El contexto en el que se encuentra el término, complementado por el adjetivo *bordado* y coordinado con otros objetos que forman parte de los denominados complementos, hace suponer que el significado con el que se emplea esta palabra en el corpus no se corresponde con el que aparece en el *DRAE*. El diccionario académico remite para la voz *rocador* al término *rocaero* y da como acepción para este término, localizado en Salamanca a partir de la edición de 1925, la de 'mantilla semicircular que usan las charras. Se hace de terciopelo o veludillo y se adorna con abalorios'. Sin embargo, este término también se conoce en León con el significado de 'mantilla de cabeza adamascada que se empleaba en las comarcas leonesas para ir a la iglesia' (Cavero y Alonso, 2002: 289). Por tanto, esta será la acepción que aparece en el único ejemplo encontrado, tal vez porque se empleaban más, como se refleja en este corpus, otros términos como *mantilla* o *dengue* y *denga*; aunque estos tengan unas características específicas.

VUELTA [buelta]

Sust. f. El *DRAE* define el término en la 14ª acepción como 'adorno que se sobrepone al puño de las camisas, camisolas, etc.' Derivado de *volver*, del latín *vōlvēre* (*DECH*, s.v. *volver*).

Tres valonas con sus puntas grandes y dos pares de *vuelas* de lo mismo (La Bañeza, 1649)

Una valona con sus puntas grandes y dos pares de *vuelas* de lo mismo (La Bañeza, 1649)

Una capa buena de paño negro de mujer con su *buelta* (Grajal de la Ribera, 1723)
Un capote mui usado con *bueltas* de nobleza (Palacios de la Valduerna, 1726)
Un guardapié encarnado con tres *vuelatas* de pasamanos (Grajal de la Ribera, 1730)

En los ejemplos mostrados, el término *vuelatas* está usado con el significado que aparece en el diccionario académico. Sin embargo, al tratarse de una palabra polisémica, en el corpus se recogen otros ejemplos en los que la voz adquiere distinta acepción, así en:

Cinco *bueltas* de corales con veintealconciles y dos sortixas de plata (Coomonte de la Vega, 1645)
Una *vuelta* de corales y una cruzica de plata (Coomonte de la Vega, 1719)
Una *vuelta* de sartas con dos avellanas, dos arconziles y cincuenta corales (Alija del Infantado, 1720)
Dos vueltas de *corales* (Huerga de Garaballes, 1720)
Dos *bueltas* de corales (Miñambres, 1727)
Una *buelta* de corales con tresalconziles de plata (Palacios de Jamuz, 1728)
Dos *bueltas* de sartas para el cuello (Palacios de Jamuz, 1728)

El término se usa con el significado primario de 'hilo del collar'. Ahora bien, el hecho de que se hable de una o más vueltas hace dudar acerca de la interpretación de este término. Cotera señala que en la comarca de Aliste en Zamora se denomina así a una forma de collar “una vuelta conlleva dos o más hiladas de cuentas que, hacia las puntas, tórnase un único hilo” (Cotera, 1999: 234), no a un hilo de cuentas y añade que esto puede ocurrir en otras regiones. Es posible que el uso de vueltas coincida con esta realidad, pero también que la vuelta se corresponda a cada hilo.

3.1.4. Calzado

BOTA [vota]

Sust. f. 'Calzado generalmente de cuero, que resguarda el pie y parte de la pierna' (DRAE). Palabra común con los demás romances de Francia y de la Península Ibérica, de origen incierto. Es probable que el término se tomara del galorrománico o del catalán, pero en realidad no se sabe cuál es el origen. Suele relacionarse con el francés *pied bot*, teniendo en cuenta que el francés *botte* designaba primitivamente un calzado grosero, forrado para proteger del frío, pero no está bien atestiguado (DECH, s.v. *bota*).

Unas *botas* de zapatos (La Nora del Río, 1823)
Unas *votas* de calzar (Destriana, 1843)

Son pocos los ejemplos de calzado que aparecen en los inventarios. De todos los términos utilizados para nombrar calzado abundan los *escarpines*. Solo aparecen estos ejemplos de *bota*, que se documentan en el S. XIX. Probablemente, se trate también

de un término que no generalizó su uso hasta esta época ya que anteriormente se usaba otro tipo de calzado como las *galochas* o los *escarpines*. Para registrar de forma clara el objeto se especifica con el complemento “de zapatos” o el uso que se le da “de calzar”.

BOTÍN [votín]

Sust. m. 'Calzado de cuero, paño o lienzo, que cubre la parte superior del pie y parte de la pierna, a la cual se ajusta con botones, hebillas o correas'. 'Calzado antiguo de cuero que cubría todo el pie y parte de la pierna' (*DRAE*). Derivado de *bota*.

Unos *botines* de paño negro (Robledo de la Valduerna, 1726)

Unos *votines* de Astudillo (La Nora del Río, 1823)

Unos *botines* biejos (Requejo de la Vega, 1839)

Unos *botines* buenos (Santibáñez de la Isla, 1844)

El significado con el que se utiliza el término es el señalado anteriormente. Los casos encontrados son de los siglos XVIII y XIX, dato que coincide con los ejemplos encontrados en el *CORDE* que se sitúan especialmente en los siglos XIX y XX.

CHAPÍN

Sust. m. 'Chanclo de corcho, forrado de cordobán, muy usado en algún tiempo por las mujeres' (*DRAE*). Término derivado de una onomatopeya *chap-*, imitativa del ruido que hacía la que andaba en chapines (*DECH*, s.v. *chapín*).

Un par de *chapines* y colonia (La Bañeza, 1643)

Un par de *chapines* con hevillas de plata (La Bañeza, 1643)

En algunas zonas de León este término tiene además otras acepciones. Concretamente, en la zona de la Valdería comprendida en este corpus, se denominan *chapines* a los 'calcetines tejidos con hilo de lana, hilada por la misma gente que los usa', 'calzado ligero, de una sola suela y una sola costura. Escarpines' (Rivas, 1996: 68). Solamente aparecen en este estudio estos dos ejemplos. La información que contienen es bastante escasa y no nos permite determinar cuál es la acepción concreta con la que se usa el término. Probablemente, en el segundo ejemplo se trate más bien de una denominación de calzado, si se tiene en cuenta el adorno que acompaña al objeto en el ejemplo. En las acepciones indicadas la voz *escarpines* aparece como sinónimo de este término, pero tanto uno como otro vocablo son escasos a lo largo del corpus estudiado.

CHINELA

Sust. f. 'Calzado a modo de zapato, sin talón, de suela ligera, y que por lo común solo se usa dentro de casa'. 'Especie de chapín que usaban las mujeres sobre el calzado en tiempo de lodos' (*DRAE*). De *cianella*, variante dialectal del it. *pianella*, diminutivo de *piano* 'plano, llano' (lat. *planus*). Se explica este nombre porque las chinelas se distinguían de los chapines y demás calzado por su falta de tacón (*DECH*, s.v. *chinela*).

Dos pares de *chinelas* de moda francesa (La Bañeza, 1758)

Se trata de un objeto poco usual en estos inventarios, dato que se justifica si se tiene en cuenta que aparece en un inventario que refleja un alto nivel económico por parte de su propietario, lo que explica que posea objetos singulares. Aunque Castañeda Ordóñez señala que eran muy frecuentes en el s. XIX (Castañeda Ordóñez, 2003: 297), solo se ha recogido este ejemplo, que podría ser un sinónimo de chapín y que aparece junto a otros objetos de distinción como «una casaca de nobleza» o «una esclabina de terciopelo», entre otros.

ESCARPÍN

Sust. m. 'Zapato de una sola suela y de una sola costura'. 'Calzado interior de estambre u otra materia, para abrigo del pie, y que se coloca encima de la media o del calcetín' (*DRAE*). Del italiano *scarpino*, diminutivo de *scarpa* 'zapato' (*DECH*, s.v. *escarpín*).

Dos pares de *escarpines*, un par de guantes (Grajal de la Ribera, 1806)

Es el único ejemplo encontrado a lo largo de todo el corpus estudiado, aunque es un término conocido en la zona. La voz designa una 'especie de calcetín que se ponía con las galochas'.

GABUCHA

Sust. f. 'Babucha, zapatilla' (Le Men, 2007, s.v. *gabucha*). Tomado del francés *babouche*, y este del árabe *bābūs*, que a su vez procede del persa *pāpūs*, compuesto de *pā* 'pie' y un verbo que significa 'cubrir' (*DECH*, *babucha*).

Unas *gabuchas* para los pies (Quintanilla de Somoza, 1831)

Es el único ejemplo encontrado. Se trata de una voz que el *DRAE* recoge bajo la forma *babucha*. La localidad a la que pertenece este ejemplo actualmente forma parte de la comarca de la Maragatería donde se ha recogido este término con el significado de 'babucha'. Solían ser unas 'zapatillas que se usaban dentro de las galochas' (Alonso Garrote, 1947: 242). En el *CORDE* no se recogen ejemplos del término *gabucha*, sí de

babucha, por tanto, se trata de una variante de uso restringido a una zona geográfica concreta.

GALOCHA

Sust. f. 'Calzado de madera con refuerzos de hierro, usado en algunas provincias para andar por la nieve, por el lodo, o por suelo muy mojado' (*DRAE*). Probablemente del oc. ant. *galocha* 'calzado con suela de madera y empeine de cuero, para preservar de la humedad' o quizá del fr. *galocha* íd., de origen incierto; al parecer de un lat. vg. **calopĕa*, alteración de *calopĕda* íd., y este del gr. *kalópus*, -*ópodos*, 'horma de madera para hacer zapatos', propte. 'pie de madera' (cpt. de gr. *kâlon* 'madera' y *pûs* 'pie') (*DECH*, s.v. *galocha*).

Un machado y un barreno de *galochas* y una azuela de *galochas* (Ribas de la Valduerna, 1726)

Un barreno de *galochas* (Miñambres, 1727)

Un taladro de *galochas* (Viforcos, 1729)

Un cuchillo de *galochas* (Viforcos, 1729)

Dos taladros de *galochas* (Miñambres, 1731)

Un barreno de hacer *galochas* (Calzada, 1838)

La voz tiene en León otras acepciones que no recoge el *DRAE*. Se llama así también a un 'envase para el vino', acepción poco usada; o a una 'pieza o especie de canal del molino por el que baja el grano hasta las piedras que lo muelen' (Le Men, 2007, s.v. *galochas*). No obstante, el significado más utilizado es el de 'calzado de madera o almadreña'. En concreto en la zona de La Bañeza es la acepción que se le da al término, de ahí que sea la que aparece en los ejemplos. Los casos recogidos en el corpus no son de los zapatos en sí, que no se recoge ningún ejemplo, sino de los utensilios que se utilizan para fabricarlos.

ZAPATO [çapato]

Sust. m. 'Calzado que no pasa del tobillo, con la parte inferior de suela y lo demás de piel, fieltro, paño u otro tejido, más o menos escotado por el empeine' (*DRAE*). De origen incierto (*DECH*, s.v. *zapato*).

Unos *capatos* de baqueta buenos (Coomonte de la Vega, 1643)

Dos pares de *zapatos* (La Bañeza, 1643)

Sendos pares de *zapatos* con colonias (La Bañeza, 1643)

Unos *zuecos* y unos *zapatos* (La Antigua, 1648)

Unos *zapatos* (La Nora del Río, 1724)

Unos *zapatos* viejos (La Nora del Río, 1724)

Unos *zapatos* y montera de estameña (Grajal de la Ribera, 1730)

Unos *zapatos* de baqueta (Alija del Infantado, 1737)

Quatro pares de *zapatos* viejos de muger de diferentes colores (La Bañeza. 1754)
 Otros dos pares (de zapatos) llanos (La Bañeza. 1754)
 Un espejo y cinco pares de *zapatos* (Grajal de la Ribera, 1806)
 Unos *zapatos* (Quintana del Marco, 1820)
 Tres pares de *zapatos* vuenos (Jiménez de Jamuz, 1825)
 Dos pares de *zapatos* de seda viejos (Jiménez de Jamuz, 1825)
 Unos *zapatos* biejos (Alija del Infantado, 1827)
 Dos pares de *zapatos* usados (Quintanilla de Somoza, 1831)
 Unos *zapatos* buenos (Palacios de la Valduerna, 1831)
 Unos *zapatos* biejos (Palacios de la Valduerna, 1831)
 Cuatro pares de *zapatos* dos de seda y dos de cabra (Castrocalbón, 1833)
 Unos *zapatos* medianos (Calzada, 1838)
 Un par de *zapatos* de hombre usados (Quintana del Marco, 1839)
 Unos *zapatos* buenos (Santibáñez de la Isla, 1844)
 Dos pares de *zapatos* unos de la madre y otros de la hija (Santibáñez de la Isla, 1844)

Es una palabra de uso común, aunque probablemente no eran de uso tan frecuentes como en la actualidad. Es probable que la mayor parte de los que aparecen recogidos en estos inventarios pertenecieran a mujeres, ya que en el hombre eran frecuentes los *chanclos* y las *galochas* y, además, en algún caso se especificaba en el inventario que eran de hombre. Los de hombre solían ser abotinados en negro o en marrón. En el caso de las mujeres, a veces tenían adornos o, como reflejan los ejemplos, eran de seda.

ZUECO [çueco]

Sust. m. 'Zapato de madera de una pieza' (*DRAE*). Del latín *sōccus* 'especie de pantufla empleada por las mujeres y los comediantes' (*DECH*, s.v. *zueco*).

Unos *cuecos* buenos (Coomonte de la Vega, 1645)
 Unos *zuecos* de baca a medio serbir (Alija del Infantado, 1647)
 Unos *zuecos* y unos zapatos (La Antigua, 1648)
 Dos pares de *zuecos* y dos pares de medias (Coomonte de la Vega, 1719)
 Unos *zuecos* usados (Laguna de Negrillos, 1726)

Se trata de una palabra que designa un tipo de calzado de madera y de cuero. Cavero y Alonso señalan el término como sinónimo de *chanclo*, que es un tipo de calzado que se utiliza en invierno en las comarcas bañezanas (Cavero y Alonso, 2001: 291). Sin embargo, en los inventarios recogidos en este corpus son pocos los términos pertenecientes al campo semántico del calzado que se documentan. Así no se recoge la voz *chanclo*, pero tampoco la de otro calzado más o menos similar como las *madreñas* o las *galochas*, sí en cambio los instrumentos con los que se hacen estas últimas. Formalmente, encontramos un ejemplo del s. XVII en el que el sonido interdental aparece representado por la “ç” a la que le falta el rasgo y con un carácter más significativo desde el punto de vista formal, todos los ejemplos presentan la forma

castellana de diptongación frente a la solución del mantenimiento de la vocal breve /õ/ *zoco*, que se encuentra en zonas del occidente de León por influencia del gallego.

3.1.5. Joyas

ADEREZO [adrezó, adreço]

Sust. m. El *DRAE* define este término en su quinta acepción como 'juego de joyas que se compone, por lo común, de collar, pendientes y pulseras'. Palabra derivada de la voz *aderezar* del ant. *derezar* y este del lat. vulgar **directiare* 'dirigir, poner derecho' (*DECH*, s.v. *aderezar*).

Un macho color pardo con sus *adreços* (La Bañeza, 1643)

Quatro *aderezos* de balonas (La Bañeza, 1643)

Un *aderezo* de plata sobredorado (Grajal de la Ribera, 1806)

Un *adrezó* de cruz y pendientes sobredorado (Alija del Infantado, 1812)

Un *aderezo* de perlas finas vastante usado engarzado con seda (La Bañeza, 1829)

A excepción del primer ejemplo, el resto son del s. XIX, en el s. XVIII no se han encontrado ejemplos. Este dato no es inusual ya que, como en otros casos, las joyas no abundan en los inventarios. Por lo que respecta al significado, en los ejemplos del s. XIX se mantiene más o menos la definición que los diccionarios académicos dan al término 'juego de varias joyas con que se adornan las mujeres', sin embargo, en el ejemplo del s. XVII, la palabra toma el significado simple de 'adorno' y señala el tipo de adorno concreto del que se trata, la *valona*, 'pieza de tela para adornar el cuello'. Este dato coincide con los ejemplos reflejados en el *CORDE* donde, de los casos que aparecen, los que tienen el significado de juego de joyas pertenecen al s. XIX, "un *aderezo* de esmeraldas" (1862 Gustavo Adolfo Bécquer), mientras que en fechas anteriores el término se utiliza con el significado genérico de 'adorno'.

ALCONCIL [arconcil]

Sust. m. El *DRAE* recoge el término *alcorcí* que define como 'especie de joyel'.

Cinco vueltas de corales con veinte *alconciles* y dos sortijas de plata (Coomonte de La Vega, 1645)

Una vuelta de sartas con tres *arconciles* y cincuenta corales (Alija del Infantado, 1720)

Una vuelta de corales con tres *alconciles* de plata (Jiménez de Jamuz, 1728)

Once corales y dos avellanas y dos *alconciles* de plata (Genestacio de la Vega, 1738)

Dos vueltas con cuatro avellanas y cuatro *alconciles* y una cruceta (Saludes de Castroponce, 1808)

Una buelta de corales con quatro abellanas quatro *alconciles* y su cruceta de plata (Castrocalbón, 1814)

El término aparece a lo largo de todo el corpus analizado, ya que es una pieza muy frecuente en los collares de corales de toda la zona de La Bañeza. Los *alconciles* son 'piezas de filigrana de plata, en forma alargada, que son parte de los collares y que suelen alternar con otras piezas esféricas llamadas avellanas' (Casado, 1991: 501). Estas piezas tenían además un símbolo de protección ya que daban a su dueña seguridad física y patrimonial (Rivero, 2006: 3). Formalmente, la variante *alconciles* aparece de forma generalizada, aunque aparecen algunos casos de confusión /l/ y /r/ que no son excepcionales ya que León es zona de confusión.

ARRACADA [arrecada]

Sust. f. El *DRAE* define el término como 'arete o pendiente con adorno colgante'. Se trata de un vocablo procedente del hispanoárabe **qarrat*. (*DRAE*, s.v. *arracada*).

Tres *arrecadas*, dos sortixas y dos arconziles (Roperuelos del Páramo, 1724)

Unas *arrecadas* de plata (Coomonte de la Vega, 1719)

Unas *arrecadas* de plata (Palacios de Jamuz, 1728)

Unas *arrecadas* y una sortija de plata (Castroalbón, 1814)

Unas *arrecadas* con sus bincos (Alija del Infantado, 1827)

Unas *arrecadas* sin bincos (Alija del Infantado, 1827)

Aparece localizado en los documentos analizados de los siglos XVIII y XIX. No se ha encontrado en los inventarios del s. XVII, no necesariamente por falta de uso, puesto que en el *CORDE* se fija como primera fecha de aparición el año 1618, sino porque en las relaciones de enseres analizadas en el siglo XVII apenas se recogen joyas, abundan otros objetos como aperos de labranza, utensilios de cocina, etc. Desde el punto de vista geográfico, el término se encuentra repartido por todo el P.J. de La Bañeza. La voz aparece siempre bajo la forma disimilada *arrecada*, vacilación muy frecuente en la provincia de León (Morala, 2012: 559). Prueba de ello es que en el *CORDE* solo se recoge el término con esta variante en dos ocasiones, fechadas en el siglo XV y pertenecientes a Alfonso de Palencia. El significado con el que se utiliza es el de 'arete o pendiente', a este significado *Covarrubias* y *Autoridades* añaden otra matización “era uno de los bienes que daban los esposados a sus esposas con los anillos que se habían de poner en los dedos, este presente se llama *arras*, de ahí que tomaran el nombre de *arracadas* como cosa perteneciente a ellas.” Como se puede observar en los ejemplos, es frecuente que el término aparezca acompañado del complemento “de plata” ya que era el metal más frecuente en esta zona en lo que a joyería se refiere. Los

Figura 4, arrecadas.

inventarios no suelen añadir más matizaciones, aunque aparecen dos ejemplos con la referencia a los *vincos*, que era el aro del pendiente o incluso el propio pendiente, ya que algunos se componían de un simple aro de plata.

ALMENDRILLA

Sust. f. El *DRAE* define este término, en la 4ª acepción como 'pendientes con diamantes de forma de almendra, que usaban las mujeres'. Se trata de una palabra que toma este nombre por su analogía formal con la almendra, de ahí que su origen sea idéntico al de esta palabra, es decir que proviene del latín *amygdāla* (*DECH*, s.v. *almendra*).

Unas *almendrillas* de plata pequeñas (La Antigua, 1647)

Unas *almendrillas* de cristal guarnecidas en plata (Palacios de la Valduerna, 1730)

El término toma esta denominación debido a la forma que tenían los colgantes de estos pendientes. Solo se han recogido dos ejemplos, ya que en los inventarios analizados no abundan las joyas y, por otra parte, existían otros términos para denominar a los pendientes, con las características particulares de cada uno de los tipos: *arracadas*, *zarzillos* o simplemente *pendientes*. No obstante, el término aparece escasamente también en el *CORDE* que recoge un ejemplo con este significado.

ANILLO

Sust. m. 'Aro de metal u otra materia que se lleva, principalmente por adorno, en los dedos de la mano' (*DRAE*). Término procedente del lat. *anĕllus* 'anillo pequeño' diminutivo de *anŭlus* 'anillo' (*DECH*, s.v. *anillo*).

Dos *anillos* de oro con sus piedras una blanca y otra verde (La Bañeza, 1641)

Unos *zarzillos* de oro y un *anillo* con piedras galias (La Bañeza, 1721)

Unos *zarzillos* de oro y un *anillo* con piedras galias (Robledo de la Valduerna, 1726)

Un *anillo* grande y dos mas chicos todo de plata (Robledo de la Valduerna, 1726)

Unas *arrecadas* y dos *anillos* de plata (Jiménez de Jamuz, 1825)

Dos pendientes con diamantes, dos *anillos* y un rosario de plata sobredorada (Destriana, 1844)

Se trata de una palabra común aunque, al tratarse de un elemento que no abunda en los inventarios, solo se han encontrado estos cuatro casos. El significado con el que se utiliza es el que da la Academia que desde su primera edición hasta 1884 mantiene el término como sinónimo de *sortija*, a partir de esta fecha utiliza la misma acepción para los dos términos, pero no se refiere explícitamente a la palabra *sortija* como sinónimo de *anillo*. En los inventarios estudiados se recogen los dos términos, por lo que tampoco se consideran sinónimos absolutos. Por otra parte, se puede observar

cómo la referencia que se hace a este tipo de objetos en las relaciones de enseres suele ser lo más detallada posible, precisamente para indicar el valor ya que este difiere en función del material con el que esté hecho o el tipo de adornos que lleve.

AVELLANA [**abellana**]

Sust. f. 'Fruto del avellano'. 'Piezas redondas de filigrana de plata que se colocan entre los corales que forman un collar'. Este significado no aparece recogido en el *DRAE* ya que es una acepción creada a partir de una metáfora formal, que se deduce de la propia documentación. Además es bastante común en aquellos inventarios que contienen joyas. Término procedente del lat. *avellana nux* 'nuez de Abella' (*DECH*, s.v. *avellana*).

Una buelta de sartas con dos *avellanas*, dos arconciles y cincuenta corales (Alija del Infantado, 1720)

Quatro *abellanas* de plata (Toral, 1728)

Onze corales y dos *avellanas* y dosalconziles de plata (Genestacio de la Vega, 1738)

Dos vueltas con quatro *avellanas*, quatroalconziles y una cruzeta (Saludes de Castroponce, 1808)

Una buelta de corales con quatro *abellanas* quatroalconziles y su cruceta de plata (Castrocalbón, 1814)

Como en el caso de la voz *alconciles*, la palabra *avellanas* se documenta sobre todo en el s. XVIII y XIX, ya que en el s. XVII apenas se encuentran joyas en los inventarios analizados. Los collares de corales solían tener diferentes piezas de plata que eran los *alconciles* y las *avellanas*, llamadas así por su analogía formal con el fruto. Este significado no se recoge en el *DRAE*, y con esta acepción solo se ha encontrado un ejemplo en el *CORDE*: “todo unido por piezas de orfebrería: *avellanas*, argonciles, sueños, tablillas” (1939, Máximo Sanz). Este dato es significativo ya que solo hay un caso, frente al corpus reducido, base de este trabajo que presenta al menos cuatro ejemplos. Aunque lo más común es encontrar el término con este significado, también hay un ejemplo en el que aparece con el significado de fruto, es el único caso, fechado además en el s. XVII.

Tres medidas de *avellanas* (La Bañeza, 1641)

AZABACHE

Sust. m. 'Variedad de lignito, dura, compacta, de color negro y susceptible de pulimento, que se emplea como adorno en collares, pendientes, etc. y para hacer esculturas' (*DRAE*). Del árabe hispano *zabáy* (*DECH*, s.v. *azabache*).

Una gargantilla de *azabache* con siete pezezillas de plata (La Bañeza, 1641)

Un rosario de *azabache* (La Bañeza, 1641)

Un rosario de *azabache* con una cruzcita de plata (La Bañeza, 1721)

No son muchos los ejemplos recogidos del término a pesar de que el *azabache* es un material que se ha empleado bastante en la joyería y en las piezas de adorno. Se consideraba además que tenía propiedades mágicas y curativas por lo que era muy apreciado. Además la joyería que contenía piezas de azabache era la que se usaba para guardar el luto. En general, el material de valor más empleado en joyería y que más aparece en el corpus es el *coral*.

COLLAR

Sust. m. 'Adorno que ciñe o rodea el cuello'. 'Aro, por lo común de cuero, que se ciñe al cuello de los animales domésticos para adorno, sujeción o defensa' (*DRAE*). Término derivado de *cuello*, del latín *cōllum* (*DECH*, s.v. *cuello*).

Una cenzerrica pequeña con sus *collar* (Alija del Infantado, 1644)
Unos esquilonos con *collares* de raposo (Coomonte de la Vega, 1645)
Unos esquilonos con *collares* de perro (Coomonte de la Vega, 1645)
Dos esquilonos con sus *collares* (Huerga de Garaballes, 1720)
Dos esquilonos con sus *collares* (Genestacio de la Vega, 1721)
Unos esquilonos con sus *collares* (Grajal de la Ribera, 1730)
Un esquilón con su *collar* (Palacios de la Valduerna, 1831)

El término utilizado como objeto que se pone a los animales es frecuente en el corpus puesto que formaban parte de los cencerros, esquilonos, etc. Con menos frecuencia aparecen los ejemplos del término en su acepción de joya:

Unos *collares* (Palacios de la Valduerna, 1728)
Un *collar* de dos vueltas de granos de oro con un sacramento de oro (Requejo de la Vega, 1839)

Solo se recogen estos ejemplos del término. Ello es debido a que en las relaciones de bienes es más frecuente encontrar el nombre de la joya según su conformación: *collaradas*, *gargantillas*, *joyeles* o en el caso del corpus estudiado, también según el número de vueltas de corales que forman el collar en sentido genérico.

CORAL

Sust. m. 'Sartas de cuentas de coral, de que usan las mujeres por adorno' (*DRAE*). Del latín *corallium* o *corallum*, y este del griego *korállion* (*DECH*, s.v. *coral*).

Sendos rosarios el uno de *coral* fino (La Bañeza, 1643)
Cinco bueltas de *corales* con veinte alconziles y dos sortixas de plata (Coomonte de la Vega, 1645)
Una vuelta de *corales* y una cruzica de plata (Coomonte de la Vega, 1719)
Una buelta de sartas con dos avellanas, dos arconziles y cincuenta *corales* (Alija del Infantado, 1720)

Dos bueltas de *corales* (Miñambres, 1719)
 Dos vueltas de *corales* (Huerga de Garaballes, 1720)
 Una buelta de *corales* con tres alconziles de plata (Palacios de Jamuz, 1728)
 Onze *corales* y dos avellanas y dos alconziles de plata (Genestacio de la Vega, 1738)
 Una buelta de *corales* con quatro abellanas quatro alconziles y su cruceta de plata (Castrocalbón, 1814)

Es un término que aparece con frecuencia en las relaciones de bienes estudiadas en este corpus ya que designa un tipo de joya que a menudo formaba parte de las collaradas y coraladas de las mujeres de esta zona y época. Parece ser que esto se debía a que se trataba de una piedra preciosa de gran aprecio pues se pensaba que tenía poderes curativos y protectores. En el s. XVI se creía que detenía las hemorragias, protegía en casos de tormenta, era bueno contra los males de estómago y potenciaba los sueños tranquilos (Guerrero y López 2009: 6). Además tenían un gran valor crematístico, por ello las grandes coraladas marcaban la posición social de quien las portaba (Cavero y Alonso, 2002: 218-219). Este dato explica que aparezcan como un bien en las relaciones marcando el número de corales tanto si van sueltos como si forman una vuelta.

CORNALINA

Sust. f. 'Ágata de color sangre o rojiza' (*DRAE*). Se trata de un término procedente del fr. *cornaline* (*DECH*, s.v. *cuerno*).

Tres *cornalinas* guarnecidas en plata (La Bañeza, 1641)
 Dos *cornalinas* y una sarta (Roperuelos del Páramo, 1724)

Los diccionarios académicos y el *CORDE* señalan que es a partir del siglo XIX cuando aparece con el significado de 'ágata'. Sin embargo, los testimonios encontrados son muy anteriores.

CRUZ

Sust. f. 'Figura formada por dos líneas que se atraviesan o cortan perpendicularmente' (*DRAE*). Del lat. *cruz*, *crŭcis* (*DECH*, s.v. *cruz*).

Una *cruz* de S. Toribio guarnecida en plata (La Bañeza, 1641)
 Una pintura de Nuestro Señor con la *cruz* a questas (La Bañeza, 1643)
 Una *cruz* de cristal con sus remaches de oro (La Bañeza, 1649)
 Una vuelta de corales y una *cruzita* de plata (Coomonte de la Vega, 1719)
 Un rosario de azabache con una *cruzezita* de plata (La Bañeza, 1721)
 Una *cruz* y dos relicarios de plata y un par de botones de lo mismo (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Seis alconziles y una *cruz* de plata (Miñambres, 1727)
 Una *cruz* y una tablilla de plata (Toral, 1728)

Una *cruz* pequeña con sus espejuelos pequeños (Grajal de la Ribera, 1730)
Una *cruz* encartonada de plata (Grajal de la Ribera, 1806)
Un adrezo de *cruz* y pendientes sobre dorado (Alija del Infantado, 1812)
Una gargantilla con cuatro piezas y su *cruz* (Destriana, 1843)

Es un término común ya que designa un elemento que tiene un valor en sí mismo y por ello aparece con frecuencia en los inventarios, tanto si forma parte de una joya, de una pintura o constituye ella misma la joya o elemento de valor.

CRUCETA [*cruzeta*]

Sust. f. 'Cada una de las cruces o de las aspas que resultan de la intersección de dos series de líneas paralelas, especialmente en enrejados o en labores y adornos femeninos' (*DRAE*). Término derivado de *cruz*.

Una *cruceta* de plata con una figura de un Santo Cristo (Coomonte de la Vega, 1645)
Una *cruceta* de plata (Coomonte de la Vega, 1719)
Un pie blanco de plata, una tablilla, una *cruceta*, dos arecadas (Miñambres, 1727)
Dos vueltas con cuatro avellanas y cuatroalconziles y una *cruzeta* (Saludes de Castroponce, 1808)
Dos *crucetas* y dos medallas de plata (Alija del Infantado, 1812)
Una buelta de corales con cuatro abellanas, cuatroalconciles y su *cruceta* de plata (Castrocalbón, 1814)
Una vidriera y una *cruzeta* (La Nora del Río, 1820)

Es una palabra frecuente ya que es común que las gargantillas que llevaban las mujeres de adorno fueran de vueltas de corales con elementos de plata, entre ellos las *avellanas* y, en medio, las *crucetas*.

GARGANTILLA

Sust. f. 'Adorno femenino que rodea el cuello' (*DRAE*). De la raíz onomatopéyica *garg-* que imita el ruido del gargajeo y otros que se hacen con la garganta (*DECH*, s.v. *gargajo*).

Una *gargantilla* de azabache con siete pezezillas de plata (La Bañeza, 1641)
Una *gargantilla* con cuatro piezas y su cruz (Destriana, 1843)

El término tiene el significado de 'objeto de adorno'. En esta zona comprendida en el corpus también recibían el nombre de *ahogaderas* (Cavero y Alonso, 2001: 213), aunque bajo este término no se ha recogido ningún ejemplo. Ello era debido a que estaban ajustadas al cuello. Estas *gargantillas* se confeccionaban con cuentas de diferentes materiales, el azabache era uno de los materiales comunes utilizado para los lutos. A veces, como en los ejemplos, llevaban colgantes de plata, uno de los más frecuentes era la cruz, que se resalta en el segundo ejemplo.

JOYA [xoya]

Sust. f. 'Adorno de oro, plata o platino, con perlas o piedras preciosas o sin ellas, usado especialmente por las mujeres' (*DRAE*). Del fr. ant. *joie*, derivado regresivo de *joiel*, que a su vez procede del latín vulgar **jocale* íd. derivado de *jocus* 'juego' (*DECH*, s.v. *joya*).

Una *xoya* de plata (La Antigua, 1648)

Es el único ejemplo encontrado. Probablemente, este hecho se deba a que es más frecuente inventariar estos elementos de adorno con el nombre concreto para especificar con detalle de qué objeto se trata en cada caso. Por ello, es más frecuente encontrar en las relaciones términos como *joyeles*, *arrecadas*, etc.

JOYEL [joiel, joel, xoel, xoiel]

Sust. m. 'Joya pequeña' (*DRAE*). Del francés antiguo *joie*, derivado regresivo de *joyel*, que a su vez procede del latín vulgar **jocale* íd. (*DECH*, s.v. *joya*).

Un *xoel* de plata (La Antigua, 1647)

Un *joel* de plata con sus bidrieras (Grajal de la Ribera, 1723)

Un *joel* dorado (Miñambres, 1727)

Un *joiel* blanco de plata, una tablilla, una cruceta, dos arrecadas (Miñambres, 1727)

Un *joel* de plata con la echura del Ángel y La Soledad (Palacios de la Valduerna, 1730)

Un *joyel* dorado afiligranado (Destriana, 1730)

Un *xoiel*, unas arrecadas con sus vincos (Requejo de la Vega, 1735)

Un *joel* de plata (Castroalbón, 1814)

Es un término frecuente ya que se trata de una joya común en los inventarios leoneses y zamoranos. El significado que tiene no es el que da el *DRAE*, puesto que es una de las joyas de mayor tamaño que se encuentra en los inventarios. Se trata de un 'colgante'. Constan de dos superficies circulares y convexas, provistas una de ellas de un Cristo de bulto redondo y tres clavos, y la otra de una imagen de la Virgen (Cavero y Alonso, 2002: 238), aunque Casado señala que no eran joyas de carácter religioso, sino de adorno (Casado, 1993: 254). Normalmente eran de plata o sobredorados y podían llevar una ornamentación de filigrana, como se refleja en el ejemplo de Destriana.

MEDALLA

Sust. f. 'Pieza de metal batida o acuñada, comúnmente redonda, con alguna figura, inscripción, símbolo o emblema' (*DRAE*). Del italiano *medaglia* (*DECH*, s.v. *medalla*).

Tres *medallas* de plata y una piedra con el asa de plata y una cruz encartonada de plata (Grajal de la Ribera, 1806)

Dos crucetas y dos *medallas* de plata (Alija del Infantado, 1812)

Es un término común aunque como en otros términos referidos a joyas, los ejemplos son, en general, escasos. En el caso de las *medallas* solían ser joyas apreciadas ya que en ellas se solían reproducir las imágenes de aquellas vírgenes, santos o símbolos religiosos hacia los que se tenía devoción o se consideraba que portarlos conllevaba cierta protección para la persona. A este respecto, el *Diccionario de Autoridades* dice que son 'la pieza de metal en que se ve la efigie de algún Santo o Santa o se representa algún misterio de nuestra sagrada religión, que suele bendecir el Sumo Pontífice, y conceder indulgencias a quien las trae'.

PENDIENTE

Sust. m. 'Joya que se lleva colgando' (*DRAE*). Término derivado de *pender*, del latín *pēndēre* (*DECH*, s.v. *pender*).

- Un adrezo de cruz y *pendientes* sovredorado (Alija del Infantado, 1812)
- Dos pares de *pendientes* de oro (Castrocalbón, 1833)
- Unos *pendientes* de oro con seis topacios cada uno (Requejo de la Vega, 1839)
- Un par de *pendientes* de plata (Requejo de la Vega, 1839)
- Unos *pendientes* de perlas (Requejo de la Vega, 1839)
- Dos *pendientes* con diamantes, dos anillos y un rosario de plata sobredorada para el cuello (Destriana, 1870)

Se trata de un término común, aunque su uso queda restringido en el corpus al s. XIX. Probablemente esto es debido a que para designar este tipo de joya que cuelga, se utilizaban otros nombres específicos que designan cada tipo de pendiente de acuerdo con su forma y sus características, así encontramos por ejemplo el término *arracadas*. Sin embargo, quizá se pueda afirmar que el uso del término genérico *pendientes* se utiliza para referirse a otro tipo de joyas, probablemente más finas y que aparecen en fechas posteriores, por ello que los ejemplos se sitúen en el s. XIX. Además en este momento y con este nombre, los *pendientes* aparecen no solo en plata sino también en oro y con diferentes tipos de piedras preciosas como son diamantes, perlas, etc.

SARTA

Sust. f. 'Serie de cosas metidas por orden en un hilo, en una cuerda, etc.' (*DRAE*). Del latín *serta* 'guirnalda, corona', propiamente participio de *serere* 'trenzar, entrelazar'. En latín vulgar *serta* aparece cambiado en *sarta* por confusión con *sarta* 'remendada', participio de *sarcire* (*DECH*, s.v. *sarta*).

- Una buelta de *sartas* con dos avellanas, dos aronziles y cincuenta corales (Alija del Infantado, 1720)
- Dos bueltas de *sartas* para el cuello (Palacios de Jamuz, 1728)

El término *sarta* es conocido como algo que se mete en un hilo. Sin embargo, aplicado a la joyería que aparece en los inventarios estudiados, la voz presenta un significado más concreto y probablemente al señalar en las gargantillas, collaradas, etc el número de corales, arconciles, etc. que conforman la joya (primer ejemplo), el término *sarta* se refiera a aquellas piezas populares que normalmente eran de pasta vítrea (Casado, 1993: 254).

SORTIJA [sortixa]

Sust. f. 'Anillo, especialmente el que se lleva por adorno en los dedos de la mano' (DRAE). Término derivado de *suerte*, del latín *sors*, *sōrtis* (DECH, s.v. *suerte*).

Cinco bueltas de corales con veintealconciles y dos *sortixas* de plata (Coomonte de la Vega, 1645)

Dos *sortijas* de oro la una de cuatro piedras y la otra de una flor de lis (La Bañeza, 1649)

Una *sortija* de plata (Palacios de Jamuz, 1728)

Unas arracadas y una *sortija* de plata (Castrocalbón, 1814)

Dos *sortijas* de oro con chispas de deamantes (Castrocalbón, 1833)

Como ocurre con el término *anillo*, los ejemplos que se encuentran en el corpus son escasos. Las *sortijas* solían formar parte de la dote y las donas que el novio regalaba a la novia con motivo de su compromiso, por lo que su presencia es escasa. Fundamentalmente eran de plata, también las había de oro y como material de adorno se empleaba sobre todo el vidrio y el coral.

TABLILLA

Sust. f. El *Diccionario de Autoridades* define *tablilla* como 'medalla grande en que está esculpida alguna imagen que se pone al pecho y la usan por adorno las labradoras'.

Seis honzas de corales con una *tablilla* y un empañado y una reliquia y quatro almendrillas, seis avellanas (Huerga de Garaballes, 1720)

Un joiel de plata, una *tablilla*, una cruceta, dos arecadas (Miñambres, 1727)

Una cruz y una *tablilla* de plata (Toral, 1728)

Son los únicos ejemplos encontrados del término ya que dentro de las joyas de colgar abundan otras como los joyeles o las cruces. Normalmente suelen ser rectangulares y de plata, como en los ejemplos, aunque también pueden ser de oro o plata sobredorada.

VINCO [binco]

Sust. m. El *DRAE* define el término en singular como 'anillo de alambre que se pone en el hocico a los cerdos para evitar que hocen' y en plural como 'pendientes que usan las mujeres formados por un aro de plata'. En ambos casos localiza estos usos en León. Del latín **vīncum* atadura, regresión de *vīncŭlum* (*DEEH*, s.v. *vīncum*).

Dos pares de *binco*s de plata (Palacios de Jamuz, 1728)

Un xoiel, unas arrecadas con sus *vincos* (Requejo de la Vega, 1735)

Unas arrecadas sin *binco*s (Alija del Infantado, 1827)

En los tres ejemplos recogidos en el corpus, el término utilizado en plural tiene el significado de 'pendientes', aunque hay diferencias en cada uno de los casos. En los dos últimos ejemplos, la voz aparece junto al término *arrecadas* en las que se matiza la presencia o ausencia de *vincos*, que son en este caso el aro del pendiente. Mientras que en el primer ejemplo el propio término *vinco* designa la joya. Se trata en este caso de un tipo de pendientes de la época que se encuentran documentados en León desde el s. XVII. Normalmente eran de plata, como en el ejemplo o sobredorados y estaban formados por un gran aro al que se podía añadir un colgante. No obstante, quizá en el corpus son más frecuentes otros términos como *arrecadas*.

Además el término *vinco* se utiliza en singular con la acepción que da el diccionario académico localizada en León e incorporada a partir de la edición de 1925 pero también como 'gancho que se pone en las narices del ganado vacuno para dominarlo mejor' (Le Men, 2011, s.v. *vinco*). Con estas acepciones no se recoge ningún ejemplo.

VUELTA [buelta] (*vid. indumentaria y arreglo personal/ complementos/otros*).

ZARCILLO

Sust. m. 'Pendiente, arete' (*DRAE*). Del latín *cīrcēllus* 'circulito', diminutivo de *circus* (*DECH*, s.v. *zarcillo*).

Unos *zarcillos* de oro y un anillo con piedras galias (La Bañeza, 1721)

Es el único ejemplo encontrado. No es un término frecuente en el inventario. Si remitimos a las acepciones que la Academia ha dado en sus respectivas ediciones para el término, se define como 'arillo de oro o plata'. Para esta acepción en el corpus aparecen otros términos más comunes como son *vincos* y sobre todo la voz *arrecadas* que, en definitiva, son pendientes de aros, independientemente de que después lleven o no piedras.

3.2. AJUAR DOMÉSTICO

El ajuar doméstico incluye gran cantidad de objetos que formaban parte de la vida diaria de las personas a quienes pertenecían estos inventarios. Tratando de organizar este material, se han establecido cuatro subapartados. El primero, de utensilios de cocina, incluye a su vez los siguientes subgrupos: recipientes, en el que se incluyen todo tipo de vasijas e incluso vajilla y cristalería; cacharros, grupo al que pertenecen todos aquellos recipientes que sirven para cocinar; cubiertos; objetos relacionados con la lumbre y un subgrupo de otros utensilios en el que se incluyen todos aquellos objetos relacionados con las tareas culinarias que no se ajustan propiamente a ninguno de los subapartados anteriores. Otro subapartado lo forman las voces que se incluyen en la denominación de ropa de hogar que han sido agrupadas por criterios de proximidad (la cama, la mesa, etc.). El tercer subapartado denominado ornamentación incluye términos que designan objetos que forman parte de la decoración de la casa. Finalmente hay un cuarto subapartado que se incluye en el ajuar doméstico y que está formado por los objetos destinados a la iluminación del hogar.

3.2.1. Utensilios de cocina

3.2.1.1 Recipientes

ACEITERA

Sust. f. El *DRAE* define la palabra en su 6ª acepción como 'alcuza'. Voz derivada de *aceite*, término procedente del ár. *zēit* (*DECH*, s.v. *aceite*).

Una *aceitera* y un canastillo (Grajal de la Ribera, 1806)

Una *aceitera* grande de ojadelata con su coladera (Destriana, 1843)

Aunque en León la palabra tiene también la acepción de 'candil casero' (Le Men, 2002, s.v. *aceitera*) los ejemplos encontrados utilizan el término con la acepción académica de 'recipiente para guardar aceite', ya que aparecen junto a otros enseres de cocina: ollas, platos, cubiertos.

ALBORNÍA [albornía, alborma]

Sust. f. 'Vasija grande de barro vidriado, de forma de taza' (*DRAE*). Se trata de un término procedente del árabe *burniya* (*DECH*, s.v. *albornía*). Se documenta por primera vez bajo la forma *albornía* en 1617.

Una *albornía* de medio baño (Alija del Infantado, 1644)

Una *albornía* (La Antigua, 1648)

Una *alborma* blanca (Laguna de Negrillos, 1725)

El término aparece solo en tres casos de los cuales, dos pertenecen al siglo XVII y uno al siglo XVIII, pero a los primeros años. Este hecho coincide con los datos que se recogen en el *CORDE* donde los ejemplos que allí se registran pertenecen todos al s. XVII y se habla de una especie de vasija que no siempre es de barro, sino que puede ser de otros materiales: porcelana, etc. En este caso, con la información obtenida no se puede deducir el material del que estaba fabricada, incluso podría pensarse con los pocos datos que tenemos, que era de barro. Los tres casos encontrados se sitúan en la zona sur del ámbito estudiado. En el ejemplo de La Antigua aparece un caso de vacilación en el timbre de las átonas, que es frecuente en leonés y que precisamente, como en casos anteriores, se encuentra en la zona más occidental de los tres ejemplos.

ALCUZA

Sust. f. 'Vasija de barro, de hojalata o de otros materiales, generalmente de forma cónica, en que se guarda el aceite para diversos usos' (*DRAE*). Término procedente del ár. marroquí y egipcio *kûza* 'jarrito' (*DECH*, s.v. *alcuza*).

Dos *alcuzas* con su embudo para aceite (Quintanilla de Somoza, 1831)

Solo se ha recogido este ejemplo. En el *CORDE* aparecen abundantes ejemplos del término correspondientes a los siglos XVI y siguientes. En cambio, en los diccionarios leoneses consultados, no se recoge este término. Este dato, unido al único ejemplo encontrado en el corpus analizado, nos lleva a pensar que se trata de un caso aislado y, por tanto, no es una palabra de uso común en esta zona. Se utilizaría como sinónimo de *aceitera*, aunque el número de ejemplos en ambos términos es escaso a lo largo del corpus.

ALMOFÍA

Sust. f. 'Jofaina' (*DRAE*). Término procedente del ár. español y magr. *múhfiya*. (*DECH*, s.v. *almofía*).

Una *almofía* de Talavera (Grajal de Rivera, 1806)

Es el único ejemplo recogido en el corpus. Como en el caso anterior, se trata de un término que no aparece en los diccionarios leoneses consultados. Solo se ha recogido un caso, probablemente se trate de un caso aislado que indica que no es una palabra de uso común en esta zona, aunque sí aparece en zonas próximas como en Galicia o Portugal y, sobre todo, parece que sí es frecuente encontrarla en inventarios del centro

occidental de la Península (Morala, 2012b: 89).

ALTAMÍA [altamía]

Sust. f. El *DRAE* define el término como 'especie de taza'. Probablemente, procede de la palabra árabe *ta'âmîya* 'especie de jofaina', derivado de *ta'tâm*, 'comida' (*DECH*, s.v. *altamía*).

Tres *altamías* (La Antigua, 1648)

Cinco *altamías* y un salero (La Antigua, 1648)

Dos *altamías* (Coomonte de la Vega, 1719)

Ocho *altamías* (Coomonte de la Vega, 1719)

Es una voz con poco uso y centrada en un período cronológico concreto. El diccionario de *Autoridades* recoge el término e indica que es una voz en desuso. A partir de la edición de 1770 se indica que es una voz viva en las montañas de León y Burgos, dato que desaparece en la edición de 1882. Esta información guarda relación con los casos recogidos en el *CORDE* que aparecen fechados mayoritariamente en el s. XVI, a excepción de un ejemplo del s. XIV y otro del s. XVII, lo que llevaría a pensar que se trata de una palabra que se utiliza fundamentalmente durante el s. XVI. Los ejemplos encontrados en el corpus muestran, sin embargo, que en fechas posteriores al s. XVI, la voz seguía usándose en el área occidental, como lo reflejan los ejemplos de Coomonte de la Vega recogidos en este corpus u otros que se han documentado en la misma zona (Morala 2012c: 82). Es significativo señalar que esta palabra presenta grandes similitudes con el término anteriormente estudiado, también procedente del árabe y con un significado próximo. En cuanto al significado, el *DRAE* define el término como 'taza en que se sirve la comida' y señala a partir de la edición de 1925 el significado de 'cazuela de barro vidriado' en León. A pesar de esta información ofrecida por el *DRAE*, este término no se recoge en los vocabularios dialectales modernos de la provincia de León. En los ejemplos recogidos en el corpus, no podemos precisar con los datos extraídos de los documentos, si se trata de una taza o de una cazuela de barro vidriado.

ESCUDILLA [escodilla]

Sust. f. 'Vasija ancha y de forma de una media esfera, que se usa comúnmente para servir en ella la sopa y el caldo' (*DRAE*). Del lat. *scutella* (*DECH*, s.v. *escudilla*). El término se encuentra recogido especialmente en la zona más próxima a la provincia de Zamora. Es de uso general en la época analizada.

Un plato de madero y dos *escudillas* de lo mismo. (Coomonte de la Vega, 1643)

Unas *escudillas* y platos. (Castrocalbón, 1643)

Una *escodilla* de medio baño (Alija del Infantado, 1644)
 Una *escodilla* de Talavera fina (Alija del Infantado, 1644)
 Una fuente y un plato y una *escodilla* de medio baño (Coomonte de la Vega, 1650)
 Dos *escudillas* (Coomonte de la Vega, 1719)
 Dos *escudillas* de Talavera (La Bañeza, 1754)
 Dos *escudillas* y dos cucharas de madera (Quintana del Marco, 1820)

Aparece siempre bajo la forma castellana, que presenta reducción del diptongo /ie/ a /i/. Encontramos ejemplos de vacilación vocálica, *escodilla*, donde la vocal velar es una vocal átona que presenta vacilación en el timbre, característica frecuente en la lengua del siglo XVII. Esta inestabilidad se produce especialmente cuando la vocal tónica de la palabra es una /i/ (Morala, 2009: 557). Los casos de vacilación se producen en el s.XVII, pero en los ejemplos posteriores aparece ya bajo la forma actual. El significado que toma es el de 'cazuela de madera o más frecuente de barro' -como se puede deducir de la especificación “de medio baño”-, en la que se comen las sopas.

BACÍA [vacía]

Sust. f. 'Vasija para contener líquidos u otras cosas' (*DRAE*). Voz emparentada con *bacín* y con varias palabras del latín tardío quizá proceda del francés anticuado *bassie* que parece ser forma dialectal correspondiente a un latín vulgar **bacceata*, derivado de *baccea* (este probablemente acentuado en la *a*), (*DECH*, s.v. *bacía*).

Ocho *bacías* (La Antigua, 1647)
 Siete *bacías* (Villanueva de Valdejamuz, 1704)
 Una caja de un brasero sin la *vacía* (Laguna de Negrillos, 1722)

Es un término que puede designar diferentes objetos diversos utilizados para contener líquidos, aunque en estos ejemplos, la voz se emplea con la acepción general de 'vasija'. En los dos primeros casos el número de objetos que se documenta es acorde con este uso, en el tercero hace clara referencia al brasero y por tanto al espacio cóncavo de este objeto.

BARREÑO [barreña, barreno, varreña]

Sust. m. y f. 'Vasija de barro, metal, plástico, etc., de bastante capacidad, generalmente más ancha por la boca que por el sientto, que sirve para fregar la loza y para otros usos' (*DRAE*). Término derivado de *barro* de origen prerromano (*DECH*, s.v. *barro*).

Dos *barreñas* de barro colorado (Alija del Infantado, 1644)
 Seis *barreñas* de barro colorado (Coomonte de la Vega, 1650)
 Un *barreño* de madera (Laguna de Negrillos, 1721)
 Seys *barreñas* y dos platos (Coomonte de la Vega, 1724)
 Una *varreña* (Coomonte de la Vega, 1724)
 Dos *barreños* uno de galochas y uno de carro (Robledo de la Valduerna, 1726)

Un *barreno* de galochas (Miñambres, 1727)
Zinco *barrenos* yngleses (La Nora del Río, 1823)
Una trasga y un *barreno* de cabijales (Palacios de la Valduerna, 1831)
Un *barreno* grande y unas tinajas (Santibáñez de la Isla, 1844)

En el corpus estudiado, probablemente, las formas masculina y femenina nos son sinónimas. Se utiliza la forma *barreña* para referirse a un 'objeto de cocina que se utiliza para comer, normalmente las sopas', como lo demuestran los ejemplos que aparecen siempre referidos junto a otros utensilios de cocina: platos, escudillas, etc. En este sentido Rivas señala como definición de *barreña* 'recipiente de barro cocido, con dos asas y con barniz total o parcial. Se usaba para comer platos o condimentos calientes en invierno, muy especialmente las sopas de ajo' (Rivas, 1996: 44). Con este significado, por tanto, se utiliza la forma *barreña* o mucho menos frecuente *varreña*, forma que en esta época no es más que una mera variante gráfica. La forma masculina se refiere a un 'recipiente generalmente grande que se utiliza para diversos usos, como pueden ser para llevar la ropa, entre otros'.

BARREÑÓN [varreñón]

Sust. m. 'Vasija de barro tosco, de mayor tamaño que el barreño con o sin asas', 'barreño pequeño' (Le Men, 2000, s. v. *barreñón*). Término derivado de *barreño*.

Un *barreñón* de barro (Coomonte de la Vega, 1643)
Un *barreñón* de barro (Alija del Infantado, 1647)
Dos *barreñones* (Robledo de la Valduerna, 1726)
Un *barreñón* (Grajal de Ribera, 1750)
Dos *barreñones* (Castrillo de la Valduerna, 1828)
Dos *varreñones* de madera (La Nora del Río, 1823)
Un *barreñón* de madera grande (Quintana del Marco, 1839)
Una *barreñón* grande para adovar (Destriana, 1843)

Es una palabra de uso bastante común en el corpus analizado, aunque en el *DRAE* no aparece registrada y en el *CORDE* son escasos los ejemplos que aparecen, tan solo se reflejan cinco. Los ejemplos del corpus analizado que se localizan en la zona situada más al sur, especifican el material con el que está elaborado el objeto, por tanto, quizá se utiliza con la segunda acepción señalada, mientras que en las zonas próximas a la Valdería, probablemente por la influencia de los alfareros de Jamuz, se trata de un objeto elaborado con barro, de ahí que en ningún caso se haga referencia al material de elaboración y probablemente en este caso se utilice con la primera acepción señalada.

BARRIL

Sust. m. 'Vaso de barro, de gran vientre y cuello estrecho, en que ordinariamente tienen los segadores y gente del campo el agua para beber' (*DRAE*). Se trata de una voz emparentada con *barrica*, *barriga*. *Barriga* es la forma genuinamente esp. de *barrica*, tomado del gasc. *barrique*, íd. procedente de una base **barrīca*, cuyo origen se desconoce, de la cual procede asimismo *barril* (*DECH*, s.v. *barriga*, *barrica*).

Tres *barriles* colorados (Coomonte de la Vega, 1643)

Otro *barril* colorado (Coomonte de la Vega, 1643)

Tres *barriles* de barro colorado quebrados (Alija del Infantado, 1644)

Una xarra de Talavera fina con el pie quebrado y un *barril* de barro colorado (Coomonte de la Vega, 1645)

Dos platos y dos *barriles* un jarro y un barreñón (Vidriales, 1645)

Dos *barriles* de barro colorado (Coomonte de la Vega, 1650)

Un *barril* de Talavera (La Bañeza, 1839)

Dos *barriles* de barro (Destriana, 1843)

Los ejemplos encontrados son fundamentalmente del s. XVI, aunque hay ejemplos de los siglos siguientes. En diccionarios del leonés, además del significado dado por el *DRAE*, se define como 'botijo para el agua o el vino'. Con esta acepción parece utilizarse en los inventarios estudiados, ya que es frecuente que aparezca relacionado con los enseres de cocina y no con los objetos que guardaban alguna relación con las tareas agrícolas. Así, el ejemplo de Vidriales es significativo puesto que aparece en una enumeración junto al término *platos*, por ejemplo. El ejemplo de la Bañeza es también significativo ya que especifica el tipo de cerámica o barro de Talavera, cerámica mucho más fina y elegante y por tanto, de uso más doméstico que agrícola. Entre las ediciones de 1770 y de 1803, época que comprende el estudio de estos archivos, el *DRAE* señala que a este objeto, según *Covarrubias*, se le llamaba *botija*. Por tanto, se están considerando ambos términos sinónimos. En los inventarios analizados no se consideran sinónimos puesto que aparecen como términos independientes y por otra parte, la *botija* es una vasija que contiene fundamentalmente aceite y el *barril* es un objeto para beber ya sea agua o vino, aunque los dos estén hechos de barro.

BARRILA

Sust. f. El *DRAE* define la palabra como 'botija' y especifica que se usa en Cantabria. Término derivado de *barril*, cuyo origen se desconoce.

Una *barrila* biexa y otra buena y un cántaro todo de barro (Alija del Infantado, 1644)

Un cántaro y una *barrila* de barro colorado (Alija del Infantado, 1647)

Una *barrila* de tener bino de barro colorado (Coomonte de la Vega, 1650)

Un cántaro y una *barrila* de barro colorado (Genestacio, 1650)
Un cántaro y una *barrila* (Castrocalbón, 1814)
Una *barrila* con cañamina (La Nora del Río, 1820)
Dos *barrilas* (Calzada, 1838)

Los ejemplos encontrados datan de inventarios del s. XVII y XIX. Es, probablemente, una casualidad ya que no hay motivos lingüísticos que justifiquen la ausencia de ejemplos en el s. XVIII. Se trata de una palabra que se documenta solo en la zona norte de la Península. En el *DRAE* aparece por primera vez en la edición de 1884 y la localiza en Cantabria; aunque en la edición de 1936, la sitúa además en Burgos y Logroño. Posteriormente, vuelve a localizar el término en Cantabria. Sin embargo, vemos que se documenta también en León y en Zamora. En el *CORDE* aparecen solo tres casos, todos ellos en la misma obra titulada *Itinerarios por las cocinas y bodegas de Castilla*, obra de 1965. En trabajos lexicográficos de la zona se define el término como 'recipiente de barro cocido, con forma de ánfora, dos asas y una sola boca, usada para transportar el agua a la era o a las fincas y también para conservarla a una temperatura más fresca en época estival' (Rivas, 1996: 44). Con este significado se utiliza en los materiales analizados aunque, como se refleja en el ejemplo de Coomonte de la Vega, también servía para contener el vino.

BOTE

Sust. m. 'Recipiente pequeño, comúnmente cilíndrico, que sirve para guardar medicinas, aceites, pomadas, tabaco, conservas, etc' (*DRAE*). Es forma alterada de *pote*, tomado del catalán *pot* 'bote, tarro'; de una base *pōttus*, de origen incierto, probablemente prerromano (*DECH*, s.v. *bote*).

Un *bote* de oja de lata y una cinta manchega (Grajal de la Ribera, 1806)
Un *bote* de oja de lata (Requejo de la Vega, 1839)
Seis *botes* de oja de lata grandes y chicos de tabaco de tape (Destriana, 1843)

El término tiene el significado que da el diccionario académico de 'recipiente pequeño' y solo se han recogido estos ejemplos, todos ellos pertenecientes al s. XIX, aunque la voz se documenta anteriormente, en el *DECH* se indica la fecha de 1490. En el corpus abundan otros términos para este uso como *botija*, *barrila*, *vasija*, etc. El término *bote* se ha documentado en algunas zonas de la provincia con el significado de 'carro que lleva tableros en los laterales para poder transportar la paja después de trillada' (Le Men, 2002, s.v. *bote*), acepción que no recoge el *DRAE*, uso que no aparece en el corpus y que equivaldría al término *costanas*, que sí aparece en estas relaciones de bienes.

BOTELLA [votella]

Sust. f. 'Vasija de cristal, vidrio, barro cocido u otro material, con el cuello estrecho, que sirve para contener líquidos' (*DRAE*). Del fr. *bouteille* y este de *bütticula*, diminutivo del lat. tardío *buttis* 'odre', 'tonel' (*DECH*, s.v. *botella*).

- Siete *votellas* de licores (La Nora del Río, 1823)
- Trece *botellas* (Requejo de la Vega, 1839)
- Una *botella* de ojadelata (Requejo de la Vega, 1839)
- Una *botella* de bidrio (Destriana, 1843)
- Una *botella* de cristal de roca labrada con su tapa rota (Destriana, 1843)
- Seis *botellas* de vidrio vasto (Destriana, 1843)

Los ejemplos encontrados son todos del s. XIX. Se trata de un término cuyo uso se extiende fundamentalmente a los siglos XIX y XX, como se ve reflejado en los numerosos ejemplos del *CORDE* y en los localizados en este estudio lexicográfico que pertenecen a inventarios del s. XIX.

BOTIJA [botixa]

Sust. f. 'Vasija de barro mediana, redonda y de cuello corto y estrecho' (*DRAE*). Término procedente del lat. tardío *bütticūla*, diminutivo de *buttis* 'tonel' (*DECH*, s.v. *botija*).

- Dos *botixas* de barro (Coomonte de la Vega, 1643)
- Una *botixa* de barro colorado grande desbocada (Coomonte de la Vega, 1643)
- Una *botixa* melada que ará dos libras de aceyte (Coomonte de la Vega, 1645)
- Una botixa de tener aceyte de barro (Coomonte de la Vega, 1650)
- Dos jarros y una *botija* (Coomonte de la Vega, 1719)
- Una olla de perigueta, una *botija* y una fiambarrera (Castrocalbón, 1814)
- Una *botija* y un cribo de linaza (La Nora del Río, 1820)

Se trata de un término de uso general como puede apreciarse en corpus como el *CORDE*, donde son numerosos los ejemplos incluidos. El *DRAE* señala en todas sus ediciones que se trata de una 'vasija de barro', y en la edición de 1927 indica que en Cuba es una 'vasija de hojalata que se utiliza para contener leche'. En diccionarios de la zona estudiada se define este objeto como una 'vasija normalmente de hojalata en la que se contienen líquidos de uso culinario' (Rivas, 1996: 50). En los ejemplos encontrados en los inventarios pertenecientes fundamentalmente al s. XVII, y a la zona suroeste del P.J. de la Bañeza, se observa que en algunas ocasiones se especifica el material con el que está fabricada con el sintagma preposicional “de barro”. Por tanto, podemos decir que en esta zona el término *botija* se emplea para designar una vasija que puede ser de barro o de otros materiales. También podemos deducir que se emplea para contener líquidos, especialmente aceite, como lo indican los ejemplos señalados.

CALABAZA

Sust. f. Término sinónimo de calabacino 'calabaza seca y hueca, para tener vino u otro líquido'. **Calabaza vinatera** 'la que forma cintura en medio y es más ancha por la parte de la flor. Sirve después de seca para llevar vino u otro líquido' (DRAE). De origen prerrománico, probablemente ibérico cuya base es **calapaccia* (DECH, s.v. *calabaza*).

Una *calabaza* bebedera (Alija del Infantado, 1647)

Se trata de un ejemplo aislado usado con el significado de 'recipiente para contener líquido' como puede deducirse del adjetivo *bebedera* que acompaña al término.

Además el término *calabazas* designa un tipo de pendientes frecuentes en León, Zamora y Salamanca. Se denominaban así por su forma redonda. Eran más lujosos que otros como las *arrecadas*, lo que puede explicar la ausencia del término con este significado en el corpus; aunque señala Casado Lobato que eran muy frecuentes en las riberas del Órbigo y tierras bañezanas (Casado Lobato, 1993: 503).

CARVONERA

Se documenta en el corpus el término *carvonera* con un único ejemplo:

Zien *carvoneras* de barro (La Bañeza, 1641)

Es una voz de la que no se ha encontrado ninguna referencia ni en los diccionarios académicos ni en ningún otro repertorio léxico. El sintagma “de barro” que aparece junto al término, hace pensar que se pueda tratar de algún tipo de recipiente, aunque el número no es lógico, teniendo en cuenta que se trata del inventario de un particular, por lo que no está claro cuál puede ser el referente del término *carvonera*.

CHOCOLATERA

Sust. f. 'Vasija en que se sirve el chocolate' (DRAE). Término derivado de *chocolate*, palabra de origen azteca, pero de formación incierta (DECH, s.v. *chocolate*).

Una *chocolatera* de cobre con su molinillo sin tapa (La Bañeza, 1721)

Dos *chocolateras* (Laguna de Negrillos, 1734)

Dos *chocolateras* (La Bañeza, 1754)

Una *chocolatera* de cobre (Grajal de la Ribera, 1806)

Una *chocolatera* de cobre (La Nora del Río, 1823)

Una *chocolatera* con su molinillo (Castrillo de la Valduerna, 1828)

Una *chocolatera* chiquita y bieja (Quintanilla de Somoza, 1831)

Una *chocolatera* usada (Quintanilla de Somoza, 1831)

Una *chocolatera* grande de cobre (Requejo de la Vega, 1839)

Una *chocolatera* de azófar regular con su molinillo y tapa (Destriana, 1843)

Es un término muy común. La mayor parte de los ejemplos se encuentran en

los inventarios del s. XIX. En esta época el significado del término es el de 'vasija que sirve para hacer el chocolate' (*DRAE*), normalmente eran de cobre, como aparece especificado en algunos ejemplos.

CUENCO

Sust. m. 'Recipiente no muy grande de barro u otra materia, hondo y ancho, y sin borde o labio' (*DRAE*). Término derivado de *cuenca*, del latín *cōncha* y este del griego *kónkhē* (*DECH*, s.v. *cuenca*).

Dos *cuencos* grandes de lo mismo (barro) (Destriana, 1843)

Es el único término recogido en el corpus, tanto en la forma masculina como en la femenina *cuenca*. Es una voz polisémica que se encuentra documentada en León con diferentes acepciones, la más común, probablemente la utilizada en este ejemplo, puesto que el término se encuentra en la relación de bienes de los objetos hallados en la cocina de lumbre, es la de 'recipiente de madera o de barro que se usaba para comer' (Le Men, 2004, s.v. *cuenco*). También se denomina *cuenco* a la 'escudilla usada en las bodegas para catar el vino' (*op. cit.* s.v. *cuenco*), acepción que también sería válida, aunque sería más lógico localizar el término en objetos de la bodega. Finalmente, se usa como sinónimo de *mortero*, aunque en este inventario se documenta tanto la palabra *mortero* como *almirez*. Además, en zonas próximas como la comarca de la Cepeda, el significado es el de 'escudilla', concretamente se define como 'cazuelo de barro para la *lleichi*' (Bardón, 1987: 218). Del término *escudilla* se recogen ejemplos en el corpus, pero todos pertenecientes a la zona sur de León, norte de la provincia de Zamora, no se recoge por ejemplo ningún caso en este inventario.

FIAMBRERA

Sust. f. 'Cestón o caja para llevar el repuesto de cosas fiambres'. 'Cacerola, ordinariamente cilíndrica y con tapa bien ajustada, que sirve para llevar la comida fuera de casa' (*DRAE*). Término derivado de *frío*, del latín *frīgīdus* (*DECH*, s.v. *frío*).

Una olla de periguela, una botija y una *fiambreira* (Castrocalbón, 1814)

Una *fiambreira* de ojalata (La Nora del Río, 1823)

Una *fiambreira* (Castrillo de la Valduerna, 1828)

Una *fiambreira* (Destriana, 1843)

Una *fiambreira* rota de madera (Destriana, 1843)

Los ejemplos encontrados son del s. XIX, aunque el término aparece documentado en época anterior, concretamente en el s. XVI. Se trata de un objeto que se

usaba para llevar alimentos, aunque tal vez podían ser de distintos materiales, de ahí que se especifique en un caso “de ojalata”. *Covarrubias* define el término como un 'género de cestones que suelen llevar los señores de camino con cosas fiambres para poder comer y beber donde y cuando quisieran'.

GARAPIÑERA [garapinera]

Sust. f. 'Vasija que sirve para garapiñar o congelar los líquidos metiéndola ordinariamente en un cubo de corcho, más alto y ancho que ella, y rodeándola de nieve y hielo, con sal' (*DRAE*). Término derivado de *garapiñar*, procedente de un latín vulgar **carpiñiare*, derivado de *carpĕre* (*DECH*, s.v. *garapiñar*).

Una *garapinera* de estaño (Robledo de la Valduerna, 1726)

Es el único ejemplo encontrado. Probablemente se trata de una palabra poco usada ya que en el *CORDE* solo se recogen cuatro casos. En las primeras ediciones del *DRAE* se define el término como 'vaso de estaño u otro metal que sirve para helar los licores y las bebidas'. Este es el significado que tiene el término recogido en el corpus.

GUBILETE [gubiletera]

Sust. m. El *DRAE* remite a cubilete 'recipiente de cobre u hojalata, redondo o abarquillado y más ancho por la boca que por el suelo, que usan como molde los cocineros y pasteleros para varios usos de sus oficios'. Del francés *gobelet* 'vaso de beber, sin pie y sin asa' (*DECH*, s.v. *cubilete*).

Un *gubilete* de cobre (La Bañeza, 1721)

Un *gubilete* de cobre (Alija del Infantado, 1737)

Una *gubiletera* de cobre con unas tijeras de espabilar (Laguna de Negrillos, 1734)

Es el único ejemplo encontrado. El *DRAE* hasta la edición de 1869 lo incluye como una entrada aparte y define como una 'especie de vaso'. Probablemente es el significado que tiene en los dos ejemplos encontrados. El término *gubiletera* no aparece en el *DRAE*, sí en cambio *gubileta*, que probablemente tenga el mismo significado 'caja o vaso grande donde se metían los gubiletes'.

JARRA [xarra]

Sust. f. 'Vasija de barro, porcelana, loza, cristal, etc., con cuello y boca anchos y una o dos asas' (*DRAE*). Del árabe *yárra*, id. (*DECH*, s.v. *jarra*).

Docena y media de platos finos, una docena de escodillas y dos *jarras* (La Bañeza, 1641)

Una *xarra* de Talabera fina (Coomonte de la Vega, 1643)

Una *xarra* de Talavera (Alija del Infantado, 1644)
 Una *xarra* y un *xarrico* de barro colorado (Alija del Infantado, 1644)
 Una *xarra* de Talavera fina con el pie quebrado (Coomonte de la Vega, 1645)
 Dos *xarras* de Talavera pintadas (Alija del Infantado, 1646)
 Una *xarra* de medio baño mediana (Alija del Infantado, 1647)
 Una *xarra* de Talavera (Genestacio de la Vega, 1650)
 Una *jarra* de Talavera y otra de León (Alija del Infantado, 1812)
 Dos *jarras* meladas (Castrillo de la Valduerna, 1828)
 Una *jarra* melada, una fuente de barro, una taza blanca, dos barriles y unas cazuelas (Calzada, 1838)
 Dos *jarras* blancas de piedra (Requejo de la Vega, 1839)
 Una *jarra* de barro melao (Quintana del Marco, 1839)
 Dos *jarras* vastas de Talavera (Destriana, 1843)

Es un término de uso general. Con el término *jarra* se denomina también al 'vaso grande de latón que se usa para ordeñar' (Le Men, 2007, s.v. *jarra*). Sin embargo, en los ejemplos encontrados, el significado es el de 'vasija que se utiliza para servir el agua o el vino, o para beber directamente de ella', ya que siempre aparece inventariada junto a otros objetos del menaje de cocina. Dentro de las jarras, se diferencian las de barro, o las de Talavera, cuyo valor está en el tipo de loza utilizada que las convierte en objetos más finos. Es frecuente que el término aparezca bajo la variante *xarra*, forma frecuente en toda la zona occidental, aunque tampoco es extraño encontrar la alternancia de las grafías “j” y “x” para representar el sonido /x/.

JARRO [xarro]

Sust. m. 'Vasija de barro, loza, vidrio o metal, a manera de jarra y con solo un asa' (DRAE). Término derivado de *jarra*.

Dos *xarricos* de barro colorados (Coomonte de la Vega, 1643)
 Un *jarro* y un salero y un salpimentero y un azucarero y quatro cucharas todo de plata (La Bañeza, 1643)
 Una *xarra* y un *xarrico* de barro colorado (Alija del Infantado, 1644)
 Dos *xarricos* de barro colorado (Coomonte de la Vega, 1645)
 Dos platos y dos barriles, un *jarro* y un barreñón (Vidriales, 1645)
 Dos *xarros* de barro colorados nuevos (Alija del Infantado, 1646)
 Quatro *xarros* pequeños biexos (Alija del Infantado, 1647)
 Tres *jarros*, una olla y dos cántaras (Villamor de Orbigo, 1648)
 Un *xarro* de barro colorado biexo (Coomonte de la Vega, 1650)
 Otro *xarrico* pequeño (Coomonte de la Vega, 1650)
 Un *xarro* grande de barro (Coomonte de la Vega, 1650)
 Dos *xarros* de barro colorado (Genestacio de la Vega, 1650)
 Dos *jarros* y una botija (Coomonte de la Vega, 1719)
 Dos *jarros* y un candil (Castrocalbón, 1814)
 Un zesto vianco chico, un *jarro* de barro, un plato de Talavera, dos escudillas y dos cucharas de madera (Quintana del Marco, 1820)

Es un término común. El significado general es el de 'vasija de barro'. Le Men en su diccionario señala como una de las acepciones del término la de 'vasija de barro para beber vino' (Le Men, 2007, s.v. *jarro*). Los ejemplos del término sí señalan, en su mayoría, que se trata de un recipiente de barro, pero no se indica nada relacionado con el uso o el contenido que solía tener el *jarro*. Si bien, muchos de los ejemplos del término se encuentran en relaciones en las que también aparece el término en femenino. Por tanto, se trata de objetos diferentes cuya diferencia puede estar en el número de asas, en el tamaño, en el uso, o en las tres cosas; aunque la matización en dos de los ejemplos de jarros pequeños, hace pensar que la diferencia es más bien relativa al número de asas. Además, Le Men señala otra acepción (*op. cit.* s.v. *jarro*) que no recoge el *DRAE*. *Jarro* es también la 'jofaina de metal que contiene el agua de lavarse las personas en la alcoba'. Probablemente, no se utiliza el término con esta acepción ya que siempre aparece en contextos en los que se relacionan útiles de cocina, de ahí que el significado más probable sea el anteriormente explicado.

JÍCARA

Sust. f. 'Vasija pequeña, generalmente de loza, que suele emplearse para tomar chocolate' (*DRAE*). Probablemente tomado del náhuatl *sikállī* 'vasija de calabaza, vasija de ombligo', cpt. de *šikilli*, 'ombligo' y *kalli*, 'receptáculo' (*DECH*, s.v. *jícara*).

Siete *jícaras* (La Bañeza, 1754)

Tres *jícaras* y dos tazas (La Nora del Río, 1823)

Nueve *jícaras* de piedra (La Nora del Río, 1823)

Una pequeña porción de loza compuesta de platos, *jícaras* y demás (La Bañeza, 1829)

Seis *jícaras* de Talavera (Destriana, 1843)

Tres *jícaras* de uso común (Destriana, 1843)

El significado más común del término es el de 'taza que se utiliza para tomar chocolate'. No obstante, en León el término se utiliza también con otra acepción que no recoge el *DRAE*, se denomina *jícara* al 'aislador que se coloca en los mastes o postes de la luz y que por su color blanco y su forma semiesférica sirve como reclamo en el ponedero' (Le Men, 2007, s.v. *jícara*). Está claro que la acepción empleada en los ejemplos es la recogida en el *DRAE*.

ORZA

Sust. f. 'Vasija vidriada de barro, alta y sin asas, que sirve por lo común para guardar conserva' (*DRAE*). Del antiguo *orço*. Este viene del latín *ŭrcēus* 'jarro', 'olla' (*DECH*, s.v. *orza*).

Una *orza* grande con dos asas vidriadas tambien de tener aceyte (Destriana, 1843)
Tres *orzas* de tener manteca (Destriana, 1843)

Son los únicos ejemplos recogidos en el corpus, ambos pertenecientes al mismo inventario, aunque es un término que se encuentra recogido en los estudios léxicos de la zona. En el primer caso se señala en el ejemplo que se emplea para tener aceite, aunque es frecuente en esta zona que se use para conservar la manteca de cerdo (Casado, 1979: 116), como en el segundo ejemplo y, a veces, la miel.

PEIZA

Sust. f. 'Vasija grande de paja, tinaja' (Le Men, 2009, s.v. *peiza*).

Un *peiza* grande que ará tres cargas (Huerga de Garaballes, 1720)
Una *peiza* de media carga (Huerga de Garaballes, 1720)

Se trata de un término que no aparece recogido en el *DRAE* y el *CORDE* tampoco registra ningún caso. En este corpus solo se han encontrado estos ejemplos que pertenecen al mismo inventario, parece ser que se trata de una voz poco usada. En algunos casos aparece documentado su uso, como por ejemplo, para guardar el saco de sal. En estos ejemplos solo se hace referencia a la capacidad, pero no al uso.

REDOMA

Sust. f. 'Vasija de vidrio ancha en su fondo que va estrechándose hacia la boca' (*DRAE*).

Voz de origen incierto, quizá del árabe (*DECH*, s.v. *redoma*).

Un *redoma* de bidrio (Coomonte de la Vega, 1650)
Una canasta larguita con una *redoma* y una luneta (Laguna de Negrillos, 1725)

Es un término conocido del que solo se han recogido estos dos ejemplos, quizá porque se prefieran otros términos para designar un objeto con la misma función.

TINAJA [tinaxa]

Sust. f. 'Vasija grande de barro cocido, y a veces vidriado, mucho más ancha por el medio que por el fondo y por la boca, y que encajada en un pie o aro, o empotrada en el suelo, sirve ordinariamente para guardar agua, aceite u otros líquidos' (*DRAE*). Del latín *tīna* 'especie de botella de vino, de cuello largo, con tapadera' (*DECH*, s.v. *tinaja*).

Una *tinaxa* (La Antigua, 1646)
Una *tinaxa* (Grajal de la Ribera, 1730)
Dos *tinajas* pequeñas de barro que arán catorze cántaras (Laguna de Negrillos, 1734)
Una *tinaja* (Pobladura del Valle, 1738)
Una *tinaja* zamorana (La Nora del Río, 1823)
Una *tinaja* grande (La Nora del Río, 1823)

Una *tinaja* de tener aceyte (Destriana, 1843)
Una *tinaja* rota de lo mismo (zamorana) (Destriana, 1843)
Un barreno grande y unas *tinajas* (Santibáñez de la Isla, 1844)

Es un término común, aunque es posible que con el significado genérico de recipiente tenga dos referentes distintos. Rivas en el diccionario de usos de la Valdería define *tinaja* como 'recipiente compuesto de tablas de madera, remachadas con aros de hierro y clavos, más pequeño que la cuba y sin barriga, semejante al tino, que se usa para contener diferentes conservas, pimientos, guindillas, etc'. 'Vasija de barro cocido con forma de ánfora y una o dos asas, para meter las monedas de oro y plata antiguas' (Rivas, 1996: 225). En los ejemplos en los que no se especifica si es o no de barro, el término puede estar utilizado con la primera acepción, mientras que en el ejemplo de Laguna e incluso en el que especifica una “tinaja zamorana”, no hay duda de que se trata de una vasija de barro que se utiliza para meter líquido, coincidiendo así con el uso que el *DRAE* da al objeto; aunque en un significado secundario derivado del uso que en algunos hogares podía hacerse, sirviera para meter monedas como señala Rivas.

TINO

Sust. m. 'Tina que sirve para el tinte'. 'Depósito de piedra adonde el agua hirviendo va desde la caldera, en los lavaderos de lana'. 'Lagar para uva o aceituna' (*DRAE*). Del latín *tīna* (*DECH*, s.v. *tina*).

Un *tino* de tener harina (La Antigua, 1646)
Un *tino* panero (La Antigua, 1647)
Dos *tinós* (Laguna de Negrillos, 1722)
Un *tino* de tener sal (Grajal de la Ribera, 1750)
Tres viendos y una vilda y un *tino* (La Nora del Río, 1820)
Un *tino* mediano (Palacios de la Valduerna, 1831)
Otro *tino* más grande (Palacios de la Valduerna, 1831)

Es un término de uso común. El significado general del término es el de 'recipiente', aunque si nos centramos en las características específicas de dicho recipiente se caracteriza porque está 'compuesto de tablas de madera, remachadas con aros de hierro y clavos, más pequeño que la cuba y el cubeto y, normalmente, sin barriga, semejante a la tinaja, que suele usarse para conservas de escabeche, pimientos, etc' (Rivas, 1996: 225). El uso que más aparece en los vocabularios es el destinado a conserva de escabeche, pero teniendo en cuenta los ejemplos, parece que se trata de un recipiente usado para guardar diferentes productos alimentarios.

VASIJA [basija]

Sust. f. 'Pieza cóncava y pequeña, de barro u otra materia y de forma común u ordinaria, que sirve para contener especialmente líquidos o cosas destinadas a la alimentación' (*DRAE*). Término derivado de *vaso*, del latín *vas*, *-is* 'vasija', vulgarmente *vasum* (*DECH*, s.v. *vaso*).

Toda la *basija* sin vino (Laguna de Negrillos, 1722)
Una *vasija* de barro melao (Quintana del Marco, 1820)

Es un término común, aunque solo se hayan recogido estos ejemplos. El segundo de ellos no ofrece ninguna particularidad semántica y mantiene el significado común del término. El primer ejemplo pertenece a la relación de bienes que se hallaron en la bodega, por lo que podría entenderse que su uso es el mismo que en el otro ejemplo, o que el término tiene un uso colectivo y, como señala el *DRAE* en la 3ª acepción, se refiere al 'conjunto de cubas y tinajas en las bodegas'.

CORTADILLO

Sust. m. 'Vaso pequeño para beber, tan ancho de arriba como de abajo'. 'Medida casera para líquidos que equivale a una copa poco más o menos' (*DRAE*).

Trece *cortadillos* de cristal (Requejo de la Vega, 1839)

Aunque es un término que se documenta en la zona suroeste, son pocos los casos recogidos ya que este es el único ejemplo encontrado. Esta escasez también la refleja el *CORDE* donde se recogen aproximadamente unos doce ejemplos con estas acepciones. Coinciden también en las fechas ya que tanto este ejemplo como los recogidos en el corpus académico pertenecen al s. XIX. De las dos acepciones que da el *DRAE*, probablemente la aplicada al término en este ejemplo sea la primera de acuerdo al número de objetos que aparecen en la relación.

FRUTERO

Sust. m. 'Plato hecho a propósito para servir la fruta' (*DRAE*). Término derivado de *fruto*, del latín *frūctus*, *-us* (*DECH*, s.v. *fruto*).

Dos *fruteros* ya usados (La Bañeza, 1647)

Se trata de una voz común, aunque como sustantivo solo se ha recogido este ejemplo. La falta de especificación no permite señalar con exactitud el significado concreto del término en el ejemplo, ya que se puede referir al plato para servir la fruta, pero también al 'lienzo labrado con que por higiene se cubre la fruta que se pone en la

mesa' (4ª acepción del *DRAE*), aunque en otro ejemplo se utilice la voz como adjetivo para indicar esta acepción y especifique un “pañó frutero”.

FRUTERO/A

Adj. 'Que sirve para llevar o contener fruta' (*DRAE*). Término derivado de *fruto*, del latín *frūctus*, -us (*DECH*, s.v. *fruto*).

Una cestica *frutera* de binbre con cosa de medio celemín de garbanzos (Coomonte de la Vega, 1643)

Un paño *frutero* de cuadros (La Bañeza, 1643)

FUENTE

Sust. f. 'Plato grande, más o menos hondo, que se usa para servir los alimentos' (*DRAE*).

Del latín *fōns*, -tis (*DECH*, s.v. *fuentes*).

Docena y media de platos de Talavera finos y escudillas, una *fuentes* grande y otra pequeña (La Bañeza, 1649)

Una *fuentes* y un plato y una escodilla de medio baño (Coomonte de la Vega, 1650)

Una *fuentes* pintada de medio baño (Coomonte de la Vega, 1650)

Dos *fuentes* grandes (Laguna de Negrillos, 1721)

Una *fuentes* basta pintada (Toral, 1728)

Dos *fuentes* finas (Destriana, 1728)

Una *fuentes* de madera con clabos (Palacios de la Valduerna, 1730)

Una media *fuentes*, tres platos finos y dos saleros (Grajal de la Ribera, 1738)

Ocho platos y ocho medias *fuentes* de Talavera (Grajal de la Ribera, 1750)

Dos *fuentes* de madera (La Bañeza, 1754)

Seis platos de Talavera y una *fuentes* fina (Grajal de la Ribera, 1806)

Dos *fuentes* finas (Castrillo de la Valduerna, 1828)

Tres *fuentes* de Talavera (Castrillo de la Valduerna, 1828)

Dos *fuentes* de Talavera (Requejo de la Vega, 1839)

Una jarra melada, una *fuentes* de barro, una taza blanca, dos barrilas y unas cazuelas (Calzada, 1838)

Tres medias *fuentes* vastas (Destriana, 1843)

Una *fuentes* de Talavera planchada (Destriana, 1843)

Es un término frecuente en las relaciones que contienen utensilios de cocina.

Este tipo de objetos siempre aparecen en los inventarios con especificaciones referentes a la calidad o al material con el que están fabricadas. Eran frecuentes las de loza procedente de Talavera, rasgo que imprimía al objeto cierto valor.

MANCERINA [marcelinas]

Sust. f. 'Plato con una abrazadera circular en el centro, donde se coloca y sujeta la jícara en que se sirve el chocolate'. El término toma el nombre del marqués de Mancera, toledano que vivió en el s. XVII y fue virrey del Perú (*DRAE*).

Dos *marcelinas* (La Bañeza, 1829)

Es el único ejemplo encontrado. Este dato no es extraño puesto que designa un objeto que conlleva unas connotaciones de cierto valor, lo que restringe su aparición en las listas de enseres. Además, no es un término frecuente en ningún caso ya que el *CORDE* solo registra un ejemplo bajo la forma *mancerina* fechado en el s. XIX, y otro bajo la forma *marcelina* fechado en el s. XVIII. La variante *marcelina* es una deformación del término, que en ningún caso es específica de una zona concreta.

PLATO

Sust.m. 'Recipiente bajo y redondo, con una concavidad en medio y borde comúnmente plano alrededor, empleado en las mesas para servir los alimentos y comer en él y para otros usos' (*DRAE*). Del latín vulgar **plattus* 'plano', 'chato, aplastado' (*DECH*, s.v. *plato*).

- Docena y media de *platos* finos, una docena de escudillas y dos jarras (La Bañeza, 1641)
- Unas escudillas y *platos* (Castrocalbón, 1643)
- Doze *platos* de echura de plata de estaño (La Bañeza, 1643)
- Un *plato* de madero y dos escudillas de lo mismo (Coomonte de la Vega, 1643)
- Quatro *platos* de medio baño (Coomonte de la Vega, 1643)
- Quatro *platos* y dos escudillas (La Nora del Río, 1645)
- Dos *platos* y dos barriles, un jarro y un barreñón (Vidriales, 1645)
- Tres *platos* pintados uno fino y los dos de medio baño (Alija del Infantado, 1646)
- Dos caçetas de yerro y dos *platos* (La Antigua, 1647)
- Docena y media de *platos* de Talavera finos y escudillas, una fuente grande y otra pequeña (La Bañeza, 1649)
- Tres *platos* de medio baño (Coomonte de la Vega, 1650)
- Una fuente, un *plato* y una escudilla de medio baño (Coomonte de la Vega, 1650)
- Diez *platos* finos y dos bastos (Coomonte de la Vega, 1719)
- Quatro *platos* finos y dos usados (Genestacio de la Vega, 1721)
- Un *plato* quebrado de peltre (La Bañeza, 1721)
- Dos *platos* de Talavera (Alija del Infantado, 1724)
- Una olla nueva y un *plato* (Coomonte de la Vega, 1724)
- Seys barreñas y dos *platos* (Coomonte de la Vega, 1724)
- Tres docenas de *platos* finos (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Dos *platos* y una escudilla basta (Torál, 1728)
- Una media fuente, tres *platos* finos y dos saleros (Grajal de la Ribera, 1730)
- Una docena de *platos* y escudillas media docena (Laguna de Negrillos, 1734)
- Dos *platos* y escudillas (Laguna de Negrillos, 1740)
- Ocho *platos* y ocho medias fuentes (Grajal de la Ribera, 1750)
- Un *plato* de madera y quatro cubiertos de boga (Grajal de la Ribera, 1806)
- Una cazeta de azófar y un *plato* de madera (Castrocalbón, 1814)
- Dos picadores y dos *platos* (La Nora del Río, 1823)
- Seis *platos* de loza fina de Valencia (La Nora del Río, 1823)
- Tres *platos* de madera (Castrillo de la Valduerna, 1828)
- Doce *platos* de postre tanvién usados muy sencillos (La Bañeza, 1829)
- Dos *platos* de Talavera, cuatro cazuelas y un azadón (San Feliz, 1838)
- Ocho *platos* regulares (Requejo de la Vega, 1839)
- Un *platillo* de China (Requejo de la Vega, 1839)
- Un *plato* de madera (Destriana, 1843)
- Dos *platos* de listas y flores azules (Destriana, 1843)

Es un término muy común ya que designa un objeto propio del menaje de una casa. Normalmente en las relaciones de enseres se documentan indicando el material del que están hechos, puesto que el valor es diferente si se trata de loza fina, de madera, etc. La palabra siempre aparece bajo la forma *plato*, nunca se registra la voz *prato* que sí está documentada en León.

SALERO

Sust. m. 'Recipiente en que sirve la sal en la mesa' (*DRAE*). Término derivado de *sal*, del latín *sal*, *salis* (*DECH*, s.v. *sal*).

Un jarro y un *salero* y salpimentero y un azucarero y quatro cuchares todo de plata (La Bañeza, 1643)

Un *salero* de Talavera fina (Coomonte de la Vega, 1643)

Un *salero* de madera grande (Alija del Infantado, 1647)

Cinco altamías y un *salero* (La Antigua, 1648)

Un *salero* de Talavera fino (Coomonte de la Vega, 1650)

Un *salero* de Talavera fina (Genestacio de la Vega, 1650)

Un *salero* de Talavera (La Bañeza, 1721)

Un *salero* de Talavera con tres cajas (Laguna de Negrillos, 1722)

Un *salero* (Palacios de Jamuz, 1728)

Una media fuente, tres platos finos y dos *saleros* (Grajal de la Ribera, 1750)

Un *salero* de Talavera y dos vinagreras de lo mismo (Grajal de la Ribera, 1806)

Un *salero* de madera (Felechares, 1837)

Dos *saleros* uno de cristal y otro de China (Requejo de la Vega, 1839)

Dos *saleros* de China floreados (Destriana, 1843)

Es un término común que se utiliza con el significado actual. Los *saleros* más comunes eran los fabricados con cerámica de Talavera. Por ello siempre se reseñaba en los inventarios. Lo mismo ocurría en el caso del *salpimentero*, que también mantiene el significado.

SALSERA

Sust. f. 'Vasija en que se sirve salsa' (*DRAE*). Derivado de *sal*, del latín *sal*, *salis* (*DECH*, s.v. *sal*).

Una *salsera* con su platillo (Destriana, 1843)

Es el único ejemplo recogido del término, aunque se trata de una voz conocida que ya se documenta desde el s.XVI como 'plato o escudilla para echar la salsa'. Es un objeto que connota cierta distinción ya que no es común dentro de la vajilla. En este sentido señala Castañeda que muestra de esta distinción es el cambio en el significado que le da la Academia al término ya que pasa a definir en 1884 como 'escudilla donde se sirve la salsa', donde la diferencia semántica de los verbos *echar* y *servir* muestran el

cambio (Castañeda, 2003: 312). Este hecho explicaría que no sea un objeto común en los inventarios.

VASO [baso]

Sust. m. 'Recipiente de metal, vidrio u otra materia, por lo común de forma cilíndrica, que sirve para beber' (*DRAE*). Del latín *vas*, *-is* 'vasija', vulgarmente *vasum* (*DECH*, s.v. *vaso*).

- Un *baso* de bidrio (Coomonte de la Vega, 1643)
- Dos *basos* de bidrio (Coomonte de la Vega, 1643)
- Una lámpara de latón pequeña con su *baso* (La Bañeza, 1721)
- Una taza y dos *vasos* de plata (Coomonte de la Vega, 1738)
- Dos *basos* de cristal (Alija del Infantado, 1812)
- Nueve *vasos* de cristal (Quintanilla de Somoza, 1831)
- Dos *vasos* de vidrio y dos de cristal (Castrocalbón, 1832)
- Diez *basos* labrados de cristal (Requejo de la Vega, 1839)
- Seis *vasos* grandes de cristal labrados (Destriana, 1843)
- Una docena de *basos* finos (Destriana, 1870)

Es un término de uso común. El diccionario académico en sus primeras ediciones define la voz en su primera acepción de forma genérica como 'cualquier pieza cóncava de varias materias dispuesta para recoger y contener en sí alguna cosa, especialmente líquida', es decir, que el término tendría un uso hiperónimo en el que se englobarían distintos hipónimos. Sin embargo, en los ejemplos del corpus la voz *vaso* está utilizada con el significado que hoy conocemos y que da el *DRAE* actualmente de 'recipiente para beber'. Las referencias al material de cristal o la coordinación con otros términos de significado próximo, *taza* en algún caso, aclaran el uso del término en el corpus. En el ejemplo de La Bañeza de 1721, el término *vaso* aparece como sinónimo de la voz *tulipa*, en este caso por el parecido formal. En León, en la zona de la Maragatería y, por tanto, en una comarca próxima a la estudiada en el corpus, la voz *vaso* se define también como 'una de las clases de arado o tibia' (Madrid, 1985: 265), aunque con este significado no se han recogido ejemplos.

TAZA [taça]

Sust. f. 'Vasija pequeña, por lo común de loza o de metal y con asa, empleada generalmente para tomar líquidos' (*DRAE*). Del árabe *tássa* 'escudilla', 'tazón', 'caldero' (*DECH*, s.v. *taza*).

- Una *taza* y media de lechón (Coomonte de la Vega, 1643)
- Dos *taçicas* de Talabera pintadas (Alija del Infantado, 1644)
- Una *tazica* de beber de Talabera (Coomonte de la Vega, 1645)

Una *taza* y dos vasos de plata (Genestacio de la Vega, 1738)
Nueve ficas y una *taza* de loza (La Nora del Río, 1823)
Seis *tazillas* de dulce (La Nora del Río, 1823)
Tres fícaras y dos *tazas* (La Nora del Río, 1823)
Una jarra melada, una fuente de barro, una *taza* blanca, dos barrilas y unas cazuelas (Calzada, 1838)

Es una palabra común que se utiliza con el significado que aparece en el *DRAE*, aunque en León tiene otras acepciones no recogidas en el diccionario académico, como 'mimbre con el que se hacen los cestos' (Le Men, 2011, s.v. *taza*), que no se recogen en este corpus. El material del que está hecha la taza así como su procedencia eran importantes a la hora de hacer una relación de bienes porque de ello dependía su valor. Así se especifica si eran de plata, de loza, o si la cerámica era de Talavera.

VINAGRERA

Sust. f. 'Vasija destinada a contener vinagre para el uso diario' (*DRAE*). Derivado de *vinagre*, del latín *vīnum* (*DECH*, s.v. *vino*).

Un salero de Talavera y dos *vinagreras* de lo mismo (Grajal de la Ribera, 1806)
Unas *vinagreras* de cristal de roca con su caja de caova (Destriana, 1843)

Son los únicos ejemplos recogidos, aparecen con el significado que da el diccionario académico.

3.2.1.2. Cacharros

CACHARRO

Sust. m. El *DRAE* en su tercera acepción define el término como 'vasija o recipiente para usos culinarios'. Palabra derivada de *cacho* 'cacharro, cazo', del latín vulgar **caccūlus*, procedente del latín *caccābus* 'olla' (*DECH*, s.v. *cacho*).

Las ollas, pucheros, cazuelas grandes y chicas y demás *cacharros* de cocina (La Nora del Río, 1823)

Se trata de un término común en toda la zona, aunque solo se haya recogido un ejemplo. La voz se utiliza como un término genérico para referirse a cualquier vasija u olla de cocina. Esta acepción puede explicar la escasez de ejemplos, ya que en los inventarios es frecuente que los objetos se inventarían con detalle, de ahí que se suelen denominar con el nombre concreto y solo en algunas ocasiones se utilice un término genérico como en este caso.

CALDERA [calderita, calderica]

Sust. f. 'Recipiente de metal, grande y semiesférico, que sirve comúnmente para poner a calentar o cocer algo dentro de él' (*DRAE*). Término derivado del latín *caldaria*, íd. derivado de *caldus*, variante de *calidus* (*DECH*, s.v. *caldo*).

- Una *caldera* de cobre grande buena (La Bañeza, 1641)
- Una *caldera* grande biexa de cobre (Coomonte de la Vega, 1643)
- Una *calderica* pequeña de cobre (Coomonte de la Vega, 1643)
- Una *caldera* vieja (La Bañeza, 1643)
- Una *caldera* de cobre mediana (Coomonte de la Vega, 1645)
- Una *caldera* pequeña ya usada que ará una ornada (Vidriales, 1645)
- Una *caldera* de cobre que ará dos cántaros de agua buena (Alija del Infantado, 1646)
- Una *caldera* herrada (La Antigua, 1647)
- Una *caldera* grande de cobre (La Bañeza, 1721)
- Un perol y una caldereta de azófar (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Una *caldera* de cobre que ará tres cántaros (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Una *caldera* pequeña de azófar (Miñambres, 1729)
- Una *caldera* de azófar (Laguna de Negrillos, 1734)
- Una *caldera* de cobre (Requejo de la Vega, 1735)
- Una *calderita* pequeña y un caldero (La Bañeza, 1747)
- Una *caldera* mayor otra más mediana y otra más pequeña (Santibáñez de la Isla, 1829)
- Una *caldera* rota de hacer un cántaro de agua (Quintanilla de Somoza, 1831)
- Una *caldera* la mayor buena (Palacios de la Valduerna, 1831)
- Una *caldera* mediana (Palacios de la Valduerna, 1831)
- Una *caldera* mediana (Quintana del Marco, 1839)
- Una *caldera* grande usada y rota muy delgada (Destriana, 1843)
- Una *caldera* bien grande buena (Destriana, 1843)

Es una palabra muy común en toda el área estudiada. Se utiliza con el significado dado por el *DRAE*. Es frecuente que la palabra aparezca junto a otros utensilios de cocina, dato que hace suponer que se trata de un 'objeto que se utiliza para calentar o cocer algo'. En dos ejemplos aparece la voz en diminutivo. La forma en *-ico*, como en otras palabras, se encuentra en el ejemplo de la zona que actualmente forma parte de la provincia de Zamora. La variante *caldereta* presenta varios significados, pero en el ejemplo que aquí se documenta tiene el significado de 'recipiente más pequeño que la caldera', como se puede deducir del propio ejemplo ya que aparece junto a otro utensilio de cocina.

CAZO [caço]

Sust. m. 'Recipiente de cocina, de metal, porcelana, etc., generalmente más ancho por la boca que por el fondo, pero a veces cilíndrico, con mango y, por lo general, un pico para verter' (*DRAE*). Término de origen incierto, hay dificultades para partir del árabe o aceptar un origen griego (*DECH*, s.v. *cazo*).

- Un *caço* de cobre ya usado (Vidriales, 1645)

Un *cazo* de azófar (La Bañeza, 1712)
 Una sartén, un *cazo* y un escañil (La Nora del Río, 1820)
 Seis *cazos* pequeños viejos (La Nora del Río, 1823)
 Un *cazo* chico remendado (Castrillo de la Valduerna, 1828)
 Un *cazo* de azófar (Castrillo de la Valduerna, 1828)
 Cuatro *cazos* regulares usados (La Bañeza, 1829)
 Un *cazo*, un asador y un rallador (Quintanilla de Somoza, 1831)
 Un cazo viejo y una *sartén* (Palacios de la Valduerna, 1831)
 Dos *cazos*, una sartén espumadera y otros enredos de cocina (Calzada, 1838)
 Dos *cazos* (Requejo de la Vega, 1839)
 Un *cazo* de azófar (Destriana, 1843)

El término se usa con el significado que da el *DRAE*. Se trata de un vocablo común, aunque la mayoría de los ejemplos son del s. XIX. Como en la entrada anterior, el ejemplo más antiguo aparece con la grafía “ç” para representar la consonante fricativa interdental.

CAZUELA [cacuelica]

Sust. f. 'Vasija, por lo común redonda y de barro, más ancha que honda que sirve para guisar y otros usos' (*DRAE*). Término derivado de *cazo*, voz común a los romances ibéricos con la lengua de oc. y el italiano, de origen incierto (*DECH*, s.v. *cazo*).

Una *cacuelica* biexa (Coomonte de la Vega, 1643)
 Una *cazuela* nueva (La Antigua, 1648)
 Una *cazuela* mediana (Coomonte de la Vega, 1719)
 Dos *cazuelas* y diferentes ollas (La Bañeza, 1721)
 Siete *cazuelas* zamoranas (Coomonte de la Vega, 1734)
 Las ollas, pucheros, *cazuelas* grandes y chicas y demás cacharros de cocina (La Nora del Río, 1823)
 Una *cazuela* de dos asas (Castrillo de la Valduerna, 1828)
 Cuatro *cazuelas* para asar (Quintanilla de Somoza, 1831)
 Una docena de *cazuelas* (Felechares, 1837)
 Dos platos de Talavera, cuatro *cazuelas* y un azadón (San Feliz, 1838)
 Una jarra melada, una fuente de barro, una taza blanca, dos barrilas y unas *cazuelas* (Calzada, 1838)
 Dos *cazuelas*, cántaros y otros trastos de cocina de poca consideración (Destriana, 1843)
 Todas las ollas de piriyueta y barro, cántaros, *cazuelas*, barreñones (Santibáñez de la Isla, 1844)

Es un término bastante común en el corpus analizado. En toda la zona leonesa la voz aparece también con el significado de 'escudilla', es decir, de 'cazuela de barro que sirve normalmente para comer las sopas de ajo' (Le Men, 2004, s.v. *cazuela*). Esta acepción es común en zonas abarcadas en el estudio de este corpus, ya que la zona de Jamuz es de tradición alfarera. Probablemente, en muchos de los ejemplos citados aparezca con este significado, aunque no hay datos concretos que nos permitan confirmar esta afirmación. En cambio, en el ejemplo de Quintanilla de Somoza el

término tomaría el significado dado en el diccionario académico, ya que el propio ejemplo especifica que se trata de una cazuela para asar. La denominación *cazuela zamorana* aparece en una ocasión. En zonas de Castilla y León, concretamente en Burgos, llaman así a 'un tipo de cazuela que tiene la propiedad de dar buen sabor a la comida' (González Ollé, 1964: 93). Es posible que en esta zona se mantenga la misma caracterización para la cazuela llamada zamorana. Desde el punto de vista formal, la voz aparece bajo la forma normativa. Hay un ejemplo donde aparece la variante en diminutivo con la terminación en *-ico*, que como en otros ejemplos, es frecuente encontrarla en los pueblos situados más al sur y próximos a la provincia de Zamora. Además, en este primer ejemplo la variante es *cacuelica*, donde probablemente el sonido interdental aparece representado por la grafía “ç” cuyo rasgo se ha borrado o simplemente no se ha representado.

COBERTERA

Sust. f. 'Pieza llana de metal o de barro, de forma generalmente circular, y con un asa o botón en medio, que sirve para tapar las ollas o para otros usos' (*DRAE*). Término derivado del verbo *cubrir*, del latín *cooperire* (*DECH*, s.v. *cubrir*).

- Una *cobertera* de yerro (Alija del Infantado, 1644)
- Una *cobertera* de yerro (Coomonte de la Vega, 1645)
- Un azadón y una *cobertera* de yerro (La Bañeza, 1714)
- Una sartén y una *cobertera* de yerro (La Bañeza, 1747)
- Quatro *coberteras* de chapa (La Bañeza, 1754)
- Un pote con *cobertera* de metal (Castrillo de la Valduerna, 1828)
- Tres *coberteras* chiquitas (Quintanilla de Somoza, 1831)
- Tres *coberteras* grandes (Quintanilla de Somoza, 1831)
- Dos *coberteras* de yerro (Felechares, 1837)
- Dos *coberteras* de yerro (Quintana del Marco, 1839)

Es un término común que se utiliza con el significado de 'tapadera de cualquier vasija de cocina'. En algunas zonas de León, en concreto en la Valdería o en la Cepeda, este término tiene además otra acepción 'cubierta de cuero que va sobre el yugo o la melena' (Le Men, 2004, s.v. *cobertera*). Con esta acepción no se ha encontrado ningún ejemplo en el corpus analizado. Formalmente, el término siempre se localiza bajo la forma *cobertera*.

OLLA

Sust. f. 'Vasija redonda de barro o metal, que comúnmente forma barriga, con cuello y boca anchos y con una o dos asas, la cual sirve para cocer alimentos, calentar agua, etc.'

(DRAE). Del latín *ōlla* (DECH, s.v. *olla*).

- Tres *ollas* de miel llenas (Coomonte de la Vega, 1643)
- Una *olla* grande negra de dos asas (Coomonte de la Vega, 1643)
- Una *olla* de barro colorado (Coomonte de la Vega, 1643)
- Una *olla* camorana (Coomonte de la Vega, 1645)
- Una *olla* de barro zamorano quebrada con dos cuartillos de sal poco más o menos (Alija del Infantado, 1647)
- Una *olla* de barro colorado mediana (Alija del Infantado, 1647)
- Tres *ollas* de barro blanco (Coomonte de la Vega, 1650)
- Una *olla* de manteca vacía (Villamor de Órbigo, 1648)
- Tres jarros, una *olla* y dos cántaros (Villamor de Órbigo, 1648)
- Una *olla* grande de barro colorado (Coomonte de la Vega, 1650)
- Una *olla* grande de barro blanco digo zamorana (Coomonte de la Vega, 1650)
- Una *olla* zamorana (Coomonte de la Vega, 1719)
- Una *olla* bodal (Coomonte de la Vega, 1719)
- Dos cazuelas y diferentes *ollas* (La Bañeza, 1721)
- Dos *ollas* con un poco de manteca (Genestacio de la Vega, 1721)
- Una *olla* nueva y un plato (Coomonte de la Vega, 1724)
- Ocho *ollas* grandes y pequeñas (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Dos *ollas* de periguela (Grajal de la Ribera, 1806)
- Una *olla* con un poco de miel (Grajal de la Ribera, 1806)
- Una *olla* de periguela, una botija y una fiambarrera (Castrocalbón, 1814)
- Una *olla* de campania (La Nora del Río, 1823)
- Una *olla* de periguela (Castrillo de la Valduerna, 1828)
- Ollas* y pucheros para el uso diario (La Bañeza, 1829)
- Dos *ollas* grandes meladas (Quintanilla de Somoza, 1831)
- Dos *ollas* de piriguela (Quintanilla de Somoza, 1831)
- Una *olla* de campaña (Quintanilla de Somoza, 1831)
- Una *olla* de periguela (Felechares, 1837)
- Una *olla* grande zamorana con dos asas (Destriana, 1843)

Es un término muy común en el corpus. El significado que se le da en todos los ejemplos es el de 'vasija'. La palabra siempre aparece en los inventarios con alguna especificación. Las más comunes son las que se refieren al tamaño (grande, bodal, pequeña) o al material (de barro, perigüela, haciendo referencia al pueblo que lleva este nombre), pero también se hace referencia al uso, por ejemplo se dice en un caso para el uso diario, o en otros se hace referencia al contenido, lo que indica que en ese caso se suele utilizar esta *olla* para guardar manteca o miel, es significativo el ejemplo de Villamor de Órbigo que señala «una olla de manteca vacía», dato que indica claramente el uso que se le da a la vasija. Respecto al uso, en algunas zonas la *olla* es la 'vasija donde se maza la leche' (Le Men, 2009, s.v. *olla*). En este caso no hay referencias que justifiquen este dato.

PEROL

Sust. m. 'Vasija de metal, de forma semejante a media esfera, que sirve para cocer diferentes cosas' (*DRAE*). Del catalán *perol*, diminutivo del catalán dialectal *pér*, que procede del galo **parion* (*DECH*, s.v. *perol*).

Un *perol* de acófar mediano (La Bañeza, 1647)

Un *perol* y una caldereta de azófar (Robledo de la Valduerna, 1726)

Un *perol* viejo (La Nora del Río, 1823)

Un *perol* (Requejo de la Vega, 1839)

El término aparece en el corpus con el significado que da el diccionario académico y que es el actual. No son muchos los ejemplos recogidos para tratarse de un utensilio de cocina, y los que aparecen se encuentran en algunos inventarios significativos, bien por ser muy ricos en cuanto a sus objetos, es el caso del de Robledo de la Valduerna, o por tratarse de los objetos inventariados en una tienda, es el caso del ejemplo de Requejo de la Vega. Este dato quizá se deba a que se trata de un término que es importado en el siglo XVII del catalán para designar un objeto que es denominado con otros términos más afianzados como *pote*, y sobre todo *olla*.

POTE

Sust. m. 'Vasija redonda, generalmente de hierro, con barriga y boca ancha y con tres pies, que suele tener dos asas pequeñas, una a cada lado, y otra grande en forma de semicírculo. Sirve para guisar' (*DRAE*). Del catalán *pot*, 'bote, tarro', o del francés *pot*, 'bote, tarro, puchero', de origen desconocido (*DECH*, s.v. *bote2*)

Un *pote* de yerro (Miñambres, 1729)

Un *pote* con cobertera de metal (Castrillo de la Valduerna, 1828)

Un *pote* mediano y usado (Quintanilla de Somoza, 1831)

Un *pote* pequeño bien usado (Felechares, 1837)

Un *pote* de bronce con su cobertera (Quintana del Marco, 1839)

Un *pote* (Calzada, 1838)

Un *pote* de yerro con tres pies (Destriana, 1843)

Es un término común, que designa el tipo de vasija de metal con tres pies que se colocaba de las pregnancies para cocinar. En el corpus se detalla el tamaño y el metal, ya que podía ser de hierro o de bronce.

PUCHERO

Sust. m. 'Vasija de barro o de otros materiales, con asiento pequeño, panza abultada, cuello ancho, una sola asa junto a la boca, y por extensión, otros tipos de vasija' (*DRAE*). Término derivado de *puches*, del latín *pūltes*, plural de *puls*, *-tis* (*DECH*, s.v. *puches*).

Un *puchero* (Coomonte de la Vega, 1719)
 Un *puchero* zamorano (Coomonte de la Vega, 1724)
 Las ollas, *pucheros*, cazuelas grandes, chicas y demás cacharros de cocina (La Nora del Río, 1823)
 Ollas y *pucheros* para el uso diario (La Bañeza, 1829)
 Dos *pucheros* (Felecharés, 1837)
 Un *puchero* con una libra (Felecharés, 1837)

Es un término común, pero de uso menos frecuente que la voz *olla*. Aunque el diccionario académico señala que es una vasija de barro u otros materiales, en esta zona con el término *puchero* se nombra un 'recipiente de barro o cerámica cocida de barriga abultada y boca ancha, aunque con una sola asa' (Rivas, 1996: 190). Con esta acepción concreta se utiliza el término en toda la zona comprendida en el corpus, Valdería, Valduerna, Vidriales e incluso Benavente, zona muy próxima a las localidades en las que se han recogido los ejemplos. Formalmente, aunque en León se ha documentado la variante diptongada *pucheiro*, el término no se recoge con esta forma en el corpus.

PUCHERA

Sust. f. El *DRAE* define el término como sinónimo de *olla* (de carne, tocino, legumbres y hortalizas). Término derivado de *puches*, del latín *pūltes*, plural de *puls*, *-tis* (*DECH*, s.v. *puches*).

Dos *pucheras* medianas (Destriana, 1843)

Es el único ejemplo recogido que aparece no con el significado que da el *DRAE*, sino con la acepción de 'puchero algo distinto al habitual', probablemente se diferencie del *puchero* en que tiene dos asas y barriga abultada y boca ancha (Rivas, 1996: 190). Como en el término anterior, la voz se recoge bajo la forma monoptongada.

SARTÉN

Sust. f. 'Recipiente de cocina, generalmente de metal, de forma circular, poco hondo y con mango largo que sirve para guisar' (*DRAE*). Del latín *sartāgo*, *-aginis* (*DECH*, s.v. *sartén*).

Dos *sartenes* (La Bañeza, 1641)
 Una *sartén* y un caço (Castroalbón, 1643)
 Una *sartén* de yerro mediana (Castroalbón, 1643)
 Una *sartén* de yerro que anda al fuego (Alija del Infantado, 1644)
 Una *sartén* de yerro buena (Coomonte de la Vega, 1645)
 Dos *sartenes* de yerro pequeñas buenas (Alija del Infantado, 1646)
 Otra *sartén* de yerro grande buena (Alija del Infantado, 1646)
 Una *sartén* de yerro mediana y usada (Alija del Infantado, 1647)
 Una *sartén* pequeña biexa (Alija del Infantado, 1647)
 Una *sartén* y una cobertera de yerro (La Bañeza, 1647)

Una *sartén* (La Antigua, 1647)
 Una *sartén* (Villamor de Orbigo, 1648)
 Una *sartén* (La Bañeza, 1714)
 Dos *sartenes* uno grande y otro pequeño (Laguna de Negrillos, 1721)
 Tres *sartenes* una buena y dos medianas (Laguna de Negrillos, 1722)
 Dos *sartenes* (Palacios de Jamuz, 1728)
 Una *sartén* nueva (Palacios de la Valduerna, 1728)
 Una *sartén* vieja (Palacios de la Valduerna, 1728)
 Dos *sartenes* (Pobladura del Valle, 1734)
 Una *sartén* de yerro mediana (Laguna de Negrillos, 1740)
 Una *sartén* de tres pies y otra sin ellos (Alija del Infantado, 1812)
 Una *sartén*, un cazo y un escañil (La Nora del Río, 1820)
 Una *sartén* grande (La Nora del Río, 1823)
 Un caldero y una *sartén* biejos (Alija del Infantado, 1827)
Sartenes (La Bañeza, 1829)
 Dos *sartenes* medianas (Quintanilla de Somoza, 1831)
 Una *sartén* de tres pies (Quintanilla de Somoza, 1831)
 Tres *sartenes* (Requejo de la Vega, 1839)
 Una *sartén* (Santibáñez de la Isla, 1844)

Es un término muy común ya que se trata de uno de los enseres de cocina más habituales. *Autoridades* define *sartén* como 'una especie de vaso que abarcaría distintos enseres de cocina', aunque el uso que se le da en los ejemplos del corpus es el que actualmente conocemos. En esta época, el metal con el que se solían hacer estos objetos era el hierro, de ahí que en muchos casos aparezca esta especificación.

SERVILLA [serbilla]

Sust. f. 'Zapato ligero y de suela muy delgada' (*DRAE*).

Una *serbilla* de peltre buena (Coomonte de la Vega, 1643)
 Una *serbilla* de estaño buena (La Bañeza, 1647)
 Una *serbilla* pequeña (La Nora del Río, 1823)
 Una *servilla* de peltre (Castrocalbón, 1832)

El término aparece en el corpus estudiado pero nunca con el significado que aparece en el *DRAE* o que registra el *NTLLE* en las sucesivas ediciones. Algunos de los ejemplos recogidos se encuentran dentro de la relación de bienes junto a otros utensilios de cocina (*ollas*, *peroles*). El ejemplo de Alija del Infantado aparece dentro de los objetos recogidos en la cocina. Además el material del que está elaborada es peltre o estaño, aleaciones que se empleaban, entre otras cosas, para los cacharros de cocina, por lo que probablemente se trate de un objeto de este tipo, aunque no se ha encontrado documentación que avale esta acepción, pero el *CORDE* recoge el siguiente ejemplo anónimo del s. XVII «Una serbilla de plata dorada a partes, con asa y tapador», en el que hay una similitud semántica.

TARTERA

Sust. f. 'Recipiente cerrado herméticamente, que sirve para llevar los guisos fuera de casa o conservarlos en el frigorífico' (*DRAE*). Término derivado de *torta*, del latín tardío *tōrta* (*DECH*, s.v. *torta*).

- Una *tartera* de cobre (La Bañeza, 1754)
- Una *tartera* pequeña (La Nora del Río, 1823)
- Dos *tarteras* (Castrillo de la Valduerna, 1828)
- Una *tartera* de covre (La Bañeza, 1829)
- Una *tartera* de cobre mediana (Quintanilla de Somoza, 1831)
- Una *tartera* grande y de cobre (Quintanilla de Somoza, 1831)
- Dos *tarteras* de cobre (Requejo de la Vega, 1839)
- Una *tartera* de cobre grande (Destriana, 1843)
- Tres *tarteras* de varro vidriadas regulares (Destriana, 1843)

El término designa un utensilio de cocina, concretamente una 'especie de olla que sirve para guisar', aunque originariamente la Academia señale en sus ediciones que servía para cocer y formar las tortadas, y también para otros usos; de ahí que se documente también la voz *tortada*, que no se registra en este corpus. En muchos de los ejemplos recogidos, aparece el sintagma “de cobre”, pero en otros no, ya que podían ser también de barro. Todos los casos del corpus, a excepción del primero, pertenecen al s. XIX aunque el término ya se documenta en castellano en el s. XVII. Tal vez se trate de un hecho casual o quizá el término se alterne con el sinónimo *cazuela*, del que sí se recogen ejemplos en fechas anteriores.

3.2.1.3. Cubiertos

CUBIERTO

Sust. m. 'Juego compuesto de cuchara, tenedor y cuchillo' (*DRAE*). Término derivado de *cubrir*, de latín *cooperire* (*DECH*, s.v. *cubrir*).

- Un plato de madera y cuatro *cubiertos* de boga (Grajal de la Ribera, 1806)
- Una docena de *cubiertos* de yerro (Felechares, 1837)
- Seis *cubiertos* de hierro (Requejo de la Vega, 1839)
- Cuatro *cubiertos* de plata (Destriana, 1843)
- Seis *cubiertos* de metal fino (Destriana, 1870)
- Una docena de *cubiertos* de metal (Destriana, 1870)

Solo se han recogido ejemplos del s. XIX. El término tiene el significado que da el *DRAE*, pero en algunas zonas de León, y en concreto de La Bañeza, la voz *cubierto* tiene el significado de 'tenedor', excluyendo del término al *cuchillo* y a la *cuchara* (Rivas, 1996: 83) (Miguélez, 1998:143). A diferencia de la definición que da el *DRAE* que define el término como 'un conjunto', normalmente en los inventarios se relacionan

los objetos por separado, de manera que la *cuchara* y el *cuchillo* se inventarían como tales y el término *cubierto* designa el 'tenedor'.

CUCHARA [cuchar, cuchares, cucharitas]

Sust. f. 'Utensilio que se compone de una parte cóncava prolongada en un mango, y que sirve, especialmente, para llevar a la boca los alimentos líquidos o blandos' (DRAE). Del antiguo y dialectal *cuchar*, femenino y este del latín *cochlear*, *-āris* (DECH, s.v. *cuchara*).

Tres *cuchares* de plata buenas (Coomonte de la Vega, 1643)

Un jarro y un salero y un salpimentero y un azucarero y quatro *cuchares* todo de plata (La Bañeza, 1643)

Siete *cucharitas* de madera curiosas y buenas (Coomonte de la Vega, 1643)

Tres *cucharas* de plata (Laguna de Negrillos, 1734)

Una *cuchar* de ierro de la olla (Laguna de Negrillos, 1734)

Una *cuchar* de yerro (La Bañeza, 1747)

Dos *cucharas* de madera (Quintana del Marco, 1820)

Una docena de *cucharillas* de plomo (Quintana del Marco, 1829)

Una *cuchar* de alquime y un tenedor (Palacios de la Valduerna, 1831)

El término presenta diferentes variantes. Bajo la forma normativa *cuchara* tiene el significado común del término. La forma *cuchar* es definida como 'cuchara' y la variante *cuchares* es definida en algunos diccionarios como 'piezas de madera del carro cantón que regulan la comprensión del eje o rodal' (Le Men, 2004, s.v. *cuchara/cuchar*). Según se puede deducir por los ejemplos, en lo inventarios analizados la forma *cuchares* presenta el mismo significado que *cuchar* y *cuchara*, puesto que llevan el complemento “de plata”, más propio de un cubierto fino que de una pieza del carro. Miguélez en su trabajo de Santibáñez de la Isla señala que “uno de los encuestados me especificó que cuchares eran las de madera y cucharas las de metal. No he podido confirmar esa matización” (Miguélez, 1998: 143). Esta afirmación no se corresponde en este caso con los datos ya que la palabra *cucharas* aparece tanto para referirse a las de plata como a las de madera. Por tanto, cabe pensar que, al menos por lo que se puede deducir de los ejemplos encontrados, en la zona comprendida en este estudio se utiliza la forma *cuchara*, *cuchar* y *cuchares* en plural para denominar el útil de comer. Los diminutivos *cucharitas* y *cucharillas* probablemente denominen 'cucharas pequeñas', aunque la variante *cucharitas* además de hacer referencia al tamaño puede estar indicando a través del diminutivo un matiz de singularidad que acompaña con los adjetivos *curiosas* y *buenas*.

CUCHILLO

Sust. m. 'Instrumento para cortar formado por una hoja de metal de un corte solo y con mango' (*DRAE*). Del latín *cūltēllus* 'cuchillito', diminutivo de *culter* 'cuchillo' (*DECH*, s.v. *cuchillo*).

- Una caja de siete *cuchillos* de Palermo (La Bañeza, 1643)
- Otro candil con su grisuelo y otro *cuchillo* mediano (Laguna de Negrillos, 1722)
- Dos *cuchillos* de monte (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Una caja de *cuchillos* con zinco y un tenedor (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Seis *cuchillos* con mangos de plata (La Nora del Río, 1823)
- Un *cuchillo* de cocina (La Nora del Río, 1823)
- Dos candiles, una linterna y dos *cuchillos* (Valle de la Valduerna, 1829)
- Un *cuchillo* con mango de asta (Palacios de la Valduerna, 1831)
- Un *cuchillo* mango de plata (Destriana, 1843)

Es un término de uso común. Es frecuente que en los inventarios se especifique el material del mango si tiene cierto valor. Formalmente, la palabra siempre aparece bajo la forma normativa.

NAVAJA [nabaja]

Sust. f. 'Cuchillo cuya hoja puede doblarse sobre el mango para que el filo quede guardado entre las dos cachas o en una hendidura a propósito' (*DRAE*). Del latín *novacūla*, alterado vulgarmente en *navacula* (*DECH*, s.v. *navaja*).

- Dos *nabajas* pintadas (Requejo de la Vega, 1839)

Es el único ejemplo recogido, aparece en un inventario que recoge objetos personales y otros que se encuentran en una tienda, dato que explica la presencia de objetos que no aparecen en otros inventarios. El significado del término es el actual y el que da el *DRAE* en su 1ª acepción.

TENEDOR

Sust. m. 'Instrumento de mesa en forma de horca, con dos o más púas y que sirve para comer alimentos sólidos' (*DRAE*). Término derivado de *tener*, del latín *tēnēre* 'tener asido u ocupado', 'mantener', 'retener' (*DECH*, s.v. *tener*).

- Una caja de cuchillos con zinco y un *tenedor* (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Una cuchar de alquime y un *tenedor* (Palacios de la Valduerna, 1831)

Solo se han recogido estos ejemplos aunque se trata de un término común que junto a las *cucharas* y *cuchillos* aparece en los inventarios.

CACETA [caçeta, cazeta]

Sust. f. 'Cazo con mango corto y fondo taladrado en diversos sitios, que usan los boticarios a modo de colador' (DRAE). Término derivado de *cazo*, del latín *casseta* (DECH, s.v. *cazo*).

- Dos *caçetas* de yerro (La Antigua, 1647)
- Una *cazeta* de azófar y un plato de madera (Castrocalbón, 1814)
- Una *cazeta* y una espumadera (La Nora del Río, 1820)
- Dos *cazetas* y una espumadera (La Nora del Río, 1823)
- Una *caceta* regular (Destriana, 1843)

En la zona noroeste peninsular se documenta con el significado de 'cazo para repartir alimentos'. Con esta acepción se recoge en Asturias o Zamora. Así en Benavente, localidad próxima al área estudiada se define como 'cacillo con un mango largo que sirve para sacar comida de un recipiente, especialmente para apartar la comida' (Barrio, 1999: 170). En los ejemplos extraídos el significado con el que se usa es este, como lo demuestra el hecho de que aparece siempre junto a otros utensilios de cocina y, además, en los inventarios en los que se especifica el lugar en el que aparecen los objetos que se relacionan, las *cacetas* están siempre en la cocina.

En el ejemplo más antiguo, la palabra presenta la variante *caçeta*, es decir, con el mantenimiento de la grafía “ç” para la consonante fricativa interdental.

ESPUMADERA

Sust. f. 'Paleta ligeramente cóncava, y con agujeros, con que se espuma el caldo o cualquier otro líquido para purificarlo, o se saca de la sartén lo que se fríe en ella' (DRAE). Término derivado de *espuma*, del lat. *spūma* (DECH, s.v. *espuma*).

- Una *cazeta* y una *espumadera* (La Nora del Río, 1820)
- Una revolbedera y dos *espumaderas* (La Nora del Río, 1823)
- Dos *cazetas*, una *espumadera* y un torzador (La Nora del Río, 1823)
- Una *espumadera* (Destriana, 1825)
- Una *espumadera* de azófar (Castrillo de la Valduerna, 1828)
- Dos *espumaderas* (La Bañeza, 1829)
- Tres *cacetas* y dos *espumaderas* (Quintanilla de Somoza, 1831)
- Dos *cazos*, una sartén, *espumadera* y otros enredos de cozina (Calzada, 1838)
- Una *espumadera* regular (Destriana, 1843)

Es un vocablo de uso generalizado, muy frecuente en las relaciones de enseres que aparecen en los inventarios notariales, ya que es un utensilio de cocina de uso común.

VOLVEDERA [bolvedera, revolbedera]

Sust. f. El *DRAE* define el término como 'instrumento de madera para dar vuelta a la mies' y señala que es un coloquialismo rural en Segovia y Zamora. Probablemente de *volver*, del latín *vōlvĕre* (*DECH*, s.v. *volver*).

Dos asadores, una *bolvedera* (La Bañeza, 1641)

Una *revolbedera* y dos espumaderas (La Nora del Río, 1823)

Son los únicos ejemplos encontrados, aunque es probable que también se trate en estos casos de un término coloquial pero utilizado con una acepción diferente ya que aparece junto a *asador* y *espumadera* y otros utensilios de cocina (*cazos*, *sartenes*). Por tanto, probablemente haga referencia a algún objeto que se emplea para dar vueltas a los alimentos, de ahí el término coloquial *volvedera*.

3.2.1.4. Útiles de la lumbre

ABREGANCIAS [brigancias, berganzas, berganças, berganzal, venganzas]

Sust. f. 'Cadena de hierro que, en las cocinas antiguas, pende del centro de la campana y la chimenea y descende sobre la lumbre del llar u hogar' (Le Men s.v. *abrigancias*). Término procedente de *pregancias* y este de *pregar*, forma leonesa de *pregar*, porque los llares se pliegan o recogen colgándolos de un gancho (*DECH*, s.v. *abrigancias*). Junto a este origen, otros estudiosos han explicado la etimología de la palabra partiendo de un fenómeno de fonética sintáctica, de manera que a partir de *la pregancia* se obtendría la forma **apregancia* derivada de una confusión al establecer el corte de la secuencia. Así, el grupo /pr/ quedaría en posición intervocálica y sonorizaría en /br/ dando *abregancia* (Le Men, 1996, s.v. *abrigancias*).

Unas *berganças* (La Bañeza, 1641)

Unas *brigancias* de yerro medianas (Coomonte de la Vega, 1645)

Unas *venganzas* nuevas digo buenas (Huerga de Garaballes, 1720)

Unas *berganzas* de la lumbre pequeñas (La Bañeza, 1721)

Unas *berganzas* (Torál, 1728)

Un *berganzal* de ierro (Palacios de la Valduerna, 1728)

Unas *verganzas* de yerro (Destriana, 1728)

Unas *verganzas* (Miñambres, 1729)

Unas *bregancias* de yerro (Destriana, 1843)

Se trata de una palabra de uso dialectal, solo aparece en zonas de León y Asturias. Se recoge en el *CORDE* bajo la forma *bregancias* en ejemplos fechados en los ss. XIII y XIV; y en el *DRAE* aparece la forma *abregancias* como propia de León. Los ejemplos presentan la forma sonorizada, predominante en León, con aféresis de la /a/.

Este fenómeno se explicaría por entenderse que existió el corte falso explicado anteriormente. Este término se documenta en la provincia de León con distintas variantes. Pérez Gómez recoge la forma *abrigancia* en Palacios de Jamuz, Destriana y Castrocabón; *abriganza* en Villanueva de Jamuz, *begrancia* en la capital bañezana y señala que la variante *pregancia* aparece en la Ribera del Órbigo (Pérez Gómez, 1961: 536-541), sin embargo ninguna de esas variantes se ha recogido en este corpus.

TRÉBEDE [trévede]

Sust. f. 'Aro o triángulo con tres pies, que sirve para poner al fuego sartenes, peroles, etc.' (DRAE). Del latín *trīpēdes*, plural del adjetivo *tripēs*, -edis, 'de tres pies', compuesto de *tres* y *pes*, *pedis* 'pie' (DECH, s.v. *trébedes*).

- Unas *trébedes* de yerro (Coomonte de la Vega, 1643)
- Unas *trébedes* de yerro grandes (La Bañeza, 1647)
- Unas *trébedes* de yerro (La Bañeza, 1714)
- Un badil, unas tenazas y unas *trébedes* pequeñas de yerro (La Bañeza, 1721)
- Unas *trébedes* de pie y un calderito sin asa (Grajal de la Ribera, 1723)
- Unas parrillas y dos pares de *trévedes*, las unas quebradas (Laguna de Negrillos, 1734)
- Unas *trévedes* de yerro (Laguna de Negrillos, 1740)
- Unas *trébedes* (Grajal de la Ribera, 1750)
- Unas *trévedes* (La Bañeza, 1754)
- Unas *trébedes* pequeñas de fierro (La Bañeza, 1758)
- Unas *trébedes* pequeñas (La Nora del Río, 1823)
- Unas *trébedes* usadas (Quintanilla de Somoza, 1831)
- Dos *trébedes* (Requejo de la Vega, 1835)
- Unas *trévedes* (Requejo de la Vega, 1835)
- Unas *trévedes* chiquitas (Felechares, 1837)
- Unas *trévedes* pequeñas triangulares de tres pies (Destriana, 1843)

Se trata de un término de uso común. Como se aprecia en los ejemplos, siempre aparece en plural lo que indica que se utiliza con el significado de 'caballete de hierro con tres patas que se utiliza para poner los potes' ya que en singular es un término que se documenta en León el *trébede* con otras acepciones, pero no se recoge ningún caso en el corpus. M. Descosido recoge también en la Valdería la forma *estrébedes* (M. Descosido, 1993: 189), con el mismo significado con el que se utiliza el término en el corpus, pero no se ha recogido ningún ejemplo con esta variante formal.

ASADOR

Sust. m. 'Varilla puntiaguda en que se clava y se pone al fuego lo que se quiera asar'. (DRAE). Término derivado de *asar* del lat. *assare* íd., derivado de *assus*, -a, -um, 'asado' (DECH, s.v. *asar*).

- Un asador de yerro mediano (Coomonte de la Vega, 1643)

Dos *asadores* de gaxos (Coomonte de la Vega, 1645)
 Dos *asadores* pequeño sin gaxos de yerro (Alija del Infantado, 1647)
 Ocho *asadores* de yerro llanos sin gaxos (Genestacio de la Vega, 1650)
 Una sartén y un *asador* (La Bañeza, 1712)
 Un *asador* de tres garfios (Genestacio de la Vega, 1721)
 Un *asador* pequeño (Grajal de Ribera, 1730)
 Quatro *asadores* de ierro (Santiago Millas, 1735)
 Dos *asadores* de garfios (Grajal de Ribera, 1750)
 Un *asador* de tres garfios (Castrillo de la Valduerna, 1828)
 Un cazo, un *asador* y un rallador (Quintanilla de Somoza, 1831)

Es una palabra común tanto en este corpus como en otros más generales como el *CORDE*.

ESCALFADOR

Sust. m. 'Braserillo de hierro u otro metal, con tres pies, que se ponía sobre la mesa para calentar la comida' (*DRAE*). Término derivado de *calfar*, procedente del latín vulgar *calfare*, latín *calefacēre* íd., compuesto de *calēre* 'estar caliente' y *facēre* 'hacer' (*DECH*, s.v. *escalfar*).

Un *escalfador* de cobre bueno (Robledo de la Valduerna, 1726)

Es el único ejemplo recogido que se usa con el significado que el diccionario académico da en la 3ª acepción ya que también se llama *escalfador* a un 'aparato que usaban los pintores para quemar la pintura' y a un 'jarro de metal en el que los barberos calentaban el agua'. Por el contexto, el uso que el término tiene en el corpus es el de objeto para calentar la comida ya que aparece junto a otros utensilios de cocina.

PARRILLA

Sust. f. 'Utensilio de hierro en forma de rejilla para poner al fuego lo que se ha de asar o tostar' (*DRAE*). Probablemente del gótico **parra*, *-ans*, 'cercado, enrejado'. Es probable que el sentido inicial de *parra* fuese 'glorieta', 'emparrado', 'enrejado' de ahí *parrilla* 'rejilla' (*DECH*, s.v. *parra*).

Un capote zerrado de *parrilla* y usado (Alija del Infantado, 1646)
 Unas *parrillas* buenas (La Bañeza, 1721)
 Unas *parrillas* viejas (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Unas *parrillas* y dos pares de trévedes las unas quebradas (Laguna de Negrillos, 1734)
 Unas *parrillas* viejas (La Bañeza, 1829)
 Unas *parrillas* usadas (Quintanilla de Somoza, 1831)

El término aparece utilizado en el corpus con dos acepciones. La más común se corresponde con la acepción del *DRAE*, es decir se trata de una especie de 'plancha para asar'. Sin embargo, en el primer ejemplo la palabra parece designar un tipo de tejido.

BADIL [vadil]

Sust. m. 'Paleta de hierro o de otro metal, para mover y recoger la lumbre en las chimeneas y braseros' (*DRAE*). Término procedente del lat. vulg. **batīle*, clás. *batillum* (*DECH*, s.v. *badil*).

Un *badil*, unas tenazas y unas trébedes pequeñas de yerro (La Bañeza, 1721)

Un *badil* pequeño (La Bañeza, 1754)

Dos *vadiles* y unas tenazas (La Nora del Río, 1823)

Dos *vadiles* grande y chico (La Bañeza, 1829)

Una paleta, *vadil* y tenaces (Quintanilla de Somoza, 1831)

Es un término que se usa con el mismo significado que aparece en el diccionario académico. Formalmente, en la mayoría de los casos el vocablo se recoge escrito con la grafía “v”, que sigue alternando con la grafía “b”, todavía en el s. XIX. Sin embargo, en el *CORDE* bajo esta forma solo se recoge un caso que data del s. XVII.

PALETA

Sust. f. 'Badil u otro instrumento semejante con que se remueve la lumbre'. 'Utensilio de palastro, de forma triangular y mango de madera que usan los albañiles para manejar la mezcla o mortero' (*DRAE*). Término derivado de *pala*, del latín *pala* (*DECH*, s.v. *pala*).

Una sierra y un machado y una *paleta* de enbarrar y un martillo (La Bañeza, 1641)

Dos *paletas* de enbarrar (Coomonte de la Vega, 1719)

Un vrasero de cobre con su caja, *paleta* (La Nora del Río, 1823)

Una *paleta*, *vadil* y tenaces (Quintanilla de Somoza, 1831)

Unas tenazas y su *paleta* (Requejo de la Vega, 1839)

Se trata de un término polisémico, aunque en el corpus solo está utilizado con dos significados. Por una parte, en aquellos ejemplos en los que se señala una “paleta de enbarrar”, el término se emplea con la acepción de 'utensilio que se utiliza para extender una mezcla', es decir, lo que se conoce por pala de albañil. En el resto de casos el significado es el de 'utensilio que se usa para mover la lumbre'. La voz *paleta* también aparece documentada en León y otras zonas, y es recogida en el *DRAE* con el significado de 'utensilio de cocina que sirve para sacar los fritos de la sartén'. Con esta acepción no se recoge el término en el corpus, se emplean otras voces como *espumadera*, muy frecuente, o si empleamos el significado de 'cuchara grande', en el corpus aparecen términos como *revolvedera*.

MORILLO [morrillo]

Sust. m. 'Cada uno de los caballetes de hierro que se ponen en el hogar para sujetar la leña' (*DRAE*). Del latín *maurus* 'moro', por las cabezas humanas con que suelen adornarse, tiznadas por el fuego (*DECH*, s.v. *moro*).

- Unos *morillos* pequeños de yerro de la lumbre (La Bañeza, 1641)
- Unos *morrillos* de yerro con sus tenaças (La Bañeza, 1643)
- Los *morillos* de la lumbre (La Bañeza, 1721)
- Un *morrillo* de yerro (Laguna de Negrillos, 1722)
- Unos *morrillos* pequeños de yerro (Palacios de la Valduerna, 1726)
- Dos *morrillos* grandes de yerro (Laguna de Negrillos, 1734)
- Un *morillo* de la lumbre (Quintanilla de Somoza, 1831)
- Un *morrillo* de los de la lumbre (Quintanilla de Somoza, 1831)
- Dos *morillos* (Requejo de la Vega, 1839)

Es un término que se usa generalmente con el significado de 'caballete que se utiliza para sujetar la leña'. En todos los casos recogidos, esta es la acepción utilizada, puesto que es frecuente que el término aparezca con la especificación “de hierro” y “de la lumbre”. En el ejemplo de Requejo de la Vega no se especifica nada, pero se deduce ese significado por el contexto ya que se trata de un inventario en el que se iba haciendo la relación de objetos parte por parte de la casa y los *morillos* se encuentran en la cocina. Además de esta acepción, en algunas zonas de León próximas, por ejemplo en la zona de Valdevimbre, (González Prieto, 1986: 147) también se llama *morillo* a las 'piezas de madera que sujetan el canto al uso en las bodegas', pero con esta acepción en este corpus no se recogen casos.

BRASERO

Sust. m. 'Pieza de metal, honda, ordinariamente circular, con borde, y en la cual se echa o se hace lumbre' (*DRAE*). Palabra derivada de *brasa*, de origen incierto, latino o prerromano (*DECH*, s.v. *brasa*).

- Un *brasero* con su caja (La Bañeza, 1643)
- Una caja de *brasero* sin la vacía (Laguna de Negrillos, 1722)
- Un *braserico* de cobre (Grajal de la Ribera, 1723)
- Un *brasero* de cobre con caja de nogal (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Un *brasero* de cobre (Pobladura del Valle, 1734)
- Un *brasero* con su caja (Felechares, 1837)
- Un *brasero* de yerro y paleta de lo mismo (Destriana, 1843)

El término se inventariaba atendiendo a las partes que componen el objeto y al material del que estaban elaboradas. Los datos que ofrecen estos ejemplos no se corresponden con la información que aporta el *Diccionario de Autoridades* que señala que era “para el uso de la gente pobre”. Este dato no coincide con la información que

aparece en ejemplos como el de Palacios de la Valduerna, ya que el hecho de especificar el tipo de madera de la caja indica el valor del brasero.

CALENTADOR

Sust. m. 'Recipiente con lumbre, agua, vapor o corriente eléctrica, que sirve para calentar, la cama, el baño, etc.' (DRAE). Término derivado de *caliente*, del latín *calens*, -*ēntis* (DECH, s.v. *caliente*).

Un *calentador* biejo (La Bañeza, 1643)

Un *calentador* nuevo de cobre con una campanilla de bronce (La Bañeza, 1643)

Un *calentador* de azófar con el mango de yerro (La Bañeza, 1721)

Un *calentador* mediano (Laguna de Negrillos, 1734)

Un *calentador* (La Nora del Río, 1823)

Un *calentador* (Requejo de la Vega, 1839)

Solo aparecen estos ejemplos a lo largo del corpus estudiado. Por tanto, no es un término muy común. El significado con el que se utiliza es el actual, es decir, 'objeto para calentar'. En esta época eran una especie de braseros con tapa y caja, de ahí la especificación “de cobre” que aparece en el ejemplo de La Bañeza.

ESTUFA [stufa]

Sust. f. 'Aparato destinado a calentar un recinto por electricidad o combustión de madera, gas, etc.' (DRAE). Del verbo *estufar* 'calderar un aposento cerrado', y este probablemente de un verbo del latín vulgar **extūphare* 'caldear con vapores'.

Una *stufa* (Pobladura del Valle, 1734)

Solo se ha recogido este ejemplo. El significado con el que se utiliza es el de 'objeto destinado a calentar'.

FUELLE

Sust. m. 'Instrumento para recoger aire y lanzarlo con una dirección determinada, que esencialmente se reduce a una caja con tapa y fondo de madera, costados de piel flexible, una válvula por donde entra el aire y un cañón por donde sale cuando, plegándose los costados, se reduce el volumen del aparato' (DRAE). Del lat. *fōllis* 'fuelle para el fuego', 'odre hinchado', 'bolsa de cuero' (DECH, s.v. *fuelle*).

Una fragua con su yunque y *fuelles* (Coomonte de la Vega, 1645)

Un tablón de *fuelles* (Palacios de la Valduerna, 1728)

Unos *fuelles* (La Bañeza, 1754)

Unos *fuelles* viejos (La Bañeza, 1829)

Unos *fuelles* para la lumbre (Quintanilla de Somoza, 1831)

Unos *fuelles* (Felechares, 1837)

Un *fuelle* de la lumbre en buen uso (Destriana, 1843)

El término tiene en León varias acepciones, algunas de ellas probablemente recogidas en este corpus. Por una parte la voz aparece con el significado que da el *DRAE* de 'instrumento utilizado para avivar el fuego', como se refleja en el ejemplo de Coomonte de la Vega o el de Quintanilla de Somoza en los que se hace referencia a la fragua o se especifica su uso: “para la lumbre”. Además de esta acepción, el término tiene en León los significados de 'recipiente hecho con piel de cabra vaciada, curtida y cosida' y de 'saco usado para envasar la harina, el grano, etc.' (Le Men, 2005, s.v. *fuelle*). En los ejemplos de La Bañeza o de Felechares en los que no se especifica nada, el término podría estar usándose con cualquiera de los significados.

FRAGUA

Sust. f. 'Fogón en que se caldean los metales para forjarlos, avivando el fuego mediante una corriente horizontal de aire producida por un fuelle o por otro aparato análogo' (*DRAE*). De **fravga*, **frabīca*, procedente del latín *fabrīca* 'arte del herrero', 'fragua' (*DECH*, s.v. *fragua*).

Una *fragua* con sus yunque fuelles (Coomonte de la Vega, 1645)

Una *fragua* con sus aparejos (Grajal de la Ribera, 1750)

El término se utiliza con su significado propio. Formalmente, no se ha recogido ningún ejemplo con otras variantes formales que son frecuentes en León: *fraugua*, *frauga* (Le Men, 2007, s.v. *fraugua*).

3.2.1.5. Otros útiles de cocina

ALMIREZ [almidez]

Sust. m. 'Mortero de metal, pequeño y portátil que sirve para machacar o moler en él' (*DRAE*). Término que procede del árabe *mīhrās* id., de *hāras* 'machacar' (*DECH*, s.v. *almirez*).

Un *almirez* pequeño con su mano (Coomonte de la Vega, 1643)

Un *almidez* con su mano bueno (Genestacio de la Vega, 1650)

Otra mano de *almidez* (Genestacio de la Vega, 1650)

Un *almirez* mediano (La Bañeza, 1721)

Un *almirez* de alquima (Palacios de la Valduerna, 1727)

Un *almirez* (Alija del Infantado, 1737)

Un *almirez* con su mano (La Bañeza, 1754)

Un *almirez* pequeña con su mano (La Bañeza, 1758)

Un *almirez* con una mano (Alija del Infantado, 1812)

Un *almirez* con su manilla (Quintanilla de Somoza, 1831)

Un *almirez* con su mano buena (Destriana, 1843)

Se trata de una voz de uso general ya que se recoge en todo el corpus analizado. El término *almirez* aparece recogido en el *CORDE* en ejemplos que son del s. XVI en adelante, no se registra ningún ejemplo bajo la forma *almidez*, que Menéndez Pidal explica como un caso de “liquidación”, debida a la equivalencia entre /d/ y /l/ o /r/ (Menéndez Pidal, 1987: 199). Bajo esta forma, en el inventario estudiado solo se han encontrado dos casos que pertenecen a la misma relación, por lo que pueden considerarse casos aislados y no especialmente significativos. La descripción que se hace en el inventario del objeto alude en la mayor parte de los casos a las dos partes que componen el *almirez*, referencias lógicas en los listados de enseres donde la información que se da de los bienes ha de ser lo más detallada posible. Es importante señalar que en el corpus analizado solo se ha recogido un ejemplo de la palabra *mortero*, término muy común dentro de los objetos de cocina que aparece tanto en diccionarios generales, como en trabajos lexicográficos leoneses.

MORTERO

Sust. m. 'Utensilio de madera, piedra o metal, a manera de vaso, que sirve para machacar en él especias, semillas, drogas, etc' (*DRAE*). Del latín *mortarium* (*DECH*, s.v. *mortero*).

Un *mortero* con su mano (Destriana, 1843)

Es el único ejemplo encontrado. Su significado coincide con el que da el diccionario académico. En el corpus se registran bastantes ejemplos de la voz *almidez*, que parece sinónimo, pero que presenta alguna diferencia. Concretamente en este inventario aparecen ambos términos seguidos en la relación. Es probable que la diferencia se encuentre en el material del que está hecho, siendo el metal para el *almidez* y la madera para el *mortero*.

BANDEJA [vandeja]

Sust. f. 'Pieza de metal, o de otra materia plana o algo cóncava, para servir, presentar o depositar cosas' (*DRAE*). Término procedente del port. (*DECH*, s.v. *bandeja*).

Una *vandeja* de charol chica vien usada (La Bañeza, 1829)

Dos *bandejas* pequeñas (Requejo de la Vega, 1839)

Dos canastillos y una *bandeja* de cristal (Requejo de la Vega, 1839)

Una *bandeja* de estaño (Requejo de la Vega, 1839)

No son muchos los ejemplos encontrados, todos pertenecen al s. XIX y tres de

ellos al mismo inventario. Este dato coincide con los extraídos del *CORDE*, donde la mayoría de los ejemplos que aparecen pertenecen a los siglos XIX y XX.

FUSTERA

Adj. f. 'Perteneciente o relativo al fuste' (*DRAE*). Derivado de *fuste*, del latín *fūstis*, 'bastón', 'garrote' (*DECH*, s.v. *fuste*).

Una *fustera* de piedra (Destriana, 1843)

Es el único caso recogido en el corpus. Como se aprecia en el ejemplo, el término aparece con uso sustantivo y, en principio, observando el contexto no guarda relación semántica con las acepciones que da el diccionario académico para el término *fuste* que define como 'vara o palo en que está fijado el hierro de la lanza', ni para su derivado *fustera*. En el inventario en el que se ha recogido este ejemplo, el término se encuentra en la relación de objetos del cuarto de la cocina y aparece junto a platos y otros objetos de menaje. Además lo que aparece inventariado inmediatamente después es «una fuente de lo mismo buena», por lo que cabe pensar que se trata de algún tipo de objeto utilizado en la cocina para servir los alimentos. No obstante parece tratarse de un objeto singular puesto que no se recoge ningún ejemplo en ningún corpus y en el *CORDE* se registran dos casos de *fustera* pertenecientes al s. XVI con un significado que nada tiene que ver con el utilizado en este corpus.

BATIDORA

Sust. f. 'Instrumento para batir' (*DRAE*). Palabra derivada de *batir*, del latín *battuēre* (*DECH*, s.v. *batir*).

Dos *batidoras* biejás (Quintanilla de Somoza, 1831)

Es una palabra poco común en el corpus analizado. Este dato no debe resultar extraño si tenemos en cuenta que corpus como el *CORDE* recoge ochenta casos de los que todos excepto uno pertenecen al s. XX y uno al s. XVI. Es decir, en la franja de años que comprende este estudio no se recoge ni un solo caso. Asimismo, el *DRAE* no introduce el vocablo hasta la 1ª edición del s. XX.

Se trata de un término polisémico, ya que es un instrumento que sirve para hacer la mezcla de arena y agua, acepción que recoge el *DRAE*, pero en la zona leonesa se ha documentado con otros significados: 'instrumento para hacer surcos en los prados', o 'especie de azada' (Le Men, 2002, s.v. *batidera*). Además, el término también tiene el significado que comúnmente se conoce 'instrumento para batir alimentos'. El hecho de

encontrar un solo ejemplo que, además, no contiene mucha información, no nos permite ninguna conclusión acerca del significado con el que está utilizado en el corpus. Por otra parte, el lugar que ocupa en la relación tampoco es determinante ya que aparece junto a un arca, un carro o una cántara de agua.

COLADERA

Sust. f. 'Cedazo pequeño para licores' (*DRAE*). Término derivado de *colar*, del latín *cōlāre*, derivado de *colum* (*DECH*, s.v. *colar*).

Una *coladera* biexa (Alija del Infantado, 1650)

En León el término se documenta con acepciones distintas a las que recoge el *DRAE*. Se denomina así al 'colador', también a un 'cedacillo para la leche del ordeño' o incluso a un 'fregadero con un hueco circular en el centro, con un canal de desagüe en el que se hacía la colada' (Le Men, 2004, s.v. *coladera*). En el corpus estudiado, solo se ha recogido este ejemplo del que no se dan muchos datos para saber con exactitud cuál es la acepción empleada, probablemente basándose en el contexto, se use con el significado de 'colador' por aproximación ya que el objeto inmediatamente anterior en la relación es una *caceta*, es decir, otro elemento de cocina. No obstante, la voz *colador* tampoco se ha recogido en este corpus.

EMBUDO [enbudo]

Sust. m. 'Instrumento hueco ancho por arriba y estrecho por abajo, en forma de cono y rematado en un canuto, que sirve para transvasar líquidos' (*DRAE*). Del latín tardío *ĩmbūtum*, abreviación de *trajectorium imbutum* (*trajectorium* 'embudo' + el participio de *imbũĕre* 'mojar' [en algo], meter [en un líquido] (*DECH*, s.v. *embudo*).

Una espita y un *enbudo* de estaño (Villamor de Órbigo, 1648)

Un *enbudo* de estaño (Coomonte de la Vega, 1650)

Un *enbudo* de madera (La Bañeza, 1721)

Un *enbudo* quebrado (Palacios de la Valduerna, 1730)

Dos alcuas con su *embudo* para aceite (Quintanilla de Somoza, 1831)

Quatro *embudos* de oja delata (La Nora del Río, 1823)

Dos *embudos* de oja delata uno grande y otro chico (Destriana, 1843)

Es una voz común, de uso general. Aparece con el significado académico, que coincide con el actual. En algunas zonas de León, concretamente en Astorga, zona próxima a la estudiada, se recoge la variante femenina *embuda* con este mismo significado (Le Men, 2005, s.v. *embuda*). En el corpus estudiado no se ha recogido ningún ejemplo con esta variante.

RALLADOR

Sust. m. 'Utensilio de cocina, compuesto principalmente de una chapa de metal, curva y llena de agujerillos de borde saliente, que sirve para desmenuzar el pan, el queso, etc., restregándolos con él' (*DRAE*). Término derivado de *rallo*, del latín *rallum* derivado de *radĕre* (*DECH*, s.v. *rallo*).

Un cazo, un asador y un *rallador* (Quintanilla de Somoza, 1831)

Un cazo, un asador y un *rallador* (Quintanilla de Somoza, 1831)

Solo se han recogido dos ejemplos pertenecientes al mismo inventario. El significado es el que aparece en el diccionario académico y se trata de un término común.

ESPETERA [espitera]

Sust. f. 'Tabla con garfios en que se cuelgan carnes, aves y utensilios de cocina' (*DRAE*).

Término derivado de *espeto*, el gót. **spītus* (*DECH*, s.v. *espeto*).

Una *espetera* con sus escarpas (Fresno, 1726)

Una *espetera* (Miñambres, 1727)

Una *espetera* con sus escarpas (Torale, 1728)

Una *espetera* vieja (Palacios de la Valduerna, 1728)

Una *espetera* con una sartén (Palacios de la Valduerna, 1728)

Una *espetera* nueva (Destriana, 1730)

Un facerón de tabla, una *espetera* y un poco de teja (La Isla, 1829)

Una *espetera* vieja con su clavera (La Bañeza, 1829)

Una *espitera* con sus escarpas (Quintanilla de Somoza, 1831)

Con este término también se denomina a una 'percha en la cocina o en las bodegas', aunque en esta zona estudiada el significado con el que se utiliza la voz es el de 'tabla con unos ganchos de los que se cuelgan los útiles de cocina' (Rivas, 1996: 119). Desde el punto de vista formal, se registra un caso con la variante /i/ debido a que la palabra de la que procede **spītus* ha dado descendientes con /e/ y con /i/.

ARTESA

Sust. f. 'Cajón cuadrilongo, normalmente de madera, que sirve para amasar el pan y para otros usos' (*DRAE*). Se trata de un término cuyo origen es incierto aunque probablemente tenga un origen prerromano, quizá íbero o protovasco: *artesia* (*DECH*, s.v. *artesa*).

Una *artesa* de masar nueva (La Bañeza, 1641)

Otra *artesica* pequeña (La Bañeza, 1641)

Una *artesa* de masar con sus varillas (Robledo de la Valduerna, 1726)

Una *artesa* (Santibáñez de la Isla, 1735)

Una *artesa* de Talavera (La Bañeza, 1754)

Una *artesa* (La Bañeza, 1758)

Una *artesa* mediana (Quintanilla de Somoza, 1831)

Una *artesa* nueva (La Bañeza, 1839)

La palabra aparece a lo largo de todo el período analizado y los ejemplos encontrados se sitúan en La Bañeza, en localidades muy próximas a esta o situadas hacia el oeste. La definición académica señala que 'sirve fundamentalmente para amasar el pan', aunque tiene otros usos, en el *DECH* se especifica que, concretamente en La Bañeza, se utiliza el término *masera* (*DECH*, 2002, s.v. *artesa/arteso*). De los datos recogidos en los vocabularios leoneses se deduce que *artesa* y *masera* son objetos con distintos usos, así la *masera* sirve para amasar el pan, mientras que la *artesa* tiene otras utilidades (recoger el vino, hacer el mondongo) (Le Men 2002, s.v. *artesa/arteso*). Sin embargo, de los datos que aportan los inventarios estudiados, se puede observar que se hace una diferencia en el uso del objeto, así nos habla de una *artesa de amasar* o simplemente de una *artesa*, sin más apreciaciones que las propias del tamaño o estado. De este dato, se puede deducir, que en este caso, la *artesa* tiene indistintamente los dos usos.

MASERA

Sust. f. 'Artesa grande que sirve para amasar' (*DRAE*). Término derivado de *masa*, del latín *massa* (*DECH*, s.v. *masa*).

Una *masera* con sus barandas (Fresno, 1726)

Una *masera* con sus varandillas (Miñambres, 1729)

Una *masera* con barandas, piñeras, palas de orno (Santibáñez de la Isla, 1844)

No son muchos los ejemplos encontrados. Este dato junto al hecho de que la voz *masera* es muy usada en León y Asturias (Le Men, 2007, s.v. *masera*), nos hace suponer que en esta zona ha prevalecido el término genérico *artesa* frente a *masera*, más propiamente dialectal, aunque se documenta en otras zonas de la Península. Además, son más numerosos los ejemplos encontrados de la voz *artesa*.

BARANDA [varandillas]

Sust. f. 'Cada uno de los palos que se colocan atravesados por encima de la masera, con el fin de hacer de soporte a las piñeras con las que se cierne la harina' (Rivas, 1996: 43). Del lat. *vara* (*DHL*, s.v. *barándanas*).

Una masera con sus *barandas* (Fresno, 1726)

Una masera con sus *varandillas* (Miñambres, 1729)

Unas *varandillas* de masar (Miñambres, 1731)

Una masera con *barandas* piñeras palas de orno (Santibáñez de la Isla, 1844)

Los casos encontrados son escasos y todos ellos se localizan en la zona de la

Valduerna, es decir, la parte más occidental del área estudiada. Este dato coincide con los aportados por estudios del leonés que señalan que se trata de una voz que solo se conoce en el occidente de León (Le Men, 2000, s.v. *baranda*). El término se localiza en zonas como La Cabrera y la Maragatería, zonas próximas a las que presentan los ejemplos localizados en el corpus estudiado. La Academia no recoge esta acepción en ninguna de sus ediciones y en corpus como el *CORDE* tampoco se recoge ningún ejemplo con este significado. En cuanto a la forma, en los dos casos de Miñambres aparece la variante con el sufijo -illa.

MASERÓN

El *DRAE* define la voz *masera* como 'artesa grande que sirve para amasar' y no registra el término *maserón*. Término derivado de *masa*, del latín *massa* (*DECH*, s.v. *masa*).

Un *maserón* de roble (Calzada, 1838)

Es el único ejemplo recogido del término *maserón* que no registra el diccionario académico ni aparece como entrada independiente en los vocabularios dialectales. Probablemente, se trate simplemente de un aumentativo del término *masera*.

MOLINILLO

Sust. m. 'Instrumento pequeño para moler'. 'Palillo cilíndrico con una rueda gruesa y dentada en su extremo inferior, que se hace girar a un lado y otro entre las manos extendidas, para batir el chocolate u otras cosas' (*DRAE*). Término derivado de *moler*, del latín *mōlĕre* (*DECH*, s.v. *moler*).

Quatro dozenas de *molinillos* (La Bañeza, 1721)

Una chocolatera de cobre con su *molinillo* sin tapa (La Bañeza, 1721)

Una chocolatera con su *molinillo* (Castrillo de la Valduerna, 1828)

Una chocolatera de azófar regular con su *molinillo* y tapa (Destriana, 1843)

Es un término común que en este caso acompaña al sustantivo *chocolatera* para designar el recipiente donde se hacía el chocolate y el *molinillo* que batía ese chocolate.

PICADOR

Sust. m. El *DRAE* define el término en la 3ª acepción como 'tajo de cocina'. Término derivado de *picar*, voz común a todas las lenguas romances de Occidente; de creación expresiva; primero significó 'golpear con algo puntiagudo', de donde 'comer a picotazos', 'golpear', 'desmenuzar' (*DECH*, s.v. *picar*).

Dos *picadores* y dos platos (La Nora del Río, 1823)

Es el único ejemplo encontrado del término. La voz *picador* se encuentra documentada en la zona de La Bañeza con el significado de 'cepo o tronco grueso en el que se apoya la leña para picarla con ayuda de *macheta* o *machao*' (Rivas, 1996: 181). Sin embargo, teniendo en cuenta el contexto en el que aparece, está claro que no es el significado que se le da al término en este ejemplo, ya que de ser así no sería lógico que apareciera coordinado con la voz *plato* y que los objetos que le siguen en la relación sean utensilios de cocina. Parece más lógico pensar que su significado puede estar relacionado con la llamada *picadera* 'vasija redonda y de madera, más ancha que honda, en el interior de la cual lleva una pieza cilíndrica sobre la que se pica la carne para hacer embutidos durante la faena de matar los cerdos' (Martínez Martínez, 1985: 187) o *picadero* 'útil para triturar o picar la comida' (Nuevo, 1997: 278). Quizá se trate de un sinónimo de *tajador* o *tajadero*, términos de mayor presencia en el corpus.

TAJADERA [talladera]

Sust. f. 'Cuchilla, a modo de media luna, con que se taja una cosa; como el queso, el turrón, etc.' (*DRAE*). Término derivado de *tajar*, del latín vulgar *taleare* 'cortar', 'rajar' derivado del latín *talĕa* 'retoño, hijuelo que se trasplanta' (*DECH*, s.v. *tajar*).

Una masera con su *talladera* (Priaranza, 1732)

Es el único ejemplo en el que la voz aparece bajo la forma *talladera*, no así *tajador* del que aparecen más ejemplos. El significado con el que se conoce el término es el de 'herramienta para cortar', y concretamente es el nombre que se le da a la que utilizan los herreros para cortar el hierro. Sin embargo, en el ejemplo, la voz aparece junto a la palabra *masera*, por lo que tal vez se trate de un tipo de cuchilla que lleva incorporada la masera y que sirve para cortar la masa ya preparada. Formalmente, en León es frecuente encontrar el término bajo la forma que aparece en el corpus pero con diptongo decreciente, *talladeira*.

TAJADOR [taxador, tajadero]

Sust. m. 'Tajo para partir la carne'. 'Cuchilla, semejante a un raspador, que se utiliza para cortar materias laminadas blandas, como el cuero, cartón, chapa de plomo, etc.' (*DRAE*). Término derivado de *tajar*, del latín vulgar *taleare* 'cortar, rajar', derivado del latín *talĕa* (*DECH*, s.v. *tajar*).

Dos *taxadores* de madera grandes (Alija del Infantado, 1644)

Un *taxador* de madera (Alija del Infantado, 1644)

Un *taxador* de madera (Alija del Infantado, 1646)

Dos *tajadores* de madera (Alija del Infantado, 1647)
Dos *taxadores* (La Antigua, 1648)
Un *taxador* de madera (Villamor de Órbigo, 1648)
Dos *taxadores* de madera buenos (Genestacio de la Vega, 1650)
Un *tajadero* (Huerga de Garaballes, 1720)

En el *DRAE* aparecen los términos *tajador* y *tajadero* bajo entradas diferentes, aunque los significados son próximos. En el corpus la palabra más usada es *tajador*, aunque también aparece *tajadero*, probablemente con el mismo uso, aunque es más frecuente la voz *tajadero* que recoge Covarrubias con el significado de 'plato sobre el que se corta la carne', definición que a partir de *Autoridades* se incluye en la entrada *tajadero*, sufijo usual en castellano (Puche Lorenzo, 2012: 350). Por tanto, en este corpus, el sufijo *-dor* prevalece sobre la forma castellana. En prácticamente todos los ejemplos, el término aparece acompañado del sintagma “de madera”, por lo que es posible que ambos términos tengan el significado que se encuentra documentado en Salamanca para ambos términos que es el de 'el rollo de madera, plana en la superficie, que sale en medio de una fuente o plato, también de madera, y en el cual se coloca la carne que se ha de cortar' (Lamano, 1915: 637). Por tanto, en aquellos ejemplos en los que la voz aparece junto al complemento “de madera”, probablemente este sea su significado, además, aunque no siempre se sigue un orden claro, estas voces se documentan en cada uno de los inventarios junto a otros enseres de cocina, así en el ejemplo de Villamor de Órbigo aparece junto a un *embudo*, una *olla de manteca*, *platos* y demás enseres. Sin embargo, utilizando el mismo argumento, el ejemplo de Huerga de Garaballes no presenta el complemento “de madera” y además aparece junto a otros objetos, algunos de hierro, que no son enseres de cocina; por ejemplo: *tiraderos de yerro*, un *trillo*, una *garavita de yerro*; por lo que tal vez en este caso, se trata más bien de un instrumento que se utiliza para cortar el hierro.

TAJO [taxo]

Sust. m. 'Pedazo de madera grueso, por lo regular afirmado sobre tres pies, que sirve para partir y picar la carne sobre él'. 'Tajuelo (banquillo)' (*DRAE*). Término derivado de *tajar* (*DECH*, s.v. *tajar*).

Tres *tajos* (Urdiales del Páramo, 1645)
Tres *taxos* (La Antigua, 1648)
Un *tajo* de enzina (La Bañeza, 1758)
Dos *tajos* de la carne (Palacios de la Valduerna, 1831)
Un *tajo* (Felechares, 1836)
Un *tajo* de yerro (Felechares, 1836)
Un *tajo* de escavar (Felechares, 1836)

Es un término que, como en el caso anterior, probablemente se utilice con distintos significados. El término *tajo* tiene varias acepciones, se llama así a un 'asiento bajo de madera', también al 'tronco de árbol que sirve para picar leña o carne' la 'tabla de lavar', objeto que en este corpus también recibe el nombre de *banca*; o utilizado en plural puede significar 'tablones gruesos que se colocan sobre la masa de la uva contenida en la sartén del lagar para actuar como prensa' (Le Men, 2009, s.v. *tajo*). Los tres últimos ejemplos aparecen dentro de un contexto que permite deducir cuál puede ser el uso. En el caso del tajo de yerro, probablemente el término está usado como en el caso de *tajador* para nombrar un 'instrumento que sirve para cortar el hierro'; el segundo ejemplo de Felechares indica el uso que se le da, por tanto se tratará de una herramienta para escavar, quitar hierbas, etc. Finalmente, el último ejemplo, el complemento que aparece “de carne” indica que se trata del instrumento de madera que se usa para ese fin. En el resto de casos, la falta de referencias y la poca información que se puede extraer del contexto en el que aparecen los términos dentro de la relación impide conocer el significado exacto en cada caso.

Además existe un caso cuyo significado no tiene que ver con los anteriores:

Un *tajo* de guerta en dos reales (Palacios de la Valduerna, 1831)

Descosido Fuertes registra *tajo* en la comarca de la Valdería con la acepción de 'trabajo contratado o acordado' (Descosido Fuertes, 1993: 188), por lo que aplicado al ejemplo se puede estar refiriendo a un trozo de huerta, definido a través de la acotación del trabajo que en ella se realiza.

TOCINERA

Sust. f. 'Tablón ancho y algo cóncavo, con apoyos o pies, donde se sala el tocino en las casas'. Término derivado de *tocino*, probte. derivado del latín provincial *tūcca*, al parecer de origen céltico (DECH, s.v. *tocino*).

Una *tocinera* (Felechares, 1837)

Es el único ejemplo recogido que probablemente mantenga el significado que da el diccionario académico.

3.2.2. Ropa de hogar

ALMOHADA [almuhada, almoada, almuada]

Sust. f. 'Colchoncillo que sirve para reclinar sobre él la cabeza en la cama' (DRAE). Esta

palabra tiene su origen en el árabe hispánico y magrebí *muhádda* derivado de *hadd* 'mejilla' (DECH, s.v. *almohada*).

- Una *almoada* buena con su lana con randa blanca (Coomonte de la Vega, 1643)
- Dos *almoadas* de lienzo con deshilados blancos sin lana usados (Alija del Infantado, 1646)
- Dos *almuadas* de lienzo delgado (La Bañeza, 1641)
- Una *almoada* (La Antigua, 1647)
- Una *almuada* (La Antigua, 1648)
- Dos *almoadas* con lana (La Bañeza, 1712)
- Una *almuada* de lienzo con su lana (Laguna de Negrillos, 1721)
- Siete *almoadas* de lienzo (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Diez y seis *almoadas* de lino viejas (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Una calesa vieja con dos *almohadones* de seda fina y otro de baqueta (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Una *almohada* de lienzo inglés por estrenar con guarnición (Jiménez de Jamuz, 1825)
- Una *almuada* con guarnición (Castrillo de la Valduerna, 1828)
- Dos fundas de *almuhadas* (Felechares, 1837)
- Una *almoadilla* de coser (Grajal de la Ribera, 1806)

Se trata de una voz de uso muy común en todas las épocas y lugares de ahí que los ejemplos recogidos sean numerosos. La palabra aparece casi siempre bajo las formas *almoada*, *almuada*, aunque en los diccionarios de la época se recoge la forma *almohada*, dato que llevaría a pensar que, la ausencia de la grafía “h”, es un fenómeno atribuible, más bien, a un problema de fijación gráfica. También es muy frecuente la confusión /o/ /u/, que se localiza frecuentemente en esta palabra, incluso alternando las dos variantes (Morala y Egido, 2010: 428). Por lo que respecta al significado del término, el *DRAE* señala varias acepciones y todas ellas se recogen en el corpus. Se llama *almohada* no solo al cojín sobre el que se reposa la cabeza, sino también a la funda que recubre el relleno o incluso a la sobrefunda, lo que conocemos con el nombre de *almohadón* en un juego de sábanas, de ahí que en el corpus se especifique, por ejemplo, si tenía o no adornos. Observamos que hacia el s. XIX, se empieza a diferenciar, en algún caso, la funda, de la almohada en sí. En cuanto al término *almohadón*, además del significado ya comentado, se recoge con el de 'cojín', como puede apreciarse en el ejemplo de Palacios de la Valduerna de 1726. Finalmente, otro derivado recogido en una ocasión, es el de objeto pequeño parecido al cojín en el que se pinchan las agujas, una *almohadilla* de coser. En León se registra con frecuencia la voz *acerico*, sinónimo de *almohadilla*. Con este significado también la recoge el *DRAE*. Sin embargo, el término *acerico* no aparece en el corpus estudiado.

ALMOHADÓN

Sust. m. 'Colchón pequeño a manera de almohada que sirve para sentarse, recostarse o

apoyar los pies en él'. 'Almohada (funda de tela para meter la almohada de la cama)' (DRAE). Término derivado de *almohada*, esta palabra tiene su origen en el árabe hispánico y magrebí *muhádda* derivado de *hadd* 'mejilla' (DECH, s.v. *almohada*).

Una calesa vieja con dos *almohadones* de seda fina y otro de baqueta (Robledo de la Valduerna, 1726)

Cuatro *almohadones* usados (La Bañeza, 1839)

Un *almohadón* de tela con su guarnición de muselina (Destriana, 1843)

Otro (*almohadón*) igual (Destriana, 1843)

Cuatro *almohadones* nuevos de lienzo con guarnición de muselina (Destriana, 1843)

Probablemente, en los ejemplos recogidos aparezcan las dos acepciones que da el diccionario académico. En el primer caso, los datos tanto del material (seda fina) como la referencia a la calesa, permiten suponer que el significado del término *almohadón* es el de 'cojín'; mientras que en los tres ejemplos siguientes pertenecientes todos al mismo inventario es muy probable que el significado empleado sea el de 'funda', ya que aparecen en la alcoba (los dos primeros ejemplos de Destriana) o dentro de la relación introducida como ropa que contienen los dos baúles y el arca, dentro de la cual se integran otras prendas de la ropa de cama. En los tres casos se señala, además, que llevan adorno.

PLUMA

Sust. f. 'Conjunto de plumas. *Un colchón de pluma*' (DRAE). Del latín *plūma* (DECH, s.v. *pluma*).

Dos cabezales de terliz vuenos con su *pluma* (La Bañeza, 1641)

Dos cabezales de lana sin *pluma* (La Bañeza, 1641)

Otro cabezalito muy biexo y roto sin *pluma* más otra manta de lana blanca de tres piernas biexa remendada (Coomonte de la Vega, 1643)

Un cabeçalito çamorano con *pluma* ya biexo (Coomonte de la Vega, 1643)

Dos cabezales de terliz con sus fundas y *plumas* vuenos (La Bañeza, 1649)

Un cabezal de lana pintado con su *pluma* bueno (Coomonte de la Vega, 1650)

Un cavezal de lana viejo con *pluma* (Miñambres, 1727)

Como se observa en los ejemplos, el término *pluma* aparece acompañando al sustantivo *cabezal*, que es una especie de almohada, que probablemente está rellena de *pluma*, término usado con la acepción que aparece en el diccionario académico. Formalmente, solo se recoge el término con la variante normativa, aunque en León se documenta la forma *pruma*.

CABEZAL [cabeçal, cavezal, caveçal]

Sust. m. 'Almohada' (*DRAE*). Término derivado de cabeza procedente de *capīña*, forma del latín vulgar que sustituyó a *caput*, -*itis* (*DECH*, s.v. *cabeza*).

- Dos *cabezales* de terliz vuenos con su pluma (La Bañeza, 1641)
- Dos mantas y dos *cabezales* nuevos (Castrocalbón, 1643)
- Un *cabezal* biexo de lana blanca y negra roto (Coomonte de la Vega, 1643)
- Otro *cabezalito* muy biexo y roto sin pluma (Coomonte de la Vega, 1643)
- Un *cabeçalito* çamorano con pluma ya viejo (Coomonte de la Vega, 1643)
- Seis *cabezales* de pabilos (La Bañeza, 1643)
- Un *cabezalico* pequeño biexo (Alija del Infantado, 1644)
- Unos *cabezales* de lana buenos (Coomonte de la Vega, 1645)
- Tres *cabezales* buenos pintados de lana blanca y negra (Alija del Infantado, 1646)
- Un *caveçal* de blanco y negro (La Antigua, 1647)
- Tres *cabezales* de lana pintados (Coomonte de la Vega, 1650)
- Un *cavezal* de lana viejo con pluma (Miñambres, 1727)
- Un *cavezal* de lana negro y blanco (Palacios de Jamuz, 1728)
- Un *cavezal* de lana enfrontado (Destriana, 1728)
- Tres *cabeçales* de terliz grandes (La Bañeza, 1747)
- Un *cabezal* con su pluma (La Bañeza, 1758)

Se trata de un término muy común a lo largo de todo el corpus analizado. El significado con el que se usa el vocablo es el de 'almohada' que el *DRAE* señala como sinónimo del término. Este dato se pudo deducir de los complementos con los que suele aparecer la palabra: “de lana”, “de terliz”, es decir, siempre referidos a algún tipo de tela. Por tanto ha de tratarse de una almohada que, al parecer, se colocaba por debajo del yugo para evitar rozaduras en los animales. En diccionarios dialectales se indica que en León y en general en Castilla este término se utiliza con el significado de 'cada uno de los dos palos transversales que cruzan las partes del trillo', pero con esta acepción no se ha recogido ningún ejemplo en el corpus. Como en otras palabras, aparecen diferentes variantes formales. Es frecuente la vacilación de las grafías “b” “v” para representar el sonido fricativo bilabial así como la grafía “ç” para el sonido fricativo interdental. En varias ocasiones se usa el diminutivo en *-ito*, aunque hay un caso de uso del diminutivo en *-ico*, muy frecuente en esta zona del sur de León y norte de Zamora.

COBERTOR

Sust. m. 'Manta o cobertura de abrigo para la cama' (*DRAE*). Término derivado del verbo *cubrir*, del latín *cooperire* (*DECH*, s.v. *cubrir*).

- Un *cobertor* blanco bueno (La Bañeza, 1641)
- Un *cobertor* de lana (La Bañeza, 1641)
- Tres *cobertores* nuevos de Palencia (La Bañeza, 1641)
- Dos *cobertores* vlancos de Palencia (La Bañeza, 1641)
- Un *cobertor* colorado (Castrocalbón, 1643)
- Un *cobertor* colorado biexo (Coomonte de la Vega, 1643)

Dos *cobertores* de pellejo de perro (Alija del Infantado, 1644)
 Un *cobertor* colorado que es de blanqueta teñido bueno y doble (Alija del Infantado, 1646)
 Un *cobertor* y una manta (La Bañeza, 1712)
 Un *cobertor* blanco de Palencia (La Bañeza, 1721)
 Un *cobertor* azul viejo (La Bañeza, 1721)
 Un *cobertor* de Palencia encarnado (Genestacio de la Vega, 1721)
 Un *cobertor* de Palencia blanco (Laguna de Negrillos, 1721)
 Un *cobertor* azul con sus zintas (Laguna de Negrillos, 1722)
 Un *cobertor* de tres lienzos de estameña verde con fleco (Grajal de la Ribera, 1723)
 Un *cobertor* de estameña azul con fleco de dos lienzos (Grajal de la Ribera, 1723)
 Un *cobertor* de paño verde biejo (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Un *cobertor* de Palencia (Alija del Infantado, 1734)
 Un *cobertor* de Palencia encarnado (Alija del Infantado, 1812)
 Otro *cobertor* de estameña azul viejo (Alija del Infantado, 1812)
 Un *cobertor* inglés vien maltratado (La Bañeza, 1829)
 Unos *cobertores* para unas mollidas (Palacios de la Valduerna, 1831)
 Dos *cobertores* de Palencia muy deteriorados (Felechares, 1837)
 Dos *cobertores* encarnados (Requejo de la Vega, 1839)

Es un término muy generalizado en los inventarios. Lo más frecuente es el uso de la palabra con el significado de 'manta'. Cuando se utiliza el vocablo con esta acepción, se suele especificar el tipo de tela, el color, el estado y, como se refleja en los ejemplos, es frecuente que se especifique la procedencia cuando son de Palencia, puesto que todos estos datos son relevantes para el valor del objeto. No obstante, el término aparece al menos en dos ejemplos utilizado con el significado de 'cubierta de cuero que va sobre el yugo y la melena' (Le Men, 2004, s.v. *cobertero*). Estas cubiertas solían ser de pellejo de perro, de ahí que en el ejemplo de Alija del Infantado de 1644 y, por supuesto, en el de Palacios de la Valduerna en el que se especifica claramente “para unas mollidas”, la voz tenga este significado. Esta acepción está recogida en el *DRAE* de forma más generalizada, ya que se habla de una cubierta o tapa, en León se concreta en una cubierta para el yugo. Sin embargo, es significativo que la voz que se utiliza con esta acepción, tal y como se recoge también en el *DRAE*, es la de *cobertera*, mientras que en los inventarios estudiados aparece la forma *cobertor*. Casado ha recogido en inventarios del s. XIX el término *cobertor* con el significado de 'ropa de abrigo que usaban las mujeres de la comarca de Omaña' (Casado, 1991: 128). En los ejemplos en los que solo se informa del tipo de tela se podría aplicar esta acepción, aunque el significado general que se aplica al término es el de 'manta'.

COLCHA

Sust. f. 'Cobertura de cama que sirve de adorno y abrigo' (*DRAE*). Del francés antiguo *colche* 'yacija, lecho', derivado de *colchier* 'acostar', latín *collocare* (*DECH*, s.v. *colcha*).

Una *colcha* buena (La Bañeza, 1643)
 Una *colcha* de lienço buena (La Bañeza, 1643)
 Una *colcha* de damasco carmesí con flueco de seda (La Bañeza, 1643)
 Una *colcha* (La Bañeza, 1712)
 Una *colcha* de color (La Bañeza, 1712)
 Una *colcha* de tierra de Toledo de diferentes colores (Laguna de Negrillos, 1721)
 Una *colcha* blanca usada con sus colgaduras de alemanisco (Laguna de Negrillos, 1722)
 Dos *colchas* de algodón mui biejas (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Una *colcha* de lienzo pintada (Laguna de Negrillos, 1734)
 Una *colcha* de lana color azul manchega forrada con estameña azul (Laguna de Negrillos, 1734)
 Una *colcha* (Santiago Millas, 1735)
 Una *colcha* de olanda (La Bañeza, 1747)
 Otra *colcha* de botonçillo (La Bañeza, 1747)
 Una *colcha* afelpada de hilaza buena (Alija del Infantado, 1812)
 Una *colcha* de votonillo blanca (Alija del Infantado, 1812)
 Una *colcha* de colores portuguesa (Alija del Infantado, 1812)
 Una *colcha* rellena de algodón con algunos avujeros (La Bañeza, 1829)
 Una *colcha* de lana verde afelpada (Felechares, 1837)
 Seis *colchas* de cotona (Requejo de la Vega, 1839)
 Una *colcha* de ilo afelpada (Destriana, 1843)

Es un término muy frecuente en los inventarios. Normalmente el objeto se relaciona en las listas de enseres especificando el tipo de tela, el color, los adornos y el estado. La diferencia con respecto al *cobertor* es que la *colcha* es más de adorno que de abrigo.

ENCUBRIDOR [cubridor]

El *DRAE* lo define como adjetivo, aunque señala que puede usarse también como sustantivo 'que encubre'. Término derivado de *cubrir*, del latín *cooperire* (*DECH*, s.v. *cubrir*).

Un *encubridor* de tafetán encarnado con sus puntas de ylo (La Bañeza, 1721)
 Un *cubridor* de almoadas de tafetán encarnado (La Bañeza, 1721)

En el corpus, los ejemplos encontrados aparecen con un uso sustantivo. No se recoge el término como tal ni en el diccionario académico, ni en vocabularios dialectales ni tampoco en el *CORDE*. Teniendo en cuenta las especificaciones que acompañan al término y partiendo de su raíz léxica *cubrir*, se puede afirmar que se trata de una voz que nombra un tipo de paño o similar cuya función es la de cubrir, probablemente adornar, puesto que está fabricado de un tejido no común, el tafetán, y además tiene adornos en sus puntas. El contexto en el que aparece en el corpus guarda relación con estas afirmaciones puesto que acompaña a toallas y a encajes, en general, ropa de casa. La base léxica es común a la de la voz *cobertor*, manta que cubre la cama,

pero no se considerarían sinónimos ya que ambos términos se registran en el mismo inventario y el segundo ejemplo señala la función de cubridor de almohadas, es decir, una especie de almohadón. Por tanto se trata más bien de un término genérico que se emplea para todo aquello que tenga la función de cubrir.

FUNDA

Sust. f. 'Cubierta o bolsa de cuero, paño, lienzo u otro material con que se envuelve algo para conservarlo y resguardarlo' (*DRAE*). Tomado del latín tardío *fūnda* 'bolsa' (*DRAE*, s.v. *funda*).

Dos cabezales de terliz con sus *fundas* y plumas buenos (La Bañeza, 1649)
Fundas biejas de felpa (Robledo de la Valduerna, 1726)
Dos *fundas* con sus almuadas (La Nora del Río, 1823)
Una *funda* nueva de terliz (Jiménez de Jamuz, 1825)
Dos *fundas* de almuadas (Felechares, 1837)
Quatro *fundas* de almuadas (Felechares, 1837)
Una *funda* de lona vieja (Destriana, 1843)
Otra *funda* de lo mismo (Destriana, 1843)
Dos almuadas con sus *fundas* Destriana, 1870)

Es un término de uso general que mantiene el significado ordinario. No obstante, los ejemplos recogidos en el corpus del s. XIX aparecen con el término *almohada*, lo que indica que en esta época se diferencia la *funda* de la *almohada* en sí, mientras que anteriormente no es tan frecuente encontrar la diferenciación. Esta *funda* recibe también el nombre de *almohadón*, pero este término con esta acepción se recoge en muy pocos casos y dentro del mismo inventario en el que también se recoge la voz *funda* pero elaborada con una tela común y sin adorno.

SOBRECAMA

Sust. f. El *DRAE* señala el término como un sinónimo de *colcha*. Término compuesto de *sobre*, del latín *sūper* (*DECH*, s.v. *sobre*) y *cama* del hispanolatino *cama*, de origen incierto, quizá prerromano (*DECH*, s.v. *cama*).

Una *sobrecama* de estameña (Alija del Infantado, 1737)

Es el único ejemplo recogido. En zonas próximas se denomina *sobrecama* a una 'colcha antigua de percal' (Fuente García, 2000: 530). Sin embargo no parece que este sea el significado que tiene en el ejemplo o al menos en parte, ya que el *percal* es una tela fina y, sin embargo, en este caso se trata de una tela de estameña que es gruesa. Tal vez se denomina *sobrecama* a una 'colcha' y quizá el término más utilizado sea el de

colcha del que sí hay varios ejemplos. En el caso de esta, por tratarse más bien de un objeto de adorno, abundan telas más finas que la estameña.

COLCHÓN

Sust. m. 'Pieza cuadrilonga, rellena de lana u otro material blando o elástico, que se pone sobre la cama para dormir en ella' (*DRAE*). Término derivado de *colcha*.

- Un *colchón* biexo con su lana (Coomonte de la Vega, 1643)
- Otro *colchón* con su lana nuevo (Coomonte de la Vega, 1643)
- Un *colchón* (La Bañeza, 1712)
- Un *colchón* que era de la cama de dicho difunto que está en el corral al sopor causa de estar suzio y de la mala calidad (Laguna de Negrillos, 1722)
- Diez *colchones* de terliz buenos (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Dos *colchones* usados con sábanas de estopa (Palacios de la Valduerna, 1734)
- Quatro *colchones* nuevos (La Bañeza, 1747)
- Cuatro *colchones* de lana y terliz (La Bañeza, 1829)
- Dos *colchones* de terliz casero (La Bañeza, 1829)
- Un *colchón* usado (Quintanilla de Somoza, 1831)
- Un *colchón* de terliz usado (Requejo de la Vega, 1839)
- Un *colchón* de terliz (Felechares, 1839)
- Un *colchón* de terliz bastante deteriorado (Destriana, 1843)

Es una palabra muy frecuente en las relaciones de enseres domésticos. Normalmente el término aparece acompañado de la especificación “de lana” o “de terliz”, que eran los materiales de los que estaban fabricados.

JERGÓN [gergón]

Sust. m. 'Colchón de paja, esparto o hierba y sin bastas' (*DRAE*). Término derivado de *jerga*, de origen incierto (*DECH*, s.v. *jerga*).

- Una cama de cordeles con su *jergón* biejo (La Bañeza, 1641)
- Un *jergón* de estopa nuevo (La Bañeza, 1649)
- Dos *jergones* de estopa usados (La Bañeza, 1714)
- Un *jergón* (La Bañeza, 1712)
- Un *jergón* de estopa nuevo (Alija del Infantado, 1720)
- Dos *jergones* el uno bueno y el otro usado (Laguna de Negrillos, 1721)
- Tres colchones con tres *jergones* (Laguna de Negrillos, 1734)
- Una cama con sus balaustres y *jergón* (Laguna de Negrillos, 1740)
- Un *jergón* de estopa casera por estrenar (Jiménez de Jamuz, 1825)
- Un *jergón* usado (Valle de la Valduerna, 1829)
- Dos *jergones* o pageros de estopilla (La Bañeza, 1829)
- Una tarima con su *gergón* (Felechares, 1837)
- Dos *jergones* de estopa (Felechares, 1837)
- Un *jergón* de terliz usado (Requejo de la Vega, 1839)
- Un *jergón* usado de estopa (Destriana, 1843)
- Un *jergón* biejo (Santibáñez de la Isla, 1844)

Es un término común cuyo significado es el de 'colchón de pajas'. Es frecuente encontrar la palabra con el adyacente “de estopa” puesto que es la tela con la que se

fabricaba, que después se rellenaba con pajas o mazorcas de maíz. La voz aparece, prácticamente, con la misma frecuencia que *colchón*, la diferencia está en que uno es de lana y otro de pajas. En el ejemplo de La Bañeza de 1829, el colchón aparece inventariado bajo los términos sinónimos *jergón* o *pajero*. Este último término designa un 'colchón de paja larga de centeno esbalagada' (Le Men, 2007, s.v. *pajero*). En el ejemplo el término *pajero* puede referirse al colchón de paja en general, o a un colchón elaborado con esa paja concreta. No obstante, es el único ejemplo del término *pajero*.

MANTA

Sust. f. 'Prenda de lana o algodón, tupida y ordinariamente peluda, de forma rectangular, que sirve para abrigarse en la cama' (*DRAE*). Término derivado de *manto*, del latín tardío *mantum* 'manto corto', que a su vez es de origen incierto; parece haberse extraído del lat. *mantellum*, que quizá fuese voz antigua en latín (*DECH*, s.v. *manto*).

- Seis *mantas* de sayal grandes (La Bañeza, 1641)
- Una *manta* de lana torcida (La Bañeza, 1641)
- Dos *mantas* y dos cabezales nuevos (Coomonte de la Vega, 1643)
- Una *manta* de buriel blanca y negra pisada usada (Coomonte de la Vega, 1643)
- Otra *manta* blanca de lana casera buena (Coomonte de la Vega, 1643)
- Una *mantica* biexa y rota de xerga blanca y negra (Coomonte de la Vega, 1643)
- Una *manta* de red de pescar sardas (Alija del Infantado, 1646)
- Dos *mantas* buenas que andan a la cama ordinaria (Alija del Infantado, 1646)
- Una *manta* de lana pequeña biexa (Alija del Infantado, 1647)
- Una *manta* de saial vieja (La Bañeza, 1714)
- Un cobertor y una *manta* (La Bañeza, 1712)
- Una *manta* gallega vieja (La Bañeza, 1721)
- Una *manta* de blanqueta (Fresno, 1726)
- Dos *mantas* nuevas (Palacios de la Valduerna, 1727)
- Dos *mantas* de paxa (Palacios de la Valduerna, 1727)
- Una *manta* de blanqueta usada (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Una *manta* de frisa usada (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Dos *mantas* de meter paja (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Una *manta* de buriel usada (Destriana, 1728)
- Quatro *mantas* de lana de Palenzia y las tres caseras (Laguna de Negrillos, 1734)
- Un jergón y dos *mantas* la una pintada (Laguna de Negrillos, 1734)
- Una *manta* de Palenzia (Alija del Infantado, 1734)
- Una *manta* de buriel bieja (Requejo de la Vega, 1735)
- Una *manta* con un remiendo (Grajal de la Ribera, 1750)
- Una *manta* con lana negra (La Nora del Río, 1820)
- Una cama con su ropa compuesta de un mantón, una *manta* (Destriana, 1825)
- Una *manta* remendada (Castrillo de la Valduerna, 1828)
- El lecho cutediano que se compone de tarima, jergón dos *mantas* y mantón (Santibáñez de la Isla, 1844)
- La *mantas* con cuartaderos y costanas (Santibáñez de la Isla, 1844)

Es un término muy común que aparece en prácticamente todos los inventarios, ya que se trata de un objeto frecuente en la ropa de la casa. Como ocurre con otros

objetos similares, se inventaría con la mayor precisión posible en cuanto al tipo de tela, si tenía o no dibujos, el color, el estado de la prenda, incluso la procedencia, si esta era de importancia para la calidad del objeto.

ROPA

Sust. f. 'Prenda de vestir' (*DRAE*). Término derivado del verbo *robar*, con el sentido primitivo de 'despojos, botín' y luego 'mercancías, ropa' (*DECH*, s.v. *robar*).

Un bestido de muger, *ropa*, jubón y basquina de tafetán doble negro guarneçido con esparragón con botones de bidrio (La Bañeza, 1643)

Una cama con su *ropa* (Destriana, 1825)

Una cama con su *ropa* compuesta de un mantón y una manta (Destriana, 1825)

El término presenta en estos ejemplos dos acepciones distintas. En el primero, probablemente nombra con este término al conjunto de prendas que va a relacionar. En los ejemplos segundo y tercero, el término *ropa* es conocido y corresponde a lo que designamos como *ropa de cama*, en un caso especifica de qué se compone mientras que en el otro simplemente identifica el mueble y el conjunto de prendas que lo visten.

SÁBANA [sávana]

Sust. f. 'Cada una de las dos piezas de lienzo, algodón u otro tejido, de tamaño suficiente para cubrir la cama y colocar el cuerpo entre ambas' (*DRAE*). Del latín *sabāna*, plural de *sabānum*, y este del griego *sabañón* 'toalla de baño', a su vez de origen semítico (*DECH*, s.v. *sábana*).

Una *sábana* de tres piernas con un remiendo (Coomonte de la Vega, 1643)

Una *sábana* de estopa biexa (Coomonte de la Vega, 1643)

Otra *sábana* buena de tres liencos (Coomonte de la Vega, 1643)

Una *sábana* buena de tres piernas de buen lienzo (Coomonte de la Vega, 1643)

Una *sábana* de cerrón usada (Urdiales del Páramo, 1645)

Dos *sávanas* de lienzo nuevas (La Bañeza, 1712)

Una *sábana* de tres lienzos buena (Grajal de la Ribera, 1723)

Catorze *sábanas* de lienzo buenas (Robledo de la Valduerna, 1726)

Doze *sábanas* de estopa bieja (Robledo de la Valduerna, 1726)

Quatro *sábanas* de lino biejas (Robledo de la Valduerna, 1726)

Una *sábana* de lienzo de dos piernas y un colchón (Viñas, 1726)

Una *sábana* de lienzo buena (Palacios de Jamuz, 1728)

Una *sábana* de cordelate (Toral, 1728)

Una *sábana* de zorrón vieja (Palacios de la Valduerna, 1728)

Una *sábana* de lienzo usada (Palacios de la Valduerna, 1728)

Otra *sábana* de lienzo buena (Laguna de Negrillos, 1734)

Dos *sábanas* y una colcha de gusanillo (Laguna de Negrillos, 1734)

Una *sábana* de estopilla casera (Jiménez de Jamuz, 1825)

Otra *sábana* de estopa casera (Jiménez de Jamuz, 1825)

Una *sábana* con sus buelos (Quintanilla de Somoza, 1831)

Once *sábanas* sin guarnición nuevas (Requejo de la Vega, 1839)

Una *savana* buena usada (Destriana, 1843)
Otra *sávana* deteriorada y rota (Destriana, 1843)
Una *sábana* rota (Santibáñez de la Isla, 1844)

Es una palabra muy común, que está presente en prácticamente todos los inventarios. Se utiliza con el mismo significado que tiene en la actualidad. Las sábanas, al igual que ocurre con otro tipo de ropa, se inventariaban siempre haciendo referencia al tejido del que estaban hechas, las más frecuentes eran de lienzo y de estopa.

COLGADURA

Sust. f. 'Cortinas, cenefas y cielo de la cama que sirven de abrigo y adorno de ella' (*DRAE*). Término derivado de *colgar*, del latín *cōllōcare* (*DECH*, s.v. *colgar*).

Una colcha blanca usada con sus *colgaduras* de alemanisco (Laguna de Negrillos, 1722)
Una *colgadura* de cama bratillarista (Robledo de la Valduerna, 1726)
Una *colgadura* de cama en jerguilla encarnada (Robledo de la Valduerna, 1726)
Una *colgadura* de cama acarpetada (Graj al de la Ribera, 1806)

Es un término común cuyo significado es el que da el *DRAE* tanto para la colgadura de cama como en el primer caso que tiene el significado general de 'adorno'.

PABELLÓN

Sust. m. 'Colgadura plegadiza que cobija y adorna una cama, un trono, un altar, etc.' (*DRAE*). Del fr. ant. *paveillon* 'tienda de campaña' que vino del lat. *papīllo*, *-ōnis*, 'mariposa'. Desde tienda se pasó a 'dosel que cubre una cama, un trono' (*DECH*, s.v. *pabellón*).

Un *pabellón* (La Bañeza, 1758)

Es el único ejemplo encontrado, dato que no es extraño si se tiene en cuenta que, aunque se trata de un término, que recoge el *Diccionario de Autoridades* y aparece en todas las ediciones del diccionario académico, en el *CorLexIn*, los ejemplos que se recogen en inventarios son del centro y sur de la Península, así como de América, lo que indicaría que no es un término que aparezca con frecuencia en los inventarios de esta zona.

CORTINA

Sust.f. 'Tela que por lo común cuelga de puertas y ventanas como adorno o para aislar de la luz y de miradas ajenas' (*DRAE*). Del latín tardío *cortīna* (derivado del latín *cohors*, *-tis* 'recinto') (*DECH*, s.v. *cortina*).

Una *cortina* de palmilla (La Bañeza, 1721)
 Seis *cortinas* con sus cenefas de tafetán (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Seis *cortinas* de bareta encarnada viejas con sus cenefas (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Quatro *cortinas* de jerguilla (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Dos *cortinas* azules con sus barillas de ierro (Laguna de Negrillos, 1734)
 Nuebe *cortinas* de bareta verde (La Bañeza, 1754)
 Unas *cortinas* con sus varillas (La Nora del Río, 1823)
 Quatro *cortinas* con dos varillas (La Nora del Río, 1823)
 Tres *cortinas* viejas de algodón (La Bañeza, 1829)
 Una *cortina* de lana usada (La Bañeza, 1829)
 Dos *cortinas* de algodón con sus varillas (La Bañeza, 1829)
 Cuatro *cortinas* de esparragón de lana encarnadas viejas (La Bañeza, 1829)
 Unas *cortinas* de percal encarnado (Castrocalbón, 1833)
 Quatro *cortinas* viejas con sus guardapolvos y sus varillas (Felechares, 1837)
 Cuatro *cortinas* de morsolina con listas encarnadas (Requejo de la Vega, 1839)
 Cuatro *cortinas* de algodón con pintas y sus dos barillas (Requejo de la Vega, 1839)
 Dos *cortinas* de algodón con flores y barilla azul (Requejo de la Vega, 1839)
 Cuatro *cortinas* de algodón oscuro de buen uso (Requejo de la Vega, 1839)
 Dos *cortinas* para el balcón (Requejo de la Vega, 1839)
 Unas *cortinas* de lienzo pintadas usadas con sus varillas de yerro (Destriana, 1843)

Es un término común que se usa con el significado que tiene en la actualidad.

La mayoría de los ejemplos que aparecen en el corpus indican el tipo de tela del que está hecha la cortina que, probablemente sea un dato que repercuta en el valor económico de la prenda. Las más comunes eran las de algodón.

GUARDAPOLVOS

Sust. m. 'Protección de tela, tablas u otra materia, que se pone encima de algo para preservarlo del polvo' (*DRAE*). Término compuesto de *guardar*, del germánico *wardôn* y polvo del latín vulgar **pŭlvus*, clásico *pulvis*, *pulvĕris* (*DECH*, s.v. *guardar* y *polvo*)

Quatro cortinas viejas con sus *guardapolvos* y sus varillas (Felechares, 1837)

Es el único ejemplo encontrado, quizá porque se trata de una prenda cuyo uso se generalizó a partir del s. XIX y, por tanto, en fechas anteriores no era de uso común. Este dato coincide con los ejemplos que aparecen en el *CORDE* que, a excepción de dos casos aislados, todos pertenecen a los ss. XIX y XX.

AZUFRADOR

Sust. m. El *DRAE* define el término como 'enjugador'. Se trata de una voz derivada de *azufre*, del lat. *sŭlphŭr* (*DECH*, s.v. *azufre*).

Dos *azufradores* (La Bañeza, 1721)
 Dos *azufradores* (Alija del Infantado, 1737)
 Un *azufrador* (La Bañeza, 1743)

El *DRAE* define esta palabra como sinónimo de 'enjugador', aunque a partir de la edición de 1884 incluye como 2ª acepción el dato de que se llama así porque se utiliza para sahumar la ropa y ponerla más blanca. No obstante, la Academia incluye otra acepción, que podría ser también aplicable a los ejemplos extraídos de los documentos analizados 'instrumento para azufrar las vides', sin embargo el significado con el que se utiliza en el corpus analizado es el señalado en primer lugar. Esta afirmación se puede concluir teniendo en cuenta la relación de enseres que se citan junto al término en cuestión, así se refieren objetos como enaguas, zagalejos, manteos; es decir, nombres de ropa, por lo que parece más lógico suponer que el significado sea el de 'objeto que se emplea para calentar la ropa' y no 'para azufrar las vides'. Además, como dato significativo, hay que señalar que en el *CORDE*, donde también aparecen muy pocos casos, en concreto tres fechados en el s. XVII, se utiliza con el significado de 'azufrador'.

CERNADERO [zernadero]

Sust. m. 'Lienzo grueso que se ponía en el cesto o coladero sobre toda la ropa, para que, echando sobre él la lejía, pasase a la ropa solo el agua con las sales que llevaba en disolución deteniéndose en él la cernada' (*DRAE*). Término derivado de *cernada*, y este a su vez de **cen(e)rada*, derivado del lat. *cinis*, -*ēris* 'ceniza' (*DECH*, s.v. *cernada*).

Un *cernadero* pequeño viexo (Coomonte de la Vega, 1643)

Un *cernadero* de bara y media bueno (Coomonte de la Vega, 1650)

Dos *zernaderos* nuevos (La Bañeza, 1721)

Dos tablas de manteles usados y un *zernadero* de estopa (Laguna de Negrillos, 1734)

Dos *zernaderos* nuevos (Alija del Infantado, 1737)

Un *zernadero* de estopa (Saludes de Castroponce, 1808)

Una camastra bieja y un *zernadero* (Castrocalbón, 1814)

Los casos recogidos se sitúan todos en una zona próxima al sur del territorio comprendido por este Partido Judicial. Probablemente, se trate de una casualidad ya que nos encontramos ante un término que se usa en toda la provincia. El número de casos encontrados, aunque no son muchos, son significativos con respecto a los que aparecen en el *CORDE* ya que solo se recogen nueve ejemplos. En cuanto al significado con el que se utiliza, en algunos diccionarios leoneses se registran otras acepciones que no aparecen recogidas en el *DRAE*, algunas, como 'comprador de ceniza' se descartarían como significados utilizados en el corpus estudiado, ya que los complementos "de bara y media" o "de estopa" hacen suponer que se trata de un tipo de paño. Otras, sí podrían ser utilizadas en este corpus, por ejemplo 'paño para tapar el cesto de la comida campestre' (Le Men, 2000, s.v. *cernadero*). Sin embargo, de los datos que podemos

extraer del texto original, no podemos determinar con qué significado se está utilizando el término, aunque parece ser que el significado más común es el que aparece en el *DRAE* en su 1ª acepción. Formalmente, el término se escribe con vacilación de la grafía que representa la consonante fricativa interdental, vacilación común en esta época.

MANTEL

Sust. 'Cubierta de lino, algodón u otra materia que se pone en la mesa para comer' (*DRAE*). Del latín *mantēle* 'toalla' (*DECH*, s.v. *mantel*).

- Dos mesas de *manteles* (Castrocalbón, 1643)
- Una mesa de *manteles* de gusanillo biexos y rotos (Coomonte de la Vega, 1643)
- Una tabla de *manteles* de gusanillo de dos piernas de siete cuartas de largo (Coomonte de la Vega, 1643)
- Unos medios *manteles* de alimanisco biexos (Alija del Infantado, 1644)
- Unos *manteles* de lino buenos (Alija del Infantado, 1644)
- Unos *manteles* de alimanisco (Coomonte de la Vega, 1645)
- Otros *manteles* angostos de lo mismo (Coomonte de la Vega, 1645)
- Unos *manteles* de torzillos usados (Coomonte de la Vega, 1645)
- Unos *manteles* de cerrón usados (Vidriales, 1645)
- Unos *manteles* de gusanillo de cosa de dos baras de largo buenos (Alija del Infantado, 1646)
- Una tavla de *manteles* reales de figuras nuevas buenas (La Bañeza, 1649)
- Una tabla de *manteles* de gusanillo de tres varas de largo y dos lienzos (La Bañeza, 1714)
- Unos *manteles* de alemanisco (Genestacio de la Vega, 1721)
- Unos *manteles* con dos agujeros (Genestacio de la Vega, 1721)
- Un vufete de nogal bueno con su caxón y en él unos *manteles* de torzal (Laguna de Negrillos, 1722)
- Una tabla de *manteles* de gusanillo (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Unos *manteles* de alemanisco (Palacios de la Valduerna, 1727)
- Unos *manteles* de tres baras de lienzo (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Unos *manteles* largos (Miñambres, 1731)
- Unos *mantelicos* pequeños (Miñambres, 1731)
- Tres tablas de manteles buenos y una docena de servilletas (Laguna de Negrillos, 1734)
- Unos *manteles* de gusanillo (Genestacio de la Vega, 1738)
- Una tabla de *manteles* buena (Alija del Infantado, 1812)
- Unos *manteles* de alemanisco (Castrillo de la Valduerna, 1828)
- Un paño de manos que hace a *mantel* (Quintanilla de Somoza, 1831)
- Una mesa de *manteles* finos (Quintanilla de Somoza, 1831)
- Una mesa de *manteles* con sus listas a las puntas (Quintanilla de Somoza, 1831)
- Una mesa de *manteles* de dos varas y un paño blanco con encajes (San Feliz, 1838)
- Un *mantel* usado (Requejo de la Vega, 1839)
- Una tabla de *manteles* grandes y finos de gusanillo muy usados (Destriana, 1843)

Es un término muy frecuente en los inventarios. La palabra aparece a menudo junto al término *tabla* o al término *mesa* formando así un compuesto. El término *tabla* designa una 'pieza ancha y plana', que unida a la voz *mantel* designa lo que hoy conocemos por *mantel* y el término aislado que se documenta desde el s. X como

sinónimo de *toalla*, probablemente tenga el significado de 'pañó' en general (Castañeda Ordóñez, 2003: 212). Teniendo en cuenta que la voz *mesa* es definida por Terreros como 'tabla en que se come' (Terreros, s.v. *mesa*), probablemente en el compuesto *mesa de manteles* tenga el significado de 'mantel'. No aparece en ningún caso el término *mantelería* como conjunto de mantel y servilletas, en ese caso encontramos el compuesto de tabla de manteles más las servilletas, dato que no resulta extraño al compararlo con corpus como el *CORDE* donde no aparecen muchos casos y se sitúan más bien en los siglos XIX y XX. Además es frecuente que en los inventarios se haga referencia al tejido con el que está hecho, abundan los de alemanisco, cuyo origen se sitúa en Alemania; o gusanillo.

RODAPISA

- Un manteo de paño nuevo con *rodapisa* encarnada (Castrocalbón, 1814)
- Cuatro *rodapisas* blancas regulares (La Bañeza, 1829)
- Un catre de chopo con *rodapisa* blanca (Requejo de la Vega, 1839)
- Un catre biejo con *rodapisa* (Requejo de la Vega, 1839)
- Un catre con su *rodapisa* blanca (Requejo de la Vega, 1839)
- Una *rodapisa* vieja (Requejo de la Vega, 1839)

El término *rodapisa* aparece en el corpus únicamente en inventarios del s. XIX y, a pesar de ser una fecha tardía, es un término que no aparece recogido ni en los diccionarios académicos ni en los dialectales, por tanto es difícil saber con exactitud cuál es su significado. Atendiendo a los ejemplos en los que se recoge la voz *rodapisa*, se observa que en tres de ellos aparece junto al término *catre*, pero además se hace una referencia al color de la *rodapisa* que es en todos los casos blanca. Estos datos unidos a que aparece junto a otros objetos como son *sábanas*, *manteles* o *servilletas*; permiten suponer que el término nombra un tipo de ropa de hogar que podría ser una especie de colcha o similar.

SERVILLETA [serbilleta]

Sust. f. 'Pieza de tela o papel que usa cada comensal para limpiarse los labios y las manos' (*DRAE*). Probablemente tomado del francés *serviette* (*DECH*, s.v. *siervo*).

- Seis *serbilletas* buenas (Alija del Infantado, 1644)
- Cuatro baras y media de *servilletas* nuevas de tres cuartas de ancho (Coomonte de la Vega, 1645)
- Quatro *servilletas* de gusanillo pequeñas buenas (Alija del Infantado, 1646)
- Seis *servilletas* de gusanillo nuevas (La Bañeza, 1647)
- Seis *servilletas* de gusanillo nuevas (La Bañeza, 1649)
- Seys *servilletas* (Coomonte de la Vega, 1719)

Dos *serbilletas* (Alija el Infantado, 1720)
 Quatro docenas de *servilletas* de gusanillo buenas (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Beinte y dos *servilletas* de alemanisco (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Tres dozenas de *servilletas* usadas (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Una *serbilleta* de alemanisco (Miñambres, 1727)
 Una *serbilleta* (Palacios de la Valduerna, 1727)
 Dos *serbilleta* (Palacios de la Valduerna, 1727)
 Tres tablas de manteles buenos y una docena de *servilletas* (Laguna de Negrillos, 1734)
 Trece *servilletas* en pieza (Alija del Infantado, 1812)
 Una canasta y *servilleta* (La Nora del Río, 1820)
 Una *servilleta* nueva (Jiménez de Jamuz, 1825)
 Una *servilleta* bieja (Destriana, 1825)
 Una *serbilleta* nueva (Alija del Infantado, 1827)
 Veinte *servilletas* gordas y muy usadas (La Bañeza, 1829)
 Una *servilleta* con listas encarnadas y un pañuelo encarnado todo biexo (Quintanilla de Somoza, 1831)
 Cinco *servilletas* (Requejo de la Vega, 1839)
 Una *serbilleta* y un paño de manos (Santibáñez de la Isla, 1844)

Es un término muy común que se usa con el significado que tiene la palabra en la actualidad. Como en otros términos, es frecuente que la palabra se relacione haciendo referencia o bien a su estado, o bien al tipo de tela o ambas cosas.

SOBREMESA

Sust. f. 'Tapete que se pone a la mesa por adorno, limpieza o comodidad' (*DRAE*).
 Término compuesto de *sobre*, del latín *sūper* (*DECH*, s.v. *sobre*) y *mesa* del latín *mensa* (*DECH*, s.v. *mesa*).

Una *sobremesa* de de terçiopelo de colores (La Bañeza, 1643)
 Una *sobremesa* de damasco vieja (Robledo de la Valduerna, 1726)

Son los únicos ejemplos recogidos. Probablemente y, en relación con lo que ocurre con el término *sobrecama*, la palabra *sobremesa* sea sinónima de mantel. El *mantel* solía aparecer en los inventarios junto a los términos *mesa* y *tabla* para designar lo que hoy conocemos como *mantel* y aparece en ocasiones solo para designar un paño en general. Por tanto, probablemente sea un sinónimo de *sobremesa* en todas sus utilidades y además un término más utilizado que este.

TOALLA [tualla]

Sust. f. 'Pieza de felpa, algodón u otro material, por lo general rectangular, para secarse el cuerpo' (*DRAE*). Del germánico *thwahljō*, compuesto el alemán antiguo *dwahila*, alemán dialectal *zwehle*, anglosajón *twehlæ*. La forma antigua y castiza en castellano fue *toaja*, la moderna hubo de tomarse del italiano o del catalán (*DECH*, s.v. *toalla*).

Una *toalla* de lienço nueva labrada (La Bañeza, 1641)
 Otra *tualla* de lienzo nueva (La Bañeza, 1641)
 Una *toalla* labrada de caparrosa y zilestre (Alija del Infantado, 1646)
 Otras dos *toallas* de caparrosaizilestre de cosa de bara y media de largo cada una que la una dellas tiene puntas de lo mismo todo alrededor y la otra tiene unos desylados que anbas son buenas (Alija del Infantado, 1646)
 Una *tualla* de lienço delgado con su cadeneta y cuatro cuadros (La Bañeza, 1649)
 Una *tualla* con sus puntas (Alija del Infantado, 1720)
 Una *tualla* de lienzo con sus puntas vuna (Huerga de Garaballes, 1720)
Tuallas de tela con sus puntas antiguas (La Bañeza, 1721)
 Otra *tualla* de lienzo con sus puntas (La Bañeza, 1721)
 Una *toalla* con sus encajes (Fresno, 1726)
 Una *toalla* labrada con caparrosa vuna (Miñambres, 1729)
 Una *toalla* de tela con sus encaxes (Requejo de la Vega, 1735)
 Una *toalla* y un paño de manos (Priaranza, 1732)

Es una palabra de uso común. Semánticamente es un término que tenía un significado polisémico ya que como señala el diccionario académico en sus distintas ediciones, *toalla* era el 'lienzo que se utilizaba para secarse la cara y las manos'; pero también era una 'cubierta que se tendía sobre la almohada para mayor decencia'. Es decir, venía a ser una especie de almohadón. Formalmente, alternan las variantes *toalla* y *tualla*, incluso en ocasiones dentro del mismo inventario, como ocurre con los dos primeros ejemplos. Es una alternancia común en la historia del romance convertir hiatos en diptongos y concretamente en el caso de *toalla* es muy frecuente esta solución en la documentación leonesa (Morala y Egido, 2010: 428).

3.2.3. Ornamentación

ALFOMBRA [alonbra]

Sust. f. 'Tejido de lana o de otras materias, y de varios dibujos y colores, con que se cubre el piso de las habitaciones y escaleras para abrigo y adorno' (*DRAE*). Del árabe *húmra*, íd. (*DECH*, s.v. *alfombra*).

Una *alonbra* (La Bañeza, 1643)

Es el único ejemplo recogido, aparece bajo la forma en desuso *alonbra* que sí es frecuente en este siglo, como se demuestra en los varios ejemplos del *CorLexIn* donde todos los casos que presentan esta variante son de este siglo. En este corpus no se recogen más ejemplos, tal vez porque se trata de un objeto que en esta época no era habitual que decorara las casas, tal vez por su valor económico.

BASTIDOR [vastidor]

Sust. m. 'Armazón de listones o maderos, sobre la cual se extiende y fija un lienzo o papel pintados' (*DRAE*). Término derivado de *bastir*, del oc. *bastir* y este del germ. **bastjan* 'tejer, trenzar' (*DECH*, s.v. *bastir*).

Otro quadro de Ntra. Sra. del Populo y otro Sr. de Sanpedro con su *bastidor* (La Bañeza, 1649)

Dos cuadros de los reyes de la Casa de Austria con sus *vastidores* (La Bañeza, 1649)

Un quadro en *bastidor* de Ntra Sra del Carmen (La Bañeza, 1721)

Dos cuadros de dos retratos de sus suegros con sus *vastidores* (La Bañeza, 1747)

Es una palabra común en nuestra lengua, aunque no son muchos los ejemplos encontrados y tres de ellos pertenecen al mismo inventario.

CUADRO [quadro]

Sust. m. 'Lienzo, lámina, etc., de pintura' (*DRAE*). Del latín *quadrum* (*DECH*, s.v. *cuadro*).

Un *quadro* de la Madalena con su marco (La Bañeza, 1641)

Otro *quadro* de la Concepción (La Bañeza, 1641)

Un *quadro* de la Anunciación (La Bañeza, 1643)

Un *quadro* de San Antonio (La Bañeza, 1643)

Un *quadro* pequeño del descendimiento (La Bañeza, 1643)

Dos *cuadros* de los reyes de la Casa de Austria con sus *vastidores* (La Bañeza, 1649)

Otro *quadro* de Ntra. Sra. del Populo y otro Sr. de Sanpedro con su *bastidor* (La Bañeza, 1649)

Un *quadro* con su marco con la pintura de un Santo Cristo (La Bañeza, 1721)

Un *quadro* con la pintura de Jesús Nazareno (La Bañeza, 1721)

Un *quadro* en *bastidor* de Ntra Sra del Carmen (La Bañeza, 1721)

Tres *quadros* de la calle de Santiago viejos (La Bañeza, 1721)

Un *quadro* viejo y una lámina (Genestacio de la Vega, 1721)

Zinco *cuadros* de la calle de Santiago (Laguna de Negrillos, 1722)

Un *cuadro* de Santiago, pintura hordinaria (Laguna de Negrillos, 1725)

Diez *quadros* de diferentes ymágenes, pintura de Valencia con marcos cortados (Robledo de la Valduerna, 1726)

Dos *quadros* el uno con la pintura de S. José y el marco dorado y el otro con la de San Bizente y el marco viejo (Robledo de la Valduerna, 1726)

Otro (*quadro*) de Nuestra Señora de Belén, pintura ordinaria (Robledo de la Valduerna, 1726)

Seis *cuadros* y dos láminas (Laguna de Negrillos, 1734)

Un *cuadro* de Nuestra Señora con el niño durmido (La Bañeza, 1747)

Dos *cuadros* de dos retratos de sus suegros con sus *vastidores* (La Bañeza, 1747)

Dos *cuadros* de los reyes de la Casa de Austria con sus *vastidores* (La Bañeza, 1747)

Dos *quadros* de balenzia medianos con el marco dorado (La Bañeza, 1758)

Otros *quadros* pequeños de la misma fábrica (La Bañeza, 1758)

Otro *quadro* de la echura de un crucifijo sin marco grande (La Bañeza, 1758)

Otro (*cuadro*) de la echura de Ntro padre de san Francisco con su marco (La Bañeza, 1758)

Otro (*cuadro*) con la pintura de ntra sra de la Conzepzión (La Bañeza, 1758)

Un *cuadro* de Concepción con marco dorado (La Bañeza, 1829)

Dos *cuadros* de nogal con imágenes (Requejo de la Vega, 1839)

Cuatro *cuadros* de chopo con clavos romanos (Requejo de la Vega, 1839)

Un *cuadro* marco dorado con el busto de Nuestro Obispo (Destriana, 1843)

Es un término que aparece con mucha frecuencia en el corpus. Exceptuando los casos en los que la voz tiene el significado de 'cuadrado', cuando aparece en los contextos señalados en estos ejemplos el significado es el de 'representación de una imagen, que puede ser pintura o dibujo'. Podría considerarse que el término *cuadro* incluye el marco frente a la voz *lámina*, aunque en el caso de este término hay un ejemplo en el que se cita la presencia del marco, pero quizá este dato se generaliza en el caso de la voz *cuadro* donde las referencias al marco se hacen más bien para especificar el tipo y por tanto el valor del mismo. Formalmente, la Academia incluye en su diccionario la variante *quadro* hasta 1803, lo que podría explicar que hasta el s. XIX alternen las dos formas.

LÁMINA

Sust. f. El *DRAE* define el término en la 3ª acepción como 'figura trasladada al papel u otra materia' y en la 5ª acepción como 'pintura hecha en cobre'. Tomado del latín *lamīna* 'hoja o plancha de metal' (*DECH*, s.v. *lámina*).

- Una pieza de cristal con sus extremos de oro y dos *láminas* de Nuestro Salvador y María (La Bañeza, 1649)
- Un quadro viejo y una *lámina* (Genestacio de la Vega, 1721)
- Dos *láminas* pequeñas (Laguna de Negrillos, 1722)
- Una *lámina* de Nuestra Señora de las Angustias con marquito de ébano (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Seis cuadros y dos *láminas* (Laguna de Negrillos, 1734)
- Otros dos quadros pequeños y tres *láminas* (Laguna de Negrillos, 1734)
- Zinco *láminas* con sus marcos (La Bañeza, 1758)
- Una *lámina* y unos espexos (Quintanilla de Somoza, 1831)
- Cuatro *láminas* con marco negro con sus cristales que contiene la Historia del hijo pródigo (Destriana, 1843)

Se trata de un término polisémico que en estos casos, según se puede deducir por el contexto, el significado es más bien el de 'pintura trasladada al papel'.

MARCO

Sust. m. 'Pieza que rodea, ciñe o guarnece algunas cosas, y aquella donde se encaja una puerta, ventana, pintura, etc.' (*DRAE*). Término derivado de *marcar*, de origen germánico; probablemente del it. *marcare* (*DECH*, s.v. *marcar*).

- Una pintura de Nuestra Señora de media bara con *marco* dorado (La Bañeza, 1643)
- Un espexo con *marco* dorado (La Bañeza, 1643)
- Un quadro de la Madalena con su *marco* (La Bañeza, 1643)
- Una Verónica con su *marco* dorado (La Bañeza, 1643)
- Otro quadro de San Nicolás con su *marco* vueno (Laguna de Negrillos, 1722)

Diez quadros de diferentes ymágenes pintura de Valencia con *marcos* cortados (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Un quadro de San Antonio con su *marco* (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Una lámina de Nuestra Señora de las Angustias con *marquito* de ébano (Robledo de la Valduerna, 1726)
 La pintura del nacimiento de San Juan pequeño con *marco* negro y el filete dorado (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Dos quadros el uno con la pintura de San José y *marco* dorado y el otro con la de San Bizente y el *marco* viejo (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Otro quadro de San Antonio con su marco negro grande (Laguna de Negrillos, 1734)
 Dos estampas de papel con sus *marcos* (La Bañeza, 1743)
 Zinco láminas con sus *marcos* (La Bañeza, 1758)
 Un espejo con su *marco* mediano (La Bañeza, 1758)
 Un *marco* de una ventana de yerro (Palacio de la Valduerna, 1831)

Es una palabra común. La acepción que aparece con más frecuencia en los ejemplos es la de 'marco de una pintura o cuadro', y como es habitual en las relaciones de inventarios, se suele indicar el material del *marco*, porque en él está también el valor del cuadro. El último ejemplo se refiere a la pieza en la que se encaja la ventana.

PINTURA

Sust. f. 'Tabla, lámina o lienzo en que está pintado algo'. 'Color preparado para pintar' (*DRAE*). Término derivado de *pintar*, del latín vulgar **pīnctare*, derivado de **pinctus*, participio vulgar del latín *pīngēre* (*DECH*, s.v. *pintar*).

Una *pintura* de Nuestro Señor con la cruz a questas (La Bañeza, 1643)
 Una *pintura* de Nuestra Señora de media bara con marco dorado (La Bañeza, 1643)
 Otro quadro *pintura* de San Pedro (Laguna de Negrillos, 1722)
 Un cuadro de Santiago *pintura* hordinaria (Laguna de Negrillos, 1725)
 Diez quadros de diferentes ymágenes, *pintura* de Valencia con marcos cortados (Robledo de la Valduerna, 1726)
 La *pintura* del nacimiento de San Juan pequeña con marco negro y el filete dorado (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Dos quadros el uno con la *pintura* de San José y marco dorado, el otro con la de San Bizente y el marco viejo (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Otro de Nuestra Señora de Belén *pintura* ordinaria (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Un lienzo con la *pintura* de Nuestra Señora de la Soledad (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Dos sillas con pintura azul medianas (La Bañeza, 1829)

Es un término común cuyo significado general en el corpus es de 'lienzo' que está presente en todos los ejemplos a excepción del último donde tiene el significado de 'color'. En el corpus se documenta también la voz *cuadro* con un significado próximo, aunque quizá cuando se utiliza el término *pintura* se refiera no tanto al conjunto, al cuadro en sí, sino al lienzo.

TAPIZ

Sust. m. 'Paño grande, tejido con lana o seda, y algunas veces con oro y plata, en el que se copian cuadros y sirve de paramento' (*DRAE*). Del francés *tapiz*, propiamente 'tapete', 'alfombra', y este del griego bizantino *tapíti*, diminutivo del griego *tápes*, *-ētos* (*DECH*, s.v. *tapiz*).

Quatro *tapices* muy viejos (La Bañeza, 1643)

Quatro *tapizes* viejos (Robledo de la Valduerna, 1726)

Es un término poco frecuente en los inventarios estudiados. Se trata de un objeto de valor que no abundaba entre los enseres de las personas y, por tanto, aparece en pocos inventarios. Es más frecuente encontrar la voz *repostero*, probablemente porque como objeto de decoración el más común era aquel que contenía motivos heráldicos.

REPOSTERO

Sust. m. 'Paño cuadrado o rectangular, con emblemas heráldicos' (*DRAE*). Del latín **repositarius* (*DECH*, s.v. *poner*).

Un *repostero* de lana con listas negras usado (Coomonte de la Vega, 1645)

Un *repostero* de toscos (Vidriales, 1645)

Un *repostero* de pavilos biexo pequeño (Alija del Infantado, 1647)

Un *respostero* de listas coloradas (La Antigua, 1648)

Un *respostero* usado (La Antigua, 1648)

Cuatro *resposteros* de lana de colores (La Bañeza, 1649)

Un *repostero* de lana pintado bueno (Coomonte de la Vega, 1650)

Un *repostero* biexo de lana pintado (Coomonte de la Vega, 1650)

Un *respostero* de lana nuevo (Coomonte de la Vega, 1719)

Un *respostero* de lana torzida (Alija del Infantado, 1720)

Un *repostero* de pavilos usado (Fresno, 1726)

Un *respostero* doble viejo (Laguna de Negrillos, 1722)

Un *respostero* de pabilos viejo (Palacios de la Valduerna, 1728)

Un *respostero* de lana (Palacios de la Valduerna, 1728)

Un *respostero* (Requejo de la Vega, 1735)

Un *respostero* vueno (Quintana del Marco, 1820)

Un *repostero* nuevo (Alija del Infantado, 1827)

Un *repostero* (Felechares, 1837)

Es una voz común que se utiliza para nombrar un objeto de valor que se empleaba como una especie de tapiz para decorar. En diccionarios de la zona se denomina *repostero* a un 'pañó o manta burda tejida con retales de tejido grueso de estopas o estopillas de lino y forma cuadrada o rectangular, que sirve de soporte de cereales o legumbres en la era o en el suelo, mientras se limpian antes de recogerlos en sacos y quilmas' (Rivas, 1996: 202). Probablemente, este sea un uso posterior que se les daba una vez que se habían estropeado. El término aparece en el corpus junto a

referencias sobre el tipo de tela del que estaba hecho, si tenía o no alguna raya etc, de otro color y sobre su estado, datos que contribuían en el valor del mismo.

3.2.4. Iluminación

BUJÍA [buxía]

Sust. f. 'Vela de cera blanca'. 'Candelero en que se pone' (*DRAE*). Término procedente del ár. vulg. *buġġia*, ár.clás. *buġġaya*, nombre de la ciudad africana de Bujía, de donde se traía la cera (*DECH*, s.v. *bujía*).

Tres candeleros los dos de *buxías* y el otro alto (La Bañeza, 1649)
Una *bujía* de alquimia (Destriana, 1730)

El vocablo parece referirse tanto a la vela como al conjunto de pie y vela. Así en el primer caso se referiría a la vela, y en el segundo al conjunto, es decir, al candelero, de ahí que especifique “de alquimia”. En otros corpus, esta voz tiene también poco uso, así en el *CORDE* solo aparecen dos casos bajo la forma *bujía* y tres con la variante *buxía*, que como en el corpus estudiado datan del s. XVII. La Academia no recoge el término en su diccionario hasta la edición de 1839.

CANDELERO

Sust. m. 'Utensilio que sirve para mantener derecha la vela o candela, y consiste en un cilindro hueco unido a un pie por una barreta o columnilla' (*DRAE*). Término derivado de *candela*, del lat. *candēla* 'vela de luz', derivado de *candēre* 'arder' (*DECH*, s.v. *candela*).

Dos *candeleros* de azófar buenos (Coomonte de la Vega, 1645)
Tres *candeleros* de azófar (Alija del Infantado, 1647)
Tres *candeleros* los dos de *buxías* y el otro alto (La Bañeza, 1649)
Un *candelero* de azófar pequeño (Coomonte de la Vega, 1650)
Un *candelero* de alquima bueno (Laguna de Negrillos, 1722)
Dos *candeleros* de alquima (Robledo de la Valduerna, 1726)
Tres *candeleros* de latón (La Bañeza, 1758)
Un *candelero* y una palmatoria (La Bañeza, 1829)
Dos *candeleros* de metal (Felechares, 1837)

Se trata de un objeto de metal, cuya referencia al material se hace con distintos términos: *alquimia*, *azófar* o simplemente *metal*.

CANDIL

Sust. m. 'Utensilio para alumbrar dotado de un recipiente de aceite y torcida y una varilla con gancho para colgarlo' (*DRAE*). Término procedente del ar. *qandîl*, 'lámpara'

del lat. *candēla* 'vela' (DECH, s.v. *vela*).

- Un *candil* con su grisuelo bueno (Alija del Infantado, 1647)
- Un *candil* (Alija del Infantado, 1720)
- Tres *candiles* de yerro (La Bañeza, 1721)
- Un *candil* con su crisuelo (Laguna de Negrillos, 1722)
- Un *candil* de yerro con su grisuelo (Laguna de Negrillos, 1722)
- Un *candil* de hierro (La Nora del Río, 1724)
- Un *candil* (Fresno, 1726)
- Un *candil* bueno (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Dos *candiles* (Grajal de la Ribera, 1730)
- Dos *candiles* con sus crisuelos (Laguna de Negrillos, 1734)
- Dos jarros y un *candil* (Castrocalbón, 1814)
- Un *candil* de hierro (Castrillo de la Valduerna, 1828)
- Seis *candiles* de yerro (La Bañeza, 1829)
- Un *candil* de cobre (Destriana, 1843)

Se trata de un objeto que suele ser de hierro. En algunos casos se hace referencia no solo al *candil*, sino también al *crisuelo*, que en el corpus siempre aparece en masculino, pero que nombra a lo que en el *DRAE* aparece como *crisuela* 'bandeja que lleva el candil a donde cae el aceite'. Como en otros casos, es frecuente que se documente el objeto haciendo referencia a los elementos que lo forman.

CORNUCOPIA [cornicopia]

Sust. f. El *DRAE* define el término en su 2ª acepción como 'espejo de marco tallado y dorado, que suele tener en la parte inferior uno o más brazos para poner bujías cuya luz reverbere en el mismo espejo'.

- Cuatro *cornicopias* (La Bañeza, 1829)

Solo se ha recogido este ejemplo. Se trata de un objeto de decoración recargado y fastuoso, por lo que no es muy común encontrarlo en este tipo de inventarios. Como en el caso de otros objetos que entrañan cierto valor o categoría, el único ejemplo es de La Bañeza, cabeza del Partido Judicial.

FAROL

Sust. m. 'Caja de vidrio u otra materia transparente, dentro de la cual se pone una luz' (*DRAE*). Término derivado de *faro*, lat. *pharus*, tomado del griego *pháros* (DECH, s.v. *faro*).

- Un farol pequeño (La Nora del Río, 1823)
- Un farol grande (La Nora del Río, 1823)
- Dos faroles de yluminações (Requejo de la Vega, 1839)

En León se registran además otras acepciones del término que no recoge el *DRAE*. Así tiene el significado de 'diente de león' o de 'planta que da una semilla aérea

llamada vilano' (Le Men, 2005, s.v. *farol*). Sin embargo, de acuerdo con la especificación del primer ejemplo y, teniendo en cuenta que estamos ante relaciones de bienes, es lógico pensar que el término aparezca en el corpus con el significado de 'candil'.

LÁMPARA

Sust. f. 'Utensilio o aparato que, colgado o sostenido sobre un pie, sirve de soporte a una o varias luces artificiales' (*DRAE*). Del latín *lampāda*, acusativo de *lampas*, -adis, propte. 'antorcha'; a su vez tomado del griego *lampás* derivado de *lāmpō* 'yo resplandezco' (*DECH*, s.v. *lámpara*).

Una *lámpara* de latón pequeña con su baso (La Bañeza, 1721)

Es el único ejemplo recogido en el corpus. No presenta ninguna particularidad ni semántica ni formal.

LINTERNA

Sust. f. 'Farol portátil con una sola cara de vidrio y un asa en la opuesta'. 'Aparato eléctrico portátil con pila y bombilla, para proyectar luz' (*DRAE*). Tomado del latín *lantērna*, con /-i-/ por influjo de *interna* (por estar la luz, en las linternas, encerrada) (*DECH*, s.v. *linterna*).

Una *linterna* pequeña (La Bañeza, 1721)

Una *linterna* de oxa de lata (Grajal de la Ribera, 1723)

Dos *linternas* (La Bañeza, 1754)

Una pelleja, un cerandón y *linterna* (La Nora del Río, 1820)

Una *linterna* de ojalata (La Nora del Río, 1823)

Dos candiles, una *linterna* y dos cuchillos (Valle de la Valduerna, 1829)

Una *linterna* sin cristal (Destriana, 1843)

Es un término común que tiene el significado que mantiene hoy en día de 'lámpara portátil'.

PALMATORIA

Sust. f. 'Especie de candelero bajo, con mango y pie, generalmente de forma de platillo' (*DRAE*). Derivado de *palma*, del latín *palma*. La acepción 'especie de candelero no se explica claramente, quizá por el mango largo de las antiguas palmatorias de altar, comparado con el de la palmatoria de castigo, derivado regresivo *palmeta*' (*DECH*, s.v. *palma*).

Tres candeleros y una *palmatoria* (Laguna de Negrillos, 1734)

Un cribo y una *palmatoria* (Castroalbón, 1814)

Una *palmatoria* (La Nora del Río, 1823)
Un candelero y una *palmatoria* (La Bañeza, 1829)

Se trata de un término que el *DRAE* recoge en su diccionario a partir de la edición de 1737, dato que explicaría que en el corpus no se recojan ejemplos anteriores a aproximadamente estas fechas. Corominas y Pascual lo recogen documentado en el s. XIV en refranes aragoneses pero con el significado de 'azote para castigar empleado en las escuelas'. El significado que se le da en el corpus es el de 'especie de candelero', aunque con características propias que le distinguen de otro tipo de candeleros, entre ellas, según señala el *Diccionario de Autoridades* era muy manual para alumbrar.

VELADOR [belador]

Sust. m. 'Candelero, regularmente de madera' (*DRAE*). Derivado de *velar*, del latín *vīgilāre* (*DECH*, s.v. *velar*).

Un *belador* (Palacios de la Valduerna, 1728)

Es el único ejemplo recogido en el corpus. El diccionario académico incorpora a partir de la edición de 1817 la acepción de 'mesita en que se coloca la luz para alumbrarse las personas que trabajan de noche'. Resulta difícil saber cuál es la acepción empleada en el corpus ya que solo hay un ejemplo que además no presenta ningún tipo de caracterización y aparece en la relación junto a objetos diversos, como pueden ser muebles: cama, banco; pero también un candil o una masera. Por tanto, cualquiera de las dos acepciones podría ser válida.

VELÓN [belón]

Sust. f. 'Lámpara de metal, para aceite común, compuesta de un vaso con uno o varios picos o mecheros, y de un eje, en que puede girar, subir y bajar, terminado por arriba en un asa y por abajo en un pie, por lo general de forma de platillo' (*DRAE*). Derivado de *velar*, del latín *vīgilāre* (*DECH*, s.v. *velar*).

Un *belón* de latón con su pie (La Bañeza, 1721)
Un *velón* grande (La Nora del Río, 1823)
Un *velón* nuevo de metal regular (La Bañeza, 1829)
Un *velón* pequeño de metal (La Bañeza, 1829)
Un *velón* de metal (Quintanilla de Somoza, 1831)
Un *velón* (Castrocalbón, 1832)
Un *belón* usado (Requejo de la Vega, 1839)

El término aparece usado con el significado que da el diccionario académico. Prácticamente, todos los ejemplos son del s. XIX, dato que no es extraño ya que el término entra en el s. XVII y está generalizado fundamentalmente en el s. XIX, como se

refleja también en el *CORDE* donde la mayor parte de los ejemplos pertenecen a los ss. XIX y XX.

3.3. MUEBLES

Aunque relacionado con el ajuar doméstico, por el número de entradas y porque constituyen un campo semántico bien diferenciado, los muebles configuran un apartado independiente. Las palabras se distribuyen por similitud del referente al que aluden, es decir, asientos, baúles, muebles de cama, armarios, diferenciando a su vez los que sirven para guardar objetos de los que se usan para guardar ropa. Se añade además un subapartado de accesorios donde se incluyen todos los objetos que forman parte de los diferentes muebles.

ALACENA

Sust. f. 'Armario, generalmente empotrado en la pared, con puertas y anaqueles, donde se guardan diversos objetos' (*DRAE*). Término procedente del árabe *al-jazana* (*DECH*, s.v. *alacena*).

Unas *alacenas* buenas con sus aldabillas (Laguna de Negrillos, 1721)

Una *alacena* de álamo con portinas (Robledo de la Valduerna, 1726)

Una *alacena* para platos (Pobladora del Valle, 1734)

Unas *alacenas* con sus llaves (Grajal de la Ribera, 1750)

Unas *alacenas* con sus divisiones (Valle de la Valduerna, 1829)

Unas *alacenas* usadas (Quintanilla de Somoza, 1831)

Unas *alacenas* de chopo con cuatro puertas y dos celosías con cerradura y llave (Destriana, 1843)

Unas *alacenas* chicas (Santibáñez de la Isla, 1844)

Es una voz muy común, por lo que se han encontrado numerosos ejemplos a lo largo de todo el corpus analizado. El término aparece ya documentado desde 1521, como muestra el ejemplo que aparece en el *CORDE* “tener en la *alacena* botecitos de medicinas”, con el significado de 'armario'. Aunque se dice que generalmente estaba empotrado, las *alacenas* podían ser de diversos tipos, de ahí que casi siempre se inventariaban con la especificación correspondiente atendiendo a si tenían o no puertas, si tenían o no cerradura o al tipo de madera del que estaban hechas. Normalmente, teniendo en cuenta el lugar que ocupaban en los inventarios, se trataba de muebles de cocina. La palabra aparece en las relaciones de bienes indistintamente en singular o en plural, el uso de *alacenas* no significa que sean varios armarios ya que en ese caso y, dada la precisión con que se realizaban los inventarios, se especificaría el número exacto: dos, tres, etc. *alacenas*.

APARADOR

Sust. m. 'Mueble donde se guarda o contiene lo necesario para el servicio de la mesa' (*DRAE*). Término derivado de *parar*, del latín *parare* 'preparar', 'disponer' (*DECH*, s.v. *parar*).

Un *aparador* viejo de nogal (La Bañeza, 1643)

Solo se ha recogido este ejemplo del término que tiene el significado de 'armario', aunque en esta época era un mueble destinado al servicio de mesa, no se trataba de un armario ropero (Castañeda, 2003: 286). Se trata de un término que puede considerarse sinónimo de *escaparate*, término también poco frecuente en este corpus.

CANTARERA

Sust. f. 'Poyo de fábrica o armazón de madera que sirve para poner los cántaros' (*DRAE*). Término derivado de *cántaro*, del latín *canthārus* 'especie de copa grande, de dos asas', y este del griego *kántharos* (*DECH*, s.v. *cántaro*).

Una *cantarera* de chopo (La Bañeza, 1829)

Una *cantarera* (Destriana, 1843)

Solo se han recogido estos ejemplos. Probablemente se trata de una casualidad ya que es un término usado en toda la zona leonesa con el significado de 'armazón de madera que sirve para poner los cántaros'. En efecto, el segundo ejemplo aparece dentro de los objetos localizados en la cocina de lumbre, donde están los utensilios de cocina.

CAPERO

Sust. m. 'Eclesiástico que en iglesias catedrales, colegiales y otras asiste al coro y al altar con capacidad pluvial, por días o semanas, conforme a los estatutos' (*DRAE*). Término derivado de *capa* procedente del latín tardío *cappa* 'capucho' (*DECH*, s.v. *capa*).

Un *capero* (La Nora del Río, 1823)

Un *capero* (Requejo de la Vega, 1839)

Solo se han encontrado estos ejemplos, aunque la voz es bastante común en la zona. En León y en zonas rurales de Castilla y León el término se utiliza con el significado de 'perchero de pared, con gancho, o el gancho simplemente, adosado a la pared, que, en la entrada de la casa, sirve para colgar perchas y abrigos' (Hernández Alonso, 2001: 816). Esta acepción no se recoge en el *DRAE* ni aparecen ejemplos en el *CORDE*. Es lógico pensar que en este corpus se utiliza el término con este significado, ya que siempre lo que se registra en un inventario son objetos.

COPERO

Sust. m. El *DRAE* define el término en su 3ª acepción como 'mueble que se usa para contener las copas en que se sirven licores' y en la 5ª como 'sitio donde se guardan o ponen las copas'. Término derivado de *copa*, del lat. *cūppa* (*DECH*, s.v. *copa*).

Un *copero* bueno de madera (Alija del Infantado, 1644)

Un *copero* mediano (La Bañeza, 1647)

Un *copero* pequeño (Grajal de la Ribera, 1723)

Una romana de pesar moneda y un *copero* biexo (Palacios de la Valduerna, 1730)

Probablemente el término aparezca con el significado de 'mueble para guardar las copas'. Son bastantes los ejemplos encontrados, si tenemos en cuenta que en el *CORDE* aparecen un gran número de casos, pero con otras acepciones, mayoritariamente con el significado de 'persona que tiene por oficio traer la copa o dispensero'. Por tanto, es significativo el dato de que encontremos documentado el término en el S. XVII y no en pocos ejemplos en relación con un corpus como el *CORDE*.

ESCAPARATE

Sust. m. 'Especie de alacena o armario, con puertas de vidrios o cristales y con anaqueles para poner imágenes, barro finos, etc.' (*DRAE*). Del neerlandés anticuado *schaprade* 'armario' (*DECH*, s.v. *escaparate*).

Dos *escaparates* pequeños forrados enteros con diferentes echuras (Robledo de la Valduerna, 1726)

Un *escaparate* con dos efigies y adornos (Requejo de la Vega, 1839)

Son muy escasos los ejemplos encontrados del término. El diccionario académico en las ediciones del S. XVIII define la palabra como 'alhaja hecha a manera de alacena'. Es decir, no se trata por tanto de un mueble común sino de un objeto de cierto valor en el que se guardaban también cosas de valor. Señala el *Diccionario de Autoridades* que es muy usado por las mujeres para "guardar sus dijes". El hecho de que no se trate de un mueble común podría explicar su escasa aparición en los inventarios.

VASAR [vasal, basal]

Sust. m. 'Poyo de anaquelería de ladrillo y yeso u otra materia que, sobresaliendo en la pared, especialmente en las cocinas, despensas y otros lugares semejantes, sirve para poner vasos, platos, etc.' (*DRAE*). Término derivado de *vaso*, del latín *vas*, *-is* 'vasija', vulgarmente *vasum* (*DECH*, s.v. *vaso*).

Un *basal* (La Bañeza, 1754)

Un *vasal* de tablas (La Nora del Río, 1823)

Un *vasal* vastante biejo (La Bañeza, 1829)

Un *basalico* chico y unas tablas (Palacios de la Valduerna, 1831)
Un *basal* (Requejo de la Vega, 1839)
Un *basal* de cuatro separaciones de madera de castaño (Destriana, 1843)

El término se utiliza con el significado que da el diccionario académico, aunque no necesariamente se trata de un poyo que sobresalga en la pared, sino que puede ser también un armario de madera en el que se colocan platos y vasos. Con esta matización probablemente se utilice el término puesto que aparece inventariado como un objeto aislado e independiente. Formalmente, todos los ejemplos aparecen bajo la variante *vasal*, con cambio del sufijo *-ar* por *-al*, rasgo característico del leonés (Le Men, 2012, s.v. *vasar*).

ARMARIO [almario]

Sust. m. 'Mueble con puertas y anaqueles o perchas para guardar ropas y otros objetos' (*DRAE*). Término derivado de *arma*, tomado del lat. *armarium* (*DECH*, s.v. *armario*).

Un *almario* (Castrocalbón, 1643)
Un *armario* guardarropa del pasillo (La Bañeza, 1829)

Es un término general en castellano, tal y como puede observarse en el *CORDE*, donde son numerosos los ejemplos. En este caso solo se han encontrado dos casos. Con respecto a la variante *almario*, es bastante frecuente encontrar este término bajo esta forma. En el *CORDE* son bastantes los casos encontrados fechados en diferentes siglos, pero los más frecuentes se sitúan antes del s. XIX, dato que está en consonancia con los ejemplos encontrados. La Academia señala en su edición de 1726 y solo en esta que “algunos corrompidamente dicen *almario*”. Asimismo el *DECH* señala que esta variante disimilada es común en los ss. XIII-XVIII. En conclusión, el ejemplo de Castrocalbón no sería, por tanto, extraño en cuanto a su variante formal. El siguiente ejemplo que ya pertenece al s. XIX, presenta ya la forma normativa.

ROPERO

Sust. m. El *DRAE* define el término en la 5ª acepción como 'armario o cuarto donde se guarda ropa'. Término derivado del verbo *robar* (*DECH*, s.v. *robar*).

Un *ropero* de nogal (La Nora del Río, 1823)

Es el único ejemplo recogido de este término. La matización “de nogal” deja clara la acepción de 'armario'. Tanto un término como otro son escasos en los inventarios, tal vez porque el objeto que se utilizaba con esta finalidad eran los *baúles*, más comunes y sobre todo, las *arcas* que aparecen con mucha frecuencia en el corpus.

Además, tampoco resulta extraño que este ejemplo esté fechado en el S. XIX puesto que de los muchos ejemplos del término que presenta el *CORDE*, todos los que tienen este significado pertenecen a los siglos XVIII y XIX.

ARCA [arquita, arquetón]

Sust. m. y f. 'Caja, comúnmente de madera sin forrar y con tapa llana que aseguran varios goznes o bisagras por uno de los lados, y uno o más candados o cerraduras por el opuesto' (*DRAE*). Término procedente del lat. *arca*, íd. der. a su vez del lat. *arcēre* (*DECH*, s.v. *arca*).

Se trata de una voz muy común en el corpus analizado por lo que los ejemplos encontrados son numerosos, algunos de ellos son:

- Una *arca* de madera con su llave (Castrocalbón, 1643)
- Una *arca* grande con su cerradura, llave sin cantoneras (Coomonte de la Vega, 1643)
- Una *arca* panera buena (Coomonte de la Vega, 1645)
- Un *arca* de pies altos vieja (Alija del Infantado, 1646)
- Otra *arquita* vieja de tener papeles (Alija del Infantado, 1646)
- Una *arca* de castaño con su llave mediana vieja (Alija del Infantado, 1647)
- Un *arca* mediana (La Bañeza, 1712)
- Una *arca* nueva (La Bañeza, 1712)
- Un *arca* de nogal con cerradura, aldabones y cantoneras (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Un *arca* de yerro (Miñambres, 1727)
- Una *arquita* chica con cerradura y llave de castaño (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Una *arca* vieja (Castrocalbón, 1814)
- Una *arca* mediana nueva con llaves, visagras y cantoneras (Jiménez de Jamuz, 1825)
- Una *arca* grande vuenta (Valle de la Valduerna, 1829)
- Un *arca* grande y ancha (Quintanilla de Somoza, 1831)
- Una *arca* grade con sus aldabones (Quintanilla de Somoza, 1831)
- Un *arca* con cerradura y llave y en ella un azafate con tapadera (Requejo de la Vega, 1839)

El significado con el que se utiliza es el que da la Academia como primera acepción. Comúnmente se trata de una caja de madera, podríamos decir, de un mueble, de ahí que en algunos casos se especifique el tipo de madera con el que está fabricada. En el caso de que esté elaborada con otros materiales se especifica, como en el ejemplo de Miñambres. También se reseña el fin para el que se destina: panera o para guardar papeles. En general, se trata de un mueble que se utiliza normalmente para guardar objetos que se consideran de cierto valor y que puede llevar ciertos elementos como cantoneras, aldabones, etc. que frecuentemente se señalan. Una variante recogida es la forma con el diminutivo *arquita*, que hace referencia a un arca pequeña. Desde el punto de vista morfológico, se puede observar en los ejemplos que existe una gran vacilación

en la forma del determinante que en ocasiones aparece en masculino y en otras en femenino, pero sin ninguna correspondencia, lo que lleva a pensar que hay vacilación por parte del escribiente y así incluso dentro de un mismo inventario, unas veces se presenta de una forma y otras de otra.

ARQUETÓN

Sust. m. El significado de esta palabra es similar al de *arca*, es decir, especie de mueble o cajón que se utiliza para guardar cosas. Sin embargo, las diferencias con el *arca* son más bien de tamaño. El *DRAE* señala a lo largo de sus ediciones que el *arquetón* es un aumentativo de *arqueta*, y la *arqueta* es un diminutivo de *arca*.

Un *arquetón* de nogal (Miñambres, 1729)

Un *arquetón* con sus pies (Miñambres, 1729)

Un *arquetón* de lo mismo sin cerradura (Destriana, 1843)

Se trata de un objeto que se sitúa, en cuanto al tamaño, entre el *arca* y la *arqueta*. Además, tiene un uso mucho más reducido que el *arca*, solo dos casos encontrados frente a los numerosos casos de *arca*. Este dato coincide con el que ofrece el *CORDE* donde se registran cinco mil quinientos noventa casos de *arca* y cuatro de *arquetón*. La voz *arqueta* no se ha recogido en ningún caso en el corpus analizado.

BAÚL [vaúl]

Sust. m. 'Mueble parecido al arca, frecuentemente de tapa convexa, cubierto por lo común de piel, tela u otra materia que sirve generalmente para guardar ropas' (*DRAE*). Término procedente del fr. antiguo *bahur* de origen incierto, quizá onomatopéyico (*DECH*, s.v. *baúl*).

Un *vaúl* negro atachonado con erraduras y llabe (La Bañeza, 1649)

Un *baúl* forrado en mitán (La Bañeza, 1721)

Un *baúl* de pellejo rojo (La Bañeza, 1743)

Un *baúl* forrado en pellejo (La Bañeza, 1743)

Un *baúl* biejo sin llave (Destriana, 1825)

Dos *baúles* grandes forrados de pellejo (Castrocalbón, 1832)

Un *baúl* biejo grande con cinco barras (Requejo de la Vega, 1839)

Un *baúl* viejo (Requejo de la Vega, 1839)

Un *baúl* de media usa con cinco barras (Requejo de la Vega, 1839)

Un *baúl* de cuatro varras grande con cerradura y llave cantoneras de yerro (Destriana, 1843)

Un *baúl* de lo mismo con una copera para descanso de un sombrero (Destriana, 1843)

El *DRAE* señala este término como un sinónimo de *arca*, aunque lo diferencia de esta en la forma de la tapa y en que el *baúl*, a diferencia del *arca*, normalmente va forrado. Este último dato se ve reflejado en los ejemplos donde son bastantes los casos

en los que se dice “forrado de pellejo”. En cuanto a la frecuencia de uso, donde más ejemplos se han encontrado es en el s. XIX, y es significativo señalar que los anteriores a esta fecha se localizan en La Bañeza, capital del Partido Judicial. Quizá se trata, por tanto, de un objeto de mayor valor que el *arca*, de ahí que su presencia sea menor y que aparezca fundamentalmente en los núcleos más urbanos.

COPERA

Sust. f. El *DRAE* da como 5ª acepción del término la de 'sitio donde se guardan o ponen las copas'. Término derivado de *copa*, del latín *cŭppa* (*DECH*, s.v. *copa*).

Un baúl de lo mismo con una *copera* para descanso de un sombrero (Destriana, 1843)

Solo se recoge este ejemplo que no se corresponde con ninguna de las acepciones del *DRAE* ni se recogen muestras con este significado en el *CORDE*. Parece tratarse de un ejemplo aislado que da nombre a un elemento del baúl, que probablemente por su analogía con la copa, ya sea por el parecido formal o porque el sombrero se cuelga de la copa, ha tomado este nombre, o al menos ha sido denominado así por la persona que iba cantando la relación de objetos.

COFRE

Sust. m. 'Caja resistente de metal o madera con tapa y cerradura para guardar objetos de valor' (*DRAE*). Del francés *coffre* íd., y este del latín *cŭphĭnus* 'cesta', tomado a su vez del griego *kóphinos* (*DECH*, s.v. *cofre*).

Un *cofre* encorado bueno (La Bañeza, 1643)

Un *cofre* grande negro encorado (La Bañeza, 1643)

Siete *cofres* (Robledo de la Valduerna, 1726)

Un *cofre* forrado en cuero de cavallo con zerradura (Miñambres, 1727)

Un *cofre* forrado por fuera en vadana (Pobladora del Valle, 1734)

Un *cofre* con su forro cerradura y llave (Laguna de Negrillos, 1734)

Un *cofre* pequeño con su herraje con zerradura y llave (Laguna de Negrillos, 1734)

Un *cofre* pequeño clabeteado (Laguna de Negrillos, 1734)

Un *cofre* encorado grande y bueno con su cerradura y llave (La Bañeza, 1747)

Un *cofre* forrado en colorado con barretas de yerro cerraduras y llave (Palacios de la Valduerna)

Es un término común que convive en los inventarios junto a otros términos sinónimos como *arca* o *baúl*. Quizá la voz *cofre* tiene mayor frecuencia que *baúl*, especialmente antes del s. XIX y, como en el caso de *baúl*, se utiliza para guardar objetos de valor frente al *arca* que también sirve para otros usos como guardar papeles o el pan. Es frecuente que el *cofre* esté recubierto normalmente de cuero, dato que se especifica

en los inventarios junto a otras características como si tiene cerradura, el tipo de forro, etc.

CÓMODA

Sust. f. 'Mueble con tablero de mesa y tres o cuatro cajones que ocupan todo el frente y sirven para guardar ropa' (*DRAE*). Del francés *commode*, abreviación de *armoire commode* (*DECH*, s.v. *cómodo*).

Una *cómoda* madera de chopo pintada con guarniciones de metal dorado con tres cajones grandes dos con cerradura y llave y uno sin ella deteriorada (Destriana, 1843)

El único ejemplo encontrado pertenece al s. XIX, dato lógico puesto que aparece incorporado al diccionario académico en la edición de 1780. Probablemente en esta época tampoco era un mueble de uso común y solo aparece en inventarios muy completos, como es en este caso.

BANCO

Sust. m. 'Asiento con respaldo o sin él, en que pueden sentarse varias personas'. 'Madero grueso escuadrado que se coloca horizontalmente sobre cuatro pies y sirve como de mesa para muchas labores de los cerrajeros, herradores y otros artesanos' (*DRAE*). Término procedente del germ. *bank* (*DECH*, s.v. *banco*).

Un *banco* de respaldar nuevo de pino al parecer (Coomonte de la Vega, 1643)

Un *banco* largo tosco de cuatro pies (Coomonte de la Vega, 1643)

Un *banco* de moyl de carro (Alija del Infantado, 1644)

Un *banco* de palero biexo (Coomonte de la Vega, 1645)

Un *banco* de respaldo de nogal (La Bañeza, 1714)

Un *banco* largo (La Bañeza, 1712)

Un *banco* de segundera (Coomonte de la Vega, 1719)

Un *banco* de moil grande (Laguna de Negrillos, 1722)

Un *banco* pequeño (Coomonte de la Vega, 1724)

Un *banco* de palera largo (Palacios de la Valduerna, 1728)

Un *banco* largo de la lumbré (Alija del Infantado, 1737)

Un zesto tablizo y un *banco* (Castrocalbón, 1814)

Una pala tornadera y un *banquito* (Castrocalbón, 1814)

Un *banco* de humero (Destriana, 1825)

Un *banco* de matar zerdos (Castrillo de la Valduerna, 1828)

Un *banco* de matar los cerdos (Destriana, 1843)

Un *banco* de trabajar (Santibáñez de la Isla, 1844)

El significado más común con el que se utiliza el término es el que aparece como primera acepción. Se trata de un banco, más bien tosco, hecho de madera de diferentes árboles. Normalmente en los inventarios se especifica de qué tipo de madera se trata: *pino*, *palera* o *umero*, términos que se utilizan en León para referirse a un tipo

de sauce, en el caso de *palera*, o al aliso, en el caso de *umero* que sería la denominación occidental del término. Asimismo, también se especifica si tiene o no respaldo. Con la segunda acepción también aparecen ejemplos, aunque no se detalla el tipo de trabajo al que se destina. Un tipo de banco específico del que se han encontrado dos ejemplos es el utilizado para la matanza del cerdo. Es un banco destinado a tal fin y con unas características concretas, por ejemplo, debe tener una altura específica que no sobrepase la rodilla de la persona que ejerce de matarife.

BANCA

Sust. f. 'Asiento de madera sin respaldo' (*DRAE*). Vocablo derivado de *banco*, procedente del germ. *bank* (*DECH*, s.v. *banco*).

Una *banca* de una tabla (Grajal de Ribera, 1730)

Una *banca* de chopo (Palacios de la Valduerna, 1728)

Una *banca* (Castrillo de la Valduerna, 1828)

El *DRAE* da como 6ª acepción del término la siguiente 'cajón donde se colocan las lavanderas para lavar la ropa'. Este mismo significado aparece en diccionarios dialectales de la zona (Rivas, 1996: 43). Por tanto, el significado con el que se usa el término en los documentos estudiados puede ser cualquiera de las dos acepciones. No hay datos concretos que nos permitan decir con exactitud si se usa con uno, otro o con los dos. Ni siquiera podemos extraer conclusiones de la relación de enseres en la que aparecen, ya que se insertan entre objetos de muy diverso tipo: escriños, cesta, hoz, etc.

CENADOR

Sust. m. 'Espacio, comúnmente redondo, que suele haber en los jardines, cercado y vestido de plantas trepadoras, parras o árboles' (*DRAE*). Tomado del latín *cenacŭlum* (*DECH*, s.v. *cena*).

Un *cenador* (Destriana, 1828)

Es el único ejemplo encontrado. No hay, por tanto, muchos indicadores que ayuden a determinar cuál es el significado concreto del término, ya que como elemento que hay en una relación de bienes, parece evidente que no se trata del espacio. Teniendo en cuenta el contexto en el que aparece y que al inicio del inventario se señala que la casa tiene “un pedazo de corral”, puede pensarse que con el término *cenador*, se designa algún tipo de asiento o banco que se encuentra en el corral, por semejanza con el significado de espacio que suele haber en los jardines, que es la acepción que se registra ampliamente en los diccionarios. En el fichero que recoge el *NDHE* aparece la siguiente

referencia: «un cenador de piedra», ejemplo de Lampérez fechado en el año 1922. Este sintagma alude probablemente a un asiento, por lo que podría haber cierta similitud entre ambos ejemplos.

ESCAÑIL

Sust. m. El *DRAE* define el término como 'banco pequeño' y matiza que se utiliza en León. Término derivado de *escaño* del latín *scamnum* 'escambel', 'banco' (*DECH*, s.v. *escaño*).

- Un *escañilico* (Coomonte de la Vega, 1719)
- Un *escañil* de castaño (Genestacio de la Vega, 1721)
- Un *escañil* de una tabla con sus traveseros de yerro (Laguna de Negrillos, 1722)
- Un *escañil* de nogal bueno (Laguna de Negrillos, 1722)
- Un *escañil* de tres pies de largo con diez y ocho clabos (Grajal de La Ribera, 1723)
- Un *escañil* desbaratado (Laguna de Negrillos, 1725)
- Un *escañil* con su respaldo (Laguna de Negrillos, 1725)
- Un *escañil* de álamo y otro de nogal (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Dos *escañiles*, uno de chopo y otro de álamo (Palacios de la Valduerna, 1727)
- Un *escañil* de álamo (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Un *escañil* de roble mediano (Grajal de La Ribera, 1730)
- Un *escañil* biejo quebrado (Destriana, 1730)
- Un *escañil* de roble (Pobladura del Valle, 1734)
- Un *escañil* de álamo con sus clavos (La Isla, 1735)
- Un *escañil* bueno de encaje (Laguna de Negrillos, 1734)
- Un *escañil* de tres pies (La Nora del Río, 1820)
- Un *escañil* con clavos de concha (Quintanilla de Somoza, 1831)
- Un *escañil* de chopo (Destriana, 1843)

Es un término muy frecuente en toda el área comprendida en este estudio. En efecto, se trata de una voz muy usada en toda la zona leonesa frente al uso que pueda tener en otras partes. De hecho, el *CORDE* solo recoge cinco casos. El significado es el que da la Academia de 'banco pequeño', aunque en algunos vocabularios dialectales se define como 'banco de madera, largo con respaldo y sin brazos, en el que pueden sentarse tres o cuatro personas' (Fuente García, 2000: 269). El *DRAE* no recoge el término hasta la edición de 1925, es decir, posterior a los ejemplos. Estos bancos eran de madera, por ello, como se aprecia en los ejemplos, es frecuente que aparezca el tipo de madera del que están hechos. También se señalan otras características como la presencia de respaldo o que tengan o no clavos. Formalmente, es significativo el primer ejemplo en el que hay un caso de derivación con la adición del sufijo *-ico*, que se añade a la propia palabra que ya lleva en sí el significado de pequeño, frente al término *escaño*.

ESCAÑO

Sust. m. 'Banco con respaldo en el que pueden sentarse tres o más personas' (DECH, s.v. *escaño*). Término derivado del latín *scamnum* 'escambel', 'banco' (DECH, s.v. *escaño*).

- Un *escaño* de pino (la Bañeza, 1641)
- Un *escaño* (Castrocalbón, 1643)
- Un *escaño* de madera ya usado (Coomonte de la Vega, 1643)
- Un *escaño* de álamo bueno (Alija del Infantado, 1646)
- Un *escaño* grande (La Antigua, 1647)
- Un *escaño* (la Antigua, 1648)
- Un *escaño* de roble sin clavos usado (Laguna de Negrillos, 1722)
- Un *escaño* de respaldo viejo (Coomonte de la Vega, 1724)
- Un *escaño* de álamo usado (Laguna de Negrillos, 1725)
- Un *escaño* de chopo (Palacios de la Valduerna, 1727)
- Un *escaño* grande biexo (Grajal de La Ribera, 1730)
- Un *escaño* de madera (Miñambres, 1731)
- Un *escaño* de pequeño de álamo (Pobladura del Valle, 1734)
- Un *escaño* de respaldo (Genestacio de la Vega, 1734)
- Un *escaño* grande que está a la lumbre (Laguna de Negrillos, 1734)
- Un *escaño* de respaldo viejo (Valle de la Valduerna, 1829)
- Un *escaño* (Quintanilla de Somoza, 1831)
- Un *escaño* de chopo grande con respaldo (Destriana, 1843)

Es un término muy utilizado en toda la zona. Aparece en prácticamente todos los inventarios analizados. El significado que tiene es el de 'banco de madera, largo, con respaldo y brazos que solía estar en las cocinas antiguas' (Le Men, 2005, s.v. *escaño*). En algunas zonas próximas se diferencia del *escañil* en que es más ancho (Fuente García, 2000: 269). Como en el caso anterior, podían ser de diferentes tipos de madera, dato que se solía consignar en el inventario porque de ello dependía el valor del objeto. Normalmente estaba en las cocinas pero no siempre ya que en algunos casos, cuando se van detallando los objetos por habitaciones de la casa, el *escaño* puede aparecer en una sala contigua a la cocina o en el portal.

POLTRONA

Adj. f. El DRAE señala en su segunda acepción la expresión *silla poltrona*, que define en la entrada silla como 'la más baja de brazos que la común, y de más amplitud y comodidad'. De *potro*, palabra de origen incierto (DECH, s.v. *potro*).

- Dos sillas *poltronas* de vagueta (La Nora del Río, 1823)
- Una silla *poltrona* (La Nora del Río, 1823)
- Una silla *poltrona* (Felechares, 1837)
- Otra silla del mismo asiento figura *poltrona* mas usada (Destriana, 1843)

Son los únicos ejemplos recogidos y se utilizan con el significado del DRAE que es el empleado en la actualidad.

SILLA

Sust. f. 'Asiento con respaldo, por lo general con cuatro patas, y en que solo cabe una persona' (*DRAE*). Del latín *sēlla* (*DECH*, s.v. *silla*).

Una *silla* de cabalgadura biexa sin cinchas con su caparacón clabado (Coomonte de la Vega, 1643)

Una *silla* de costillas buena (Alija del Infantado, 1646)

Una *silla* de costillas (La Antigua, 1648)

Una *silla* de madera biexa (Coomonte de la Vega, 1650)

Dis *sillas* de vaqueta negra (Laguna de Negrillos, 1722)

Seis *sillas* de baqueta (Robledo de la Valduerna, 1726)

Dos *sillas* de briza, dos albardones y dos frenos (Robledo de la Valduerna, 1726)

Una *silla* bieja (Alija del Infantado, 1734)

Quatro *sillas* de vaqueta viejas (Alija del Infantado, 1734)

Una *silla* de baqueta (Grajal de la Ribera, 1750)

Onze *sillas* grandes (La Nora del Río, 1823)

Otra *silla* vlanca (La Nora del Río, 1823)

Dos *sillas* poltronas de vaqueta (La Nora del Río, 1823)

Dos *sillas* pintadas (La Nora del Río, 1823)

Una *silla* poltrona (La Nora del Río, 1823)

Quatro *sillas* en v blanco (La Nora del Río, 1823)

Dos *sillas* con pintura azul medianas (La Bañeza, 1829)

Una *silla* de serbicio con su bañado (Quintanilla de Somoza, 1831)

Dos *sillas* forradas de vecerro (Quintanilla de Somoza, 1831)

Una *silla* poltrona (Felechares, 1837)

Ocho *sillas* altas (Requejo de la Vega, 1839)

Dos *sillas* pequeñas (Requejo de la Vega, 1839)

Tres *sillas* biejas (Requejo de la Vega, 1839)

Trece *sillas* asiento de paja en buen uso (Destrina, 1843)

Diez *sillas* asiento de paja en vuen uso (Destrina, 1843)

Una *silla* de montar con todos sus talegos, estrivos de yerro (Destriana, 1843)

Es un término que aparece en el corpus con dos acepciones, la más utilizada es la referida al mueble ya que designa un objeto muy común en cualquier casa. Con este significado abundan en los ejemplos del corpus las *sillas poltronas*, más bajas que las comunes y más cómodas; y las sillas de vaqueta, que no son un tipo sino que hacen referencia al material del que están hechas, de cuero en este caso. La otra acepción menos frecuente es la de las sillas de montar o de cabalgadura.

SILLETA

Sust. f. 'Recipiente para excretar en la cama los enfermos' (*DRAE*). Término derivado de *silla*, del latín *sēlla* (*DECH*, s.v. *silla*).

Onze *silletas* grandes (La Nora del Río, 1823)

Otra *silleta* chica (La Nora del Río, 1823)

Dos *silletas* v blancas (La Nora del Río, 1823)

Son los únicos ejemplos recogidos a lo largo del corpus, por ello la escasez de información de campo impide saber con exactitud el significado con el que se emplea el

término. Los dos ejemplos pertenecen a un corpus en el que se van relacionando los ejemplos por el espacio de la casa en el que se encuentran. El primer ejemplo se recoge en la sala principal y además se documenta un número de objetos que plantea dudas acerca de que el término se use con el significado que aparece en el *DRAE* y es más lógico pensar que la voz nombre un tipo de silla específico, que puede ser la que se documenta en el este de la provincia bajo la voz *sillete*, 'tipo de silla sin respaldo, algo más baja de lo normal con el asiento de paja' (Le Men, 2012, s.v. *sillete*). El segundo ejemplo se recoge en la sala trasera, lugar en el que podría ser más lógico el uso del término con la acepción del *DRAE*, aunque el hecho de que aparezca en el mismo inventario que el otro ejemplo, así como que se documenten dos en el mismo cuarto, permite concluir que al menos si no se corresponde con el *sillete*, se trata de un tipo de silla específica.

TABURETE [tavurete, taurete, taborete]

Sust. m. 'Asiento sin brazos ni respaldo, para una persona' (*DRAE*). Del francés *tabouret*, derivado del francés antiguo *tabour* 'tambor' por comparación de forma (*DECH*, s.v. *tambor*).

- Quatro *taburetes* lo dos de ellos colorados y los dos negros (La Bañeza, 1647)
- Quatro *taburetes* de madera (La Bañeza, 1712)
- Seis *taburetes* de baqueta (La Bañeza, 1721)
- Dos *taburetes* el uno quebrado y el otro sano (Laguna de Negrillos, 1722)
- Un *taburete* quebrado (Laguna de Negrillos, 1725)
- Dos *taburetes* chiquitos (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Un *taburete* (Palacios de la Valduerna, 1733)
- Un *taurete* con sus tornillos (Laguna de Negrillos, 1734)
- Dos *tauretes* torniados (Laguna de Negrillos, 1734)
- Un *taburete* (Alija del Infantado, 1737)
- Un *taburete* (Grajal de la Ribera, 1750)
- Un *taborete* (La Bañeza, 1758)
- Dos *tavuretes* de madera (Alija del Infantado, 1812)
- Un *taburete* (Castrocalbón, 1814)
- Un *taburete* viejo (La Nora del Río, 1823)
- Un *taburete* de madera (Destriana, 1825)
- Un *taborete* (Castrillo de la Valduerna, 1828)
- Cuatro *tavuretes* antiguos (La Bañeza, 1829)

Es un término que aparece con frecuencia en los inventarios. Hasta la edición de 1884, la Academia define el término como 'una silla, con la diferencia de que es raso, y sin brazos, y el respaldo para reclinarse más estrecho' además solía ser tapizado, como se aprecia en el primer ejemplo. Por tanto, probablemente, el uso que se le da al término no es el actual, sino el que aparece en el diccionario académico hasta esa fecha.

Formalmente, hay un ejemplo en que se produce un caso de vacilación vocálica de abertura que tal vez se trate de un ejemplo aislado puesto que es el único y no presenta un contexto fónico propicio para la vacilación vocálica (Morala, 2009: 557-558). Se documentan también dos casos de *taurete*, forma ocasional en León (Morala y Egido, 2010: 434).

TRONA

Sust. f. 'Silla de patas altas para dar de comer a los niños pequeños' (*DRAE*). Término derivado de *trono*, del latín *thrōnus*, tomado del griego *thrónos* 'sillón alto', 'trono' (*DECH*, s.v. *trono*).

Una *trona* chiquita bieja (Alija del Infantado, 1812)
Tres *tronas* dos medianas y otra chica (Destriana, 1828)

El significado que recoge el *DRAE* del término es el de un tipo de silla que se utiliza para los niños, sin embargo, en los ejemplos recogidos podría tener esta acepción que es la usada actualmente, pero también podría estar nombrando un tipo de silla particular no específica de los niños. En este sentido, se recoge en el *NDHE* la referencia siguiente: «allí estaré en una trona», de Jiménez de Urrea fechada en el año 1878. El ejemplo da a entender que se trata de una silla utilizada por adultos, es probable que tenga unas características específicas, quizá con respaldo, alta; pero no se han encontrado más referencias del término. El *CORDE* recoge el término para designar una silla desde la cual predica el sacerdote, pero en los casos encontrados en el corpus los inventarios no pertenecen a sacerdotes, por tanto, es probable que el término esté en estos casos designando una silla de similares características.

MESA [messa]

Sust. f. 'Mueble, por lo común de madera, que se compone de una o de varias tablas lisas sostenidas por uno o varios pies, y que sirve para comer, escribir, jugar otros usos' (*DRAE*). Del latín *mensa* (*DECH*, s. v. *mesa*).

Una *mesa* de manteles de alemanisco (La Bañeza, 1641)
Dos *mesas* de manteles (Castrocalbón, 1643)
Una *mesica* de álamo de madera buena (Coomonte de la Vega, 1643)
Una *mesa* de manteles de gusanillo biexos y rotos (Coomonte de la Vega, 1643)
Otra *mesa* mediana de quatro pies (Coomonte de la Vega, 1643)
Una *messa* de roble ya ussado (Vidriales, 1645)
Una *messa* grande de una tavla de roble (La Antigua, 1647)
Una *mesica* biexa sin pies (Alija del Infantado, 1647)
Una *mesica* biexa de quatro pies (Alija del Infantado, 1647)
Una *mesa* redonda (La Antigua, 1648)

Una *mesa* mediana de chopo (Coomonte de la Vega, 1650)
 Una *mesa* con su cajón, cerradura y llave buena y en ella una bolsa con diferentes reliquias (Laguna de Negrillos, 1721)
 Una *mesa* redonda de piel de nogal y una tabla con sus cuatro clavos (Laguna de Negrillos, 1722)
 Una *mesa* larga sin pies (Laguna de Negrillos, 1722)
 Una *mesica* pequeña de dos tablas (Grajal de la Ribera, 1723)
 Una *mesa* de chopo larga (Fresno, 1726)
 Una *mesica* de álamo (Palacios de la Valduerna, 1727)
 Una *mesa* de mano (Palacios de Jamuz, 1728)
 Una *mesa* larga de dos tablas vieja (Toral, 1728)
 Una *mesa* de castaño (Palacios de la Valduerna, 1728)
 Una *messa* corta de una tabla (Destriana 1730)
 Una *mesa* de álamo (Pobladura del Valle, 1734)
 Una *mesica* (Pobladura del Valle, 1734)
 Una *mesa* nueva con su cajón (Genestacio de la Vega, 1734)
 Un zesto de traer paja y una *mesica* (Requejo de la Vega, 1735)
 Una *mesa* chica de negrilla (Santiago Millas, 1735)
 Una *mesa* grande con su guardapolbo (Santiago Millas, 1735)
 Una *mesa* de mano (Alija del Infantado, 1812)
 Un vanco con su *mesa* ordinario (La Bañeza, 1829)
 Una *mesa* con su cajón (Destriana, 1843)
 Una *mesa* muy pequeña de nogal (Felechares, 1837)
 Una *mesa* de manteles de dos varas y un paño blanco con encajes (San Feliz, 1838)
 Una *mesa* de chopo pequeña sin cajón (Destriana, 1843)

Es un término muy utilizado que tiene gran cantidad de acepciones, algunas de las cuales encontramos en los ejemplos. En León y otras zonas noroccidentales de la Península el término tiene, además del significado que da el *DRAE*, otros no recogidos en el diccionario académico. Concretamente en León se denomina *mesa*, además del mueble a, 'piso del carro', 'maderos que refuerzan la caja del carro por su parte posterior y/o anterior', 'parte del arado donde se inserta la reja dental', 'pieza de madera con una talla en el centro en la que se encaja el yugo', 'banco con tres patas', entre otros significados (Le Men, 2007, s.v. *mesa*). Teniendo en cuenta los ejemplos registrados, podemos señalar al menos tres significados distintos. Por una parte aparecen casos en los que el sustantivo *mesa* aparece con el sintagma “de mantel”. Probablemente el uso que tiene en esos ejemplos el término es sinónimo al de *tabla* entendido como 'pieza ancha y plana' que junto a la voz *mantel*, *tabla de manteles* equivale a lo que hoy conocemos como *mantel* (Castañeda, 2003: 212); en este caso se registra en lugar de *tabla de manteles*, *mesa de manteles*. Además hay otros ejemplos en los que el contexto claramente determina el significado de *mesa* como 'mueble', en algunos ejemplos se especifica el tipo de madera, si tiene o no cajón, etc. Hay otros ejemplos en los que no está tan clara la acepción del término pero, en cualquier caso, no es ninguna de las dos anteriores, por lo que probablemente tenga algunos de los significados que registra Le

Men (*op. cit.* s.v. *mesa*). El ejemplo de «una *mesa* de mano», o el de Requejo de la Vega donde en la misma relación aparecen coordinados un *cesto* y una *mesa*, permite pensar que estamos o bien ante una especie de banco o cualquiera de las otras acepciones relacionadas con el yugo o el carro que se han señalado. La falta de más información impide precisar con exactitud el significado concreto de estos ejemplos.

BUFETE [vufete, bufetillo]

Sust. f. 'Mesa de escribir con cajones' (*DRAE*). Voz procedente del fr. ant. *bufet* 'especie de mesa' de origen incierto (*DECH*, s.v. *bufete*).

Un *bufete* con los pies de madera y un caxón debajo del sin llave (Coomonte de la Vega, 1643)

Un *bufete* de nogal pequeño bueno (Alija del Infantado, 1644)

Un *bufete* de castaño con su cajón sin zerradura ni llave (Laguna de Negrillos, 1721)

Un *vufete* de nogal vueno con su caxón y en él unos manteles de torzal (Laguna de Negrillos, 1722)

Dos *bufetillos* forrados en terciopelo (Robledo de la Valduerna, 1726)

Un *bufete* con dos cajones de castaño (Miñambres, 1727)

Un *bufette* con su cajón (Destriana, 1730)

Un *bufetillo* con su contador y un escritorio pequeño y un niño Jesús encima (Laguna de Negrillos, 1734)

Un *bufete* de nogal con sus balaustres (Laguna de Negrillos, 1734)

Se trata de un término de uso común a lo largo de los siglos XVII y XVIII, no se han encontrado ejemplos del s. XIX. El *DECH* señala que en torno a 1587, el significado de este término era el de 'tocador' y en los comienzos del s. XVI pasa a significar 'mesa de comer', pero a mediados de siglo toma la acepción de 'escritorio'. Estos datos coinciden con los que da el *DRAE* que en la edición de 1726 define el término como 'una mesa de uso general, que se utilizaba para escribir pero también para comer'. Por tanto, teniendo en cuenta las fechas de los inventarios estudiados, el significado que en ellos se da al término coincide con el que dan los diccionarios mencionados, ya que se trata de un tipo de mesa que se encuentra en espacios de la casa no utilizados para comer y además, como se aprecia en los ejemplos, tienen adornos encima. Este dato indica que tiene un uso más bien decorativo o propio de una tarea intelectual. Además, junto a este término aparece la palabra *mesa* para designar otro mueble con una finalidad más general. Por otra parte, los propietarios de estos inventarios son normalmente personas con un nivel socio cultural alto, por ejemplo sacerdotes (es el caso del primer ejemplo o el de Robledo de la Valduerna). En otros no se conoce el nivel o estatus del propietario, pero probablemente se trate de una persona de cierto rango, si tenemos en cuenta la relación de objetos que aparecen inventariados. Como en otras ocasiones, el término se

refiere con una serie de descripciones que dan cuenta detallada de la dimensión, material, etc. del objeto.

La variante *bufetillo* indica el diminutivo del objeto. Aparece siempre bajo esta forma ya lexicalizada, que incluso durante esta época tiene en las ediciones del *DRAE* una entrada aparte. El resto de variantes formales son poco frecuentes, ya que se trata de variantes meramente gráficas.

ESCRIBANÍA [escrivanía]

Sust. f. El *DRAE* en su 5ª acepción define el término como 'recado de escribir, generalmente compuesto de tintero, salvadera y otras piezas, y colocado en un pie o platillo'. También define el término como sinónimo de *escritorio* 'mueble para guardar papeles'. Término procedente del bajo latín *scrība*, *-ānis* (*DECH*, s.v. *escribir*).

Dos *escribanías* con su tintero ya biexas (Alija del Infantado, 1644)

Una *escribanía* completa de metal (La Nora del Río, 1823)

Una media *escrivanía* de estaño (La Bañeza, 1829)

Una *escrivanía* de Talavera, tintero y salvadera (Destriana, 1843)

Es un término poco frecuente en los inventarios analizados. El significado con el que se utiliza el término en estos inventarios es el de 'conjunto de instrumentos para escribir', dato que se puede deducir de las especificaciones que aparecen junto a la voz: "completa", "con su tintero" o "media escribanía". Formalmente, la palabra aparece en una ocasión con la grafía "v" para representar el sonido fricativo, dato no significativo.

POLVO [polbo]

Sust. m. 'Parte más menuda y deshecha de la tierra muy seca' (*DRAE*). Del latín vulgar **pŭlvus*, clásico *pulvis*, *pulvĕris* (*DECH*, s.v. *polvo*).

Como una libra de *polbos* de salvadera (La Nora del Río, 1823)

Es el único ejemplo recogido. El *DRAE* define el sintagma *polvo de salvadera* con el sinónimo de 'arenilla', probablemente es esta la acepción empleada en el ejemplo, ya que la expresión *polvo de salvadera* hace referencia al recipiente agujereado que contenía arenilla y se empleaba para secar lo escrito.

SALVADERA

Sust. f. 'Vaso, por lo común cerrado y con agujeros en la parte superior, en que se tenía la arenilla para enjugar lo escrito recientemente' (*DRAE*). Término derivado de *salvado*

por el empleo de esta materia para enjugar lo escrito recientemente, *salvado* derivado a su vez de *salvo*, del latín *salvus* (DECH, s.v. *salvo*).

Una escribanía de Talavera, tintero y *salvadera* (Destriana, 1843)

Es el único ejemplo recogido. Se utiliza con el significado que aparece en el diccionario académico. La voz *salvadera* aparece también en el corpus bajo la expresión *polvos de salvadera*.

TINTERO

Sust. m. 'Recipiente en que se pone la tinta de escribir' (DRAE). Término derivado de *teñir*, del latín *tīngĕre* 'mojar, empapar' (DECH, s.v. *teñir*).

Dos escribanías con su *tintero* ya biexas (Alija del Infantado, 1644)

Un *tintero* grande de piedra (Destriana, 1843)

Una escribanía de Talavera, *tintero* y *salvadera* (Destriana, 1843)

Otro (*tintero*) de asta pequeño (Destriana, 1843)

Es un término conocido, aunque no común en el corpus ya que prácticamente todos los ejemplos pertenecen al mismo inventario. Ello es debido a que la mayoría de los inventarios analizados pertenecen a personas dedicadas a las labores agrícolas y ganaderas en cuyos bienes no se hallaban objetos relacionados con la escritura.

ESCRITORIO [scriptorio]

Sust. m. 'Mueble cerrado, con divisiones en su parte interior para guardar papeles y, a veces, con un tablero sobre el cual se escribe' (DRAE). Término derivado de *escribir*, del latín *scrībĕre* (DECH, s.v. *escribir*)

Un *escritorico* pequeño (La Bañeza, 1643)

Un *escritorio* guarnecido de marfil mediano con otro *escritorio* de nogal (La Bañeza, 1643)

Un *escritorio* con seis nabetas (Robledo de la Valduerna, 1726)

Un *scriptorio* fábrica de Salamanca con herraje y nabetas doradas (Robledo de la Valduerna, 1726)

Un bufete de nogal bueno con su *escritorio* encima, con sus nabetas, sin llave y un S. Antonio encima (Laguna de Negrillos, 1726)

Un bufetillo con su contador y un *escritorio* pequeño y un niño Jesús encima (Laguna de Negrillos, 1734)

Un *escritorio* de nogal bueno grande con sus pies y catorze nabetas (La Bañeza, 1747)

El DRAE da más de una acepción al término ya que junto al significado expresado define también *escritorio* como 'mueble de madera, comúnmente con embutidos de marfil, concha u otros adornos de taracea, y con gavetas o cajones para guardar joyas'. El significado más común es en el que aparece como sinónimo de mesa, bufete. No obstante, por la información que aportan los ejemplos no se puede deducir

con exactitud si se trataba de un mueble para escribir y guardar papeles o para guardar joyas. Los ejemplos en los que el término se encuentra al lado de la voz *bufete* llevan a pensar que se estaría utilizando con la primera acepción.

NAVETA [**nabeta**]

Sust. f.. 'Gaveta de escritorio' (*DRAE*). Término derivado de *nave*, del latín *navis* (*DECH*, s.v. *nave*).

- Un escritorio de nogal bueno grande con sus pies y catorze *nabetas* (La Bañeza, 1647)
- Un scriptorio fábrica de Salamanca con herraje y *nabetas* doradas (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Un escritorio con seis *nabetas* (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Otro con seis *nabetas* de concha viejo (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Un bufete de nogal bueno con su escritorio encima con sus *nabetas* sin llave y un S. Antonio encima del escriptorio (Laguna de Negrillos, 1734)

Es un término poco común que designa una parte del mueble escritorio, objeto que no abundaba en los inventarios de la gente común de esta época y zona. De los ejemplos encontrados, tres forman parte del mismo inventario, que pertenecía a un sacerdote, y el otro ejemplo pertenece a un inventario de La Bañeza donde, por ser cabeza de Partido Judicial, siempre es más fácil encontrar inventarios que contengan objetos menos comunes. El significado que se le da al término es el señalado por el *DRAE*.

ESTANTE

Sust. f. 'Mueble con anaqueles o entrepaños, y generalmente sin puertas, que sirve para colocar libros, papeles u otras cosas'. 'Anaquel' (*DRAE*). Del lat. *statuere* (*DECH*, s.v. *estar*).

- La librería con sus *estantes* (La Nora del Río, 1823)
- Un *estante* para libros (Quintanilla de Somoza, 1831)
- Un *estante* de madera (Requejo de la Vega, 1839)
- Un *estante* de nogal pequeño con tres tablas (Destriana, 1843)

El término no es muy frecuente y tiene los significados que da el *DRAE*, aunque la acepción más empleada en los ejemplos es la de 'mueble con baldas', probablemente solo en el ejemplo de La Nora del Río se esté utilizando con el significado de 'anaquel' o 'balda'.

PAPELERA

Sust. f. El *DRAE* define el término en su 4ª acepción como 'escritorio, mueble para guardar papeles' y señala que es voz poco usada. Del catalán *paper*, y este, por vía semiculta, del latín *papyrus* 'papiro' (*DECH*, s.v. *papel*).

Una *papelera* con su zerradura y pie de pino (Robledo de la Valduerna, 1726)

Es el único ejemplo encontrado, se utiliza con el significado de 'mueble para guardar papeles'.

CAMA

Sust. f. 'Conjunto formado generalmente por un armazón de madera o metal con jergón o colchón, almohada, sábanas y otras ropas, destinado a que las personas se acuesten en él' (*DRAE*). Voz procedente del hispanolatino *cama* 'yacija, lecho en el suelo', de origen incierto, quizá prerromano (*DECH*, s.v. *cama*).

Una *cama* de cordeles con su jergón bueno (La Bañeza, 1641)

Una *cama* (Castrocalbón, 1643)

La madera de una *cama* nueva de nogal (Coomonte de la Vega, 1643)

Una *cama* de nogal entera con sus barillas (La Bañeza, 1647)

Una media *cama* de nogal grande nueva con sus tornillos (La Bañeza, 1649)

Una *cama* de nogal sin cordeles (Coomonte de la Vega, 1650)

Una *cama* de chopo buena (La Bañeza, 1714)

Una *cama* rasa (Alija del Infantado, 1720)

Una *cama* con sus balaustres de plata (Laguna de Negrillos, 1721)

Una *cama* de tablas (Fresno, 1726)

Seis *camas* zinco rasas y una de armar (Palacios de la Valduerna, 1726)

Una *cama* de tablas viejas (Miñambres, 1729)

Una *cama* pequeña con su jergón pequeño (Grajal de Ribera, 1730)

Otra *cama* con cordeles y valaustresenguarnizados (Pobladura del Valle, 1734)

La madera de una *cama* con cordeles (Alija del Infantado, 1812)

Una *cama* con su ropa compuesta de un mantón, una manta (Destriana, 1825)

Una *cama* de pino con sus cordeles (Alija del Infantado, 1827)

Una tarima de una *cama* (Valle de la Valduerna, 1829)

Otra tarima de otra *cama* nueva con cordeles de lino (Valle de la Valduerna, 1829)

Una *cama* de encordeladura (La Bañeza, 1829)

Una *cama* con su cordeladura (Quintana del Marco, 1839)

Es un término muy común en los inventarios ya que en todas las relaciones de bienes domésticos están las camas como un elemento básico. Su significado es el de 'lugar destinado para descansar', acepción que recoge el *DRAE* aunque en León se documenta con otras acepciones que no recoge el diccionario académico, como la de 'hueco que se hace a cada lado del carro de hierba para que encaje en él el cuerpo de la vaca' (Le Men, 2004, s.v. *cama*), significado que no aparece en este corpus. Como se aprecia en los ejemplos, es frecuente que se relacione el término haciendo referencia al tipo de madera y sobre todo con referencias a la presencia de cordeles o *encordeladura*,

que es una especie de somier hecho de cordeles. El término *encordeladura* no lo recoge el *DRAE* pero se documenta en León, especialmente en el noreste de la provincia. En el corpus se recoge la forma *encordeladura* o *cordeladura* como cama con *cordeles*.

CAMILLA

Sust. f. 'Mesa, generalmente redonda, bajo la cual suele haber una tarima para colocar el brasero'. 'Cama estrecha y portátil, que se lleva sobre varas a mano o sobre ruedas para transportar enfermos, heridos o cadáveres (*DRAE*). Término derivado de *cama*, voz procedente del hispanolatino *cama* 'yacija, lecho en el suelo', de origen incierto, quizá prerromano (*DECH*, s.v. *cama*).

Una *camilla* (La Nora del Río, 1823)

Solo se ha encontrado un ejemplo del término. En la zona de Astorga, muy próxima al área estudiada, la palabra tiene el significado de 'cuna' (Le Men, 2004, s.v. *camilla*), acepción que no es recogida por el *DRAE*. No hay muchos datos para saber con precisión con qué acepción se está utilizando el término, aunque podría pensarse que el significado no es el de 'cuna', puesto que el término aparece en la relación de objetos recogidos en la despensilla.

CATRE

Sust. m. 'Cama ligera para una sola persona' (*DRAE*). Término tomado del portugués *catre* (*DECH*, s.v. *catre*).

Un *catre* de nogal (La Nora del Río, 1823)

Un *catre* de chopo pintado (La Nora del Río, 1823)

Dos *catres* de madera vlanca (La Nora del Río, 1823)

Un *catre* de testera dorada madera de pino (La Bañeza, 1829)

Un *catre* pintado madera de pino casi sin servicio (La Bañeza, 1829)

Dos *catres* viejos (Felechares, 1837)

Un *catre* de chopo con rodapisa blanca (Requejo de la Vega, 1839)

Un *catre* biejo con rodapisa (Requejo de la Vega, 1839)

Un *catre* con su rodapisa blanca (Requejo de la Vega, 1839)

Un *catre* de nogal antiguo con encordeladura (Destriana, 1843)

El significado del término es el que da el *DRAE*, aunque en la época en la que se sitúan los ejemplos tenía el matiz de 'cama portátil'. Solo se recogen en los inventarios analizados muestras del s. XIX, aunque es un término que se documenta a partir de 1578. Sin embargo, este dato temporal que aporta el corpus analizado no es extraño, si se tiene en cuenta que recopilatorios como el *CORDE* recogen cuatrocientos setenta y dos casos del término de los cuales solo un número mínimo se sitúan en fechas anteriores al s.

CAMASTRO [camastra]

Sust. m. 'Lecho pobre y sin aliño' (*DRAE*). Término derivado de *cama*, voz peculiar del castellano y el portugués, procedente del hispanolatino *cama* 'yacija, lecho en el suelo', de origen incierto, quizá prerromano (*DECH*, s.v. *cama*).

Una *camastra* bieja y un zernadero (Castrocalbón, 1814)

Una *camastra* nueva (Castrocalbón, 1814)

Los únicos ejemplos encontrados pertenecen al mismo inventario, aunque es una palabra de uso común. Es significativo su uso en femenino ya que es una voz común en masculino, tal y como aparece en el *DRAE*, puesto que la forma en femenino que aparece recogida en alguna edición tiene un significado que no tiene nada que ver con lo esperable en una relación de bienes, teniendo en cuenta además que el diccionario añade que se emplea en Chile. El *CORDE* recoge varios ejemplos en masculino pero no documenta el término en femenino. Rivas en su léxico sobre la Valdería, comarca a la que pertenece este inventario, recoge la voz *camastro* que define como 'escaño ancho y grande que servía también, en un apuro, para dormir' (Rivas, 1996: 58). Por tanto, cabe la posibilidad de que el término se esté empleando como un despectivo de *cama* y haga referencia a una especie de cama pobre y de poca calidad. Además, ambos ejemplos aparecen en la relación junto a términos de ropa tanto de hombre como de mujer, por tanto y teniendo en cuenta que se seguía un orden lógico según los espacios de la casa, puede tratarse de un objeto que se encuentra en un dormitorio, es decir, una especie de cama.

LECHO

Sust. m. 'Cama, armazón para que las personas se acuesten' (*DRAE*). Del latín *lĕctus* 'cama' (*DECH*, s.v. *lecho*).

El *lecho* cotidiano con toda su ropa (Castrocalbón, 1814)

El *lecho* cotidiano que se compone de dos mantas y una sábana y una almuada y la tarima (Palacios de la Valduerna, 1831)

Son los únicos ejemplos encontrados, ambos del s. XIX. El término aparece en ambos casos con el adjetivo *cotidiano* que se refiere precisamente al lecho común que comprende la cama junto con el colchón y todos los demás complementos para dormir, que en el caso del ejemplo de Palacios cita detalladamente. La escasez de ejemplos quizá se deba a que la voz que más comúnmente se usa en las relaciones de bienes es

cama, mientras que la expresión *lecho cotidiano* se trata de un término común en el ámbito jurídico pero quizá no tan familiar para quien iba nombrando la relación de objetos.

CORDEL

Sust. m. 'Cuerda delgada' (*DRAE*). Término derivado de *cuerda*, del latín *chūrda* 'soga, cordel' (*DECH*, s.v. *cuerda*).

- Un *cordel* de cáñamo de lino para camas de veinte (Coomonte de la Vega, 1643)
- Una cama de nogal sin *cordeles* (Coomonte de la Vega, 1650)
- Una cama de *cordeles* con su jergón biejo (La Bañeza, 1641)
- Una cama de *cordel* con su jergón (Grajal de la Ribera, 1723)
- Otra cama con *cordeles* y balaustres enguarnizados (Pobladura del Valle, 1734)
- La madera de una cama con sus *cordeles* (Alija del Infantado, 1737)
- La madera de una cama con *cordeles* (Alija del Infantado, 1812)
- Una cama con su jergón y *cordeles* (Alija del Infantado, 1827)
- Una tarima de una cama nueva con *cordeles* de lino (Valle de la Valduerna, 1829)
- Una cama de *encordeladura* (La Bañeza, 1829)
- Una cama de *cordeles* (Santibáñez de la Isla, 1844)

Es un término que aparece frecuentemente unido al sustantivo *cama*, se habla de “cama de encordeladura” o “cama de cordeles”. Se trata de 'una cuerda de grosor intermedio entre la sogá y la cuerda'. En León este término restringe el significado general y se utiliza la voz *cordel* para nombrar 'la cuerda que sujeta la carga del carro' o 'una especie de rienda prendida a un anillo para domar la yunta' (Le Men, 2004, s.v. *cordel*). En los inventarios estudiados siempre aparece el término relacionado con la voz *cama*. Se trata de una cama que tenía un trenzado de cuerda entre sus barrotes sobre el que se ponía el colchón.

ENCORDELADURA

Sust. f. 'Especie de somier hecho de cordeles' (Le Men, 2005, s.v. *encordeladura*). Término derivado de *cordel*, y este de *cuerda*, del latín *chōrda* (*DECH*, s.v. *cuerda*).

- Una cama de *encordeladura* (La Bañeza, 1829)
- Un catre de nogal antiguo con *encordeladura* (Destriana, 1843)

Solo se ha encontrado este ejemplo del término, ya que es más frecuente encontrar en el corpus “cama de cordeles”, o “cama con cordeles”. Este dato no es extraño puesto que se trata de un término que se documenta y localiza en la zona noreste de la provincia (Le Men, 2004, s.v. *encordeladura*), es decir, en la zona opuesta a la estudiada. Se trata de un término que no recoge el *DRAE* y del que tampoco se recogen ejemplos en el *CORDE* donde sí se recogen casos de cama de cordeles.

RASA

Adj. m. y f. 'Plano, liso libre de estorbos' (*DRAE*). Término derivado de *raer*, del latín *radĕre* (*DECH*, s.v. *raer*).

Una cama *rasa* (Alija del Infantado, 1720)

Seis camas zinco *rasas* y una de armar (Palacios de la Valduerna, 1726)

Es un adjetivo que acompaña en los ejemplos en los que aparece al sustantivo *cama*, probablemente para diferenciar este tipo de camas de las de armar.

TARIMA

Sust. f. 'Zona del pavimento o entablado, superior en altura al resto' (*DRAE*). Del árabe hispánico *tarîma*, árabe *târima* 'estrado, tarima' (*DECH*, s.v. *tarima*).

Una *tarima* vieja (La Bañeza, 1721)

Tres *tarimas* (Robledo de la Valduerna, 1726)

Otra *tarima* que sirbe de antepara (Robledo de la Valduerna, 1726)

Una *tarima* nueva de pino (Jiménez de Jamuz, 1825)

Una *tarima* de una cama (Valle de la Valduerna, 1829)

Otra *tarima* de otra cama nueva con cordeles de lino (Valle de la Valduerna, 1829)

Una *tarima* con tablas de chopo (Quintanilla de Somoza, 1831)

Una *tarima* de una cama con tablas (Palacios de la Valduerna, 1831)

Una *tarima* de una cama (Palacios de la Valduerna, 1831)

Un catre con *tarima* de nogal (Felechares, 1837)

Una *tarima* con su gergón (Felechares, 1837)

El lecho cutediano que se compone de *tarima*, jergón, dos mantas y mantón (Santibáñez de la Isla, 1844)

Es un término común que se usa, probablemente, con dos usos. Las tarimas eran de madera, por tanto se trata de un tablado. En muchos casos era una especie de lecho, como se especifica en los ejemplos en los que aparece junto a cama, catre u otros elementos de la cama como la manta.

MOSQUERA

Sust. f. 'Fresquera, especie de jaula que se coloca en sito ventilado para conservar frescos algunos comestibles o líquidos', 'especie de flecos colgantes de la melena que sirven para espantar las moscas de los ojos de los bueyes o vacas cuando van uncidos' (Le Men, 2007, s.v. *mosquera*). Término derivado de *mosca*, del latín *mŭsca* (*DECH*, s.v. *mosca*)

Una *mosquera* de estopa grande (Pobladura del Valle, 1734)

El término no aparece recogido en el *DRAE* que recoge la voz *mosquero* con el significado de 'fleco de correas o cordones que se pone en las cabezadas y jáquimas para que las caballerías se espanten las moscas' y añade en Andalucía. Tomando como

referencia el único ejemplo recogido, el complemento “de estopa” que acompaña a la palabra permite pensar que el significado con el que se utiliza, puesto que la estopa es una tela gruesa, es el de 'fresquera', ya que de tratarse de la otra acepción no solo espantaría a las moscas sino que permitiría ver al animal. Probablemente, entonces, se trate de un mueble para conservar los alimentos forrado de este tipo de tela. Además aparece en un inventario muy pequeño en el que solo se registran objetos del hogar, no aparecen elementos relativos a la ganadería.

3.3.1. Accesorios

CAJÓN [caxón]

Sust.m. 'Receptáculo que se puede sacar y meter en un hueco determinado, al cual se ajusta, de un armario, una mesa, una cómoda u otro mueble' (*DRAE*). Término derivado de *caja*, del latín *capsa*, probablemente por conducto del catalán *caixa* (*DECH*, s.v. *caja*).

Un bufete con los pies de madera y un caxón debajo del sin llave (Coomonte de la Vega, 1643)

Un bufete de castaño con su *cajón* sin zerradura ni llave (Laguna de Negrillos, 1721)

Una mesa con su *cajón*, cerradura y llave (Laguna de Negrillos, 1721)

Una mesa con dos *cajones* (Genestacio de la Vega, 1721)

Un bufete de nogal bueno con su *caxón* y en el unos manteles de torzal (Laguna de Negrillos, 1722)

Un bufete con dos *cajones* de castaño (Miñambres, 1727)

Un bufete con su *cajón* (Destriana, 1730)

Un *cajonito* (Miñambres, 1731)

Una mesa con su *cajón* (Genestacio de la Vega, 1734)

Un bufete con su *cajón* de una tabla de castaño (Santiago Millas, 1735)

Una mesa con su *cajón*, zerradura y llave (Laguna de Negrillos, 1737)

Una mesa con tres *cajones* de madera de nogal (Quintanilla de Somoza, 1831)

Una mesa de *cajón* para la cocina (Quintanilla de Somoza, 1831)

Un *cajón* con un sombrerillo (Requejo de la Vega, 1839)

Una mesa con su *cajón* (Destriana, 1843)

Un *cajón* de chopo (Destriana, 1843)

El término es muy común especialmente con el significado que da el *DRAE*, como puede apreciarse en los ejemplos en los que aparece como elemento que conforma un mueble, ya sea un bufete o una mesa. Además de esta acepción, el término se utiliza con otros significados como los de 'caja grande', 'armazón de madera donde se arrodillaban las lavanderas para lavar' o 'armazón de madera que cubre la parte que recubre la piedra de arriba del molino' (Le Men, 2004, s.v. *cajón*). El último ejemplo que aparece como un objeto independiente podría tener el significado de 'caja grande', puesto que localizado en la panera, de todas es la acepción más lógica.

CARPETA

Sust. f. El *DRAE* en la acepción del término define este como 'cubierta de badana o de tela que se ponía sobre las mesas y arcas para aseo y limpieza. Voz tomada del francés *carpette*, y este del inglés *carpet* 'alfombra', que a su vez viene del it.antic. *carpita*, derivado de *carpire*, latín *carpĕre* (*DECH*, s.v. *carpeta*).

- Una *carpeta* biexa pintada (Coomonte de la Vega, 1645)
- Una *carpeta* (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Una *carpeta* de colores buena (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Una *carpeta* de lana (Miñambres, 1731)
- Una colgadura de cama *acarpetada* (Grajal de Ribera, 1806)
- Una *carpeta* de ilo y lana bastante usada (La Bañeza, 1829)
- Una *carpeta* de damasco de lana encarnada (La Bañeza, 1829)
- Una mesa ordinaria con su *carpeta* (Requejo de la Vega, 1839)
- Una mesa bieja con su *carpeta* de bayeta (Requejo de la Vega, 1839)

Es una palabra bastante común desde el s.XVII. El significado que tiene entonces, que es el utilizado en el corpus, es el de 'cubierta de tela que se utilizaba para proteger muebles, especialmente las mesas'. A partir del s.XIX toma también el significado de 'útil de escritorio donde se guardan documentos'. Sin embargo, en los ejemplos extraídos del estudio pertenecientes al s.XIX el significado sigue siendo el de 'cubierta', como se puede deducir de las referencias al tejido con el que estaban fabricadas.

ESPEJO [espexo]

Sust. m. 'Tabla de cristal azogado por la parte posterior, y también de hacer u otro material bruñido, para que se reflejen en él los objetos que tenga delante' (*DRAE*). Del latín *spēcŭlum* (*DECH*, s.v. *espejo*).

- Un *espexo* de marco dorado (La Bañeza, 1643)
- Un *espexo* grande con su caxa y figuras sobredorados (La Bañeza, 1649)
- Un *espejo* pequeño (La Bañeza, 1714)
- Otro tomo de *espejo* de las cristalinas aguas (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Una cruz pequeña con sus *espejuelos* pequeños (Grajal de la Ribera, 1730)
- Un *espejo* grande bueno (Laguna de Negrillos, 1734)
- Un *espejo* con su marco mediano (La Bañeza, 1758)
- Un *espejo* y cinco pares de zapatos (Grajal de la Ribera, 1806)
- Un *espejo* roto y de mal uso (La Bañeza, 1829)
- Una lámina y unos *espexos* (Quintanilla de Somoza, 1831)
- Una estampa de Ntra. Sra. del Prado, un S. Jerónimo y un *espejo* (Quintanilla de Somoza, 1831)
- Un *espejo* antiguo con labores de cascarilla de plata (Requejo de la Vega, 1839)
- Doce *espejitos* de ojadelata (Requejo de la Vega, 1839)

Es un vocablo de uso general. Formalmente presenta dos variantes *espejo*, *espexo* que no son significativas. Es interesante destacar el uso del término *espejuelo*, ya

que no se trata de una voz diferente utilizada con las acepciones propias del término, sino de un diminutivo que aparece en el ejemplo con el significado de 'adornos'.

RESPALDO

Sust. 'Parte de un asiento en que descansa la espalda' (*DRAE*). Término derivado de *espalda*, del latín tardío *spatūla* (*DECH*, s.v. *espalda*).

Un banco de *respaldar* nuevo de pino al parezer (Coomonte de la Vega, 1643)

Un escañil de *respaldo* (La Bañeza, 1641)

Un escaño de *respaldo* (Genestacio, 1721)

Un escaño de *respaldo* viejo (Coomonte de la Vega, 1724)

Un escañil con su *respaldo* (Laguna de Negrillos, 1725)

Un cuvo y un escaño de *respaldo* (Felechares, 1837)

El término aparece fundamentalmente con las voces *banco* y *escaño* para diferenciarlos de aquellos que no tenían para descansar la espalda. El primer ejemplo puede tomarse como un verbo, con el significado de 'apoyar la espalda', pero también como un sustantivo ya que el *DRAE* en la primera entrada del término lo define como un sustantivo. El hecho de que en el corpus se utilice habitualmente el término *respaldo* para el sustantivo, permite pensar que *respaldar* se usa como verbo en ese contexto.

TRAVESERO [trabesero]

Adj. m. 'Dicho de una cosa que se pone de través' (*DRAE*). Del lat. *transvērsārius* 'que atraviesa' (*DEEH*, s.v. *transvērsārius*).

Un escañil de una tabla con sus *traveseros* de yerro (Laguna de Negrillos, 1722)

Un bufete de una tabla de nogal hendido por el medio con sus pies y *traveseros* de yerro (Grajal de la Ribera, 1730)

Tres *trabeseros* de yerro chiquitos (Quintanilla de Somoza, 1831)

Una mesa mediana de nogal con *trabeseros* (Felechares, 1837)

El término aparece utilizado como sinónimo de *travesaño*, por lo que se emplea como sustantivo. En León, la voz *travesero* presenta diferentes acepciones que no se recogen en el *DRAE*. Se utiliza con los siguientes significados: 'tizón, trozo grueso de leña que se coloca en la cabecera de la lumbre, sobre el que descansan las rachas'. 'Piedra del hogar'. 'Palo atravesado en las trébedes en el que se cuelgan los potes'. 'Madera travesaña que soporta los dos pinchos de madera (delante del lecho del carro)'. 'Travesaño que sujeta el dental a la cama del arado o al timón directamente. 'Maderas colocadas transversalmente en la cara superior del trillo que sirven para unir las tablas que lo componen'. 'Cargadero donde va fija la cuba' (Le Men, 2011, s.v. *travesero*). Si observamos los ejemplos que aparecen el corpus analizado, a excepción del ejemplo de

Quintanilla de Somoza en el que el término aparece aislado y podría tratarse de la pieza que se coloca en la cocina para sujetar las cazuelas, en el resto de ejemplos aparece junto a muebles, por lo que el término se utiliza como una generalización de *travesaño*, es decir, pieza que atraviesa de una parte a otra de los diferentes muebles cuya función es de sujeción. Formalmente, tampoco se recogen ejemplos del término que presenten diptongo decreciente de la /e/ *traveseiro*, que sí aparece en las recopilaciones dialectales del s. XX del leonés occidental (*op. cit.* s.v. *travesero*).

ALDABILLA [aldavillas]

Sust. f. 'Pieza de hierro en forma de gancho, que, entrando en una hembrilla, sirve para cerrar puertas, ventanas, cofres, cajas, etc.' (*DRAE*). Término derivado de *aldaba*, del árabe *daba* 'barra de hierro para cerrar una puerta' (*DECH*, s.v. *aldaba*).

Unas alacenas con sus *aldavillas* (Laguna de Negrillos, 1721)

Un poco de yerro y una *aldaba* (Castrocalbón, 1814)

El significado del término es el que aparece en el *DRAE*.

ALDABÓN

Sust. m. 'Aldaba', 'asa grande de un cofre, un arca, etc.' (*DRAE*). Término derivado de *aldaba*, del árabe *daba* 'barra de hierro para cerrar una puerta' (*DECH*, s.v. *aldaba*).

Una arca de nogal con cerradura, *aldabones* y cantoneras (Robledo de la Valduerna, 1726)

Una arca grande con sus *aldabones* (Quintanilla de Somoza, 1831)

El significado del término es el que da el *DRAE*.

CANTONERA

Sust. f. 'Pieza que se pone en las esquinas de las tapas de los libros o de las carpetas, de los muebles o de otros objetos para protegerlos, adornarlos o fijarlos a una base' (*DRAE*).

Del latín *cantus* (*DECH*, s.v. *canto*)

Una arca grande con su cerradura llave sin *cantoneras* (Coomonte de la Vega, 1643)

Un vufete de nogal vueno de dos tavlas con su erraxe y *cantoneras* y su tapete de guadamaçil usado (La Bañeza, 1649)

Una arca grande de nogal con su llabe, cerradura y *cantoneras* (Coomonte de la Vega, 1650)

Un arca de nogal con zerradura, llave, *cantoneras* y aldabones (La Bañeza, 1714)

Un arca de nogal con su cerradura y llave y en ella *cantoneras* y sus aldabones y en ella se alló un sombrero nuevo aforado y una montera de paño negro, una almuada de lienzo con su lana, una colcha de tierra de Toledo de diferentes colores, una chupa de paño vieja, otra chupa de estameña negra (Laguna de Negrillos, 1721)

Un arca de nogal con zerradura, llave con quatro *cantoneras* a la delantera (Laguna de Negrillos, 1725)

Una arca en la sala baja de nogal con zerradura, aldabones y *cantoneras* (Robledo de la Valduerna, 1726)

Un arca de castaño grande con sus *cantoneras*, cerradura y llave (Fresno, 1726)

Una arca mediana nueva con llaves, visagras y *cantoneras* (Jiménez de Jamuz, 1825)

Es un término frecuente en el corpus, especialmente junto a la voz *arca*, ya que estas eran las que solían llevar *cantoneras*. Se usa, por tanto, con el significado que da el diccionario académico.

CERRADURA [zerradura]

Sust. f. 'Mecanismo de metal que se fija en puertas, tapas de cofres, arcas, cajones, etc., y sirve para cerrarlos por medio de uno o más pestillos que se hacen jugar con la llave' (DRAE). Término derivado de *cerrar*, del latín tardío *serare*, derivado de *sera* 'cerrojo', 'cerradura'; la -rr-, que aparece ya en latín vulgar se debe a una confusión popular con *serare* 'aserrar' (DECH, s.v. *cerradura*).

Unas alazenas de castaño nuevas con su *zerradura* (La Bañeza, 1641)

Un arca vieja con su *zerradura* y llave (La Bañeza, 1641)

Una arca grande con su *cerradura*, llave sin *cantoneras* (Coomonte de la Vega, 1643)

Una arca mediana con su *cerradura* ya biexa (Coomonte de la Vega, 1645)

Una arquita pequeña de nogal con su *zerradura* y llabe (La Bañeza, 1647)

Un cofre encorado grande bueno con su *cerradura* y llabe (La Bañeza, 1647)

Una *cerradura* vieja con una llave vieja (Villamor de Orbigo, 1648)

Una arca grande de nogal con su llabe, *cerradura* y *cantoneras* (Coomonte de la Vega, 1650)

Un arca de castaño con *zerradura* y llave (Alija del Infantado, 1720)

Una arca con *zerradura* y sin llave (Genestacio de la Vega, 1721)

Una mesa con su caxón mediana con *zerradura* (Grajal de la Ribera, 1723)

Un *arca* de nogal con *cerradura*, aldabones y *cantoneras* (Robledo de la Valduerna, 1726)

Una rapetera con su *zerradura* y pie de pino (Robledo de la Valduerna, 1726)

Una arquita chica con *cerradura* y llave de castaño (Palacios de la Valduerna, 1728)

Quatro panales de *zerradura* (Destriana, 1728)

Una *cerradura* de puerta (La Nora del Río, 1823)

Un panal de *cerradura* sin llabe (Quintanilla de Somoza, 1831)

Una *cerradura* en sin llave (Palacios de la Valduerna, 1831)

Un arca con *cerradura* y llave y en ella un azafate con tapadera (Requejo de la Vega, 1839)

Es un término muy común que, como se aprecia en los ejemplos, aparece frecuentemente junto a aquellos objetos que tienen cerradura como son *arcas*, *bufetes* o *mesas*.

CERROJO

Sust. m. 'Barreta cilíndrica de hierro, con manija, por lo común en forma de T, que está sostenida horizontalmente por dos armellas, y entrando en otra o en un agujero dispuesto al efecto, cierra y ajusta la puerta o ventana con el marco, o una con otra las hojas, si la puerta es de dos' (DRAE). Del antiguo *cerrojo*, alterado por influjo de cerrar, supone un latín vulgar *verrūcūlum*, de origen incierto, quizá modificación del clásico *verūcūlum* (DECH, s.v. *cerrojo*).

Un bufete de nogal con sus *zerrojos* bueno (Robledo de la Valduerna, 1726)

TAPETE

Sust. m. 'Cubierta de hule, paño u otro tejido, que para ornato o resguardo se suele poner en las mesas y otros muebles' (DRAE). En castellano *tapete* se tomó del latín *tapēte*, que a su vez viene del griego *tápēs*, *-ētos* (DECH, s.v. *tapete*).

Un *tapete* verde con su flueco usado (La Bañeza, 1643)

Un vufete de nogal vueno de dos tavlas con su erraxe y cantoneras y su *tapete* de guadamaçil usado (La Bañeza, 1649)

Son los únicos ejemplos encontrados, mantienen el significado que aparece en el diccionario académico. Aplicado al objeto con el que aparece en el segundo caso, confiere cierta distinción al mismo.

SOMBRERERA

Sust. f. 'Caja para guardar el sombrero' (DRAE). Término derivado de *sombra*, del latín *ūmbra* (DECH, s.v. *sombra*).

Una *sombrerera* de baqueta buena (Coomonte de la Vega, 1643)

Es el único ejemplo encontrado que aparece con el significado que da el DRAE

3.4. APEROS Y LABORES AGRÍCOLAS

El apartado que he denominado “aperos y labores agrícolas” es el que más número de entradas incluye puesto que la zona a la que pertenecen estos inventarios ha basado su economía, aun todavía hoy, en la agricultura y la ganadería, esta especialmente como instrumento de trabajo de las labores agrícolas. Intentando establecer un orden lógico entre las palabras, se han delimitado varios subapartados. En primer lugar se encuentran los que incluyen términos de aperos e instrumentos agrícolas agrupándose por funciones: del arado, del carro, del arreo y otros utensilios de labranza, en este último se incluyen tanto los instrumentos que se usan para labores agrícolas como los

relacionados con el cuidado y mantenimiento de los animales. Otro subapartado está dedicado a las acciones agrícolas para las que se emplean los objetos mencionados. Para muchas de estas tareas se usan objetos como cestos, etc. que se incluyen en otro subapartado, el de recipientes en el que los términos se agrupan por el material del que están hechos (mimbre, tela ordinaria, etc.). Finalmente y, puesto que se trata de una zona en la que hay viñas aunque no sea principalmente vinícola, se dedica un subapartado a los términos relacionados con la bodega.

3.4.1. Del arado

ARADO

Sust. m. 'Instrumento de agricultura que, movido por fuerza animal o mecánica, sirve para labrar la tierra abriendo surcos en ella' (*DRAE*). Término derivado de *arar* procedente del lat. *arare* (*DECH*, s.v. *arar*).

- Dos *arados* con sus tiriyuelas (Alija del Infantado, 1644)
- Un dentado de *arado* con su manzera (Alija del Infantado, 1644)
- Un *arado* con sus rejas y tiriyuelas de yerro (Alija del Infantado, 1646)
- Tres canbas, dos *arados* (Grajal de la Ribera, 1723)
- Un *arado* (Palacios de Jamuz, 1728)
- Un *arado* con sus rexa (Castrocalbón, 1814)
- Un *arado* con su reja (La Nora del Río, 1820)

Como puede observarse a través de los ejemplos, se trata de un término bastante común en el corpus analizado, sin embargo, aparece localizado en unas zonas muy concretas de toda el área geográfica estudiada.

En concreto, el término se encuentra en la zona de Jamuz, Páramo y Bajo Órbigo, mientras que en las zonas de la Valduerna o del entorno de La Bañeza se

usa la voz *ativa*. En cuanto al significado del término, se puede deducir por los ejemplos que utiliza la acepción que da el *DRAE*, es decir, 'instrumento de labranza'. No parece que se utilice con el significado con el que se usa en otras partes de León de 'dental y/o cama del arado', ya que en las descripciones que aparecen en los ejemplos se reflejan las partes, si las hay, de las que consta el objeto; en cambio, si se trata solo del 'dental' también se especifica como un elemento aislado.

ATIVA [atiba]

Sust. f. 'Arado común'. (Migueléiz, 1998: 88). Del latín vulgar * *stēva*, que parece ser variante dialectal del latín *stīva* (DECH, s.v. *esteva*).

- Tres *atibas* y seys *rexas*. (Bercianos del Páramo, 1647)
- Una *atiba* con su reja (Ribas de la Valduerna, 1726)
- Una *atiba* nueva (Ribas de la Valduerna, 1726)
- Dos *atibas* con sus rejas (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Una *atiba* con su reja y clavija de yerro (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Dos *atibas* (Miñambres, 1729)
- Una *atiba* con los cabijales cortos (Valle de la Valduerna, 1829)
- Una garabita de acantrar y dos trillos con dos *atibas* (La Isla, 1829)
- Una *atiba* nueva con su tiriyuela (Palacios de la Valduerna, 1831)
- Una *atiba* buena con reja y tirijuelas (Palacios de la Valduerna, 1831)

Se trata de una voz bastante frecuente en los inventarios estudiados. Desde el punto de vista geográfico, se documenta fundamentalmente en el entorno de La Bañeza y en la zona de la Valduerna. El término aparece, normalmente, descrito con todos los elementos que lo forman: *rejas*, *clavijas*, *cabijales*. Por lo que respecta al uso, la entrada no aparece recogida ni en el *CORDE* ni en los diccionarios académicos. Tan solo se recoge en diccionarios dialectales, como el *DALLA* o en diccionarios leoneses donde se especifica que se trata de una voz recogida en Santander (*op. cit.*: 88). En el corpus estudiado, los casos encontrados se delimitan a una zona muy concreta donde es significativo que no aparezca la voz *arado*, mientras que en otras zonas que componen el P.J. de la Bañeza, no se ha tomado ni un solo ejemplo de *atiba* pero sí aparece la voz *arado*. Es decir, se trata de dos términos que, siendo sinónimos en su significado, no parecen serlo en el uso que se hace de ellos, al menos desde el punto de vista diatópico.

CLAVIJA [cabixa, cabia]

Sust. f. 'Trozo cilíndrico o ligeramente cónico de madera, metal u otra materia apropiada, que se encaja en un taladro hecho al efecto en una pieza sólida' (DRAE). Término procedente del latín *clavicŭla*, mientras que la forma en *ca-* procede de una variante del latín vulgar *cavicla* debida a una disimilación (DECH, s.v. *cabilla*).

- Una *cabixa* de yerro grande (Alija del Infantado, 1647)
- Una *clavija* de yerro (Palacios de Jamuz, 1728)
- Una *atiba* con su reja y *clavija* de yerro (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Una reja y una *clavija* de yerro (Destriana, 1730)
- Una *tiba* con su reja y tiriyuela la mejor y *cabia* de yerro (Santibáñez de la Isla, 1844)

El término aparece con bastante frecuencia a lo largo de todo el corpus. El significado con el que se utiliza está relacionado con los aperos de labranza, como se ve reflejado en la descripción que hace de la palabra o en el lugar en el que aparece en el

corpus. En la zona de la Valdería, y probablemente por proximidad en la Valduerna y Bajo Órbigo, el término *cabixa* o *clavija* se usa con el significado de 'clavo grande de hierro o de madera que se coloca en los clavijales del timón del arado o del trillo con el fin de unirlos a la trasga del yugo' (Rivas, 1996: 64). En Santibáñez de la Isla, como se observa en el último ejemplo, se utiliza la forma *cabia/cavia* y su significado es el de 'palo resistente de madera o hierro que, al introducirse en los agujeros de la lanza del carro, trillo u otros aperos de labranza sirve de punto de apoyo a las fuerzas que arrastran tales objetos' (Miguélez, 1998: 139). En cualquier caso, se trata de acepciones parecidas. Dichas acepciones no están recogidas en el *DRAE*, pero han restringido su significado al campo semántico de la agricultura a partir del significado general que da el diccionario académico.

CABIJAL

Sust. m. En el *DRAE* aparece como entrada *clavijero* que define en su 3ª acepción como 'parte del timón del arado en la cual están los agujeros para poner la clavija'. Término derivado de *clavo*, del latín *clavus* (*DECH*, s.v. *clavo*).

Una atiba con los *cabijales* cortos (Valle de la Valduerna, 1829)

Tres *cabijales* de palera (Valle de la Valduerna, 1829)

Una trasga y un barreno de *cabijales* (Palacios de la Valduerna, 1831)

En el *DRAE* la entrada *cabijales* no aparece, así como tampoco se encuentran ejemplos en corpus como el *CORDE*. En este recopilatorio sí se encuentra la voz *clavijero* pero en ningún caso con el significado de 'parte del timón del arado'. En el corpus estudiado son pocos los ejemplos encontrados, todos ellos pertenecen al s. XIX y a la zona de la Valduerna. El término siempre se utiliza en plural. En esta zona el plural de esta palabra no se refiere a una parte del timón sino al 'propio timón del arado o del trillo que sustenta los agujeros en los que se introduce la clavija con el fin de unirlos, mediante la trasga, al yugo'. (Rivas, 1996: 64).

DENTUDO

Sust. m. 'Pieza clave del arado formada por una canal en la que se mete el extremo alargado de la reja para asegurarla' (Le Men, 2005, s.v. *dentudo*). Término derivado de *diente*, del latín *dens, dēntis* (*DECH*, s.v. *diente*).

Un *dentudo* de arado con su manzera (Alija del Infantado, 1644)

Se trata de un término que no recoge el *DRAE* ni aparecen ejemplos en el *CORDE*. Le Men lo localiza solo en la zona de La Bañeza (Le Men, 2005, s.v. *dentudo*),

zona a la que pertenece este corpus, aunque del término *dentudo* solo se ha recogido este ejemplo. Este hecho puede tratarse de una casualidad ya que es un término común en la zona. La voz correspondiente *dental*, que recoge el *DRAE*, de la que se encuentran ejemplos en el *CORDE* y está documentada en diferentes puntos de la provincia de León y de otras limítrofes, tampoco aparece en este corpus.

GARGANTA

Sust. f. El *DRAE* en su 7ª acepción define el término como 'ángulo que forma la cama del arado con el dental y la reja' (*DRAE*). De la raíz onomatopéyica *garg-* que imita el ruido del gargajeo y otros que se hacen con la garganta (*DECH*, s.v. *gargajo*).

Tres canbas, dos arados y una *garganta* de enzina (Grajal de la Ribera, 1723)

Con ese término se denomina en algunas zonas 'la cama del arado'. Este significado se utiliza especialmente en la zona occidental y central de León, zona en la que se encuentra el único ejemplo encontrado. En zonas más orientales se utiliza con este significado el término *camba*. El hecho de que en el ejemplo encontrado se documenten ambos términos permite pensar que se trata de palabras con distinto significado. Por tanto, la acepción sería la empleada en la zona más occidental de 'pieza del arado'.

MANCERA [manzera, manxera]

Sust. f. 'Esteve del arado' (*DRAE*). Podría ser un latín vulgar **maniciaria*, derivado de un **manicia*, que se hallaría en Cerdeña, o más bien **manuciaria*, derivado de *manucium*, pero es más probable que resulte de un cambio de prefijo de *manicella*, 'manecilla, manija' (*DECH*, s.v. *mano*).

Un dentudo de arado con su *manzera* (Alija del Infantado, 1644)

Un arado con su *manxera* sin timón (Alija del Infantado, 1647)

Se trata de un término que se emplea con dos acepciones. En zonas comprendidas en este partido judicial presenta estos dos significados, así en Santibáñez de la Isla se llama *manjera* a la 'esteve del arado' (Miguélez, 1998: 162), mientras que en la zona de la Valdería *manjera* es 'agarradero del arado' (Rivas, 1996: 153-154). En Benavente, zona próxima al lugar en el que se documentan los ejemplos, es la 'pieza de madera curva por la que sujeta el arado el que lo conduce' (Barrio, 2000: 182). El significado exacto con el que se utiliza en los ejemplos no se conoce, aunque es probable que sea el de 'agarradero'.

REJA [rexa]

Sust. f. 'Instrumento de hierro, que es parte del arado y sirve para romper y revolver la tierra' (*DRAE*). Del latín *rēgŭla* 'barra de metal o de madera' (*DECH*, s.v. *reja*).

- Una tiba con su *reja* (Vidriales, 1645)
- Una *rex*a de yerro de arar (Coomonte de la Vega, 1650)
- Una tiriyuela, una *reja* (Alija del Infantado, 1720)
- Un arado con su *reja* (Palacios de Jamuz, 1728)
- Dos atibas con sus *rejas* (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Una atiba con su *reja* y clavija de yerro (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Dos atibas con sus *rejas* y clavijas de yerro (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Una *reja* y una clavija de yerro (Destriana, 1730)
- Una atiba con su *reja* (Requejo de la Vega, 1735)
- Una atiba con tres *rejas* (Requejo de la Vega, 1735)
- Dos *rex*as (Requejo de la Vega, 1735)
- Una *reja* vieja (Alija del Infantado, 1812)
- Un arado con sus *rexa* (Castrocalbón, 1814)
- Un arado con su *reja* (La Nora del Río, 1820)
- Una *reja* (Castrillo de la Valduerna, 1828)
- Una tiba con su *reja* y tiriyuela (Santibáñez de la Isla, 1844)

El significado más utilizado para el término en este corpus es el que señala el *DRAE*. En otras zonas, no solo de León, se utiliza el término en plural con la acepción de 'piezas de madera con las que se ensamblan y hacen más resistentes las piezas de las ruedas del carro' (Le Men, 2012, s.v. *reja*). En los ejemplos del corpus en los que aparece el término en plural, se sigue utilizando la palabra con la primera acepción puesto que siempre acompaña a *arado* o a *tiva*, dato que concreta el significado. Hay un ejemplo en el que solo se documentan dos *rejas*, donde la falta de más información no permite saber con exactitud con qué significado se está utilizando el término. Formalmente, todos los ejemplos presentan la variante castellana y no se recogen ejemplos de variantes dialectales como *reya*, *reia*, *reixa*, entre otras.

TELERA [tiriyuela, tiriguela, tirigüela, tirijuela]

Sust. f. 'Travesaño de hierro o de madera que sujeta el dental a la cama del arado o al timón mismo, y sirve para graduar la inclinación de la reja y la profundidad de la labor' (*DRAE*). Voz que designa varios objetos en forma de palo o de barra de hierro. Probablemente derivado del latín *tēlum* 'dardo' (*DECH*, s.v. *telera*).

- Dos arados con sus *tiriyuelas* (Alija del Infantado, 1644)
- Una *tiriyuela* de yerro (Alija del Infantado, 1644)
- Dos *tirigüelas* de yerro (Coomonte de la Vega, 1645)
- Un arado con sus *rejas* y *tiriyuelas* de yerro (Alija del Infantado, 1646)
- Una gaza y una *tirigüela* (Grajal de la Ribera, 1750)
- Una atiba nueva con su *tiriyuela* (Palacios de la Valduerna, 1831)
- Una atiba buena con *reja* y *tirijuelas* (Palacios de la Valduerna, 1831)

Es un término común, se utiliza con el significado que da el *DRAE*, aunque la *telera* 'es un travesaño de madera que une la cama y el dental, y no siempre es graduable' (Fernández Marcos, 1984: 66-69). Formalmente, es un término que presenta muchas variantes que responden a fenómenos de metátesis, asimilación o disimilación, siendo la variante *tiriyuela* la más común en el corpus y la más documentada en la provincia de León, aunque Fernández Marcos afirma que las variantes *teregüela* y *tirigüela* son las más frecuentes en la Ribera del Órbigo (*op. cit.* 66-69).

TIMÓN

Sust. m. 'Palo derecho que sale de la cama del arado y al que se fija el tiro' (*DRAE*). Del latín *tēmo*, *-ōnis* 'timón de carro o de arado', aunque casi todas las formas romances suponen una variante mal explicada **tīmo*, *ōnis*, que debe de ser antigua y probablemente existente en latín vulgar (*DECH*, s.v. *timón*).

Un *timón* nuevo de bedul (Coomonte de la Vega, 1645)

Un arado con su manxera sin *timón* (Alija del Infantado, 1647)

Son los únicos ejemplos recogidos, aunque como parte del arado es un término común. El contexto del segundo ejemplo permite delimitar el significado que, en este caso, coincide con el que aparece en el diccionario académico. En el primer ejemplo no hay más datos que permitan saber con exactitud la acepción concreta ya que en León este término también se usa con el significado de 'palo que une el trillo al yugo', acepción que no recoge el *DRAE*; o 'lanza o pértiga del carro' (Le Men, 2011, s.v. *timón*).

TIRADERO

Sust. m.

Un *tiradero* bueno con sus yerros (La Nora del Río, 1645)

Un trillo con su *tiradero* (La Antigua, 1648)

Dos *tiraderos* con sus yerros (Coomonte de la Vega, 1650)

Unas sogas de cáñamo de meter paxa con sus *tiraderos* y usadas (Alija del Infantado, 1650)

Dos *tiraderos* de trillar con sus yerros buenos (Alija del Infantado, 1650)

Tiraderos de yerro (Huerga de Garaballes, 1720)

Un trillo de pino con su *tiradero* (Huerga de Garaballes, 1720)

Dos *tiraderos* con sus yerros (Genestacio de la Vega, 1721)

Un trillo nuevo con su *tiradero* (Grajal de la Ribera, 1723)

Es un término muy común que se utiliza con el significado de 'palo que une el trillo al yugo'. Se trata por tanto de un sinónimo de *timón* cuyo uso es mayor que el de este término ya que de él solo se recogen dos ejemplos, quizá con el significado de 'parte del arado de la que se sujeta la yunta'. El *DRAE* no recoge este término y en el

CORDE tampoco se registran ejemplos con esta acepción. Sin embargo, en el corpus analizado es un término de uso frecuente que refleja que se trata de una voz usual para designar al *timón* en la acepción señalada, tanto en Zamora como en la provincia de León.

3.4.2. Del carro

ANGARILLA

Sust. f. El *DRAE* define el término en su 6ª acepción como 'armazón de cuatro palos clavados en cuadro de los cuales penden unas como bolsas grandes de redes de esparto, cáñamo u otra materia flexible, que sirve para transportar en cabalgaduras cosas delicadas, como vidrios, loza, etc.' De **angariellae*, diminutivo del latín *angariae* 'prestaciones de transporte, transporte obligado en caballería o en carro', 'la silla de caballo empleada para este efecto'. De *angarillas* o *anguerillas* por metátesis salió la variante *arganillas*, de donde se extrajo un pseudo-primitivo *árganas* o *árguenas* (*DECH*, s.v. *angarillas*).

Un carro con sus ruedas, berbixones, *angarillas*, sogas (Grajal de la Ribera, 1723)

Solo se ha recogido este ejemplo que, de acuerdo con el contexto en el que aparece, tiene el significado de 'armazón que se coloca en la parte anterior y/o posterior del carro para sujetar la carga' (Rivas, 1996: 102) Este autor señala que la de la parte anterior está hecha con tablas de madera y la de la parte posterior con palos de mimbre, remitiendo así al término *cañizo*.

BRAZUELO

Sust. m. 'Pértigo de los carros en forma de Y' (*DRAE*). Término procedente del lat. *brachiōlum* 'brazuelo' (*DECH*, s.v. *brachiōlum*).

Un *brazuelo* viexo (Miñambres, 1727)

Una bara de *brazuelo* (Destriana, 1730)

La escasez de ejemplos tal vez se deba a una casualidad ya que se trata de una palabra de uso general en esta zona, como se demuestra en los diccionarios dialectales. La Academia, a partir de la edición de 1950, incluye en sus acepciones la de 'pértigo de carro' señalando que con este significado se usa en León. Actualmente, da este significado en su 4ª acepción indicando que se usa en Asturias, León y Zamora. Estos datos, junto al lugar que ocupan los ejemplos en la lista de enseres inventariados, hacen

suponer que el significado con el que se utiliza es el propio de la zona leonesa.

CAMBA

Sust. f. El *DRAE* señala que en Asturias, Cantabria y Salamanca este término tiene la acepción de 'pieza curva de la rueda de un carro'. Del céltico **cambos* 'curvo' (*DECH*, s.v. *cama* II).

Dos *cambas* de madera (Alija del Infantado, 1644)

Unas *cambas* (Coomonte de la Vega, 1734)

Es una voz común en la zona, aunque solo se hayan registrado dos ejemplos a lo largo del corpus. En toda la zona leonesa, el término presenta otros significados que no recoge el *DRAE* y concretamente en el área comprendida por este estudio, el término presenta dos acepciones, la indicada por el *DRAE* 'pieza curva de madera de la rueda de un carro' y 'parte curva del tiradero

Fig. 6: rueda de carro

del arado en la que se inserta la reja y el dental', acepción que no contempla el diccionario académico (Le Men, 2004, s.v. *camba*). Los datos que aportan los ejemplos son escasos y no nos permiten indicar el significado concreto con el que se utiliza en cada caso. Formalmente, la conservación de /-mb-/ es regular en la zona leonesa, pero formas como *cambio* aparece en textos de Burgos del s. XIII. Por tanto debe suponerse que la forma *cambiar* se conservó ocasionalmente en Castilla.

CAMBAR

Verb. 'Formar las ruedas del carro con dos cambas'. Es derivado de *camba*.

Un maço de *cambar* carros (Alija del Infantado, 1644)

Es el único ejemplo recogido del término y no se documenta en los diccionarios de la zona. Covarrubias señala que la *camba* es el nombre que se le da a la pieza corvada del arado y a los trozos que reciben los rayos de la rueda que se se van torciendo para formar el redondo en ella (Covarrubias, s.v. *camba*). Por tanto, *cambar* podría interpretarse como un verbo que designa la acción de dar forma a la rueda. Teniendo en cuenta que en el ámbito rural el término *camba* aplicado al carro, como en el ejemplo, es la pieza curva de la rueda, forrada con un aro de hierro para evitar el desgaste (Le Men, 2004, s.v. *camba*), también incluso podría interpretarse como la

acción de forrar con el aro de hierro la rueda del carro. Formalmente, el término mantiene uno de los rasgos típicos del leonés, la conservación de /-mb-/.

CAÑIZO

Sust. m. 'Tejido de cañas y bramante o tomiza que sirve para camas en la cría de gusanos de seda, armazón en los toldos de los carros, sostén del yeso en los cielos rasos, etc.' 'Timón del trillo' (*DRAE*). Término derivado de *caña*, del latín *canna* (*DECH*, s.v. *caña*).

Dos *cañizos* (La Antigua, 1648)

Quatro *cañizos* tres en el establo y uno en el corral (Laguna de Negrillos, 1725)

Un *cañizo* (Fresno, 1726)

Dos dozenas de *cañizos* (Destriana, 1730)

Se trata de un término propio del campo semántico de la ganadería y agricultura que alterna en el corpus con otras voces que podríamos considerar sinónimas, aunque con matizaciones. En la zona de La Bañeza se define el término como 'tejido o armazón de mimbre o de otro tipo de varas para los extremos anterior y posterior del carro' (Rivas, 1996: 60). Con un significado próximo encontramos en el corpus la voz *costanas* que define Rivas como 'cada uno de los dos cañizos de madera que se colocan a ambos lados del carro con el fin de que no se caigan los objetos menudos que se quieren transportar'. De estas definiciones podemos deducir que la diferencia está en que uno se coloca en los extremos y otro en los laterales del carro, aunque también podría haber diferencias en los materiales de los que están fabricados los objetos. En el *CORDE* no se recogen ejemplos con esta acepción.

CARRETA

Sust. f. 'Carro largo, estrecho y más bajo que el ordinario, cuyo plano se prolonga en una lanza en que se sujeta el yugo. Comúnmente tiene solo dos ruedas, sin herrar' (*DRAE*). Palabra derivada de *carro*, del latín *carrus* (*DECH*, s.v. *carro*).

Una *carreta* buena errada (Laguna de Negrillos, 1734)

Además del significado que da el *DRAE*, en León el término se utiliza con otras acepciones no recogidas por el diccionario académico. Por ejemplo se define también *carreta* como 'especie de carro, pero un poco mayor o más pesado' o 'plataforma hecha con una horquilla de madera cubierta de tablones, sobre la que se colocan piedras para hacer peso, con el fin de allanar la tierra (Le Men, 2004, s.v. *carreta*). La escasez de

ejemplos del corpus estudiado no nos permite determinar el significado con el que se utiliza el término en estos inventarios.

CARRO

Sust. m. 'Carruaje de dos ruedas, con lanza o varas para enganchar el tiro, y cuya armazón consiste en un bastidor con listones o cuerdas para sostener la carga, y varales o tablas en los costados, y a veces en los frentes, para sujetarla' (*DRAE*). Del latín *carrus* (*DECH*, s.v. *carro*).

- Un *carro* de yerba (Castrocalbón, 1643)
- Un *carro* con todos sus aparejos, pernillos y borbixones (Alija del Infantado, 1644)
- Dos *carros* de estacas (Coomonte de la Vega, 1645)
- Un *carro* bueno con sus ruedas y armaduras y borbixones (Alija del Infantado, 1646)
- Doce *carros* de paxa (La Antigua, 1647)
- Un *carro* con sus ruedas (La Antigua, 1647)
- Un *carrico* de paxas (La Antigua, 1648)
- Quince *carros* de avena (Alija del Infantado, 1720)
- Cosa de veinte *carros* de paxa, trigo y zenteno (Grajal de Ribera, 1723)
- Un *carro* ya viejo (Ribas de la Valduerna, 1726)
- Medio *carro* de yerva (Ribas de la Valduerna, 1726)
- Dos *carros* con sus aparejos (Miñambres, 1727)
- Un *carro* de zepas peladas (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Un *carro* de yerba buena (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Un *carro* bueno con sus aparejos (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Catorce *carros* de paja (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Un *carro* biejo con sus pernillos, costanas y bordigones (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Un *carro* con sus ruedas, borbixones y argarillas (Palacios de la Valduerna, 1730)
- Un *carro* con todas sus armaduras (Genestacio de la Vega, 1734)
- Un *carro* con sus aparejos (Santiago Millas, 1735)
- Un *carro* usao (Alija del Infantado, 1812)
- Un *carro* de paxa (La Nora del Río, 1820)
- Un *carro* con sus perdiñas y bordigones (Castrillo de la Valduerna, 1828)
- Un *carro* herrado vueno con sus aperios (Valle de la Valduerna, 1829)
- Un *carro* usado (Quintanilla de Somoza, 1831)

Se trata de un término muy común, no solo en esta zona sino a lo largo de toda la Península. Por ello, puesto que estamos ante una zona agrícola, es lógico que los ejemplos encontrados sean numerosos. A lo largo del corpus la palabra tiene dos significados. Uno es el significado general de 'vehículo de dos ruedas de tiro animal'. Cuando el término se usa con esta acepción es frecuente que se documente haciendo referencia a los diferentes elementos que componen el vehículo. También se usa con el significado de 'medida', carros de hierba, de paja, etc. El carro de hierba equivale a once áreas y sesenta y ocho centiáreas, el resto se refiere a medida de tres cargas de grano,

por ejemplo carro de paja, trigo, avena, etc. El *DRAE* solo hace referencia a “carro de tierra” referido a Santander.

COLAÑO

Sust. m. 'Tejido de varas rectas y delgadas, especie de zarzo, que sirve para cerrar por delante y por detrás la caja del carro' (Le Men, 2004, s.v. *culaño*).

Dos colaños de meter paja (Castrillo de la Valduerna, 1828)

Dos colaños (Santibáñez de la Isla, 1844)

Es un término que el *DRAE* recoge con la variante *coloño* con dos sentidos diferentes, como voz regional de Burgos con el valor de 'cesto' y como voz de Cantabria con el valor de 'haz de leña' y el *CORDE* solo presenta ejemplos también con esta forma, concretamente tres casos con el significado de 'haz de leña'. En León se documenta en el centro-oeste y suroeste, es decir, entre otras en la zona comprendida en este estudio. No obstante, solo se recogen dos ejemplos del término que por su significado es sinónimo de la voz *cañizo*. En algunos vocabularios de la zona la diferencia entre estas dos palabras está en que el *cañizo* es de mimbre y se coloca en la parte posterior del carro, mientras que el *colaño* está hecho con tablas de madera y se coloca en la parte posterior (Rivas, 1996: 85). Otros autores relacionan el término con la voz *costanas* y lo diferencian en que “mientras las costanas se apoyan en los estarojos, los culaños eran sostenidos por el palo del culaño, que iba de una costana a otra” (Migúelez, 1998: 144). Sin embargo, también parece claro que las *costanas* se colocan más bien en los laterales. No obstante, todos estos términos aparecen en distintos inventarios procedentes de distintos pueblos. Este dato no nos permite establecer con exactitud la diferencia en el empleo de uno u otro término.

CORZA

Sust. f. 'Hembra del corzo' (*DRAE*). Del lat. *cūrsāre*, ‘correr’ (*DEECH*); del v. **corzar* o *acorzar*, ‘cercenar, dejar sin cola’, der., a su vez, del lat. vulg. **curtiare* íd., que viene de *curtus*, ‘truncado’ (por comparación con el deslizarse furtivo del corzo): “Meyer-Lübke, *REW*, 2419, cree que la comparación es con la cornamenta del animal, pero las cuernas del corzo son demasiado pequeñas para poderse comparar con la entretejadura de la narria” (*DECH*, s.v. *corzo*).

Dos pares de *corzas* deshechas (Alija del Infantado, 1644)

En León el término *corza* se usa con otros significados que no recoge el *DRAE*. Se llama *corza* al 'tablado de madera que sirve para arrastrar pesos grandes, especialmente piedras' y a 'cada una de las piezas que se acoplan al carro para transportar hierba' (Le Men, 2004, s.v. *corza*). Teniendo en cuenta el contexto en el que aparece el único ejemplo encontrado, parece lógico suponer que la voz en este caso se use con la acepción de 'pieza que se acopla al carro', ya que se encuentra en la relación entre «un carro con sus aparejos» y «un maço de cambar carros». Esta acepción es además más frecuente en la zona sur de la provincia, mientras que el otro significado se documenta más en la zona de la montaña.

COSTANA

Sust. f. El *DRAE* señala que en León, Palencia y Zamora este término tiene el significado de 'adral' voz que define el diccionario como 'cada uno de los zarzos o tablas que se ponen en los costados del carro para que no se caiga lo que va en él'. Término derivado de cuesta 'espalda' del lat. *cōsta* 'costilla', 'costado, lado' (*DECH*, s.v. *cuesta*).

Dos *costanas* de meter paxa buenas (Coomonte de la Vega, 1645)

Dos *costanas* buenas (Vidriales, 1645)

Unas *costanas* de meter paja (Palacios de la Valduerna, 1730)

Unas *costanas* de tabla (Castrocalbón, 1814)

Un par de *costanas* de vimbre (Valle de la Valduerna, 1829)

Unas *costanas* para carro (Quintanilla de Somoza, 1831)

Las mantas con cuartaderos y *costanas* (Santibáñez de la Isla, 1844)

En algunas zonas de León el término tiene otro uso, no recogido en el *DRAE* 'tejido de mimbres que se coloca debajo de las tejas al cubrir la casa' (Le Men, 2004, s.v. *costanas*). Sin embargo, el significado de esta palabra en la zona estudiada es el de 'laterales del carro'. Por ello, es lógico pensar que con esta acepción se está utilizando el término en todos los ejemplos mostrados, aunque en algunos se especifique que son "para carro" o se diga "costanas de meter paja" o simplemente no se indique ninguna matización.

MEÚL [moyl, moil]

Sust. m. 'Pieza central de la rueda del carro en la que se introduce el eje' (Le Men, 2007, s.v. *meúl*). Probablemente se trata de un derivado de *medius* (*DECH*, s.v. *medio*).

Un banco de *moyl* de carro (Alija del Infantado, 1644)

Un *moyl* biexo que fue banco (Coomonte de la Vega, 1645)

Un banco de *moyl* pequeño (La Antigua, 1647)

Un vanco de *moyl* (La Antigua, 1647)

Un banco de *moil* grande (Laguna de Negrillos, 1722)

Un banco de *moyl* (Ribas de la Valduerna, 1726)
 Un banco de *moyl* (Fresno, 1726)
 Un banco de *moil* (Palacios de la Valduerna, 1727)
 Un banco de *moil* (Palacios de la Valduerna, 1728)
 Un *moil* (Grajal de la Ribera, 1730)
 Un banco de *moil* grande (Laguna de Negrillos, 1740)

Es un término que no aparece recogido en el *DRAE*, aunque es frecuente en toda la zona noroeste de la Península, dato que explicaría el número de casos de este corpus. Formalmente, solo se recogen las variantes *moil*, *moyl* que no aparecen en la documentación medieval, pero, sin embargo, en este corpus aparece de forma sistemática en todos los ejemplos.

PERNILLA

Sust. f. El *DRAE* recoge la entrada *pernales* que define como 'estacas largas que se ponen en los bordes del carro para sujetar y aumentar la altura de los cañizos y lograr que cargue mucha paja o heno', y localiza en León. Término derivado de *pierna*, del latín *pěrna* (*DECH*, s.v. *pierna*).

Un carro con todos sus aparejos, *pernillas* y borbixones (Alija del Infantado, 1644)
 Un carro biejo con sus *pernillas*, costanas y bordigones (Palacios de la Valduerna, 1728)
 Un carro con sus *pernillas*, borbixones y ruedas (Grajal de la Ribera, 1750)
 Unas *pernillas* grandes (Castroalbón, 1814)
 Un carro con sus *pernillas* y bordigones (Castrillo de la Valduerna, 1828)
 Un carro con *pernillas* y bordigones y mantas de la paja y costanas del abono (Palacios de la Valduerna, 1831)

Es un término muy común en los inventarios que recogen aperos de labranza. Se usa siempre en plural puesto que siempre van dos, una a cada lado del carro. Forman parte de los aperos de labranza y son próximas a las *costanas*, también recogidas en estos inventarios, pero se diferencian de ellas en que son más altas y permiten así transportar hierba o paja. Aparecen en el carro sujetas por los *bordigones*, de ahí que se trate de términos que aparecen juntos en las relaciones de enseres.

PINA

Sust. f. 'Mojón terminado en punta'. 'Cada uno de los trozos curvos de madera que forman en círculo la rueda del coche o carro, donde encajan por la parte interior los rayos y por la exterior se asientan las llantas de hierro' (*DRAE*). De origen incierto, quizá prerromano, pero más bien parece procedente del germánico *pinna* (*DECH*, s.v. *pina*).

Una *pina* de yerro con la boca de acero de mas de tres libras (Coomonte de la Vega, 1643)

Es un término muy común que se utiliza con varias acepciones, aunque en este corpus solo se recoja este ejemplo. Una de esas acepciones es la segunda que recoge el *DRAE*. La matización “de yerro” permite pensar que se trate o bien de 'cada pieza de hierro, de radio a radio y por debajo de la llanta, en la rueda del carro' (Rivas, 1996: 183); o bien de 'la pieza movible de hierro que se introduce en los extremos del eje del carro y que sirve en el mismo de tope a las ruedas' (Miguélez, 1998: 169). La falta de información en el propio ejemplo no permite precisar con más exactitud el significado empleado.

SEGUNDERA

Sust. f. El *DRAE* da la siguiente acepción del término empleado como sustantivo 'manecilla que señala los segundos en el reloj'. Derivado de *segundo*, del latín *secūndus* (*DECH*, s.v. *seguir*).

Tres *segunderas* y dos palos de roble (Castrocalbón, 1814)

Empleado como sustantivo, es el único ejemplo recogido del término y se emplea con una acepción que no recoge el diccionario académico. Se denomina *segundera* a 'cada una de las piezas que van una a cada lado del eje o pieza central de la rueda del carro' (Rivas, 1996: 214). Se trata de un término que aparece documentado en la provincia de León, pero también en Zamora en la zona de Sanabria (Miguélez, 1993: 651). Puesto que se documenta en zona occidental, es frecuente recogerlo con presencia de diptongo decreciente *segundeira*, pero en el único ejemplo recogido aparece bajo la forma castellana.

PALO

Sust. m. 'Pieza de madera u otro material, mucho más larga que gruesa, generalmente cilíndrica y fácil de manejar' (*DRAE*). Del latín *palus*, -i (*DECH*, s.v. *palo*).

Un *palo* de roble y un pilón (Castrocalbón, 1814)

Un roldo y dos *palos* de chopo (Castrocalbón, 1814)

Tres *segunderas* y dos *palos* de roble (Castrocalbón, 1814)

Es un término polisémico, aunque en el corpus estudiado solo se usa con el uso que aparece en el *DRAE* como primera acepción. En los ejemplos encontrados siempre se trata de una pieza de madera y por ello suele aparecer especificando el tipo de madera del palo en cuestión.

VARA (*vid. unidades de medida*)

VERBIÓN [borbixon, berbixon, bordigón]

Sust. m. ‘Cada uno de los dos maderos perpendiculares a la vara del carro que limitan la caja del carro por delante y por detrás. Llevan agujeros en los extremos en que se introducen las pernillas o palos verticales de la armadura del carro’ (Le Men, 2012, s.v. *verbión*).

Un carro con todos sus aparejos, pernillas y *borbixones* (Alija del Infantado, 1644)

Un carro biejo con sus pernillas, costanas y *bordigones* (Palacios de la Valduerna, 1728)

Un carro con sus pernillas, *berbixones* y ruedas (Grajal de la Ribera, 1750)

Un carro con sus pernillas y *bordigones* (Castrillo de la Valduerna, 1828)

Un carro con pernillas y *bordigones* y mantas de la paja y costanas del abono (Palacios de la Valduerna, 1831)

Es una voz común en el corpus que se registra solo en la zona noroccidental de la Península, zona a la que pertenece la estudiada en este corpus, siempre se utiliza en plural. Se trata de un elemento que se incorpora al carro, como se refleja en los ejemplos, ya que siempre aparece con las voces *carro* y *pernillas* que son 'los palos que se sitúan en los laterales del carro y que contienen ciertos huecos en los que se introducen las pernillas' (Rivas, 1996: 49). El *DRAE* no recoge el término y el *CORDE* no presenta ningún caso en ninguna de sus variantes.

3.4.3. Del yugo y de uncir

COBERTOR (*vid. ajuar doméstico/ropa de hogar*)

CORNAL

Sust. m. y f. El *DRAE* define el término como 'correa para uncir los bueyes'. Se trata de un vocablo procedente del lat. *cornu* (*DECH*, s.v. *cornal*).

Un yugo con sus *cornales* (Castrocalbón, 1643)

Un yugo viejo con sus mullidas y una *cornal* y sobeyuelo y trasga (Alija del Infantado, 1644)

Un yugo con sus melenas y un *cornal* (Coomonte de la Vega, 1645)

Un yugo con sus *cornales* (Laguna de Negrillos, 1721)

Una *cornal* usada (Palacios de Jamuz, 1728)

Una *cornalina* de leche (Audanzas del Valle, 1736)

Unos *cornales* (Grajal de la Ribera, 1750)

Un yugo con *cornales* y mullidas (Castrocalbón, 1814)

Unas *cornales* nuevas (La Nora del Río, 1820)

Un yugo, *cornales* y sobeos con su trasga (Quintanilla de Somoza, 1831)

La voz se encuentra recogida en todo el corpus analizado ya que se trata de un vocablo muy común. El término se usa fundamentalmente junto a la palabra *yugo* indicando los aparejos que componían este. Solo en algunos casos aparece inventariado de forma aislada. Se usa generalmente en femenino y plural porque, en realidad, se trata de dos correas largas, hechas de cuero, que van sujetando al yugo los cuernos de la pareja (Le Men, 2008, s.v. *cornal*). Se puede observar que encontramos casos en masculino, tanto singular como plural, y en femenino singular. En los ejemplos citados aparece *un cornal* y *una cornal*, en dos inventarios próximos en el año (1644 y 1645) y próximos en la zona, puesto que se trata de dos pueblos colindantes. Este dato puede indicar que se utilizaba el término en un género u otro indistintamente. En todo caso, se trata de una voz frecuente que, aunque la Academia no señala su uso dialectal, parece que es frecuente en la zona noroccidental (*op. cit* s.v. *cornal*). El *CORDE* prácticamente no refleja casos anteriores al S. XX.

Es significativo el uso del término *cornalina*, que en este caso no parece tener el significado de 'correa', si tenemos en cuenta el adyacente con el que aparece. Esta especificación parece estar más próxima al significado del término *cornalina* (vid. *cornalina*). Así se podría pensar que se trata de una piedra de color blanco, aunque el lugar en el que aparece en el corpus no es muy lógico, puesto que la palabra se encuentra después de referir a los animales y entre «dos candiles y un pozal». Solo se ha encontrado ese ejemplo tanto en el corpus analizado como en los casos recogidos en el *CORDE*.

CUARTADERO

Sust. m. 'Palo que une el trillo al yugo' (Le Men, 2004, s.v. *cuartadero*). El *DECH* señala el término *cuarta* que en Asturias tiene un significado similar 'yunta de bovinos que engancha a la zaga del carro para moderar su movimiento en las bajadas', como palabra derivada de *cuarto*, del latín *quartus*, indicando que se ha empleado el ordinal partitivo *cuarto* para expresar una división de un objeto, aunque no se exactamente en cuatro partes. Probablemente, el término *cuartadero* derive de *cuarto* y su origen esté en el lat. *quartus* (*DECH*, s.v. *cuarto*).

El *cuartadero* de atropar las trillas con su dogal (Santibáñez de la Isla, 1844)

Un trillo usado con su tiradero y *cuartadero* de yerro (Santibáñez de la Isla, 1844)

Es un término que no aparece recogido en el *DRAE*. En el corpus solo se han recogido estos dos casos. Probablemente se trata de una casualidad ya que en esta zona

de la Ribera del Órbigo y sureste de León es el nombre que se da a este objeto que en otras zonas leonesas recibe el nombre de *camboneta*, *cambona*, *combón*, *timón* (*op. cit.* s.v. *cuartadero*), voces que no se registran en los inventarios analizados, aunque sí se registra con un mayor número de casos la voz *tiradero*, usada con el mismo significado. El significado del término en esta zona es el de 'palo grueso, rastrero del que tira la pareja de bueyes para juntar la trilla en la parva' (Miguélez, 1998: 213).

MELENA

Sust. f. 'Almohadilla o piel que se pone a los bueyes bajo el yugo' (*DRAE*). Término de origen dudoso, aunque ciertamente no latino, quizá viene del árabe *melîna* 'ablandada', participio pasivo del verbo *lân* 'ser blando', 'ablandar' (*DECH*, s.v. *melenas*).

Un yugo con sus *melenas* y un cornal (Coomonte de la Vega, 1645)

Un yugo con sus *melenas* (Coomonte de la Vega, 1650)

Un yugo con cornales y *melenas* largas (Grajal de la Ribera, 1723)

Un yugo de arar con sus cornales y *melenas* (Palacios de la Valduerna, 1730)

Es un término de uso común en toda la provincia aunque presenta bastante confusión terminológica. Se entiende por *melena* la 'almohadilla que se pone para que que no dañe el yugo al animal', pero también se llama así a la 'cubierta de piel que se coloca encima de la mullida' y al 'fleco que se pone delante de la mullida para evitar que las moscas molesten al animal en la cara' (Le Men, 2007, s.v. *melena*). Analizando los ejemplos encontrados en el corpus y, teniendo en cuenta tanto el contexto en el que aparece este término como el contexto en el que aparece el término *mullida*, es lógico pensar que en esta zona se denomina *melena* a la 'almohadilla', puesto que en algunos ejemplos en los que se da una relación de objetos aparece o bien un término o bien el otro, pero en ningún caso aparecen juntos. Este dato prueba que son términos sinónimos. No obstante, el ejemplo de Grajal de la Ribera podría ofrecer dudas puesto que al determinar el objeto con el adjetivo *largas*, se podría pensar que se trata de los 'flecós', pero tampoco hay más datos que justifiquen esta acepción, mientras que sí hay bastantes ejemplos en los que se observa que *mullidas* y *melenas* nunca aparecen juntas. En algunas zonas se documenta una *melena* que viene a ser 'una almohadilla con flecos incorporados', acepción que también podría explicar el ejemplo de Grajal, aunque esta acepción se documenta en Ávila (*op. cit.* s.v. *melena*).

MULLIDA [mollida]

Sust. f. 'Especie de almohadilla que se coloca sobre el testuz de los bueyes o de las vacas debajo del yugo con el fin de que este no las lastime' (Le Men, 2007, s.v. *mullidas*).

- Un par de *mullidas* (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Dos jugos con sus *mullidas* y cornales (Alija del Infantado, 1737)
- Un yugo con cornales y *mullidas* (Castrocalbón, 1814)
- Un yugo con sus cornales y *mullidas* (Destriana, 1825)
- Unos cobertores para unas *mollidas* (Palacios de la Valduerna, 1831)
- Un yugo de la arada con trasga y sobeyuelo cornales y *mollidas* (Palacios de la Valduerna, 1831)
- Un yugo con sus *mollidas* y cornales dos trasgas subituelo (Santibáñez de la Isla, 1844)

Es una voz común en la zona, aunque probablemente con este significado también se usa el término *melena*. El *DRAE* no recoge este significado, sino que define *mullida* como 'montón de rozo, juncos, paja, etc., que suele haber en los corrales para la cama del ganado' y *mullido* como 'cosa blanda que se puede mullir y sirve para rellenar colchones, asientos, aparejos, etc.' El diccionario académico señala con este significado la voz *melenera* en su 2ª acepción o *melena*, en su 5ª acepción, término también recogido en este corpus. Con el significado que se le da en los inventarios analizados se documenta fundamentalmente en la zona noroeste de León, pero también en Asturias, noroeste de Zamora o suroeste de Orense, zonas bastante próximas a la comprendida en este estudio. Formalmente, alternan las variantes *mollidas*, *mullidas*; ejemplo claro de vacilación de vocales átonas provocadas por la presencia de la vocal /i/ tónica causante de la inestabilidad (Morala, 2009: 557).

SOBEO [subeo]

Sust. m. 'Correa fuerte con que se ata al yugo la lanza del carro o el timón del arado' (*DRAE*). Probablemente de un latín vulgar **sūbīgŭm* (*DECH*, s.v. *sobeo*).

- Un *subeo* (Castrocalbón, 1643)
- Un *sobeo* ya usado (Urdiales del Páramo, 1645)
- Un *sobeo* de carro bueno (Alija del Infantado, 1646)
- Un *sobeo* (La Antigua, 1647)
- Un *sobeo* a medio serbir (Alija del Infantado, 1650)
- Un *sobeo* de carro biejo (Villamediana, 1723)
- Un *sobeo* (Fresno, 1726)
- Un *sobeo* bueno (Torál, 1728)
- Un *sobeo* (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Un *sobeo* (Castrocalbón, 1814)
- Un *sobeo* (La Nora del Río, 1823)
- Un *sobeo* bueno (Valle de la Valduerna, 1829)

Un yugo, cornales y *sobeo* con su trasga (Quintanilla de Somoza, 1831)
Un *sobeo* de carro (Calzada, 1838)

Es un término común en toda la zona leonesa. La acepción del término es la que figura en el *DRAE*. Es un término próximo semánticamente a las *cornales*, aunque es de más consistencia que estas y presentan diferente función ya que el *sobeo* sirve para atar el yugo al carro mientras que las *cornales* son para atarlo a los cuernos del animal. Formalmente, el término se documenta en León bajo muchas variantes, sin embargo, en el corpus se recoge fundamentalmente bajo la forma castellana *sobeo*, a excepción del primer ejemplo en el que se produce un cierre de la vocal /o/, sin embargo no se produce en la vocal final /o/, cierre que es frecuente encontrar en la zona leonesa.

SOBEYUELO [subiyuelo]

Sust. m. Se trata de un derivado de *sobeo*. Probablemente de un latín vulgar **sūbīgĭum* (DECH, s.v. *sobeo*).

Una trasga con su *sobeyuelo* ya usado (Alija del Infantado, 1644)
Un yugo biexo con sus mollidas y una cornal y *sobeyuelo* y trasga (Alija del Infantado, 1644)
Un *sobeyuelo* nuevo (Palacios de Jamuz, 1727)
Una trasga de yerro quebrada con su cacho de *sobeyuelo* y un dogal (Castrocalbón, 1814)
Un yugo de la arada con trasga y *sobeyuelo*, cornales y mollidas (Palacios de la Valduerna, 1831)
Un yugo con sus mollidas y cornales, dos trasgas y *subiyuelo* (Santibáñez de la Isla, 1844)

Se trata de un término también común que tiene el mismo significado que *sobeo*. Concretamente el *sobeyuelo* es un diminutivo de este, se trata de un 'cinto de cuero con el que une el yugo al arado' (Rivas, 1996: 217). Formalmente, como en el caso anterior, la variante más frecuente es con la vocal velar media aunque hay algún caso en que se produce el cierre de esta en /u/.

TRASGA

Sust. f. El *DRAE* define el término, con la anotación de Galicia, León y Zamora, como 'pértigo de la carreta de bueyes'. Probablemente de un latín vulgar **transĭca*, derivado de *transjĭcere* 'hacer pasar (por alguna parte)' porque el timón se introduce en la trasca (DECH, s.v. *trasca*).

Una *trasga* con su *sobeyuelo* ya usado (Alija del Infantado, 1644)
Un yugo biexo con sus mollidas y una cornal y *sobeyuelo* y *trasga* (Alija del Infantado, 1644)
Dos yugos con todos sus aparejos, *trasgas* y *sobeyuelos* (Hurga de Garaballes, 1720)

Una *trasga* de yerro quebrada con su cacho de sobeyuelo y un dogal (Castrocalbón, 1814)
 Un yugo, cornales y sobeo con su *trasga* (Quintanilla de Somoza, 1831)
 Una *trasga* y un barreno de cabijales (Palacios de la Valduerna, 1831)
 Un yugo de la arada con *trasga* y sobeyuelo, cornales y mollidas (Palacios de la Valduerna, 1831)
 Una *trasga* de yerro que está abierta y una chapeta y otro poco de yerro (Palacios de la Valduerna, 1831)
 Un yugo con todos sus arreos y *trasga* de yerro (Palacios de la Valduerna, 1831)
 Un yugo con sus mollidas y cornales, dos *trascas* y subiyuelo (Santibáñez de la Isla, 1844)

Es un término común del que se recogen bastantes ejemplos debido a que se trata de una voz usual en el occidente de León así como en algunas comarcas de Zamora, por tanto en la zona en la que se localizan estos ejemplos. En las comarcas del occidente de León se define como 'especie de estribo, sujeta con el subiyuelo al yugo y que sirve para enlazar el arado' (Álvarez Cabeza, 1994:159); o 'especie de argolla de hierro en forma de U, con una trabilla de madera que, pendiente en medio del yugo y sujeta al sobiyuelo, sirve para encajar en ella el arado' (Fuente García, 2000: 562). Aunque en otros puntos de la provincia, de forma aislada, el término se use con otras acepciones, el significado más usual y, especialmente en esta zona, es el de 'barzón del yugo'. La mayor parte de los ejemplos encontrados aparecen con elementos del yugo o con el propio yugo que aclaran su significado, pero hay otros, como el tercer ejemplo de Palacios de la Valduerna, donde no se da esta circunstancia. El hecho de que en los demás ejemplos del mismo inventario tenga este significado lleva a suponer que en ese ejemplo también tiene ese uso y que la enumeración que hace se refiere a diferentes objetos de hierro. Observando los ejemplos, vemos que en algunos se especifica que es de hierro, lo que lleva a pensar que la *anilla* o el *barzón* pueden ser también de cuero o de madera. En otras zonas de León se documentan otros términos para nombrar este objeto que no se recogen en este corpus, voces como *arcojo* o *barazón* (Le Men, 2011, s.v. *trasga*).

YUGO [yugo, iugo]

Sust. m. 'Instrumento de madera al cual, formando yunta, se unen por el cuello las mulas, o por la cabeza o el cuello, los bueyes, y en el que va sujeta la lanza o pértigo del carro, el timón del arado, etc.' (DRAE). Del latín *jūgum* (DECH, s.v. *yugo*).

Un *yugo* con sus cornales (Castrocalbón, 1643)
 Un *yugo* biexo con sus mollidas y una cornal y sobeyuelo y *trasga* (Alija del Infantado, 1644)
 Un *yugo* con sus melenas y un cornal (Coomonte de la Vega, 1645)

Un *iugo* bueno (Urdiales de Páramo, 1645)
 Un *yugo* con sus cornales (La Antigua, 1647)
 Un *yugo* biexo (Alija del Infantado, 1647)
 Un *yugo* de yeguas de madera (Coomonte de la Vega, 1650)
 Un *yugo* de unir yegua (Alija del Infantado, 1650)
 Una pala y un *yugo* biejo (Laguna de Negrillos, 1725)
 Dos *jugos* (Palacios de la Valduerna, 1728)
 Un *yugo* con sus aparejos (Santiago Millas, 1735)
 Dos *jugos* con sus mullidas y cornales (Alija del Infantado, 1737)
 Un *yugo* sin arreos (Castrocalbón, 1814)
 Un *yugo* con cornales y mullidas (Castrocalbón, 1814)
 Un *yugo* con sus cornales y mullidas (Destriana, 1825)
 Un *yugo* vueno con sus aperios (Valle de la Valduerna, 1829)
 Un *yugo* usado con sus aperios (Valle de la Valduerna, 1829)
 Un *yugo* sin arreos (Quintanilla de Somoza, 1831)
 Una tornadera de yerro y un *yugo* (Felechares, 1836)
 Un *yugo* con todos sus arreos y trasga de yerro (Calzada, 1838)
 Un *yugo* con sus mullidas y cornales dos trasgas y subituelo (Santibáñez de la Isla, 1844)

Es un término común ya que designa un apero de labranza básico. Semánticamente, la palabra no presenta ninguna particularidad. Formalmente, el mayor número de ejemplos aparecen bajo la variante normativa, muy pocos con la forma *iugo* o *jugo*, que muestran la pervivencia del leonés en algunos ejemplos ya que corresponde a la variante *xugo*, resultado del leonés para la yod inicial. Además en León se documentan otras variantes como *llugo*, *yubo* (Le Men, 2012, s.v. *yugo*), que no aparecen en este corpus.

3.4.4. Arreos y aparejos de las caballerías

ALBARDÁ [albardón]

Sust. f. 'Pieza principal del aparejo de las caballerías de carga' (*DRAE*). Término procedente del ár. *al-barda'a* (*DECH*, s.v. *albarda*).

Una *albarda* vieja (Alija del Infantado, 1647)
 Una *albarda* (La Antigua, 1648)
 Una *albarda* con su cincho (Grajal de la Ribera, 1750)
 Un pollino con su *albarda* (Quintanilla de Somoza, 1831)

Se recoge a lo largo de todo el corpus ya que se trata de una voz de uso común en la época analizada. Se recoge también un término derivado de este, *albardón*. Se trata de un aumentativo ya que tiene un significado parecido, la diferencia es que es un aparejo más alto que la albarda (*DRAE*).

Un *albardoncico* con sus aziones y estribos de madera bueno (Coomonte de la Vega, 1643)
 Dos sillas de briza, dos *albardones* y dos frenos (Robledo de la Valduerna, 1726)

Un *albardón* con sus estribos (Miñambres, 1729)

ALFORJAS [alforxas]

Sust. f. 'Especie de talega abierta por el centro y cerrada por sus extremos, los cuales forman dos bolsas grandes y ordinariamente cuadradas, donde, repartiendo el peso para mayor comodidad, se guardan algunas cosas que han de llevarse de una parte a otra' (DRAE). Término procedente del ár. *hurý* (DECH, s.v. *alforja*).

Dos pares de *alforjas* (La Bañeza, 1641)
Unas *alforxas* (La Antigua, 1647)
Unas *alforxas* (La Antigua, 1648)
Unas *alforjas* de lana de colores con talegos de lienzo (Coomonte de la Vega, 1722)
Unas *alforjas* de lana usadas (Destriana, 1728)
Unas *alforjas* de pavilos usados (Miñambres, 1729)
Unas *alforxas* (Genestacio de la Vega, 1734)
Cuatro costales y unas *alforxas* biejas (Requejo de la Vega, 1735)
Unas *alforjas* viejas (Quintanilla de Somoza, 1831)
Unas *alforjas* viejas de estopa (Quintana del Marco, 1839)

Se trata de un término de uso común en todo el corpus analizado. Algunos trabajos lexicográficos señalan que en esta zona el término se refiere concretamente a 'las dos talegas que se colocaban encima de las caballerías para transportar cosas' (Rivas, 1996: 23). Este significado solo podemos corroborarlo en algunos de los ejemplos por el lugar que ocupa dentro del listado, como en el ejemplo de Destriana que se cita detrás de unas tijeras lanares, en otros casos, los datos que nos aporta el material son insuficientes para llegar a esta afirmación.

ARREOS

Sust. m. 'Guarniciones o jaeces de las caballerías de montar o de tiro' (DRAE). Término derivado de *arrear*, del latín vulgar **arredare*, 'proveer', derivado del gótico **rêths*, 'consejo', 'previsión', 'provisión' (DECH, s.v. *arrear*).

Un yugo sin *arreos* (Castrocalbón, 1814)
Un yugo sin *arreos* (Quintanilla de Somoza, 1831)
Un yugo con todos sus *arreos* y trasga de yerro (Calzada, 1838)

El término se define como 'conjunto de correas de una cabalgadura' (Rivas, 1996: 36), que aplicado al contexto en el que aparecen los ejemplos se refiere al conjunto de aperos necesarios para el ganado, ya sea ganado caballar o bovino que es el que se utilizaba con el yugo para las labores agrícolas. En definitiva, podría considerarse un sinónimo de *aperos* y de hecho esta voz también aparece en contextos

similares: «un yugo con sus aperios», y por tanto del término *aparejos*, de uso más frecuente.

BOCADO [vocado]

Sust. m. 'Parte del freno que entra en la boca de la caballería' (*DRAE*). Derivado de *boca*, del lat. *bŭcca* 'mejilla' (*DECH*, s.v. *boca*).

Un *bocado* para una caballería (Miñambres, 1727)

Un *vocado* mular con su cabezada (La Bañeza, 1829)

Se trata de una palabra común, aunque solo aparezcan dos ejemplos a lo largo del corpus estudiado.

CABEZADA [cavezada]

Sust. f. El *DRAE* en su 6ª acepción define el término como 'correa que ciñe y sujeta la cabeza de una caballería, al que está unido el ramal'. Término derivado de *cabeza* procedente de *capīña*, forma del latín vulgar que sustituyó a *caput*, -*itis* (*DECH*, s.v. *cabeza*).

Un *vocado* mular con su *cavezada* (La Bañeza, 1829)

Otro caballar con *cavezada* muy despreciavle (La Bañeza, 1829)

Una *cavezada* (Palacios de la Valduerna, 1831)

Una albarda y una *cabezada* (Quintana del Marco, 1839)

No son muchos los ejemplos que aparecen, además todos pertenecen al s. XIX. Este dato coincide con los extraídos del *CORDE* donde los ejemplos del término que aparecen utilizados con esta acepción son de la 2ª mitad del s. XVIII y del s. XIX. El término siempre se utiliza con el significado de 'correa que se pone a las caballerías'.

CINCHA [zinchas]

Sust. f. 'Faja de cáñamo, lana, cerda, cuero o esparto, con que se asegura la silla o albarda sobre la cabalgadura, ciñéndola ya por detrás de los codillos o ya por debajo de la barriga y apretándola con una o más hebillas' (*DRAE*). Del latín *cīngŭlum* 'cinturón', derivado de *cingere* 'ceñir' (*DECH*, s.v. *cincho*).

Dos *zinchas* y una cadena (La Bañeza, 1641)

Es una palabra conocida pero solo se ha recogido este ejemplo a lo largo del corpus estudiado. El significado con el que se utiliza es el que da la Academia.

COSCOJO [coscoxo]

Sust. m. 'Piezas de hierro, a modo de cuentas, que, ensartadas en unos alambres eslabonados y asidos por los extremos al bocado de los frenos de la brida, forman con la salivera los sabores' (*DRAE*). Del latín *cūscūlūm* 'coscoja', que en latín parece ser de origen hispánico (*DECH*, s.v. *coscojo*).

Un freno con bocado de *coscoxos* y buenas riendas (Coomonte de la Vega, 1643)

Es el único ejemplo recogido del término cuyo contexto indica que aparece empleado con el significado que recoge el diccionario académico. Esta voz presenta en León otras acepciones que no se encuentran recogidas en el *DRAE*, como la de 'hierba mala nacida en los sembrados' (Le Men, 2004, s.v. *coscojo*), acepción que no tiene justificación de uso en el ejemplo.

DOGAL

Sust. m. 'Cuerda o sogá de la cual con un nudo se forma un lazo para atar las caballerías por el cuello' (*DRAE*). Voz procedente del latín tardío *dūcāle* 'ronzal para conducir las caballerías', derivado de *dūx*, *-cis*, 'guía, el que conduce' (*DECH*, s.v. *dogal*).

Un *dogal* de zerdas grande (Coomonte de la Vega, 1650)

Un *dogal* de lino (Palacios de la Valduerna, 1727)

Un *dogal* de cáñamo (Palacios de la Valduerna, 1728)

Un *dogal* de zerdas (Miñambres, 1729)

Una rodadera con un *dogal* (Requejo de la Vega, 1735)

Un *dogal* nuevo (Castrocalbón, 1814)

Una trasga de yerro quebrada con su cacho de sobeyuelo y un *dogal* (Castrocalbón, 1814)

Un *dogal* (La Nora del Río, 1823)

Un par de *dogales* de lino buenos (Valle de la Valduerna, 1829)

Un *dogal* de carro (San Feliz, 1838)

El cuartadero de atropar las trillas con su *dogal* (Santibáñez de la Isla, 1844)

Es una voz de uso general que se documenta desde Nebrija y así se refleja también en el *CORDE* y en las diferentes ediciones del *DRAE*. Su significado es el de 'cuerda' y es frecuente que en el corpus se señale el material del que está hecha.

ESTRIBO [estrivo]

Sust. m. 'Pieza de metal, madera o cuero, en que el jinete apoya el pie, la cual está pendiente de la acción' (*DRAE*). Término de origen incierto, quizá germánico (*DECH*, s.v. *estribo*).

Un albardoncico con sus aziones y *estribos* de madera bueno (Coomonte de la Vega, 1643)

Unos *estribos* (La Bañeza, 1643)

Unos *estribos* de yerro (Grajal de Ribera, 1723)
Unos *estribos* (Palacios de la Valduerna, 1727)
Un albardón con sus *estribos* (Miñambres, 1729)
Unos *estribos* de madera con corras de yerro (Destriana, 1843)
Una silla de montar con todos sus talegos, *estribos* de yerro (Destriana, 1843)

Además del significado del *DRAE*, en algunas zonas de León el término tiene otras acepciones 'pieza de madera que, en la armadura de la techumbre va clavada de un tirante a otro' y 'pedal del telar' (Le Men, 2005, s.v. *estribo*). En los ejemplos encontrados en los inventarios analizados, cabe suponer que el significado con el que se usa el término es el académico. En algunos ejemplos está claro por sus referencias al *albardón*, en el de Grajal la referencia al material de hierro también hace suponer que se trata de la pieza en la que el jinete apoya el pie. No obstante, el hecho de usarse siempre en plural también permite suponer que se trata de esta acepción ya que se refiere a un objeto compuesto por dos elementos, como es el caso de los estribos del jinete.

FRENO

Sust. m. 'Instrumento de hierro que se compone de embocadura, camas y barbada, y sirve para sujetar y gobernar las caballerías' (*DRAE*). Del latín *frēnum* 'freno, bocado' (*DECH*, s.v. *freno*).

Un *freno* enbocado de coscojos y buenas riendas (Coomonte de la Vega, 1643)
Un *freno* con su cabezada y petral (Huerga de Garaballes, 1720)
Unos estribos de yerro, un trocado de *freno* caballar y una argolla (Grajal de la Ribera, 1723)
Dos sillas de briza, dos albardones y dos *frenos* (Robledo de la Valduerna, 1726)

El término se utiliza con el significado del *DRAE* utilizado como elemento de guía de las caballerías.

PETRAL

Sust. m. 'Correa o faja que, asida por ambos lados a la parte delantera de la silla de montar, ciñe y rodea el pecho de la cabalgadura' (*DRAE*). Del latín *pectorale* 'que cubre el pecho' (*DECH*, s.v. *pecho*).

Un freno con su cabezada y *petral* (Huerga de Garaballes, 1720)

El ejemplo aparece usado con el significado que da el diccionario académico, aunque en León aparece utilizado con otro significado 'viga que horizontalmente y por lo común sin más apoyo que el de sus extremos, empotrados en los muros que forman el vano, sostiene el suelo de pajares y otros edificios' (Le Men, 2009, s.v. *petral*), que no aparece en este corpus.

POTRO (*vid. animales*)

RIENDA

Sust. f. 'Cada una de las dos correas, cintas o cuerdas que, unidas por uno de sus extremos a las camas del freno, lleva asidas por el otro quien gobierna la caballería' (*DRAE*). Del latín vulgar **rēīna*, derivado de *retinēre* (*DECH*, s.v. *retener*).

Un freno con bocado de coscofos y buenas *riendas* (Coomonte de la Vega, 1643)

Es el único ejemplo recogido cuyo significado es el que aparece en el diccionario académico.

3.4.4.1. Otros aparejos de animales

ENCAÑO

Sust. m. 'Manejo de pajas al que se le sacude en grano y se coloca en manadas por la espiga' (Le Men, 2005, s.v. *encaño*). Derivado de *caña*, del latín *canna* (*DECH*, s.v. *caña*).

Un *encaño* de paxas de centeno (Alija del Infantado, 1644)

Se trata de un ejemplo que no recoge el *DRAE*, y este es el único ejemplo encontrado en el corpus. Además de esta acepción, el término también se utiliza en León con la acepción de 'vendaje'. Con el significado que aparece en el corpus también se usa en zonas próximas como en Zamora. Concretamente en Benavente la voz *encaño* tiene este significado pero con un uso concreto, así se llama *encaño* a 'hacecillo de pajas de centeno seco con las espigas juntas y sin grano que se utilizaba para chamuscar los cerdos en las matanzas y para relleno de jergones, de albardas y de colleras' (Barrio, 2000: 175).

GAZA

Sust. f. 'Lazo que se forma en el extremo de un cabo doblándolo y uniéndolo con costura o ligada, y que sirve para enganchar o ceñir algo o suspenderlo de alguna parte' (*DRAE*). De origen incierto (*DECH*, s.v. *gaza*).

Una *gaza* y una tirigüela (Grajal de la Ribera, 1750)

Solo se ha recogido este ejemplo del término *gaza* en el corpus. El significado general de la voz es de 'lazo que sirve para enganchar algo' y su uso es muy frecuente en el léxico marítimo, como se observa en la cantidad de ejemplos que el *NDHE* recoge en

su fichero general. En el ejemplo de este corpus tiene el mismo significado general, no está tan claro el uso que el término pueda tener, puede tratarse de algún lazo que se utilice para atar el ganado al yugo y al arado o, aunque esté recogido junto a la voz *tirigüela*, puede tratarse de un objeto de labranza que se use de forma genérica para atar cualquier ganado (bueyes, caballería) a un carruaje. Con este uso se documenta el término en el *NDHE* donde se especifica “la otra caballería quedó atada por dos fuertes tirantes de cuero adheridos por sus gazas a un balancín”.

COMEDERA

Sust. f. 'Vasija o cajón donde se echa la comida a las aves y otros animales' (*DRAE*). Término derivado de *comer*, del latín *comēdere* (*DECH*, s.v. *comer*).

Dos comederas de dar de comer (Laguna de Negrillos, 1721)
Dos comederas (Castrocalbón, 1814)

Solo se recogen estos dos ejemplos del término *comedera*. El significado general es el que señala el *DRAE*, aunque en algunos casos se documenta la voz *comedera* como término sinónimo de *pesebre* y se define como 'lugar donde se echa de comer al ganado vacuno' (Fuente García, 2000: 174); y en otros casos como 'especie de cajón de madera, con forma rectangular y un palo horizontal de su misma longitud que hace de asa, que se sujeta a la pared y en el que se les echa la comida a las ovejas' (Rivas, 1996: 76). El uso concreto que se le da al término en estos ejemplos no está claro, no hay datos que confirmen si la *comedera* se usa para dar de comer solo a las ovejas, o si tiene el mismo fin que el *pesebre* siendo este término junto a *pesebrera* más frecuentes en la zona y por tanto de mayor presencia en el corpus. No obstante, se trata de un término académicamente poco documentado ya que no se recoge en el *NTLLE* y el *CORDE* tampoco recoge casos de *comedera* con uso sustantivo.

PESEBRE

Sust. m. 'Especie de cajón donde comen las bestias' (*DRAE*). Del latín *praesēpe* (*DECH*, s.v. *pesebre*).

Un pesebre y un pilonico (Castrocalbón, 1814)
Un pesebre de roble con su prisión (Palacios de la Valduerna 1831)
Otro pesebre de palera con su prisión (Palacios de la Valduerna, 1831)
Dos pesebres de madera (Felechares, 1837)

Es un término común en toda la zona. El *pesebre* era siempre de madera, como muestran los ejemplos y se define como una especie de 'cajón adosado a la pared de la

cuadra donde comen el ganado vacuno y el caballar' (Fuente García, 2000: 468). Señala además esta autora que la voz *pesebre* viene a ser un sinónimo de *comedera*. En el corpus solo se ha recogido un ejemplo de *comedera*, lo que muestra que es una voz menos común. Además, tal y como aparece citado este término, es posible que haya alguna diferencia entre ambos términos ya sea aplicada al tipo de animal para el que se utiliza, Rivas señala que la *comedera* se emplea para las ovejas (vid. *comedera*), o referida incluso a la disposición en la cuadra en tanto que el *pesebre* aparece adosado a la pared. Formalmente, aunque son muchas las variantes con las que este término se documenta en León, solo se recoge en el corpus la forma actual, siendo también común la forma próxima a la latina *presebre*.

PESEBRERA [peselvera]

Sust. f. 'En las caballerizas, disposición u orden de los pesebres'. 'Conjunto de estos pesebres' (*DRAE*). Término derivado de *pesebre*.

- Una *pesebrera* de palero (Alija del Infantado, 1644)
- Ocho *pesebreras* de palero (Coomonte de la Vega, 1645)
- Una *pesebrera* de palero buena (Coomonte de la Vega, 1650)
- Unas *pesebreras* (Fresno, 1726)
- Dos *pesebreras* (Miñambres, 1731)
- Seys *peselveras* y un poco de madera viejo (Valle de la Valduerna, 1829)

Se suele definir la *pesebrera* como el 'conjunto de pesebres de una cuadra' (Miguélez, 1998: 169), aunque se caracterizan porque son 'un entramado de madera dispuesto sobre la pared, donde se echa la hierba para que coman los animales'. Formalmente, predomina la forma normativa *pesebrera*, aunque tardío todavía se encuentra algún caso de confusión /l/ /r/ y metátesis que da lugar a *peselvera*.

PILÓN

Sust. m. 'Receptáculo de piedra que se construye en las fuentes para que, cayendo el agua en él, sirva de abrevadero, de lavadero o para otros usos' (*DRAE*). Término derivado de *pila*.

- Un *pilón* de madera (Laguna de Negrillos, 1740)
- Dos *pilonas* (La Bañeza, 1754)
- Un pesebre y un *pilonico* (Castrocalbón, 1814)
- Un *pilón* (Palacios de la Valduerna, 1831)
- Un *pilón* de madera (Santibáñez de la Isla, 1844)

En estos ejemplos, se trata de un objeto de madera que se utiliza para echar la comida al ganado bovino y caballar, colocado en el establo. El término tiene otras

acepciones que no aparecen en el corpus, por ejemplo el significado que da el *DRAE* es utilizado en la zona pero en pilones que son de cemento. El ejemplo de Palacios de la Valduerna no hace referencia al material de madera del que está hecho; pero, como en el término anterior, el contexto en el que aparece junto a «un pesebre de palera» y junto a «las prisiones de los bueyes», permite afirmar que se trate de la misma acepción que en los otros ejemplos.

PRISIÓN

El *DRAE* define el término en su 5ª acepción como *DRAE* 'cosa que ata o detiene físicamente'. Término derivado de prender, del latín *prehēdēre* 'coger', 'atrapar' (*DECH*, s.v. *prender*).

- Dos *prisiones* (Castrocalbón, 1814)
- Una *prisión* (Castrocalbón, 1814)
- Un pesebre de roble con su *prisión* (Palacios de la Valduerna, 1831)
- Otro pesebre de palera con su *prisión* (Palacios de la Valduerna, 1831)
- Una *prisión* de los jatos (Palacios de la Valduerna, 1831)
- Las *prisiones* de los bueyes (Palacios de la Valduerna, 1831)
- Dos *prisiones* de prender bueyes (Destriana, 1843)

Los ejemplos encontrados pertenecen todos a la zona de la Valduerna y uno a la Valdería, aunque el término se conoce en otras zonas de este Partido Judicial, por ejemplo en Santibáñez de la Isla (Miguélez, 1998: 171) aunque no se recojan casos en el corpus. El significado con el que se utiliza es el de 'cadena que sujeta el ganado al pesebre', acepción que no recoge el *DRAE*, al menos con esta concreción.

CAMPANO

Sust. m. 'Cencerro. Esquila. Campana pequeña de los conventos y otras casas' (*DRAE*). Término procedente del latín tardío *campāna*, abreviación de *vasa Campana* 'recipientes de Campania', región de la cual procedía el bronce de mejor calidad (*DECH*, s.v. *campana*).

- Dos *campanos* con colleras pequeños (Alija del Infantado, 1644)

Como se puede deducir del único ejemplo encontrado, el significado del término es el de 'cencerro'. Al igual que ocurre con el término sinónimo *cencerro*, los ejemplos son poco numerosos. No obstante, a lo largo del corpus la voz *cencerro* es más frecuente que *campano*. Este mayor uso de uno de los términos coincide con los datos del *CORDE* donde los ejemplos de *cencerro* son muy numerosos, mientras que los de *campano* son escasos, en concreto con este significado solo se recoge uno.

CENCERRO/A [zenzerra]

Sust. m. y f. 'Campana pequeña y cilíndrica, tosca por lo común, hecha con chapa de hierro o de cobre, que se usa para el ganado y suele atarse al pescuezo de las reses' (DRAE). Término de formación onomatopéyica; quizá tomado del vasco *zinkerri* que es también de origen imitativo (DECH, s.v. *cencerro*).

Dos *cencerros* grandes (Coomonte de la Vega, 1650)

Una *zenzerra* vieja (Miñambres, 1727)

Una *zenzerra* (Palacios de Jamuz, 1728)

Quinze *zenzerras* (Alija del Infantado, 1734)

Una quilma vieja y una *cencerra* (Castrocalbón, 1814)

No son muchos los casos encontrados. Se puede observar en los ejemplos que es más frecuente encontrar el término en femenino. En principio, parece que no existen diferencias en el significado de la palabra según esté usada en masculino o femenino. Sí parece que existen diferencias en la forma, así cuando la palabra está usada en femenino aparece escrita con la grafía “z”, mientras que en masculino aparece bajo la forma actual. En corpus como el *CORDE*, el uso del femenino es mucho menor que el del masculino, ya que frente a los doscientos dieciocho casos de uno, aparecen siete del otro.

ESQUILÓN

Sust. m. 'Esquila grande' (DRAE). Término procedente del gót. **skilla*, tomado probablemente por conducto del occitano antiguo *esquila* (DECH, s.v. *esquila*).

Unos *esquilones* con collares de raposo (Coomonte de la Vega, 1645)

Unos *esquilones* buenos con collares de perro (Coomonte de la Vega, 1645)

Dos *esquilones* (Vidriales, 1645)

Dos *esquilones* viejos (Villamor de Órbigo, 1648)

Un *esquilón* bueno (Coomonte de la Vega, 1650)

Dos *esquilones* con sus collares (Genestacio de la Vega, 1721)

Un par de *esquilones* de bueies (La Nora del Río, 1724)

Un *esquilón* (Palacios de Jamuz, 1728)

Dos *esquilones* (Miñambres, 1729)

Unos *esquilones* con sus collares (Palacios de la Valduerna, 1730)

Es un término frecuente en todo el corpus. Aparece en más ocasiones que otros términos sinónimos como *cencerro* o *campano*. El significado de la voz es el de 'esquila grande'. En León se trata de una 'esquila, generalmente de cobre, que se ataba al cuello del ganado vacuno' (Le Men, 2005, s.v. *esquilón*). En este corpus, solo en el ejemplo de La Nora del Río se especifica que sean de bueyes. En los demás casos, no se dice nada acerca del usuario. Es frecuente, como se observa en los ejemplos, que se indique si solo

aparecen los esquilones o si estos van acompañados de los collares, que en algunos casos incluso se especifica el cuero del que están hechos: “de perro” o “de raposo”.

CARRANCA

Sust. f. 'Collar de pinchos' (*DRAE*). Término de origen incierto, quizá del lat. tardío *carcanum* 'collar', cambiado por metátesis en **carcancu* (*DECH*, s.v. *carlanca* o *carranca*).

Unas *carrancas* de yerro biexas (Coomonte de la Vega, 1650)

Se trata de un término muy escaso en los inventarios analizados, solo se ha encontrado este ejemplo del s. XVII. La Academia lo recoge por primera vez en su *Diccionario* en la edición de 1803 con el significado mencionado. Con esta misma acepción recoge otro término que aparece como sinónimo, *carlanca*. Este segundo vocablo en corpus como el *CORDE* aparece con más frecuencia que *carranca*, sin embargo en esta base de datos, la voz *carlanca* tampoco se registra. En cuanto al significado del término, en algunos vocabularios de la zona se define como 'cada una de las púas de hierro que constituyen el collar que llevan los perros para su defensa' (Rivas, 1996, s.v. *carranca*), acepción que el *DRAE* recoge con la entrada *carranza*. Sin embargo, es lógico pensar que en el inventario estudiado, el término se utilice con el significado de 'collar', ya que lo normal es que se inventaríe el collar y no cada una de las púas.

COLLAR (*vid. collar en joyas*)

COLLERA

Sust. f. 'Collar de cuero o lona, relleno de borra o paja, que se pone al cuello a las caballerías o a los bueyes para que no les haga daño el horcate' (*DRAE*). Término derivado de *cuello*, del latín *cōllum* (*DECH*, s.v. *cuello*).

Dos campanos con sus *colleras* pequeños (Alija del Infantado, 1644)

Es el único ejemplo encontrado y como se observa en el texto, se trata de un collar que se pone a los animales, pero no para que no les haga daño el horcate sino que, en este caso, para sostener el campano. Es decir se trata de un sinónimo de collar, término más frecuente en el corpus. En algunas partes de León y más concretamente en la zona del Órbigo y La Bañeza, también se llama *collera* a 'collar de madera en forma

de herradura que se pone a las vacas para atarlas al pesebre' (Le Men, 2004, s.v. *collera*), aunque con este significado no se recogen ejemplos en el corpus.

MELA

Sust. f. 'Mezcla de pintura roja u ocre, por lo general con un mordiente, que sirve para marcar el ganado lanar' (*DRAE*). Término derivado de *miel*, del latín *mĕl*, *mĕllis* (*DECH*, s.v. *miel*).

Una *mela* de *melar* ganado (Alija del Infantado, 1644)

Una *mela* de yerro (Alija del Infantado, 1650)

Son los únicos ejemplos encontrados, aunque probablemente se trate de un término conocido, al menos en la parte sur de la zona, de donde proceden estos ejemplos. La acepción concreta no es tanto la pintura sino el objeto que sirve para *melar*, para marcar a las ovejas. Con este sentido el *DRAE* define la voz *mela* marcándola como un término coloquial, rural y situándolo en Valladolid. Este dato del *DRAE* unido a la falta de ejemplos en el *CORDE*, permite concluir que probablemente se trate de un término localizado más bien en la zona limítrofe entre el leonés y el castellano, ya que también se documenta con este significado en Zamora, Salamanca o Ávila.

3.4.5. Utensilios de labranza

APERIO [aperio]

Sust. m. 'Conjunto de instrumentos y demás cosas necesarias para la labranza' (*DRAE*). Término derivado de *aperar*, del latín vulgar **appariare* 'emparejar', 'preparar', 'disponer', derivado de *par*, *paris* 'par' (*DECH*, s.v. *aperar*).

Un carro herrado con sus *aperios* (Valle de la Valduerna, 1829)

Un yugo bueno con sus *aperios* (Valle de la Valduerna, 1829)

Un yugo usado con sus *aperios* (Valle de la Valduerna, 1829)

El término es muy común, aunque solo se recoja en estos ejemplos, todos ellos pertenecientes al mismo inventario. La voz *aperos* usada en plural presenta un significado general de 'utensilios de labranza', aunque se extiende a utensilios empleados para cualquier oficio. Este significado general es el que aparece en el primer ejemplo, en los siguientes casos el término se ha concretado semánticamente y hace referencia a las 'cosas necesarias para uncir las vacas o los bueyes'. Esta concreción del término, que es usada en León, no la recoge el *DRAE*. No obstante, la escasez de ejemplos, pese a ser un término común, se debe a que con el mismo significado se

emplea el término *aparejo* de mayor frecuencia en el corpus, que incluso se utiliza en los mismos contextos semánticos, aplicado al yugo, al carro, etc. Desde el punto de vista formal, la variante más común empleada es la que presenta yod epentética *aperios*, que también se usa mayormente en Asturias y alterna con *aperos* en Santander y Palencia (Le Men, 2002, s.v. *aperos*).

AZADA [azado, azadín, azadica, zada,]

Sust. f. 'Instrumento que consiste en una lámina o pala cuadrangular de hierro, sirve para cavar tierras roturadas o blandas' (*DRAE*). Término procedente del lat. vulgar **asciata* 'herramienta provista de un ascia'. (*DECH*, s.v. *azada*).

- Una *azada* cespедера buena (Alija del Infantado, 1644)
- Una *azada* de cavar melones (La Nora del Río, 1645)
- Una *azada* de cabar biñas buena (Alija del Infantado, 1646)
- Una *azada* mocha buena (Coomonte de la Vega, 1650)
- Una *azada* zespедера buena (Huerga de Garaballes, 1720)
- Una *azada* cespедера husada (Huerga de Garaballes, 1720)
- Una *azadica* (Genestacio de la Vega, 1721)
- Quatro *azadas* tres de pala y una de dientes (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Dos marras y dos azadones y una *azada* (Laguna de Negrillos, 1734)
- Una *azada* al estilo de Campos (Grajal de la Ribera, 1750)
- Una *azada* de pino (Castrocalbón, 1814)
- Una *azada* de roble (Quintana del Marco, 1820)
- Un *azadín* de hierro (Valle de la Valduerna, 1829)
- Una *azada* de dientes (Valle de la Valduerna, 1829)
- Dos *azadas* de pico para el abono (La Isla, 1829)
- Una *azada* con peto y una tornadera de yerro (San Feliz, 1838)
- Un *azado* con sus teriguellas (Calzada, 1838)
- Una *zada* y un azadón y un machado (Santibáñez de la Isla, 1844)

Se trata de una palabra de uso generalizado en todo el corpus analizado. En cuanto a las variantes que presenta la palabra, lo más común es encontrarla bajo la forma *azada*, resultado propio del castellano. No se recoge ningún ejemplo con las variantes *šada*, variedades dialectales esperables en el leonés como resultado del grupo /-skj-/. Hay un caso en el que se presenta bajo la forma vulgar, con aféresis de la vocal inicial *zada*. Se recogen dos ejemplos con sufijos en diminutivo para designar una azada pequeña, en un caso el término aparece con el sufijo *-ico* que, como en otras ocasiones, corresponde a la zona más próxima a Zamora, mientras que la forma *azadín* aparece en una zona más noroccidental, próxima a la Maragatería. Esta variante formal, *azadín*, no se recoge en los diccionarios académicos, pero sí en diccionarios leoneses con el significado de 'azada pequeña' (Le Men, 2002, s.v. *azado-a*). Es frecuente que el término aparezca en los inventarios con diferentes matizaciones. Algunas veces esta

información hace referencia al uso, *azadas de cavar melones*, etc.; otras veces señalan la existencia de distintas clases de azadas. Estas pueden ser de dientes o de pala. También se llaman *azadas de peto*. Se trata de una clase que tiene un pico opuesto a la pala y que no tienen las que se denominan mochas.

AZADÓN [zadón]

Sust. m. 'Instrumento que se distingue de la azada en que la pala cuadrangular es algo más curva y más larga que ancha' (*DRAE*). Su origen es el mismo que el de *azada*, del lat. vulgar **asciata*.

- Un *azadón* de peto (La Bañeza, 1641)
- Un *azadón* zespadero (Alija del Infantado, 1644)
- Un *zadoncico* mocho desmangado (Alija del Infantado, 1644)
- Dos *azadones* de monte uno mediano y otro pequeño (Alija del Infantado, 1646)
- Un *azadón* de monte grande bueno (Alija del Infantado, 1647)
- Un *zadón* (Coomonte de la Vega, 1719)
- Un *azadón* de peto bueno (Huerca de Garaballes, 1720)
- Una pala de orno y un *azadón* (Laguna de Negrillos, 1721)
- Un *azadón* de monte (La Nora del Río, 1724)
- Dos marras y dos *azadones* y una azada (Laguna de Negrillos, 1734)
- Un *zadón* de monte quebrado (Castrocalbón, 1814)

Es una palabra de uso común en el corpus analizado. El *DRAE* señala que la diferencia con el término anterior parece estar en el uso de un objeto y otro, así el *azadón* se utiliza para romper tierras duras, mientras que la se usaba para tierras suaves. Sin embargo, esta diferenciación no está clara en los ejemplos ya que en el primer caso se trata de un “*azadón zespadero*” y en la entrada anterior recogíamos el ejemplo “*azada cespadera*”. Por tanto, la diferencia puede estar más en la forma del objeto que en la aplicación del mismo.

MARRA

Sust. f. El *DRAE* remite a la voz *almádena* que define como 'mazo de hierro con mango largo para romper piedras'. Del latín *marra* 'especie de azada o arpón' (*DECH*, s.v. *marra*).

- Dos *marras* y dos *azadones* y una azada (Laguna de Negrillos, 1734)

Es el único ejemplo recogido, aunque se trata de una voz usada en la zona de La Bañeza y en zonas próximas. No obstante, podemos señalar que se trata de una palabra con varias acepciones incluso en lugares próximos. Así en algunas zonas del Órbigo se emplea con el significado de 'especie de bielta con los dientes de hierro; se utiliza fundamentalmente para mover y cargar el estiércol' (Le Men, 2007, s.v. *marra*);

en otras como en Estébanez de la Calzada se emplea con el significado de 'especie de azadón con dos púas muy útil en la labranza' (Martínez Martínez, 1985: 182) y en zonas próximas como Benavente se emplea con el significado de 'piedra que divide dos fincas' (Barrio, 2000: 183). En el ejemplo está claro, tal y como se deduce del contexto, que se trata de una especie de azadón que se diferencia del *azadón* propiamente dicho y de la *azada* por las púas.

BIELDO [bildo]

Sust. m. El *DRAE* define el término como 'instrumento que sirve para beldar', es decir, 'aventar las mieses, legumbres, etc. trilladas para separar del grano la paja'. Término derivado de *beldar*.

- Un *bildo* pequeño (Coomonte de la Vega, 1643)
- Un *bildo* biejo (Alija del Infantado, 1647)
- Dos *bildos* (La Antigua, 1647)
- Un *bildo* (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Una pala y zinco *bildos* (Palacios de la Valduerna, 1730)
- Una bilda y dos *bildos* (Quintanilla de Somoza, 1831)
- Una talega y un *bildo* biejo (Felechares, 1837)

El término aparece siempre documentado bajo la variante *bildo*, con reducción del diptongo, no se recoge ningún caso que aparezca bajo la forma normativa. Sin embargo, parece ser bastante frecuente en el dominio leonés. En concreto, en la zona occidental, zona geográfica que comprende el dominio del P.J. de la Bañeza, la variante *bildo* es exclusiva (Le Men, 2000, s.v. *bieldo*). Además, hay que señalar que con esta variante no se recoge en el *DRAE*, ni aparece ningún ejemplo en corpus como el *CORDE*. El significado con el que se usa el término es el que da la Academia, aunque no solo se utiliza para beldar, sino que se trataba de un instrumento de madera, a diferencia de la *bielda*, que se utilizaba también para traspasar de un lugar a otro la paja (Rivas, 1996: 47).

BIELDA [bilda, bienda, vienda]

Sust. f. 'Instrumento agrícola que sirve para recoger cargar y encerrar la paja, y que sólo se diferencia del bieldo en tener seis o siete puntas y dos palos atravesados, que con las puntas o dientes forman una rejilla' (*DRAE*). Término derivado de *bildar*, verbo cuyo origen se encuentra en el término latino *ventilare*.

- Una *vienda* de vendar paja (Santibáñez de Vidriales, 1645)
- Dos *bildas* biejas de bildar paja (Alija del Infantado, 1647)
- Dos *biendas* (Grajal de la Ribera, 1723)

Una *bilda* y una tornadera (Fresno, 1726)
 Una rastra y una *bienda* (Palacios de la Valduerna, 1730)
 Una *bienda* (Laguna de Negrillos, 1740)
 Una *vilda* (Castrocalbón, 1814)
 Una *bilda* y una tornadera (Castrillo de la Valduerna, 1828)
 Una *bilda* y dos *bildos* (Quintanilla de Somoza, 1831)
 Una banastra y una *bilda* bieja (Felechares, 1837)

A diferencia del caso anterior, el término se presenta bajo la variante *bilda*, la más común, o *bienda*, con mantenimiento del diptongo pero con sustitución de /l/ por /n/. La forma *bienda* es la variante patrimonial de la franja occidental y por tanto, se localiza tanto en inventarios de León como de Zamora (Morala, 2012b: 323). No obstante, la variante *bilda* es la más común y aparece de nuevo en las zonas más occidentales.

Desde el punto de vista del significado, las diferencias con respecto al *bildo* no solo están en el número de puntas sino en el material, ya que el *bildo* es de madera y la *bilda* puede ser de madera o de hierro, este dato va a diferenciar los usos para los que se destina. Así, si es de madera se utiliza para recoger la hierba y si es de hierro se utiliza para recoger el estiércol (Rivas, 1996: 46). No obstante, de los datos extraídos de los inventarios, solo podemos decir que se trata de dos aperos diferenciados, pero no podemos obtener más información acerca de su significado o uso.

CALABOZO [calabuzo, calavuzo]

Sust. m. 'Instrumento de hoja acerada, ancha y fuerte, para podar y rozar árboles y matas' (*DRAE*). Probablemente compuesto de *calar* 'penetrar' y el leonés *boza* 'matorral' (*DECH*, s.v. *calabozo*).

Una podadera y un *calabozo* (La Bañeza 1641)
 Un *calabuzo* desbocado biexo (Alija del Infantado, 1644)
 Un *calabuzo* de yerro biexo (Coomonte de la Vega, 1650)
 Un *calavuzo* y un martillo (Felechares, 1836)
 Un *calabozo* bueno (Calzada, 1838)

Se trata de un término de uso general, aunque en el corpus no son muchos los ejemplos encontrados y estos se sitúan en el s. XVII o XIX. Presenta dos variantes, la normativa y la forma *calabuzo* o *calavuzo* con cierre de la vocal velar.

CASTRADERA

Sust. f. 'Instrumento de hierro que sirve para castrar las colmenas' (*DRAE*). Término derivado del latín *castrare* (*DECH*, s.v. *castrar*).

Dos castraderas de yerro buenas (Coomonte de la Vega, 1645)

Una castradera de yerro (Genestacio de la Vega, 1650)

Son pocos los ejemplos encontrados del término, aunque el dato es significativo si tenemos en cuenta que en el *CORDE* solo aparece un ejemplo fechado también en una época temprana, siglo XVI.

CEDAZO [cedaco, zedazo]

Sust. m. 'Instrumento compuesto de un aro y de una tela, por lo común de cerdas, más o menos clara, que cierra la parte inferior. Sirve para separar las partes sutiles de las gruesas de algunas cosas, como la harina, el suero, etc.' (*DRAE*). Abreviación del latín vulgar *cribrum setacĕum* 'criba hecha de cerdas', derivado del latín *saeta* 'cerda, crin' (*DECH*, s.v. *cedazo*).

Dos *cedacos* usados (Vidriales, 1645)

Un *zedazo* (La Antigua, 1648)

Un *cedazo* (Fresno, 1726)

Un *zedazo*, un cribo y una Zelanda (Palacios de la Valduerna, 1730)

Es un término que designa un objeto que sirve para acerandar o cribar. Sin embargo, parece evidente que no se trata de un término sinónimo de *ceranda* o *cribo*, como lo demuestra el último ejemplo donde aparece una enumeración que contiene las tres voces. No obstante, existen diferencias en el material ya que el *cedazo* se compone de un aro y una tela. Las diferencias también se encuentran en el uso puesto que la *ceranda* sirve para limpiar la harina de impurezas, no hay que olvidar que en las paneras había incluso ratones que podían dejar en el producto allí guardado sus excrementos; y la *ceranda* y la *criba* se usaban para cribar los cereales y las legumbres. No obstante, en algunas zonas leonesas no comprendidas en este estudio, a las *cerandas* se las denomina *cedazos*. El número de ejemplos puede indicar que se trataba de un objeto menos usual que la *ceranda* o el *cribo*. Desde el punto de vista formal, es frecuente que en los ejemplos anteriores a la normalización académica aparezca la grafía “ç” para representar este sonido.

VARILLA [barilla]

Sust. f. Usado en plural el *DRAE* define el término en su 5ª acepción como 'bastidor rectangular en que se mueven los cedazos para cerner'. Diminutivo de *vara*.

Una cama de nogal entera con sus *barillas* (La Bañeza, 1647)

Dos cortinas azules con sus *barillas* de ierro (Laguna de Negrillos, 1722)

Una artesa de masar con sus *barillas* (Palacios de la Valduerna, 1726)

Unas *barillas* de zernir (Laguna de Negrillos, 1740)

Unas *varillas* de zerner (Grajal de la Ribera, 1750)

Quatro cortinas con dos *varillas* (La Nora del Río, 1823)
 Dos cortinas de algodón con sus *varillas* (La Bañeza, 1829)
 Quatro cortinas viejas con sus guardapolvos y sus *varillas* (Felechares, 1837)
 Cuatro cortinas de algodón con pintas y sus dos *barillas* (Requejo de la Vega, 1839)

Es un término polisémico que tiene varias acepciones, muchas de ellas no recogidas en el diccionario académico. En el corpus estudiado, el término se utiliza con dos significados. En los ejemplos en los que aparece junto al verbo *cerner* o junto al término *artesa*, la voz se define como 'cada uno de los palos que se ponen en la masera para cerner harina' (Le Men, 2011, s.v. *varilla*). En el resto de los ejemplos en los que aparece junto a la voz *cortinas* o *cama*, el significado empleado es más general pudiendo considerarse como sinónimo de 'barras'. Además se documentan otras acepciones en esta zona de las que no se recogen ejemplos en el corpus. Así también se llaman *varillas* a 'cada uno de los dos palos de madera que, en posición horizontal, unen los estadojos y los picos en las pernillas del carro' (Rivas, 1996: 235).

CERANDA [zeranda, Zelanda]

Sust. f. 'Cribo, criba' (*DRAE*). Probablemente se trata de una onomatopeya *tsándara* que expresaría el sonido rítmico de la criba y el grano al zarandearlos (*DECH*, s.v. *zaranda*).

Dos cribos ya usados y una *ceranda* de acerandar cebada buena (Coomonte de la Vega, 1643)
 Dos *cerandas* (Alija del Infantado, 1644)
 Una *ceranda* y dos descocaderos (Vidriales, 1645)
 Cinco *zerandas* de cerandar trigo biexas (Alija del Infantado, 1647)
 Dos *zerandas* y dos cribos (La Antigua, 1648)
 Un cribo y una *Zelanda* (Coomonte de la Vega, 1719)
 Una *Zelanda* (Genestacio de la Vega, 1721)
 Una *Zelanda* y una criva (Laguna de Negrillos, 1721)
 Una *Zelanda* (Fresno, 1726)
 Un cribo, una *zeranda* y una pala (Palacios de la Valduerna, 1730)
 Un zedazo, un cribo y una *Zelanda* (Palacios de la Valduerna, 1730)
 Un crivo y una *Zelanda* (Requejo de la Vega, 1735)
 Dos *zerandas* usadas (Grajal de Ribera, 1750)
 Una *zeranda* (La Bañeza, 1758)
 Un cribo y una *ceranda* (Quintanilla de Somoza, 1831)
 Una *ceranda* de pasar (Destriana, 1843)
 Una *ceranda* grande (Santibáñez de la Isla, 1844)

La voz aparece recogida en los inventarios bajo distintas formas. Durante los siglos XVII y XVIII es frecuente que alterne *ceranda* y *zeranda*, como en otros ejemplos ya vistos, se produce una vacilación en la grafía que representa la fricativa interdental. Esta vacilación se resuelve hacia la forma normativa en los ejemplos del s. XIX. Es significativo señalar la variante formal *Zelanda*, que solo aparece en los inventarios analizados del s. XVIII, y además aparece con una peculiaridad _ siempre se ha

encontrado la palabra escrita con la letra inicial mayúscula *_*. Sin embargo, la forma que presenta en el *DRAE* y la mayoría de los ejemplos del *CORDE*, *zaranda*, no se ha registrado en ningún caso. En cuanto al significado con el que se utiliza el término, parece claro que en estos inventarios hay una diferenciación entre la *ceranda* y el *cribo*, ya que como se puede observar son bastantes los ejemplos en los que se citan los dos objetos, lo que muestra que no son sinónimos totales. La *ceranda* consta de un aro de madera con un fondo de piel con agujeros de distintos tamaños según el uso que tenga, de ahí la diferenciación entre *ceranda* de trigo, de cebada, etc. En cambio el *cribo* tiene el fondo metálico y por él no solo pasan semillas sino también pajas, etc.

CERANDÓN [zerandón]

Sust. m. 'Criba con los agujeros más grandes que la *ceranda*' (Le Men, 2004, s.v. *cerandón*). Se trata de un término aumentativo de *ceranda* por tanto tiene su misma raíz. Probablemente se trata de una onomatopeya *tsándara* que expresaría el sonido rítmico de la criba y el grano al zarandearlos (*DECH*, s.v. *zaranda*).

Un *zerandón* (Torral, 1728)

Una pelleja, un *cerandón* y linterna (La Nora del Río, 1820)

Un *cerandón* (Santibáñez de la Isla, 1844)

Aparece con mucha menos frecuencia que *ceranda*, voz mucho más usada en todas las regiones, ya que *cerandón* no se conoce en otras zonas. No la recoge el diccionario académico ni el *CORDE*. Como en el caso de *ceranda*, el término presenta alternancia en la grafía que representa la fricativa interdental.

CESPEDERO/A [zespadero/a]

Adj. m. y f. Derivado de *césped*, del latín *caespes*, -*itis* (*DECH*, s.v. *césped*).

Un *açadón cespadero* biexo (Coomonte de la Vega, 1645)

Una azada *cespedera* buena (Coomonte de la Vega, 1645)

Un *azadón zespadero* biexo (Alija del Infantado, 1646)

Una azada *zespadera* buena (Huerga de Garaballes, 1720)

Una azada *cespedera* husada (Huerga de Garaballes, 1720)

Una azada *cespedera* (Huerga de Garaballes, 1720)

Una *zespadera* de yerro (Huerga de Garaballes, 1750)

El término aparece siempre acompañando a las voces *azada* y *azadón*, por tanto está señalando un tipo en concreto. Se trata de dos objetos que presentan una gran diversidad que refleja el tipo, el tamaño de la hoja e incluso la aplicación. Las *cespederas* suelen ser 'unas azadas y azadones que se utilizan para extraer tapines que

cubrirán cierres de tapial, formadas por una hoja oval que es el extremo de un brazo de hierro que se prolonga desde el aro o engarce del mango' (J. Alonso, 2009: 100).

CRIBO [crivo, criva]

Sust. m. y f. 'Cuero ordenadamente agujereado y fijo en un aro de madera, que sirve para cribar. También se fabrica de plancha metálica con agujeros, o con red de malla de alambre' (*DRAE*). Del lat. *crībum* (*DECH*, s.v. *cribo*).

Dos *cribos* ya usados y una ceranda de acerandar cebada buena (Coomonte de la Vega, 1643)

Un *cribo* y una piñera (Castrocalbón, 1643)

Un *cribo* ya ha medio traer (Alija del Infantado, 1644)

Un *cribo* de acribar (Alija del Infantado, 1644)

Dos zerandas y dos *cribos* (La Antigua, 1648)

Un *cribo* y una Zelanda (Coomonte de la Vega, 1719)

Una Zelanda y una *criva* (Laguna de Negrillos, 1721)

Un *cribo* bueno de azer trigo (Destriana, 1728)

Un *cribo*, una zeranda y una pala (Palacios de la Valduerna, 1730)

Un zedazo, un *cribo* y una Zelanda (Palacios de la Valduerna, 1730)

Un *crivo* y una Zelanda (Requejo de la Vega, 1735)

Un *crivo* y una Zelanda (Requejo de la Vega, 1735)

Un *cribo* viejo de azer pan (Grajal de Ribera, 1750)

Dos *cribos* usados (La Bañeza, 1758)

Un *cribo* y una palmatoria (Castrocalbón, 1814)

Un *cribo* de linaza (La Nora del Río, 1820)

Un *cribo* de rajadillo (Castrillo de la Valduerna, 1828)

Un *cribo* y una ceranda (Quintanilla de Somoza, 1831)

Una quilma y un *crivo* (San Feliz, 1838)

El *DRAE* considera los términos *cribo* y *ceranda* como sinónimos. En cambio, en los ejemplos podemos apreciar cómo en numerosas ocasiones aparecen diferenciados dentro de un mismo inventario, este dato también lo constata el profesor Morala en inventarios de diferentes procedencias geográficas (Morala, 2012^a: 319). La diferencia está en que el *cribo* es, generalmente, de madera y metal y además se emplea para separar las semillas pequeñas pero, además, la tierra, pajas o maleza. Asimismo, se puede observar en los ejemplos cómo se diferenciaban los distintos usos y así aparece la especificación “de linaza”, “de hacer trigo” o “de hacer pan”. Por otra parte, el *DRAE* señala también como términos sinónimos *cribo* y *criba*, bajo la forma femenina solo se ha recogido un ejemplo. El hecho de que aparezca solo en un caso la forma femenina y en otros la masculina y no siendo significativos los datos geográficos puesto que estamos ante localidades colindantes, hace suponer que existe una diferenciación entre el masculino y el femenino que, probablemente, sea de tamaño. Así Le Men señala que generalmente el *cribo* es de menor tamaño que la *criba* (Le Men, 2000, s.v. *cribo*).

ESCOBA

Sust. f. 'Utensilio compuesto por un haz de ramas flexibles o de filamentos de otro material sujetos normalmente al extremo de un palo o de un mango largo, que sirve para limpiar el suelo' (*DRAE*). Término procedente del latín *scŭpa* íd., primitivamente *scōpae* 'briznas'. Secundariamente *escoba* se vuelve nombre de ciertas plantas empleadas para hacer escobas (*DECH*, s.v. *escoba*).

Una *escobilla* pequeña de mano (Coomonte de la Vega, 1643)

Una *escoba* de la hera (Palacios de la Valduerna, 1831)

Se trata de un término que se utiliza con el significado que hoy conocemos, aunque se tratara de escobas hechas con ramas.

ESTERQUERA

Adj. f. Como sustantivo *esterquero* 'estercolero', 'cesto pequeño de mimbre con dos asas' (Le Men, 2005, s.v. *esterquero*). Derivado de *estiércol*, del latín *stercus*, -ōris (*DECH*, s.v. *estiércol*).

Una pala *esterquera* buena (Coomonte de la Vega, 1643)

Dos palas *esterqueras* biexas (Coomonte de la Vega, 1645)

Una pala *esterquera* biexa (Alija del Infantado, 1647)

Una pala *esterquera* biexa (Coomonte de la Vega, 1650)

En el corpus este término siempre aparece usado como adjetivo acompañando al sustantivo *pala*, especificando así que se trata de una pala que sirve para echar y esparcir el abono. Todos los ejemplos encontrados pertenecen al s. XVII y se sitúan en dos pueblos limítrofes situados en la zona del Bajo Órbigo. Para nombrar este tipo de palas aparecen en el corpus otras denominaciones que pertenecen a otras zonas dentro de este Partido Judicial; denominaciones como “pala de estercar”, o “pala de echar avono”.

FORCA [horca, orca]

Sust. f. El *DRAE* señala este término como sinónimo de 'horca', 'horquilla'; con la matización de ant. El *DRAE* define *horca* en la 4ª acepción como 'palo que remata en dos o más púas hechas del mismo palo o sobrepuestas de hierro, con el cual los labradores hacían las mieses, las echan en el carro, levantan la paja y revuelven la parva'. Del latín *fūrca* 'horca de labrador' (*DECH*, s.v. *horca*).

Cinco *horcas* de encina (La Antigua, 1647)

Una *orca* de peral (Coomonte de la Vega, 1719)

Una *orca* con pies (Coomonte de la Vega, 1719)

Una *orca* de negrilla (Laguna de Negrillos, 1725)

Una *forca* de yierro para la yerba (Quintanilla de Somoza, 1831)
Zinzo *orcas* de cebollas (La Nora del Río, 1823)

En esta zona se denomina *forca* a 'una *horca* con mango de madera que se utiliza para mover la hierba, alfalfa, etc. Suele tener dos dientes que pueden ser de madera o de hierro'. Este dato explicaría la especificación del árbol del que procede la madera o la distinción “forca de yierro”. El último ejemplo no tiene el significado de apero de labranza. Designa una 'ristra o sogá de los tallos de cebollas, que se hace en dos ramales que se juntan por un lado' (*DRAE*). Se trata, por tanto, de un significado que adquiere por semejanza en la forma.

FORCADA

Sust. f. 'Horca de madera (a veces de hierro) que sirve para levantar la hierba o la paja, hacinar la mies, etc.' (Le Men, 2005, s.v. *forcada*).

Una *forcada* de yerro en dos (Quintanilla de Somoza, 1831)

Solo se ha encontrado este ejemplo que, por el contexto, parece ser sinónimo de *horca*. Podría estar usándose como sinónimo de *forcón* que define Rivas como 'apero de labranza que está formado por una parte de hierro, con solo dos gajos, unida a un mango de madera y que sirve para manejar mejor los haces de la hierba desde las fincas, el carro, etc.' (Rivas, 1996: 126-127). No obstante, es el único ejemplo encontrado y tampoco se recogen casos de *forcón* a lo largo del corpus. La matización “en dos”, podría interpretarse como dos gajos, aunque es más lógico pensar que se trata de “dos reales” y que se ha suprimido el sustantivo.

GUADAÑA [gadaña]

Sust. f. 'Instrumento para segar que se maneja con ambas manos, formado por una hoja larga y curvilínea, puntiaguda por un lado y sujeta por el otro, más ancho, a un mango largo que forma ángulo con el plano de la hoja y lleva dos manijas, una en el extremo y otra en el segundo tercio del mango' (*DRAE*). De la raíz germánica *waith-*, probablemente como derivado (romance o germánico) del gótico **waithô*, 'prado, pastizal' (*DECH*, s.v. *guadaña*).

Una *gadaña* biexa de segar (Coomonte de la Vega, 1645)

Una *gadaña* con mango (Vidriales, 1645)

Una *guadaña* armada (Destriana, 1730)

Todo el yerro menudo tasado con una cerradura, dos cachos de *gadaña* y otros chismes (Santibáñez de la Isla, 1844)

Es un término muy común en el léxico de los aperos de labranza. Se trata de un instrumento que se utiliza para segar, generalmente la hierba. La variante que más aparece en el corpus es la de *gadaña*, forma frecuente en el noroccidente peninsular, aunque hay algún ejemplo de la variante normativa. Todos los casos que se han encontrado presentan el término en femenino, pero es frecuente encontrarlo en masculino, normalmente sin variación semántica, aunque en algunas zonas pertenecientes al P.J. de la Bañeza sí hay diferencias, así en Santibáñez de la Isla “el *gadaño* es la

Fig. 7: guadaña

misma *gadaña* cuando ya está muy gastada y sirve solo para labores rudas. También se llaman *gadaños* los trozos rotos de la *guadaña*, que se guardan para raspar a los cerdos después de chamuscarlos en las matanzas” (Miguélez, 1998: 156). Sin embargo, en el ejemplo de Santibáñez de la Isla se habla de dos cachos de *gadaña*, por tanto de trozos y se utiliza el término en femenino. Puede ocurrir que cuando se trate de trozos de *guadaña* sea frecuente usar el término en masculino, aunque también se pueda encontrar con este matiz semántico en femenino.

HOZ [oz]

Sust. f. 'Instrumento que sirve para segar mieses y hierbas, compuesto de una hoja acerada, curva, con dientes muy agudos y cortantes o con filo por la parte cóncava, afianzada en un mango de madera' (*DRAE*). Del latín *falx*, *falcis* (*DECH*, s.v. *hoz*).

- Dos *ozes* de segar una buena y la otra biexa (Alija del Infantado, 1646)
- Cuatro *ozes* biexas las tres con mango y una sin él (Alija del Infantado, 1647)
- Una *oz* de segar buena (Coomonte de la Vega, 1650)
- Dos *ozes* (Genestacio de la Vega, 1721)
- Un par de *ozes* (La Nora del Río, 1724)
- Dos *ozes* de segar (Ribas de la Valduerna, 1726)
- Una *oz* (Palacios de la Valduerna, 1727)
- Media docena de *ozes* (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Dos *ozes* viexas (Miñambres, 1731)
- Tres *ozes* (Castrocalbón, 1814)
- Una *hoz* de monte (Castrillo de la Valduerna, 1828)
- Dos *hozes* una buena y otra mediana (Palacios de la Valduerna, 1831)

Es un término muy común. El significado con el que se utiliza es el que aparece en el *DRAE*. Formalmente, no se recoge ningún ejemplo con la variante *foz*, tal vez esta variante se utilizara en la lengua oral, como señala Miguélez: “solo existe la conciencia de haberlo oído” (Miguélez, 1998: 155); pero en los inventarios no se recoge.

MAROMA

Sust. f. 'Cuerda gruesa de esparto, cáñamo u otras fibras vegetales o sintéticas' (*DRAE*). Del árabe vulgar *mabrûma* íd., probablemente participio de *báram* 'trenzar', 'retorcer' (*DECH*, s.v. *maroma*).

Una *maroma* de atropar las trillas con su tiradero (Valle de la Valduerna, 1829)

Es un término de uso general cuyo significado es el de 'cuerda gruesa'. En este caso se refiere a una cuerda utilizada con un fin concreto.

MAJADERA [maxadera]

Sust. f. 'Mazo o pértiga para majar' (*DRAE*). Derivado de *majar* del arcaico *majo* 'mazo de hierro' que procede del latín *mallĕus* (*DECH*, s.v. *majar*).

Dos *maxaderas* de madero (Coomonte de la Vega, 1643)

En algunas zonas de León, se denomina *majadero*, *majadera* al 'palo con que se apalean los garbanzos y lentejas para que desprendan el grano' (Le Men, 2007, s.v. *majadero*). En zonas comprendidas en el P.J. de la Bañeza, como la Valdería, se denomina *majadero* a la 'losa para majar lino con dos o más metros de largo' (Rivas, 1996: 152). En los inventarios analizados es el único ejemplo encontrado. El complemento “de madero” que acompaña al término hace suponer que se trata del madero que se utiliza para majar, más que del instrumento que se utiliza para golpear los garbanzos y lentejas, que es un varal. No obstante, aunque el término aparece documentado en otras zonas de la Península, su uso es escaso, por ejemplo no se recoge con estos significados ningún ejemplo en el *CORDE*.

MEDIANO

Sust. m. El *DRAE* define el término en su 6ª acepción como 'correa fuerte con que se ata el barzón al yugo de las yuntas'. Término derivado de *medio*, del latín *mēdiŭs* (*DECH*, s.v. *medio*).

Un *mediano* y un heje (Palacios de la Valduerna, 1831)

Un *mediano* (Palacios de la Valduerna, 1831)

Es un término que está documentado en toda la provincia tanto en masculino como en femenino, aunque en este corpus solo se hayan recogido estos ejemplos en masculino. La voz *mediano/a* es polisémica por lo que se usa con otras acepciones además de la que recoge el diccionario académico. Algunas no son aplicables a estos ejemplos, como se puede deducir por el contexto. Entre las que se pueden aplicar está la reflejada en el *DRAE*, pero también se llama *mediano* a la 'correa que une los palos del manal', con este significado se recoge en la zona de La Bañeza, aunque en femenino (Mingote, 1990: 22-23). La escasez de ejemplos junto a la falta de más información impide llegar a una conclusión aunque en la relación de bienes se encuentra junto a términos relacionados con labores agrícolas como *trillo*, *cerandas*, *mazos de desbagar*, que podrían apuntar a un empleo de la segunda acepción aquí reseñada. Asimismo, son numerosos los ejemplos en lo que aparece con un uso adjetivo para designar el tamaño de un objeto, animal, etc.

PALA

Sust. f. 'Instrumento compuesto de una tabla de madera o una plancha de hierro, comúnmente de forma rectangular o redondeada, y un mango grueso, cilíndrico y más o menos largo, según los usos a los que se destina'. 'Hoja de hierro en forma de trapecio por lo común, con un filo por un lado y un ojo en el opuesto para enastarla, que forma parte de los azadones, azadas, hachas y otras herramientas' (*DRAE*). Del latín *pala* 'azada', 'pala' (*DECH*, s.v. *pala*).

- Una *pala* esterquera buena (Coomonte de la Vega, 1643)
- Una *pala* de orno a medio servir (Coomonte de la Vega, 1645)
- Dos *palas* esterqueras biexas (Coomonte de la Vega, 1645)
- Una *pala* esterquera biexa (Alija del Infantado, 1647)
- Una *pala* esterquera biexa (Coomonte de la Vega, 1650)
- Una *pala* de orno nueva y otra biexa (Coomonte de la Vega, 1650)
- Una *pala* de orno y un azadón (Laguna de Negrillos, 1721)
- Dos *palas* de orno (Grajal de la Ribera, 1723)
- Dos *palas* de pico (Grajal de la Ribera, 1723)
- Una *pala* y un yugo biejo (Laguna de Negrillos, 1725)
- Un azadón y una *pala* (Ribas de la Valduerna, 1726)
- Una *pala* (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Quatro azadas tres de *pala* y una de dientes (Palacios de la Valduerna, 1727)
- Una *pala* de orno (Palacios de Jamuz, 1728)
- Una *pala* de desterrar (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Una *pala* de estercar (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Un cribo, una zeranda y una *pala* (Palacios de la Valduerna, 1730)
- Una *pala* de orno (Palacios de la Valduerna, 1730)
- Una *pala* y zinco bildos (Palacios de la Valduerna, 1730)

Dos *palas* (Requejo de la Vega, 1735)
 Una *pala* de echar avono (Requejo de la Vega, 1735)
 Una *pala* tornadera y un banquito (Castrocalbón, 1814)
 Una *pala* y una regla (La Nora del Río, 1823)
 Una *pala* de yierro muy usada (Quintanilla de Somoza, 1831)
 Dos *palas* de horno (Quintanilla de Somoza, 1831)
 Una *pala* de madera (Quintanilla de Somoza, 1831)
 Una *pala* grande de madera (Destriana, 1843)
 Una masera con barandas, piñeras, *palas* de orno (Santibáñez de la Isla, 1844)

Es un término de uso común ya que se trata de un objeto muy frecuente en las labores agrícolas. Analizando los ejemplos recogidos, encontramos por una parte una diferenciación en el material, se cita “pala de hierro” y “pala de madera”. Se trata en ambos casos de un instrumento agrícola cuya diferencia en el material conlleva una diferencia en el uso. *Pala* es 'un instrumento o apero agrícola formado por una plancha de hierro con forma redondeada y cóncava o por una tabla de madera de fresno o de haya de forma cuadrangular, y un mango de madera al que se ajusta. La de hierro tiene como uso primordial abrir el “cembo” de las fincas o hacer las “presas” en las labores de riego y la de madera se usa para dar vuelta a la trilla cuando ya es menuda o para remover cualesquiera otros objetos menudos, sobre todo grano o legumbres ya limpias' (Rivas, 1996: 171). Por otra parte, encontramos otra serie de ejemplos en los que se especifica el uso que se le da a la *pala*, así se citan “palas de horno”, se trata de una pala de madera, plana y con el mango muy largo utilizada para meter y sacar el pan del horno, se citan también “palas esterqueras” o “de estercar” o en algún caso “de echar abono”, es decir usadas para cargar y esparcir el abono, en algunas zonas a estas se las llama pala de dientes, no en este corpus donde el término con este uso siempre se recoge con las denominaciones indicadas anteriormente. Finalmente, el término también aparece junto a la voz *azadón* para designar la parte de hoja de hierro en forma rectangular de este apero, diferenciándola de la que tiene forma de dientes, no de hoja. Con este significado asociado a la voz *azada* se utiliza en el ejemplo de Grajal de la Ribera «dos palas de pico», donde en este caso la pala de la azada tiene forma triangular.

PEÑERA [piñera]

Sust. f. El *DRAE* localiza la voz en Asturias con el significado de 'cedazo fino'. Origen disc. quizá de un **pellinaria* 'cedazo de piel agujereada' con cambio de **pelnaria* en **pennaria* y luego *peñera* (*DECH*, s.v. *peñera*).

Un cribo, una *piñera* (Castrocalbón, 1643)

Dos *piñeras* la una buena y la otra biexa (Alija del Infantado, 1646)
 Dos *piñeras* (La Antigua, 1647)
 Dos *piñeras* biexas (La Antigua, 1648)
 Dos *piñeras* de zirnir (Genestacio de la Vega, 1650)
 Una *piñera* (Genestacio de la Vega, 1721)
 Dos *piñeras* (Palacios de Jamuz, 1728)
 Una *piñera* biexa (Palacios de la Valduerna, 1728)
 Una clavera, dos *piñeras* biejas y un quadro (Requejo de la Vega, 1735)
 Dos *piñeras* usadas (Laguna de Negrillos, 1740)
 Cuatro *piñeras* (La Nora del Río, 1823)
 Una *piñera* (Requejo de la Vega, 1839)

Se trata de una voz común en todo el corpus estudiado. El significado del término es el de 'especie de ceranda para cerner la harina'. El *DECH* señala que la primera vez que la voz aparece documentada es en 1550 en Cristóbal de Villalón, quien tenía por voces de las montañas, propias de los que no saben castellano, las de *masera* por *artesa* o *peñera* por *cedazo* (*DECH*, s.v. *peñera*). En el corpus estudiado, se observa que incluso en los mismos inventarios aparecen las voces *cedazo* y *piñera*, o *piñera* y *ceranda*; esto hace suponer que se trata de objetos un poco distintos, tal vez la *piñera* es un cedazo que sirve para cerner materiales más finos. Así en algunos vocabularios de la zona se define como 'especie de zaranda o cribo de seda y tela fina para cerner la harina y quitarle el gorgojo. Se bate una contra otra encima de las barandas' (Rivas, 1996:184). Formalmente, nunca aparece bajo la variante *peñera* ni bajo otras formas que sí se documentan en otras zonas, por ejemplo la forma diptongada *piñeira*.

PETO

Sust. m. El *DRAE* en su 4ª acepción define el término como 'parte opuesta a la pala y en el otro lado del ojo, afilada o sin afilar, que tienen algunas herramientas, como el hacha, la podadera y el azadón'. Del italiano *petto* y de la variante onomatopéyica *pet-*, el portugués *peto* 'pico carpintero' y *peta* 'hacha pequeña' (*DECH*, s.v. *pecho* y *picar*).

Un azadón de *peto* (La Bañeza, 1641)
 Una azuela de *peto* (Alija del Infantado, 1644)
 Una azada con *peto* y una tornadera de yerro (San Feliz, 1838)

El término solo aparece en el corpus con los términos *azada*, *azadón* o *azuela*, es decir, que independientemente de que se conozca con las otras acepciones que tiene el término y que recoge el *DRAE*, en los ejemplos solo aparece para designar el tipo de herramienta que se caracteriza por ser una 'parte de la azada o el azadón que consiste en un pico puntiagudo en uno de sus extremos' (Rivas, 1996: 180). Parece ser que esta

característica de estas azadas especializa su uso para determinadas funciones como desbrozar, escardar, etc.

PODADERA

Sust. f. 'Herramienta acerada, con corte curvo y mango de madera o hierro, que se usa para podar' (*DRAE*). Término derivado de *podar*, del latín *pūtare*, propiamente 'limpiar' (*DECH*, s.v. *podar*).

- Una *podadera* y un calabozo (La Bañeza, 1641)
- Una *podadera* y un calabozo (La Bañeza, 1641)
- Una *podadera* pequeña buena (Alija del Infantado, 1647)
- Otra *podadera* biexa (Alija del Infantado, 1647)
- Una *podadera* biexa (Grajal de la Ribera, 1730)
- Una *podadera* (Grajal de la Ribera, 1730)
- Un escriño y una *podadera* (Genestacio de la Vega, 1721)

Es un término de uso común que se encuentra dentro de los aperos de labranza que se utilizaban para podar los árboles o quitar la maleza. En algunas zonas de León se puede encontrar el término bajo la variante occidental *podadeira*, pero en este corpus todos los ejemplos aparecen bajo la forma castellana.

RASTRA

Sust. f. El *DRAE* lo define como femenino de *rastro* y remite a las voces *rastro* y *rastrillo*. Del latín *rastrum* 'rastrillo de labrador' (*DECH*, s.v. *rastro*).

- Una *rastra* de apañar trillas (Alija del Infantado, 1644)
- Una *rastra* biexa (Alija del Infantado, 1650)
- Una *rastra* y una bienda (Grajal de la Ribera, 1730)

Probablemente se trate de un término que designa un apero de labranza próximo al *rastro*, pero con alguna diferencia. El ejemplo de Alija del Infantado que matiza el uso del apero tanto en el caso de la *rastra* como en el del *rastro*, lleva a pensar que la *rastra* quizá sea más ancha, y por tanto con mayor capacidad de recoger que el *rastro*. De ahí que una se utilice para la trilla y el otro para cosas menores como la hierba.

RASTRILLO [restrillo]

Sust. m. 'Instrumento compuesto de un mango largo y delgado cruzado en uno de sus extremos por un travesaño armado de púas a manera de dientes, y que sirve para recoger hierba, paja, broza, etc.' (*DRAE*). Del latín *rastrum* 'rastrillo de labrador' (*DECH*, s.v. *rastro*).

Un *rastrillo* bueno (La Bañeza, 1641)
 Un *rastrillo* (Castrocalbón, 1643)
 Un *rastrillo* de rastrillar bueno (Castrocalbón, 1643)
 Un *restrillo* de restrillar (Alija del Infantado, 1644)
 Un *restrillo* de arrastrillar bueno (Coomonte de la Vega, 1644)
 Un *restrillo* bueno (Coomonte de la Vega, 1645)
 Un *restrillo* bueno (Alija del Infantado, 1646)
 Un *rastrillo* bueno (La Antigua, 1648)
 Dos *restrillos* de restrillar (Genestacio de la Vega, 1650)
 Un *restrillo* bueno (Alija del Infantado, 1650)
 Otro *restrillo* bueno (Alija del Infantado, 1650)
 Un *rastrillo* quebrada la tabla (La Bañeza, 1721)
 Un *rastrillo* con unas gatas en la tabla (Fresno, 1726)
 Un *rastrillo* (Palacios de Jamuz, 1727)
 Un *rastrillo* viejo (Palacios de Jamuz, 1728)
 Otro *restrillo* viexo (Miñambres, 1729)
 Un *rastrillo* (Grajal de la Ribera, 1730)
 Un *rastrillo* biexo (Grajal de la Ribera, 1730)

Es un término que designa un apero de labranza común, concretamente se llama *rastrillo* al 'apero de labranza de hierro, con varios dientes o gajos y con mango de madera'. Es muy frecuente encontrar la voz bajo la variante *restrillo*, ya que en este término no es esporádica la alternancia de /a/ y /e/ donde el contexto de /i/ tónica junto al hecho de ir trabada por una /s/ facilita esta vacilación (Morala, 2009: 559). Esta variante, que es muy frecuente en este corpus, aparece en pocos casos en el *CORDE*, por lo que podemos hablar de una vacilación en el timbre de las átonas común en esta zona.

RASTRO

Sust. m. El *DRAE* remite a la voz *rastrillo* y define el término como 'instrumento que sirve para recoger hierba'. Del latín *rastrum* 'rastrillo de labrador' (*DECH*, s.v. *rastro*).

Dos *rastras* (Urdiales del Páramo, 1645)
 Un *rastro* de apañar paxas (Alija del Infantado, 1646)

Son los únicos ejemplos recogidos, se trata de un término que aparece con el significado del *DRAE*, aunque tiene varios usos: recoger la hierba, la paja trillada, o incluso arrastrar el carro (Fuente García, 2000: 487).

RAJADILLO

Sust. m. 'Ceranda de cuero, en la cual este aparece horadado con dos tipos de orificios: unos de forma alargada, para que por ellos caiga el centeno indebidamente mezclado con el trigo que se pretende limpiar, y otros redondos y pequeños, por donde se cuelan las impurezas; de esta manera, el grano queda preparado para sembrarlo' (Le Men, 2012 s.v. *rajadillo*). Derivado de *rajar*, voz de origen incierto (*DECH*, s.v. *rajar*).

Un cribo de *rajadillo* (Castrillo de la Valduerna, 1828)

Es el único ejemplo recogido del término y se localiza en la zona de la Valduerna, bastante próxima a la zona de la Cepeda Baja, donde también se ha documentado este término que no recoge el *DRAE*, tampoco el *CORDE*, ni se encuentra documentado en otras zonas.

REGADERA

Sust. f. 'Recipiente portátil a propósito para regar, compuesto por un depósito del que sale un tubo terminado en una boca con orificios por donde se esparce el agua' (*DRAE*). Término derivado de *regar*, del latín *rīgāre* (*DECH*, s.v. *regar*).

Una *regadera* (Requejo de la Vega, 1839)

Una *regadera* de ojadelata vieja (Destriana, 1843)

Son los únicos ejemplos recogidos, aunque se trata de un término de uso común. Su significado es el que da el diccionario académico.

RODADOR [arrodador, arrudadera]

Sust. m. y f. La Academia define el término en la 3ª acepción como 'llaneador'. Se trata de una palabra derivada de *arrodar*, con la /a-/ protética, y a su vez del latín *rōta*. (*DECH*, s.v. *rueda*).

Un *arrodador* de madera (Destriana, 1728)

Una *arrudadera* (Valle de la Valduerna, 1829)

Probablemente, se trate de una voz dialectal ya que no aparece ni en el *CORDE* ni en el *DRAE*, y sí en vocabularios dialectales donde se define como 'instrumento construido con barras de hierro, o de madera, fuerte y compacta, cruzadas unas en sentido horizontal y otras en sentido vertical, que se utiliza para aplanar el terreno cuando este todavía tiene terrones o es irregular en su superficie' (Rivas, 1996: 36-37). De nuevo, como en otros casos, encontramos el término con variantes que presentan vacilación de vocales átonas.

SACHO [xaxo, sajo]

Sust. m. 'Instrumento de hierro pequeño y manejable, en figura de azadón, que sirve para sachar' (*DRAE*). Derivado del latín *sarculum*, 'escardillo', der. de *sarrire*, 'escardar' (*DECH*, s.v. *sacho*).

Un *xaxo* de yerro pequeño (Coomonte de la Vega, 1645)

Dos *sajos* de guerta (Robledo de la Valduerna, 1726)

Es el único ejemplo recogido, aunque se trata de una palabra muy conocida en la zona, y ampliamente documentada en toda la provincia. Aunque tiene otras acepciones en León como 'vástago de la vid con hojas' o 'hierba que nace en los sembrados y que hay que erradicar' (Le Men, 2012, s.v. *sacho*), la acepción utilizada en el corpus y en general en el partido judicial de La Bañeza es la de 'azada pequeña para cavar las malas hierbas' (Miguélez, 1998:159) 'azada pequeña para jejar' (Descosido, 1993: 182). Formalmente son muchas las variantes documentadas, en el corpus se recoge *xaxo*, *sajo*, forma frecuente en la zona del Órbigo como resultado de los grupos /pl-/ , /kl-/ , /fl-/; donde es frecuente encontrar la grafía “x” que podría representar el sonido /š/ que desembocaría en el resultado fricativo velar /x/ (Morala, 1987: 164-175), este resultado desembocaría más tarde en la grafía “ch”, que es la que correspondería con la solución castellana. No obstante, la forma más empleada en la zona de La Bañeza es la variante *jajo*, forma en la que se produce una confusión /š/=s/ por un fenómeno de asimilación.

TORNADERA

Sust. f. 'Horca de dos puntas usada para revolver la parva en las labores de la trilla' (*DRAE*). Término derivado de *torno*, del latín *tornus* y este del griego *tópvoς* (*DECH*, s.v. *torno*).

- Dos *tornaderas* de tornidar (Alija del Infantado, 1644)
- Tres *tornaderas* de enzina (Coomonte de la Vega, 1645)
- Un bildo y dos *tornaderas* grandes buenas (Alija del Infantado, 1646)
- Un bildo y una *tornadera* biexos (Alija del Infantado, 1647)
- Una *tornadera* de purrir manoxos grande (Coomonte de la Vega, 1650)
- Una bilda y una *tornadera* (Fresno, 1726)
- Dos *tornaderas* (Palacios de Jamuz, 1727)
- Una *tornadera* (Requejo de la Vega, 1735)
- Una *tornadera* de dos dientes (Huerga de Garaballes, 1720)
- Una bilda y una *tornadera* (Castrillo de la Valduerna, 1828)
- Una azada y dos *tornaderas* de yerro y una garabita (La Isla, 1829)
- Un mazo de terrones y una *tornadera* (Palacios de la Valduerna, 1831)
- Una *tornadera* de yerro y un yugo (Felechares, 1836)
- Una azada con peto y una *tornadera* de yerro (San Feliz, 1838)

Es un término que aparece con frecuencia en los inventarios estudiados ya que designa un objeto muy común en las labores agrícolas. El significado básico es el que aparece en el *DRAE*, aunque convine matizar algunas cuestiones. En algunos vocabularios leoneses de la zona se define el término como 'apero de labranza, formado por una parte de madera a la que se unen dos o tres dientes o gajos también de madera y, por último el mango; sirve para manejar, cargar y descargar hierba o mies en general,

y para darle la vuelta a la trilla o a cualquier hatijo de hierba o manojo de cereal' (Rivas, 1996: 227), también encontramos la acepción de 'bilda de madera con varios ganchos, para volver al bálago en la trilla' (Descosido Fuertes, 1993: 189). Observando los ejemplos recogidos, se observa que aunque son términos muy próximos en el significado existen diferencias entre la *bilda* y la *tornadera* ya que en algún caso se relacionan dentro del mismo inventario como objetos diferentes. La diferencia se encuentra también en la forma, ya que la *bilda* es un objeto que tiene más puntas y además un palo atravesado que sirve de rejilla, mientras que la *tornadera* es un objeto más sencillo que, aunque frecuentemente sea de madera, también puede ser de yerro y, desde el criterio del uso, sirve fundamentalmente para dar vuelta en las labores de trilla. El *DRAE* no recoge ninguna referencia dialectal en su entrada, sin embargo el *CORDE* no registra ningún ejemplo, dato que está en consonancia con las referencias que del término hacen J. Corominas y J.A. Pascual que registran el término en un vocabulario zamorano y definen la *tornadera* con la matización de Zamora como 'instrumento de madera que usan los labradores para dar vuelta a la mies'. Formalmente, se recoge la variante *tornadera*, aunque en León es también frecuente encontrar las formas *entornadera* y con menor frecuencia *tornadera* (Le Men, 2011 s.v. *tornadera*).

TRILLO

Sust. m. 'Instrumento para trillar, que comúnmente consiste en un tablón con pedazos de pedernal o cuchillas de acero encajadas en una de sus caras' (*DRAE*). Del latín *trībŭlum* (*DECH*, s.v. *trillo*).

- Un *trillo* (La Antigua, 1647)
- Un *trillo* con su tiradero (La Antigua, 1648)
- Dos *trillos* de pino (Huerga de Garaballes, 1720)
- Un *trillo* de pino usado (Huerga de Garaballes, 1720)
- Un *trillo* de pino con su tiradero (Huerga de Garaballes, 1720)
- Un *trillo* nuevo con su tiradero sin alzabón (Grajal de la Ribera, 1723)
- Un *trillo* mui biexo (Grajal de la Ribera, 1723)
- Mas un *trillo* viejo (Ribas de la Valduerna, 1726)
- Un *trillo* (Palacios de la Valduerna, 1727)
- Un *trillo* usado (Palacios de Jamuz, 1728)
- Un *trillo* bueno (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Dos *trillos* buenos (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Un *trillo* de pino (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Un *trillo* biexo (Grajal de la Ribera, 1730)
- Un *trillo* (Santiago Millas, 1735)
- Un *trillo* bueno (Genestacio de la Vega, 1738)
- Un *trillo* (Laguna de Negrillos, 1742)
- Dos *trillos* de chopo (Grajal de la Ribera, 1750)
- Un *trillo* (Castrocalbón, 1814)

Una garabita de acanterar y dos *trillos* con dos atibas (La Isla, 1829)
Un *trillo* que no tiene palo (Quintanilla de Somoza, 1831)
Un *trillo* para trillar (Quintanilla de Somoza, 1831)
Un *trillo* de Soria (Palacios de la Valduerna, 1831)
Un *trillo* usado con su tiradero y cuartadero de yerro (Santibáñez de la Isla, 1844)

Es un término común ya que denomina uno de los aperos de labranza más utilizados por lo que se encuentra en prácticamente todos los inventarios. Puesto que se trata de un instrumento formado por varias tablas, en los ejemplos es frecuente que se nombre el tipo de madera del que está hecho así como el estado del objeto. No se ha recogido en este corpus la variante femenina *trilla*, que sí se documenta en inventarios de Castilla. Ello puede ser debido a que en este caso el escribano, al igual que el *DRAE* considera el *trillo* y la *trilla* términos sinónimos o a que realmente no se recoge un apero que teniendo la misma función sea de menor tamaño o sea arrastrado en un caso por mulos y en otro por bueyes (Perdiguero, 2012b: 1553)

TROSA

Sust. f. El *DRAE* recoge el término en plural y con la información de usada en León, define el término como 'especie de angarillas usadas para transportar entre dos personas tierra, estiércol y otros materiales'. Etimología discutida (*DECH*, s.v. *trousa* y *trojar*).

Unas *trosas* de hechar estiércol (Alija del Infantado, 1644)
Las *trosas* biejias (Santibáñez de la Isla, 1844)

Son los únicos ejemplos encontrados. En toda la zona de La Bañeza la acepción que se le da al término coincide con la que da el *DRAE* por lo que es lógico pensar que es el significado con el que se emplea el término en estos dos ejemplos, en el primero el propio contexto confirma esta afirmación, además en diferentes repertorios léxicos de la zona se recoge la voz *trosa*, *trousa* que se define como 'angarillas compuestas por dos palos largos que sirven de asideros y atraviesan una cavidad tejida de mimbre, que servía para transportar mies, hierba, abono, etc' (Rivas, 1996: 230), o en Santibáñez de la Isla, de donde procede uno de los ejemplos *trosas*, 'especie de angarillas, formadas por dos palos largos, en medio de los cuales cuelga una cesta de mimbres, más o menos honda, que sirve para trasladar entre dos personas, estiércol, tierra, etc. Ha sido desplazada por el carretillo y puede resultar problemático encontrar alguno' (Miguélez, 1998: 179). Datos, por tanto, que confirman el uso que el término puede tener en el corpus. Formalmente, la voz solo aparece bajo la forma *trosa*, forma ya monoptongada frente a la variante con diptongo decreciente que sería esperable en la zona occidental.

3.4.6. Labores agrícolas

ACERANDAR [cerandar]

Verb. El *DRAE* define el término *azarandar* o *zarandar* como la acción de 'limpiar el grano o la uva, pasándolos por la zaranda'. Término derivado de *zaranda*, de origen incierto, probablemente se trate de una onomatopeya *tsándara* que expresaría el son rítmico de la criba y el grano al zarandearlos (*DECH*, s.v. *zaranda*).

Dos cribos ya usados y una ceranda de *acerandar* cebada buena (Coomonte de la Vega, 1643)

Cinco zerandas de *cerandar* trigo biexas (Alija del Infantado, (1647)

El significado que tiene el término en estos ejemplos es el de 'cribar con la ceranda el grano de cereal o de cualquier clase de legumbre'. La voz aparece siempre con la variante /e/, frecuente en las hablas leonesas que el *DECH* explica como variantes influenciadas por otro término como *serondo*.

ACRIBAR

Verb. 'Cribar, limpiar el trigo u otra semilla por medio de la criba, del polvo, tierra, neguilla y demás impurezas' (*DRAE*). Término derivado del latín *cribrāre* (*DECH*, s.v. *cribo*).

Un cribo de *acribar* bueno (Alija del Infantado, 1644)

El término se utiliza con el significado que aparece en el *DRAE*.

APAÑAR

Verb. 'Coger, especialmente con la mano'. 'Recoger, coger con la mano frutos especialmente del suelo' (*DRAE*). Parece ser derivado de *pañ*, procedente del latín *pannus* (*DECH*, s.v. *apañar*).

Una rastra de *apañar* trillas (Alija del Infantado, 1644)

Un rastro de *apañar* paxas (Alija del Infantado, 1646)

Un escriño y una cesta de *apañar* guebos (Villamor de Orbigo, 1648)

El verbo se emplea con el significado general de 'recoger algo del suelo', aunque en el primer caso el término adquiere un significado restrictivo del significado general ya que se hace referencia a la acción de 'recoger la trilla arrastrándola para reunirla en un montón' (Rivas, 1996: 28).

ASEMENTAR [asementar] (*vid. sembrar*)

Dos cubos de *asementar* (Coomonte de la Vega, 1734)

ATROPAR

Verb. 'Juntar, reunir, especialmente la mies que se recoge en gavillas o el heno que antes se ha esparcido para que se seque' (*DRAE*). Término derivado de *tropa*, del francés *troupe* (*DECH*, s.v. *tropa*).

Una maroma de *atropar* las trillas con su tiradero (Valle de la Valduerna, 1829)

El cuartadero de *atropar* las trillas con su dogal (Santibáñez de la Isla, 1844)

El término es muy común en toda la provincia de León, aunque solo se hayan recogido estos dos ejemplos en el corpus. El significado general del término es el de 'recoger del suelo o reunir en él objetos caídos o dispersos' (Le Men, 2002, s.v. *atropar*). Se puede afirmar que se trata de un sinónimo del término *apañar*, aunque quizá el verbo *atropar* añada un matiz diferente que es el de 'reunir'. La distribución de los ejemplos es geográficamente diferente, aunque no es significativo puesto que el verbo *atropar* también es común en la zona del Bajo Órbigo.

BELDAR [bildar, vendar]

Verb. 'Aventar con el biello las mieses, legumbres, etc., trilladas para separar del grano la paja' (*DRAE*). Término procedente del latín *ventilare* 'agitar en el aire' (*DECH*, s.v. *beldar*).

Una vienda de *vendor* paja (Santibáñez de Vidriales, 1645)

Dos bildas biejas de *bildar* paja (Alija del Infantado, 1647)

DESBAGAR

Verb. 'Sacar de la бага la linaza' (*DRAE*). Término derivado de *bagar*, del latín *bacca* 'fruto (de cualquier planta)' (*DECH*, s.v. *bagar* I).

Dos mazos de *desbagar* lino (Palacios de la Valduerna, 1831)

Es un término común que aparece en trabajos dialectales de la zona (Descosido, 1993: 178), aunque en este corpus solo se ha recogido este ejemplo cuyo significado deducible por el contexto es el de 'machacar el lino para sacar la linaza'. No obstante, se trata de una voz que no aparece en el *CORDE* ni bajo esta forma ni bajo las otras variantes con las que está documentada *esbagar*, *devagar*, formas que tampoco se han localizado en este corpus. El *CORDE* sí recoge el término *bagar* con el significado de 'fruto', aunque los ejemplos son escasos.

ESTERCAR

Verb. 'Desus. estercolar' (*DRAE*). Derivado de *estiércol*, del latín *stercus*, -*ōris* (*DECH*, s.v. *estiércol*).

Una *pala* de estercar (Palacios de la Valduerna, 1728)

El término se usa con el significado que da el *DRAE*, es decir 'echar estiércol en las tierras para engrasarlas y beneficiarlas', aunque en los repertorios lexicográficos leoneses es más común encontrar el verbo *estercar* aplicado al animal, con el significado de 'echar el excremento', quizá para nombrar la acción de echar estiércol a las tierras, se utilice más el verbo *abonar*.

ESPURRIR

Verb. El *DRAE* da como 1ª acepción 'estirar, extender, especialmente las piernas y los brazos en Ast., Burg., Cantb., León, Pal. y Zam'. Término derivado de *apurrir*, del latín *porrigĕre* (*DECH*, s.v. *apurrir*).

Una cesta de paxas de *espurrir* balonas (Alija del Infantado, 1644)

Una zesta de *espurrir* balonas (Alija del Infantado, 1650)

Son los únicos ejemplos recogidos en el corpus. Ambos pertenecen a inventarios de la misma zona y aparecen junto al término *cesta*. Este dato permite afirmar que el significado es el de 'estirar', haciendo referencia a las cestas, probablemente se utilizan para estirar o extender este tipo de prendas que son las *balonas*, aunque el uso más extensivo que se hace del término es un uso pronominal, como indica el *DRAE*.

LABRANZA

Sust. f. 'Cultivo de campos' (*DRAE*). Derivado de *labrar*, del latín *laborare* 'trabajar' (*DECH*, s.v. *labor*).

Dos bueyes foscos de *labranza* de nueve o diez años cada uno (Alija del Infantado, 1646)

Un buey de *labranza* pardo (Genestacio de la Vega, 1650)

Un buey color castaño de *labranza* (Coomonte de la Vega, 1719)

Dos tibas de *labranza* (Destriana, 1728)

Un lumbral de *labranza* (Destriana, 1728)

Dos bueies de *labranza* (Santiago Millas, 1735)

Un buey de *labranza* (Alija del Infantado, 1737)

Es un término que aparece como adyacente de otro que designa un objeto o un animal destinado a labores agrícolas.

MAJAR

Verb. 'Golpear en la era el centeno, el trigo, el lino, los garbanzos, etc., con el manal o mayal para separar el grano de la paja' (DRAE). Derivado del arcaico *majo* 'mazo de hierro' que procede del latín *mallēus* (DECH, s.v. *majar*).

Dos mazos de *majar* lino (Palacios de la Valduerna, 1728)

Al tratarse de un verbo, los ejemplos encontrados del término son escasos, a excepción del que aparece señalado en el que se cita un objeto y se especifica el fin del mismo. El verbo *majar* es conocido en toda la zona con el significado genérico de 'machacar'. En la Valdería se usa *majar* para designar la acción de 'separar el grano de la paja en el caso de mies, y las vainas de su fruto respectivo en el caso de las legumbres, a base de golpear los tendidos en el suelo, mediante una tornadera de madera, una bilda de hierro u otros aperos. A este proceso se recurrió antes de descubrir el trillo en el caso de la mies y se siguió utilizando posteriormente para las legumbres a causa de que con el trillo se estropeaban algunas' (Rivas, 1996: 152). No obstante el proceso que se seguía para la mies y la legumbre era distinto, ya que esta última con majarla era suficiente para separar el fruto de la vaina. En Santibáñez de la Isla, comprendido también en este corpus, *majar* es también 'machacar el ajo' (Migúelez, 1998: 162). El participio del verbo *majar* aparece en un ejemplo de Coomonte de la Vega de 1643, «nuebe copos de lino *maxado*» y en otro de Palacios de la Valduerna de 1831, «diez y ocho mañizos de lino *majado*».

PRENDER

Verb. 'Asir, agarrar, sujetar algo' (DRAE). Del latín *prehēndere* 'coger', 'atrapar' (DECH, s.v. *prender*).

Una cadena de yerro de *prender* una cabalgadura (Coomonte de la Vega, 1643)

Una cestita de *prender* balonas (Alija del Infantado, 1644)

Dos prisiones de *prender* bueyes (Destriana, 1843)

El término se utiliza en León con varios significados, algunos de ellos no tienen justificación en el contexto en el que los ejemplos aparecen en el corpus. En estos casos concretos, fundamentalmente en el primero y en el tercero el verbo *prender* se usa con el significado de 'atar'. En este sentido es de suponer que la acepción 'uncir' que se registra en algunas zonas de León para el verbo *prender* (Krüger, 1991: 158), no se recoja en este corpus puesto que el verbo no aparece en ningún caso en los contextos en los que se recogen términos que sirven para uncir, mientras que sí en estos ejemplos con términos que designan objetos que se utilizan para atar. El ejemplo de Alija del

Infantado presenta un contexto próximo al del verbo *espurrrir*, dato que puede hacer pensar que se utiliza con el mismo significado. Álvarez Cabeza señala también para el término la acepción de 'sujetar con pinzas' (Álvarez Cabeza, 1994: 135), acepción que podría estar utilizándose en este ejemplo de acuerdo con su contexto.

RASTRILLAR [restrillar, arrastrillar]

Verb. 'Limpiar el lino o cáñamo de la arista y estopa'. 'Recoger con el rastro la parva en las eras o la hierba segada en los prados' (*DRAE*). Del latín *rastrum* 'rastrillo de labrador' (*DECH*, s.v. *rastro*).

- Un rastrillo de *rastrillar* bueno (Castrocalbón, 1643)
- Un restrillo de *restrillar* (Alija del Infantado, 1644)
- Un restrillo de *arrastrillar* bueno (Coomonte de la Vega, 1644)

El término se utiliza con el mismo significado que da el *DRAE*, aunque en el corpus también es frecuente encontrar con este significado el verbo genérico *apañar*. Formalmente, la voz se encuentra bajo la variante normativa o con vacilación de las vocales /a/ /e/, como en el caso del término de la misma familia léxica *rastrillo*. También se encuentra la variante *arrastrillar*.

SEMBRAR

Verb. 'Arrojar y esparcir las semillas en la tierra preparada para este fin' (*DRAE*). Del latín *sēmīnāre*, deriv. de *sēmen* 'semilla' (*DECH*, s.v. *sembrar*).

- Una cesta de *sembrar* (Ribas de la Valduerna, 1726)
- Un zesto de *sembrar* (Palacios de la Valduerna, 1727)
- Una zesta tabliza de *sembrar* (Miñambres, 1729)
- Una zesta de *sembrar* (Miñambres, 1731)
- Un cesto de *sembrar* y una cesta (Palacios de la Valduerna, 1831)
- Una cesta de *sembrar* (Destriana, 1843)

El término se usa con la acepción del *DRAE*, aunque con un uso minoritario también se usa en el corpus el término *asementar*.

TORNEAR

Verb. 'Dar vuelta a la parva' (*DRAE*). Término derivado de *torno*, del latín *tornus*, y este del griego *tórnos* 'torno, instrumento de torneador o tornero' (*DECH*, s.v. *torno*).

- Dos *tornaderas* de tornidar (Alija del Infantado, 1644)

Es el único ejemplo recogido que unido a la palabra *tornadera* y con la misma raíz léxica, hace suponer que probablemente se trate de un sinónimo de *beldar* o *bildar*, acto que se realiza con la *bilda*, o en este caso, con la *tornadera*. El término *tornadera*

se registra solo en zonas de Castilla y León, este dato unido a que se usa menos el verbo, puesto que existen otros términos para designar la misma acción, explica que solo se registre un caso y que sea un término que apenas aparece documentado. Formalmente se registra bajo la forma *tornidar*, con presencia de la /-d-/ que puede explicarse como un caso de ultracorrección, ya que los escribanos trataban de distinguirse desde un punto de vista socio cultural y este hecho explicaría la presencia de este fenómeno en algunos casos. Concretamente en este ejemplo, puesto que la acción se realiza con la *tornadera*, se obtiene por similitud *tornidar*.

TRASQUILAR [tresquilar, trisquilar]

Verbo ' Cortar el pelo o la lana a algunos animales' (*DRAE*). Del antiguo y aragonés *esquizar*, y este del gótico **skairan*. De un cruce de *esquizar* con su sinónimo *tondir* resulta el dialectal *tosquizar*, cambiado por influjo del prefijo *tras-* en *trasquilar* (*DECH*, s.v. *esquilar*).

Unas tijeras de *tresquilar* ganado buenas (Urdiales del Páramo, 1645)

Dos pares de tixeras de *trisquilar* el ganado (Bercianos del Páramo, 1648)

El contexto en el que aparecen los términos muestra que el significado utilizado es el de 'esquilar'. Formalmente, se trata de un término que presenta muchas variantes, como lo demuestran los dos ejemplos encontrados en los que aparece de forma distinta en cada uno de ellos.

TRILLA

Sust. f. ' Acción y efecto de trillar' (*DRAE*). Derivado de *trillo*, del latín *trībŭlum* (*DECH*, s.v. *trillo*).

Una rastra de apañar *trillas* (Alija del Infantado, 1644)

Una trilla de *trillar* (La Nora del Río, 1645)

Una maroma de atrapar las *trillas* con su tiradero (Valle de la Valduerna, 1829)

El cuartadero de atrapar las *trillas* con su dogal (Santibáñez de la Isla, 1844)

El término aparece en estos ejemplos en los que se usa con acepciones diferentes. En todos los casos, excepto en el de La Nora del Río, el significado es el de 'la mies extendida en la era formando un gran círculo, dispuesta para ser trillada' (Fuente García, 2000: 564); mientras que en el segundo ejemplo el término nombra un apero de labranza. Comúnmente el objeto que se emplea para trillar es el *trillo*, no aparece la voz *trilla* con esta acepción. Solamente el *DRAE* en uno de los significados que da para *trilla* remite a la voz *trillo* y en sus primeras ediciones señala que es la

misma voz que *trillo*, pero más usada. En el *CORDE* dentro de los numerosos ejemplos que aparecen del término en femenino, se encuentran tres del mismo autor y época: Pedro Ribadeneira, s. XVI, en los que se define como 'instrumento que aprieta y quebranta la trilla o que aparta la paja del grano'. Por tanto, es probable que se trate del mismo objeto y que no existan ni siquiera diferencias formales del mismo, siendo el término en masculino el empleado normalmente en esta zona, dato que explicaría que solo aparezca una vez en el corpus frente a los numerosos ejemplos que se documentan del término *trillo*.

TRILLAR

Verbo 'Quebrantar la mies tendida en la era, y separar el grano de la paja' (*DRAE*). Del latín *trībŭlum* (*DECH*, s.v. *trillo*).

Una trilla de *trillar* (La Nora del Río, 1645)

Dos tiraderos de *trillar* con sus yerros buenos (Alija del Infantado, 1650)

Un *trillo* para trillar (Quintanilla de Somoza, 1831)

El término tiene el significado que da el *DRAE* referido a una tarea agrícola. Concretamente en zonas del P.J. de la Bañeza y en otras áreas de León, este verbo tiene otras acepciones que no aparecen recogidas en el *DRAE* como la de 'ponerse reblandecidas las plantas de los pies por el sudor después de una larga caminata' o 'llevarse bien con alguien' (Miguélez, 1998: 178); aunque evidentemente no son los significados que tiene el término en estos ejemplos en los que el verbo aparece designando la acción que se lleva a cabo con el *trillo*, la *trilla* o el *tiradero*.

3.4.7. Recipientes

AZAFATE

Sust. m. 'Canastillo, bandeja o fuente con borde de poca altura, tejidos de mimbres o hechos de paja, oro, plata, latón, loza u otras materias' (*DRAE*). Término procedente del ár. *sáfat* (*DECH*, s.v. *azafate*).

Varios cestos *azafates* y cestas pichoneras (La Nora del Río, 1823)

Un arca con cerradura y llave y en ella un *azafate* con tapadera (Requejo de la Vega, 1839)

Solo se han recogido dos ejemplos. Es una voz bastante común en corpus léxicos como el *CORDE*, por tanto la escasez de ejemplos en este caso no tiene una explicación aparente. El *DRAE* lo define como una cesta de mimbre. Le Men especifica

en su diccionario el fin para el que estos cestos se empleaban, se trataba de una cesta que se empleaba para guardar los útiles de la costura o para llevar la oblada en la misa en el momento del ofertorio (Le Men 2000, s.v. *azafate*). En estos dos ejemplos no tenemos más información, por tanto puede tener cualquiera de los significados señalados.

BANASTA [**banastra**]

Sust. m. 'Cesto grande formado de mimbres o listas de madera delgadas y entretejidas' (DRAE). Término cuyo origen es idéntico al de *canasta*, (y este de *canastillo* del lat. *canīstĕllum*, derivado de *canīstrum*) cruzado con el galo *benna* 'cesto de mimbre' (DECH, s.v. *banasta*).

- Una *banasta* de tendero (Vidriales, 1645)
- Una *banasta* (La Bañeza, 1714)
- Una *banasta* y un *canastillo* (Palacios de la Valduerna, 1730)
- Una *banastra* grande tabliza (Castrillo de la Valduena, 1828)
- Una *banastra* nueva (Castrillo de la Valduerna, 1828)
- Una *banastra* (Palacios de la Valduerna, 1831)
- Una *banastra* (Felechares, 1836)
- Dos *banastas* (Santibáñez de la Isla, 1844)

El vocablo se localiza fundamentalmente en la zona de la Valduerna y la Valdería. Además en la Valduerna es donde predomina la forma *banastra*. Se trata de una cesta que en algunos casos está hecha de tablillas de madera, de ahí la presencia del adjetivo *tabliza*, en uno de los ejemplos. A partir de los datos, no se puede deducir el uso de esta cesta, probablemente tenía diferentes funciones y la que aparece en el primer ejemplo quizá pueda referirse a una cesta usada por un comerciante.

CANASTA

Sust. f. 'Cesto de mimbres, ancho de boca, que suele tener dos asas' (DRAE). Término derivado de *canastillo*, del lat. *canīstĕllum*, diminutivo de *canīstrum* (DECH, s.v. *canastillo*).

- Una *canasta* larguita con una redoma y una luneta (Laguna de Negrillos, 1725)
- Una *canasta* y servilleta (La Nora del Río, 1820)
- Una *canasta* de bidrio pequeña (Requejo de la Vega, 1839)

La *canasta* o *canasto*, aunque en el corpus solo se recoge el término en femenino, suele designar un 'cesto utilizado especialmente en la vendimia' (Le Men, 2004, s.v. *canasta*), acepción con la que es posible que se utilice también la voz *talega*. Quizá en algunos de los ejemplos, concretamente en el primero y último, el término

hace referencia a una cesta que contiene objetos de vidrio, de ahí el sintagma “de bidrio” del ejemplo de Requejo de la Vega, que equivale a decir una cesta vidriada.

CANASTILLO [canestillo, canastrillo]

Sust. m. 'Azafate hecho con mimbres' (*DRAE*). Término derivado de *canastillo*, del lat. *canīstĕllum*, diminutivo de *canīstrum* (*DECH*, s.v. *canastillo*).

- Un *canastillo* (Castrocalbón, 1643)
- Un *canestillo* (Alija del Infantado, 1644)
- Un *canastillo* tablado biexo (Alija del Infantado, 1647)
- Un *canestillo* grande, tablado, bueno (Alija del Infantado, 1647)
- Un *canestillo* (Vidriales, 1645)
- Un *canestillo* (La Antigua, 1647)
- Un *canestillo* tablado (La Antigua, 1648)
- Una banasta y un *canastillo* (Palacios de la Valduerna, 1730)
- Una aceitera y un *canastillo* (Grajal de Ribera, 1806)
- Un *canastrillo* para oferta y otro de paxa (Quintanilla de Somoza, 1831)
- Dos *canastillos* y una bandeja de cristal (Requejo de la Vega, 1839)

La palabra se utiliza a lo largo de todo el corpus con el significado que da el *DRAE*. En algunos casos suele especificar el uso “para oferta” y en otros el tipo “tablado”. El término aparece con bastante frecuencia con vacilación de /a~e/ que se explicaría como un caso de vacilación en el timbre de las vocales átonas. Este cambio de /a/ por /e/ es bastante frecuente cuando la vocal va trabada por la consonante /s/. Bajo la forma normativa son numerosos los ejemplos encontrados en el *CORDE*, sin embargo, con la variante *canestillo* solo aparece un ejemplo del s. XIII. En el corpus estudiado, el término se recoge en una ocasión con la variante *canastrillo* que J. Corominas y J.A. Pascual explican como una forma secundaria debida al influjo del sufijo *-astro*. Esta variante se recoge en otras zonas del norte: Asturias, Zamora o Santander.

CESTA [zesta]

Sust. f. 'Recipiente tejido con mimbres, juncos, cañas, varillas de sauce u otra madera flexible, que sirve para recoger o llevar ropas, frutas y otros objetos' (*DRAE*). Término procedente del latín *cīsta* (*DECH*, s.v. *cesta*).

Una *cestica* frutera de binbre con cosa de medio celemín de garbanzos (Coomonte de la Vega, 1643)

- Una *cestica* de ofrecer pequeña (Coomonte de la Vega, 1643)
- Una *zestica* tablada (Coomonte de la Vega, 1643)
- Una *cestita* de prender balonas (Alija del Infantado, 1644)
- Una *cestica* de estera con unas pocas de pepitas de melón (Alija del Infantado, 1644)
- Una *cesta* de paxas de espurrrir balonas (Alija del Infantado, 1644)
- Una *cestica* de ofrecer de binbre blanca (Coomonte de la Vega, 1645)
- Una *cesta* de binbre biexa (La Antigua, 1648)

Otra *cesta* de quelmo biexa (La Antigua, 1648)
 Una *cesta* de apañar guebos (Villamor de Órbigo, 1648)
 Una *zesta* de ofrecer biexa (Genestacio de la Vega, 1650)
 Una *zesta* tabliza (La Bañeza, 1721)
 Una *cesta* de sembrar (Ribas de la Valduerna, 1726)
 Dos *zestillas* de binbre (Destriana, 1728)
 Dos *zestas* tablizas (Destriana, 1730)
 Una *zesta* de sembrar (Miñambres, 1731)
 Una *cesta* de costura y un cesto (Castrocalbón, 1814)
 Varios cestos azafates y *cestas* pichoneras (La Nora del Río, 1823)
 Una *cestilla* (Destriana, 1825)
 Una *cesta* sembradera (Valle de la Valduerna, 1829)
 Una *cesta* tabliza y otra de mimbres (Quintanilla de Somoza, 1831)
 Una *cesta* y un facerón (San Feliz, 1838)
 Una *cesta* de sembrar (Destriana, 1843)

El término es más frecuente que otras voces de significado similar como *banasta* o *azafate*. El término *banasta* aparece fundamentalmente en las zonas de la Valduerna y la Valdería mientras que la palabra *cesta* es más frecuente en la Ribera del Órbigo y el entorno de La Bañeza, aunque, en cualquier caso, se trata de una palabra que aparece en toda la zona comprendida por este estudio. De los ejemplos puede deducirse que se trata de un 'recipiente hecho con varillas entretejidas que pueden ser de mimbre, de madera (tabliza) o de pajas'. Los ejemplos también nos indican los diferentes usos para los que se destinaba este objeto. Podía ser para llevar frutas, realizar diversas tareas agrícolas o para usos religiosos. Formalmente, de nuevo alternan las grafías que representan el sonido fricativo interdental en posición inicial, aunque a diferencia de otros términos, la variante actual *cesta*, *cestica*, es bastante habitual ya desde el siglo XVII y aparece con más frecuencia que la forma *zesta*. Además, el término aparece frecuentemente en diminutivo, con diferentes sufijos: *-ica*, *-ita*, *-illa*. Como ya se ha señalado, el sufijo *-ica* es frecuente en la zona situada más al sur (Sur de León y Norte de Zamora). Curiosamente, todos los ejemplos recogidos en Coomonte de la Vega presentan este sufijo que no siempre añade el significado de 'pequeño'. En cambio, los dos ejemplos de *cestilla* se recogen en Destriana, zona situada más al occidente. El diminutivo *-ita* aparece solo en una ocasión, en este caso probablemente con el significado de 'cesta pequeña'.

CESTO [zesto]

Sust. m. 'Cesta grande y más alta que ancha, formada a veces con mimbres, tiras de caña o varas de sauce sin pulir' (*DRAE*). Término derivado de *cesta*, del latín *cīsta* (*DECH*, s.v. *cesta*).

Un *zesto* de binbre blanco con una asa (Coomonte de la Vega, 1643)
 Un *cestico* de binbre pequeño (Alija del Infantado, 1644)
 Un *cestico* pequeño biexo con unos pocos de clabos (Alija del Infantado, 1644)
 Un *cesto* tablado bueno grande (Alija del Infantado, 1647)
 Un *zesto* tablado grande nuevo (Genestacio de la Vega, 1650)
 Dos *zestos* de binbre (La Bañeza, 1721)
 Un *cesto* de vinbre (Ribas de la Valduerna, 1726)
 Un *zesto* de mimvre (Laguna de Negrillos, 1726)
 Ocho *zestos* de vendimiar (Coomonte de la Vega, 1734)
 Un *zesto* de traer paja y una mesica (Requejo de la Vega, 1735)
 Un *cesto* y un paño viejo de ofrecer (Castrocalbón, 1814)
 Un *zesto* tablizo y un banco (Castrocalbón, 1814)
 Un *zesto* vlanco chico, un jarro de varro, un plato de Talavera, dos escudillas y dos cucharas de madera (Quintana del Marco, 1820)
 Un *cesto* trenzado (Valle de la Valduerna, 1829)
 Una terijuela de yerro y un *cesto* pequeño (Calzada, 1838)
 Una tabla de chopo y un *cesto* de binbre (Calzada, 1838)
 Un *cesto* blanco con labores (Quintana del Marco, 1839)
 Tres *cestos* chicos (Santibáñez de la Isla, 1844)

Es un término común en todo el corpus, como su variante femenina. La diferencia con el término anterior parece estar en el tamaño y en los usos, ya que el material con el que se fabrican es similar: varillas de mimbre o tablas de madera. En principio, el *cesto* es generalmente más grande que la *cesta*, aunque en algunas zonas como la Valdería, hay una diferencia de forma ya que el *cesto* tiene una sola asa y la *cesta* dos. No obstante, los ejemplos de la Valdería son escasos y en el primero que aparece en la muestra se especifica que tiene una sola asa, especificación que podría hacer pensar que hay cestos con dos. En cuanto a la función para la que se destina, también en la zona de la Valdería hay diferencias. El *cesto* se utiliza para transportar fruta, patatas, etc. y la *cesta* únicamente para la costura. Sin embargo, en otras zonas próximas esta diferencia no se mantiene ya que aparece un ejemplo en el que se especifica “cesto con labores”. No obstante, el *cesto* parece emplearse en una función propia, la de vendimiar, quizá por el tamaño mayor con respecto a la *cesta*. Formalmente, aparece de nuevo la alternancia de grafías para representar el sonido fricativo interdental, vacilación meramente gráfica. De nuevo, nos encontramos con casos de derivación con la adición del sufijo *-ico* que, como en todos los casos que han aparecido, se encuentra en los ejemplos situados más al sur del área comprendida en este estudio. En este caso el sufijo añade el significado de tamaño pequeño que se refuerza con el adjetivo pequeño.

CUELMO

Sust. m. El *DRAE* señala que en Asturias, León y Zamora tiene el significado de colmo, es decir, 'paja, generalmente de centeno, que se usa para cubrir cabañas', 'techo de paja'. Término derivado de *colmena*, probablemente de origen prerromano; quizá de un céltico **kolmēnā*, derivado de *kōlmos* 'paja' (*DECH*, s.v. *colmena*).

Quatro cestas de *cuelmo* y dos *escriños* (Bercianos, 1648)

Es el único ejemplo encontrado. El significado del término es el de 'haz de paja larga, generalmente de centeno, desprovista de grano' (Le Men, 2004, s.v. *cuelmo*). El ejemplo del corpus indica el material con el que están fabricadas las cestas, es decir, se trata de cestas de paja. Sin embargo, los *escriños* también son cestas de paja, por tanto cabe pensar que existen diferencias entre ellas para inventariarlas de forma separada. Tales diferencias pueden estar en el tipo de paja y en el uso, ya que el *escriño* se usa para transportar el grano o dar de comer a los bueyes. Con este significado solo aparece un ejemplo en el *CORDE* del s. XX.

ESCUSABARAJA [escusavaraja]

Sust. f. 'Cesta de mimbre con tapa' (*DRAE*). Covarrubias la define como “cesta grande de sirge o mimbres blancas, con una asa por lo alto y una cubierta, de manera que se puede echar un candadito, para que vaya seguro lo que lleva dentro; y por ir cerrada excusa pesadumbres y cuestiones si falta o no falta algo de lo que iba dentro” (Covarrubias, s.v. *excusabaraja*).

Una *escusavaraja* sin asa (Destriana, 1843)

Una *escusavaraja* grande buena (Destriana, 1843)

Son los únicos ejemplos localizados en el corpus y pertenecientes al mismo inventario. Se trata de un término poco común que el *NTLLE* incorpora a partir de la edición de 1956, aunque el término se documenta ya en el s. XVII. En el *CORDE* también se localizan muy pocos ejemplos, solo tres, fechados incluso con anterioridad a los recogidos en este corpus, en concreto en los ss. XVII y XIX.

ESCRINO [escriño, escriña]

Sust. m. y f. 'Cesta o canasta fabricada de paja, cosida con mimbres o cáñamo, que se usa para recoger el salvado y las granzas de los granos, o para dar de comer a los bueyes cuando van de camino' (*DRAE*). Término procedente del lat. *scrinium*. Es de uso general en el corpus analizado.

Una *escriña* pequeña (Alija del Infantado, 1643)
 Un *escriño* grande viejo (Alija del Infantado, 1643)
 Dos *escriños* medianos (Alija del Infantado, 1644)
 Una *escriñica* pequeña con unos clavos viejos (Alija del Infantado, 1647)
 Un *escriño* bueno (Laguna de Negrillos, 1740)
 Un *escriño* y una poladera (Genestacio de la Vega, 1720)
 Una *escriñica* pequeña (Coomonte de la Vega, 1724)
 Un *escriño* (Palacios de la Valduerna, 1728)
 Dos *escriños* de comer los bueyes (Palacios de la Valduerna, 1728)
 Dos *escriños* viejos (Destriana, 1730)
 Un *escriño* chico (Castrillo de la Valduerna, 1828)
 Una *escriña* mediana (Santibáñez de la Isla, 1829)
 Un *escriño* usado (Destriana, 1825)

El término se usa en León con el significado de 'cesta fabricada en paja que se usa para guardar harina, legumbres o transportar el grano' (Le Men, 2005, s.v. *escriño*) aunque en algunos lugares, como es el caso de la zona leonesa de la Valdería, aparece también con la acepción de 'cesto que se usa para dar de comer a los bueyes'. En los ejemplos extraídos del corpus, podemos pensar que se usa de forma genérica con el primer significado y cuando aparece con esta última acepción se especifica, como se muestra en los ejemplos de 1728 de Palacios de la Valduerna. Se recoge bajo las formas masculina y femenina. La variante *escriña*, tiene el mismo significado que su correspondiente masculina, pero en este caso, la oposición masculino/femenino se debe a una diferencia de tamaño. Así hablamos de “escriña mediana” y “escriña pequeña”, sin embargo no se conoce a partir de qué dimensiones se cambiaría el femenino por el masculino. Le Men señala que el *escriño* es ligeramente mayor que la *escriña* y algo menor que la *grona* (*op. cit.* s.v. *escriño*), término este último que no se ha recogido en el corpus. Como se puede observar en los ejemplos, es preciso señalar que en las relaciones pertenecientes a localidades que se encuentran en la zona próxima a Zamora, o que actualmente pertenecen a esta provincia, el concepto de tamaño aparece reforzado mediante un proceso de derivación con la adición del sufijo *-ico -ica*, muy frecuente en esta zona. En cambio, en la zona noroccidental, próxima a la Maragatería, la matización referente al tamaño se hace mediante la utilización del adjetivo *chico*, unido al sustantivo *escriño*.

ORONA [urona]

Sust. f. 'Receptáculo hecho de pajas de centeno, tejidas con zarzas o mimbres, que se emplea para guardar harina', 'cesta o canasta grande fabricada de paja y cosida con

cáñamo o mimbres, de que se usa para recoger el pan' (Le Men, 2007, s.v. *hurona*). Del latín *aero*, *-ōnis* (DECH, s.v. *horón*).

- Dos *uronas* (La Bañeza, 1641)
- Dos *oronas* buenas que arán a dos cargas de pan (Alija del Infantado, 1646)
- Una *orona* pequeña biexa (Alija del Infantado, 1646)
- Una *urona* pequeña que ará quatro eminas de pan (Alija del Infantado, 1647)
- Una *hurona* de paxa (La Antigua, 1647)
- Una *orona* que ará seis cargas (Coomonte de la Vega, 1650)
- Dos *uronas* grandes (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Una *orona* vieja que ará una carga de linaza (Miñambres, 1727)
- Dos *oronas* medianas (Palacios de Jamuz, 1728)
- Una *orona* vieja (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Otra *orona* más chica buena (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Dos *uronas* pajizas (Santiago Millas, 1735)
- Una *orona* grande con tapa (Castrocalbón, 1814)
- Una *urona* pequeña (La Nora del Río, 1823)
- Dos *oronas* chicas (Castrillo de la Valduerna, 1828)
- Una *orona* chiquita (Quintanilla de Somoza, 1831)
- Una *uronica* sin ondón (Destriana, 1843)
- Una *orona* (Santibáñez de la Isla, 1844)
- Una *orona* chica (Santibáñez de la Isla, 1844)

Es un término que el *DRAE* no incorpora hasta la edición de 1989 bajo la forma *horón* y con el significado de 'serón grande y redondo'. Le Men lo recoge en su vocabulario y lo documenta en el Bierzo. Sin embargo, son muchos los casos extraídos del corpus, por lo que se trata de una voz común en la zona de La Bañeza. Observando los ejemplos, se puede afirmar que la voz se utiliza con el significado genérico de 'cesta' que se utiliza o bien para guardar el pan, o bien para guardar harina, linaza, etc. Es frecuente que el término aparezca en el corpus especificando el tamaño o estado de la cesta. Además solo se recogen formas en femenino tanto en este corpus como en léxicos dialectales (*op.cit.* s.v. *hurona*), mientras que tanto en el diccionario académico como en los escasos ejemplos del *CORDE* el término aparece bajo la forma masculina *horón*. Puede ser que este hecho se deba a que formalmente, alternan las variantes *hurona*, *orona*, con presencia o ausencia de la h-, fenómeno no significativo, presentando gran variabilidad, de manera que el uso del término en femenino evita la confusión con la voz *hurón*. Esta variación vocálica es una muestra más de la inestabilidad que algunas vocales tienen en determinados contextos sobre todo en el s. XVII y en menor medida en el XVIII. En este caso se trata de una palabra trisílaba en la que el acento está alejado de la vocal inicial, provocando así la confusión /o/ /u/ en la sílaba inicial (Morala, 2009: 558).

PICHONERA

Adj. f. Probablemente derivado de *pichón*, 'pollo de la paloma casera' (*DRAE*). Del italiano *piccione* íd., que procede del latín tardío *pīpio*, *-ōnis*, íd., derivado de *pipiare* 'piar' (*DECH*, s.v. *pichón*).

Varios cestos azafates y *cestas* pichoneras (La Nora del Río, 1823)

Es el único ejemplo recogido del término. No está claro el significado que puede tener la palabra *pichonera* en este caso. Aparece acompañando al sustantivo *cesta* y, probablemente hace alusión a un tipo de cestas que se utilizan para llevar pichones.

SACA

Sust. f. 'Costal muy grande de tela fuerte, más largo que ancho' (*DRAE*). Término derivado de *saco*, del latín *saccus* (*DECH*, s.v. *saco*).

Una *saca* de lana blanca (Coomonte de la Vega, 1645)

Es el único ejemplo encontrado, probablemente no se trate de un término muy utilizado ya que con el mismo significado se emplea mayormente la voz *costal* o *quilma*, dato que se corresponde con las muestras del *CORDE* donde son más frecuentes los ejemplos de *costal* que los de *saca*. Del mismo modo, el derivado *saco*, que es una palabra frecuente, no se recoge en este corpus, sino que se emplean otros términos como pueden ser *costal*, *fardela* o *fardel*, *quilma*; en función del uso que se les dé.

TALEGA

Sust. f. 'Saco o bolsa ancha y corta, de lienzo basto u otra tela, que sirve para llevar o guardar las cosas' (*DRAE*). Término derivado del árabe *taʿlīqa* 'saco, bolsa, zurrón' (*DECH*, s. v. *talega*).

Una *alega* (Castrocalbón, 1643)

Dos *alegas* buenas de binbre (Coomonte de la Vega, 1645)

Una *alega* pequeña de binbre (Alija del Infantado, 1647)

Dos *alegas* de binbre pequeñas biexas (Alija del Infantado, 1647)

Una *alega* blanca biexa (Alija del Infantado, 1650)

Una *alega* de tapiar (Alija del Infantado, 1650)

Una *alega* (Laguna de Negrillos, 1740)

Una *alega* y un aro (Castrocalbón, 1814)

Dos *alegas* vancas (La Nora del Río, 1823)

Una *alega* de mimbre (Castrillo de la Valduerna, 1828)

Dos *alegas* de mimbre negra (Quintana del Marco, 1829)

Una *alega* y un bildo biejo (Felechares, 1832)

Una *alega* blanca y otra desondonada (Santibáñez de la Isla, 1844)

Es un término que aparece frecuentemente en el corpus estudiado. Se trata de una voz polisémica ya que en los ejemplos recogidos encontramos al menos tres acepciones del término. Por una parte se llama *talega* al 'saco para guardar algo', este significado general es el que podemos encontrar en aquellos ejemplos en los que no se especifica nada o que aparecen con el adjetivo *blanca*, que alude al mimbre pelado con el que está hecha. Con este significado más especificado se llama *talega* al 'zurrón en que los pastores llevan la comida al monte'. Por tanto, en los ejemplos en los que no se especifica nada, este también podría ser el uso que se le da al término en algunos casos. En aquellos ejemplos en los que se señala que es de mimbre, el significado es el de 'cesta'. El *DRAE* localiza esta acepción en León desde 1925. En la zona de la Valdería se define como 'especie de cesta grande, con forma cónica y dos asas, tejida de varas de mimbre o de salguera, para recoger y transportar cualquier fruto, especialmente en la vendimia' si aparece con la matización de *talega* de colgar se trata de 'talega de mimbre que se usa para escurrir los cadejos de lino que ya se han cocido con cernada para emblanquecerlos' (Rivas, 1996: 220 y 221); con esta matización no se han recogido ejemplos. Además, se puede señalar una tercera acepción en el ejemplo de Alija del Infantado de 1650, «una talega de tapiar» donde la voz se refiere probablemente en ese contexto a una cesta que se utiliza, en este caso, para transportar la tierra que se utiliza para hacer tapias.

TALEGO

Sust. m. 'Saco largo y estrecho, de lienzo basto o de lona, que sirve para guardar o llevar algo' (*DRAE*). Término derivado de *talega*.

Unas alforjas de lana de colores con *talegos* de lienzo (Coomonte de la Vega, 1722)

Una silla de montar con todos sus *talegos*, estrivos de yerro (Destriana, 1843)

Son los únicos ejemplos recogidos. Probablemente se trate de un término de uso menor que su derivado *talega*. En algunas zonas de León se utiliza con el significado de 'cesto', pero los ejemplos aquí recogidos reflejan claramente la acepción que da el diccionario académico.

TALEGÓN

Sust. m. 'Cesto grande y fuerte hecho de mimbres. Suele llevar dos asas en el borde superior y se usa especialmente (pero no exclusivamente) para vendimiar' (Le Men, 2009, s.v. *talegón*). Término derivado de *talega*.

Un *talegón* con unos añinos blancos y negros (Coomonte de la Vega, 1643)
 Dos *talegones* buenos (Coomonte de la Vega, 1645)
 Un *talegón* bueno (Alija del Infantado, 1650)
 Un *talegón* de mimbre (Castrocalbón, 1814)
 Un *talegón* (Palacios de la Valduerna, 1831)

El *DRAE* no recoge el término aunque se trata en esta zona y concretamente en el corpus estudiado de una voz de uso común próxima a la voz *talega*. En la Valdería se emplea con el significado de 'recipiente tejido con varas de mimbre o de salguera, de la misma forma que la *talega*, aunque mucho más alto, que se usa para transportar las uvas en el carro desde la viña hasta el pueblo o lugar de venta' (Rivas, 1996: 221). Sin embargo, en zonas del sur de León y del norte de Zamora se emplea con el significado genérico de 'cesto' y, en efecto, al menos en el primer ejemplo en el que encontramos más datos, el contexto permite suponer que este es el significado, aunque también se pueda usar para vendimiar, entre otros usos. En el *CORDE*, donde se registran bastantes usos del término, el significado del término es el de 'bolsa', vendría a ser un aumentativo de *talega*.

COSTAL

Sust. m. 'Saco grande de tela ordinaria, en que comúnmente se transportan granos, semillas u otras cosas' (*DRAE*). Del latín *costalis* (*DECH*, s.v.cuesta).

Un *costal* de pabilos nuevo (La Bañeza, 1641)
 Cuatros *costales* (Castrocalbón, 1643)
 Un *costal* roto y aumado (Coomonte de la Vega, 1643)
 Un *costal* de tascos viejo (Vidriales, 1645)
 Un *costal* de lana de cosa de media carga (La Nora del Río, 1645)
 Un *costal* de lana nuevo (Coomonte de la Vega, 1645)
 Tres *costales* de lana a medio serbir (Alija del Infantado, 1646)
 Dos *costales* de pavilos biexos que arán media carga poco más o menos cada uno (Alija del Infantado, 1647)
 Dos *costalitos* de lana biexa que ará media carga (Alija del Infantado, 1647)
 Un *costal* de pavilos biexo pequeño (Alija del Infantado, 1647)
 Un *costal* de pavilos muy biexo (Alija del Infantado, 1647)
 Tres *costales* (La Antigua, 1648)
 Tres *costales* de pabilos nuebos (Fresno, 1726)
 Quatro *costales* buenos de pavilos (Palacios de la Valduerna, 1728)
 Un *costal* con dos remiendos bueno (Palacios de la Valduerna, 1728)
 Siete *costales* de pavilos y quatro quilmas (Destriana, 1730)
 Un *costal* en que está la linaza (Priaranza, 1732)
 Quatro *costales* y unas alforxas biejas (Requejo de la Vega, 1735)
 Un *costal* usado (Castrocalbón, 1814)
 Dos *costales* viejos (Castrocalbón, 1814)
 Dos *costales* que hacen a quilmas (Santibáñez de la Isla, 1844)

Es una voz muy frecuente en el corpus. El término se define como 'saco o fardela, normalmente de tela de lino cultivado y tejido en la zona, para contener y

transportar legumbres, cereales o harina. Equivale a seis heminas de peso' (Rivas, 1996: 81). Este autor señala las voces *quilma* y *costal* como sinónimos (*op. cit.* 81 y 193), aunque la frecuencia de ambos términos en el corpus es prácticamente igual, lo que explicaría que sea posible que exista alguna diferencia. En cuanto a la capacidad, ambos objetos equivalen aproximadamente a seis heminas. Es probable que la diferencia esté en el uso, así mientras que el *costal* sirve para transportar legumbres, harina, etc., la *quilma* guarda y transporta legumbres y cereales ya limpios (*op. cit.* 193).

FARDEL

Sust. m. 'Saco o talega que llevan regularmente los pobres, pastores y caminantes, para las cosas comestibles u otras de su uso' 'Fardo' (*DRAE*). De origen incierto, probablemente tomado del francés donde *fardel* 'fardo' y *farde*, íd. son muy antiguos y de etimología dudosa. Es posible que el francés antiguo *fardel* resulte de una metátesis **farcitellum* (*DECH*, s.v. *fardo*).

Un *fardelico* de lienzo bueno (Coomonte de la Vega, 1643)

Un *fardelino* de damasco azul (La Bañeza, 1643)

Dos *fardeles* de estopa (La Nora del Río, 1823)

Un *fardel* de estopa (Quintana del Marco, 1839)

Es un término común que en León tiene además otras acepciones distintas a las que da el *DRAE*. Se define como un 'saquito de tela para legumbres o harina', también 'bolsa pequeña para el pan' (Le Men, 2005, s.v. *fardel*). Los ejemplos del término se corresponden todos a la zona del Bajo Órbigo. El uso concreto para el que se destinaba este objeto no lo podemos deducir por los ejemplos, tan solo que era de tela gruesa como podía ser estopa o lienzo, entre otras.

FARDELA

Sust. f. 'Fardel'. 'Talega para llevar provisiones' (Le Men, 2005, s.v. *fardela*). Término derivado de *fardel*.

Dos *fardeles* usadas (Ribas de la Valduerna, 1726)

Una *fardela* de lino (Palacios de la Valduerna, 1728)

Una *fardela* de zerrón (Palacios de la Valduerna, 1728)

Dos *fardeles* (Miñambres, 1729)

Dos *fardeles* de lana (Coomonte de la Vega, 1734)

Tres *fardeles* viejas (Alija del Infantado, 1812)

Ocho *fardeles* muy viejas (La Nora del Río, 1823)

Seis *fardeles* nuevas (La Nora del Río, 1823)

Seis *fardeles* viejas (Felechares, 1837)

Una *fardela* vieja (Requejo, 1839)

Es un término común, del que incluso aparecen más ejemplos que del término *fardel*. El *DRAE* no recoge el término y en el *CORDE* solo se recoge un ejemplo. Sin embargo, es una voz bastante usada en León. En las comarcas que forman el P.J. de la Bañeza existen diferentes matizaciones semánticas del término. Así, por ejemplo, en la zona de la Valdería, donde se recoge algún ejemplo, *fardela* es 'saco o fardel grande, ancho y amplio, de tela gruesa, normalmente de esparto, que sirve para contener o transportar azúcar, alubias, harina, etc.' (Rivas, 1996: 124). En zonas del entorno de La Bañeza significa 'fardel de tamaño menor' (Miguélez, 1998: 154). De los ejemplos extraídos sí podemos deducir que *fardel* y *fardela* tienen ciertas diferencias de significado, que pueden ser de tamaño o uso, ya que en la zona del Sur, Bajo Órbigo, se han encontrado ejemplos tanto de uno como de otro término.

PANERA

Sust. f. 'Troje o cámara donde se guardan los cereales, el pan o la harina'. 'Cesta grande sin asa, generalmente de esparto, que sirve para transportar pan' (*DRAE*). Término derivado de *pan*, del latín *panis* (*DECH*, s.v. *pan*).

Una *panera* de madera (Castrocalbón, 1643)

Una caldera mediana que está en la *panera* (Palacios de la Valduerna, 1831)

Panera (Felechares, 1837)

En estos tres primeros ejemplos, el término está usado como sustantivo, pero con distinta acepción. En el primer caso puede estar empleado con el significado de 'arca muy grande donde se metía el grano y la hogaza', acepción no recogida en el *DRAE*, pero que se documenta en algunas zonas de León, por ejemplo en la Maragatería (Botas, 1993: 60). En los dos ejemplos siguientes el significado es el de 'habitación de la casa o de la cuadra destinada a guardar en ella la cosecha de cereales' o 'desván de la casa' (Le Men, 2009, s.v. *panera*), acepciones que tampoco recoge el *DRAE*, pero que son comunes en León. Concretamente en el ejemplo de Felechares, el término no aparece como un bien que se ponga en la relación, sino como una parte de la casa donde se sitúan una serie de objetos que se van a reseñar en la relación que aparece después.

Además es muy frecuente encontrar el término *panera/o* usado como adjetivo que determina a diferentes sustantivos, sobre todo al nombre *arca*.

Un arca *panera* buena (Coomonte de la Vega, 1645)

Un arca *panera* buena sin tapador que ará dos cargas y media de pan (Alija del Infantado, 1646)

Un tino *panero* (La Antigua, 1647)

Una cuva *panera* (La Antigua, 1647)

Un arca *panera* y en ella como cosa de dos cargas de arina de centeno (Laguna de Negrillos, 1721)
 Un arca *panera* (Genestacio de la Vega, 1721)
 Una arca *panera* desarmada (Grajal de la Ribera, 1723)
 Un cuarto *panera* y dentro del zinco cargas y media de zenteno (Palacios de la Valduerna, 1728)
 Un arca *panera* (Palacios de la Valduerna, 1730)
 Una arca *panera* (Genestacio de la Vega, 1738)
 Una arca *panera* (Grajal de la Ribera, 1750)

Los significados del término adjetivo en estos casos son los mismos que en los ejemplos anteriores. Tanto el *arca*, como la *cuba* o el *tino* son recipientes que pueden tener diferentes usos, en este caso, el uso que se les da es para guardar el grano. En el ejemplo en el que se especifica “un cuarto panera”, el significado es el de lugar en el que se guarda el grano, cereales, etc. Por tanto, se trata de las mismas acepciones, la diferencia es que en algunos se emplea como sustantivo y en otros, más frecuentes, como adjetivo.

QUILMA

Sust. f. 'Costal de tela gruesa' (*DRAE*). Voz emparentada con el árabe *qírba* 'odre', pero este vocablo en África era anterior a la invasión árabe, es probable que en España también fuese anterior a la conquista musulmana (*DECH*, s.v. *quilma*).

Zinco *quilmas* biejas (La Bañeza, 1641)
 Una *quilma* de frissa usada (Urdiales del Páramo, 1645)
 Una *quilma* pequeña de lana muy biexa (Alija del Infantado, 1647)
 Quatro *quilmas* de lana (Coomonte de la Vega, 1719)
 Una *quilma* de cáñamo (Coomonte de la Vega, 1719)
 Dos *quilmas* de lana grandes (Grajal de la Ribera, 1723)
 Una *quilma* vieja (Coomonte de la Vega, 1724)
 Diez y ocho *quilmas* biejas (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Tres *quilmas* nuevas (Palacios de la Valduerna, 1728)
 Una *quilma* de estopa (Palacios de la Valduerna, 1728)
 Una *quilma* buena que ará media carga (Palacios de la Valduerna, 1728)
 Dos *quilmas* buenas (Palacios de la Valduerna, 1728)
 Siete costales de pavilos y quatro *quilmas* (Destriana, 1730)
 Cinco *quilmas*, dos de estopa y tres de lana (Laguna de Negrillos, 1734)
 Una *quilma* de lana (Grajal de la Ribera, 1750)
 Zinco *quilmas* usadas (La Bañeza, 1758)
 Una *quilma* vieja (Castrocalbón, 1814)
 Una *quilma* vieja y una cencerra (Castrocalbón, 1814)
 Quatro *quilmas* (La Nora del Río, 1820)
 Una *quilma* bieja (Jiménez de Jamuz, 1825)
 Una *quilma* (San Feliz, 1838)
 Una *quilma* y un crivo (San Feliz, 1838)
 Una *quilma* buena (Calzada, 1838)
 Dos *quilmas* buenas de estopa (Quintana del Marco, 1839)
 Cuatro *quilmas* viejas (Destriana, 1843)
 Tres *quilmas* buenas (Santibáñez de la Isla, 1844)

Dos costales que hacen a *quilmas* (Santibáñez de la Isla, 1844)

Es un término muy común en el corpus. El significado que tiene es el de 'especie de saco grande, confeccionado de lino o esparto, para guardar y transportar legumbres y cereales ya limpios' (Rivas, 1996:193). Los ejemplos del corpus solo dan información sobre el material del que estaba hecho (estopa o lana, generalmente) y el estado. Apenas hay referencias a la capacidad de estos sacos, a excepción del último ejemplo y uno de los de Palacios de la Valduerna del año 1728, en el que señala como capacidad media carga. Teniendo en cuenta que la carga son doce heminas, estaríamos hablando de seis heminas para la *quilma*. En este sentido Urdiales señala que la *quilma* hace por lo general seis heminas, aunque las hay de siete (Urdiales, 1966: 44-45). El término se documenta en distintas zonas del norte, en León es una voz muy común y también lo es en este corpus donde los ejemplos contrastan con los escasos ejemplos del *CORDE*, todos ellos a excepción de uno procedente de Cantabria, localizados en fechas tempranas ss. XIII y XVI, dato que indica que se trata claramente de una voz occidental.

SERÓN

Sust. m. 'Sera más larga que ancha que sirve regularmente para carga de una caballería' (*DRAE*). Término derivado de *sera*, voz de origen incierto aunque de todos modos europea (*DECH*, s.v. *sera*).

Dos *serones* de esparto (La Bañeza, 1721)

Es el único ejemplo encontrado. El término general con el que se usa el término es el de 'recipiente de paja trenzada', se trata de una especie de cesta que se emplea con diferentes usos.

CÁNTARA (*vid. unidades de medida*)

CÁNTARO (*vid. unidades de medida*)

CALDERO

Sust. m. 'Caldera pequeña de suelo casi semiesférico, y con asa sujeta a dos argollas en la boca' (*DRAE*). Término procedente del latín *caldaria*, íd. derivado de *caldo*, resultado de *calidus*. (*DECH*, s.v. *caldo*).

Un *caldero* de cobre usado (La Bañeza, 1641)

Un *caldero* de cobre que ará una errada (Vidriales, 1645)

Un *caldero* de yerro (La Bañeza, 1721)

Un *calderito* sin asa (Grajal de Ribera, 1723)
 Un *caldero* de cobre de sacar agua biejo (Laguna de Negrillos, 1722)
 Una trona bieja y un *caldero* de yerro (Priaranza de la Valduerna, 1732)
 Un *calderico* (Coomonte de la Vega, 1734)
 Un *caldero* de cobre (Coomonte de la Vega, 1734)
 Un *caldero* mediano (Castrocalbón, 1814)
 Un *calderico* de azófar (La Nora del Río, 1823)
 Un *caldero* remendado (Quintanilla de Somoza, 1831)
 Un *caldero* chico de azófar (Quintana del Marco, 1839)
 Un *caldero* de pozo de yerro (Quintana del Marco, 1839)
 Un *caldero* de azófar usado (Destriana, 1843)

Es un término de uso común. Aparece con el significado que da el *DRAE*, que es el actual. Es frecuente que la palabra se documente haciendo referencia al material del que estaba hecho, que en esta época era siempre de cobre o de estaño. En dos ejemplos aparece la voz en diminutivo. Como en otras ocasiones es frecuente el uso del sufijo *-ico* en la zona sur próxima a la actual provincia de Zamora.

CUBO [cuvo]

Sust. m. 'Recipiente de madera, metal u otra materia, por lo común de forma de cono truncado, con asa en la circunferencia mayor, que es la de encima, y fondo en la menor' (*DRAE*). Del lat. *cūbus*, y éste del griego *kýbos* 'cubo', 'dado' (*DECH*, s.v. *cubo*).

Dos *cubos* de asementar (Coomonte de la Vega, 1734)
 Un *cuvo* y un escaño de respaldo (Felechares, 1836)

Es un término que en la provincia de León presenta muchos significados, tales como 'pieza central de la rueda de un carro', 'tipo de reja', o algunos incluso documentados en la zona de La Bañeza como el de 'vaso de colmena formado por un trozo de tronco de árbol hueco' (Le Men, 2004, s.v. *cubo*). Sin embargo, en los escasos ejemplos encontrados el significado del término es el de 'caldero', aunque con un uso mucho menor que el del término sinónimo.

POZAL [poçal]

Sust. m. 'Cubo o zaque con que se saca el agua del pozo' (*DRAE*). Término derivado de *pozo*, del latín *pūtēus* (*DECH*, s.v. *pozo*).

Trece tablas de un *poçal* (Villamor de Órbigo, 1648)
 Un *pozal* (Palacios de la Valduerna, 1730)
 Un *pozal* (Grajal de la Ribera, 1730)
 Un *pozal* que ará seis cántaras (Laguna de Negrillos, 1734)
 Un *pozal* grande para 40 cántaras (Grajal de la Ribera, 1750)

El significado más empleado del término es el de 'recipiente', aunque en León encontramos varias acepciones del término. Por ejemplo, se llama *pozal* a 'cubo grande,

de forma cilíndrica, construido con tablas de madera bien unidas y remachadas con aros de hierro y clavos, en el que se echan las uvas nada más traerlas de las viñas, para pisarlas y hacerlas fermentar antes de hacer el vino' (Rivas, 1996: 188), probablemente esta sea la acepción utilizada en el ejemplo de la Valduerna y en el de Grajal, y probablemente también en el primero, puesto que las tablas a las que hace referencia el ejemplo, tal vez sean las que sirven para construir este objeto. También se denomina *pozal* a un 'tipo de vasija que se utiliza para contener agua' (Le Men, 2009, s.v. *pozal*). Las referencias a las cántaras para fijar la medida, pueden hacer pensar que el significado en los dos últimos ejemplos sea el de 'vasija de agua o cántaras de vino', aunque tampoco hay datos suficientes para decantarse por una u otra acepción. Con el significado que da el *DRAE*, aparece un ejemplo en el corpus en el que no se cita la palabra *pozal* sino que se recoge la expresión «un caldero de pozo de yerro (Quintana del Marco, 1839)».

3.4.8. Bodega

BOTA

Sust. f. 'Cuero pequeño destinado especialmente a contener vino'. 'Cuba para guardar líquidos' (*DRAE*). Término procedente del lat. tardío *bŭttis* 'odre' cuyo origen último se desconoce (*DECH*, s.v. *bota*).

Una *bota* que aze media azumbre (Coomonte de la Vega, 1645)

Solo se ha recogido este ejemplo. Probablemente, se trata de una coincidencia ya que es una palabra muy común, como puede verse en corpus como el *CORDE* donde son numerosos los ejemplos encontrados. El significado con el que se utiliza en este caso es el primero, ya que además aparece referido junto a otro elemento que se usa para contener vino. En trabajos lexicográficos del leonés (Le Men, 2000, s.v. *bota*) se señala que en esta zona próxima a La Bañeza, este término también toma la acepción de 'vaina seca del garbanzo, guisante, alubia u otras legumbres'. Sin embargo, la referencia a la medida “media azumbre”, indica que se trata de un objeto que contiene líquidos.

CUBA [cuva]

Sust. f. 'Recipiente de madera, que sirve para contener agua, vino, aceite u otros líquidos. Se compone de duelas unidas y aseguradas con aros de hierro, madera, etc., y los extremos se cierran con tablas' (*DRAE*). Del latín *cŭpa* (*DECH*, s.v. *cuba*).

Una *cuba* que ará sesenta cantarás (Coomonte de la Vega, 1645)
 Una *cuba* panera (La Antigua, 1647)
 Una *cuba* (La Antigua, 1647)
 Una *cuba* buena que ará ziento zinquenta cántaras (Laguna de Negrillos, 1722)
 Otra *cuba* debajo del ventanario que ará zien cántaras (Laguna de Negrillos, 1722)
 Una *cuba* de siete palmos (Coomonte de la Vega, 1734)
 Una *cuba* para lienzo (Coomonte de la Vega, 1734)
 Una *cuba* buena que ará 80 cántaras (Laguna de Negrillos, 1734)
 Una *cuba* sin vino (Laguna de Negrillos, 1742)

Voz de uso general cuyo significado es el que da el *DRAE*.

CUBETO

Sust. m. 'Vasija de madera, más pequeña que la cubeta' (*DRAE*). Término derivado de *cuba*, del latín *cūpa* (*DECH*, s.v. *cuba*).

Un *cubetico* pequeño de tener salostrero (Coomonte de la Vega, 1643)
 Un *cubetico* biexo (Coomonte de la Vega, 1645)
 Un *cubeto* de seys cántaros (Vidriales, 1645)
 Un *cubeto* mediano que ará diez y seis cántaras usado (Laguna de Negrillos, 1722)
 Dos *cubetos* (Coomonte de la Vega, 1734)

Es una voz de uso común. En algunas comarcas pertenecientes a este Partido Judicial como la de la Valdería toma el significado de 'recipiente semejante a la cuba, aunque más pequeño, con forma cilíndrica, hecho de tablas de madera bien ajustadas y reforzadas, mediante aros metálicos de hierro colocados de forma horizontal y tapas de madera en los extremos superior e inferior, que sirve para guardar y conservar el vino' (Rivas, 1996: 83). Los ejemplos encontrados se sitúan en la zona del sur, próxima a Benavente donde se define como 'cuba pequeña para vino' (Le Men, 2004, s.v. *cubeto*). Independiente de su forma o tamaño, podemos deducir que se trata de una vasija empleada para el vino, probablemente de diferentes tamaños como muestran los ejemplos que hablan de *cántaro* y *cántara* como unidades de medida, referidas a ocho litros para el primer caso o dieciséis para el segundo. No aparece, sin embargo, ningún ejemplo de *cubeta*.

ENARCAR

Verb. 'Echar cercos o arcos a las cubas, toneles, etc.' (*DRAE*).

Un gato de ierro de *enarcar* (Vidriales, 1645)

Es el único ejemplo encontrado. Su significado coincide con el que aparece en el diccionario académico.

ESPITA

Sust. f. 'Canuto que se mete en el agujero de la cuba u otra vasija, para que por él salga el licor que esta contiene' (*DRAE*). Del gót. **spītus* (el germánico *spītus* ha dado descendientes con *e* y con *i* según la fecha en que se introdujo). El femenino *espita* no viene del sustantivo germánico directamente, sino como derivado del verbo *espitar* 'espetar, clavar'. (*DECH*, s.v. *espita*, *espeto*).

Una *espita* pequeña buena (Alija del Infantado, 1644)

Cuatro *espitas* y un taladrito desbocado todo de yerro (Coomonte de la Vega, 1645)

Una *espita* despuntada más un azadón zespadero biexo (Alija del Infantado, 1646)

Una *espita* y un enbudo de estaño (Villamor de Órbigo, 1648)

Una *espita* grande (Destriana, 1643)

Espitas (Coomonte de la Vega, 1719)

Un escoplo grande y una *espita* ynglesa (Castrocalbón, 1814)

Es un término muy común en todo el occidente peninsular con el significado de 'pincho o palo afilado' y con menos frecuencia en el norte de León donde se utiliza con otras acepciones que son restricciones del significado general (Le Men, 2005, s.v. *espeto/espeta*). Con algunos de estos significados se emplea la voz en el corpus estudiado. En algunos casos se utiliza el término con el significado reflejado en el diccionario académico de 'canuto por el que sale el vino o licor'. Este sería el caso del ejemplo de Villamor de Órbigo, como se puede deducir del lugar que ocupa en el corpus junto a enseres de cocina y del elemento con el que está inventariado *embudo*, o del ejemplo de Coomonte de la Vega. En otros casos en los que el término siempre aparece junto a objetos como taladro, azadón, etc. el significado parece ser el de 'barrena o taladro pequeño'.

En zonas próximas a la estudiada, la voz *espita* se utiliza para nombrar a las agujas de tejer. Por el lugar en el que aparece el término en los inventarios, no parece que haya ejemplos con este significado. Formalmente, la voz también se registra en León con la variante /e/ ya sea en femenino o en masculino *espeta/espeto*. En el corpus analizado solo se ha recogido bajo la forma *espita*.

LAGAR

Sust. m. 'Lugar donde se posa, pisa y prensa la uva para obtener el mosto' (*DRAE*).

Derivado de *lacus* en su acepción de 'balsa o depósito de líquidos' (*DECH*, s.v. *lago*).

Una cueva en el casco de esta villa con tres bentanos, su *lagar* y aparejos (Palacios de la Valduerna, 1730)

Quatro tablas que están enzima de los tirantes del *lagar* (Laguna de Negrillos, 1722)

Una bodega con su *lagar* y aparejos sin barriga (Laguna de Negrillos, 1734)

El término tiene el significado que figura en el *DRAE*. Esta palabra en León aparece también bajo las variantes *llagar* y *agar*, pero en el corpus los pocos casos recogidos aparecen siempre bajo la forma normativa.

PELLEJO [pellexo, pelexo, pillejo] (*vid. materiales*)

POÍNO [poýno]

Sust. m. 'Codal que sirve de encaje y sustenta las cubas en las bodegas' (*DRAE*). Término derivado de *poyo*, del latín *pōdium* 'repisa' (*DECH*, s.v. *poyo*).

Un *poýno* de encina (La Antigua, 1647)

Dos *poýnos* uno de enzina y otro de peral (La Antigua, 1648)

Son los únicos ejemplos encontrados y, aunque forman parte de distintos inventarios, se documentan en la misma localidad. La voz *poíno* se registra en distintos puntos de la provincia de León con diferentes significados. Además de la que recoge el diccionario académico, se registran las siguientes acepciones: 'poyo que se coloca en los lados de las entradas y que sirve para sentarse o subir en las caballerías', 'tacón postizo de las galochas', 'cada uno de los salientes de madera donde encajan los estadonios o pernillas' (Le Men, 2009, s.v. *poíno*). En los ejemplos recogidos, no hay muchos datos para saber con exactitud el significado empleado, puesto que en ambos casos, el término aparece junto a objetos de diversa índole sin un orden lógico aparente. Quizá hay dos datos que pueden ayudar a discernir el uso que se hace del término en estos ejemplos. La última acepción que recoge Le Men no tiene razón de ser si se observa que las *pernillas*, junto a otros elementos del carro, siempre se citan juntas, por lo que no tendría sentido referir un elemento de las *pernillas* aparte. Además en Benavente, localidad zamorana próxima a La Antigua, también se documenta el término con la acepción que da el *DRAE* (Barrio, 2000: 187), dato que apoya la idea de que puede ser este el significado empleado. Formalmente, aunque también se recogen otras variantes, en ambos casos el término aparece bajo la forma académica en el que la palatal /y/, al estar en contacto con la vocal /i/, se asimila a esta y se pierde. No obstante, es significativo señalar que en el *NTLLE* aparece recogido por primera vez en la edición de 1803, mientras que los ejemplos del corpus pertenecen a inventarios del s. XVII; y en el *CORDE* solo aparece una vez en el *Fuero de Avilés* y probablemente con otro sentido, lo que indicaría que estamos ante un occidentalismo léxico puesto que además en otras

zonas donde sí se inventarían las bodegas no se documenta la voz *poíno* (Morala y Egido, 2010: 429).

SALOSTRERO

Se recoge en el corpus estudiado el término *salostrero* en un inventario:

Un cubetico pequeño de tener *salostrero* (Coomonte de la Vega, 1643)

Es una voz de la que no se ha encontrado ninguna referencia ni en los diccionarios académicos ni en ningún otro repertorio léxico. Atendiendo al contexto, aparece junto al término *cubeto* que designa un 'recipiente para contener el vino', por lo que es posible pensar que quizá la voz *salostrero* designe el vino en alguna de sus fases iniciales o bien haga referencia a los posos del mismo.

TONEL

Sust. m. 'Cuba grande' (*DRAE*). Del francés antiguo *tonel*, diminutivo de *tonne* 'tonel grande'. Este viene del latín tardío *tūnna* y este del céltico *tunna* 'piel', de donde 'odre' y después 'cuba' (*DECH*, s.v. *tonel*).

Un *tonel* (Felechares, 1837)

Un *tonel* de cabida de dos y media cántaras (Requejo de la Vega, 1839)

Es una palabra de uso general, aunque solo se hayan recogido estos dos ejemplos.

VASIJA (*vid. ajuar doméstico/ utensilios de cocina*)

3.5. HERRAMIENTAS PROFESIONALES

En este apartado se incluyen términos que nombran herramientas propias de otras profesiones distintas a la agricultura como carpintero, herrero, etc. La mayor parte de los términos que aquí aparecen tienen que ver con el trabajo de la madera, pero también con el trabajo del hierro y otras que se pueden considerar generales ya que en algunos casos se empleaban para arreglos domésticos. Aunque no son muchas palabras, aparecen agrupadas según el uso que tenían.

AZUELA [zuela]

Sust. f. 'Herramienta de carpintero que sirve para desbastar' (*DRAE*). Término procedente del hispanolatino *asciola*, diminutivo del latín *ascia* 'azuela', 'hacha' (*DECH*, s.v. *azuela*).

Una *zuela* de cabestro buena (Alija del Infantado, 1644)
 Una *zuela* buena (Coomonte de la Vega, 1645)
 Una *azueta* de peto (Alija del Infantado, 1646)
 Una *azueta* de yerro biexa de cabestro (Alija del Infantado, 1646)
 Una *azueta* (La Antigua, 1648)
 Una *azueta* (Coomonte de la Vega, 1719)
 Una *zuela* de peto con dos navaxas (Huerga de Garaballes, 1720)
 Una *zuela* con un mango (Grajal de la Ribera, 1730)
 Una *azueta* de martillo de yerro (Grajal de Ribera, 1750)
 Una *azueta* de galochas (Ribas de la Valduerna, 1726)
 Una *azueta* de martillo (Ribas de la Valduerna, 1726)
 Una *azueta* (Miñambres, 1727)
 Una *azueta* (Palacios de Jamuz, 1728)
 Un machado y una *azueta* (Castroalbón, 1814)
 Una *zuela* (Destriana, 1843)

Desde el punto de vista del significado, se utiliza con el significado del *DRAE*, aunque como puede apreciarse por los ejemplos, se distinguen distintos tipos de *azuelas*, según la forma, por ejemplo *azueta de peto*, azuela de dos bocas una más ancha y otra más estrecha; o según la utilidad *azueta de galochas*, es decir un azuela que se utilizaba para la elaboración de las galochas. La escasez de ejemplos del s. XIX, se debe más bien a una casualidad ya que era un término común en esa época, como queda reflejado en corpus como el *CORDE*, y hoy es habitual. Formalmente, aparece en todos los casos bajo la forma castellana *azueta* y no la leonesa *añuela*. Además, es frecuente encontrar en León, aunque también en otras provincias limítrofes la variante *zuela* con aféresis de la /a/ inicial, en los ejemplos se recogen las dos formas aunque con predominio de la variante normativa.

CEPILLO [zepillo]

Sust. m. 'Instrumento de carpintería formado por un prisma cuadrangular de madera dura, que lleva embutido, en una abertura transversal y sujeto por una cuña, un hierro acerado con filo, el cual sobresale un poco de la cara que ha de ludir con la medra cuya superficie se quiere alisar' (*DRAE*). Término derivado de *cepo*, del latín *cippus* (*DECH*, s.v. cepo).

Un *zepillo* con su yerro (Coomonte de la Vega, 1643)
 Una garlopa y un *cepillo* (Coomonte de la Vega, 1645)
 Un *zepillo* (Palacios de la Valduerna, 1728)
 Un *zepillo* de madera (Palacios de la Valduerna, 1728)
 Un *zepillo* (La Bañeza, 1754)
 Un *cepillo* para limpiar la ropa (Destriana, 1843)

El término se utiliza a menudo con el significado de 'herramienta'. Este dato se deduce en algunos casos porque aparece con otros utensilios similares, como en el

segundo ejemplo. Otras veces se especifica si es de madera, en cuyo caso tendría el significado expresado anteriormente; o si es de hierro. Este tipo de cepillo es semejante al de madera pero sirve para alisar metales. Únicamente, en el último ejemplo que especifica la función y en el primer ejemplo de Palacios de la Valduerna en el que no se especifica nada, se deduce que el significado con el que se está utilizando el término es el de 'objeto utilizado para el aseo y limpieza' (quizá como objeto para cepillar la ropa), ya que aparece inventariado junto a otros objetos de aseo y atuendo femenino, como ceñidero, collares, toca, etc.

GARLOPA

Sust. f. 'Cepillo largo y con puño que sirve para igualar las superficies de la madera ya cepillada, especialmente en las juntas de las tablas' (*DRAE*). De oc. *garlopo*, fem., y este del fr. dial. *warlope* íd., que a su vez resulta de un cruce de las denominaciones que este instrumento tiene en los dialectos flamencos: *voorlooper*, propte. 'precursor' y *weerlucht*, propte. 'relámpago'. Explicables ambas porque la garlopa precede a la labor del cepillo, como el relámpago al trueno (*DECH*, s.v. *garlopa*).

Una *garlopa* con su yerro de acepillar (Coomonte de la Vega, 1643)

Una *garlopa* con su cepillo (Coomonte de la Vega, 1645)

El término se utiliza con el significado académico que es el propio del término actualmente. Es un término de uso general, por lo que la escasez de ejemplos no responde a razones significativas ni cronológicas ni de uso de la palabra.

GATO

Sust. m. 'Instrumento de hierro que sirve para agarrar fuertemente la madera y traerla a donde se pretende. Se usa para echar aros a las cubas, y en el oficio de portaventero'. 'Trampa para cazar alimañas' (*DRAE*). Derivado del latín tardío *cattus*, íd., de origen incierto (*DECH*, s.v. *gato*).

Un *gato* de ierro de enarcar (Vidriales, 1645)

Un poco de yerro de un tiradero y un *gato* (Palacios de la Valduerna, 1831)

Son pocos los ejemplos encontrados, aunque se trata de un término polisémico de uso común. En León la voz también se utiliza con el significado de 'pieza que se coloca en la guadaña para evitar que se desgarre o abra', con esta acepción también se documenta el término en Zamora o en Asturias (Le Men, 2007, s.v. *gato*). Sin embargo, en los únicos ejemplos encontrados el significado del término es, más bien, el que da la Academia de 'instrumento que sirve para echar aros, etc', puesto que en el primer caso

ya se detalla la función del objeto a través del verbo *enarcar*. El segundo ejemplo es más impreciso, puede tener ese significado, pero podría tener también el de 'pieza de la guadaña', puesto que se trata en ambos casos de instrumentos de hierro que guardan relación con tareas agrícolas y el ejemplo no nos aporta más información.

GUBIA

Sust. f. 'Formón de mediacaña, delgado, que usan los carpinteros y otros artífices para labrar las superficies curvas' (*DRAE*). Del latín tardío *gŭlbŭa* íd. (del cual ya en la Antigüedad existía una variante gubia), de origen céltico, emparentado con el irl. ant. *gulba* 'pico de ave' (*DECH*, s.v. *gubia*).

Una *gubia* desbocada (Coomonte de la Vega, 1643)

Dos escoplos, una *gubia*, todo de yerro (Coomonte de la Vega, 1645)

Se trata de un término de uso general que designa un instrumento de carpintería. En León el término aparece también bajo otras variantes formales, pero en el corpus solo se ha recogido bajo la variante normativa.

MACHADO

Sust. m. 'Hacha para cortar madera' (*DRAE*). Tal vez se explique del duplicado árabe de *mazo* (*DECH*, s.v. *macho II*).

Un *machado* de cortar leña mediano (Coomonte de la Vega, 1643)

Un *machado* biexo (Coomonte de la Vega, 1645)

Un *machado* (Coomonte de la Vega, 1719)

Una *machadica* y una media pala de yerro (La Bañeza, 1721)

Un *machado* grande (La Nora del Río, 1724)

Un *machadico* pequeño (La Nora del Río, 1724)

Un *machado* y un bareno de galochas y una azuela de galochas (Ribas de la Valduerna, 1726)

Un *machado* viejo (Fresno, 1726)

Un *machado* viejo (Miñambres, 1727)

Un *machado* (Palacios de Jamuz, 1728)

Un *machado* viejo (Toral, 1728)

Un *machado* (Palacios de la Valduerna, 1728)

Dos *machados* (Miñambres, 1729)

Un *machado* viexo (Palacios de la Valduerna, 1730)

Un *machado* (Miñambres, 1731)

Un *machado* y una azuela (Castroalbón, 1814)

Un *machado* grande (Castrillo de la Valduerna, 1828)

Un *machado* mediano (Quintanilla de Somoza, 1831)

Un *machadica* de picar carne (Quintanilla de Somoza, 1831)

Una azada y un azadón y un *machado* (Santibáñez de la Isla, 1844)

Es un término relativamente frecuente en los inventarios analizados, sobre todo si tenemos en cuenta que en corpus mucho más amplios, como el *CORDE*, el término con

valor de sustantivo aparece en unos cuatro casos. El *DRAE* en sus numerosas ediciones define el término como 'hacha para cortar madera' y hasta la edición de 1791 lo señala como voz provincial de Galicia. Morala y Le Men, a partir de un inventario del Monasterio de Carrizo fechado en el s. XIII en el que el término aparece junto a otros objetos de hierro, sostienen la teoría de que el *machado* se trata del mismo objeto que hoy se conoce como *machao*, más que de *macho* 'especie de mazo de madera' (Morala-Le Men, 1996: 566). Volviendo a los ejemplos extraídos del corpus, objeto de este estudio, ocurre algo similar puesto que prácticamente todos los ejemplos del término van precedidos o seguidos en la relación de las voces *azueta*, fundamentalmente, o también de los términos *azada* y *azadón*, es decir, objetos de hierro. Además, en vocabularios dialectales de la zona se define el término como 'hacha' indicando que es más grande que la *macheta* y en algunos se indica que suele usarse para cortar los troncos de leña en el monte' (Rivas, 1996: 151). Por tanto, se puede definir la palabra como 'hacha' que entre otros usos tiene el de cortar leña, pero no es su uso exclusivo, afirmación que se puede apoyar en los ejemplos de Coomonte de la Vega, donde en unos de ellos especifica el uso de cortar leña, pero no en los demás. Significativo es el ejemplo de Quintanilla de Somoza donde la voz aparece en femenino y con una información sobre su uso, en este caso picar carne. Es el único ejemplo encontrado y es posible pensar que se trate de un hacha más pequeña, de ahí el uso del femenino junto al diminutivo *-ica*, que se usa para cortar la carne. Por tanto, incide en la idea anterior de que genéricamente tiene el significado de 'hacha' con diferentes usos.

MACHETA

Sust. f. 'Especie de cuchilla de hoja muy fuerte y ancha, usada especialmente para picar carne'. En Ast. Ext., Gal., León, Sal. y Zam. 'hacha pequeña' (*DRAE*). Probablemente derivado de *macho* 'mazo grande'. El sentido primitivo parece haber sido el de 'hacha', que conserva *macheta* en las provincias leonesas (*DECH*, s.v. *machete*).

Una *macheta* (La Nora del Río, 1823)

Una *macheta* (Quintanilla de Somoza, 1831)

Una *macheta* (Quintanilla de Somoza, 1831)

Es una voz general, aunque solo se hayan recogido estos ejemplos, y es significativo que el *CORDE* no la documente. El término se usa más bien con el significado de 'hacha pequeña', así lo definen algunos vocabularios de la zona 'hacha más pequeña que el machao que suele usarse para cortar leña menuda, huesos o cualquier otro material duro' (Rivas, 1996: 151).

REGLA

Sust. f. 'Instrumento de madera, metal u otra materia rígida, por lo común de poco grueso y de forma rectangular, que sirve principalmente para trazar líneas rectas, o para medir la distancia entre dos puntos' (*DRAE*). Tomado del latín *rēgŭla* (*DECH*, s.v. *regla*).

Unos *terziales* con sus aparejos, un frontal, una *regla*, tres tablas, una biga de álamo (Coomonte de la Vega, 1719)

Una pala y una *regla* (La Nora del Río, 1823)

Un cuartal con su *regla* errado (Santibáñez de la Isla, 1844)

El *DRAE* da también la siguiente acepción para el término 'conjunto de preceptos fundamentales que debe observar una orden religiosa'. También aparece recogida en el corpus en los siguientes ejemplos:

Cinco lazos de cinto, cinco gordones de seda, dos escapularios, una *regla* de S. Benito y otros dijes (Jiménez de Jamuz, 1825)

Unas *reglas* de S. Benito con su zerna y dos escapularios (Calzada, 1838)

Se trata de un libro o una hoja de la regla de San Benito que se solía guardar en una bolsa adornada, de ahí el complemento “con su zerna”, que llevaban las mujeres como amuleto u objeto de devoción. Se trataba de una costumbre frecuente en el Reino de León debida a la influencia de Cluny en el Camino de Santiago (Cavero y Alonso, 2001: 262).

TERCIAL

Sust. m.

Unos *terziales* con sus aparejos, un frontal, una *regla*, tres tablas, una biga de álamo (Coomonte de la Vega, 1719)

Es el único ejemplo recogido. Aparece junto a otros objetos considerados como herramientas de carpintero o utensilios para trabajar la madera, pero entre ellos se nombra la voz *viga*, por lo que es posible que con el término *tercial* se haga referencia a lo que en diferentes diccionarios dialectales se conoce con el nombre de *tercia* y que se define como 'cada una de las vigas horizontales que se colocan a la mitad aproximadamente de las agujas de las casas' (Le Men, 2012, s.v. *tercia*). Sin embargo, la voz *tercia* en este corpus solo se utiliza con el significado de 'unidad de medida'.

CLAVERA [clabera]

Sust. f. 'Agujero o molde en que se forman las cabezas de los clavos' (*DRAE*). Término derivado de *clavo*, del latín *clavus* (*DECH*, s.v. *clavera*).

Dos *claberas* grandes buenas (Alija del Infantado, 1644)

Una *clabera* de once garabatos (Coomonte de la Vega, 1645)
 Una *clavera* con dos órdenes de escarpas (La Bañeza, 1721)
 Una *clabera* (Miñambres, 1729)
 Un *clabera* con ocho garfios (Grajal de la Ribera, 1730)
 Una espetera vieja con su *clavera* (La Bañeza, 1829)
 Una *clavera*, dos piñeras biejas i un quadro (Requejo de la Vega, 1735)

Se trata de un término que en León presenta varios significados que no aparecen en el *DRAE*. Se llama *clavera* a 'madreña taruquera', 'yunque del zapatero', 'instrumento para agrandar los agujeros del callo de herrar', 'cerradura de los carrales', 'tabla provista de clavos en los que se cuelga la vajilla' (Le Men, 2004, s.v. *clavera*). De todas estas acepciones la más común en los ejemplos extraídos del corpus es la última. En el ejemplo de Coomonte de la Vega y en el de Grajal se deduce este significado de la especificación del número de garfios o garabatos que tiene la *clavera*, así como en el ejemplo de La Bañeza que aparece junto al término *espetera* que tiene este significado. En los demás casos no hay ningún dato concreto que nos permita llegar a ninguna conclusión, pero probablemente sea el mismo, ya que además es una acepción frecuente en la zona rural de Castilla y León (Hernández Alonso, 2001: 819), y geográficamente los ejemplos se sitúan en la zona sur de la provincia.

CLAVO [clabo]

Sust. m. 'Pieza metálica, larga y delgada, con cabeza y punta, que sirve para introducirla en alguna parte, o para asegurar una cosa a otra' (*DRAE*). Del latín *clavus* (*DECH*, s.v. *clavo*).

Cosa de dos libras de yerros y *clabos* biexos (Coomonte de la Vega, 1643)
 Un cestico pequeño biexo con unos pocos de *clabos* (Alija del Infantado, 1644)
 Una escriñica pequeña con unos *clabos* biexa (Alija del Infantado, 1647)
 Un escanil vueno con sus *clavos* (La Bañeza, 1721)
 Dos escaniles el uno con sus lavores y el otro llano con sus *clavos* (Laguna de Negrillos, 1721)
 Un escaño de roble sin *clavos* usado (Laguna de Negrillos, 1722)
 Una mesa redonda de pie de nogal y una tabla con sus cuatro *clavos* (Laguna de Negrillos, 1722)
 Unas mordazas con sus *clabos* (Laguna de Negrillos, 1722)
 Un escanil de tres pies de largo con diez y ocho *clabos* (Grajal de la Ribera, 1723)
 Una fuente de madera con *clabos* (Grajal de la Ribera, 1730)
 Un millar de *clavo* de zapato (La Bañeza, 1712)
 Medio millar de *clavo* de errar (La Bañeza, 1712)
 Medio ziento de *clavo* de media naranja (La Bañeza, 1712)
 Medio ziento de *clavo* de escañil (La Bañeza, 1712)
 Un escañil de álamo con sus *clavos* (La Isla, 1735)
 Dos libras de *clabos* de carro (Castrocalbón, 1814)
 Un escañil con *clabos* de concha (Quintanilla de Somoza, 1831)
 Seis *clavos* romanos (Requejo de la Vega, 1839)
 Cuatro cuadros de chopo con *clavos* romanos (Requejo de la Vega, 1839)

Es una palabra común que se mantiene sin variación semántica. En los ejemplos que aparecen en el corpus, el término tiene siempre el mismo significado pero con diferencias contextuales. En los dos primeros casos y en el ejemplo de Castrocabón, el término designa el objeto en sí, mientras que en la mayoría de los ejemplos en los que aparece con cofres, escañiles, escaños, etc., el término aparece designando una especie de adorno que presenta el objeto, es decir, está tachonado con clavos. En otros casos designa el uso, como en los ejemplos de La Bañeza, los que se usan para errar o para reforzar los zapatos.

ROMANO

Adj. m. El *DRAE* define el sintagma *clavo romano* como 'el de adorno, con cabeza grande de latón quebrado, que se atornilla en la extremidad de aquel después de clavado' (*DRAE*). Del latín *romanus* (*DECH*, s.v. *romano*).

Seis clavos *romanos* (Requejo de la Vega, 1839)

Cuatro cuadros de chopo con clavos *romanos* (Requejo de la Vega, 1839)

Son los únicos ejemplos recogidos y se refieren a este tipo de clavos definidos por el *DRAE*.

CLAVETERO [clabetero]

Sust. m. Término derivado de *clavo*, del latín *clavus* (*DECH*, s.v. *clavo*).

Un *clabetero* y un urdidor (La Bañeza, 1754)

El término *clavetero* no aparece recogido en el diccionario académico y se trata de una voz no frecuente en los inventarios, ya que en el *CorLexIn* no se recoge ningún caso, como tampoco se recogen en el *CORDE*. En este corpus solo se ha recogido este ejemplo de cuyo contexto resulta fácil extraer su significado. El término aparece coordinado a otro objeto textil, *urdidor*. Ambos presentan unos sufijos *-ero* y *-dor* que en español indican objeto que sirve para una determinada función. Por tanto, en este caso, la voz *clavetero* estará nombrando algún objeto que sirva para poner clavos, voz que sí tiene un uso frecuente en el corpus.

CLAVETEADO [clabeteado]

Adj. m. del sustantivo *clavo*.

Un cofrecito pequeño *clabeteado* (Laguna de Negrillos, 1734)

En este ejemplo, aparece el adjetivo derivado del sustantivo *clavo*, que califica al cofre designando que está tachonado con clavos.

ESCOPLO

Sust. m. 'Herramienta de hierro acerado, con mango de madera, de unos tres decímetros de largo, sección de uno a tres centímetros en cuadro, y boca formada por un bisel' (*DRAE*). Del antiguo *escoplo*, y este del latín *scalprum* 'escoplo', 'buril', 'podadera', 'escalpelo', derivado de *scalpĕre* 'rascar', 'grabar, esculpir'. *Escopro* se alteró en *escoplo* por influencia ultracorrecta leonesa, que convierte comúnmente el grupo /pl/ en /pr/ (*DECH*, s.v. *escoplo*).

Dos *escoplos* y una gubia, todo de yerro (Coomonte de la Vega, 1645)

Un *escoplo* (Coomonte de la Vega, 1719)

Un taladro, un *escoplo* (Genestacio de la Vega, 1721)

Un *escoplo* (Palacios de la Valduerna, 1728)

Un *escoplo* grande y una espita ynglesa (Castrocalbón, 1814)

Es una voz común que se utiliza con el significado de 'herramienta de carpintero'. Formalmente se registra siempre en el corpus bajo la forma normativa, no aparecen casos de conservación del diptongo decreciente, frecuente en el leonés occidental, ni de sustitución de /l/ por /r/.

CIGÜEÑAL [ciguñal]

Sust. m. 'Eje con codos que transforma un movimiento rectilíneo en circular' (*DRAE*).

Término derivado de *cigüeña* por su forma, del latín *cīcōnĭa* (*DECH*, s.v. *cigüeña*).

Un *ciguñal* de una rueda de errero (Coomonte de la Vega, 1645)

Es el único ejemplo recogido del término. Se trata de una herramienta de uso general que mantiene el significado común del término, en este caso aplicado a una función concreta.

GARABITO/A [jarabito]

Sust. f. El *DRAE* define el término en su tercera acepción como 'gancho, garabato'.

Garabato 'gancho retorcido' dialectalmente *garabito*. Parecen ser derivados del ast. y santand. *gárabu*, *gáraba* 'palito', de la misma familia prerromana que *carba* 'rama, matorral', 'rebollo' (*DECH*, s.v. *garabito*).

Dos *garabitos* de ierro (Vidriales, 1645)

Una *garabita* de hierro (Valle de la Valduerna, 1829)

Una azada y dos tornaderas de yerro y una *garabita* (La Isla, 1829)

Una *garabita* de acanterar y dos trillos con dos atibas (La Isla, 1829)

Una *garabita* de yerro de sacar abono (Santibáñez de la Isla, 1844)
Un *jarabito* de yerro (Felechaes, 1836)

El significado general del término es el de 'palo que termina en un ganchito y que se emplea para alcanzar una rama de árbol, sacar la hierba del pajar o el agua del pozo, colgar objetos, etc.' (Le Men, 2007, s.v. *garabito*). En algunas zonas incluidas en este corpus, la voz tiene acepciones concretas según se use el término en masculino o femenino. Así en Santibáñez de la Isla, a donde pertenecen los tres últimos ejemplos, *garabito* es un 'palo largo con un gancho de hierro o de madera (a veces, una herradura) en uno de los extremos, que se utilizaba para sostener el cubo con que se sacaba agua del pozo' y *garabita* 'rastrillo con dientes de hierro' (Miguélez, 1998:156, 157). Por tanto, la *garabita* es un rastrillo con diferentes usos, de ahí que en los ejemplos se especifique el fin para el que se utiliza. En los otros dos casos, probablemente tenga también el significado de 'rastrillo' en el caso de *garabita*; o de 'gancho' en el caso de *garabito*, pero a diferencia de los ejemplos siguientes se especifica que son de hierro, quizá porque también existan de madera.

LEZNA [lesna]

Sust. f. 'Instrumento que se compone de un hierro con punta muy fina y un mango de madera, que usan los zapateros y otros artesanos para agujerear, coser y pespuntear' (*DRAE*). Del germano occidental **alīsna* (*DECH*, s.v. *lezna*).

Una *lesna* (Coomonte de la Vega, 1643)

Es el único ejemplo encontrado, aunque es una palabra documentada en toda la zona comprendida en el corpus. El significado con el que se utiliza es el que da el *DRAE*.

MARTILLO

Sust. m. 'Herramienta de percusión, compuesta de una cabeza, por lo común de hierro, y un mango' (*DRAE*). Del lat. vulgar *martēllus*, diminutivo del lat. *martūlus* (*DECH*, s.v. *martillo*).

Una sierra y un machado y una paleta de enbarrar y un *martillo* (La Bañeza, 1641)

Dos *martillitos* pequeños con sus mangos (Coomonte de la Vega, 1643)

Unas bolsas de cuero de cacador con un *martillico* y un poco de plomo (Coomonte de la Vega, 1643)

Un *martillo* de rexas bueno (Alija del Infantado, 1644)

Un *martillo* de orexas de yerro (Coomonte de la Vega, 1645)

Un *martillo* de yerro pequeño y una espita despuntada mas un azadón zespedero biexo (Alija del Infantado, 1646)

Un *martillo* grande (Coomonte de la Vega, 1719)

Un *martillo* de orejas (La Nora del Río, 1724)

Un *martillo* pequeño de herrar cavallerías (La Nora del Río, 1724)
Un *martillo* y un cacho de planchón (Castroalbón, 1814)

Es un término de uso común, aunque no se hayan recogido ejemplos del s. XIX. El significado es el de 'martillo', tal y como hoy conocemos el término. También se denomina *martillo* a la 'parte superior de los hierros de picar la guadaña' (Le Men, 2007, s.v. *martillo*), pero por las descripciones que acompañan al término, es probable que el significado genérico sea el de 'martillo', con las diferencias en la forma y en la finalidad que aparecen en el inventario junto a la palabra. Formalmente, la voz aparece siempre bajo la forma castellana ya que no se recoge ningún caso de diptongación, que sí se documenta en León.

MAZO [maço]

Sust. m. 'Martillo grande de madera' (*DRAE*). Derivado de *maza*, del latín vulgar **mattēa*, que parece ser derivado regresivo del latín *mateola* (*DECH*, s.v. *maza*).

Un *maço* de cambar carros (Alija del Infantado, 1644)
Un *mazo* (Coomonte de la Vega, 1719)
Dos *mazos* de majar lino (Palacios de la Valduerna, 1728)
Ocho *mazos* de desvagar lino (Valle de la Valduerna, 1829)
Un *mazo* de terrones y una tornadera (Palacios de la Valduerna, 1831)

El término se utiliza con el significado general de 'apero de labranza'. En la zona de la Valdería se define como 'apero de labranza, con forma de martillo, pero de madera y más pequeño que el mayo que sirve para diversos fines, desgranar un fruto a base de golpes, aunque más para aplastar o destripar un objeto' (Rivas, 1996: 156). De los ejemplos extraídos, se puede deducir que el término se emplea con dos acepciones, una con el significado de 'martillo', objeto que sirve para aplastar, sería el significado del primero y último ejemplos, incluso del de Coomonte de la Vega donde no se especifica nada; y el significado de 'instrumento agrícola consistente en un tablón de unos 50 cm. de largo, 20 de ancho y 12 de altura; en el centro lleva un agujero para insertar el mango; se utiliza para machacar los garbanzos y el lino' (Le Men, 2007, s.v. *mazo*), que sería el utilizado en los ejemplos de la Valduerna en los que se indica la acción de majar lino. Además el término tiene el significado de 'matraca', pero no hay ejemplos en el corpus que recojan esta acepción.

PLANCHÓN

Sust. m. Término aumentativo de *plancha* 'lámina o pedazo de metal llano y delgado respecto de su tamaño' (*DRAE*).

Un martillo y un cacho de *planchón* (Castrocalbón, 1814)

Es el único ejemplo encontrado, es probable que el significado sea el que aparece en el diccionario académico.

PLOMADA

Sust. f. 'Instrumento compuesto por una pesa cilíndrica o cónica de metal que se sujeta al extremo de una cuerda para que esta, tensada por la fuerza de la gravedad, señale la línea vertical' (*DRAE*). Término derivado de *plomo*, del latín *plūmbum* (*DECH*, s.v. *plomo*).

Una *plomada* de yerro (Coomonte de la Vega, 1719)

De todas las acepciones que registra el diccionario académico, es probablemente la señalada aquí la que se usa en el único ejemplo recogido del término en este corpus.

PUJAVANTE [pujabante]

Sust. m. 'Instrumento que usan los herradores para cortar el casco a los animales de carga' (*DRAE*). Derivado de *empujar*, probablemente del latín tardío *impūlsare* íd., frecuentativo de *impellĕre* impulsar, derivado de *pellĕre* poner en marcha (*DECH*, s.v. *empujar*).

Un *pujabante* (Quintanilla de Somoza, 1831)

Es el único ejemplo recogido. Su uso es el que aparece en el diccionario académico.

SIERRA

Sust. f. 'Herramienta para cortar madera u otros objetos duros, que generalmente consiste en una hoja de acero dentada sujeta a una empuñadura' (*DRAE*). Del latín *sĕrra* (*DECH*, s.v. *sierra*).

Una *sierra* y un machado y una paleta de enbarrar y un martillo (La Bañeza, 1641)

Una *sierra* de mano pequeña (Coomonte de la Vega, 1645)

Una *sierra* mediana (Alija del Infantado, 1646)

Una *sierra* de monte (Miñambres, 1729)

Una *sierra* de mano (Destriana, 1730)

Es un término común que se utiliza con el significado que da el diccionario académico.

TENAZA [tenaços, tenacas]

Sust. f. 'Instrumento de metal, compuesto de dos brazos trabados por un clavillo o eje que permite abrirlos y volverlos a cerrar, que se usa para sujetar fuertemente una cosa, o arrancarla o cortarla' (*DRAE*). Término derivado de *tener*, del latín *tēnēre* 'tener asido' (*DECH*, s.v. *tener*).

- Unas *tenacas* de arrancar buenas (Coomonte de la Vega, 1643)
- Unos morrillos de yerro con sus *tenaços* (La Bañeza, 1643)
- Unas *tenacicas* de arrancar (Coomonte de la Vega, 1645)
- Un badil, unas *tenazas* y unas trébedes pequeñas de yerro (La Bañeza, 1721)
- Unas orquetas de *tenaza* (Miñambres, 1727)
- Dos vadiles y unas *tenazas* (La Nora del Río, 1823)
- Unas *tenazas* viejas (La Bañeza, 1829)
- Una paleta, vadil y *tenaços* (Quintanilla de Somoza, 1831)
- Unas *tenazas* y su paleta (Requejo de la Vega, 1839)

El término se utiliza con el significado general que aparece en el *DRAE*, es una voz de uso común.

3.6. MEDIDAS

El hombre siempre ha tenido la necesidad de tomar como referencia unidades que le permitieran medir el espacio, para conocer la cantidad de terreno que poseía o que había cultivado; la masa, el volumen o la capacidad que había obtenido en sus cosechas o que poseía. Para delimitar esta realidad ha utilizado diferentes términos que, en ocasiones, incluso han variado según la época o el lugar en el que se han utilizado. Las palabras que constituyen este apartado denominado unidades de medida se agrupan atendiendo a criterios como líquidos, áridos, capacidad o superficie. Al final se añade un subapartado en el que se incluyen objetos de medir.

3.6.1. Unidades

AZUMBRE

Sust. Amb. 'Medida de capacidad para líquidos que equivale a unos dos litros' (*DRAE*). Del árabe *tumn* 'octava parte' (*DECH*, s.v. *azumbre*).

- Una bota que ará media *azumbre* (Coomonte de la Vega, 1645)
- Cinco *azumbres* de miel (Coomonte de la Vega, 1645)
- Dos medias *azumbres* de lo mismo (Coomonte de la Vega, 1722)

Es un término que designa una medida que se utilizaba para los líquidos y que equivalía a la octava parte de la cántara. El *azumbre* y la *cántara* son las dos medidas que se utilizan en el corpus para líquidos, siendo más frecuente la *cántara*.

CARGA

Sust. f. 'Cierta cantidad de granos que en una parte es de cuatro fanegas y en otras de tres' (*DRAE*). Del latín vulgar *carricare*, íd., derivado de *carrus* 'carro', voz latina de origen céltico (*DECH*, s.v. *carga*).

- Tres *cargas* de pan mediano (Castrocalbón, 1643)
- Una *carga* melonera de binbre biexa (Coomonte de la Vega, 1643)
- Un costal de lana de cosa de media *carga* (La Nora del Río, 1645)
- Dos oronas buenas que arán a dos *cargas* de pan (Alija del Infantado, 1646)
- Una arca panera buena sin tapador que ará dos *cargas* y media de pan (Alija del Infantado, 1646)
- Dos costales de pavilos biexos que arán a media *carga* poco más o menos cada uno (Alija del Infantado, 1647)
- Dos costalitos de lana biexa que ará media *carga* (Alija del Infantado, 1647)
- Tres *cargas* de zestos (La Antigua, 1648)
- Una orona que ará seis *cargas* (Coomonte de la Vega, 1650)
- Dos quilmas de lana que arán media *carga* buenas (Alija del Infantado, 1650)
- Dos *cargas* y media de trigo (Coomonte de la Vega, 1719)
- Una *carga* de trigo (Genestacio de la Vega, 1721)
- Nuebe *cargas* y media de sementera de trigo (Genestacio de la Vega, 1721)
- Nuebe *cargas* de barbechos (Genestacio de la Vega, 1721)
- Un arca panera y en ella como cosa de dos *cargas* de arina de centeno (Laguna de Negrillos, 1721)
- Diez *cargas* de zestos buenos y usados (Laguna de Negrillos, 1722)
- Una *carga* de zevada (La Nora del Río, 1724)
- Una trona grande que ará tres *cargas* (Fresno, 1726)
- Tres *cargas* y tres fanegas de trigo (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Una orona vieja que ará una *carga* de linaza (Miñambres, 1727)
- Zinco *cargas* y diez eminas de trigo (Miñambres, 1727)
- Tres *cargas* y media de trigo (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Seis *cargas* de zenteno (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Más un foro que se compone de tres *cargas* de tierras que se allaron en los términos de este lugar en cuio foro entran las casas de este ynbentario que se paga a las monxas de Villoria cada año de venta y foro (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Siete *cargas* y media de zestos (Grajal de la Ribera, 1730)
- Una *carga* de zenteno y otra de trigo (Laguna de Negrillos, 1734)
- Quatro *cargas* de trigo (Genestacio de la Vega, 1738)
- Tres *cargas* de centeno (Genestacio de la Vega, 1738)
- Una *carga* de zevada (Genestacio de la Vega, 1738)
- Ocho *cargas* de trigo (Alija del Infantado, 1812)
- Dos *cargas* de cebada (Alija del Infantado, 1812)
- Carga* y media de morcajo (Jiménez de Jamuz, 1825)
- Dos *cargas* y tres eminas de trigo (Palacios de la Valduerna, 1831)
- Tres *cargas* de barbilla (Santibáñez de la Isla, 1844)

Es un término muy común tanto en la zona estudiada como en las comarcas próximas a esta. La *carga* es el nombre que se le da a una unidad de medida tanto para áridos como de superficie, como se refleja en los ejemplos. Como medida de superficie la carga equivale en esta zona a doce héminas de tierra o a dos fardelas de grano como medida para áridos. Como muestran los ejemplos, también existe la media carga que corresponde a la mitad (Rivas, 1996: 62). Como unidades de medida para áridos se

documentan, por tanto, tres: la *fanega*, la *hemina* y la *carga*. Los términos más frecuentes son *hemina* y *carga*, siendo este el más empleado como unidad de medida mientras que la voz *hemina* se emplea fundamentalmente para nombrar el medidor.

CELEMÍN [zelemín]

Sust. m. 'Medida de capacidad para áridos, que tiene cuatro cuartillos y equivale en Castilla a 4,625l aproximadamente' (*DRAE*). Término derivado del árabe hispánico *θemēnī*, plural de *θumnīya* 'vaso de barro, cantarillo', cambiado en **cemenín* y **cenemín*, pasó luego a *celemín* por disimilación (*DECH*, s.v. *celemín*).

Una cestica frutera de binbre con cosa de medio *celemín* de garbanzos (Coomonte de la Vega, 1643)

Unas pocas de arbexas que será un *celemín* dellas poco más o menos (Coomonte de la Vega, 1643)

Un *zelemín* de cantudas (Quintana del Marco, 1820)

No son muchos los ejemplos recogidos, pero se trata de un término común para expresar una unidad de medida.

CUARTA [quarta]

Sust f. Una de las acepciones que da el *DRAE* como medida de longitud es la de 'palmo'. Derivado de *cuarto*, del latín *quartus* (*DECH*, s.v. *cuarto*).

Una pieza de lienzo o estopa que se midió por una bara y tubo catorce baras y una *quarta* (Coomonte de la Vega, 1643)

Una tabla de manteles de gusanillo de dos piernas de siete *cuartas* de largo (Coomonte de la Vega, 1643)

Tres *cuartas* de estameña canuza (Coomonte de la Vega, 1645)

Cuatro baras y media de servilletas nuevas de tres *cuartas* de ancho (Coomonte de la Vega, 1645)

Una *quarta* de vayeta (Genestacio de la Vega, 1721)

Una viña que ará quatro *cuartas* y media (Grajal de la Ribera, 1730)

Tres *cuartas* de estameña negra (Grajal de la Ribera, 1750)

Una *quarta* de monfor (Quintana del Marco, 1820)

Otro (pañuelo) de cinco *cuartas* (Jiménez de Jamuz, 1825)

Es un término muy común que aparece siempre en el corpus como medida de longitud. En todos los ejemplos se emplea con el significado de *palmo*, es decir, 'distancia desde el extremo del pulgar hasta el del meñique'. Solamente hay un ejemplo, el de Grajal del año 1730, en el que también se emplea como medida pero en este caso de superficie. Como unidad de medida textil, es un término mucho más frecuente que *tercia*, del que solo se recoge un ejemplo. Sin embargo, el significado más empleado en la provincia de León, incluso en el occidente peninsular, y más concretamente en el entorno de La Bañeza, es el de 'encuarte, yunta de refuerzo que se coloca delante de la

que tira de un carro para ayudar a subir una cuesta o para salir de los malos pasos' (Le Men, 2004, s.v. *cuarta*), pero con esta acepción no se ha recogido ningún ejemplo en este corpus.

CUARTAL [quartal]

Sust. m. 'Duodécima parte de la cuartera, que se divide en cuatro picotines' (*DRAE*).

Término derivado de *cuarto*, del lat. *quartus* (*DECH*, s.v. cuarto).

Un *cuartal* con su regla errado (Santibáñez de la Isla, 1844)

Quince *quartales* de linaza (Santibáñez de la Isla, 1844)

Ocho *quartales* de cantudas (Santibáñez de la Isla, 1844)

Los ejemplos localizados pertenecen al mismo inventario. En esta zona, el término toma una acepción no recogida en el *DRAE* 'medida de capacidad para grano equivalente a 12 cuartillos' (Miguélez, 1998: 143). En el primer ejemplo es posible suponer que, de acuerdo con la especificación que tiene la voz, su significado sea el de 'recipiente de madera, especie de cajón con un asa pequeña en uno de los lados, que sirve para medir los áridos', acepción que se recoge en León, pero que no figura en el *DRAE* (Le Men, 2004, s.v. *cuartal*).

CUARTILLO [cuartillo]

Sust. m. 'Medida de capacidad para áridos, cuarta parte de un celemín, equivalente a 1156 ml. aproximadamente' (*DRAE*). Término derivado de *cuarto*, del lat. *quartus* (*DECH*, s.v. cuarto).

Una emina y un *cuartillo* de sal blanca (Coomonte de la Vega, 1643)

Una olla de barro zamorano con dos *cuartillos* de sal poco más o menos (Alija del Infantado, 1647)

Un *cuartillo* para herrar (Alija del Infantado, 1724)

Un *cuartillo* para errar (Palacios de la Valduerna, 1831)

Un *cuartillo* por herrar tasado en rial (Santibáñez de la Isla, 1844)

El término se utiliza en los dos primeros ejemplos con el significado de 'medida de peso', concretamente se trata de una medida de peso equivalente a algo menos de un kilo (Rivas, 1996: 82). En los tres últimos ejemplos, la especificación “para herrar” hace pensar que se trata no de la medida, sino del medidor.

FANEGA

Sust. f. 'Medida de capacidad para áridos que, según el marco de Castilla, tiene 12 celemines y equivale a 55,5 l. pero es muy variable según las diversas regiones de

España' (*DRAE*). Del árabe *faníqa* 'saco grande, costal', 'fanega, medida de capacidad equivalente al contenido de un saco' (*DECH*, s.v. *fanega*).

Una *fanega* de zevada (La Bañeza, 1712)
Una *fanega* de trigo (La Nora del Río, 1724)
Tres cargas y tres *fanegas* de trigo (Robledo de la Valduerna, 1726)
Una *fanega* (San Feliz, 1838)

El término tiene el significado de 'medida de capacidad', pero esta varía en función de las regiones. Así, por ejemplo, en la zona de la Valdería equivale a tres heminas de grano (Rivas, 1996: 123), en zonas del Órbigo próximas a Astorga equivale a siete cuartales (Martínez García, 1985: 68). En el último ejemplo, como ocurre con otros términos que designan una 'medida de capacidad', el hecho de no especificar el objeto que se mide, hace pensar que en este caso la voz designa el 'objeto que se utiliza para medir, el medidor'. En algunos puntos de la geografía española se ha documentado la *fanega* como una medida superficial para el cultivo de cereales denominándola *fanega de tierra* para evitar la confusión con la medida de capacidad (Torres Montes, 2000: 2403), en este corpus solo se recoge la *fanega* como medida de capacidad que es su primitivo valor

HEMINA [emina]

Sust. f. 'Medida antigua para líquidos, equivalente a medio sextario' (*DRAE*). El equivalente griego de *semi*- es **ημι* que entra en la composición de varias palabras entre otras *hemina* (*DECH*, s.v. *semi*-).

Tres *eminas* de linaza (Castrocalbón, 1643)
Un escriño bueno nuevo que ará mas de una *emina* de trigo (Coomonte de la Vega, 1643)
Una *emina* y un cuartillo de sal blanca (Coomonte de la Vega, 1643)
Una *emina* biexa sin yerros (Alija del Infantado, 1646)
Un escriño que ará una *emina* de pan biexo (Alija del Infantado, 1647)
Una urona pequeña que ará cuatro *eminas* de pan (Alija del Infantado, 1647)
Una *emina* con su rasero buena (Coomonte de la Vega, 1650)
Una *hemina* de alquimia (La Bañeza, 1714)
Siete *heminas* de linaza (Genestacio de la Vega, 1721)
Una *emina* errada buena (Laguna de Negrillos, 1722)
Una *emina* de álamo errada (La Nora del Río, 1724)
Una *emina* errada (Robledo de la Valduerna, 1726)
Znco cargas y diez *eminas* de trigo (Miñambres, 1727)
Una *emina* bieja (Palacios de Jamuz, 1728)
Beinte y nueve *eminas* de zenteno (Palacios de la Valduerna, 1728)
Una *emina* por herrar (Palacios de la Valduerna, 1728)
Dos *heminas* de garbanzos (Grajal de la Ribera, 1750)
Una *emina* de guisantes (Castrocalbón, 1814)
Ocho *eminas* de trigo (Castrocalbón, 1814)
Nuebe *eminas* de linaza (Castrocalbón, 1814)

Una *hemina* de garbanzos (Jiménez de Jamuz, 1825)
Dos *heminas* de cantudas (Jiménez de Jamuz, 1825)
Diez y ocho *heminas* de trigo (La Nora del Río, 1820)
Diez y ocho *heminas* de morcajo (La Nora del Río, 1820)

Es un término muy frecuente en el corpus. El *DRAE*, además de la acepción ya señalada que aparece en primer lugar, señala las siguientes: 'En la provincia de León, medida de capacidad para frutos, equivalente a algo más de 18l.'. 'Medida agraria usada en la misma provincia para la tierra de secano, que tiene 110 pies de lado, y equivale a 939 centiáreas y 41 decímetros cuadrados'. 'Medida para las tierras de regadío en la provincia de León, que tiene 90 pies de lado, y equivale a 628 centiáreas y 88 decímetros cuadrados' (*DRAE*). En ediciones anteriores, ya el *Diccionario de Autoridades* recogía la acepción de 'cierta medida de granos que tiene la tercera parte de una fanega', que localizaba en Castilla. El *DRAE* en su edición de 1803 define el término con la siguiente acepción 'medida de granos usada en algunos pueblos de Castilla y León y es la tercera parte de una fanega'. Analizando los ejemplos del corpus, se puede observar que el término está usado con dos significados. Por un lado aparece como 'medida de capacidad'. En este sentido, la voz tiene el significado que da el *DRAE* en su edición de 1803 y posteriores, así los ejemplos señalan *heminas* de garbanzos, linaza, trigo y demás granos. Además de este significado, en otros ejemplos como: «una emina por errar buena», «una emina herrada», «una hemina de alquimia»; el término tiene como referente un objeto, un medidor; no una medida. En algunos vocabularios de la zona se recoge además la acepción de 'apero o recipiente de forma piramidal y alargada, de madera y con una barra horizontal de hierro en medio que hace de asa, que sirve para tal medida y hace de 12 a 14 kg.' (Rivas, 1996: 137-138). Este será, probablemente, el significado que tiene el término en estos otros ejemplos del corpus. Se trata, por tanto, de un término muy usado que mantiene en el corpus dos acepciones localizadas geográficamente en la zona de Castilla y León y en la zona de la Valdería.

ARROBA

Sust. f. 'Peso equivalente a 11,502 kg.'. 'Medida de líquidos que varía de peso según las medidas y los mismos líquidos' (*DRAE*). De *roba* ', pronunciación vulgar del árabe *rub* ' (*DECH*, s.v. *arroba*).

Dos *arrobas* y media de manteca (La Bañeza, 1641)
Media *arroba* de lana de un colchón (La Bañeza, 1641)
Una *arroba* de lana negra (Coomonte de la Vega, 1645)
Arroba y media de añinos blancos y negros (Coomonte de la Vega, 1645)
Una @ de pez (La Bañeza, 1712)

Una @ de almagre (La Bañeza, 1712)
 Una *arroba* de lana negra (Alija del Infantado, 1720)
 Quatro *arrob*as y cinco libras de tozino (Fresno, 1726)
 Tres *arrob*as de lana negra (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Tres *arrob*as de lana blanca (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Treinta *arrob*as de lino fabricado (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Dos tozinos con sus menudos que pesaron dos *arrob*as (Palacios de Jamuz, 1728)
 Dos *arrob*as y media de tozino (Palacios de la Valduerna, 1728)
 Una pesa de una *arroba*, otra de media *arroba* (Pobladura del Valle, 1734)
 Media *arroba* de lana blanca (Jiménez de Jamuz, 1825)
 Tres *arrob*as de tozino (Castrillo de la Valduerna, 1828)
 Una *arroba* de yierro biejo (Quintanilla de Somoza, 1831)

Es un término muy común. El significado es el que da el *DRAE* como 'peso equivalente a 11.502 kg'. Con esta acepción se utiliza en todos los ejemplos. En el caso de Pobladura del Valle, el término toma la de 'pesa de veinticinco libras', acepción también recogida en el *DRAE*. Como medida de líquido, no se recoge ningún ejemplo.

LIBRA [livra]

Sust. f. 'Peso antiguo de Castilla dividido en 16 onzas y equivalente a 460g. En Aragón, Baleares, Cataluña y Valencia tenía 12 onzas, 17 en las Provincias Vascongadas y 20 en Galicia, y además las onzas eran desiguales según los pueblos'. 'Medida de capacidad que contiene una libra de un líquido' (*DRAE*). Del latín *libra* 'libra de peso', 'balanza' (*DECH*, s.v. *libra*).

Una pesa de yerro de una *libra* (Coomonte de la Vega, 1643)
 Una pina de yerro con la boca de acero de más de tres *libras* (Coomonte de la Vega, 1643)
 Cosa de dos *libras* de yerro y clabos biexos (Coomonte de la Vega, 1643)
 Una botixa melada que ará dos *libras* de aceyte (Coomonte de la Vega, 1645)
 Doçe *libras* de cera (Coomonte de la Vega, 1645)
 Dos obillos de lino ylado que pesaron media *libra* poco más o menos (Alija del Infantado, 1647)
 Dos ovillos de pavilos que pesarán una *libra* (Alija del Infantado, 1647)
 Una pesa de yerro de una *libra* (Coomonte de la Vega, 1650)
 Dos tozinos que pesarán zien *libras* (Coomonte de la Vega, 1650)
 Una *libra* de azúcar y otras tres de arroz (Alija del Infantado, 1720)
 Quatro *libras* de cáñamo (La Bañeza, 1721)
 Tres *libras* de estopa (Fresno, 1726)
 Quatro *arrob*as y cinco *libras* de tozino (Fresno, 1726)
 Diez *libras* de alquima (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Setenta y zinco *libras* de ierro biejo (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Beinte y dos *libras* de plata labrada (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Nuebe *libras* y media de ilo calzetero (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Diez y ocho *libras* de ylaza casera (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Zinco *libras* de lino (Laguna de Negrillos, 1726)
 Una pesa de dos *libras* (Palacios de Jamuz, 1728)
 Veinte y quatro *libras* de ylaza cosida en obillos (Palacios de la Valduerna, 1728)

Un peso de garfios con veinte y quatro *libras* y media de pesas de yerro (Miñambres, 1729)
 Ocho *libras* de unto (Miñambres, 1729)
 Veinte *libras* de unto de lechón (Destriana, 1750)
 Dos *libras* de clabos de carro (Castrocalbón, 1814)
 Veinte *libras* de lana negra y blanca (Castrocalbón, 1814)
 Veinte *libras* de tocino (Castrocalbón, 1814)
Libra y media de manteca (Castrocalbón, 1814)
Libra y media de longaniza (Castrocalbón, 1814)
 Veinte *libras* de lino (Castrocalbón, 1814)
 Quatro *libras* de tozino (Jiménez de Jamuz, 1825)
 Seis *libras* de pólbora (La Nora del Río, 1823)
 Como una *libra* de polbos de salvadera (La Nora del Río, 1823)
 Diez y seis *libras* de chocolate (La Nora del Río, 1823)
 Trece *libras* y media de cera en velas (La Nora del Río, 1823)
 Seis *libras* de hilo gallego calcetero (La Bañeza, 1829)
 Diez y seis *livras* de pescado (La Bañeza, 1829)

Se trata de un término muy generalizado, como queda reflejado en los ejemplos. El significado es el de 'medida de capacidad', como indica el *DRAE* que da valores exactos diferenciados en cada zona. En la zona de La Bañeza una libra es exactamente 'medida de capacidad o peso equivalente a 16 onzas' (Rivas, 1996: 148). Además, el término aparece en León con otras acepciones que no recoge el *DRAE* y que pueden reflejarse en los ejemplos recogidos en el corpus, así se utiliza el término para designar la 'tableta de chocolate' (Le Men, 2007, s.v. *libra*), puede ser que en el ejemplo de La Nora del Río aplicado al término *chocolate*, la palabra *libra* se esté utilizando con esta acepción, que originariamente también tiene el significado de 'medida', puesto que se llamó así a la tableta de chocolate porque la *libra* era su medida.

ONZA

Sust. f. 'Peso que consta de 16 adarmes y equivale a 28,7g. Es una de las 16 partes iguales del peso de la libra y la del marco de la plata se divide en 8 ochavas' (*DRAE*). Del latín *ūncīa* 'duodécima parte de la libra y de otras medidas' (*DECH*, s.v. *onza*).

Quatro *onzas* de tener aceyte (La Nora del Río, 1823)
 Seis cuiertos de plata usados que pesan treinta y una *onzas* a razón de quince cada una (La Bañeza, 1829)
 Dos *onzas* hilo blanco (Requejo de la Vega, 1839)
 Dos *onzas* de lana (Requejo de la Vega, 1839)

Es un término común que tiene el significado de 'medida de peso equivalente a la cuarta parte del cuarterón o a la décimo-sexta parte de la libra'. No obstante su uso en el corpus es mucho menor que el de *libra*.

TERCIA

Sust. f. El *DRAE* da en su 4ª acepción el significado de 'bulto', entendido como sinónimo de *fardo*. Término derivado de *tres*, del latín *trēs* (*DECH*, s.v. *tres*).

Una *tercia* de paño negro (Valle de la Valduerna, 1829)

El término se usa frecuentemente con otro significado distinto al que aparece en el ejemplo. Es frecuente utilizar *tercia* para nombrar a cada una de las vigas colocadas de forma horizontal hacia la mitad del techo de una casa, que sirven tanto para sujetar a otras, como para sujetar el tejado' (Rivas, 1996: 223). Sin embargo, las referencias al término *pañó* indican que no es esa la acepción empleada y que probablemente el uso que se le da al término es el de 'medida', que el diccionario académico en sus sucesivas ediciones señala como 'la tercera parte de una vara', medida de longitud muy empleada en el ámbito textil.

VARA [bara]

Sust. f. 'Palo largo y delgado'. 'Medida de longitud que se usaba en distintas regiones de España con valores diferentes, que oscilaban entre 768 y 912 mm.' (*DRAE*). Del latín *vara* 'travesañó en forma de puente' (*DECH*, s.v. *vara*).

Es un término polisémico, aunque la mayor parte de los ejemplos encontrados son los que toman como acepción de la palabra la de 'medida de longitud' que fue muy utilizada como unidad de medida en telas. Algunos ejemplos encontrados son:

Dos *baras* y media de estameña parda (La Bañeza, 1641)

Veinte y dos *baras* y media de burato negro (La Bañeza, 1643)

Una pintura de Nuestra Señora de media *bara* con marco dorado (La Bañeza, 1643)

Unos manteles de torzillos de dos *baras* y media buenos (Alija del Infantado, 1644)

Una pieza de lienzo que se midió por una *bara* y tubo catorce *baras* y una quarta (Coomonte de la Vega, 1645)

Un poste de negrillo de dos *baras* de largo (Coomonte de la Vega, 1645)

Otras dos toallas de caparrosa i zilestre de cosa de *bara* y media de largo cada una (Alija del Infantado, 1646)

Un cernadero de *bara* y media bueno (Coomonte de la Vega, 1650)

Dos tablas de manteles de seis *varas* a tres cada uno buenos (Huerga de Garaballes, 1720)

Treinta *baras* de lienzo gallego ancho (Palacios de la Valduerna, 1726)

Diez y seis *baras* de zerrón (Palacios de la Valduerna, 1726)

Dos *baras* de pardo casero (Palacios de Jamuz, 1728)

Seis *baras* de estameña blanca (Requejo de la Vega, 1735)

Quatro *varas* de zinta (Genestacio de la Vega, 1738)

Cinco *varas* de galón (Grajal de la Ribera, 1806)

Tres *baras* de lienzo (Castrocalbón, 1814)

Diez *varas* cotonia de lino (La Nora del Río, 1823)

Una *bara* de algodón pintado (Jiménez de Jamuz, 1825)

Nueve *varas* de estopa (La Bañeza, 1829)

Bara y media de percal blanco (La Bañeza, 1829)
Ocho *varas* de amantelado ordinario (La Bañeza, 1829)
Vara y media en un pedazo de angeo (Requejo de la Vega, 1835)
Dos *varas* de brocado (Requejo de la Vega, 1835)
Seis *baras* y media sayal negro doble (Requejo de la Vega, 1835)
Una mesa de manteles de dos *varas* y un paño blanco con encages (San Feliz, 1838)

En cuanto a la medida exacta a la que equivalía la *vara*, Rodríguez Bayo señala que en La Baña la *vara* equivale a cuatro cuartas (Rodríguez Bayo, 2007: 125). Es, por tanto, la medida aproximada que da el *DRAE* ya que señala que se trata de una longitud equivalente a 80 cm. Además el término aparece en otros ejemplos en los que se utiliza con otras acepciones. En los ejemplos siguientes:

Una manada de *baras* (Palacios de Jamuz, 1727)
Una *bara* de brazuelo (Destriana, 1730)
Unas andas de santo con sus *varas* (Pobladura del Valle, 1733)

La acepción utilizada en el primer caso es la de 'palo largo y alargado'. El ejemplo se refiere a un conjunto de palos que tendrá diversos usos, aunque en esta zona, se emplean para sujetar las matas de habas. Los dos ejemplos siguientes, probablemente, utilicen el término con el significado de 'pértigo', en un caso referido al carro y en otro a los pértigos que se emplean para portar en hombros una imagen. Además Rivas señala que en la Valdería se denomina *vara* a 'cada uno de los pendientes con forma de aro que se colocaban en el lóbulo de las orejas de las niñas recién nacidas, en parte como símbolo de su sexo' (Rivas, 1996: 234), con este significado no se ha recogido en el corpus ningún ejemplo.

MANADA

Sust. f. 'Porción de hierba, trigo, lino, etc., que se puede coger de una vez con la mano' (*DRAE*). Término derivado de *mano*, del latín *manus* (*DECH*, s.v. *mano*).

Una *manada* de *baras* (Palacios de la Valduerna, 1727)

Es el único ejemplo recogido, aunque se trata de un término de uso general. Es una palabra que se utiliza con varios significados, aparte de utilizarse la voz *manada* para referirse a 'un conjunto de animales', tanto en esta zona de La Bañeza como en otras partes de León, también se llama *manada* a 'hozada, porción segada de cada golpe de la hoz' y a la 'cantidad de mies, hierba, trigo, centeno, etc., que, al segar, puede sostenerse con la mano' (Le Men, 2007, s.v. *manada*). Pero, volviendo al único ejemplo recogido, en este caso se utiliza el término con el significado de 'puñado o conjunto de *baras*', para indicar el número de objetos, es decir, más o menos las que caben en una mano.

PALMO

Sust. m. 'Distancia que va desde el extremo del pulgar hasta el del meñique, estando la mano extendida y abierta'. 'Medida de longitud de unos 20 cm, que equivalía a la cuarta parte de una vara y estaba dividida en doce partes iguales o dedos' (*DRAE*). Del latín *palmus*, derivado de palma de la mano (*DECH*, s.v. *palma*).

Una escopeta de cinco *palmos* (La Bañeza, 1643)

Una cuba de siete *palmos* (Coomonte de la Vega, 1738)

Dos fajas encarnadas 10 *palmos* una de ellas manchada (Requejo de la Vega, 1839)

Es un término sinónimo de *cuarta*, así lo refleja también el Boletín de la *RAH* en su relación de antiguas medidas y pesos españoles. Sin embargo, a pesar de ser sinónimos, se trata de un término de menor frecuencia que *cuarta*, y además se puede hablar de una diferencia contextual ya que, a excepción del último ejemplo, aparece como medida de objetos que no son textiles, mientras que la voz *cuarta* como sinónimo de *palmo* aparece siempre con textiles.

RESMA

Sust. f. 'Conjunto de 20 manos de papel' (*DRAE*). Del ár. *rízma* íd., propte. 'paquete, haz', 'bala de paños', deriv. de *rázam* 'ató en forma de paquete' (*DECH*, s.v. *resma*).

Una *resma* de papel (La Bañeza, 1643)

Es el único ejemplo encontrado ya que no es fácil encontrar el término en un inventario común, salvo que se trate de una tienda, como en este caso. Su significado es el que aparece en el diccionario académico.

3.6.2. Utensilios de medir

CÁNTARA

Sust. f. 'Medida de capacidad para líquidos, que tiene ocho azumbres y equivale a 1613 centilitros aproximadamente'. 'Cántaro' (*DRAE*). Derivado de *cántaro*, del latín *canthārus* 'especie de copa grande, de dos asas', y este del griego *kántharos* (*DECH*, s.v. *cántaro*).

Un pellexo de tener bino que ara dos *cántaras* (Coomonte de la Vega, 1643)

Un guevo bueno que ace dos *cántaras* de vino (Coomonte de la Vega, 1645)

Una cuba que ara sesenta *cántaras* (Coomonte de la Vega, 1645)

Cuarenta *cántaras* de vino (Coomonte de la Vega, 1645)

Un pellexo de tener bino que ará tres *cántaras* (Coomonte de la Vega, 1650)

Un cuerón bueno de tener bino que ará tres *cántaras* buenas (Coomonte de la Vega, 1650)

Un cubeto mediano que ará diez y seis *cántaras* usado (Laguna de Negrillos, 1722)

Ziento y nobenta *cántaras* (Laguna de Negrillos, 1722)

Media *cántara* de barro (Pobladura del Valle, 1722)
 Dos tinajas pequeñas de barro que arán catorze *cántaras* (Laguna de Negrillos, 1734)
 Un pozal que ará seis *cántaras* (Laguna de Negrillos, 1734)
 Como diez *cántaras* de vino tinto (La Nora del Río, 1823)
 Un tonel de cabida de dos y media *cántaras* (Requejo de la Vega, 1839)

Es un término muy común en toda la zona comprendida por el corpus estudiado. Fundamentalmente, se usa con la primera acepción que da el diccionario académico, es decir, 'medida para líquidos'. No obstante, diccionarios dialectales de la zona definen el término como 'vasija de barro cocido, con forma de ánfora, con o sin baño exterior que, a diferencia del cántaro, posee dos asas en lugar de una' (Rivas, 1996: 60). El ejemplo de Laguna de Negrillos del año 1722 «ziento y nobenta cántaras», probablemente usa el término con este significado ya que habla de un número de objetos, pero no hace referencia a ningún líquido cuya medida pueda estar en un número determinado de *cántaras*, como ocurre en los demás ejemplos. Con el significado de objeto probablemente también se esté empleando el término en el ejemplo siguiente de Pobladura del Valle, donde la indicación de “media cántara” está haciendo referencia a una *cántara* más pequeña, probablemente con la mitad de la capacidad, es decir, dieciséis litros.

CÁNTARO

Sust. m. Vasija grande de barro o metal, angosta de boca, ancha por la barriga y estrecha por el pie y por lo común con una o dos asas. Líquido que cabe en un cántaro (*DRAE*). Derivado de *cántaro*, del latín *canthārus* 'especie de copa grande, de dos asas', y este del griego *kántharos* (*DECH*, s.v. *cántaro*).

Un *cántaro* todo de barro (Alija del Infantado, 1644)
 Una caldera de cobre que ará dos *cántaros* de agua buena (Alija del Infantado, 1646)
 Un *cántaro* y una barrila de barro colorado (Alija del Infantado, 1647)
 Una caldera de cobre que ará tres *cántaros* (Palacios de la Valduerna, 1728)
 Una caldera de cobre que ara un *cántaro* de agua usada (Palacios de la Valduerna, 1728)
Cántaros de varro (Grajal de Ribera, 1750)
 Un *cántaro* y una barrila (Castrocalbón, 1814)
 Dos *cántaros* (Castrillo de la Valduerna, 1828)
 Una caldera biexa de hacer dos *cántaros* y medio de agua (Quintanilla de Somoza, 1831)
 Un *cántaro* de barro (Quintana del Marco, 1839)
 Dos cazuelas, *cántaros* y otros trastos de cocina de poca consideración (Destriana, 1843)
 Tres *cántaros* buenos (Destriana, 1843)
 Todas las ollas de piriyuela y barro, *cántaros*, cazuelas y barreñones (Santibáñez de la Isla, 1844)

Es una palabra frecuente a lo largo del corpus analizado. A partir de los ejemplos extraídos podemos concluir que el término tenía dos acepciones que más o menos coinciden con las que da el *DRAE*. Por una parte, en la zona leonesa se denominaba *cántaro* a 'vasija de barro o de metal, que con una capacidad de dieciséis litros, sirve de medida para el vino u otros líquidos'. Este sería el significado que, probablemente, tiene la palabra en los ejemplos en los que se especifica la capacidad de la caldera de cobre. Por otra parte, en esta zona el *cántaro* se diferenciaba de la *cántara* en que era 'una vasija de barro cocido, con o sin baño exterior, en forma de ánfora y con una sola asa' (Rivas, 1996: 60). Con este significado se utilizaría el término en el resto de los ejemplos. La voz, igual que en el caso de *cántara*, también designa una medida de capacidad, en esta zona igual que en otras zonas de la provincia de León, la *cántara* equivale a treinta y dos litros y el *cántaro* a dieciséis litros.

CUARTERÓN [quarterón]

Sust. m. 'Cuarta parte de una libra'. 'Postigo, puerta pequeña de algunas ventanas'. 'Cada uno de los cuadros que hay entre los peinazos de las puertas y las ventanas' (*DRAE*). Derivado de *cuarto*, del lat. *quartus* (*DECH*, s.v. cuarto).

Una viña en termino de esta villa aze cinco *cuarterones* ((Palacios de la Valduerna, 1730)

Un *quarterón* de ojalata (Pobladura del Valle, 1722)

Tres *cuarterones* de hilo negro de Córdova (Requejo de la Vega, 1839)

Un *quarterón* de ylo blanco (Grajal de la Ribera, 1806)

Es un término polisémico que, además de los significados que da el *DRAE*, se utiliza en la zona leonesa con otras acepciones. Los ejemplos encontrados dan muestra de esa variedad significativa. En el primer caso, teniendo en cuenta que el término se refiere a una parcela, hace suponer que el significado que toma aquí el término es el de 'cuadro de surcos compendido entre represas y canteras' (Le Men, 2004, s.v. *cuarterón*), acepción no recogida en el *DRAE* pero sí utilizada en zonas próximas pertenecientes a este Partido Judicial, como la zona de la Valdería (Descosido, 1993: 175). En el segundo ejemplo la voz toma otro significado. La especificación “de ojadelata” hace pensar que no se trata tanto de los cuadros de las puertas y ventanas, que eran de madera, sino más bien de 'parte superior de una puerta que se abre independientemente del resto, permitiendo la ventilación del interior aun con aquella cerrada', acepción que se documenta en Benavente (*op.cit.* s.v. *cuarterón*), zona muy próxima al lugar en el que se ha recogido el ejemplo. En este ejemplo la voz podría también tomar el

significado de 'medidor', en este caso de hojalata. Finalmente, en los dos últimos ejemplos el término se utiliza con uno de los significados que da el *DRAE*, 'cuarta parte de una libra', es decir, equivalente a unos 115 g.

HERRADA [errada]

Sust. f. 'Cubo de madera, con grandes aros de hierro o de latón, y más ancho por la boca que por la base' (*DRAE*). Término derivado de *hierro*, del latín *fĕrrum* (*DECH*, s.v. *hierro*).

- Una *errada* de moral buena (Vidriales, 1645)
- Un caldero de cobre que ará una *errada* (Vidriales, 1645)
- Una caldera mediana que ará dos *herradas* de agua (Laguna de Negrillos, 1721)
- Una *errada* de madera (Requejo de la Vega, 1735)
- Una *herrada* buena (Laguna de Negrillos, 1740)
- Una *herrada* (Grajal de la Ribera, 1750)

El significado del término es el de 'cubo de madera o de cinc para transportar el agua o para recoger la leche de las ovejas' (Le Men, 2005, s.v. *ferrada*). Sin embargo, en el corpus el término se utiliza, por extensión, con la acepción de 'medida'. Así en los ejemplos como «una caldera mediana que ará dos *herradas* de agua», el término *herrada* se refiere a la medida de la caldera en cuanto tiene la capacidad del contenido que cabe en una *herrada*, en este caso por dos. Formalmente, no se ha recogido ningún ejemplo con conservación de /f-/ latina.

BALANZA [valanza]

Sust. f. 'Instrumento que sirve para pesar' (*DRAE*). Término procedente del lat. vulg. *bīlancia*. (*DECH*, s.v. *balanza*). Se trata de un vocablo de uso frecuente, aunque todos los ejemplos están localizados en el s. XVIII.

- Un peso de *balanzas* de cobre (La Bañeza, 1714)
- Un peso de *valanzas* bueno (La Bañeza, 1714)
- Un peso de *balanzas* de cobre y una pesa (Palacios de la Valduerna, 1730)
- Un peso de *balanzas* y dos libras (Alija del Infantado, 1737)

Como en otras palabras, la grafía “b” alterna con la grafía “v”, aunque en este caso predomina la variante actual. En trabajos lexicográficos de la zona leonesa este término aparece con una acepción que no figura en el *DRAE* 'columpio de una tabla sobre un caballete o viga' (Le Men, 2000, s.v. *balanza*). Con este significado no se ha recogido la voz en el corpus estudiado, siempre aparece con el significado más común del término.

ROMANA

Sust. f. 'Instrumento que sirve para pesar, compuesto de una palanca de brazos muy desiguales, con el fiel sobre el punto de apoyo' (*DRAE*). Término de origen incierto, puede ser una abreviatura de *balanza romana* (*DECH*, s.v. *romana*).

- Dos *romanas* una pequeña y otra grande (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Una *romana* de pesar monedas y un copero biexo (Palacios de la Valduerna, 1730)
- Una *romana* inglesa (Alija del Infantado, 1812)
- Una *romana* pequeña de plato (La Nora del Río, 1823)
- Una *romana* grande (La Nora del Río, 1823)
- Una *romana* chica de escarpías (Castrillo de la Valduerna, 1828)
- Una *romanilla* vieja (Quintanilla de Somoza, 1831)
- Una *romana* de platillo bieja (Palacios de la Valduerna, 1831)
- Una *romana* chica con su platillo (Felechares, 1837)
- Una *romana* de plato (Requejo de la Vega, 1839)
- Una *romana* de plato (Destriana, 1843)
- Una *romana* usada (Santibáñez de la Isla, 1844)

Es una palabra común que tiene el significado actual de 'balanza'. Las más comunes son las de plato en el que se ponía aquello que se quería pesar. La romana inglesa es bastante diferente, de ahí que, como en otros casos, se especifique con detalle el objeto en la relación.

PESA

Sust. f. 'Pieza metálica que se utiliza como término de comparación para determinar el peso de un cuerpo' (*DRAE*). Del latín *pensum* 'peso de lana por hilar' y vulgarmente 'peso' en general (*DECH*, s.v. *pesar*).

- Dos *pesas* de valanças de cobre (La Bañeza, 1641)
- Una *pesa* de yerro de una libra (Coomonte de la Vega, 1643)
- Una *pesa* de yerro de una libra (Coomonte de la Vega, 1650)
- Un peso de garfios con veinte y quatro libras y media de *pesas* de yerro (Miñambres, 1729)
- Un peso con una *pesa* (Miñambres, 1731)
- Una *pesa* de una arroba, otra de media arroba (Pobladura del Valle, 1734)
- Un peso pequeño de garfios con una *pesa* de una libra en tres (Grajal de la Ribera, 1750)
- Un pesito pequeño con *pesas* (Requejo de la Vega, 1839)

Es un término común que se utiliza con el significado actual. Es frecuente que se especifique el valor de la pesa así como, en algunos casos, también el material, si es de hierro o cobre.

PESO

Sust. m. 'Balanza u otro utensilio para pesar' (*DRAE*). Del latín *pensum* 'peso de lana por hilar' y vulgarmente 'peso' en general (*DECH*, s.v. *pesar*).

Un *peso* de garfios con veinte y quatro libras y media de pesas de yerro (Miñambres, 1729)

Un *peso* con una *pesa* (Miñambres, 1731)

Un *peso* pequeño de garfios con una pesa de una libra en tres (Grajal de la Ribera, 1750)

Un *peso* de garfios (Castrocalbón, 1814)

Un *pesito* pequeño con *pesas* (Requejo de la Vega, 1839)

Es un término polisémico de uso común, aunque en los ejemplos recogidos del corpus únicamente tiene el significado de 'balanza', mientras que la voz en femenino designa los elementos que se emplean para equilibrar el peso, como se refleja en la entrada anterior.

3.7. TEXTIL

Si amplio es el apartado de la indumentaria, no es menor el número de voces que aparecen en los inventarios para designar el tipo de tejido del que están confeccionadas las prendas. Esta información es relevante ya que aporta un conocimiento acerca de los gustos y modas de la época, así como de los tejidos que eran más selectos por su calidad. Por ello he dedicado un apartado al textil en el que las voces se agrupan por fibras textiles (algodón, lana, cáñamo, seda). Las palabras que aparecen al final se agrupan en lo que se denominan técnicas ya que no mencionan un tejido en sí, sino más bien una forma de trabajar (DHTT, 2004: 264-288). Finalmente, aparece un subapartado bajo el nombre de otros en el que se incluyen las voces que guardan relación con el campo semántico del textil, generalmente máquinas y otros utensilios, pero que no son propiamente tejidos. Cabe destacar que muchos términos textiles remiten a términos de origen debido a la procedencia de la tela, por lo que se tratarán en el apartado denominado términos con procedencia geográfica.

3.7.1. Tejidos

3.7.1.1. Algodón

ALGODÓN

Sust. m. El *DRAE* en su 5ª acepción define el término como 'hilado o tejido hecho de borra de algodón'. Del árabe *qutn* íd., vulgarmente *qotón* (*DECH*, s.v. *algodón*).

Una toca de *algodón* nueva (Coomonte de la Vega, 1650)

Una toca de *algodón* (Alija del Infantado, 1720)

Un mandilete de *algodón* (La Bañeza, 1743)

Un guardapiés de *algodon* (Grajal de la Ribera, 1806)

Un retazo de *algodón* (Grajal de la Ribera, 1806)

Un guardapié de *algodón* (Alija del Infantado, 1812)
 Unas medias de *algodón* (Alija del Infantado, 1812)
 Una colcha de *algodón* acolchonada (La Nora del Río, 1823)
 Una bara de *algodón* pintado (Jiménez de Jamuz, 1825)
 Tres cortinas viejas de *algodón* (La Bañeza, 1829)
 Un guardapie de *algodón* (La Bañeza, 1829)
 Una colcha de *algodón* (Felechares, 1837)
 Cuatro cortinas de *algodón* con pintas y sus dos barillas (Requejo de la Vega, 1839)
 Dos cortinas de *algodón* azul con flores y barilla de yerro (Requejo de la Vega, 1839)
 Cuatro cortinas de *algodón* oscuro de buen uso (Requejo de la Vega, 1839)
 Una cajita de *algodón* (Requejo de la Vega, 1839)
 Otro manto de color rosa con cortapisa de *algodón* (Destriana, 1843)

Es un término cuyo uso es mucho mayor que sus sinónimos *cotón* o *cotonía*, especialmente en el s. XIX. Esta mayor frecuencia de uso de un término sobre los otros no solo se da en este corpus, sino que en el *CORDE* el número de casos de *algodón* es muy superior al de los otros términos.

COTÓN

Sust. m. 'Tela de algodón estampada de varios colores' (*DRAE*). Del árabe *qutn* íd., vulgarmente *qotón* (*DECH*, s.v. *algodón*).

Dos colchas de *cotón* mui biejas (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Una bata de *cotón* (Robledo de la Valduerna, 1726)

Solo se han recogido estos ejemplos que presentan el significado que da el diccionario académico.

COTONÍA [cotona]

Sust. f. 'Tela blanca de algodón labrada comúnmente de cordoncillo' (*DRAE*). Quizá procedente del derivado árabe *qutnîya* (*DECH*, s.v. *algodón*).

Un jubón de *cotonía* (Saludes de Castroponce, 1808)
 Cinco baras de *cotona* fina (Alija del Infantado, 1812)
 Dos justillos de *cotona* finos (Alija del Infantado, 1812)
 Diez varas de *cotonía* de lino (La Nora del Río, 1823)
 Dos justillos de *cotonía* (Castrocalbón, 1832)
 Seis colchas de *cotona* (Requejo de la Vega, 1839)

Es un término que designa un tipo de tela hecha de hilo de algodón. Se utilizaba tanto para prendas de vestir (jubones, justillos), como para ropa de casa (colchas). También aparece como tela en pieza que era medida en varas. Formalmente, aparece la variante *cotona*, que no guarda relación en este caso con el significado que toma en Méjico de 'chaqueta de gamuza', o en otras zonas de América 'camiseta fuerte de algodón' (*DRAE*). Como se puede ver reflejado en los ejemplos, el comportamiento tanto semántico como sintáctico del término es idéntico al de *cotonía*. Por tanto puede

tratarse de una variante, quizá confundida con *cotonada* que designa también 'tela de algodón', en cuyo caso sería más bien *cotoná*, o de un fenómeno de ultracorrección de la llamada yod epentética.

BEATILLA [viatilla]

Sust. 'Especie de lienzo delgado y ralo' (DRAE). Término derivado de *beato*, del latín *beatus* (DECH, s.v. *beato*).

Una toca de *viatilla* (Palacios de la Valduerna, 1728)

Es el único ejemplo encontrado. La *beatilla* designa un 'tipo de tejido de lino delgado y ralo que se utilizaba para las tocas', aunque en los ejemplos de *toca* encontrados abundan tejidos como el lienzo o el algodón. Según Covarrubias su nombre se debe a que “debió ser invención del tipo de hilado y tela utilizada por las beatas para taparse la cabeza cuando iban a las funciones religiosas, o porque la usaban las mujeres recoletas que no se engalanaban”, aunque según señala Perdiguero no debió ser usado solo por beatas y monjas, sino también por moriscas (Perdiguero, 2012^a: 341). Formalmente, en el único caso encontrado se produce la transformación del hiato en un diptongo por el cierre de la /e/ átona, solución que no es demasiado frecuente ya que los notarios la consideran vulgar (Morala y Egido, 2010: 427), pero al encontrarse en el registro oral, tal vez el escribano la recoja tal y como van enunciando las palabras.

ENCAJE [encage, encaxe]

Sust. m. 'Tejido de mallas, lazadas o calados, con flores, figuras u otras labores, que se hace con bolillos, aguja de coser o de gancho, etc., o bien a máquina' (DRAE). Término derivado de *caja*, probablemente del catalán *caixa* u occitano *caissa*, procedentes del latín *capsa* (DECH, s.v. *caja*).

Una colcha de gusanillo con *encajes* alrededor (La Bañeza, 1714)

Otra (toalla de lienzo con sus *encages* (La Bañeza, 1721)

Un *encaje* de manto (La Bañeza, 1721)

Otro *encaje* más angosto (La Bañeza, 1721)

Una toalla con sus *encajes* (Fresno, 1726)

Dos peinadores con sus *encajes* (Robledo de la Valduerna, 1726)

Una alba con su amito de *encajes* (Robledo de la Valduerna, 1726)

Un escañil bueno de *encaje* (Laguna de Negrillos, 1734)

Una toalla de tela con sus *encaxes* (Requejo de la Vega, 1735)

Una toca con *encajes* (Grajal, 1806)

Una toca de tela con *encajes* (Castrocalbón, 1814)

Una toalla de morsolina bordada o guarnecida de *encajes* (Destriana, 1825)

Dos tocas una de morsolina con *encaje* y otra de lienzo fino (Jiménez de Jamuz, 1825)

Una tualla de lienzo con sus *encages* (Castrillo de la Valduerna, 1828)

Dos pedazos de *encages* con diez y seis baras (Requejo de la Vega, 1836)
Un paño blanco con *encajes* (San Feliz, 1838)

Es una palabra de uso común que sustituyó al término *randa*, que se utilizó hasta el s. XVII. A partir de 1680 comenzó a sustituirse por la voz *encaje*, con la acepción que recoge el diccionario académico. Posteriormente también se introdujo la voz *blonda*, con el significado de 'encaje' que, en cualquier caso, también tuvo una frecuencia menor en este corpus.

FELPA

Sust. f. 'Tejido de seda, algodón, etc., que tiene tejido por el haz' (*DRAE*). Voz común con el portugués, catalán e italiano *felpa*, íd., oc. *feupo*, fr. ant. y dial. *feupe* 'harapo', de origen incierto; en castellano es probable que sea de procedencia galorrománica (*DECH*, s.v. *felpa*).

Una almilla de *felpa* verde bieja (Robledo de la Valduerna, 1726)
Una mantilla y tapa fundas biejas de *felpa* (Robledo de la Valduerna, 1726)

Solo se han recogido estos ejemplos ya que el sustantivo *felpa* alterna con el adjetivo *afelpada*, para especificar aquellas prendas que están hechas con este tipo de tejido. Es muy frecuente que en las relaciones de bienes se haga referencia a la tela con la que están confeccionadas las prendas.

FRANELA [franiela]

Sust.f. 'Tejido fino de lana o algodón, ligeramente cardado por una de sus caras' (*DRAE*). Del francés *flanelle* y este del inglés *flannel* (*DECH*, s.v. *franela*).

Una mantilla de *franiela* (Saludes de Castroponce, 1808)
Una mantilla de *franela* con cinta y terciopelo nueva (Alija del Infantado, 1812)

Los dos ejemplos encontrados pertenecen al s. XIX ya que la voz designa un tejido que llega de Francia en este siglo. Se trataba de una lana fina y suave que, seguramente, encarecería la prenda confeccionada con este tejido. Este dato, junto al hecho de que se introdujera en el s. XIX, explicaría la escasez de ejemplos. Formalmente, el primer ejemplo aparece con diptongación que tal vez se produzca por un fenómeno de ultracorrección.

FUSTÁN

Sust. m. 'Tela gruesa de algodón, con pelo por una de sus caras' (*DRAE*). Palabra común a las varias lenguas romances y al árabe hispánico y moderno, de origen incierto; quizá alteración del árabe *fustâ* 'tienda de campaña hecha de algodón' (*DECH*, s.v. *fustán*).

Una capa de pardo nueva aforrado el quello en *fustán* (Coomonte de la Vega, 1645)

Solo se ha recogido este ejemplo que toma el significado recogido en el *DRAE*.

PANA

Sust. f. 'Tela gruesa semejante al terciopelo, que puede ser lisa o con hendiduras generalmente verticales' (*DRAE*). Del francés *panne* (*DECH*, s.v. *pana*).

Seis pares de calzetetas de ylo de *pana* (La Bañeza, 1643)

Un juvón de *pana* rayada negra nuevo (Alija del Infantado, 1812)

Un juvón de *pana* liso negro (Alija del Infantado, 1812)

Dos varas de *pana* negra (Castrocalbón, 1814)

Un justillo usado de *pana* rayada azul (Quintana del Marco, 1820)

Una montera de paño forrada en *pana* (Quintana del Marco, 1820)

Unos calzones de *pana* (La Nora del Río, 1823)

Otro (justillo) de *pana* nuevo (Jiménez de Jamuz, 1825)

Una montera de paño con *pana* (Alija del Infantado, 1827)

Un armazón de *pana* nuevo (Palacios de la Valduerna, 1831)

Dos jubones de *pana* (Castrocalbón, 1832)

Dos justillos de *pana* uno azul y otro blanco (Castrocalbón, 1832)

Un armador de *pana* (San Feliz, 1838)

Dos pedazos de *pana* de colores (Requejo de la Vega, 1839)

Es un término que aparece recogido en el diccionario académico en el año 1817, es decir es una voz tardía, lo que explica que prácticamente todos los ejemplos recogidos pertenecen a inventarios del s. XIX, coincidiendo así con el *CORDE* donde los numerosos ejemplos que aparecen del término con el significado de 'tejido' se sitúan en los ss. XVIII y XIX. Anteriormente, en los inventarios estudiados encontramos otros tejidos más frecuentes como por ejemplo, la *estameña*. El significado es el utilizado para este término en la actualidad.

PERCAL

Sust. m. 'Tela de algodón blanca o pintada más o menos fina, de escaso precio' (*DRAE*). Del francés *percale*, procedente de la India; de origen incierto, allí quizá se tomó del persa *pārgâlā* (*DECH*, *percal*).

Otro (pañuelo) blanco de *percal* (Jiménez de Jamuz, 1825)

Bara y media de *percal* blanco (La Bañeza, 1829)

Otros dos (vestidos) de *percal* (Castrocalbón, 1833)

Dos (pañuelos) de *percal* usados (Castrocalbón, 1833)

Unas cortinas de *percal* encarnado (Castrocalbón, 1833)
Otro (vestido) blanco de *percal* (Requejo de la Vega, 1839)

Es un término que aparece solo en inventarios del s. XIX, no se documenta en España hasta este siglo. No es un tejido muy frecuente y los ejemplos se reducen bastante ya que tres pertenecen al mismo inventario y el ejemplo de Requejo de la Vega pertenece a un inventario de una tienda, lo que explica la posibilidad de encontrar cosas menos frecuentes que en relaciones de bienes personales.

PIQUÉ

Sust. m. 'Tela de algodón con diversos tipos de labor, que se emplea en prendas de vestir y otras cosas' (*DRAE*). Del francés *piqué*, participio de *piquer* 'hacer un pequeño agujero' (*DECH*, s.v. *picar*).

Un pantalón blanco de *piqué* (Requejo de la Vega, 1839)

Es el único ejemplo recogido, dato que no es extraño ya que se trata de un término procedente del francés que aparece documentado por primera vez en el diccionario académico en la edición de 1884, por tanto las muestras del término no se van a encontrar hasta más o menos la segunda mitad del s. XIX ya no en corpus reducidos como este, sino en recopilaciones más bastas como en el *CORDE*.

RUAN (*vid. términos con procedencia geográfica*)

TELA

Sust. f. 'Obra hecha de muchos hilos, que, entrecruzados alternativa y regularmente en toda su longitud, forman como una lámina. Se usa especialmente hablando de la obra tejida en el telar' (*DRAE*). Del latín *tēla* (*DECH*, s.v. *palma*).

Tuallas de *tela* con sus puntas antiguas (La Bañeza, 1721)

Una *tela* de lienzo (Fresno, 1726)

Una toalla de *tela* con sus encaxes (Requejo de la Vega, 1735)

Un guardapiés de *tela* verde (Grajal de la Ribera, 1806)

Una basquiña morada de *tela* (Alija del Infantado, 1812)

El término *tela* se utiliza para designar la 'estructura hecha con hilos entrelazados, que tiene una longitud y una anchura considerable, y un grueso muy pequeño, especialmente la realizada con hilo o cáñamo; preferentemente se hace con ligamento de tafetán del cual es sinónimo *tela*'. No obstante, en algunas zonas, por ejemplo en catalán, también se utiliza como sinónimo de lienzo y sirve para nombrar la

ropa fina de cáñamo, algodón o lino (*DHTT*, s.v. *tela*); uso que podría estar empleándose en los tres primeros ejemplos mostrados del corpus.

TERLIZ

Sust. m. 'Tela fuerte de lino o algodón, por lo común de rayas o cuadros, y tejida con tres lizos' (*DRAE*). Del latín *trīlix*, *-īcis* 'de tres lizos', 'tela labrada con tres lizos' (*DRAE*, s.v. *terliz*).

- Dos cabezales de *terliz* vuenos con su pluma (La Bañeza, 1641)
- Tres cabezales de *terliz* grandes (La Bañeza, 1647)
- Dos cabezales de *terliz* con sus fundas y pluma vuenos (La Bañeza, 1649)
- Un colchón de *terliz* bueno (La Bañeza, 1721)
- Diez colchones de *terliz* buenos (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Dos colchones de *terliz* (Alija del Infantado, 1812)
- Una funda nueva de *terliz* (Jiménez de Jamuz, 1825)
- Cuatro colchones de lana y *terliz* (La Bañeza, 1829)
- Dos colchones de *terliz* casero (La Bañeza, 1829)
- Un colchón de *terliz* (Felechares, 1837)
- Un colchón de *terliz* usado (Requejo de la Vega, 1839)
- Un jergón de *terliz* usado (Requejo de la Vega, 1839)
- Un colchón de *terliz* bastante deteriorado (Destriana, 1843)

Es un término común ya que designa una tela cuyo uso era frecuente para fundas de colchones o, como reflejan los ejemplos, de los cabezales. Los ejemplos del corpus analizado contrastan con los del *CORDE* donde, estableciendo una comparación en lo que a volumen del mismo se refiere, solo se recogen veinticinco casos que se fechan a partir del s. XIII y cuyo uso va disminuyendo especialmente a partir del s. XVII donde no se recoge ningún ejemplo y muy pocos en los ss. XVIII y XIX, frente a los recogidos en este estudio donde el mayor número de ejemplos pertenecen al s. XIX.

ZARAZA [sarasa]

Sust. f. 'Tela de algodón estampada, ú. m. en América' (*DRAE*). De *zarzahán* que se convertiría en **zaraz(ah)án* y de ahí *zaraza* (*DECH*, s.v. *zarzahán*).

- Un guardapié de *sarasa* nueva (Alija del Infantado, 1812)
- Otro (vestido) de *sarasa* oscura (Requejo de la Vega, 1839)
- Otro (vestido) de *sarasa* clara (Requejo de la Vega, 1839)
- Otro (vestido) de *sarasa* azul con flor biejo (Requejo de la Vega, 1839)
- Otro (vestido) de *sarasa* bueno (Requejo de la Vega, 1839)

El *DRAE* recoge el término desde la edición de 1780 y lo define hasta la de 1992, en la que aparece la acepción señalada, como 'tela de algodón muy fina y ancha con listas de colores o con flores estampadas sobre fondo blanco, que se traía de Asia y era muy estimada en España'. En León, concretamente en la zona noroccidental, se

documenta la voz *zarazalla*, *sarasa* y *zaraza* para denominar a un tipo de tejido distinto, concretamente un 'percal barato', (Fernández González, 1981: 409), es decir, de mala calidad. Atendiendo a los ejemplos encontrados, es probable que no se trate de un término frecuente, ya que se reducen a dos inventarios y aparece como tela de vestido, datos que indicarían que se trata de una tela de cierta calidad que se correspondería con la acepción del diccionario académico.

3.7.1.2. Lana

ALEPÍN

Sust. m. 'Tela muy fina de lana' (*DRAE*).

Otro (vestido) de *alepín* a media usa (Requejo de la Vega, 1839)

Es el único ejemplo recogido en el corpus y se trata de un tipo de tejido que se utilizaba, como se observa en el ejemplo, para vestidos pero también chalecos. Originariamente se fabricaba en Alepo (Siria) y después en diversas ciudades de Europa, entre ellas París e Inglaterra donde estaba el principal centro de producción, aunque el que comienza a llegar a partir de 1790 es el alepín francés (*DHTT*, s.v. *alepín*). Aunque en España se utilizó a principios del s. XIX, lo que explica que no haya ejemplos de épocas anteriores, en el corpus solo se ha recogido uno, tal vez porque se trataba de un tejido de alto valor económico.

AÑINO

Sust. m. El *DRAE* define el término como 'cordero de un año ', 'lana de corderos'. Del lat. *agnīnus* 'propio del cordero', derivado de *agnus* 'cordero' (*DECH*, s.v. *añino*).

Un talegón con unos *añinos* blancos y negros (Coomonte de la Vega, 1643)

Arroba y media de *añinos* blancos y negros (Coomonte de la Vega, 1645)

Media arroba de *añinos* negros (Robledo de la Valduerna, 1726)

Es una voz poco usada. En el *CORDE* se recoge tan solo un ejemplo anónimo del s. XVI “rendar los diezmos de los dichos corderos que son añino y lana...”, hecho muy significativo que justificaría que estamos ante un término poco frecuente. La Academia incorpora el término a su diccionario en la edición de 1933 con los significados que aparecen al principio, este dato también indica que se trata de un término poco usual. Dictionarios dialectales señalan que en la zona de la Valdería, comarca que forma parte del P.J. de la Bañeza y muy próxima al lugar donde se han recogido los dos ejemplos, esta palabra tiene las siguientes acepciones 'primer corte dado a la lana de un cordero o

cordera' y 'cada uno de los trozos de la primera lana que se esquila a los corderos que tienen menos de un año, y que no llega a ser un vellón sino un trozo pequeño' (Rivas, 1996: 28), (Le Men, 2000, s.v. *añino*). Sin embargo, en los ejemplos concretos recogidos, se da una información relativa tanto al color, como a una unidad de medida o a la cesta que se utiliza para transportarlos, datos que llevan a suponer que se estaría utilizando con el significado de 'lana de cordero'.

BARRAGÁN

Sust. m. 'Tela de lana impenetrable al agua' (*DRAE*). En árabe *barrakân* íd., pero no es seguro que venga de esta lengua (*DECH*, s.v. *barragán*).

Un capote de *barragán* forrado en cochinilla biejo (Robledo de la Valduerna, 1726)

Un guardapie de *barragán* de aguas azul (Alija del Infantado, 1812)

Es un término poco frecuente en el corpus, dato que no resulta extraño si tenemos en cuenta que en el *CORDE* la voz aparece con este significado solo en ocho ejemplos, prácticamente todos ellos pertenecientes al s. XIX. Por tanto, de estos datos se puede deducir que se trata de un tipo de tela no muy frecuente.

BAYETA [vayeta]

Sust. f. 'Tela de lana, floja y poco tupida' (*DRAE*). Probablemente del francés antiguo *baiette* que parece ser diminutivo de *bai* 'pardo' (*DECH*, s.v. *bayeta*).

Un bestido de hombre de *bayeta* con ferreruelo todo con pestaña de raso (La Bañeza, 1643)

Un rebociño negro de *bayeta* negra (La Bañeza, 1643)

Unas enaguas de *bayeta* con galón (La Bañeza, 1643)

Una quarta de *vayeta* (Genestacio de la Vega, 1721)

Un dengue de *vayeta* de Portugal encarnado (La Bañeza, 1743)

Una mantilla de *vayeta* blanca con cinta ancha (Grajal de la Ribera, 1806)

Unos canconcillos de *vayeta* (Saludes de Castroponce, 1808)

Un retazo de lienzo y otro de *bayeta* (Saludes de Castroponce, 1808)

Un rodio de *bayeta* pajiza nuevo (Alija del Infantado, 1812)

Un dengue de *bayeta* fino encarnado (Alija del Infantado, 1812)

Otro de *bayeta* caterzena con cuita (Alija del Infantado, 1812)

Una mantilla de *bayeta* negra con galón (Alija del Infantado, 1812)

Una cubierta de *vayeta* verde (La Nora del Río, 1823)

Una armilla de *vayeta* pajiza (La Nora del Río, 1823)

Unos calzones de paño forrados en *vayeta* (La Nora del Río, 1823)

Una mantilla de *bayeta* negra (Alija del Infantado, 1827)

Un denge encarnado de *vayeta* (Quintana del Marco, 1820)

Un dengue de *bayeta* (Quintanilla de Somoza, 1831)

Otro (manteo) de *bayeta* (Castrocalbón, 1832)

Una mesa bieja con su carpeta de *bayeta* (Requejo de la Vega, 1839)

Es un término común que designa un tipo de paño que se utilizaba en algunas prendas de vestir, especialmente en mantillas y dengues, aunque también en sayas y rodaos; pero también, como reflejan los ejemplos, se utilizaba para cubrir la mesa. Incluso hay documentos que indican que se empleaba para cubrir el féretro, aunque con este uso no hay ejemplos. Formalmente siempre aparece la variante castellana, aunque en leonés es frecuente encontrar *baeta*, como consecuencia de la pérdida de /-y-/ en contacto con vocal palatal.

BURATO

Sust. m. 'Tejido de lana y seda que servía para alivio de lutos en verano y para manteos' (DRAE). Término derivado de *burriel*, del francés antiguo *burel*, *buriau*, de origen desconocido, quizá emparentado con el adjetivo romance **būrius* (DECH, s.v. *burriel*).

Veynte y dos baras y media de *burato* negro (La Bañeza, 1643)

Es el único ejemplo recogido. El término alude a un tipo de tejido con el que se solían hacer capas y manteos sobre todo para el verano ya que se trata de tejido de lana delgado. No obstante las referencias al tejido de los manteos que aparecen en las relaciones son otras: *estameña*, *pañó*, etc. lo que hace pensar que no se trata de un tejido tan común como puedan ser los anteriores.

CALAMACO

Sust. m. Tela de lana delgada y angosta, que tiene un torcidillo como jerga y se parece al droguete (DRAE). Cierta tela de lana, amer. Propiamente *poncho* colorado: parece ser araucano *kelü* 'rojo' *mákuñ* 'poncho, manto de hombre con abertura en medio para pasar la cabeza' (DECH, s.v. *calamaco*).

Un guardapiés de *calamaco* (Grajal de la Ribera, 1806)

Dos manteos antiguos de *calamaco* (La Bañeza, 1829)

El término designa un tipo de tejido de lana que se podía fabricar de un solo color o de varios. En España el calamaco o lasting se recibía principalmente de Bradford (Inglaterra) donde se fabricaba con mucha perfección (DHTT, s.v. *calamaco*), aunque el *NTLLE* señala en la edición de 1729 que también venía de Portugal. El término se registra en nuestra lengua en el año 1729, pero los ejemplos recogidos en el corpus coinciden con los pocos aparecidos en el *CORDE* que pertenecen también al S. XIX.

CAMELOTE [**chamelote**]

Sust. m. 'Tejido fuerte e impermeable generalmente de lana' (*DRAE*). Del francés antiguo *camelot*, forma dialectal de *chamelot* y este probablemente del francés antiguo *chamel* 'camello' porque el camelote se hacía con pelo de camello (*DECH*, s.v. *camelote*).

Otro vestido de *chamelote* de aguas pardo (La Bañeza, 1649)

Unos calzones de *camelote* mui viejos (La Bañeza, 1754)

Son los únicos ejemplos del término recogidos en el corpus. Se trata de un tejido del que existen distintas variedades. En el primer ejemplo encontrado se señala la variedad “de aguas”, que indica que se trata de un 'tejido con seda que recibía un aderezo en el agua y se pasaba por la prensa caliente para darle lustre formando con ello figuras parecidas a las que usaban los pintores para expresar las ondas' (*DHTT*, s.v. *camelote*). Este dato indica que se trata de un tipo de tejido usado para prendas de uso no habitual y probablemente de cierto valor económico, lo que explicaría su escasez en el corpus así como que los ejemplos encontrados pertenezcan a dos inventarios de La Bañeza, cabeza del Partido Judicial, ya que en estos inventarios es más frecuente encontrar objetos de uso poco común.

CARRO DE ORO

Sust. m. 'Tela tornasolada, muy fina, de lana' (*DRAE*).

Una casaca de *carro de oro* vieja (Robledo de la Valduerna, 1726)

Una basquiña de medio *carro de oro* negra (La Bañeza, 1754)

Se trata de una tela que, al parecer se tejió en Flandes, aunque posteriormente en otros lugares. El origen del nombre tal vez se debe a que el Artífice tenía por insignia a la puerta de su tienda un carro de oro y de ahí surgió el nombre. Así se explica en el *Diccionario de Autoridades* que define el término de la siguiente manera “cierta tela muy fina hecha de lana que se teje en Flandes y otras partes: la cual siendo de toda ley y bondad despidе las manchas. La más rica se fabricó en Bruselas y porque el Artífice tenía por insignia a la puerta de su tienda pintado un carro de oro, de ahí tomó el nombre esta tela uy se le dio a las que se fabricaban de este género en otras partes”. Son escasos los ejemplos encontrados, ambos pertenecen al s. XVIII, tal vez por tratarse de una tela de calidad y valor y por tanto poco común.

CATALUFA

Sust. f. 'Tejido de lana tupido y afelpado, con variedad de dibujos y colores, del cual se hacen alfombras'. 'Tafetán doble labrado' (*DRAE*). Del it. antic. *cataluffa* 'cierto paño fabricado en Venecia' (*DECH*, s.v. *catalufa*).

Cinco piezas de *catalufa* fina dobles (La Bañeza, 1643)

Dos piezas de *catalufa* de ylo y lana de colores (La Bañeza, 1643)

Son los únicos ejemplos encontrados en el corpus. La *catalufa* es un tejido italiano, parece ser que fabricado en Venecia y no es común encontrarlo en los inventarios de la zona. En el *CorLexIn* los casos recogidos del término pertenecen a la mitad sur de la Península, no se recogen en la zona norte. En este corpus los dos ejemplos aparecen en un mismo inventario que tal vez recoja los bienes encontrados en una tienda de la cabeza del P.J. de La Bañeza, lo que explicaría la presencia de estos ejemplos aislados, además en el *DHTT* se indica que se trata de una tela que tenía un uso escaso puesto que “se utilizaba para ornamentos sagrados y para forrar aposentos” (*DHTT*, s.v. *catalufa*).

CHALÓN

Sust. m. El *DRAE* en las ediciones de 1780 a 1822 define este término como 'tejido de lana llamado así por haber venido de la ciudad de Chalon en Francia'.

Dos mandiles de *chalón* (Grajal de la Ribera, 1806)

Otro mandil de *chalón* nuevo (Alija del Infantado, 1812)

Un mandil de *chalón* (Requejo de la Vega, 1839)

Solo se han recogido estos tres ejemplos fechados todos en el s. XIX. El término se utiliza con el significado que da la Academia en torno a esta época. Se trata de una tela utilizada en esta zona, junto con otras como la estameña, para los mandiles. El hecho de que sea un tejido procedente de Francia explicaría la escasez de ejemplos, puesto que los mandiles se confeccionaban también con otro tipo de telas, dato que además explicaría que los ejemplos sean todos del s. XIX, época en la que se produce una mayor influencia del país galo.

CORDELLATE [cordelate]

Sust. m. 'Tejido basto de lana cuya trama forma cordoncillo' (*DRAE*). Término derivado de *cordel*, de *cuerda*, del latín *chūrda* 'soga, cordel' (*DECH*, s.v. *cuerda*).

Una sábana de *cordelate* (Torál, 1728)

Como cosa de una bara de *cordelate* (La Isla, 1735)

Solo se han encontrado estos ejemplos del término. Abundan más otras voces que designan telas de lana, por ejemplo *estameña*, quizá porque tengan mayor uso en esta zona.

DROGUETE

Sust. m. 'Género de tela, comúnmente de lana, listada de varios colores y generalmente con flores entre las listas' (*DRAE*). Del francés *droguet* (*DECH*, s.v. *droga*).

Un jubón de *droguete* usado (Laguna de Negrillos, 1722)

Un guardapié de *droguete* usado (La Bañeza, 1754)

Solo se han recogido estos ejemplos. El *droguete* nombra un tipo de tejido de lana que en general no era de mucha calidad y formaba parte de la baja pañería (*DHTT*, s.v. *droguete*). No es muy común ya que los jubones solían confeccionarse con otro tipo de telas, especialmente la *estameña*.

ESCARLATÍN

Sust. m. 'Tela, especie de escarlata, de color más bajo y menos fino' (*DRAE*). Término derivado de *escarlata*, procedente del árabe hispánico *iškirlâta* (*DECH*, s.v. *escarlata*).

Otro (cobertor) de *escarlatín* (Robledo de la Valduerna, 1726)

Unos cuerpos de *escarlatín* con guarnición (Palacios de la Valduerna, 1730)

Una almilla de *escarlatín* (Palacios de la Valduerna, 1730)

Unos cuerpos de *escarlatín* (Miñambres, 1731)

Un justillo de monfor *escarlatinado* (Saludes de Castroponce, 1808)

Una parlamentaria de *escarlatín* (Alija del Infantado, 1812)

Un justillo de *escarlatín* (Destriana, 1825)

La voz designa un tipo de tela que aparece en determinadas prendas de vestir, por ejemplo en los *cuerpos* o *justillos*. Solo se han encontrado ejemplos del término en los ss. XVIII y XIX, tal vez porque a finales del s. XVIII aparecen los *escarlatinas* o *escarlatones* como un tejido de lana, a modo de sarga, que se exportaba a América (*DHTT*, s.v. *escarlatín*). No obstante, la frecuencia de uso es bastante alta si tenemos en cuenta que en trabajos lexicográficos como el *CORDE* solo aparece dos veces en dos documentos.

ESTAMEÑA

Sust. f. 'Tejido de lana, sencillo y ordinario, que tiene la urdimbre y la trama de estambre' (*DRAE*). Derivado de *estambre*, del lat. *stamen*, 'urdimbre' (*DECH*, s.v. *estambre*).

Dos baras y media de *estameña* parda (La Bañeza, 1641)

Un mandil de *estameña* bueno (La Bañeza, 1641)
 Tres cuartas de *estameña* canuza (Coomonte de la Vega, 1645)
 Unos balones de pasamanos de *estameña* (Coomonte de la Vega, 1645)
 Una ropilla de *estameña* (Coomonte de la Vega, 1719)
 Un mandil de *estameña* (Alija del Infantado, 1720)
 Una casaca de paño forrada con *estameña* (Coomonte de la Vega, 1722)
 Un cobertor de tres herizos de *estameña* verde con fleco (Grajal de la Ribera, 1723)
 Un guardapié de *estameña* azul (Grajal de la Ribera, 1723)
 Una chupa de *estameña* (Laguna de Negrillos, 1725)
 Una basquiña de *estameña* prensada (Palacios de la Valduerna, 1730)
 Dos saias de *estameña* azul (Grajal de la Ribera, 1730)
 Unos calzones de *estameña* nuevos (Alija del Infantado, 1734)
 Seis baras de *estameña* blanca (Requejo de la Vega, 1735)
 Una sobre cama de *estameña* (Alija del Infantado, 1737)
 Un tapapié de *estameña* berde (La Bañeza, 1743)
 Tres cuartas de *estameña* negra (Grajal de la Ribera, 1750)
 Un rodao de *estameña* morado (Grajal de la Ribera, 1806)
 Dos retazos de *estameña* azul (Castrocalbón, 1814)
 Un manto de *estameña* negra casera algo usado (Quintana del Marco, 1820)
 Dos pedazos de *estameña* fina (Requejo de la Vega, 1839)
 Un jovón de *estameña* azul usado (Quintana del Marco, 1839)
 Un ornador nuevo de *estameña* (Santibáñez de la Isla, 1844)

Es un término muy común en toda la zona puesto que denomina un tipo de tela de lana que se usaba mucho en diferentes tipos de prendas como jubones, colchas, manteos, etc. Antiguamente la *estameña* se usaba de diferentes colores, como se refleja en los ejemplos. En los inventarios, además de aparecer especificando a un sustantivo que señala un tipo de prenda, también aparece como objeto inventariable de forma aislada haciendo referencia a una cantidad concreta de tela “dos pedazos de *estameña* fina”.

FRISA [frissa]

Sust. f. 'Tela ordinaria de lana, que sirve para forros y vestidos de las aldeanas' (*DRAE*). Probablemente del bajo latín *tela frisia* 'tela de Flandes', así llamada porque se importaba en barcos de Frisia (*DECH*, s.v. *frisa*).

Una quilma de *frissa* usada (Vidriales, 1645)
 Unos balones de *frissa* picarça ya viejos (Vidriales, 1645)
 Unos balones de *frisa* (La Antigua, 1648)
 Un mandil de *frisa* negra (Fresno, 1726)
 Una mantilla de *frisa* usada (Fresno, 1726)
 Un manteo de *frisa* negra (Fresno, 1726)
 Una mantilla de *frisa* (Palacios de la Valduerna, 1727)
 Dos ropillas de *frisa* (Palacios de la Valduerna, 1727)
 Una capa de *frisa*, otra de grechilla (Palacios de la Valduerna, 1727)
 Quatro pares de calzones de *frisa* (Palacios de la Valduerna, 1727)
 Un saiuelo de *frisa* remendado (Palacios de la Valduerna, 1727)
 Una manta de *frisa* usada (Palacios de la Valduerna, 1727)
 Un jovón de *frisa* (Palacios de la Valduerna, 1728)

Un manto bueno de *frisa* (Palacios de la Valduerna, 1728)
 Un xubón de estameña azul con mangas de *frisa* (Requejo de la Vega, 1735)
 Un xubón de *frisa* (Requejo de la Vega, 1735)
 Una ropilla de *frisa* sin mangas nueva forrada en lienzo (La Isla, 1735)
 Un mandil de *frisa* bendedera (La Isla, 1735)
 Una mantilla de *frisa* casera (La Isla, 1735)
 Una *frisa* usada (Quintanilla de Somoza, 1831)
 Unas bragas de *frisa* buenas (Santibáñez de la Isla, 1844)
 Un sayo biejo de *frisa* (Santibáñez de la Isla, 1844)
 Tres manteos de la biuda, uno de paño y otro de *frisa* y otro de estameña (Santibáñez de la Isla, 1844)
 Una *frisa* de cubrir (Santibáñez de la Isla, 1844)

Es un término muy común a lo largo de todo el corpus analizado. El significado más utilizado es el que aparece en el *DRAE* de 'tela de lana' con la que se confeccionaban todo tipo de prendas de abrigo: mantillas, mandiles, jubones, bragas, etc. Además, con el nombre de *frisa* se llama a una 'especie de manta de lana que usan las maragatas para cubrirse la cabeza y que les cuelga hasta más abajo de la cintura' (4ª acepción del *DRAE*). Además en León se recoge el término con el significado de 'especie de bufanda ancha' (Miguélez, 1998: 155). Con estas acepciones también se recogen casos en el corpus, ya que el último ejemplo probablemente toma este último significado, o más bien el que se utiliza en las zonas próximas a Astorga y a la Bañeza de 'prenda de abrigo', 'especie de mantón'. Como señala Concha Casado “todavía se conservan en Maragatería estas frisas para cubrirse, que fueron tejidas en telares caseros. Son de lana fuerte y áspera, en color pardo oscuro, y llevan en los extremos un motivo floral, bordado en lanas de colores y, a veces, también el nombre de la dueña. La colocan sobre los hombros y la recogen con los brazos por delante. En inventarios del Alto Órbigo y alrededores de La Bañeza también aparece esta prenda femenina” (Casado, 1991: 507). Tanto, en el último ejemplo mostrado como en el de Quintanilla de Somoza, en los que el término no denomina un tipo de tela, probablemente se esté utilizando con estos significados.

JERGA [xerga, gerga]

Sust. f. 'Tela gruesa y tosca' (*DRAE*). De origen incierto (*DECH*, s.v. *jerga*).

Una mantica biexa y rota de *xerga* blanca y negra (Coomonte de la Vega, 1643)
 Unos balones de *jerga* negra buenos (Alija del Infantado, 1644)
 Unos balones de *xerga* usados (Coomonte de la Vega, 1650)
 Una mantica de *gerga* (Grajal de la Ribera, 1750)

La voz aparece en el corpus con el significado que da el *DRAE*.

JERGUILLA [jerguilla, jergilla]

Sust. f. 'Tela delgada de seda o lana, o mezcla de una y otra, que se parece en el tejido a la jerga'. Diminutivo de *jerga*.

Una colgadura de cama en *jergilla* encarnada (Robledo de la Valduerna, 1726)

Quatro cortinas de *jerguilla* (Robledo de la Valduerna, 1726)

La voz aparece en el corpus con el significado que da el *DRAE*.

LAMPARILLA

Sust. f. 'Tejido de lana delgado y ligero del que se solían hacer vestidos y capas de verano' (*DRAE*). Del fra. *nompaille*, íd. fabricado en Flandes (*DECH*, s.v. *lámpara*).

Una basquina de *lamparilla* (La Bañeza, 1721)

Unas mangas de *lamparilla* (La Bañeza, 1721)

Otra casaca de *lamparilla* vieja (Robledo de la Valduerna, 1726)

Probablemente, se trata de un tejido de lana poco común. En el corpus solo se han recogido estos ejemplos, todos ellos pertenecientes al s. XVIII, dato que resulta parejo a los ofrecidos por el *CORDE*, donde el término con este significado es poco frecuente y de los cuatro casos recogidos, tres pertenecen también al s. XVIII. En el corpus estudiado predominan otros tejidos como la estameña o el paño, como tejido más fino.

LANA

Sust. f. 'Tejido de lana' (*DRAE*). Del latín *lana* (*DECH*, s.v. *lana*).

Un medio bellón de *lana* blanca (Coomonte de la Vega, 1643)

Otra manta de *lana* casera buena (Coomonte de la Vega, 1643)

Un cabezal biexo de *lana* blanca y negra roto (Coomonte de la Vega, 1643)

Un colchón biexo con su *lana* (Coomonte de la Vega, 1643)

Una almoadá buena con su *lana* con randa blanca (Coomonte de la Vega, 1643)

Un xubón de damasquillo de *lana* de colores con mangas negras biexas (Coomonte de la Vega, 1643)

Un sombrero de *lana* negro biexo (Coomonte de la Vega, 1643)

Unas mangas de *lana* de muger (Alija del Infantado, 1644)

Dos obillos de *lana* blanca (La Nora del Río, 1645)

Un repostero de *lana* con listas negras usado (Coomonte de la Vega, 1645)

Una mantilla de ceñir de *lana* negra (Coomonte de la Vega, 1645)

Una quilma pequeña de *lana* muy bieja (Alija del Infantado, 1647)

Media libra de *lana* negra (La Bañeza, 1721)

Diez y ocho pellexas de *lana* (Destriana, 1728)

Un bellón de *lana* (Palacios de la Valduerna, 1730)

Una carpeta de *lana* (Miñambres, 1731)

Un mantón de *lana* alistado (Requejo de la Vega, 1735)

Cuatro pares de medias de *lana* negras muy repasadas (La Bañeza, 1829)

Una cortina de *lana* usada (La Bañeza, 1829)

Una carpeta de ilo y *lana* bastante usada (La Bañeza, 1829)

Un mantón de *lana* (Quintanilla de Somoza, 1831)
Una colcha de *lana* verde afelpada (Felechares, 1837)
Otro (pañuelo) de Casimiro de *lana* (Calzada 1838)
Dos onzas de *lana* (Requejo de la Vega, 1839)

Es un término muy común, por lo que se ofrece una pequeña muestra de la gran cantidad de ejemplos que aparecen en el corpus. En esta selección, la voz *lana* se usa con el significado de 'tipo de género', cuando se refiere a una prenda de vestir o a cualquier ropa de la casa; pero también como 'materia prima' con la que se fabrica el género y que proviene del pelo de las ovejas. Esta acepción es la que aparece cuando el término va acompañado de cualquier palabra que designa una unidad de medida, o con las palabras *colchón* o *almohada*, ya que se rellenan con la lana en basto.

MERINO

Adj. 'Tejido de cordoncillo fino, en que la trama y urdimbre son de lana escogida y peinada' (*DRAE*). Del latín *majorīnus* 'perteneciente a la especie mayor (en cualquier materia)', como nombre de una raza de ovejas y de la lana fina que producen, es verosímil, aunque no seguro, que *merino* venga del nombre de la tribu africana de los Benimerines, por la importación de ovejas berberiscas, practicada para mejorar la raza indígena española (*DECH*, s.v. *merino*).

Un pañuelo de *merino* para la boda (Destriana, 1870)

El pañuelo *merino* es común en la zona, concretamente en La Valduerna a donde pertenece este ejemplo, predominaron estos pañuelos lisos o estampados con fondos negros o de color vino.

PALMILLA

Sust. f. 'Cierta género de paño, que particularmente se labraba en Cuenca' (*DRAE*). "Pienso que se dijo palmilla, quasi palomilla, por tirar al color de la paloma; sin embargo de que hay palmillas verdes, o pudo ser que al principio se le pusiese en la orilla tejida una palma por señal" (Covarrubias, s.v. *palmilla*).

Una saya de *palmilla* verde (Genestacio de la Vega, 1721)
Una cortina de *palmilla* (La Bañeza, 1721)
Una mantilla de *palmilla* azul (Fresno, 1726)
Unos cuerpos de *palmilla* (La Isla, 1735)
Una cortina de *palmilla* (La Bañeza, 1721)
Un costal bueno y un armador de *palmilla* (San Feliz, 1838)

Se trata de un término que designa un tejido de paño que, como reflejan los ejemplos, se utilizaba para prendas diversas, aunque en estos casos solo hay un ejemplo

en el que el color de la tela era azul, el de este color era el de mejor calidad (*DHTT*, s.v. *palmilla*). No se han recogido ejemplos anteriores al S. XVIII, aunque sí se documentan con fecha anterior en el *CORDE*.

PAÑO

Sust. m. 'Tela de lana muy tupida y con pelo tanto más corto cuanto más fino es el tejido' (*DRAE*). Del latín *pannus* 'pedazo de paño', 'trapo, harapo' (*DECH*, s.v. *pañó*).

Unos balones de *pañó* buenos ya rotos de las entrepiernas con botones de serdas a los lados (Coomonte de la Vega, 1643)
Dos pares de medias biexas de *pañó* (Coomonte de la Vega, 1643)
Un *pañó* de manos con puntas (La Bañeza, 1643)
Un *pañó* frutero de quadros (La Bañeza, 1643)
Un *pañó* labrado de cilestre y caparrosa (Alija del Infantado, 1644)
Un *pañó* de manos de ruan labrado (Coomonte de la Vega, 1645)
Otro *pañó* de ofrecer de cosa de una bara con randa blanca (Alija del Infantado, 1646)
Una montera de *pañó* negro (Laguna de Negrillos, 1721)
Catorze *pañitos* de lino (Genestacio de la Vega, 1721)
Unas polainas de *pañó* usadas (Coomonte de la Vega, 1722)
Una mantilla de *pañó* azul usada (Grajal de la Ribera, 1723)
Un *pañó* de ofrecer con puntas (Grajal de la Ribera, 1723)
Una ropilla de *pañó* (Laguna de Negrillos, 1725)
Una casaca chupa y calzón de *pañó* (Robledo de la Valduerna, 1726)
Una ropilla de *pañó* con mangas (Robledo de la Valduerna, 1726)
Unos calzones de *pañó* de Segovia viejos (Robledo de la Valduerna, 1726)
Unos botines de *pañó* viejos (Robledo de la Valduerna, 1726)
Doze *paños* de manos de gusanillo (Robledo de la Valduerna, 1726)
Zinco *paños* de ofrecer buenos (Palacios de Jamuz, 1728)
Un *pañó* de manos de lienzo (Alija del Infantado, 1737)
Una chupa y calzón azul de *pañó* fardero (La Bañeza, 1743)
Un mantillín de *pañó* de Segovia con blonda (Grajal de la Ribera, 1806)
Un dengue de *pañó* (Saludes de Castroponce, 1808)
Un zagalexo de *pañó* pardo tiñido (Saludes de Castroponce, 1808)
Una capa para homvre de *pañó* con vueltas (Quintana del Marco, 1820)
Un chaleco de *pañó* fino (La Nora del Río, 1823)
Una levita de *pañó* fino (La Nora del Río, 1823)
Una tertia de *pañó* negro (Castrillo de la Valduerna, 1828)
Una capa de *pañó* color de la lana apolillada (La Bañeza, 1829)
Un *pañó* de afeitar (La Bañeza, 1829)
Un *pañó* de manos que hace a mantel (Quintanilla de Somoza, 1831)
Un *pañó* para oferta pintado (Quintanilla de Somoza, 1831)
Una mesa de manteles de dos varas y un *pañó* blanco con encages (San Feliz, 1838)
Un pantalón de *pañó* viejo (Requejo de la Vega, 1839)
Medio pañuelo de *pañó* de color (Requejo de la Vega, 1839)
Tre manteos de la biuda uno de *pañó* y otro de frisa y otro de estameña (Santibáñez de la Isla, 1844)

Es una voz muy frecuente que aparece en prácticamente todos los inventarios recogidos. En el uso que se hace del término se pueden distinguir dos acepciones siempre dentro del campo semántico textil. Por una parte se utiliza *pañó* para denominar

un tipo de 'tejido de lana' con el que se hacían prendas de vestir de hombre y mujer de diferente tipo, tanto de busto como pantalones y zagalejos o prendas de cabeza. Además, el término también se utiliza para designar un trozo de tela ya elaborado con un fin concreto, así se habla de “pañó de ofrecer”, o de “pañó de manos”.

RATINA

Sust. f. Tela de lana, entrefina, delgada y con granillo (*DRAE*). Origen desconocido; en castellano parece ser de origen francés. El fr. *ratine* se documenta desde 1642, pero ya en el s. XIII aparece una voz *rastin* como nombre de una clase de lana (*DECH*, s.v. *ratina*).

- Un capotón de *ratina* encarnado (Alija del Infantado, 1812)
- Un juvón de la misma tela (*ratina*) (Alija del Infantado, 1812)
- Otro dengue de *ratina* (Quintana del Marco, 1820)
- Un dengue de *ratina* nuevo (Jiménez de Jamuz, 1825)

El término aparece con relativa frecuencia, especialmente si tenemos en cuenta que en el *CORDE* no se recoge ningún ejemplo. En los casos que aparecen en el corpus estudiado solo se cita la tela sin dar más detalles, a pesar de que había diversos tipos de *ratina*: apañadas, frisadas, de pelos largos, etc. (*DHTT*, s.v. *ratina*); aunque se empleaban para prendas de vestir de mujer, para cortinas y toallas, en el corpus solo se recoge como tejido de ciertas prendas, especialmente de las llamadas de busto. Además, el término *ratina* utilizado como adjetivo, se documenta en León para designar el pelo de los animales vacunos de pelo gris, semejante al de la rata. Con este uso no se recogen ejemplos, se documentan otros sinónimos como *bardino*.

SEMPITERNA

Sust. f. 'Tela de lana, basta y muy tupida, que se usaba para vestidos' (*DRAE*). Término derivado de *siempre*, *sempiterno*, tomado del latín *sempiternus* (*DECH*, s.v. *siempre*).

- Un jubón de *sempiterna* (Coomonte de la Vega, 1719)
- Un jubón de *sempiterna* (Genestacio de la Vega, 1721)
- Unos cuerpos de *sempiterna* (Genestacio de la Vega, 1721)
- Otro tapapié de *sempiterna* (La Bañeza, 1721)
- Un justillo de estameña y de *sempiterna* bordado (Grajal de la Ribera, 1723)
- Una basquina azul de *sempiterna* (Grajal de la Ribera, 1723)
- Dos saias de estameña azul y una de paño azul con pasamanos y unos cuerpos de *sempiterna* (Grajal de la Ribera, 1730)
- Unos cuerpos de *sempiterna* (Miñambres, 1731)
- Un jubón de *sempiterna* azul (Miñambres, 1731)
- Un guardapié de *sempiterna* azul (Alija del Infantado, 1812)
- Un mandil de *sempiterna* nuevo (Quintana del Marco, 1820)
- Otro (mandil) de *sempiterna* (Jiménez de Jamuz, 1825)

Es un término que aparece con frecuencia en el corpus a partir del s. XVIII, ya que nombra una tela muy popular en esta época que utilizaban las mujeres pobres para vestirse y hacer jubones y guardapiés (*DHTT*, s.v. *sempiterna*), aunque como se observa en los ejemplos también se utilizó para mandiles y otras prendas de cintura para arriba como basquinas o cuerpos.

SERAFINA

Sust. f. 'Tela de lana de un tejido muy semejante a la bayeta, aunque más tupido y abatanado, adornado con variedad de flores y otros dibujos' (*DRAE*). Término derivado de *serafín*, del latín bíblico *seraphim* 'serafines' (*DECH*, s.v. *serafín*).

Otra (mantilla) de *serafina* (Castrocalbón, 1814)

Es el único ejemplo recogido en el corpus, esta escasez no es extraña si se tiene en cuenta que en el *CORDE* solo se recoge un ejemplo del término que no tiene esta acepción que es la que aparece en el diccionario académico desde la edición de 1780.

3.7.1.3. Cáñamo

CÁÑAMO

Sust. m. 'Filamento textil de esta planta'. 'Lienzo de cáñamo' (*DRAE*). Del latín vulgar *cannābum*, lat. *cannābis* (*DECH*, s.v. *cáñamo*).

Un cordel de *cáñamo* de lino para camas de veynte (Coomonte de la Vega, 1643)

Una quilma de *cáñamo* (Coomonte de la Vega, 1719)

Un dogal de *cáñamo* (Palacios de la Valduerna, 1728)

La palabra aparece en el corpus para designar objetos hechos con este tipo de textil. Aunque solo se han recogido estos ejemplos, es un término común tanto en este corpus como en recopilaciones más extensas, como el *CORDE*, donde son numerosos los ejemplos que aparecen.

CERRÓN [zerrón]

Sust. m. 'Lienzo basto que se fabrica en Galicia, y es una especie de estopa algo mejor que la común' (*DRAE*).

Dosa baras de *zerrón* a medio curar (Coomonte de la Vega, 1643)

Unos manteles de *cerrón* usados (Vidriales, 1645)

Una sábana de *cerrón* usada (Vidriales, 1645)

Dos *zerrones* (Palacios de Jamuz, 1728)

Una fardela de *zerrón* (Palacios de la Valduerna, 1728)

Un camisa de *zerrón* de muger (Palacios de la Valduerna, 1728)

El término se utiliza de forma generalizada con el significado aportado por la Academia de 'lienzo'. En la mayoría de los ejemplos aparece junto a una prenda que se especifica que es de *cerrón* o junto a una unidad de medida utilizada para medir telas, como es el término *baras* o *fardelas*. Sin embargo, en varias comarcas del occidente de León, la Cepeda o la Ribera del Órbigo entre otras, el término se utiliza para nombrar a 'la bolsa en la que los pastores llevan la comida' (Le Men, 2004, s.v. *cerrón*), acepción no incluida en el *DRAE*. Probablemente, en el ejemplo de Palacios de Jamuz se esté utilizando con esta acepción puesto que habla de un número de cerrones y no de una medida concreta con la que se puedan medir las piezas de tela como en los otros casos. Además, la zona en la que aparece este ejemplo se encuentra en la parte occidental comprendida por el área estudiada. El término no es muy frecuente en el corpus estudiado, pero en cualquier caso, contrasta con la presencia de ejemplos en el *CORDE* donde solo aparece un caso, teniendo en cuenta que se trata de un corpus mucho más amplio. Este dato quizá pueda explicarse por la proximidad de León con Galicia.

ESTERA

Sust. f. 'Tejido grueso de esparto, juncos, palma, etc., o formado por varias pleitas cosidas, que sirve para cubrir el suelo de las habitaciones y para otros usos' (*DRAE*). Del latín *storĕa*, de donde **estuera* y luego *estera* (*DECH*, s.v. *estera*).

Una cestica de *estera* con unas pocas de pepitas de melón (Alija del Infantado, 1644)

Una *estera* de junco (La Bañeza, 1721)

Una *estera* grande de cinco paños que servía para la sala principal (Destriana, 1843)

El término *estera* se emplea con el mismo significado en los dos ejemplos, que coincide con el del diccionario académico, pero el uso que se hace de ellos es distinto. En el primer caso la voz *estera* remite al material del que está fabricada la cesta, mientras que en el segundo y el tercer caso, aunque tiene la misma acepción, el término aparece nominalizado nombrando así un objeto, una especie de alfombra; o de paño. Además en algunas zonas de León se utiliza la voz *estera* con el significado de 'tejido de paja para cubrir la colmena y evitar que las abejas piquen al que se acerca a ellas' (Le Men, 2005, s.v. *estera*). Con este uso no hay ejemplos en el corpus estudiado.

ESTOPA

Sust. f. 'Parte basta o gruesa del lino o del cáñamo, que queda en el rastrillo cuando se peina y rastrilla'. 'Tela gruesa que se teje y fabrica con la hilaza de la estopa' (*DRAE*). Término derivado del latín *stŭppa* (*DECH*, s.v. *estopa*).

Una sábana de *estopa* biexa (Coomonte de la Vega, 1643)
 Una pieza de lienzo o *estopa* (Coomonte de la Vega, 1643)
 Dos madexas de lino y lado y seis de *estopa* (Coomonte de la Vega, 1643)
 Dos madejas de *estopa* (La Bañeza, 1643)
 Dos peynes de peynar *estopas* (Alija del Infantado, 1644)
 Un jergón de *estopa* nuevo (La Bañeza, 1649)
 Unos calzoncillos de *estopa* (Alija del Infantado, 1720)
 Nueve madexas, las siete de lino y dos de *estopa* (Grajal de la Ribera, 1723)
 Tres libras de *estopa* (Fresno, 1726)
 Dos sábanas de *estopa* (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Beinte y dos libras de *estopa* cozida en quarenta y quatro (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Una quilma de *estopa* (Palacios de la Valduerna, 1728)
 Una mosquera de *estopa* grande (Pobladura del Valle, 1734)
 Dos colchones usados con sábanas de *estopa* (Pobladura del Valle, 1734)
 Dos tablas de manteles usados, un cernadero de *estopa* (Laguna de Negrillos, 1734)
 Un rodapié de cama de *estopa* (Alija del Infantado, 1737)
 Un jergón de *estopa* casera por estrenar (Jiménez de Jamuz, 1825)
 Nueve varas de *estopa* (La Bañeza, 1829)
 Dos jergones de *estopa* (Felechares, 1837)
 Un fardel de *estopa* (Quintana del Marco, 1839)
 Unas alforjas biejas de *estopa* (Quintana del Marco, 1839)
 Un gergón usado de *estopa* (Destriana, 1843)

Es un término muy común en todo el corpus ya que se refiere a un tipo de tela gruesa muy utilizada. El significado más frecuente con el que aparece es el de 'tela gruesa fabricada con la hilaza'. Con esta acepción aparece siempre acompañando a algún sustantivo que designa un tipo de prenda. Con la primera acepción se utilizaría el término en algunos ejemplos como el de Coomonte de la Vega de 1643 o el ejemplo de Robledo de la Valduerna en el que se designa la cantidad de tela a granel y se indica que está cocida para después poder trabajarla.

ESTOPILLA

Sust. f. 'Parte más fina que la estopa, que queda en el rastrillo al pasar por él por segunda vez el lino o el cáñamo'. 'Tela que se ha fabricado con el hilado de estopilla' (DRAE). Diminutivo de *estopa*.

Una *estopilla* fyna (La Bañeza, 1643)
 Tres sábanas, las dos de lienço delgado y una de *estopilla* todas nuevas (La Bañeza, 1649)
 Una sábana de *estopilla* casera (Jiménez de jamuz, 1825)
 Beinte y cinco baras y media de *estopilla* (Alija del Infantado, 1812)
 Dos jergones o pageros de *estopilla* (La Bañeza, 1829)

Es un término que aparece con menos frecuencia que *estopa*. No obstante, su uso no es escaso si tenemos en cuenta que corpus como el *CORDE* solo presentan catorce

casos frente a los siete encontrados en este breve trabajo. El significado con el que se utiliza la voz en todos los ejemplos es el de 'tela fina'.

LIENZO [lienço]

Sust. m. 'Tela que se fabrica de lino, cáñamo o algodón'. 'Pintura que está sobre lienzo' (DRAE). Del latín *līntēum* 'tela de lino', 'lienzo' (DECH, s.v. *lienzo*).

- Una toalla de *lienço* nueva labrada (La Bañeza, 1641)
- Dos pares de cuerpos de *lienço* (La Bañeza, 1641)
- Un camisa de hombre de buen *lienço* nueva (Coomonte de la Vega, 1643)
- Otra sábana buena de tres *liencos* (Coomonte de la Vega, 1643)
- Un fardelico de *lienço* bueno (Coomonte de la Vega, 1643)
- Una sábana buena de tres piernas de buen *lienço* (Coomonte de la Vega, 1643)
- Una camisa biexa de *lienço* (Coomonte de la Vega, 1643)
- Unos calzoncillos de *lienço* ya viejos (Coomonte de la Vega, 1643)
- Una colcha de *lienço* colchada (La Bañeza, 1643)
- Una camisa de *lienço* de muger buena (La Nora del Río, 1645)
- Dos almoadas de *lienço* con desylados blancos sin lana usados (Alija del Infantado, 1646)
- Otra tabla de manteles de dos *lienzos* de gusanillo buenas (Alija del Infantado, 1646)
- Nueve baras de *lienço* casero en dos piezas (La Bañeza, 1647)
- Unas alforjas de lana de colores con talegos de *lienço* (Coomonte de la Vega, 1722)
- Un cobertor de tres *lienzos* de estameña verde con fleco (Grajal de la Ribera, 1723)
- Un sayuelo pardo nuevo forrado de *lienço* (Fresno, 1726)
- Una tela de *lienço* (Fresno, 1726)
- Dos almillas de *lienço* nuevas (Fresno, 1726)
- Treinta baras de *lienço* gallego ancho (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Dieziocho baras de *lienço* casero ordinario (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Un *lienço* con la pintura de Nuestra Señora de la Soledad (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Un peinador de *lienço* (Pobladura del Valle, 1734)
- Una colcha de *lienço* pintada (Laguna de Negrillos, 1734)
- Una ropilla de frisa sin mangas nueva forrada en *lienço* (La Isla, 1735)
- Un paño de manos de *lienço* (Alija del Infantado, 1737)
- Una cuva para *lienço* (Grajal de la Ribera, 1750)
- Dos corbatas de mursulina y otra de *lienço* (Grajal de la Ribera, 1806)
- Dos henaguas de *lienço* (Grajal de la Ribera, 1806)
- Un retazo de *lienço* y otro de bayeta (Saludes de Castroponce, 1808)
- Nueve baras de *lienço* por curar (Alija del Infantado, 1812)
- Tres baras de *lienço* (Castroalbón, 1814)
- Dos pañuelos de *lienço* (Castroalbón, 1814)
- Una almohada de *lienço* inglés por estrenar con guarnición (Jiménez de Jamuz, 1825)
- Una toca de *lienço* ynglés (San Feliz, 1838)
- Unas mangas de *lienço* (San Feliz, 1838)
- Una toca de *lienço* delgado (Calzada, 1838)
- Dos tigeras con el *lienço* roto (Requejo de la Vega, 1839)
- Tres pares de calzoncillos de *lienço* finos (Destriana, 1843)
- Cuatro camisas buenas de *lienço* fino que se hallan en buen uso (Destriana, 1843)

Es un término muy frecuente y son numerosos los ejemplos que se encuentran de la palabra, por lo que los reflejados aquí son una muestra. El significado más común

del término es el de 'tela de lino' de la que estaban confeccionadas diversas prendas de vestir o del hogar y que tenía diferentes calidades, de ahí la especificación “lienzo inglés” que tendría otra calidad o valor. También es posible encontrar el *lienzo* como pieza de tela. Solo hay un ejemplo en el que el término adquiere el significado de 'cuadro o pintura', pertenece al inventario de Robledo de la Valduerna de 1726, inventario que, por otra parte, tiene cierta riqueza en sus objetos, de ahí que aparezca este significado que no se documenta en el resto de inventarios en los que se ha recogido el término. Formalmente, la voz presenta formas totalmente castellanizadas, no hay ningún caso de palatización de /l/ o de reducción del diptongo, variantes que sí pueden encontrarse en otras zonas de León.

LINO

Sust. m. 'Materia textil que se saca del tallo de la planta del lino' (*DRAE*). Del latín *līnum* íd. (*DECH*, s.v. *lino*).

- Nueve copos de *lino* maxado (Coomonte de la Vega, 1643)
- Un cordel de cañamo de *lino* para camas de veynte (Coomonte de la Vega, 1643)
- Dos madexas de *lino* ylado y seis de estopa (Coomonte de la Vega, 1643)
- Unos manteles de *lino* buenos (Alija del Infantado, 1644)
- Tres ovillos de *lino* (Vidriales, 1645)
- Dos obillos de *lino* ylado que pesaron media libra poco más o menos (Alija del Infantado, 1647)
- Dos manizos de *lino* (Coomonte de la Vega, 1650)
- Cuatro madejas de estopa de *lino* (Coomonte de la Vega, 1719)
- Un poco de *lino* con unas mazorcas (La Bañeza, 1721)
- Catorce pañitos de *lino* (Genestacio de la Vega, 1721)
- Nueve madexas, las siete de *lino* y dos de estopa (Grajal de la Ribera, 1723)
- Unos calzoncillos de *lino* (Laguna de Negrillos, 1725)
- Quatro madejas de *lino* (Ribas de la Valduerna, 1726)
- Veynte manizos de *lino* (Ribas de la Valduerna, 1726)
- Quatro mañizos de *lino* (Ribas de la Valduerna, 1726)
- Treinta arrobas de *lino* fabricado (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Quatro sábanas de *lino* biejas (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Diez y seis almoadas de *lino* biejas (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Dos arcas de *lino* (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Un dogal de *lino* (Palacios de Jamuz, 1728)
- Diez mazorcas de *lino* (Palacios de Jamuz, 1728)
- Una fardela de *lino* (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Una rodadera de *lino* (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Tres madexas de *lino* gordo (Miñambres, 1731)
- Una sávana de *lino* (Miñambres, 1731)
- Dos manizos de *lino* (Miñambres, 1731)
- Ocho manizos de *lino* (Priaranza, 1732)
- Seis manizos de *lino* (Castrocalbón, 1814)
- Veinte nueve manizos de *lino* (La Nora del Río, 1820)
- Dos manizos de *lino* (Jiménez de Jamuz, 1825)
- Un par de dogales de *lino* buenos (Valle de la Valduerna, 1829)

Ciento cincuenta y cinco mañizos de *lino* (Valle de la Valduerna, 1829)
 Otra tarima de otra cama nueva con cordeles de *lino* (Valle de la Valduerna, 1829)
 Dos colchas de *lino* blanco (Felechares, 1837)
 Ocho manizos de *lino* (San Feliz, 1838)
 Una vara de *lino* (Requejo de la Vega, 1839)
 Un cuello de *lino* (Requejo de la Vega, 1839)
 Un peine de *lino* (Quintana del Marco, 1839)
 Nobenta y dos mañizos de *lino* (Santibáñez de la Isla, 1844)

La voz es muy común, aunque podemos establecer tres usos distintos de la palabra dentro del conjunto de ejemplos extraídos del corpus. Por un lado, el término aparece con el uso de tipo de paño que se obtiene de esta planta tras un proceso de elaboración, así encontramos sábanas, pañitos, colchas, etc. de lino. Por otra parte, la voz aparece con el uso de tipo de hilo que se extrae de esta planta, se citan madejas, ovillos de lino. Finalmente el término también se usa para designar 'la materia prima previa a la elaboración de cualquier producto textil' y así se citan manizos, varas, copos de lino.

MITÁN

Sust. m. 'Holandilla', 'lienzo para forros de vestidos' (*DRAE*). El mitán riojano sería una 'media holandá', comp. *holandilla*. De *holán*, puesto que se trata de un lienzo fino, quizá sea alteración islán 'especie de velo guarnecido de encajes, con que se cubrían la cabezas de las mujeres cuando no llevaban manto' (*DECH*, s.v. *holanda*).

Un baúl forrado en *mitán* (La Bañeza, 1721)
 Una colcha de seda fondo verde forrada en *mitán* (La Bañeza, 1829)

Son los únicos ejemplos encontrados, dato que no es extraño puesto que se refiere a un tipo de tela no común y de cierta calidad, se trata de una colcha de seda, material no frecuente en la ropa. Este dato se corresponde con la información del *CORDE* donde solo se recoge un caso con este significado, no así del término *holandilla* del que se recoge algún caso más, concretamente siete. En el corpus la voz *holandilla* no aparece, solo *mitán* en este ejemplo, que como en otros casos referidos a objetos poco comunes, se registra en La Bañeza, cabeza del partido judicial.

PABILO [pavilo]

Sust. m. El *DRAE* localiza en Venezuela la acepción de 'hilo grueso, resistente, poco tramado, hecho de algodón, que se emplea, entre otras cosas, para tejer alpargatas, hamacas o cubrecamas'. Del latín *papīlus* 'papiro, planta' y este del griego *πάπυλος* (*DECH*, s.v. *pabilo*).

Un costal de *pabilos* nuevo (La Bañeza, 1641)
 Seis cabezales de *pabilos* (La Bañeza, 1643)
 Dos costales de *pabilos* biexos que arán a media carga poco más o menos cada uno (Alija del Infantado, 1647)
 Un repostero de *pabilos* biexo pequeño (Alija del Infantado, 1647)
 Un costal de *pabilos* biexo pequeño (Alija del Infantado, 1647)
 Un costal de *pabilos* muy biexo pequeño (Alija del Infantado, 1647)
 Dos ovillos de *pabilos* que pesarán una libra (Alija del Infantado, 1647)
 Ocho libras de *pabilos* hilados (Ribas de la Valduerna, 1726)
 Tres costales de *pabilos* nuevos (Ribas de la Valduerna, 1726)
 Un repostero de *pabilos* viejo (Palacios de la Valduerna, 1728)
 Quatro costales buenos de *pabilos* (Palacios de la Valduerna, 1728)
 Tres costales de *pabilos* (Palacios de la Valduerna, 1728)
 Unas alforjas de *pabilos* usados (Miñambres, 1729)
 Siete costales de *pabilos* y quatro quilmas (Destriana, 1730)
 Diez y ocho libras de *pabilos* hilado (Destriana, 1825)
 Un mantón de *pabilos* (Valle de la Valduerna, 1829)
 Un mantón de *pabilos* biejo (Quintana del Marco, 1839)
 Un mantón de *pabilos* bueno (Quintana del Marco, 1839)

Es un término común que, aunque tiene otras acepciones, en el corpus se utiliza en todos los casos con el significado de 'cada uno de los hilos gruesos y burdos que, de peor calidad y finura que el resto del hilo de lino, sacados de las estopas, servían para tejer alforjas, reposteros, y demás atuendos bastos' (Le Men, 2009, s.v. *pabilo*). Con este significado se utiliza la voz *pabilo* aplicada o bien al hilo sin tejer o bien al producto elaborado con este tipo de hilo que pueden ser reposteros, alforjas, mantones, etc.

PARDO (*vid. colores*).

PARDILLO

Adj. *vid. pardo*

Un ferreruelo de *pardillo* (La Antigua, 1647)
 Otra mantilla de *pardillo* nueva (Genestacio de la Vega, 1650)
 Un manto de *pardillo* (Fresno, 1726)
 Una mantilla de *pardillo* (Requejo de la Vega, 1735)

Se trata de un término que se utiliza para denominar un tipo de paño, concretamente el *Diccionario de Autoridades* señala que 'se aplica al paño más tosco, grosero y basto, que se hace del color pardo y sin tinte, de que viste la gente humilde y pobre'.

SOMONTE

Adj. 'Basto, burdo, áspero, al natural y sin pulimento' (*DRAE*). Término derivado de monte, del latín *mons*, *montis* (*DECH*, s.v. *monte*).

Una capa de paño de *somonte* (Coomonte de la Vega, 1719)
 Unos balones biejos de *somonte* (Coomonte de la Vega, 1719)
 Un jubón de *somonte* con sus mangas bueno (Huerga de Garaballes, 1720)
 Una capa de *somonte* (Huerga de Garaballes, 1720)
 Una ropilla de *somonte* (Huerga de Garaballes, 1720)
 Una montera de *somonte* buena (Grajal de la Ribera, 1723)
 Un sayuelo de *somonte* (Fresno, 1726)
 Una mantilla de *somonte* (Miñambres, 1727)
 Otro (saiuelo) de *somonte* usado (Palacios de la Valduerna, 1728)
 Una capa de *somonte* buena (Grajal de la Ribera, 1730)
 Un saiuelo de *somonte* (Miñambres, 1731)
 Una montera de *somonte* (La Isla, 1735)
 Unos cuerpos de *somonte* (La Isla, 1735)
 Una capa de *somonte* usada (Laguna de Negrillos, 1740)
 Una montera de *somonte* (Grajal de la Ribera, 1750)
 Un manteo negro de *somonte* (Palacios de la Valduerna, 1831)

Es un término que aparece con frecuencia en el corpus estudiado, siempre precedido de la preposición *de*, dependiente de un nombre de tejido. En realidad, este sintagma alude al *pañó de somonte*, que significa 'pañó burdo, áspero', así aparece definido ya en *Autoridades* 'dícese del paño basto, burdo, al natural y sin pulimento', que como se observa en los ejemplos se utilizaba para todo tipo de prendas de vestir, ya sean de cintura para arriba, de cintura para abajo, de abrigo o de cabeza; aunque la frecuencia con la que aparece el término en el corpus contrasta con la escasez de casos que se recogen en el *CORDE* donde únicamente se recogen tres casos y solo en dos de ellos se aplica el adjetivo a un tejido.

3.7.1.4. Seda

CRESPÓN

Sust. m. 'Gasa en que la urdimbre está más retorcida que la trama' (*DRAE*). Término derivado de *crespo*, del latín *crīspus* 'rizado, ondulado' (*DECH*, s.v. *crespo*).

Un pañuelo de *crespón* (Requejo de la Vega, 1839)
 Dos pedazos de *crespón* (Requejo de la Vega, 1839)

Son los únicos ejemplos recogidos del término, dato que no es significativo puesto que se trata de un tipo de tejido de cierta calidad que no aparece con frecuencia en estos inventarios. Concretamente el *crespón* es una 'tela de seda clara, especie de gasa, con ligamento de tafetán, en la cual la urdimbre está más retorcida que la trama, confiriéndole un característico aspecto estriado; se tejía con seda cruda, que se crespaba después de hervida, de donde deriva el nombre de crespón. Había crespón todo de lana, de lana y seda, y totalmente de seda, que es el más común. Se usaba para adorno de

sombreros de señora y trajes de baile cuando es de colores claros' (*DHTT*, *crespón*). El *DRAE* incorpora el término en la edición de 1780 y la mayoría de los ejemplos que presenta el corpus académico pertenecen al S. XIX, dato que también explicaría la fecha de los ejemplos recogidos en este corpus.

ESPARRAGÓN

Sust. m. 'Tejido de seda que forma un cordoncillo más doble y fuerte que el de la tercianela' (*DRAE*).

Un bestido de mujer, ropa, jubón y basquiña de tafetán doble negro guarnecido de *esparragón* con botones de bidrio (La Bañeza, 1643)

Cuatro cortinas de *esparragón* de lana encarnadas viejas (La Bañeza, 1829)

Solo se han recogido estos dos ejemplos que presentan diferencias en el significado. El primero nombra un tipo de adorno que responde a la acepción indicada en el *DRAE*. El segundo caso no se refiere al cordoncillo de seda sino a un tejido antiguo que podía ser de lana, como en el ejemplo, pero también de barragán ordinario o paño de baja calidad que se fabricaba en Inglaterra (*DHTT*, s.v.*esparragón*). Es significativo que el *CORDE* no recoja ningún ejemplo del término, dato que contrasta con los encontrados en este reducido corpus que, sin abundar, al menos se documenta en dos ocasiones, en ambos casos en inventarios pertenecientes a la cabecera del Partido Judicial.

ESPOLINADO

Adj. m. 'Relativo al espolín'. *Espolín* es definido por el *DRAE* como 'tela de seda con flores esparcidas, como las del brocado de oro o de seda'. *Espolín* es definido por el *DRAE* como 'tela de seda con flores esparcidas, como las del brocado de oro o de seda'. Tomado del francés *e(s)poulin* u occitano *espoulin* canilla de tejedor, diminutivo del occitano antiguo *espol* íd. y este del gótico **spôla* (*DECH*, s.v. *espolín*).

Un jubón de raso berde *espolinado* sin mangas (Robledo de la Valduerna, 1726)

Unos cuerpos *espolinaos* (La Isla, 1829)

Se trata de un adjetivo que aparece en los dos ejemplos con prendas de vestir, lo que probablemente indica que guarda relación, como señala el diccionario académico, con el tipo de tela que se emplea para la prenda, que será una tela de espolín o parecida a este. En el *CORDE* no se registra ningún ejemplo de este término. Formalmente, es significativo señalar que, aunque se trata de un ejemplo tardío, todavía hay muestras de pérdida de la -d-, *espolinaos*.

ESPUMILLA

Sust. f. 'Tejido muy ligero y delicado, semejante al crespón' (*DRAE*). Término derivado de *espuma*, del latín *spūma* (*DECH*, s.v. *espuma*).

Una toca de *espumilla* buena (Alija del Infantado, 1647)

Un capillo de *espumilla* (Grajal de la Ribera, 1730)

Son los únicos ejemplos recogidos, el significado es el que recoge el *DRAE*. Se trata de un tejido que solo se utiliza en el corpus para prendas de cabeza y es una tela de seda, muy delicada que se utilizaba en forma de pañuelos (*DHTT*, s.v. *espumilla*).

FILOSEDA

Sust. f. 'Tela de lana y seda' (*DRAE*). Término derivado de *hilo*, del latín *flum* (*DECH*, s.v. *hilo*).

Un jubón de *filoseda* (Saludes de Castroponce, 1808)

Es el único ejemplo encontrado ya que se trata de un tipo de tejido que no era común en las prendas de vestir. Abundan otros términos referidos a la tela de los jubones como la *estameña* tal vez porque se trata de un tejido más económico.

MOER [moher]

Sust. m. 'Tela fuerte que hace aguas' (*DRAE*). *Muaré*, del francés *moiré*, participio de *moirer* 'labrar un paño de manera que forme aguas', derivado de *moire* 'muaré' (*DECH*, s.v. *muaré*).

Una basquiña de *moher* de seda (Alija del Infantado, 1812)

Un juvón de *moher* negro (Alija del Infantado, 1812)

Son los únicos ejemplos recogidos y pertenecen a un mismo inventario. Esta escasez no es extraña ya que se trata de un tipo de tejido, probablemente de cierta calidad, de origen francés. Eso explica que antes del s. XIX o finales del s. XVIII no se recojan ejemplos porque probablemente no se empezó a utilizar en España hasta esa época. Esta escasez se asemeja a la del *CORDE* que solo recoge un ejemplo del término de finales del s. XVIII, perteneciente a Ramón de la Cruz. El Diccionario académico recoge el término hasta la edición de 1970 como sinónimo de *muaré*.

MUSELINA [morsolina, marsolina, mursulina, musulina]

Sust. f. 'Tela de algodón, seda, lana, etc., fina y poco tupida' (*DRAE*). Del italiano *mussolina*, por conducto del francés *mousseline*, antes *mussolino* que, a su vez, se tomó del árabe *mausîlî* 'hecho en Mosul, ciudad de Mesopotamia' (*DECH*, s.v. *muselina*).

Dos corbatas de *mursulina* y otra de lienzo (Grajal de la Ribera, 1806)
 Una mantilla de *mursulina* (Grajal de la Ribera, 1806)
 Un pañuelo de *mursulina* (Grajal de la Ribera, 1806)
 Otro pañuelo de *mursulina* transparente (Grajal de la Ribera, 1806)
 Una corvata de *musulina* (Saludes de Castroponce, 1808)
 Una toalla de *morsolina* bordada o guarnecida de encajes (Destriana, 1825)
 Dos tocas una de *marsolina* con encaje y otra de lienzo fino (Jiménez de Jamuz, 1825)
 Cuatro cortinas de *morsolina* con listas encarnadas (Requejo de la Vega, 1839)
 Unas enaguas de *morsolina* con su guarnición (Requejo de la Vega, 1839)
 Una toca de *morsolina* (Destriana, 1843)
 Otra tela vuenta de dos piernas y media con guarnición de *muselina* (Destriana, 1843)

Es un término que nos ha llegado a través del francés, hecho que explica que los ejemplos encontrados pertezcan a fechas tardías, son todos del s. XIX, dato que coincide con los abundantes ejemplos que recoge el *CORDE*, fechados en su mayoría a finales del s. XVIII y durante el s. XIX. El diccionario académico no incorpora el término hasta la edición de 1803. Se trata de un tejido delicado, por lo que es una tela valiosa y no va a abundar en los inventarios. Formalmente, en los ejemplos encontrados el término presenta una gran variabilidad en la alternancia de /o/ /u/ que, como ocurre con otras voces polisílabas, se explica por la presencia de una vocal palatal /i/ tónica que provoca la inestabilidad en la serie velar (Morala, 2009: 557). Además la mayoría de los ejemplos añaden una /r/ a la variante normativa, que probablemente se trate de una /r/ adventicia, epentética.

ORMESÍ

Sust. m. 'Tela fuerte de seda, muy tupida y prensada, que hace visos y aguas' (*DRAE*).
 Voz oriental de origen incierto; quizá del nombre de Ormuz, isla y puerto del Golfo Pérsico, gran factoría de los árabes y los portugueses en su comercio con el Océano Índico (*DECH*, s.v. *ormesí*).

Otro (jubón) de *ormesí* viejo (Robledo de la Valduerna, 1726)

Es el único ejemplo recogido, tal vez porque se trata de una tela de cierta calidad que no aparece, por tanto, en prendas de uso habitual. Esta escasez también se refleja en el *CORDE* donde no son muchos los ejemplos documentados, aparecen solo nueve, tres de ellos en el mismo documento. El *ormesí* es una tela parecida al *camelote*, término que también solo se documenta en un ejemplo del corpus, además la voz *ormesí* designa una tela antigua que modernamente se conoció con el nombre francés de *moaré* (*DHTT*, s.v. *ormesí*), que se documenta bajo la forma *moer*, voz que al igual que sus términos sinónimos aparece escasamente en el corpus.

PICOTE

Sust. m. 'Cierta tela de seda muy lustrosa con la que se hacían vestidos' (*DRAE*). Probablemente derivado de *picar* porque es tan áspera que pica al tocarla (*DECH*, s.v. *picote*).

Tres piezas de *picotes* en seda y lana (La Bañeza, 1643)

Es el único ejemplo recogido en el corpus, tal vez porque se trata de un término que denomina una tela de cierta calidad que no abundaba entre las pertenencias de las personas.

PIÑUELA

Sust. f. 'Tela o estofa de seda' (*DRAE*). Término derivado de *piña*, del latín *pīnĕa* (*DECH*, s.v. *pino*).

Un saiuelo de *piñuela* usado (Grajal de la Ribera, 1723)

Es el único ejemplo recogido. La *piñuela* era un 'tipo de seda que tejían los indígenas de Filipinas con la fibra de la hoja de la piña americana. Se le dio este nombre porque tenía una especie de pequeñas piñas labradas en ella'. (*DHTT*, s.v. *piñuela*). Probablemente se trata de un tejido poco común puesto que la mayor parte de las prendas estaban hechas de estameña, paño fino, entre otros tejidos, aunque sí se conoce la existencia de sayuelos de este tejido en el s. XVIII en la zona de San Adrián del Valle.

SEDA

Sust. f. 'Tejido hecho de seda' (*DRAE*). De origen incierto. Quizá del latín *saeta* 'cerda de puerco, de caballo, etc.', 'sedal de pescar', que en la Edad Media debió de aplicarse al hilo de seda, porque entonces este género se importaba en hilo; de ahí pasaría al tejido de seda (*DECH*, s.v. *seda*).

Siete piezas de zintas de plata y *seda* (La Bañeza, 1643)

Nuebe pares de medias de *seda* de muger (La Bañeza, 1643)

Sendos pares de medias de *seda* negras de onbre (La Bañeza, 1643)

Una colcha de damasco carmesí con flueco de *seda* (La Bañeza, 1643)

Dos almoadas labradas con *seda* negra enfundadas con su lana buenas (Coomonte de la Vega, 1643)

Un zañidero de *seda* con una caxica (Alija del Infantado, 1644)

Otro paño de ruan bueno labrado de caparrosa y *seda* (Coomonte de la Vega, 1645)

Dos zañidores de *seda* (Robledo de la Valduerna, 1726)

Un zíngulo de *seda* encarnada (Robledo de la Valduerna, 1726)

Seis zintas de *seda* de color (Palacios de la Valduerna, 1728)

Siete pares de escapularios bordados en *seda* y plata (Grajal de la Ribera, 1806)

Otro pañuelo de *seda* de colores (Grajal de la Ribera, 1806)

Una basquiña de moher de *seda* (Alija del Infantado, 1812)

Una mantilla de sarga negra de *seda* (Alija del Infantado, 1812)
 Un guardapié de *seda* de colores (Alija del Infantado, 1812)
 Un jubón de tela de *seda* con mangas rizadas (Alija del Infantado, 1812)
 Un justillo de *seda* viexo (Alija del Infantado, 1812)
 Una mantilla de tafetán dovette de *seda* (Alija del Infantado, 1812)
 Un justillo de *seda* vueno (Alija del Infantado, 1812)
 Unas medias de *seda* (Alija del Infantado, 1812)
 Un sayuelo nuevo de paño de Prádanos de boquilla labrado con *seda* (Jiménez de Jamuz, 1825)
 Cinco lazos de cinto, cinco gordones de *seda*, dos escapularios, una regla de S. Benito y otros dijes (Jiménez de Jamuz, 1825)
 Una colcha de *seda* fondo verde forrada en mitán (La Bañeza, 1829)
 Un aderezo de perlas finas vastante usado engarzado con *seda* (La Bañeza, 1829)
 Un pañuelo de *seda* usado (Quintanilla de Somoza, 1831)
 Dos carteras de *seda* (Castrocalbón, 1832)
 Una mantilla con blonda de *seda* (Requejo de la Vega, 1839)
 Otro (pañuelo) de *seda* cruda color de chocolate (Requejo de la Vega, 1839)
 Dos pares de zapatos de *seda* viejos (Requejo de la Vega, 1839)
 Otro paño de *seda* (Requejo de la Vega, 1839)
 Un chaleco de *seda* nuevo (Requejo de la Vega, 1839)
 Un bestido de *seda* (Requejo de la Vega, 1839)
 Otro (pañuelo) de *seda* color de caña (Requejo de la Vega, 1839)
 Siete pares de ligas de *seda* (Requejo de la Vega, 1839)
 Cuatro pañuelos de *seda* de la mano (Requejo de la Vega, 1839)
 Otro (justillo) de *seda* de fondo encarnado (Destriana, 1843)

El término se refiere en todos los casos a la tela que se obtiene de la secreción del gusano. Se trata de un tipo de tejido de valor. Aunque son muchos los ejemplos recogidos, pertenecen a un escaso número de inventarios, tal vez se trataba de inventarios de cierto nivel económico en los que abundaban las prendas de seda.

TAFETÁN

Sust. m. 'Tela delgada de seda, muy tupida' (DRAE). Del persa *tāftah* 'pañó de seda', 'vestido de hilo' (DECH, s.v. *tafetán*).

Un vestido de *tafetán* (La Bañeza, 1643)
 Un *tafetán* verde (La Bañeza, 1643)
 Un bestido de muger, ropa, jubón y basquina de *tafetán* doble negro guarneçido de esparragón con botones de bidrio (La Bañeza, 1643)
 Otras dos almuadas grandes de olanda lavradas de ylo vianco de cadeneta con su *tafetán* encarnado (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Seis cortinas con sus cenefas de *tafetán* (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Un ábito largo de *tafetán* (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Dos alzaquellos uno de Damasco y otro de *tafetán* (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Una bata de Damasco carmesí forrada en *tafetán* doble (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Una mantilla de *tafetán* dovette de seda (Alija del Infantado, 1812)
 Tres baras de *tafetán* de colores en retazos (Requejo de la Vega, 1839)
 Una mantilla de *tafetán* con guarnición (Castrocalbón, 1833)

A pesar de tratarse de una tela de valor, se recogen bastantes ejemplos, aunque se observa que pertenecen a los mismos inventarios.

TERCIOPELO [terçiopelo, terziopelo]

Sust. m. 'Tela de seda velluda y tupida, formada por dos urdimbres y una trama, o la de aspecto muy semejante' (*DRAE*). Término derivado de *tres*, del latín *trēs* (*DECH*, s.v. *tres*).

- Un calçón y una ropilla de *terciopelo* (Coomonte de la Vega, 1643)
- Una sobremesa de *terçiopelo* de colores (Coomonte de la Vega, 1643)
- Un sayuelo de contray con ribetes de *terciopelo* (Coomonte de la Vega, 1645)
- Unos cuerpos de grana con ribetes de *terciopelo* (Coomonte de la Vega, 1645)
- Dos bufetillos forrados en *terciopelo* (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Una casaca de *terziopelo* negra, chupa y calzón de lo mismo (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Una casaca bieja de *terziopelo* (La Bañeza, 1754)
- Una mantilla de franela con cinta y *terciopelo* nueva (Alija del Infantado, 1812)
- Una capote con los voros de *terziopelo* (La Nora del Río, 1823)
- Una mantilla negra de Segovia buena con cinta ancha de *terciopelo* (Jiménez de Jamuz, 1825)
- Un sayuelo de el mismo paño con bueltas de *terciopelo* (Destriana, 1825)
- Una montera negra con *terciopelo* (Castrillo de la Valduerna, 1828)
- Un justillo de *terciopelo* (Castrocalbón, 1832)
- Tres varas de *terciopelo* en tira (Requejo de la Vega, 1839)
- Un vestido de la boda compuesto de manteo negro con *terciopelo*, jubón, mantilla y mandil (Destriana, 1870)

El *terciopelo* era una tela muy común que aparece como adorno en muchas prendas de vestir, fundamentalmente mantillas, justillos, como lo reflejan los ejemplos, pero también en otras prendas de las que no se recogen ejemplos, como los manteos que solían tener, especialmente los domingueros, una cinta de terciopelo alrededor que le servía de adorno. La presencia o no de este adorno encarecía la prenda, por ello siempre se reseñaba en el inventario ya que su valor no era el mismo.

3.7.1.5. Técnicas

AFELPADA

Adj. derivado de *felpa* 'tejido de seda, algodón, etc., que tiene tejido por el haz' (*DRAE*). Término derivado de *felpa*.

- Una colcha *afelpada* de hilaza buena (Alija del Infantado, 1812)
- Una colcha de ylaza *afelpada* (La Nora del Río, 1823)
- Dos rodapiñas *afelpadas* vien usadas (La Bañeza, 1829)
- Una colcha *afelpada* usada (La Bañeza, 1829)
- Una colcha de lana verde *afelpada* (Felechares, 1837)

El adjetivo se utiliza para caracterizar a aquellas prendas que contienen tela de felpa.

AMANTELADO

Sust. m. 'Tejido, algunas veces de algodón' (*DHTT*, s.v. *amantelado*). Del francés antiguo *mantel* manto se tomó el castellano *mantel* como término heráldico, de donde *mantelado* (*DECH*, s.v. *manto*).

Ocho varas de *amantelado* ordinario (La Bañeza, 1829)

Es el único ejemplo recogido del término que se define en el *DHTT*, como tejido algunas veces de algodón mencionado en las telas vallisoletanas de 1780-1850. Este dato puede explicar la escasez de ejemplos en este corpus, no es un término común y aparece en un inventario completo en el que se encuentran objetos de cierta distinción y pertenece a esa franja de años. El carácter singular del término se refleja también en que no aparece recogido en el *DRAE* ni en el *NTLLE*, ni se recogen casos en el *CORDE*, aunque es posible encontrarlo en alguna documentación anterior.

BORDADO/A

Adj. m. y f. 'Participio del verbo bordar' (*DRAE*). De un aforma germánica como **bruzdôn*, emparentada con el alemán antiguo *gaprortôn*, cambiado en *brordar*, se redujo a *bordar* y a sus variantes (*DECH*, s.v. *bordar*).

Un mantón de Baeza verde *bordado* de blanco y encarnado (La Bañeza, 1721)

Un justillo de estameña y de sempiterna *bordado* (Grajal de la Ribera, 1723)

Una cofia *bordada* (Torale, 1728)

Siete pares de escapularios *bordados* en seda y plata (Grajal de la Ribera, 1806)

Un roquero *bordado* (Grajal de la Ribera, 1806)

El término se usa con el significado común de 'adornado con bordadura'. En el corpus se recogen otros adjetivos que pueden parecer sinónimos pero que tienen diferencias en su uso. El adjetivo *bordado* presenta muchos rasgos en común con el adjetivo *labrado/a* siendo este quizá más usual, especialmente en el s. XVII. Se recoge también el adjetivo *guarnecido*, que en algún caso se presenta como sinónimo coordinando ambos términos en el ejemplo «una toalla de morsolina *bordada* o *guarnecida* de encajes», aunque el uso de este término es el de *adornada* en general ya sea con bordadura o con otro tipo de adorno.

LABRADO/A

Adj. m. y f. 'Dicho de una tela o de un género que tiene alguna labor' (*DRAE*). Término derivado de *laborare* 'trabajar', de *labor*, -ōris (*DECH*, s.v. labor).

- Una toalla de lienço nueva *labrada* (La Bañeza, 1641)
- Dos almoadas *labradas* con seda negras enfundadas con su lana buenas (Coomonte de la Vega, 1643)
- Un paño *labrado* de cilestre y caparrosa (Alija del Infantado, 1644)
- Un mandil camorano con listas, un cuerpo de camisa con sus mangas *labradas* de blanco (Coomonte de la Vega, 1645)
- Un paño de manos de ruan *labrado* (Coomonte de la Vega, 1645)
- Otro paño de de ruan bueno *labrado* de caparrosa y seda (Coomonte de la Vega, 1645)
- Una toalla *labrada* de caparrosa y zilestre (Alija del Infantado, 1646)
- Dos almuadas de olanda *labradas* de seda coloradas buenas (La Bañeza, 1647)
- Tres pares de almuadas de lienço *labradas* de ylo açul y otro par de almuadas la una *labrada* de amarillo, la otra de azul (La Bañeza, 1647)
- Dos paños de manos *labrados* de amarillo con sus puntas (La Bañeza, 1647)
- Una alvanega de lienzo *labrada* con seda vuenta (Huerga de Garaballes, 1720)
- Un paño de manos *labrado* (Genestacio, 1721)
- Beinte y dos libras de plata *labrada* (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Un paño de manos *labrado* (Miñambres, 1729)
- Una tualla de lienzo *labrada* (Santiago Millas, 1735)
- Un sayuelo nuevo de paño de prádanos de boquilla *labrado* con seda (Jiménez de Jamuz, 1825)
- Seis vasos grandes de cristal *labrados* (Destriana, 1843)
- Diez basos *labrados* de cristal (Requejo de la Vega, 1839)

Es un término muy frecuente y son muchos los ejemplos recogidos. El significado general de la palabra coincide con el que da el diccionario académico pero quizá es preciso hacer alguna matización. Castañeda señala que la voz se aplica a multitud de obras de tela, madera, piel, etc. con el significado de 'hecha a mano' (Castañeda, 2003: 231). Esta podría ser la acepción que aparece en los últimos ejemplos y en algún otro en los que el término acompaña a un objeto textil, por ejemplo un “pañó de manos labrado”. Sin embargo, en muchos de los casos recogidos, no hay duda de que la voz *labrado/a* es sinónimo de *bordado/a* puesto que se especifica el tipo o color del hilo con el que se hace la labor, siendo este término más frecuente especialmente en el s. XVII.

BROCADO

Adj. m. 'Dicho de una tela entretejida con oro o plata' (*DRAE*). Probablemente del italiano *broccato* (*DECH*, s.v. *brocado*).

- Dos varas de *brocado* (Requejo de la Vega, 1839)

Solo se ha encontrado este ejemplo en el que aparece la tela a granel ya que forma parte de la relación de objetos recogidos en una tienda. Originariamente el

término tenía el significado que aparece en el diccionario académico, sin embargo, a mediados del siglo XIX se llamaba *brocado* a 'todo tejido de tela sola, raso y aún tafetán, con tal que estuviese adornado de flores u otras figuras, usándose solamente por las altas dignidades eclesiásticas o la Corte' (*DHTT*, s.v. *brocado*), por tanto en este ejemplo podría estar utilizándose con esta acepción.

CAPARROSA

Sust. f. 'Nombre común a varios sulfatos nativos de cobre, hierro o cinc' (*DRAE*). Palabra de origen incierto, probablemente del árabe **qubrûsi* 'vitriolo de Chipre', por la fama del cobre en esta isla (*DECH*, s.v. *caparrosa*).

Un paño labrado de cilestre y *caparrosa* (Alija del Infantado, 1644)

Otro paño de ruan bueno labrado de *caparrosa* y seda (Coomonte de la Vega, 1645)

Una toalla labrada de *caparrosa* y *zilestre* (Alija del Infantado, 1646)

Otras dos toallas de *caparrosa* y *zilestre* de cosa de bara y media de largo cada una (Alija del Infantado, 1646)

Como ocurre con el término anterior, la voz *caparrosa* remite a un color que, teniendo en cuenta el significado del término, probablemente se trate de un color verdoso.

CELESTRE [cilestre, zilestre]

Sust. m. 'Baño o calda que se daba a los paños' (*DRAE*). Del latín *caelĕstis* (*DECH*, s.v. *cielo*).

Un paño labrado de *cilestre* y *caparrosa* (Alija del Infantado, 1644)

Una toalla labrada de *caparrosa* y *zilestre* (Alija del Infantado, 1646)

Otras dos toallas de *caparrosa* y *zilestre* de cosa de bara y media de largo cada una (Alija del Infantado, 1646)

El término *cilestre* designa un tejido de lana teñido de azul (Martínez Meléndez, 1989: 64), y al menos con el significado de 'azul' es con el que se emplea en estos ejemplos recogidos, pertenecientes todos ellos al S. XVII puesto que, como señala el *DA*, en el S. XVIII se registra como palabra antigua, quizá sustituida por la voz *celeste* que después no aparece en el corpus. Formalmente en todos los casos se recoge la forma con /i/, vacilación que es frecuente en gran número de palabras.

FILIGRANA [feligrana]

Sust. f. 'Obra formada de hilos de oro y plata, unidos y soldados con mucha perfección y delicadeza' (*DRAE*). Tomado del italiano *filigrana*, compuesto con grano que en italiano

se emplea como término de orfebrería para pequeñas partículas de metales (*DECH*, s.v. *hilo*)

Cuatro docenas botones *feligrana* (Requejo de la Vega, 1839)

Un corazón de *feligrana* (Saludes de Castroponce, 1808)

Es un término poco común en el corpus. Este dato no es extraño ya que, como ha ocurrido con otros términos semejantes, se trata de una obra hecha con hilos de oro, característica que le imprime al objeto cierto valor crematístico inalcanzable para muchas personas. Formalmente, la voz siempre aparece bajo la variante *feligrana*. Esta alternancia es frecuente en palabras en las que la /e/ /i/ átonas están en un contexto en el que hay otra vocal /i/ produciéndose normalmente un fenómeno de disimilación de /i-i-/ en /e-i-/ (Morala, 2012a: 562).

FLECO [flueco]

Sust. m. 'Adorno compuesto de una serie de hilos o cordoncillos colgantes de una tira de tela o de pasamanería' (*DRAE*). Del anticuado *flueco*, descendiente semiculto de del latín *flōccus* (*DECH*, s.v. *fleco*).

Una colcha de damasco carmesí con *flueco* de seda (La Bañeza, 1643)

Un cobertor de tres lienzos de estameña verde con *fleco* (Grajal de la Ribera, 1723)

Un cobertor de estameña azul con *fleco* de dos lienzos (Grajal de la Ribera, 1723)

Un cobertor de estameña azul con su *fleco* (Laguna de Negrillos, 1734)

Es un término común que aparece en el corpus con el significado que da el *DRAE*. Formalmente, el ejemplo del s. XVII, presenta la variante diptongada.

GALÓN

Sust. m. 'Tejido fuerte y estrecho, a manera de cinta, que sirve para guarnecer vestidos u otras cosas' (*DRAE*). Del francés *galon* íd., derivado del francés antiguo *galonner* 'adornar la cabeza con cintas' (*DECH*, s.v. *galón*).

Unas enaguas de bayeta con *galón* (La Bañeza, 1643)

Unos cuerpos de raso encarnado con *galones* buenos (Grajal de la Ribera, 1723)

Un jubón de ante con *galones* de plata (Robledo de la Valduerna, 1726)

Cinco varas de *galón* (Grajal de la Ribera, 1806)

Una mantilla de bayeta negra con *galón* (Alija del Infantado, 1812)

Es un término de uso general que fundamentalmente aparece con prendas de vestir ya que se trata de un tipo de 'cinta de adorno' que añade a la prenda cierto valor.

GARAPIÑA

Sust. f. 'Galón adornado en uno de sus bordes con ondas de realce' (*DRAE*). Término derivado de *garapiñar*, procedente de un latín vulgar **carpiniare*, derivado de *carpĕre* (*DECH*, s.v. *garapiñar*).

Un guardapiés de estameña azul con *garapiñas* (La Bañeza, 1714)

Una mantilla redonda negra con su *garapiña* (Miñambres, 1729)

Solo se han registrado estos dos ejemplos pertenecientes al s. XVIII. A pesar de la escasez de casos del término, la muestra es significativa si se compara con corpus como el *CORDE* donde solo hay un caso, fechado en el s. XVI, en el que la voz tenga este significado. Las primeras ediciones del *DRAE* definen la palabra como 'un género de galón negro que se usaba antiguamente en semicírculos' y a partir de la edición de 1899 lo define como 'galón adornado'. El contexto en el que aparecen los ejemplos permite concluir que se trata de un elemento de adorno que lleva la prenda en cuestión, por tanto, el término tendría el significado que da el *DRAE* en sus últimas ediciones.

GUSANILLO

Sust. m. 'Cierta género de labor menuda que se hace en los tejidos de lienzo y otras telas' (*DRAE*). Término derivado de *gusano*, de etimología incierta, quizá prerromano (*DECH*, s.v. *gusano*).

Una mesa de manteles de *gusanillo* biexos y rotos (Coomonte de la Vega, 1643)

Una tabla de manteles de *gusanillo* de cosa de dos baras de largo buenos (Alija del Infantado, 1646)

Otra tabla de manteles de dos lienzos de *gusanillo* buenos (Alija del Infantado, 1646)

Quatro servilletas de *gusanillo* pequeñas buenas (Alija del Infantado, 1646)

Seis servilletas de *gusanillo* nuevas (La Bañeza, 1647)

Dos tablas de manteles de *gusanillo* (La Bañeza, 1647)

Dos tavlas de manteles de *gusanillo* (La Bañeza, 1649)

Seis servilletas de *gusanillo* nuevas (La Bañeza, 1649)

Una colcha de *gusanillo* con encajes alrededor (La Bañeza, 1714)

Una tabla de manteles de *gusanillo* de tres varas de largo y dos lienzos (La Bañeza, 1714)

Más otros (manteles) de *gusanillo* más gordos de vara y media (La Bañeza, 1714)

Seys servilletas de *gusanillo* (Coomonte de la Vega, 1719)

Unas servilletas de *gusanillo* usadas pequeñas (Huerga de Garaballes, 1720)

Unos manteles de *gusanillo* de tres varas de largo (Laguna de Negrillos, 1721)

Quatro docenas de servilletas de *gusanillo* buenas (Robledo de la Valduerna, 1726)

Doze paños de manos de *gusanillo* (Robledo de la Valduerna, 1726)

Una tabla de manteles de *gusanillo* (Robledo de la Valduerna, 1726)

Treinta y nueve baras de *gusanillo* en pieza (Robledo de la Valduerna, 1726)

Dos sábanas y una colcha de *gusanillo* (Laguna de Negrillos, 1734)

Dos manteles de *gusanillo* (Alija del Infantado, 1737)

Unos manteles de *gusanillo* (Genestacio de la Vega, 1738)

Una tabla de manteles grandes y finos de *gusanillo* muy usados (Destriana, 1843)

Como se aprecia en los ejemplos, es un término que aparece con mucha frecuencia en los inventarios para designar un tipo de lienzo con una determinada labor denominada *gusanillo*, de larga duración que se emplea fundamentalmente en ropa de casa, especialmente de mesa, manteles y servilletas pero también en colchas, sábanas y paños. El *DRAE* recoge el término desde 1734 hasta la edición actual con esta acepción.

HILAZA [ylaza]

Sust. f. 'Contextura o tejido' (*DRAE*). Término derivado de *hilo*, del latín *filum* (*DECH*, s.v. *hilo*).

- Zinco libras de *ylaza* (La Bañeza, 1721)
- Diez y ocho libras de *ylaza* casera (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Veinte y quatro libras de *ylaza* cosida en obillos (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Onze libras de *ylaza* que está a media cura (La Bañeza, 1758)
- Una colcha afelpada de *hilaza* buena (Alija del Infantado, 1812)
- Dos obillos de *ylaza* (Requejo de la Vega, 1735)
- Una colcha de *ylaza* felpada (La Nora del Río, 1823)

El término se utiliza con el significado de 'hilo grueso que resulta de hilar el lino' (Miguélez, 1998:155). La voz aparece en el corpus bien de forma aislada o bien relacionada con otro objeto fabricado con este tipo de hilo. No se ha recogido ningún ejemplo del término bajo la forma *filaza*, forma propia del leonés con conservación de /f-/. Probablemente, el hecho de que se trate de un término del campo semántico del textil conlleva una mayor influencia del castellano, de ahí que ya aparezca bajo la forma *hilaza*.

PASAMANOS

Sust. m. 'Género de galón o trencilla, cordones, borlas, flecos y demás adornos de oro, plata, seda, algodón o lana, que se hace y sirve para guarnecer y adornar los vestidos y otras cosas' (*DRAE*). Término compuesto de *pasar* y *mano*, con el significado de 'especie de galón' tomado del francés *passement* (*DECH*, s.v. *paso*).

- Un jubón de estameña con *pasamanos* (La Bañeza, 1641)
- Un capote de pardo biexo con sus *pasamanos* (Coomonte de la Vega, 1643)
- Un rebociño con tres *pasamanos* de oro (Coomonte de la Vega, 1643)
- Unos balones con *pasamanos* de estameña (Coomonte de la Vega, 1645)
- Unos cuerpos con *pasamanos* (La Antigua, 1648)
- Un guardapié de paño encarnado con tres vueltas de *pasamanos* (Palacios de la Valduerna, 1730)
- Unos cuerpos encarnados con *pasamanos* (Requejo de la Vega, 1735)
- Un mandil con *pasamanos* (Requejo de la Vega, 1735)

Es un término común que en el corpus solamente se utiliza con el significado de 'galón que sirve para adornar prendas de vestir'. En algunos casos incluso se especifica el tipo de tela de la que está hecha el *galón*, ya que es un dato importante para fijar el valor de la prenda. Además de esta acepción, el término tiene el significado de 'barandilla', que también aparece en el *DRAE* y, aplicado al carro, el significado de 'listón de madera que se coloca sobre el sardo y se apoya sobre los estadonjos' (Le Men 2009, s.v. *pasamanos*) no registrado en el diccionario académico. Con estas dos acepciones no se han recogido ejemplos en el corpus estudiado.

PUNTAS

Sust. f. El *DRAE* define el término en la 20ª acepción como 'encaje que forma ondas o puntas en una de sus orillas'. Del latín tardío *pūncta* 'estocada', propiamente, participio de *pūngēre* 'punzar' (*DECH*, s.v. *punta*).

- Otra camisa de hombre con *puntas* (Coomonte de la Vega, 1643)
- Quatro tocas con *puntas* (Coomonte de la Vega, 1643)
- Un paño de manos con *puntas* (Coomonte de la Vega, 1643)
- Una balona de *puntas* buena (Alija del Infantado, 1644)
- Otras dos toallas de caparrosaizilestre de cosa de bara y media de largo cada una que la una dellas tiene *puntas* de lo mismo todo alrededor, la otra tiene unos desylados que anbas son buenas (Alija del Infantado, 1646)
- Dos paños de manos labrados de amarillo con sus *puntas* (La Bañeza, 1647)
- Tres valonas con sus *puntas* grandes finas y dos pares de vueltas de lo mismo y unas orexeras leonadas y una volsilla dorada (La Bañeza, 1649)
- Dos pares de calconzillos de lienzo delgado con sus *puntas* (La Bañeza, 1649)
- Una valona con sus vueltas de los caños de Carmona con sus *puntas* (La Bañeza, 1649)
- Una tualla con sus *puntas* (Alija del Infantado, 1720)
- Una sávana de lienzo de tres *puntas* (Laguna de Negrillos, 1721)
- Otra de lienzo con sus *puntas* de dos baras de largo (Laguna de Negrillos, 1721)
- Un encubridor de tafetán encarnado con sus *puntas* de ylo (Laguna de Negrillos, 1721)
- Otra tualla de lienzo con sus *puntas* (Laguna de Negrillos, 1721)
- Una mesa de manteles con sus listas a las *puntas* (Quintanilla de Somoza, 1831)

Es un término frecuente en el corpus. Se trata de un tipo de encaje concreto que se caracteriza por el tipo de remate. El *DHTT* define el término como 'encaje muy angosto hecho en puntas, ondas o picos, que se suele añadir y coser a la orilla de otro encaje ancho, y sirve para adornar en el borde pañuelos, toallas y vestidos, etc. Originariamente denominado randa, y posteriormente puntilla por terminar en puntas' (*DHTT*, s.v. *puntas*).

RANDA

Sust. f. 'Guarnición de encaje con que se adornan los vestidos, la ropa blanca y otras cosas' (*DRAE*). De origen incierto, probablemente del céltico *randa*. Al parecer pasó de lengua de Oc, por el catalán al castellano y de ahí al portugués (*DECH*, s.v. *randa*).

Una almoadada buena con su lana con *randa* blanca (Coomonte de la Vega, 1643)

Otro paño de ofrecer de cosa de una bara con *randa* blanca (Alija del Infantado, 1646)

El término *randa* es sinónimo de encaje, concretamente se llama *randa* al 'adorno de encaje para ropas y lencería de cama'. En el *DHTT* se señala que fue el primer nombre que se le dio al encaje cuyo origen se encuentra en el sajón *rand* (borde) y designaba los calados hechos a la aguja con que antiguamente se unían las piezas de una tela, cuando la randa se hizo independiente de la tela y se tenía que encajar, pasó a llamarse encaje (*DHTT*, s.v. *randa*); por ello los ejemplos del término pertenecen a inventarios del s. XVII y posteriormente el término que aparece es *encaje*.

VARETA [bareta]

Sust. f. 'Lista de color diferente del fondo de un tejido' (*DRAE*). Derivado de *vara*, del latín *vara* (*DECH*, s.v. *vara*).

Seis cortinas de *bareta* encarnada biejas con sus cenefas (Robledo de la Valduerna, 1726)

Dos capotillos de *bareta* blanca (La Bañeza, 1754)

Solo se han recogido estos dos ejemplos del término que, aunque parece nombrar un tipo de tela, se trata sin embargo de una técnica puesto que hace referencia a las tiras que aparecen sobre un tejido de diferente color que el fondo. En el corpus se documenta el término *vareta*, que es el que recoge el *DRAE*. Sin embargo, el *CorLexIn* siempre recoge el adjetivo *vareteado* o su variante *bareteado* que localiza en inventarios del centro y sur peninsular y un caso en un inventario de Colombia. El *DHTT* también recoge el término *vareteado* en lugar de *vareta* y lo define como 'lo que está tejido a listas de diversos colores diferentes al fondo del tejido' (*DHTT*, s.v. *vareteado*).

3.7.2. Otros

ALFILETERO

Sust. m. 'Especie de canuto pequeño de metal, madera u otra materia, que sirve para tener en él alfileres y agujas' (*DRAE*). Derivado de *alfiler* del ár. *hilâl* 'astilla aguda empleada para prender unas con otras las piezas de vestir' (*DECH*, s.v. *alfiler*).

Un *alfiletero* de azero (Robledo de la Valduerna, 1726)
Un *alfiletero* de metal (Grajal de la Ribera, 1806)

Aunque los ejemplos son escasos, los dos casos no son anteriores al s. XVIII, dato que concuerda con los recogidos en el *CORDE*, que datan la gran mayoría de los siglos XIX y XX. El término *alfiletero* no aparece en el diccionario académico hasta 1780, aunque J. Corominas y J.A. Pascual fechan su primera documentación en 1620. En cualquier caso, del s. XVII no se ha recogido ni un solo ejemplo. Por otra parte, algunos autores como Le Men señalan que es frecuente en León encontrar el término bajo la forma *alfilitero* (Le Men, 2002, s.v. *alfiletero*), sin embargo, los ejemplos que aquí aparecen no presentan en ningún caso vacilación y aparecen bajo la forma normativa.

ARGADILLO

Sust. m. El *DRAE* da como 1ª acepción del término 'devanadera'. Procede del latín vulgar **ergatellus*, diminutivo del latín *ergāta*, 'cabrestante' (*DECH*, s.v. *argadillo*).

Un *argadillo* con su pie (Coomonte de la Vega, 1645)
Un *argadillo* (La Antigua, 1648)
Un *argadillo* (Palacios de la Valduerna, 1728)
Un *argadillo* y una devanadera (Destriana, 1730)
Un pie de *argadillo* con sus alas (La Bañeza, 1758)

La voz aparece recogida solo en los ss. XVII y XVIII, no hay ejemplos del s. XIX. Este dato coincide con las muestras recogidas en el *CORDE* ya que con el significado de 'devanadera' aparece en los ss. XVI y XVII, mientras que los ejemplos que allí se recogen del s. XIX, emplean el término mayoritariamente con un uso metafórico: “el tejemaneje de las manos, que parecían un *argadillo*” (1888, José María de Pereda).

ASPA [naspá, naspador]

Sust m. y f. El *DRAE* en su 2ª acepción define el término como 'instrumento que sirve para aspar el hilo y que por lo regular se compone de un palo y de otros dos menos gruesos atravesados en los extremos de aquel con dirección opuesta entre sí'. Término procedente del gót. **haspa* (*DECH*, s.v. *aspa*). La voz aparece a lo largo de todo el corpus estudiado.

Una *naspá* con un poco de ylado fino (Coomonte de la Vega, 1650)
Una *aspa* con sus alas (Coomonte de la Vega 1650)
Una *naspá* de rueda (Coomonte de la Vega, 1719)
Una *naspá* (Requejo de la Vega, 1735)
Un *aspa* (La Bañeza, 1735)
Un *naspador* (Quintanilla de Somoza, 1831)

Una *naspa* buena (Santibáñez de la Isla, 1844)

Es una palabra de uso general en el *CORDE* donde siempre aparece recogida bajo la forma *aspa*. En los ejemplos analizados, excepto en dos casos, siempre aparece la voz *naspa*, hay un ejemplo en el que se recoge la forma *naspador*, que no he encontrado documentada en otros corpus, pero que probablemente está refiriéndose al mismo objeto que se define como una 'devanadera', concretamente Miguélez señala que “sobre dos soportes se apoya un cuerpo que gira a impulsos de un mango que se le coloca en uno de los extremos. El cuerpo lleva cruzados dos palos en forma de aspa sobre los que se apoya la madeja. Seguramente, se ha tomado la parte por el todo y se ha dado el nombre de *naspa* ('aspa') a todo el aparato” (Miguélez, 1998: 165).

DEVANADERA [devanador]

Sust. f. 'Armazón de cañas o de listones de madera cruzados, que gira alrededor de un eje vertical y fijo en un pie, para que, colocadas en aquel las madejas del hilado, puedan devanarse con tranquilidad' (*DRAE*). Término derivado de *devanar*, del latín vulgar **depanare*, del latín *panus* 'hilo de trama puesto en la devanadera' (*DECH*, s.v. *devanar*).

Un pie de *devanadera* (Alija del Infantado, 1644)

Una *devanadera* (Coomonte de la Vega, 1719)

Un *devanador* (Miñambres, 1731)

Un argadillo y una *devanadera* (Destriana, 1730)

Se han localizado estos ejemplos de los cuales uno presenta la forma *devanador* que el *DRAE* define de forma distinta. Para *devanadera* da la acepción de 'armazón sobre el que devana la madeja', mientras que para *devanador* da la de 'alma de cartón, madera, etc., sobre la que se devana el hilo', aunque parece ser más frecuente en todas las épocas la voz *devanadera*, como se refleja en este corpus, es probable que no solo se trate de confusión entre sufijos sino que puedan referirse a objetos distintos (Moralá, 2012d: 350). No obstante, los casos recogidos en este corpus reflejan una vez más que el uso de *devanadera* es mayor que el de *devanador* que tiene un uso muy localizado ya que por ejemplo atendiendo a los casos del *CorLexIn* solo se recoge en Cáceres y Ciudad Real.

DEVANAR

Verb. 'Ir dando vueltas sucesivas a un hilo, alambre, cuerda, etc., alrededor de un eje, carrete, etc.' (*DRAE*). Del latín vulgar **depanare*, del latín *panus* 'hilo de trama puesto en la devanadera' (*DECH*, s.v. *devanar*).

La devanadera se utilizaba para *devanar*, es decir, 'formar un cadejo con el hilo, de lino o de lana, ya hilado, mediante el argadío o utilizando los brazos horizontales de otra persona' (Rivas, 1996: 92).

ESPADAR

Verb. 'Macerar y quebrantar con la espadilla el lino o el cáñamo para sacarle el tamo y poderlo hilar' (*DRAE*). Término derivado de *espada* (*DECH*, s.v. *espada*).

Una fitera de *espadar* (Alija del Infantado, 1647)

Su significado es el que aparece en el diccionario académico.

ESPADILLA

Sust. f. 'Instrumento de madera, a modo de machete, que se usa para espadar'. (*DRAE*). Término derivado de *espada* (*DECH*, s.v. *espada*).

Una fitera con su *espadilla* (Fresno, 1726)

Dos fiteras y una *espadilla* (Castrocalbón, 1814)

Una *espadilla* (Palacios de la Valduerna, 1831)

Son pocos los ejemplos, aunque es una voz conocida en toda la zona ya que aparece en los vocabularios dialectales (Rivas, 1996: 117; Descosido, 1993: 178). Este dato se ve corroborado por la presencia del término en el *CORDE*, ya que de setenta y cuatro casos que aparecen del término, solamente dos están utilizados con esta acepción. Se trata de dos ejemplos del s. XVII pertenecientes a Sebastián de Covarrubias y Gonzalo Correas. En este corpus, mucho menor, también aparecen dos casos, que tienen este significado ya que en el primero el propio contexto lo determina y en el segundo la relación de objetos con la que aparece (nasca, dogal, alforjas), es decir, objetos relacionados con la tareas agrícolas y ganaderas; lleva a concluir que puede tener también este significado.

FITERA

Sust. f. 'Tabla vertical de alrededor de un metro, que por un extremo se encaja en un madero y en el otro, afilado, se coloca el puñado de lino para espadarlo' (Le Men, 2005, s.v. *fitera*). Tal vez relacionado con *fito*, del latín arcaico y vulgar *fictus*, participio pasivo de *figĕre* clavar (*DECH*, s.v. *hito*).

Una *fitera* de madera buena (Alija del Infantado, 1644)

Una *fitera* de espadar (Alija del Infantado, 1647)

Una *fitera* con su *espadilla* (Fresno, 1726)

Dos *fiteras* y una *espadilla* (Castrocalbón, 1814)

Una *fitera* y un escodillon de madera (San Feliz, 1838)
Tres *fiteras* (Calzada, 1838)

Es una voz que no recoge el *DRAE*. En el corpus solo aparece el término bajo la forma *fitera*, no se registran casos de *fitero*, ni bajo la forma diptongada, variantes que sí se recogen en León. Se trata tal vez de un occidentalismo ya que solo se ha documentado en la zona occidental de la Península. Este dato explicaría que se trate del único término en el que siempre se conserva la /f-/ latina frente a lo que ocurre en otros casos en los que, aunque haya algún ejemplo aislado, suelen mantener la solución castellana.

FUSA

Sust. f. Se trata de un término derivado de *fuso*, no lo recoge el *DRAE*.

Tres *fusas* (Calzada, 1838)

Solo se ha recogido este ejemplo perteneciente a la zona de la Valdería. Su significado es el de 'objeto de madera alargado en el que se enrolla el hilo a medida que se va sacando la lana de la rueca. Huso'. (Rivas, 1996: 129). Se trata de un término documentado en el occidente de León, por lo que en otros corpus como el *CORDE* no se recogen ejemplos del término. Como en el caso anterior, no se recogen ejemplos con la variante castellana *husa* y aparece siempre con el mantenimiento de la /f-/ latina, rasgo propio del leonés.

FUSO

Sust. m. El *DRAE* recoge el término como *huso*, con la notación de antiguo. Define el término como 'instrumento manual, generalmente de madera, de forma redondeada, más largo que grueso, que va adelgazándose desde el medio hacia las dos puntas, y sirve para hilar torciendo la hebra y devanando en él lo hilado'. Del latín *fūsus* íd. (*DECH*, s.v. *huso*).

Un torno biejo con su *fuso* (Quintanilla de Somoza, 1831)
Un torno con su *fuso* (Quintanilla de Somoza, 1831)

Solo se han recogido estos dos ejemplos que pertenecen al mismo inventario. El *fuso* aparece como parte del torno. Este dato nos permite concluir que, de las diferentes acepciones que el término tiene en León, en estos ejemplos se utiliza la palabra con el significado de 'parte del torno que retuerce la lana haciendo el hilo' (Le Men, 2005, s.v. *fuso*). No se recogen tampoco ejemplos bajo otras variantes gráficas como *huso*.

HILO [ylo]

Sust. m. 'Hebra larga y delgada de una materia textil, especialmente la que se usa para coser' (*DRAE*). Del latín *filum* (*DECH*, s.v. *hilo*).

Seis pares de calcetas de *ylo* de pana (La Bañeza, 1643)
Sendos pares de calzeta finas de *ylo* (La Bañeza, 1643)
Media libra de *ylo* gallego (La Bañeza, 1721)
Nuebe libras y media de *ilo* calzetero (Robledo de la Valduerna, 1726)
Unos obillicos de *ylo* (La Bañeza, 1754)
Un quarterón de *ylo* blanco (Grajal de la Ribera, 1806)
Dos livras de *hilo* blanco (Alija del Infantado, 1812)
Dos manteles viejos con un poco de *ylo* blanco (Castrocalbón, 1814)
Seis libras de *hilo* gallego calzetero (La Bañeza, 1829)
Tres cuarterones *hilo* negro de Cordova (Requejo de la Vega, 1839)
Dos onzas *hilo* blanco (Requejo de la Vega, 1839)

El término tiene el significado que da el *DRAE* y que es el actual. En el corpus, la voz aparece bien para indicar el material con el que está fabricada otra prenda, bien como un elemento aislado en el que se especifica la cantidad de hilo concreta.

MADEJA [madexa]

Sust. f. 'Hilo recogido sobre un torno o aspadera, para que luego se pueda devanar fácilmente' (*DRAE*). Del latín *mataxa* 'hilo', 'seda cruda', que en todas las lenguas romances ha tomado el mismo sentido que en castellano (*DECH*, s.v. *madeja*).

Dos *madejas* de estopa (La Bañeza, 1641)
Doce *madexas* de lino ylado y seis de estopa (Coomonte de la Vega, 1643)
Cuatro *madejas* de estopa de lino (Coomonte de la Vega, 1719)
Nuebe *madexas*, las siete de lino y dos de estopa (Grajal de la Ribera, 1723)
Quatro *madejas* de lino (Ribas de la Valduerna, 1726)
Una *madeja* de estopa cruda (Fresno, 1726)
Tres *madejas* de lino (Palacios de Jamuz, 1728)
Tres *madexas* de lino gordo (Miñambres, 1731)
Dos *madejas* de lana azul y blanca (Saludes de Castroponce, 1808)
Dos *madejas* de lino (Alija del Infantado, 1812)
Una *madeja* de ylaza (La Nora del Río, 1823)

Es un término común que se utiliza con el significado que da el *DRAE* y, como se observa en los ejemplos, lo más frecuente es encontrar madejas de lino o de estopa, por ser materiales textiles comunes en la época. Formalmente, la variante normativa alterna con la forma *madexa*, que como ocurre en otras palabras, se trata de una alternancia habitual de las grafías “j”, “x” para el sonido /x/.

MANIZO [mañizo]

Sust. m. 'Haz de hierba, de paja o de lino'. 'Ganado amontonado' (Le Men, 2007, s.v. *mañiza*). Del latín **manicium* 'manejo' (*DEEH*, s.v. **manicium*).

Dos *manizos* de lino (Coomonte de la Vega, 1650)
 Quatro *mañizos* de lino (Fresno, 1726)
 Comanizos de lino (Requejo de la Vega, 1735)
 Dos *manizos* de lino (Miñambres, 1731)
 Ocho *manizos* de lino (Priaranza, 1732)
 Seis *manizos* de lino (Castrocalbón, 1814)
 Veinte y nueve *manizos* de lino (La Nora del Río, 1820)
 Dos *manizos* de lino (Jiménez de Jamuz, 1825)
 Cincuenta y cinco *mañizos* de lino (Valle de la Valduerna, 1829)
 Setenta y tres *mañizos* de lino (Palacios de la Valduerna, 1831)
 Ocho *manizos* de lino (San Feliz, 1838)
 Nobenta y dos *mañizos* de lino (Santibáñez de la Isla, 1844)

Se trata de una voz conocida y documentada en toda la zona noroccidental, aunque no recogida por el *DRAE* ni por corpus como el *CORDE*. En algunos vocabularios de la zona se define como 'haz, atado con *bilortos*, de cualquier tipo de leña para quemar o de hierba seca recogida para darle de comer a los animales durante el invierno. Si el haz es de lino, es mayor que la *maña*, consta de varias *majaduras*, a las que ya se le ha sacado la *linaza* y se han *enriado*' (Rivas, 1996: 154). 'Haz de lino una vez que ha sido desbagada'. El significado genérico con el que se utiliza el término es el de 'manejo', y en los ejemplos concretos siempre son de lino, como aparece especificado en todos ellos. Formalmente, alternan las formas *manizos*, *mañizos*, siendo esta última más frecuente en la zona más occidental del ámbito comprendido en el corpus, aunque este hecho puede combinarse con una confusión meramente gráfica de *n/ñ*, bastante común en esta época.

MAZORCA

Sust. f. 'Porción de lino o lana ya hilada y recogida en el huso' (*DRAE*). Término de origen incierto (*DECH*, s.v. *mazorca*).

Un poco de lino con unas *mazorcas* (La Bañeza, 1721)
 Diez *mazorcas* de lino (Palacios de Jamuz, 1728)

Aunque con este nombre también se conoce a la 'espiga del maíz', es evidente que en los ejemplos recogidos, por sus referencias al lino, tiene el significado de 'lino hilado y recogido en el huso'. Además la voz *maíz* es de entrada tardía, a la que se le aplica el término *mazorca* por la forma.

NASPA (*vid. aspa*)

OVILLO [obillo]

Sust. m. 'Bola o lío que se forma devanando hilo de lino, algodón, seda, lana, etc.' (*DRAE*). Del antiguo *luviello*. Este procede del latín *globellum*, diminutivo de *globus* 'bola', 'amontonamiento', 'grupo de gente' (que en vulgar se confundió con *glomus* 'ovillo', 'bola') (*DECH*, s.v. *ovillo*).

- Dos *obillos* pequeños de lana blanca (Alija del Infantado, 1644)
- Dos *obillos* de lana blanca (La Nora del Río, 1645)
- Tres *ovillos* de lino (Vidriales, 1645)
- Dos *obillos* de lino ylado que pesaron media libra poco más o menos (Alija del Infantado, 1647)
- Dos *ovillos* de pavilos que pesarán una libra (Alija del Infantado, 1647)
- Veinte y quatro libras de ylaza cosida en *obillos* (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Dos *obillos* de ylaza (Requejo de la Vega, 1735)
- Unos *obillicos* de ylo (La Bañeza, 1754)
- Un *ovillito* de ilo fino (La Bañeza, 1829)

Se trata de una voz de uso general cuyo uso en el corpus no añade datos significativos.

PEINE [peyne]

Sust. m. 'Utensilio de madera, marfil, concha u otra materia, provisto de dientes muy juntos, con el cual se desenreda y compone el pelo' (*DRAE*). Término derivado del latín *pēctīne* (*DECH*, s.v. *peine*).

- Unos *peynes* (Castrocalbón, 1643)
- Dos *peynes* de peynar estopas (Alija del Infantado, 1644)
- Un *peine* de cubrir un ras y una rastra (Coomonte de la Vega, 1719)
- Unos *peines* (Santiago Millas, 1735)
- Sus *peines* de texer (Grajal de la Ribera, 1750)
- Un *peine* de teger lino (La Bañeza, 1758)
- Un *peine* de lino (Quintana del Marco, 1839)
- Un *peine* de lana (Quintana del Marco, 1839)

Es un término que está utilizado con diferentes significados. En el ejemplo de Grajal de la Ribera, el significado es el de 'aparato del telar que aprieta el hilo al tejer', puesto que el objeto que aparece en el inventario inmediatamente antes son dos telares. En la mayoría del resto de casos, designa un objeto que sirve para desenredar, pero no exactamente el pelo, sino materiales textiles como el lino o la lana. En los dos casos en los que no se da más información puede estar refiriéndose a este tipo de peine o al destinado a componer el pelo.

TELAR

Sust. m. 'Máquina para tejer' (*DRAE*). Término derivado de *tela*, del latín *tēla* (*DECH*, s.v. *palma*).

Dos *telares* (Grajal de la Ribera, 1730)

Un *telar* (La Bañeza, 1758)

Un *telar* de tejer lienzo con sus tenpleros de madera con yerro a las puntas (San Feliz, 1838)

En los tres casos el término tiene el significado que recoge el *DRAE* como primera acepción. Los dos primeros ejemplos no especifican más, a diferencia del tercero en el que se indica el uso específico. Este hecho permitiría interpretar la palabra *telares* en el primer ejemplo, usada en plural, con el significado dado en León a este término a las cosas sin importancia, los *trastos*. Sin embargo, el hecho de aparecer en una relación de bienes en la que además le precede «un torno de hacer canillas» y le siguen los «peines del telar», permite fijar con exactitud el significado de 'máquina de tejer'.

TORNO

Sust. m. 'Máquina que por medio de una rueda, cigüeña, etc., hace que algo dé vueltas sobre sí mismo, como las que sirven para hilar, torcer seda, devanar, hacer obras de alfarería, etc.' (*DRAE*). Del latín *tornus*, y este del griego *tórnos* 'torno, instrumento de torneador o tornero' (*DECH*, s.v. *torno*).

Un *torno* de torcer ylo con su pie (Coomonte de la Vega, 1645)

Un *torno* de azer canillas (Grajal de la Ribera, 1730)

Dos *tornos* con sus aparejos (Santiago Millas, 1735)

Un *torno* (La Bañeza, 1758)

Un *torno* biejo con sus fuso (Quintanilla de Somoza, 1831)

Se trata de un término polisémico cuyo significado general es el de 'máquina que gira alrededor de un eje'. Los ejemplos que recoge el corpus nos indican, por el contexto, que se trata de una maquinaria utilizada para trabajar con el hilo en tareas artesanales, es decir, un tipo de hiladoras. El ejemplo de Santiago Millas es el que puede ofrecer más dudas, aunque en la relación de bienes, los objetos que aparecen inmediatamente antes, son prendas de vestir y un bufete. El contexto lleva, por tanto, a pensar que se trata de un torno de hilo.

URDIDOR

Sust. m. 'Devanadera, urdidera' (*DRAE*). Término derivado de *urdir*, del latín *ordiri* (*DECH*, s.v. *urdir*).

Un clabetero y un *urdidor* (La Bañeza, 1754)

Se trata de un instrumento textil que el *DRAE* define como sinónimo de *devanadera*. Es probable y este hecho explicaría su uso minoritario ya que es el único caso recogido, pero su escasa frecuencia es general en los inventarios no solo de esta zona (Morala, 2012d: 349).

3.8. ANIMALES

Los animales constituían, junto a la agricultura, la base de la economía en esta zona. Servían no solo como medio para obtener productos de alimentación, sino también como herramienta de trabajo para las tareas agrícolas. Los términos que aquí aparecen se agrupan por grupos de ganado (vacuno, caballar, porcino, etc.). Al final, se recogen las voces que no nombran especies de animales, sino cualidades o características de estos.

3.8.1. Ganado vacuno

BUEY [*buei*, *vuey*]

Sust. m. El *DRAE* define el término como 'macho vacuno castrado'. Término procedente del lat. *bōs*, *bōvis* (*DECH*, s.v. *buey*).

Un *buey* color negro (Coomonte de la Vega, 1645)

Un *buey* fosco de ocho años poco más o menos (Coomonte de la Vega, 1650)

Un *buey* de labranza pardo (Genestacio de la Vega, 1650)

Dos *vueies* el uno castaño (Laguna de Negrillos, 1721)

Un *buei* negro pequeño (Grajal de la Ribera, 1723)

Un *buey* gacho pardo (Palacios de la Valduerna, 1727)

Dos *bueies* negros (Palacios de Jamuz, 1728)

Un *buei* color rojo (Palacios de la Valduerna, 1730)

Un *buei* fosco (Requejo de la Vega, 1735)

Un *buey* de labranza (Alija del Infantado, 1737)

Un *vuey* castaño (Valle de la Valduerna, 1829)

Un *buey* de color morao de siete años (Santibáñez de la Isla, 1844)

Es frecuente que aparezca bajo la variante actual, *buey*, aunque se pueden apreciar bastantes casos con la forma *buei*, frecuente en León. Los ejemplos que se han encontrado con esta variante se registran fundamentalmente en la zona más occidental. Sin embargo, cuando la palabra está en plural, no aparece con la forma frecuente del

leonés *bueis*, sino *bueies*. A diferencia de otros términos, la vacilación entre la oclusiva bilabial y la fricativa es escasa, tan solo aparece en dos de los ejemplos mostrados.

El término aparece referido con algún tipo de especificación, normalmente se documenta haciendo referencia al color y a la edad del animal.

BECERRO [vecerro]

Sust. m. 'Cría macho de la vaca hasta que cumple uno o dos años o poco más' (*DRAE*). Término de origen ibér., probablemente del hispanolat. *ibex*, *-īcis* 'rebeco' (*DECH*, s.v. *becerro*).

- Un *vecerro* afoscado de dos años y va a tres (Alija del Infantado, 1644)
- Otro *becerro* sanguino y bragado (Alija del Infantado, 1644)
- Un *becerro* sanguino de dos años que ba a tres (Alija del Infantado, 1647)
- Un *becerro* (Miñambres, 1727)
- Dos sillas forradas de *vecerro* (Quintanilla de Somoza, 1831)

Aunque se trata de un animal común en la zona, no son demasiados los ejemplos encontrados, ya que en el corpus estudiado esta palabra alterna con su sinónimo *jato/a*. Rivas señala que el *jato* es un animal de menor edad (Rivas, 1996:143). Sin embargo, aparecen ejemplos de este término con un uso idéntico al de *becerro*: «Un jato color rojo de cuatro años», entre otros.

JATO/A [xato/a]

Sust. m. y f. 'Becerro o ternero' (*DRAE*). Término de origen incierto (*DECH*, s.v. *choto*).

- Un *xato* fosco que va a un año (Alija del Infantado, 1644)
- Un *xatico* blanquezino de un año y ba a dos (Alija del Infantado, 1647)
- Una *xata* color fosco de un año (Coomonte de la Vega, 1650)
- Una *jata* de dos años (Laguna de Negrillos, 1721)
- Un *jato* color rojo de quatro años (Laguna de Negrillos, 1722)
- Un *jato* de un año color sanguino (La Nora del Río, 1724)
- Una baca roja con un *jato* (Palacios de Jamuz, 1728)
- Un *jato* negro de dos años (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Un *jato* de un año (Destriana, 1730)
- Una vaca con un *jato* al pie (Genestacio de la Vega, 1734)
- Una *jata* de un año (Pobladura del Valle, 1734)
- Un *xato* zerril (Santiago Millas, 1735)
- Un *jato* de dos años (Castrocalbón, 1814)
- Una *jata* lechuza (Calzada, 1838)
- Una *jata* de un año (Santibáñez de la Isla, 1844)

Es un término común que mantiene la diferencia de significado que da el *DRAE*. Se denomina *jato* al *ternero*, son frecuentes los ejemplos en los que se dice “un jato de un año”, expresión que a veces en el corpus alterna con *ternero*: «Un xato fosco que va a un año/ un ternero de un año fosco (Alija del Infantado)»; o también encontramos

ejemplos en los que se indica «una vaca con un *jato* al pie», lo que indica que se trata de un animal de corta edad. Además, encontramos ejemplos en los que la edad del animal es superior y, por tanto, ya no estaríamos hablando de un *jato* o de un *becerro*, sino de un animal de más edad que podríamos definir como 'macho reproductor'. Esta variedad significativa ha estado presente en los diccionarios académicos donde hasta la edición de 1925 se define como 'becerro', a partir de esta fecha se sustituye por 'ternero' y a partir de 1970 el diccionario da la acepción que se mantiene hasta hoy. Formalmente alternan las variantes *jato/xato*, en el s. XVII es más frecuente la voz *xato* y posteriormente abunda *jato* quedando algún ejemplo de *xato*, fundamentalmente en la zona más occidental del territorio comprendido en este estudio.

MAGÜETO [magueto]

Sust. m. 'Novillo, res vacuna de dos a tres años' (*DRAE*). Término de origen desconocido, probablemente prerromano (*DECH*, s.v. *magüeto*).

Seis bueies de azada buenos y un *magueto* de tres años y un *xato* de dos años (Bercianos, 1648)

Es el único ejemplo recogido, usado en este ejemplo como sustantivo con el significado de 'novillo' en este caso de tres años. Es una voz que se localiza en la zona noroccidental y no tiene un carácter general, de ahí quizá su escaso uso. El tramo de edad al que se suele referir el término es el que va de dos a cuatro años (Morala, 2010: 269), en este caso lo sitúa en tres años frente al *jato* que aparece en el mismo ejemplo con la edad de dos años.

NOVILLO/A [nobillo/a]

Sust. m. y f. 'Res vacuna de dos o tres años, en especial cuando no está domada' (*DRAE*).

Término derivado de *nuevo*, del latín *nŏvus*, -a, -um (*DECH*, s.v. *nuevo*).

Un *nobillo* negro (Genestacio de la Vega, 1721)
 Un *nobillo* rojo (Genestacio de la Vega, 1721)
 Un *novillo* negro de tres años (La Nora del Río, 1724)
 Un *novillo* de tres años (Ribas de la Valduerna, 1726)
 Un *nobillo* de dos a tres años negro (Fresno, 1726)
 Un par de *novillos* el uno negro y el otro rojo (Viñas, 1726)
 Otra *novilla* roja (Viñas, 1726)
 Otra *novilla* parda (Viñas, 1726)
 Un *nobillo* rojo de zinco a seis años (Miñambres, 1727)
 Otro *nobillo* moreno de zinco años (Miñambres, 1727)
 Una *nobilla* fosca (Miñambres, 1727)
 Una *nobilla* parda de tres años (Miñambres, 1727)
 Un *nobillo* bragado de zinco años (Palacios de la Valduerna, 1728)

Una *nobilla* de dos años bragada (Palacios de la Valduerna, 1728)
 Un *novillo* (Miñambres, 1731)
 Un *nobillo* de dos a tres años (Coomonte de la Vega, 1734)
 Otro *novillo* pelo castaño (Valle de la Valduerna, 1829)
 Un *nobillo* color morado (Santibáñez de la Isla, 1844)

En algunos vocabularios dialectales se define el término como 'res vacuna mayor que el choto y menor que el buey o toro' o en el caso de *novilla* 'res vacuna de más de dos años y que no ha parido todavía por primera vez' y en el caso de *novillo* 'toro semental' (Le Men, 2007, s.v. *novillo*). Teniendo en cuenta los ejemplos encontrados en el corpus, es posible afirmar que el término no está utilizado con la acepción del *DRAE* ya que aparecen bastantes casos en los que el animal tiene más de tres años. A diferencia de otros términos, referidos al ganado vacuno, en los que sí hay un criterio de edad más ajustado, como en el caso de *becerro* que aparece siempre en torno a dos, tres años o el de *magüeto*, que vendría a ser un sinónimo de *becerro* menos frecuente; en el caso de *novillo* los ejemplos muestran una franja de edades que va desde los dos a seis años. Este dato permite suponer que el término no se utiliza para denominar una etapa determinada del desarrollo del animal, sino más bien para designar al semental, en el caso del macho o a la res que aún no ha parido en el caso de la hembra.

TERNERO/A

Sust. m. y f. 'Cría de la vaca' (*DRAE*). Término derivado de *tierno*, del latín *tēner*, *-ēra*, *-ērum* (*DECH*, s.v. *tierno*).

Una baca de leche con un *ternero* (Urdiales del Páramo, 1645)
 Un *ternero* de un año fosco (Alija del Infantado, 1646)
 Una vaca color blanquilla con un *ternero* al pie (La Antigua, 1647)
 Una baca negra con su *ternera* de cuatro años (Huerga de Garaballes, 1720)
 Una vaca con un *ternero* (Genestacio de la Vega, 1721)
 Una baca parda con su *ternero* (Fresno, 1726)
 Una baca fosca con su *ternera* roja (Palacios de la Valduerna, 1728)
 Una vaca negra con un *ternero* (Coomonte de la Vega, 1738)

Es un término frecuente que se utiliza para designar al animal de corta edad, aunque con este significado también se utiliza la voz *jato/a*, quizá más frecuente que *ternero* o *becerro*. En todos los términos encontramos ejemplos que abarcan un período de edad de cero a cuatro años, por lo que, al menos en la mayoría de los casos, se utilizan como voces sinónimas con predominio del término *jato/a*, en primer lugar y de *ternero/a* en segundo lugar. En León, se documenta fundamentalmente en zona de montaña, pero también hay casos en el sur, la voz *tenral* que con un origen común,

tendría el mismo referente (Morala, 2010: 264). Este término no se ha recogido en el corpus.

VACA [baca]

Sust. f. 'Hembra del toro' (*DRAE*). Del latín *vacca* (*DECH*, s.v. *vaca*).

- Una *baca* negra bragada de cinco años (Alija del Infantado, 1644)
- Otra *baca* sanguina bragada (Alija del Infantado, 1644)
- Una *baca* color fosca (Coomonte de la Vega, 1645)
- Una *baca* de leche con un ternero (Urdiales del Pámo, 1645)
- Unos zuecos de *baca* a medio serbir (Alija del Infantado, 1647)
- Un *baca* de tres años negra buena (Alija del Infantado, 1647)
- Dos *bacas* y las dos están paridas tienen cada una su xato (Bercianos del Páramo, 1648)
- Una *vaca* vardina preñada de edad de seis años (Huerga de Garaballes, 1720)
- Una *baca* negra con su ternera de cuatro años (Huerga de Garaballes, 1720)
- Una *baca* sanguina de tres años (La Nora del Río, 1724)
- Una *vaca* calzona de quatro años (La Nora del Río, 1724)
- Una *vaca* negra preñada (Genestacio de la Vega, 1738)
- Una *vaca* con un jato al pie (Genestacio de la Vega, 1738)
- Una *baca* castaña de nueve a diez años (Grajal de la Ribera, 1750)
- Una *baca* de quatro para cinco años (Castrocalbón, 1814)
- Otra (*vaca*) con su ternero (Castrocalbón, 1814)
- Una *baca* colorada con una cría (La Nora del Río, 1820)
- Una *vaca* pelo castaño (Valle de la Valduerna, 1829)
- Una *baca* roja (Palacios de la Valduerna, 1831)
- Una *baca* morada (Palacios de la Valduerna, 1831)
- Una *baca* color morada (Santibáñez de la Isla, 1844)

Es un término común que abunda en los inventarios ya que se trata de un animal básico para la economía doméstica de la época. Las referencias más frecuentes son las que se refieren al color del pelo y a la edad del animal; o al estado, referencias a si está preñada o recién preñada, etc.

3.8.2. Ganado equino

BURRO [burra]

Sust. m. y f. 'Asno' (*DRAE*). Término derivado de *borrico*, regresivo de la pronunciación vulgar *burrico*, y este del lat. tardío *bŭrricus* 'caballo pequeño' (*DECH*, s.v. *borrico*).

- Una *burra* parda vieja (Coomonte de la Vega, 1645)
- Una *burra* blanca preñada de tres o cuatro años (Alija del Infantado, 1646)

Término de uso general cuyo significado es el que aparece en el diccionario académico.

MACHO

Sust. m. El *DRAE* lo define, entre otras acepciones, como sinónimo de mulo. Del lat. *masculus* íd., propte. Diminutivo de *mas*, *maris*, de igual significado (*DECH*, s.v. *macho*).

- Un *macho* color pardo con sus adreços (La Bañeza, 1643)
- Dos *machos* buenos (Bercianos del Páramo, 1648)
- Un *macho* cría de dicha yegua (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Tres *machos* de Avelvia (Santiago Millas, 1735)
- Quatro pieles de *macho* cabrío (Destriana, 1730)
- Un *macho* de cría burreño (Toralino, 1734)

Aunque la voz *macho* tiene muchos significados que no tienen que ver con referencias a un animal, en estos ejemplos, siempre se usa con el significado de 'animal hermano de la mula', a excepción del ejemplo de Destriana donde aparece el término *macho cabrío*, para referirse al 'cabrón'. En el resto de casos se refiere al animal equino, que se utilizaba para las labores agrícolas, y en algún caso especifica si es cría de burra o de yegua. Sí se registra la voz *mula* en femenino, pero no en masculino ya que siempre se recoge *macho*. A este respecto, señala Marcos Álvarez que la mayor influencia del *macho* puede ser por influjo del portugués ya que antes del s. XVII había un escaso empleo de *macho* frente a *mulo* (Marcos Álvarez, 1987: 891).

MULA

Sust. f. 'Hija de asno y yegua o de caballo y burra. Es casi siempre estéril' (*DRAE*). Del latín *mūla* (*DECH*, s.v. *mulo*).

- Una yegua con su cría *mula* (Miñambres, 1729)
- Una *mula* moína de doze años (Laguna de Negrillos, 1734)

Son los dos únicos ejemplos recogidos, aunque se trata de un término de uso general, incluso señala Marcos Álvarez que en la zona de Badajoz se prefería la hembra al macho por su mayor docilidad (Marcos Álvarez, 1987: 890). Se desconoce cuál era la preferencia en esta zona, pero en el corpus se constata mayor presencia del macho frente a la mula en las pertenencias de los propietarios de estos inventarios.

MULAR

Adj. m. y f. 'Perteneciente o relativo al mulo o a la mula' (*DRAE*). Término derivado de *mula*.

- Un vocado *mular* con su cavezada (La Bañeza, 1829)

POLLINO/A

Sust.m. y f. 'Asno joven y cerril'. 'Asno' (*DRAE*). De *pŭllus* (*DECH*, s.v. *pollo*).

- Una *pollina* rubia buena (La Nora del Río, 1645)
- Un *pollino* (Vidriales, 1645)
- Una *pollina* buena de quatro años (Laguna de Negrillos, 1721)
- Una *pollina* color parda (Laguna de Negrillos, 1722)
- Una *pollina* negra preñada (Grajal de la Ribera, 1723)
- Una *pollina* negra de ocho años (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Una *pollina* blanca vieja (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Una *pollina* pequeña (Grajal de la Ribera, 1730)
- Una *pollina* de carga con sus aparejos (Destriana, 1730)
- Una *pollina* (Genestacio de la Vega, 1734)
- Una *pollina* negra (Pobladura del Valle, 1734)
- Un *pollino* (Santiago Millas, 1735)
- Una *pollinita* pequeña color parda (Laguna de Negrillos, 1740)
- Una *pollina* parda de siete a ocho años (Grajal de la Ribera, 1750)
- Una *pollina* de pelo negro con sus aparejos (Valle de la Valduerna, 1829)
- Un *pollino* con su albarda (Quintanilla de Somoza, 1831)
- Una *pollina* negra (Santibáñez de la Isla, 1844)

Los términos *pollina* y *burra*, se podría señalar, que alternan en el corpus como sinónimos, aunque aparece con más frecuencia el término *pollina*. Morala señala que probablemente la elección de estos términos, junto a otros sinónimos que no se recogen en este corpus, obedezca a razones estilísticas (Morala, 2010: 276). En cualquier caso, como se observa en los ejemplos, no obedece a razones de edad del animal ni a razones geográficas, ya que la voz *burra* aparece en la zona próxima a Zamora o en esta provincia, pero también aparece *pollina* (ejemplo de Genestacio o Pobladura del Valle, entre otros).

POTRO/A

Sust. f. 'Caballo o yegua desde que nace hasta que muda los dientes de leche, que, generalmente, es a los cuatro años y medio de edad'. 'Máquina de madera que sirve para sujetar los caballos cuando se resisten a dejarse herrar o curar'. (*DRAE*). Palabra de origen incierto (*DECH*, s.v. *potro*).

- Una *potra* color castaña cardona de siete u ocho meses poco más o menos (Coomonte de la Vega, 1643)
- Una *potra* negra de dos años (Coomonte de la Vega, 1645)
- Un *potro* castaño de dos a tres años (Fresno, 1726)

Es un término común que mantiene el significado general. Como se refleja en los ejemplos el término suele aparecer en los inventarios con las referencias al color y a la edad concreta del animal.

Además se recoge un ejemplo del término con la acepción de 'máquina de madera que sirve para sujetar a los animales', ya que, aunque se trata de un término polisémico, el hecho de que aparezca en la relación al lado de otros objetos que pertenecen al campo semántico de la caballería, hace suponer esta acepción para el término en el siguiente ejemplo:

Un *potro* de madera con sus pies (Destriana, 1843)

YEGUA [iegua]

Sust. f. 'Hembra del caballo' (*DRAE*). Del latín *ēqua*, femenino de *equus* 'caballo' (*DECH*, s.v. *yegua*).

- Una *yegua* negra cardona (Coomonte de la Vega, 1643)
- Una *yegua* castaña biexa (Alija del Infantado, 1644)
- Una *yegua* castaña oscura preñada (Coomonte de la Vega, 1650)
- Una *yegua* blanca preñada biexa (Huerga de Garaballes, 1720)
- Una *yegua* negra zerrada (Huerga de Garaballes, 1720)
- Otra *yegua* negra de siete años (Huerga de Garaballes, 1720)
- Una *yegua* blanca viexa (Huerga de Garaballes, 1720)
- Una *yegua* cardina de cuatro años (Huerga de Garaballes, 1720)
- Una *yegua* color parda de siete a ocho años (Laguna de Negrillos, 1722)
- Otra *yegua* color castaña tuerta de un ojo (Laguna de Negrillos, 1722)
- Una *yegua* grande vieja (Palacios de la Valduerna, 1726)
- Una *yegua* vieja roja (Miñambres, 1727)
- Una *yegua* castaña preñada (Palacios de la Valduerna, 1727)
- Una *yegua* cardina (La Bañeza, 1743)
- Una *iegua* color negra de diez y ocho años (Laguna de Negrillos, 1734)

Es un término común que aparece con frecuencia ya que era uno de los animales básicos en la economía doméstica. Normalmente cuando aparecen en las relaciones de inventarios se refleja la edad y el color del pelo. Si tiene alguna otra característica digna de mencionar, también se señala.

3.8.3. Ganado porcino

CERDO/A [zerdo/a]

Sust. m.y f. 'Mamífero artiodáctilo del grupo de los Suidos, que se cría en domesticidad para aprovechar su cuerpo en la alimentación humana y en otros usos' (*DRAE*). Derivado de *cerda* 'cada uno de los pelos duros y gruesos de ciertos animales, como el caballo y el cerdo'. Del latín vulgar *cīrra* 'vellón', 'mechón de pelos'. El término *cerdo* es una creación eufemística resultado de abreviar la expresión *ganado de cerda*, con el objeto de reemplazar a *puerco*, y a sus sucedáneos *marrano* y *cochino*, cuando estas se

hicieron palabras de mal tono (*DECH*, s.v. *cerda*).

Una marrana con dos *cerdicos* (Huerga de Garaballes, 1720)
Una *zerda* de ofrecer (Coomonte de la Vega, 1724)
Tres *zerdas* de ceba y seis de cría (Robledo de la Valduerna, 1726)
Un *zerdo* de cría (Viñas, 1726)
Otra *zerda* de cría (Viñas, 1726)
Dos *zerdas* de ceba (Palacios de la Valduerna, 1728)
Tres *zerdos* pequeños (Coomonte de la Vega, 1734)
Un *zerdo* mediano (Grajal de la Ribera, 1750)
Un *zerdo* (Miñambres, 1731)
Dos *cerdos* (Castrillo de la Valduerna, 1828)
Un *cerdo* de lechón (Jiménez de Jamuz, 1825)

Se trata de un término común. No se registran casos que pertenezcan al s.XVII, pero se debe más bien a una casualidad ya que es un término también usado en esta época. Es frecuente que se señale el fin del animal, es decir, si era para cebar o para criar.

LECHÓN/A

Sust. m. y f. 'Cochinillo que todavía mama' (*DRAE*). El diccionario académico da como 2ª acepción del término la siguiente 'puerco macho de cualquier tiempo'. Voz derivada de *leche*, del lat. *lac*, *lactis* (*DECH*, s.v. *leche*).

Tres *lechones* y una *lechona* pequeña (La Bañeza, 1641)
Un tozino de *lechón* salado curado (Coomonte de la Vega, 1643)
Dos tozinos de *lechón* nuevos salados y enteros (Coomonte de la Vega, 1643)
Un *lechón* blanco de cosa de diez meses poco más o menos (Coomonte de la Vega, 1643)
Una *lechona* buena cebada (Coomonte de la Vega, 1645)
Una *lechona* y un *lechón* medianos (Coomonte de la Vega, 1645)
Un *lechón* (Vidriales, 1645)
Una *lechona* grande buena recién parida con dos *lechones* mamones pequeños (Alija del Infantado, 1646)
Una *lechona* mediana que tendrá seis o siete meses (Alija del Infantado, 1647)
Un *lechoncico* pequeño (La Antigua, 1647)
Un espinazo de *lechón* salado (Coomonte de la Vega, 1650)
Un *lechón* mediano de siete u ocho meses (Genestacio de la Vega, 1650)
Una *lechona* del mismo tamaño (Genestacio de la Vega, 1650)
Un cerdo *lechón* (Jiménez de Jamuz, 1825)

Es un término muy utilizado, aunque la mayoría de los ejemplos se sitúan en la Ribera del Órbigo, al sur de León o norte de la provincia de Zamora. El significado general con el que se utiliza el término es el de 'cerdo de poco tiempo', significado que da el *DRAE* en su 1ª acepción. Sin embargo, el diccionario académico a partir del s. XIX señala que esta palabra también designa al animal grande pero macho. En el corpus aparece la voz designando a un animal grande pero hembra, ejemplo de Alija del

Infantado de 1646. En general, el término *lechón* aparece en los documentos como voz genérica para nombrar al cerdo macho o hembra, independientemente de su edad.

MARRANO/A

Sust. m. y f. El *DRAE* en su 6ª y 7ª acepción lo define como 'cerdo'. *Marrano* en el sentido de 'cerdo' viene del árabe *máhrán* 'cosa prohibida', que alude a dicha prohibición (*DECH*, s.v. *marrano*).

- Una *marrana* (Coomonte de la Vega, 1719)
- Una *marrana* con dos cerdicos (Huerca de Garaballes, 1720)
- Un *marrano* pequeño (Laguna de Negrillos, 1721)
- Un *marrano* de cría (Grajal de la Ribera, 1723)
- Una *marrana* parda (Fresno, 1726)
- Un *marranico* mamón (Fresno, 1726)
- Una *marrana* mamona (Fresno, 1726)
- Dos *marranas* de zeva la una preñada (Miñambres, 1727)
- Una *marrana* de zebat (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Un *marrano* de zeba mediano (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Una *marrana* de zeba (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Tres *marranas* de cría (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Una *marrana* (Coomonte de la Vega, 1734)
- Una *marrana* buena (Laguna de Negrillos, 1734)
- Dos *marranos* de zeba (Santiago Millas, 1735)
- Una *marrana* grande (Alija del Infantado, 1737)
- Una *marrana* mediana (Alija del Infantado, 1737)
- Una *marrana* mediana (Genestacio de la Vega, 1738)
- Una *marrana* mediana para matar (Laguna de Negrillos, 1740)
- Una *marrana* mediana (Castroalbón, 1814)
- Una *marrana* mediana (Santibáñez de la Isla, 1844)

Es otro de los términos que aparecen en el corpus para designar al animal porcino, aunque se trata de una voz que tiene otras acepciones, en ningún caso se emplea en el corpus con otro significado distinto del de 'cerdo'. Es el término que más aparece y designa tanto al animal pequeño como al adulto. A pesar de ser una palabra muy frecuente, los ejemplos se sitúan todos a partir del s. XVIII, aunque es un término ya documentado anteriormente con este significado. Si se observan los ejemplos, se aprecia que es frecuente encontrar junto al término la matización “de ceba” o “de cebar”, aclaración que, sin embargo, nunca aparece en *lechón*, sí en *cerdo*. Este dato permite deducir que el término *marrano* se utiliza fundamentalmente para referirse a los cerdos destinados al engorde. Este dato guarda relación con lo que señalan Morala y Le Men que afirman que esta acepción se corresponde con el significado original de 'carne prohibida' que una vez asentado pudo pasar a designar el cerdo en general (Morala-Le Men, 1996: 561). No obstante, la diferencia entre los términos no queda muy clara en su uso en el corpus.

3.8.4. Ganado caprino

CABRA [cabrío]

Sust. y adj. f. y m. 'Mamífero rumiante doméstico, como de un metro de altura, ligero, esbelto, con pelo corto, áspero y a menudo rojizo, cuernos huecos, grandes, esquinados, nudosos y vueltos hacia atrás, un mechón de pelos largos colgante de la mandíbula inferior y cola muy corta' (*DRAE*). Término procedente del latín *capra* (*DECH*, s.v. *cabra*).

Una *cabra* y un castrón de un año (Coomonte de la Vega, 1643)
Noventa *cabras* de vientre cada una con su cabrito al pie (Genestacio de la Vega, 1650)
Quatro *cabras* (Alija del Infantado, 1720)
Seis *cabras* (Alija del Infantado, 1734)
Treinta reses lanares y *cabríos* (Castrillo de la Valduerna, 1828)
Dos *cabras* metrices (San Feliz, 1838)
Dos *cabras* matrices (Calzada, 1838)

Término común usado con el significado general.

CABRITO

Sust. m. 'Cría de la cabra desde que nace hasta que deja de mamar' (*DRAE*). Término derivado de *cabra*, por tanto procedente del latín *capra* (*DECH*, s.v. *cabra*).

Noventa cabras de vientre cada una con su *cabrito* al pie (Genestacio de la Vega, 1650)

Es un término muy común, aunque solo se ha recogido este ejemplo.

CASTRÓN

Sust. m. 'Macho cabrío, morueco o puerco castrado' (*DRAE*). Término derivado de *castrar*, del latín *castrare* (*DECH*, s.v. *castrar*).

Una cabra y un *castrón* de un año (Alija del Infantado, 1644)
Treinta *castrones* anexos buenos (Genestacio de la Vega, 1650)
Una piel negra de *castrón* (Quintanilla de Somoza, 1831)

Es una voz común en toda la Península Ibérica, pero especialmente en la zona occidental. El significado con el que se utiliza es el de 'macho cabrío castrado'.

CHIVO/A [chiba]

Sust. m. y f. 'Cría de la cabra desde que no mama hasta que llega hasta la edad de procrear' (*DRAE*). Originariamente voz de llamada para hacer que acuda el animal, y en

este sentido es creación expresiva común a varios idiomas (*DECH*, s.v. *chivo*).

Dos *chibas* (Alija del Infantado, 1734)

Un *chivato* de dos años (San Feliz, 1838)

Es un término de uso común, aunque solo se hayan recogido esos ejemplos. En algunas zonas de León se llama *chivo* al 'macho adulto' (Le Men, 2000, s.v. *chivo*). En este caso la información de la edad del animal nos indica que se usa con el significado del *DRAE*. El último ejemplo usa el término *chivato* que define el *DRAE* como 'chivo que pasa de seis meses y no llega al año', aunque sin embargo, el ejemplo señala que tiene dos años.

3.8.5. Ganado bovino

AÑINO (*vid. tejidos*)

BORREGO/A

Sust. m. El *DRAE* define el vocablo como 'cordero de uno o dos años' (*DRAE*). Término quizá derivado de *borra*, por la lana tierna de que está cubierto (*DECH*, s.v. *borrego*).

Quarenta carneros y *borregos* (Alija del Infantado, 1720)

Un *borrego* (Ribas de la Valduerna, 1726)

Cinco *borregos* (Alija del Infantado, 1812)

Cinco *borregas* (Alija del Infantado, 1812)

Son muy pocos los ejemplos encontrados y tres de ellos pertenecen al mismo lugar, pero no se trata de un dato significativo sino más bien de una casualidad. Algunos diccionarios propios de la zona estudiada definen el término como el 'cordero mayor de todo un rebaño' (Rivas, 1996: 50). Sin embargo, el número de cabezas al que se refieren los datos nos hace suponer que el término se utiliza con el significado que da el *DRAE*.

CARNERO

Sust. m. 'Mamífero rumiante, que alcanza de siete a ocho decímetros de altura hasta la cruz, con frente convexa, cuernos huecos, angulosos, arrugados transversalmente y arrollados en espiral, y lana espesa, blanca, negra o rojiza' (*DRAE*). Término derivado de *carne*, del lat. *caro*, *carnis* (*DECH*, s.v. *carne*).

Ochenta y dos *carneros* (La Bañeza, 1647)

Un *carnero* para el día de la boda (Villanueva de Valdejamuz, 1704)

Un *carnero* y un cordero (Alija del Infantado, 1720)

Cuarenta *carneros* y *vorregos* (Alija del Infantado, 1720)

Es un término que, referido al animal, tiene dos acepciones 'macho ovino' y 'morueco'. En la zona de La Bañeza se utiliza con la segunda acepción, alternando con otros términos como *marón* o *borrego* (Le Men, 2004, s.v. *carnero*). En el primer ejemplo de Alija del Infantado es posible que se trate de un morueco, es decir, 'macho semental', puesto que se relaciona un animal, o en el ejemplo de Villanueva. Sin embargo, en los otros dos ejemplos el número de animales que se relacionan hace pensar que el término *carnero* se use con el significado de 'macho castrado'.

CORDERO/A

Sust. m. 'Hijo de la oveja, que no pasa de un año' (*DRAE*). De un vocablo **cordarius*, del latín vulgar, derivado del latín *cordus*, adjetivo que se aplicaba a las plantas y animales nacidos tardíamente, y en particular a las crías de la oveja (*DECH*, s.v. *cordero*).

Tres ovejas con sus *corderos* (Coomonte de la Vega, 1719)

Un carnero y un cordero (Alija del Infantado, 1720)

Cincuenta y tres cabezas de ganado ovejuno y una con su *cordero* (Laguna de Negrillos, 1722)

Treinta ovejas con sus *corderos* (Fresno, 1726)

Seis *corderos* (Coomonte de la Vega, 1734)

Seis *corderas* (Coomonte de la Vega, 1734)

Veinte ovejas con sus *corderos* más nueve ovejas sin *corderos* (Requejo de la Vega, 1735)

En algunos vocabularios leoneses se añade a la idea de edad que da el *DRAE* el matiz de que se trata de un animal que ya pasta, por ejemplo en zonas como la Cepeda Baja (Fuente García, 2000: 183 y 199). El dato que sí se puede afirmar a través de los ejemplos es el de la edad ya que, teniendo en cuenta que en el corpus también se recoge la voz *borrego/a*, documentada incluso en los mismos pueblos que en el caso de *cordero*, la palabra *borrego* se utilizaría para el animal de uno a dos años y la voz *cordero* para el animal hasta un año. Formalmente, el término aparece siempre bajo la forma normativa, es decir no presenta ninguna variante propia de la zona occidental como podrían ser la conservación del diptongo decreciente *cordeiro*, o incluso el cierre de la vocal átona *curdeiro*.

LANAR [llanar]

Adj. 'Dicho de un ganado o de una res que tiene lana'. 'Perteneciente o relativo a la lana' (*DRAE*). Término derivado de *lana*.

Unas tixerías *lanares* biejas y otras de costurera (Coomonte de la Vega, 1645)

Unas tijeras *lanares* (Palacios de Jamuz, 1728)

Unas tijeras *lanares* (Destriana, 1728)
Treinta reses *lanares* y cabríos (Castrillo de la Valduerna, 1828)
Unas tijeras *llanares* (Calzada, 1838)

El término se utiliza con los significados señalados que ofrece el diccionario académico. En el corpus aparece para indicar el tipo de ganado, como en el ejemplo de Castrillo; o para especificar el tipo de tijeras que se usaban para esquila. La voz aparece bajo la forma castellana en la mayoría de los ejemplos y resulta significativo que en el último, ya perteneciente al s. XIX se presenta con la palatalización de la /l-/ latina, rasgo característico del leonés. Probablemente, en este momento que ya se había producido la total normalización del castellano, utilicen esta forma como propia de la zona.

OVEJA [ovexa, obeja]

Sust. f. 'Hembra del carnero' (*DRAE*). Del latín tardío *ovīcūla*, diminutivo de *ovis* 'oveja' (*DECH*, s.v. *oveja*).

Tres *obejas* con sus corderos (Coomonte de la Vega, 1719)
Treinta *obejas* con sus corderos (Fresno, 1726)
Doze *ovexas* y reses lanares (Palacios de la Valduerna, 1728)
Veinte *obejas* que son las que pueden aver quedado (Laguna de Negrillos, 1721)
Veinte *obejas* (Pobladura del Valle, 1734)
Veinte *obejas* con sus corderos más nueve obejas sin corderos (Requejo de la Vega, 1735)
Diez *obejas* (Alija del Infantado, 1812)

Es una voz común cuyo significado y aparición en el corpus no ofrece datos significativos. Como se refleja en los ejemplos, la matización que se suele hacer de este tipo de animales es si tienen o no corderos.

OVEJUNO [obejuno]

Adj. m. 'Perteneciente o relativo a las ovejas' (*DRAE*). Término derivado de *oveja*.

Cincuenta y tres cavezas de ganado *obejuno* y una con su cordero (Laguna de Negrillos, 1722)
Cuarenta y dos cabezas de ganado *obejuno* (Laguna de Negrillos, 1734)

El término solo se ha recogido en estos dos ejemplos. El significado y el uso con el que aparece es el mismo que en el del término *oveja*. En unos casos aparece el número de ovejas y en otros de cabezas de ganado ovejuno.

3.8.6. Aves

ANSAR

Sust. m. 'Ganso' (*DRAE*). Término procedente del lat. vulgar *ansare* (*DECH*, s.v. *ansar*).

Dos *ansares* (Alija del Infantado, 1644)

Una *ansare* con cinco patos (Alija del Infantado, 1650)

Es el único ejemplo que se ha recogido. Su significado es el que da el diccionario académico. Otros documentos en los que se ha recogido el término reflejan dudas acerca del género del término pues unas veces aparece en masculino y otras en femenino (Morala, 2010a: 277). En los casos recogidos en el corpus no es posible apreciar si se usa en un género u otro puesto que solo aparecen dos ejemplos y en el primero el uso del numeral no aporta información al respecto.

GALLINA [gallo]

Sust. f. 'Hembra del gallo, de menor tamaño que este, cresta pequeña o rudimentaria, cola sin cobijas prolongadas y tarso sin espolones' (*DRAE*). Término derivado de *gallo*, del latín *gallus* (*DECH*, s.v. *gallo*).

Doce *gallinas* y un *gallo* (La Antigua, 1647)

Onze *gallinas* y pollas y un *gallo* (La Antigua, 1648)

Doce *gallinas* y un *gallo* (Coomonte de la Vega, 1650)

Seis *gallinas* (Coomonte de la Vega, 1719)

Zinco *gallinas* y un *gallo* (Genestacio de la Vega, 1721)

Seys *gallinas* y un *gallo* (Laguna de Negrillos, 1722)

Catoce *gallinas* y un *gallo* (Grajal de la Ribera, 1723)

Dos *gallinas* y un *gallo* (Laguna de Negrillos, 1734)

Quatro *gallinas* (Castrocalbón, 1814)

Una barrila con cañamina y una *gallina* (La Nora del Río, 1820)

Tres *gallinas* (Jiménez de Jamuz, 1825)

Seis *gallinas* y un *gallo* (Felechares, 1837)

Se trata de una voz común tanto la voz *gallina* como la referente al término *gallo*.

PALOMO

Sust. m. 'Macho de la paloma' (*DRAE*). Derivado de *paloma*, del latín *palūmbes* 'paloma torcaz', vulgarmente *palūmba* (*DECH*, s.v. *paloma*).

Tres o cuatro pares de *palomos* (Quintanilla de Somoza, 1831)

Es el único ejemplo recogido del término. La voz *palomo* se documenta en León con otros significados además del recogido por el *DRAE*. También se llama así al 'cordero de color blanco' (Le Men, 2009, s.v. *palomo*), aunque la referencia a la cantidad

en términos de pares no aparece en el corpus para relacionar animales como el cordero, por lo que es más lógico pensar que la acepción que se emplea es la de 'macho de la paloma'. Además, el lugar que ocupa el término en la relación no aporta ninguna información puesto que aparece junto a un *colchón* y un *escaño*.

PATO/A

Sust. m. y f. 'Ave con unas determinadas características', siguiendo la definición que da el *DRAE*. Voz común a varios idiomas de familias diversas. De la misma onomatopeya que ha dado *pata*, por alusión al andar pesado de este animal (*DECH*, s.v. *pato*).

Cuatro *patas* y un *pato* anexas (Coomonte de la Vega, 1645)

Es el único ejemplo recogido en el corpus. El término *pato*, tiene en algunas zonas de León otras acepciones que no recoge el *DRAE*, así se llama *pato* al 'grano de la nuez, de la avellana, piña y otras frutas', a la 'mata de garbanzos', a la 'pata del cerdo curada'; entre otras acepciones. El dato que aporta el ejemplo, en el que se recoge la voz en masculino y femenino, permite suponer que la acepción con la que se usa el término es la de 'ave', animal que no es abundante entre los animales domésticos, lo que explicaría la escasez de los ejemplos.

POLLA

Sust. f. 'Gallina nueva, medianamente crecida, que no pone huevos o que hace poco tiempo que ha empezado a ponerlos' (*DRAE*). Derivado de *pollo*, del latín *pŭllus* (*DECH*, s.v. *pollo*).

Onze gallinas y *pollas* y un gallo (La Antigua, 1648)

Dos *pollas* medianas (Quintana del Marco, 1820)

Es un término de uso general que se emplea en el corpus con el significado que da el diccionario académico.

3.8.7. Otros

CABEZA [caveza]

Sust. f. El *DRAE* en su 12ª acepción define el término como 'res'. Término procedente de *capŭŷa*, forma del latín vulgar que sustituyó a *caput*, -*itis* (*DECH*, s.v. *cabeza*).

Una *cabeza* de yerro buena (Genestacio de la Vega, 1650)

Cincuenta y tres *cavezas* de ganado obejuno y una con su cordero (Laguna de Negrillos, 1722)

Dos *cavezas* de ganado lanar (Palacios de Jamuz, 1728)
Cuarenta y dos *cabezas* de ganado obejuno (Laguna de Negrillos, 1734)
Seis *cabezas* de ganado cabrio incluida una cría (Castrocalbón, 1814)
Ocho cabezas de ganado lanar con cinco crías (Castrocalbón, 1814)

La acepción ofrecida por el *DRAE* es la que aparece en todos los ejemplos a excepción del primero. En este caso, como se deduce del complemento “de yerro”, el significado no es el de ganado sino 'parte anterior del dental del arado' o 'gamella del yugo'. La primera acepción es común en la zona noroeste de León, mientras que la segunda se utiliza en general en toda Castilla y León. Estos dos significados no están recogidos en el *DRAE*.

CEBADA

Adj. f. Participio del verbo *cebar*, 'Am. Dicho de una fiera: Que, por haber probado carne humana, es más temible' (*DRAE*). Derivado de *cebar*, del latín *cĭbare* 'alimentar', derivado de *cĭbus* 'alimento' (*DECH*, s.v. *cebar*).

Una lechona buena *cebada* (Coomonte de la Vega, 1645)

Es el único ejemplo recogido del término, aunque la voz *cebada* usada como adjetivo es muy común en toda la zona. Se emplea con una acepción distinta a la que aparece en el diccionario académico. Se dice de un animal que está *cebado/a* cuando está alimentado.

CERRADO/A [zerrado/a]

Adj. m. y f. 'Estricto, rígido, terminante' (*DRAE*). Participio del verbo *cerrar*, del latín tardío *serare*, derivado de *sera* 'cerrojo', 'cerradura'

Una yegua negra *zerrada* (Huerga de Garaballes, 1720)

Una yegua negra *zerrada* (Palacios de la Valduerna, 1728)

Una yegua pelo rojo y cavos negros *cerrada* con defecto en los pies (Destriana, 1843)

En estos ejemplos en los que aparece junto a la voz *yegua*, el término designa al animal que ya tiene todos los dientes (Le Men, 2004, s. v. *cerrado*). En otras zonas se refiere al asno viejo, por tanto se trata de un adjetivo que aplicado a animales, indica que se trata de un animal de edad adulta. Esta acepción no la recoge el *DRAE*, ni se recogen casos en el *CORDE*, aunque no es una voz que pueda considerarse occidental, pues se recogen ejemplos del término en documentos de todo el ámbito del castellano peninsular (Morala, 2012e: 426).

GACHO

Adj. 'Dicho de un buey o de una vaca que tiene uno de los cuernos o ambos inclinados hacia abajo' (*DRAE*). Término derivado de *agachar*, de origen incierto (*DECH*, s.v. *agachar*).

Otro (buey) *gacho* (Palacios de la Valduerna, 1727)
Un buey *gacho* pardo (Palacios de la Valduerna, 1727)

Es un término que, referido a las vacas, tiene el significado que da el *DRAE* pero también en algunas zonas de León se utiliza con la acepción de 'vaca enferma' (Le Men, 2007, s.v. *gacho*). Este significado se recoge en zonas de la montaña. En otras zonas situadas al sur de la provincia, la Cepeda, la Ribera del Órbigo, etc. el significado es el de 'vaca que tiene los cuernos hacia abajo'. Por tanto, el uso del término en los ejemplos es este, teniendo además en cuenta que es frecuente inventariar tanto los objetos como los animales con todo detalle.

LECHUZA

Adj. f. 'Dicho de un muleto: que aún no tiene un año' (*DRAE*). Término derivado de *leche*.

Una jata *lechuza* (Calzada, 1838)

El término mantiene el significado que da el *DRAE*, aunque en el diccionario académico aparece como un adjetivo que se aplica al mulo. Es el único ejemplo recogido ya que es frecuente, especialmente en el caso del ganado bovino, reflejar en los inventarios la edad en años del animal. Se utiliza como término sinónimo el adjetivo *mamón/a* para el ganado porcino.

MAMÓN/A

Adj. 'Que todavía está mamando' (*DRAE*). Término derivado de *mamar*, del latín *mamma* (*DECH*, s.v. *mama*).

Una lechona grande buena recién parida con dos lechones *mamones* pequeños (Alija del Infantado, 1646)
Un marranico *mamón* (Fresno, 1726)
Una marrana *mamona* (Fresno, 1726)

El término siempre aparece como adjetivo que acompaña al sustantivo *lechón* o *marrano*, por tanto designa a un 'cerdo pequeño que mama'.

MOHÍNO/A [moína]

Adj. m. y f. 'Dicho de un macho o de una mula, hijo de caballo y burra'. 'Dicho de una caballería o de una res vacuna, que tiene el pelo y sobre todo el hocico, de color muy negro' (*DRAE*). De origen incierto, quizá del árabe *mûhim* 'malsano, echado a perder' (*DECH*, s.v. *mohíno*).

Una mula *moína* de doze años (Laguna de Negrillos, 1734)

Una pollina color negra *moína* (Laguna de Negrillos, 1734)

Son los únicos ejemplos recogidos, ambos pertenecientes al mismo inventario. El *DRAE* recoge dos acepciones del término aplicadas a animales. Esas dos acepciones podrían estar utilizándose en los dos ejemplos mostrados. Así en el primero de ellos, y puesto que se trata de una mula, podríamos tener el significado de 'hija de caballo y burra', mientras que en el segundo el hecho de que el término *mohína* especifique al adjetivo *negra*, permite suponer con lógica que se trata de una pollina muy negra. No obstante, tampoco es claro que en el primer caso se refiera al tipo de cruce biológico y no al color, por tanto el adjetivo *mohína* puede estar utilizándose o bien con el mismo significado en los dos casos, o bien como un término con diferente acepción en cada uno de los ejemplos.

RES

Sust. f. 'Animal cuadrúpedo de ciertas especies domésticas, como del ganado vacuno, lanar, etc. o de los salvajes, como venados, jabalíes, etc.' (*DRAE*). Probablemente del latín *rēs* 'cosa', por una concreción del sentido semejante a la sufrida por ganado que propiamente significaba 'bienes adquiridos' (*DECH*, s.v. *res*).

Treinta *reses* lanares (Viñas, 1726)

Doze ovexas y *reses* lanares (Palacios de la Valduerna, 1728)

Treinta *reses* lanares y cabrios (Castrillo de la Valduerna, 1828)

El término se utiliza con el significado que aparece en el *DRAE*, aunque solo aplicado al ganado lanar, quizá porque en el ganado vacuno se documentan en uno o dos animales; mientras que en este caso hablamos de un conjunto de animales numeroso.

3.9. ARMAS

Los términos que designan armas no son muy frecuentes en los inventarios analizados en este trabajo. No obstante aparecen algunas voces de uso general que, en algunos casos, pueden estar relacionadas con la actividad de la caza.

ALABARDA

Sust. f. 'Arma ofensiva, compuesta de un asta de madera de dos metros aproximadamente de largo, y de una moharra con cuchilla transversal, aguda por un lado y en forma de media luna por el otro' (*DRAE*). Término procedente del a. alem. medio *helmbarte* íd. compuesto de *barte* 'hacha' y *helm* 'empuñadura' (*DECH*, s.v. *alabarda*).

Una *alabarda* de yerro (Miñambres, 1729)

Se trata de una palabra común en la lengua de esta época, aunque solo se ha recogido este ejemplo.

ARCABUZ [arcavuz, alcabuz]

Sust. m. y f. 'Arma antigua de fuego, con cañón de hierro y caja de madera, semejante al fusil, que se disparaba prendiendo la pólvora mediante una mecha móvil colocada en la misma arma'. (*DRAE*). Se trata de un término procedente del fr. *arquebuse* íd., y este del neerl. med. *hakebus* (*DECH*, s.v. *arcabuz*).

Una *arcavuz* (La Antigua, 1647)

Un *alcabuz* con su llave (Laguna de Negrillos, 1734)

Una *alcabuz* vieja (Santiago Millas, 1735)

Esta palabra solo aparece en los tres casos mostrados que datan del s. XVII comienzos del s. XVIII. A partir de las ediciones del s. XIX, la Academia señala en su diccionario que se trata de un término antiguo. La escasez de ejemplos puede deberse a que se trata de un término poco común pero también a que el objeto al que se refiere no era muy común en los inventarios domésticos. En el ejemplo más antiguo encontramos la palabra bajo la variante *arcavuz*, con la grafía “v” para representar el sonido bilabial fricativo, que en este momento es una mera vacilación gráfica; y con confusión /r/ /l/, fenómeno característico del leonés.

BALLESTA

Sust. f. 'Arma portátil, antigua' (*DRAE*). Del latín *ballīsta* (*DECH*, s.v. *ballesta*).

Una *ballesta* buena (Alija del Infantado, 1650)

Es el único ejemplo recogido del término, probablemente su significado sea el de 'arma', aunque el *DRAE* también recoge como 3ª acepción la de 'muelle, en forma de arco, construido con varias láminas elásticas de acero superpuestas, utilizado en la suspensión de los carruajes', acepción que también podría ser válida de acuerdo a los objetos que se relacionan en estos inventarios.

CHARPA

Sust. f. 'Tahalí que hacia la cintura lleva unido un pedazo de cuero con ganchos para colgar armas de fuego'. Del francés *écharpe* 'bandolera', 'charpa' (DECH, s.v. *charpa*).

Un trabuco y una *charpa* (Palacios de la Valduerna, 1726)

Solo se ha encontrado este ejemplo del término. Probablemente se trata de un caso aislado ya que se refiere a un objeto no habitual en los inventarios. En la zona noreste de León e incluso de Castilla y León, esta voz tiene la acepción de 'chapa de hierro que forma parte de la cocina económica y que se utiliza para regular el tiro de la misma' (Le Men, 2000, s.v. *charpa*). En este ejemplo concreto está claro que el término se utiliza con la acepción que da el DRAE, ya que aparece inventariado junto a otro objeto del campo semántico de las armas: *trabuco*. Además geográficamente el corpus se localiza en zona occidental donde la voz se usaría con el significado académico ya que la acepción de 'chapa de hierro' solo se ha documentado en la zona noreste de León.

CHUZO

Sust. m. 'Palo armado con un pincho de hierro, que se usa para defenderse y ofender' (DRAE). Origen incierto, quizá derivado regresivo de *chuzón*, que a su vez sería alteración de *zuizón* derivado de *suiizo* o *zuizo* (DECH, s.v. *chuzo*).

Un *chuzo* (Destriana, 1730)

Dos *chuzos* (Pobladura del Valle, 1733)

Un vastón con su *chuzo* (La Nora del Río, 1823)

El término aparece documentado en León con otros significados distintos a los recogidos en el diccionario académico. Se denomina *chuzo* a la 'reja del arado' (Le Men, 2004, s.v. *chuzo*). Esta no parece ser la acepción empleada en estos ejemplos ya que en el segundo el término aparece junto a los términos *escopeta* y *espada*, se decir, voces del campo semántico de las armas por lo que es lógico pensar que más bien se trate del palo armado. En el último ejemplo, el propio contexto en el que aparece determina su significado. En el terreno agrícola siempre se emplea en el corpus la voz *reja*. También se utiliza la voz *chuzo* para designar una 'vara de hierro con punta afilada que llevaban el criado y el Presidente' (*op. cit.* s.v. *chuzo*). En definitiva, se trata de una concreción del significado general de palo con un pincho de hierro, que es el uso genérico que se le da al término en el corpus.

DAGA

Sust. f. 'Arma blanca, de hoja corta y con guarnición para cubrir el puño, y gavilanes para los quites, que solía tener dos cortes y a veces uno, tres o cuatro filos' (*DRAE*). Término de origen incierto, común a todas las lenguas romances de Occidente y a otros idiomas europeos. Quizá sea de origen céltico (*DECH*, s.v. *daga*).

Dos estoques y dos *dagas* (Robledo de la Valduerna, 1726)

Como en términos anteriores, solo se ha recogido este ejemplo con el significado que aparece en el diccionario académico.

ESCOPETA

Sust. f. 'Arma de fuego portátil, con uno o dos cañones de siete a ocho decímetros de largo, que suele usarse para cazar' (*DRAE*). Del italiano anticuado *scopietta* o *scopietto*, diminutivo de *schianto* 'explosión, estallido' (*DECH*, s.v. *escopeta*).

Una *escopeta* de cinco palmos (La Bañeza, 1643)

Zinco *escopetas* (Pobladora del Valle, 1722)

Quatro *escopetas* largas (Robledo de la Valduerna, 1726)

Quatro *escopetas* (Pobladora del Valle, 1734)

Es un término común que se usa con el significado actual. Formalmente la palabra no presenta ninguna variante significativa.

ESPADA

Sust. f. 'Arma blanca, larga, recta, aguda y cortante con guarnición y empuñadura' (*DRAE*). Del latín *spatha* 'espada ancha y larga' y este del griego *σπάθη*, íd. (*DECH*, s.v. *espada*).

Una *espada* biexa (Coomonte de la Vega, 1645)

Tres *espadas*, una quebrada (Pobladora del Valle, 1722)

Dos *espadas* anchas (Robledo de la Valduerna, 1726)

Un *espadín* de puño de ojalata (Robledo de la Valduerna, 1726)

Tres *espadas*, la una quebrada (Pobladora del Valle, 1734)

Una *espada* (La Nora del Río, 1823)

El término *espada* tiene, junto al significado que da el diccionario académico, otra acepción que no recoge el *DRAE* y que se usa en la zona de la Maragatería, próxima a la estudiada. Se define como 'vara de la linaza' (Botas, 1993: 158). El uso generalizado que tiene la voz en el corpus analizado es el de 'arma', ya que en todos los ejemplos aparece en una relación en la que se encuentran otros objetos que designan diferentes tipos de armas (pistolas, escopetas o trabucos). No obstante, el primer ejemplo mostrado podría resultar dudoso ya que en este caso no se cumple lo afirmado para los otros

casos, aparece junto a objetos totalmente diferentes como azadas o coberteras. La voz *espadín* no es un diminutivo sin más sino que designa un 'tipo de espada específico de hoja muy estrecha o triangular'.

ESTOQUE

Sust. m. 'Espada estrecha, que por lo regular suele ser más larga de lo normal, y con la cual solo se puede herir de punta' (*DRAE*). Del francés antiguo *estoc* 'punta de una espada' (*DECH*, s.v. *estoque*).

Dos *estoques* y dos dagas (Robledo de la Valduerna, 1726)

Solo se ha recogido este ejemplo, igual que sucede con otras voces, como el término *daga* que aparece en el mismo ejemplo e inventario. El significado con el que se utiliza es el que da el diccionario académico.

MUNICIÓN [munición]

Sust. f. 'Carga que se pone en las armas de fuego'. 'Pedazos de plomo de forma esférica con que se cargan las escopetas para carga menor' (*DRAE*). Del latín *munitio*, *-ōnis* (*DECH*, s.v. *munición*).

Un frasquillo de *munición* (Pobladora del Valle, 1722)

Es el único ejemplo recogido que se utiliza con el significado que da el *DRAE*. Al igual que otros términos referidos a este campo semántico, son muy pocos los ejemplos de estas voces que se recogen en los inventarios.

PISTOLA

Sust. f. 'Arma de fuego, corta y en general semiautomática, con la que se apunta y dispara con una sola mano' (*DRAE*). Del alemán *pistole*, y este del checo *pistal* 'arma de fuego corta' (*DECH*, s.v. *pistola*).

Dos pares de *pistolas* unas de arrón y otras de faltriquera (Robledo de la Valduerna, 1726)

Una *pistola* (La Nora del Río, 1823)

Es un término poco frecuente, aunque es común y se utiliza con el significado actual.

PÓLVORA [pólbora]

Sust. f. 'Mezcla por lo común de salitre, azufre y carbón, que a cierto grado de calor se inflama' (*DRAE*). Del latín *pŭlvĕra*, plural de *pulvis* (*DECH*, s.v. *polvo*).

Seis libras de *pólbora* (La Nora del Río, 1823)

Como en otras entradas de este apartado, es el único ejemplo en el corpus, aunque se trata de una voz de uso común.

TRABUCO

Sust. m. 'Arma de fuego más corta y de mayor calibre que la escopeta ordinaria' (*DRAE*). Como máquina de guerra, del catalán *trabuc* (*DECH*, s.v. *trabucar*).

Un *trabuco* y una charpa (Robledo de la Valduerna, 1726)

Es el único ejemplo encontrado cuyo significado es el que aparece en el diccionario académico.

3.10. COLORES

En las relaciones de bienes que se recogen en los inventarios, es común inventariar los objetos de forma detallada. En ese intento por describir exhaustivamente al animal, la prenda de vestir, etc. se encuentran los adjetivos de color. Como se puede observar en este apartado, algunos de estos términos suelen tener un uso más frecuente en animales y otros en tejidos u otros objetos, información que se detalla en cada una de las entradas.

ACABELLADO [acavellado]

Adj. m. 'De color castaño claro' (*DRAE*). Término derivado de *cabello*, del latín *capillus* (*DECH*, s.v. *cabello*).

Un vestido de damasco *acavellado* (La Bañeza, 1649)

Es el único ejemplo encontrado. En él se hace referencia a la tela de damasco, que es un tipo de seda labrada, y en el *NTLLE* desde la edición de 1926 se indica en la entrada del término *acabellado*, la expresión seda acabellada, haciendo referencia al color de la misma. Esta sería la expresión usada en este ejemplo en el que se sustituye la voz genérica *seda*, por el hipónimo concreto. Señala Rello que el prefijo *a-* unido a esta base resultando el adjetivo *acabellado* tiene el matiz de más claro frente a otras bases en las que puede presentar otros matices semánticos: semejanza o cualidad (Rello, 2009: 119).

AVINAGRADA [abinagrada]

Adj. f. 'De condición acre y áspera' (*DRAE*). Derivado de *vinagre*, del latín *vīnum* (*DECH*, s.v. *vino*).

Una mantilla *abinagrada* buena (Alija del Infantado, 1650)

Otra (mantilla) *avinagrada* usada (Palacios de la Valduerna, 1728)

Una mantilla *abinagrada* (Destriana, 1730)

El término siempre aparece acompañando al sustantivo *mantilla*, aunque quizá se trate de una casualidad y no guarde una relación directa con este sustantivo. Siguiendo la definición del *DRAE*, el término puede referirse a un tipo de tela áspera, probablemente no común en las mantillas, pero también a un color semejante al color del vino. El *CORDE* recoge abundantes ejemplos del término, aunque muchos de ellos se aplican a rasgos de carácter y en ningún caso se recogen ejemplos que acompañen a prendas de vestir.

BARDINO

Adj. El *DRAE* recoge el término bajo la forma *barcino*, *na* que define como 'dicho de ciertos animales, especialmente de perros, toros y vacas: de pelo blanco y pardo, y a veces rojizo'. Término de origen desconocido (*DECH*, s.v. *barcino*).

Un jato *bardino* (Palacios de la Valduerna, 1727)

Es el único ejemplo encontrado. Se trata de una voz que se usa para nombrar al ganado vacuno que tiene el pelo pardo. Sin embargo, para nombrar este color se usan también otros términos como *ratino/a*, o simplemente *pardo*, más frecuentes en el corpus estudiado. En otros más extensos como el *CORDE* son también escasos los ejemplos, aunque la variante *barcino* es más común que *bardino*.

Con un significado próximo también se documenta el término *cardino/a*, término que tampoco aparece recogido en el *DRAE*. En este caso se aplica al ganado caballar que tiene el pelaje ceniciento (Le Men, 2004, s.v. *cardino*). *Bardino* y *cardino* son sinónimos aplicados a animales distintos, vacuno en un caso, caballar en otro:

Una yegua *cardina* de quatro años (Huerga de Garaballes, 1720)

Una yegua *cardina* (La Bañeza, 1743)

BRAGADO/A

Adj. 'Dicho del buey o de otros animales que tienen la bragadura de diferente color que el resto del cuerpo' (*DRAE*). Término derivado de *braga*, del latín *braca* 'calzón' y este del galo (*DECH*, s.v. *braga*).

Una baca negra *bragada* de cinco años (Alija del Infantado, 1644)
Otra baca sanguina *bragada* (Alija del Infantado, 1644)
Otro becerro sanguino y *bragado* (Alija del Infantado, 1644)
Un nobillo *bragado* de zinzo años (Palacios de la Valduerna, 1728)
Una nobilla de dos años *bragada* (Palacios de la Valduerna, 1728)

Es un término común que se utiliza para referirse a aquellos animales bovinos que tienen una mancha blanca en la panza.

CALZÓN/A

Adj. m. y f. 'Se dice del ganado vacuno u ovino que tiene color blanco hasta media pata' (Le Men, 2004, s.v. *calzón*). Término derivado de *calza*, del latín vulgar **calcĕa* 'media', derivado del latín *calceus* 'zapato' (DECH, s.v. *ballesta*).

Una baca *calzona* de quatro años (La Nora del Río, 1724)

Es un adjetivo que no recoge el *DRAE* ni se documentan casos en el *CORDE*. Se aplica a los animales para describir el color de su pelo, concretamente la presencia de manchas. Es un término próximo al adjetivo *bragado/a*, aunque en este caso la mancha llega hasta media pata. Este término se localiza en otras zonas de Castilla, en Salamanca o Valladolid, aunque también se llama así en esta provincia a la 'vaca u oveja que tiene las patas negras' (Le Men, *op. cit.*). No obstante el significado más general es el que se documenta en este caso: 'animal de otro color pero con pelaje blanco hasta media pata'.

CAPARROSA (*vid. textil/tejidos*)

CARDINO (*vid. bardino*)

CARMESÍ

Adj. 'Se dice del color de grana dado por el insecto quermes'. 'De este color' (*DRAE*). Del árabe hispánico *qarmazî* íd., derivado de *qármaz* 'cochinilla' (DECH, s.v. *carmesí*).

Una colcha de damasco *carmesí* con flueco de seda (La Bañeza, 1643)
Una bata de damasco *carmesí* forrada en tafetán doble (Robledo de la Valduerna, 1726)

A diferencia de otros adjetivos sinónimos muy frecuentes en el corpus, solo se han recogido estos dos ejemplos del término *carmesí*. Es un vocablo que tiene el significado de 'rojo intenso'. En los dos ejemplos del corpus aparece acompañando a prendas que llevan también el adyacente "de damasco", es decir, designa la tela de la que están hechas la colcha y la bata respectivamente. Se trata de una tela usada por

gentes de alto poder adquisitivo, por tanto este adyacente imprime un cierto valor a la prenda. Es posible que este cierto valor se vea reforzado por la aparición de un adjetivo poco frecuente que refuerza ese carácter frente a un término más coloquial, como pueda ser *encarnado* o *rojo*. También esta combinación pueda deberse a que este color en este tipo de tela adquiriera una tonalidad precisa que se corresponde con el tono carmesí.

CASTAÑO

Adj. m. y f. 'Dicho de un color: Propio de la cáscara de la castaña' (*DRAE*). Del latín *castanĕa*, derivado del griego *kástanon* (*DECH*, s.v. *cerrar*).

Una potra color *castaña* cardona de siete u ocho meses poco más o menos (Coomonte de la Vega, 1643)

Una yegua *castaña* oscura preñada (Coomonte de la Vega, 1650)

Un buey color *castaño* de labranza (Coomonte de la Vega, 1719)

Un buey *castaño* de seis a siete años (Fresno, 1726)

Un potro *castaño* de dos a tres años (Fresno, 1726)

Dos vueies el uno *castaño* (Laguna de Negrillos, 1721)

Otra yegua color *castaña* tuerta de un ojo (Laguna de Negrillos, 1721)

Una baca *castaña* (Pobladura del Valle, 1734)

Un novillo *castaño* (Grajal de la Ribera, 1750)

Un vuey *castaño* (Valle de la Valduerna, 1829)

Otro novillo pelo *castaño* (Valle de la Valduerna, 1829)

Una vaca pelo *castaño* (Valle de la Valduerna, 1829)

Es un término muy común, referido como aparece en los ejemplos, al color del pelo de los animales. Ya definía Covarrubias el término aplicado al color como 'color en los caballos y mulas y divídese en castaño oscuro y castaño claro por tener el color de la cáscara de la castaña'.

CELESTRE [cilestre, zilestre] (*vid. textil/ tejidos*)

COCHINILLA

Sust. f. 'Materia colorante obtenida del insecto hemíptero, originario de México' (*DRAE*). Origen incierto, aunque la documentación localiza la grana en América, el vocablo no parece ser indigenismo indiano, más bien parece ser de origen romance, y quizá ya procedente de España, con la forma primitiva **conchalilla*, derivado mozárabe del griego *konkhýlion* 'concha' (*DECH*, s.v. *cochinilla*).

Un capote de barragán forrado en *cochinilla* viejo (Robledo de la Valduerna, 1726)

Es el único ejemplo encontrado. No utiliza el término para denominar la sustancia colorante ni el insecto sino el color del que está forrada la prenda. Se entiende

que está forrado de color rojo, con un tono más bien grana que lo diferencia de otros rojos nombrados con los términos *encarnado* o *colorado*, más comunes en el corpus.

COLORADO/A

Adj. 'Que por naturaleza o arte tiene color más o menos rojo' (*DRAE*). Término derivado de color, del latín *color*, *ōris* (*DECH*, s.v. *color*).

- Un cobertor *colorado* (Castrocalbón, 1643)
- Un cobertor *colorado* biexo (Coomonte de la Vega, 1643)
- Una olla de barro *colorado* (Coomonte de la Vega, 1643)
- Tres barriles *colorados* (Coomonte de la Vega, 1643)
- Dos xarricos de barro *colorados* (Coomonte de la Vega, 1643)
- Una ollita de barro *colorado* biexa (Coomonte de la Vega, 1643)
- Una botija de barro *colorado* grande desbocada (Coomonte de la Vega, 1643)
- Tres barriles de barro *colorado* quebrado (Alija del Infantado, 1644)
- Dos barreñas de barro *colorado* (Alija del Infantado, 1644)
- Unos cuerpos *colorados* de media grana (Vidriales, 1645)
- Un cobertor *colorado* que es de blanqueta teñido bueno y doble (Alija del Infantado, 1646)
- Un barreñón de barro *colorado* (Alija del Infantado, 1647)
- Un cántaro y una barrila de barro *colorado* (Alija del Infantado, 1647)
- Una olla de barro *colorado* mediana (Alija del Infantado, 1647)
- Quatro taburetes los dos de ellos *colorados* y los dos negros (La Bañeza, 1647)
- Dos almuadas de olanda labradas de seda *coloradas* buenas (La Bañeza, 1647)
- Un repostero de listas *coloradas* (La Antigua, 1648)
- Dos barriles de barro *colorado* (Coomonte de la Vega, 1650)
- Una mantilla de contray buena con listas *coloradas* (Coomonte de la Vega, 1650)
- Dos xarros de barro *colorado* (Genestacio de la Vega, 1650)
- Un jubón azul con mangas *coloradas* (Palacios de Jamuz, 1728)
- Unos cuerpos *colorados* (Palacios de Jamuz, 1728)
- Unas medias *coloradas* (Toral, 1728)
- Un cofre forrado en *colorado* con barretas de yerro, cerradura y llabe (Palacios de la Valduerna, 1730)
- Una vaca *colorada* con una cría (La Nora del Río, 1820)

ENCARNADO/A

Adj. El *DRAE* en su 2ª acepción señala este término como sinónimo de *colorado*. Término derivado de *carne*, del latín *caro*, *carnis* (*DECH*, s.v. *carne*).

- Otras dos almuadas grandes de olanda lavradas de ylo vianco de cadeneta con su tafetán *encarnado* (La Bañeza, 1649)
- Un cobertor de Palencia *encarnado* (Genestacio de la Vega, 1721)
- Unos cuerpos *encarnados* (Genestacio de la Vega, 1721)
- Unos cuerpos de raso *encarnados* con galones buenos (Grajal de la Ribera, 1723)
- Unos cuerpos *encarnados* (Alija del Infantado, 1724)
- Un zíngulo de seda *encarnado* (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Una colgadura de cama en jerguilla *encarnada* (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Seis cortinas de bareta *encarnada* biejas con sus cenefas (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Unos cuerpos *encarnados* guarnezidos (Miñambres, 1727)

Una bara de cordelate *encarnado* (Palacios de Jamuz, 1728)
 Unos cuerpos *encarnados* con galón de plata falsa (Torál, 1728)
 Unos cuerpos *encarnados* con pasamanos (Requejo de la Vega, 1735)
 Un manteo de Baeza verde bordado en blanco y *encarnado* (Alija del Infantado, 1737)
 Un guardapié de paño *encarnado* con tres vueltas de pasamanos (Palacios de la Valduerna, 1730)
 Un capote de camellón con su forro *encarnado* (Laguna de Negrillos, 1734)
 Un dengue de bayeta de Portugal *encarnado* (La Bañeza, 1743)
 Otro pañuelo *encarnado* con cenefa blanca (Grajal de la Ribera, 1806)
 Un manteo pajizo de rodadura *encarnada* (Grajal de la Ribera, 1806)
 Un dengue *encarnado* con cinta (Grajal de la Ribera, 1806)
 Un capotón de ratina *encarnado* (Alija del Infantado, 1812)
 Un dengue *encarnado* de bayeta (Quintana del Marco, 1820)
 Dos dengues *encarnados* viejos (Jiménez de Jamuz, 1825)
 Un pañuelo *encarnado* (Jiménez de Jamuz, 1825)
 Una mantilla de un niño *encarnada* (Alija del Infantado, 1827)
 Una carpeta de damasco de lana *encarnada* (La Bañeza, 1829)
 Cuatro cortinas de esparragón de lana *encarnadas* viejas (La Bañeza, 1829)
 Una manta *encarnada* (Quintanilla de Somoza, 1831)
 Una servilleta con listas *encarnadas* y un pañuelo *encarnado* todo biexo (Quintanilla de Somoza, 1831)
 Una mantilla verde con cinta *encarnada* (San Feliz, 1838)
 Un justillo *encarnado* (Calzada, 1838)
 Cuatro cortinas de morsolina *encarnadas* (Requejo de la Vega, 1839)
 Dos cobertores *encarnados* (Requejo de la Vega, 1839)
 Un pañuelo blanco con flores *encarnadas* (Requejo de la Vega, 1839)
 Dos fajas *encarnadas* 10 palmos una de ellas manchada (Requejo de la Vega, 1839)
 Un pañuelo *encarnado* (Santibáñez de la Isla, 1844)

ROJO/A

Adj. 'Encarnado muy vivo'. 'Dicho del pelo: de un rubio muy vivo, casi colorado' (DRAE). Del latín *rūssēus* (DECH, s.v. *rojo*).

Un nobillo *rojo* (Genestacio de la Vega, 1721)
 Un jato color *rojo* de cuatro años (Laguna de Negrillos, 1722)
 Un jato *rojo* de un año (La Nora del Río, 1724)
 Un buey *rojo* de ocho años a nueve (Miñambres, 1727)
 Un novillo *rojo* de zinco a seis años (Miñambres, 1727)
 Una yegua biega *roja* (Miñambres, 1727)
 Una baca *roja* con un jato (Palacios de Jamuz, 1728)
 Un par de novillos el uno negro y el otro *rojo* (Viñas, 1728)
 Otra baca *roja* (Viñas, 1728)
 Otra novilla *roja* (Viñas, 1728)
 Tres jatas y un jato, las dos *rojas* y la otra y el jato negro (Viñas, 1728)
 Un buei color *rojo* (Palacios de la Valduerna, 1730)
 Una baúl de pellejo *rojo* (La Bañeza, 1743)
 Unos calzones *rojos* usados (La Nora del Río, 1823)
 Un buey color *rojo* de doce años (Santibáñez de la Isla, 1844)

Estos tres términos son adjetivos casi sinónimos, aunque tienen ciertas diferencias. Así, el adjetivo *colorado* se usa especialmente para cacharros de cocina elaborados con barro, lo que se llama barro colorado. Este adjetivo aplicado a la tierra

tiene el significado de 'amarillento'. En los ejemplos se observa que el término aparece también acompañando a sustantivos que nombran prendas de vestir. En este caso, toma el significado de 'rojo', y es especialmente usado entre los ss. XV y XVII, de ahí que aparezca en ejemplos del s. XVII. Resulta interesante el último ejemplo de la Nora del Río, que utiliza el término para referirse al color de la vaca, frente a todos los anteriores que aparecen con objetos. El adjetivo *encarnado*, que tiene también el significado de 'rojo, rojizo', se aplica en el corpus a prendas de vestir y su uso predomina de forma clara en los ss. XVIII y XIX. Finalmente, el adjetivo *rojo* aparece en todos los ejemplos, excepto en uno, con sustantivos que nombran animales bovinos. Este término aplicado a animales tiene el significado de 'rubio, con el pelo de color semejante al de la miel' (Fuente García, 2000: 509). Por tanto, se trata de tres adjetivos casi sinónimos pero claramente diferenciados en su uso.

FOSCO/A [afoscado]

Adj. 'De color oscuro, que tira a negro' (*DRAE*). Del latín *fūscus* 'pardo, oscuro' (*DECH*, s.v. *hosco*).

- Un vecerro *afoscado* de dos años y ba a tres (Alija del Infantado, 1644)
- Un xato *fosco* que va a un año (Alija del Infantado, 1644)
- Una baca color *fosca* (Coomonte de la Vega, 1645)
- Dos bueyes *foscós* de labranza de nueve o diez años cada uno (Alija del Infantado, 1646)
- Una baca *fosca* biexa (Alija del Infantado, 1646)
- Un ternero de un año *fosco* (Alija del Infantado, 1646)
- Un buey *fosco* de ocho años poco mas o menos (Coomonte de la Vega, 1650)
- Otro buey *fosco* de seis años (Coomonte de la Vega, 1650)
- Una baca color *fosca* biexa (Coomonte de la Vega, 1650)
- Una xata color *fosco* de un año (Coomonte de la Vega, 1650)
- Un buey color *fosco* de seis años bueno (Genestacio de la Vega, 1650)
- Un par de bues el uno de color *fosco* y el otro blanco (Viñas, 1726)
- Una baca color *fosca* (Viñas, 1726)
- Una nobilla *fosca* (Miñambres, 1727)
- Otro bezerro *fosco* (Palacios de la Valduerna, 1727)
- Una baca *fosca* (Palacios de la Valduerna, 1727)
- Un buey *fosco* de siete años y otro del mismo color de ocho (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Una baca *fosca* con su ternera roja (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Un buei *fosco* (Requejo de la Vega, 1735)

Es un término muy común, que aparece siempre en el corpus acompañando a sustantivos que designan animales bovinos. El *DRAE* en sus ediciones define el adjetivo *hosco* como 'color muy oscuro, casi negro'. Por tanto, resulta interesante destacar la precisión con que inventarían los animales en este tipo de relaciones, ya que en un

mismo inventario podemos encontrar vacas o bueyes negros, o incluso oscuros o morenos.

Un buey cabrito obscuro / otro negro (Palacios de la Valduerna, 1727)

Dos bacas morenas/ una baca negra con su jato al pie (Palacios de la Valduerna, 1728)

A pesar de que se trata de una voz muy frecuente en el corpus, no se registra ningún ejemplo en el s. XIX. Esta ausencia puede ser casual, debida a una falta de animales de este color; o tal vez se trate de una generalización del adjetivo *negro/a* que aparece en este siglo en bastantes ocasiones. Además, la palabra es usada en León con una acepción referida a *vaca*, que no aparece recogida en el *DRAE* 'vaca que mueve las patas traseras en círculo cuando anda' (Le Men, 2005, s.v. *fosco*). Los ejemplos llevan, en su mayoría, a concluir que el término se utiliza con la acepción de color, no de un tipo específico de animal, ya que es frecuente que aparezca en el ejemplo la palabra *color*. No obstante, hay casos en los que se cita “una vaca fosca” y, por tanto, es factible que en ellos el término se pueda estar utilizando con este último significado. Formalmente, el término conserva siempre la /f-/ latina, dato que refleja que en esta voz el fenómeno está totalmente lexicalizado (Morala, 2009b: 13).

FRAILENGO

Adj. 'Perteneiente o relativo a frailes' (*DRAE*). Término derivado de *fraile*, del occitano *fraire*, y este del latín *frater*, -*tris* (*DECH*, s.v. *fraile*).

Una saya de pardo *fraylengo* y negro lo negro biexo y lo *fraylengo* nuevo (Alija del Infantado, 1647)

Es un término que, en este contexto, está haciendo referencia a un color, por su coordinación con el color negro y porque es frecuente que en los inventarios aparezca el color de la prenda que se inventaría. Puesto que se trata de una voz relacionada con el término *fraile*, es lógico pensar que se refiere al color de los hábitos de fraile, probablemente al color marrón. No obstante, es un término poco común ya que es frecuente encontrar la voz *pardo/a* para designar el color amarronado, aunque en los textos notariales también se documenta la variante *fraylesco* para referirse a un tipo de tela o de paño (Perdiguero, 2012a: 340), uso que podría estar empleándose en el ejemplo y referirse no a un color sino a un tipo de paño, aunque la coordinación con la voz *negro* hace pensar que se trate más bien de un color. Esta palabra es escasa también en el *CORDE* donde solo hay un ejemplo de *frailengo* y dos del término sinónimo *frailego* de los que solo uno tiene que ver con el color, todos ellos también

pertenecientes al s. XVII. Bajo las formas *frailero* o *fraylesco* no se han recogido casos en este corpus.

MORADO/A

Adj. m. y f. 'De color entre carmín y azul' (*DRAE*). Término derivado de *mora*, del latín vulgar *mōra* (*DECH*, s.v. *mora*).

- Otro (buey) pelo *morado* (Valle de la Valduerna, 1829)
- Una baca *morada* (Palacios de la Valduerna, 1831)
- Diez baras de cinta *morada* (Requejo de la Vega, 1839)
- Un nobillo color *morado* (Santibáñez de la Isla, 1844)
- Una baca color *morada* (Santibáñez de la Isla, 1844)
- Un buey de color *morao* de siete años (Santibáñez de la Isla, 1844)

Es un adjetivo que aplicado al color del pelo de los animales es bastante frecuente como lo muestran los ejemplos. Evidentemente, está claro que el término no se corresponde con lo que actualmente conocemos por color morado. El *NTLE* recoge el término documentado en el año 1604 con el significado de 'gris marrón', este dato permite tal vez esclarecer la acepción precisa que el término tiene en estos ejemplos, probablemente designe a un tipo de animales vacunos que se caracterizan por tener un pelo de color gris, un gris que tiene un cierto color añil, azulado, etc. El hecho de que dentro de la zona estudiada, los ejemplos se localicen en la parte noroccidental, puede deberse a una casualidad o tal vez se trate de un tipo de raza más común en esta zona. Además existe algún ejemplo en el que el adjetivo acompaña a una prenda textil y cuyo significado alude al color que conocemos como *morado* «Un *brial* morado (Alija del Infantado, 1812)».

MORENO/A

Adj. m. y f. 'Dicho de un color, oscuro que tira a negro' (*DRAE*). Del latín *maurus* 'habitante del NE de África'. Con el sentido 'de color oscuro' (*DECH*, s.v. *moro*).

- Otro nobillo *moreno* de zinco años (Miñambres, 1727)
- Dos bacas *morenas* (Palacios de la Valduerna, 1728)

Se trata del término de color que se utiliza para referirse a aquellos animales de color muy oscuro, casi negro.

NEGRO/A

Adj. m y f. 'Se dice del aspecto de un cuerpo cuya superficie no refleja ninguna radiación visible' (*DRAE*). Del latín *nīger*, *nīgra*, *nīgrum* (*DECH*, s.v. *negro*).

Una olla grande *negra* de dos asas (Coomonte de la Vega, 1643)
 Un cofre grande *negro* encorado (La Bañeza, 1643)
 Quatro taburetes los dos dellos colorados y los dos *negros* (La Bañeza, 1647)
 Un vaúl *negro* atachonado con sus erraduras y llabe (La Bañeza, 1649)
 Dos sillas de vaqueta *negra* (Laguna de Negrillos, 1722)
 Una mantica biexa y rota de xerga blanca y *negra* (Coomonte de la Vega, 1643)
 Una mantilla de ceñir de lana *negra* (Coomonte de la Vega, 1643)
 Un rebociño negro de bayeta *negra* (La Bañeza, 1643)
 Una anguariña de paño *negra* usada (Laguna de Negrillos, 1722)
 Unos calzones *negros* forrados (Laguna de Negrillos, 1725)
 Un mandil de frisa *negra* (Fresno, 1726)
 Unos botines de paño *negro* (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Un sayuelo *negro* (Miñambres, 1729)
 Un chaleco paño *negro* (La Nora del Río, 1823)
 Un bestido *negro* nuevo (Requejo de la Vega, 1839)
 Un fra de paño *negro* (Requejo de la Vega, 1839)
 Una yegua *negra* cardona (Coomonte de la Vega, 1643)
 Una potra *negra* de dos años (Coomonte de la Vega, 1645)
 Un buey color *negro* (Coomonte de la Vega, 1645)
 Otro (buey) *negro* de siete a ocho años (Fresno, 1726)
 Otro par de bueies el uno color *negro* y el otro aconejado (Viñas, 1726)
 Una pollina *negra* de ocho años (Palacios de la Valduerna, 1728)
 Una yegua *negra* zerrada (Palacios de la Valduerna, 1728)
 Una pollina color *negra* moína (Laguna de Negrillos, 1734)
 Una pollina de pelo *negro* con sus aparejos (Valle de la Valduerna, 1829)

Es un término que aparece frecuentemente, por lo que los ejemplos citados son una muestra de los encontrados en el corpus. Estos ejemplos están dispuestos en tres grupos, por una parte los que aparecen junto a nombres de objetos, por otra los que aparecen junto a prendas de vestir y finalmente los que aparecen para designar el color de los animales. El término *negro* se utiliza mucho junto a prendas de vestir ya que era un color frecuente en muchas tipos de telas y prendas donde además hay que tener en cuenta que era el color que se utilizaba también para las ceremonias como un color elegante, y para el luto. Finalmente, el uso del adjetivo para referirse al color de los animales también es frecuente. Es variada la terminología usada para designar esta realidad, de ahí que este adjetivo indique el color exacto del pelo del animal, diferenciándolo del pardo u oscuro sin más, incluso a veces aparecen otros adjetivos que matizan la intensidad del color, como el término *mohíno/a*. Desde el punto de vista formal, siempre aparece bajo la forma normativa *negro*, y nunca con palatalización de la nasal, que sí se encuentra en algunos puntos al occidente de León.

PAJIZO/A [paxizo/a]

Adj. 'De color de paja'. Término derivado de *paja*, del latín *palĕa* 'cascabillo de los cereales' y de ahí 'paja desmenuzada' (DECH, s.v. *paja*).

Una casa tejada y *pajiza* con su corral (Alija del Infantado, 1720)
 Las casas que quedaron de dicho difunto tejadas y *pajizas* en el casco de esta villa (Laguna de Negrillos, 1721)
 Una casa *pajiza* más un carro ya viejo (Ribas de la Valduerna, 1726)
 Una *pajiza* usada (Laguna de Negrillos, 1726)
 Una casa *pajiza* en el casco de esta villa que tiene dos aposentos con su corral (Altobar de la Encomienda, 1729)
 Unas casas *pajizas* en el casco de esta villa (Palacios de la Valduerna, 1730)
 Dos *pajizas* biexas (Grajal de la Ribera, 1730)
 Seis *pajizas* viejas (Laguna de Negrillos, 1734)
 Una casa *pajiza* (Requejo de la Vega, 1735)
 Dos uronas *pajizas* (Santiago Millas, 1735)
 Las casas de la morada del difunto que están en la ramal de avaxo de esta villa *paxizas* (Laguna de Negrillos, 1740)
 Un rodao *paxizo* de estameña (Grajal de la Ribera, 1806)
 Un zagalexo de bayeta *paxiza* (Saludes de Castroponce, 1808)
 Un rodao de bayeta *pajiza* nuevo (Alija del Infantado, 1812)
 Otro de estameña *pajizo* usao (Alija del Infantado, 1812)
 Otro manto de estameña *pajizo* usado (Quintana del Marco, 1820)
 Una armilla de vayeta *pajiza* (La Nora del Río, 1823)
 Un manteo *pajizo* biejo (Quintanilla de Somoza, 1831)
 Otro manteo *pajizo* y otro azul (Castrocalbón, 1832)
 Una mantilla *pajiza* rodeada con zinta azul (Calzada, 1838)
 Un pañuelo con fondo *pajizo* (Requejo de la Vega, 1839)
 Un manteo *pajizo* de estameña (Requejo de la Vega, 1839)

Es un término muy común que siempre aparece en el corpus como adjetivo, aunque se encuentra ampliamente documentado en León también como sustantivo para nombrar diferentes objetos o realidades. En los ejemplos encontramos dos bloques, en primer lugar el uso de *pajizo/a* acompañando al sustantivo *casa* que se emplea para indicar que es una casa cuya techumbre es de paja y que se diferencia de la casa *tejada* que sería de teja. En segundo lugar encontramos un bloque de ejemplos en los que el adjetivo acompaña a sustantivos relacionados con prendas textiles. En este caso la voz *pajizo/a* designa un color, normalmente suele ser un color próximo al amarillo, el color de la paja. A este respecto, señala Luz Rello que el sufijo *-izo* unido a una base sustantiva que designe un término de color tiene el matiz de semejanza, es decir, en este caso parecido a la paja en el color (Rello, 2009: 109), tono muy frecuente sobre todo en *rodaos*.

PARDO

Adj. 'Del color de la tierra, o de la piel del oso común, intermedio entre blanco y negro, con tinte rojo amarillento, y más oscuro que el gris' (*DRAE*). Del latín *pardus*, griego *πάρδος* 'leopardo' o del griego *πάρδαλος*, probablemente nombre del gorrión, por el color oscuro de ambos animales; no se puede asegurar de cuál de los dos procede el

adjetivo castellano pero ya en griego tenían ambos nombres raíz común, precisamente por el color parecido en los dos casos (DECH, s.v. *pardo*).

Dos baras y media de estameña *parda* (La Bañeza, 1641)
Un capote de *pardo* biexo con su pasamanos (Coomonte de la Vega, 1643)
Un macho color *pardo* con sus adreços (La Bañeza, 1643)
Una burra *parda* biexa (Coomonte de la Vega, 1645)
Una capa de *pardo* nueva aforrado el quello en fustán (Coomonte de la Vega, 1645)
Una mantilla de cubrir de *pardo* (Coomonte de la Vega, 1645)
Un capote de *pardo* cerrado bueno (Coomonte de la Vega, 1645)
Unos calçones de *pardo* y un sombrero bueno (Vidriales, 1645)
Un capote de *pardo* ya viejo (Vidriales, 1645)
Una gabardina de *pardo* biexa (Alija del Infantado, 1646)
Una saya de *pardo* y usada a medio serbir (Alija del Infantado, 1647)
Una saya de *pardo* (La Antigua, 1647)
Una mantilla de *pardo* (La Antigua, 1647)
Un sayazo de *pardo* biexo (La Antigua, 1648)
Una vasquina y un jubón de estameña *parda* (La Bañeza, 1649)
Otro vestido de chamelote de aguas *pardo* (La Bañeza, 1649)
Un capote de *pardo* zerrado bueno (Coomonte de la Vega, 1650)
Un sayo y un xubón de *pardo* usado (Coomonte de la Vega, 1650)
Un buey de labranza *pardo* (Genestacio de la Vega, 1650)
Una pollina color *parda* (Laguna de Negrillos, 1722)
Una yegua color *parda* de siete a ocho años (Laguna de Negrillos, 1722)
Un buey color *pardo* de cinco años (La Nora del Río, 1724)
Un sayuelo *pardo* nuevo forrado de lienzo (Fresno, 1726)
Una marrana *parda* (Fresno, 1726)
Una baca *parda* con su ternero (Fresno, 1726)
Otra novilla *parda* (Viñas, 1726)
Una capa de *pardo* y una anguarina (Viñas, 1726)
Una nobilla *parda* de tres años (Miñambres, 1727)
Dos baras de *pardo* casero (Palacios de Jamuz, 1728)
Un saiuelo de *pardo* usado (Palacios de Jamuz, 1728)
Dos mantillas de *pardo* (Palacios de Jamuz, 1728)
Un buei *pardo* (Palacios de la Valduerna, 1730)
Dos ropillas de *pardo* y unos calzones de lo mismo (Destriana, 1730)
Una pollinita pequeña color *parda* (Laguna de Negrillos, 1740)
Casaca, chupa y calzón de *pardo* de hombre (La Bañeza, 1743)
Un sayuelo de *pardo* usado (Santiago Millas, 1735)
Una pollina *parda* de siete a ocho años (Grajal de la Ribera, 1750)
Un zagalexo de *pañ*o *pardo* tiñido (Saludes de Castroponce, 1808)
Un poco de *pardo* (Castrocalbón, 1814)
Otro (manteo) nuevo de *pañ*o *pardo* (Jiménez de Jamuz, 1825)
Una mantilla nueva de *pañ*o *pardo* (Jiménez de Jamuz, 1825)
Un manto de *pardo* biejo ya roto (Alija del Infantado, 1827)
Un mandil de *pardo* y una mantilla nueva de *pañ*o (San Feliz, 1838)
Un manteo nuevo de *pardo* (Calzada, 1838)
Un sayuelo de *pardo* (Calzada, 1838)
Un mandil de *pardo* (Calzada, 1838)

Es un término muy común que se utiliza en el corpus con dos acepciones que conllevan una diferencia en la categoría gramatical del término. Usado como adjetivo, la voz tiene el significado de 'tipo de color'. Con esta acepción se utiliza para referirse al

color del pelo de los animales, un 'color oscuro que está próximo al gris, con un tinte rojo'. Además el término se usa como sustantivo para designar un 'tipo de tejido fuerte de lana que se utilizaba para hacer los manteos, las sayas y las capas'. Con este significado se encuentran un gran número de ejemplos referidos a prendas de vestir y alguno menos frecuente referido a la tela a granel, sin confeccionar. No obstante, ambas acepciones guardan relación, puesto que este tejido recibió este nombre porque era un tipo de paño sin teñir y se aplicó esta denominación al color de lana marrón oscura (Cavero y Alonso, 2001: 288).

RUBIO

Adj. m. y f. 'Dicho especialmente del cabello: de color parecido al del oro. Se dice también de la persona que lo tiene' (*DRAE*). Del latín *rūbēus* 'rojizo' (*DECH*, s.v. *rubio*).

Una pollina *rubia* buena (La Nora del Río, 1645)

Es el único ejemplo encontrado, dato que puede explicarse porque la realidad a la que se refiere este término aparece en el corpus nombrada a través de otras voces como *rojo* o *sanguino*. El adjetivo *rubio* aplicado al pelo de los animales se define como de 'color rojo', entendiendo por rojo quizá el color próximo al color de la miel, por tanto tal vez se trate de términos sinónimos siendo frecuente el adjetivo *rojo/a* que aparece en numerosos casos, frente a *rubio*.

SANGUINO/A

Adj. m. y f. 'De color de sangre' (*DRAE*). Término derivado de *sangre*, del latín *sanguis*, -*inis* (*DECH*, s.v. *sangre*).

Otra baca *sanguina* bragada (Alija del Infantado, 1644)

Otro becerro *sanguino* y bragado (Alija del Infantado, 1644)

Una baca color *sanguina* (Coomonte de la Vega, 1645)

Un becerro *sanguino* de dos años que ba a tres (Alija del Infantado, 1647)

Un buey *sanguino* (La Antigua, 1648)

Un bezerro de un año color *sanguino* (Genestacio de la Vega, 1650)

Un jato de un color *sanguino* (La Nora del Río, 1724)

Una baca *sanguina* de tres años (La Nora del Río, 1724)

Una baca color *sanguina* (Viñas, 1726)

Es un término común que se emplea para designar el color del pelo de los animales, en concreto de los bóvidos. El significado que da el *DRAE* es 'de color de la sangre', por tanto el término es un sinónimo de *rojo* que, aplicado al color del pelo, indica que se trata de un pelo rubio. Si atendemos a las diferencias con respecto al color rojo, encontramos que en este caso el adjetivo *sanguino* solo aparece con animales

bovinos, dato que puede ser casual; y las localidades en las que el término aparece documentado pertenecen todas a la comarca del Bajo Órbigo, lo que podría hacer pensar que en esta zona se utiliza más un adjetivo que otro.

3.11. PRODUCTOS PERECEDEROS

Siendo la agricultura y la ganadería la base de la economía en esta zona, las personas solían acumular diversos productos obtenidos de sus tareas agrícolas y de las matanzas. Estos se acumulaban para el consumo doméstico o, incluso, para el desarrollo de pequeñas industrias familiares. Los términos se agrupan según sean agrícolas o procedentes de los animales.

ARVEJA [arvexa]

Sust. f. El *DRAE* define el término como sinónimo de *algarroba*. Del latín *ervíllia* 'planta análoga a los yeros y a los garbanzos' (*DECH*, s.v. *arveja*).

Unas pocas de *arbexas* que será un celemín dellas poco más o menos (Coomonte de la Vega, 1643)

Es una voz que se documenta con el significado de 'guisante' en el noroeste y centro-oeste de León (Le Men, 2000, s.v. *arveja*). No obstante, solo se ha encontrado un ejemplo. Esta escasez de ejemplos no resulta extraña si tenemos en cuenta que en un corpus extenso como el *CORDE* solo se recogen cuarenta casos.

BARBILLA

Sust. f. 'Variedad de trigo que tiene la espiga y caña gruesas y largas las barbas, frente al mocho que no las tiene' (Le Men, 2002, s.v. *barbilla*). Término derivado de *barba*, del lat. *barba* 'pelo de la barba' (*DECH*, s.v. *barba*).

Tres cargas de *barbilla* (Santibáñez de la Isla, 1844)

Solo se ha recogido este ejemplo que unido al término *cargas* que significa 'medida de granos', permite deducir que tiene el significado expresado. Este término no aparece recogido en el *DRAE*.

CANTUDA

Sust. f. 'Cada una de las semillas leguminosas, de forma aplanada, que salen mezcladas con los garbanzos' (Rivas, 1996: 60).

Un zelemín de *cantudas* (Quintana del Marco, 1820)

Dos heminas de *cantudas* (Jiménez de Jamuz, 1825)
Ocho quartales de *cantudas* (Santibáñez de la Isla, 1844)

El término no aparece recogido en el *DRAE*. Se trata de una palabra que se documenta en toda la zona de Castilla y León, especialmente en las zonas rurales. Este vocablo tiene otros sinónimos que no se han recogido en el corpus, como son *almorta*, *muela* o *tito* (Le Men, 2004, s.v. *cantuda*). No son muchos los ejemplos encontrados del término *cantuda* y todos ellos pertenecen al s. XIX.

CEBADA

Sust. f. 'Planta anual de la familia de las gramíneas, parecida al trigo, con cañas de algo más de seis decímetros, espigas prolongadas, flexibles, un poco arqueadas, y semilla ventruda, puntiaguda por ambas extremidades y adherida al cascabillo, que termina en arista larga. Sirve de alimento a diversos animales, y tiene además otros usos' (*DRAE*). Derivado de *cebar*, del latín *cĭbare* 'alimentar', derivado de *cĭbus* 'alimento' (*DECH*, s.v. *cebar*).

Se alló un poco de *cebada* en la panera (Coomonte de la Vega, 1643)
Dos cargas de *cebada* (Alija del Infantado, 1812)

Es un término muy conocido de uso común, aunque solo se recojan estos ejemplos en el corpus.

ESPLIEGO

Sust. m. 'Semilla de esta planta que se emplea como sahumerio' (*DRAE*). Del antiguo y aragonés *espligo*, descendiente semiculto del latín tardío *spĭcŭlum*, diminutivo de *spicum* 'espiga' (*DECH*, s.v. *espliego*).

Un poco de *espliego* (La Bañeza, 1721)

Es el único ejemplo encontrado. El término tiene un único significado que da nombre a un tipo de planta aromática, que probablemente se use con ese fin.

FRÉJOL [frégol]

Sust. m. 'Judía, planta papilionácea' 'Fruto y semilla de esta planta' (*DRAE*). Del latín *faseŏlus*, y este del griego *phásēlos* (*DECH*, s.v. *frijol*).

Unos pocos de *frégoles* secos de avas yndias (Valle de la Valduerna, 1829)

Solo se ha recogido este ejemplo, utilizado probablemente con el significado de 'semilla de la judía verde', ya que el adjetivo *seco* indica que se trata de la semilla y no de las vainas.

LINAZA

Sust. f. 'Simiente de lino, en forma de granillos elipsoidales, duros, brillantes y de color gris. Molida, proporciona una harina muy usada para cataplasmas emolientes; por presión, suelta un aceite secante de gran empleo en la fabricación de pintura y barnices, y, echada en agua, da un mucilago de mucha aplicación en la industria' (*DRAE*). Término derivado de *lino*, del latín *līnum* íd. (*DECH*, s.v. *lino*).

Tres eminas de *linaza* (Castrocalbón, 1643)

Siete heminas de *linaza* (Genestacio de la Vega, 1721)

Una orona vieja que ará una carga de *linaza* (Miñambres, 1727)

Dos eminas y media de *linaza* (Palacios de la Valduerna, 1728)

Media carga de *linaza* (Alija del Infantado, 1737)

Quinientos noventa reales de catorce eminas de *linaza* embiada compostura de ella y abono (Alija del Infantado, 1812)

Una botija y un cribo de *linaza* (La Nora del Río, 1820)

Quince quartales de *linaza* (Santibáñez de la Isla, 1844)

Es un término común que tiene el significado que da el *DRAE* de 'semilla de lino', por ello siempre aparece inventariado junto a una medida de peso para especificar la cantidad exacta de semillas que se inventariaban. No obstante, en el ejemplo de La Nora del Río y, teniendo en cuenta el contexto en el que aparece el término, podríamos suponer que se trata de una botija, con un complemento sobrentendido *de linaza* y “un cribo de linaza”, donde la *botija* haría referencia al contenido de la misma que en este caso podría ser la aceite obtenida de esta semilla.

LONGANIZA

Sust. f. 'Pedazo largo de tripa estrecha rellena de carne de cerdo picada y adobada' (*DRAE*). Del latín vulgar *lūcanicia*, derivado del latín *lucanīca* íd., así llamada porque se hacía en el sur de Italia (*DECH*, s.v. *longaniza*).

Libra y media de *longaniza* (Castrocalbón, 1814)

Se trata de una palabra de uso común, aunque sea el único ejemplo recogido del término. El término aparece sin palatalización de la /l-/ fenómeno que, por otra parte, no aparece de forma extensiva en el corpus.

MELONERA

Adj. 'Persona que siembra, guarda o vende melones' (*DRAE*). Derivado de *melón*, del latín tardío *melo*, -*ōnis* (*DECH*, s.v. *melón*).

Una carga *melonera* de binbre biexa (Coomonte de la Vega, 1643)

Una carga *melonera* biexa (Alija del Infantado, 1644)

Son los únicos ejemplos recogidos en el corpus, ambos próximos en la fecha y en la zona ya que se encuentran en pueblos limítrofes, pertenecientes al mismo señorío. Alija del Infantado tuvo hasta 1960 el nombre de Alija de los Melones, de ahí que no sea extraña la presencia de este término. La voz aparece junto a la unidad de medida *carga* por lo que es probable que el término *melonera*, en estos ejemplos, haga referencia al fruto, concretamente al melón ya que además en el primer caso aparece en la relación junto a otros productos perecederos, como son miel o garbanzos; y la especificación “de mimbre” se refiera a que se encuentran en un cesto de este material, en el segundo ejemplo aparece junto a artículos diversos que no guardan relación semántica, pero es probable que el término tenga el mismo significado.

MORCAJO

Sust. m. 'Mezcla de trigo y centeno' (*DRAE*). Término derivado de *amurca* 'orujo de aceituna', tomado del latín *amurca* (*DECH*, s.v. *amurca*).

Diez y ocho heminas de *morcajo* (La Nora del Río, 1820)

Carga y media de *morcajo* (Jiménez de Jamuz, 1825)

En León se documenta el término con dos acepciones, se llama *morcajo* al 'tipo de trigo que se queda pequeño, grana mal y es de mala calidad' y a la 'sembradura de varios cereales juntos, especialmente centeno y barbilla' (Le Men, 2007, s.v. *morcajo*). En Estébanez de la Calzada, lugar bastante próximo a la zona estudiada en este corpus, el término *morcajo* se utiliza con el significado de 'mezcla de varios cereales', por lo que es probable que este sea el uso que se hace del término en estos ejemplos (Martínez Martínez, 1985: 183).

ESPINAZO

Sust. m. 'Columna vertebral' (*DRAE*). Término derivado de *espina*, del latín *spīna* (*DECH*, s.v. *espina*).

Un *espinazo* de lechón salado (Coomonte de la Vega, 1650)

Una arrova de menudos, patas, *espinazos*, cabezas (Palacios de la Valduerna, 1831)

El contexto en el que aparecen los ejemplos indica que el significado del término en ambos casos es el de 'parte del cerdo entre los perniles y los jamones' (Le Men, 2005, s.v. *espinazo*), acepción que no recoge el *DRAE*.

MANTECA

Sust. f. 'Producto obtenido por el batido, amasado y posterior maduración de la crema extraída de la leche de vaca o de otros animales' (*DRAE*). Término de origen incierto, probablemente prerromano, quizá indoeuropeo y relacionado con el eslavo *smetana* (*DECH*, s.v. *manteca*).

Dos arrobas y media de *manteca* (La Bañeza, 1641)
Una olla de *manteca* vacía (Villamor de Órbigo, 1648)
Dos ollas con un poco de *manteca* (Genestacio de la Vega, 1721)
Beinte libras de *manteca* (Alija del Infantado, 1812)
Libra y media de *manteca* (Castrocalbón, 1814)

Es un término conocido que presenta distintas acepciones. Se denomina *manteca* a la 'mantequilla', a la 'nata de la leche' o a 'cada apéndice del cuello de las cabras', aunque teniendo en cuenta el contexto en el que aparecen los términos, siempre relacionados con unidades de medida, y considerando que se trata de un inventario de enseres donde es improbable que aparezcan términos como mantequilla o nata de la leche, cabe pensar que el significado del término en los ejemplos del corpus es el de 'grasa, en crudo, del cerdo y en especial la más espesa que recubre ciertas partes o vísceras de él'. Formalmente, la voz solo aparece recogida bajo la forma *manteca*.

MENUDO

Sust. m. 'Ventre, manos y sangre de las reses que se matan' (*DRAE*). Del latín *minūtus* participio pasivo de *minuere* 'disminuir' (*DECH*, s.v. *espina*).

Una arrova de *menudos*, patas, espinazos, cabezas (Palacios de la Valduerna, 1831)

Es el único ejemplo recogido del término cuyo uso más frecuente en la zona es el diminutivo *menudillos*, usado también en plural que designa el 'conjunto de los desperdicios o vísceras de un animal constituidos por tripas, hígado, riñones, etc.' (Rivas, 1996: 158). El *DRAE* da otro significado para el diminutivo *menudillo* que define como 'en los cuadrúpedos, articulación entre la caña y la cuartilla'.

PERNIL

Sust. m. 'Anca y muslo del animal'. 'Por antonomasia anca y muslo del cerdo' (*DRAE*). Término derivado de *pierna*, del latín *pĕrna* 'muslo y piernas juntos en un animal' (*DECH*, s.v. *pierna*).

Dos *perniles* de tocino curados (Comonte de la Vega, 1643)

Es el único ejemplo recogido, aunque se trata de un término de uso común. El significado con el que se utiliza es próximo al que da el *DRAE*, se denomina *pernil* a la 'pata de cerdo curada y formada de tocino'.

TOCINO [tozino]

Sust. m. 'Panículo adiposo, muy desarrollado, de ciertos mamíferos, especialmente del cerdo' (*DRAE*). Probablemente derivado del latín provincial *tūcca*, al parecer de origen céltico. *Tucca* significaba 'jugo mantecoso' y de ahí viene el derivado más conocido *tūccētum* 'carne de cerdo conservada en salmuera' (*DECH*, s.v. *tocino*).

- Un *tozino* de lechón salado, curado y anexo entero mediano y bueno (Coomonte de la Vega, 1643)
- Dos *tozinos* de lechón nuebos salados y enteros (Coomonte de la Vega, 1643)
- Un *tocino* de lechón mediano (Alija del Infantado, 1644)
- Dos *tozinos* que pesarán zien libras (Coomonte de la Vega, 1650)
- Dos *tozinos* que pessan siete arrovas (Huerga de Garaballes, 1720)
- Quatro pedazos de *tozino* (La Bañeza, 1721)
- Dos *tozinos* que pesaron quatro arrobas (Miñambres, 1723)
- Quatro arrobas y cinco libras de *tozino* (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Dos *tocinos* con sus menudos que pesaron dos arrobas (Palacios de Jamuz, 1728)
- Dos arrobas y media de *tozino* (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Dos arrovas de *tocino* (Miñambres, 1729)
- Tres retazos de *tozino* (Miñambres, 1731)
- Doze livras de *tozino* (Quintana del Marco, 1820)
- Quatro libras de *tozino* (Jiménez de Jamuz, 1825)
- Tres arrobas de *tozino* (Castrillo de la Valduerna, 1828)
- Ciento ochenta y tres libras de *tozino* (Palacios de la Valduerna, 1831)

Es un término común que semánticamente no ofrece ninguna particularidad ya que mantiene el significado genérico usado actualmente. Desde el punto de vista formal, es preciso señalar que todos los ejemplos del término que se recogen en el corpus mantienen la forma normativa con la alternancia común en las grafías para representar el sonido interdental.

UNTO

Sust. m. 'Crasitud o gordura interior del cuerpo del animal' (*DRAE*). Término derivado de *untar*, del latín vulgar *ūnctare*, derivado del latín *ūngĕre* 'untar, ungir' (*DECH*, s.v. *untar*).

- Veinte libras de *unto* (Destriana, 1750)
- Una arrova de *unto* (Palacios de la Valduerna, 1831)

El término se utiliza con el significado que le da el *DRAE*, aunque se concreta más la acepción en el uso ya que se denomina *unto* a 'la grasa de la vaca' a diferencia de

la *manteca* que es la 'grasa del cerdo'. Con el mismo valor que *manteca* se usa la palabra *untaza*, que comparte la misma raíz que *unto*, y se refiere a la 'grasa del cerdo que se pela de entre las tripas, se coloca junta en una especie de torta aplanada, se deja secar y enfriar, y se adoba con sal los días de la matanza para irla utilizando, a trocitos, con el fin de hacer sopas de ajo, el resto de días del año. También se usa con fines de conservación de cuero o para engrasar ciertas maquinarias, como las ruedas del carro' (Rivas, 1996: 232). Sin embargo, el término *untaza* no se recoge en ningún ejemplo en el corpus analizado.

3.12. OBJETOS RELIGIOSOS Y DE DEVOCIÓN

La presencia de la religión católica en la sociedad de la época, hace que en los inventarios se encuentren con cierta frecuencia objetos religiosos y de devoción. En algunos casos se trata de prendas eclesiásticas, incluso muebles para uso religioso que se encuentran entre los bienes de los sacerdotes. En otros casos se trata de objetos de devoción que, incluso, podrían formar parte de las joyas de una persona, cumpliendo una doble función: servir de protección y de adorno.

ALBA

Sust. f. 'Vestida o túnica de lienzo blanco que los sacerdotes, diáconos y subdiáconos se ponen sobre el hábito y el amito para celebrar los oficios divinos' (*DRAE*). Derivado de *albo*, del latín *albus* (*DECH*, s.v. *alba*).

Una *alba* con su amito de encajes (Robledo de la Valduerna, 1726)

Es el único ejemplo recogido en el corpus. El término *alba* se usa en León con otras acepciones que no recoge el *DRAE* como 'agua o fuente', o en la zona de Valencia de Don Juan 'vino que cría una especie de nata por encima' (Le Men, 2002, s.v. *alba*). En el corpus, el único ejemplo recogido, muestra por su contexto que su significado es el de 'prenda eclesiástica'.

AMITO

Sust. m. 'Lienzo fino, cuadrado y con una cruz en medio, que el preste, el diácono y el subdiácono se ponen sobre la espalda y los hombros para celebrar algunos oficios divinos' (*DRAE*). Tomado del latín *amictus*, *-ūs*, 'envoltura, lo que cubre', 'vestido', derivado de *amicire* 'envolver' (*DECH*, s.v. *amito*).

Otra (pelliza) de morlés con un *amito* (Robledo de la Valduerna, 1726)

Una alba con su *amito* de encajes (Robledo de la Valduerna, 1726)

Son los únicos casos recogidos, aparecen en el mismo inventario perteneciente a un sacerdote, dato que no es extraño puesto que se trata de una prenda eclesiástica y son pocos los inventarios de sacerdotes que se han analizado en este corpus.

CÍNGULO [zíngulo]

Sust. m. 'Cordón o cinta de seda o de lino, con una borla en cada extremo, que sirve para ceñirse el sacerdote el alba' (*DRAE*).

Un *zíngulo* de seda encarnada (Robledo de la Valduerna, 1726)

Es el único ejemplo encontrado que pertenece al inventario de bienes de un sacerdote. Aparece en el corpus, aunque tampoco con frecuencia, el término *ceñidor* que aunque también sirve para ceñir tiene un uso más general, mientras que el uso del *cíngulo* se restringe al ámbito eclesiástico.

ROQUETE

Sust. m. 'Especie de sobrepelliz cerrada y con mangas' (*DRAE*). Del catalán u occitano *roquet* 'sobrepelliz', diminutivo de *roc* también nombre de vestido. Este se tomó del fránico **rok* 'chaqueta' (*DECH*, s.v. *roquete*).

Un *roquete* de tela bastante usado (Destriana, 1843)

Otro (*roquete*) más usado (Destriana, 1843)

Son los únicos ejemplos recogidos ya que, como señala el *DECH*, se trata de una sobrepelliz eclesiástica. Los dos ejemplos encontrados pertenecen al inventario de un sacerdote, cura prior de esa villa. Son pocas las relaciones de bienes estudiadas pertenecientes a sacerdotes, pero solo en este caso se han recogido ejemplos del término.

SOLIDEO

Sust. m. 'Casquete de seda u otra tela ligera, que usan los eclesiásticos para cubrirse la coronilla' (*DRAE*). Del latín *solī Deo* 'a Dios solo' porque se lo quitan solamente ante el sagrario (*DECH*, s.v. *solo*).

Un *solideo* (Robledo de la Valduerna, 1726)

Es el único ejemplo encontrado, probablemente debido a una casualidad puesto que se trata de un término común dentro del campo semántico de las prendas

eclesiásticas y el de Robledo no es el único inventario perteneciente a sacerdotes que se ha analizado en este corpus.

SOTANA

Sust. f. 'Vestidura talar, abrochada a veces de arriba abajo, que usan los eclesiásticos y los legos que sirven en las funciones de iglesia' (*DRAE*). Término derivado de *so* 'debajo de ', del latín *sūb* (*DECH*, s.v. *so*).

Una media *sotanica* biexa (Coomonte de la Vega, 1643)

Una *sotanilla* negra buena (Coomonte de la Vega, 1643)

Una *sotana* de lo mimo (tafetán) (Robledo de la Valduerna, 1726)

Una *sotana* con cenidor (Felechares, 1837)

Una *sotana* tela de paño usada forrada en alapín (Destriana, 1843)

Los ejemplos encontrados pertenecen todos a relaciones de bienes propiedad de sacerdotes, por lo que no es extraño que tampoco abunden los ejemplos, aunque sea una palabra de uso común que tiene el significado actual que aparece en el diccionario académico.

ESCLAVINA

Sust. f. 'Vestidura de cuero o tela, que se ponen al cuello y sobre los hombros quienes van en romería' (*DRAE*). Término derivado de *esclavo*, tomado del griego bizantino *sklávōs* 'esclavo' (*DECH*, s.v. *esclavo*).

Una *esclavina* de tafetán negro (Laguna de Negrillos, 1721)

Solo se ha encontrado este ejemplo a lo largo del corpus. Se trata de una vestimenta que está ligada al ámbito eclesiástico o de peregrinación, dato que explicaría que no sea una prenda que aparezca con frecuencia en los inventarios estudiados.

BREVIARIO [brebiario, vrebriario]

Sust. m. 'Libro que contiene el rezo eclesiástico de todo el año' (*DRAE*). Derivado de *breve* tomado del lat. *brēvis* (*DECH*, s.v. *breve*).

Un *brebiario* pequeño de todo el año (Robledo de la Valduerna, 1726)

Un juego de *vrebriarios* (La Nora del Río, 1823)

Un *brebiario* usado (Felechares, 1837)

Un *breviario* completo en buen uso (Destriana, 1843)

En el primer ejemplo y en el último, probablemente la acepción de la palabra es la que da el *DRAE* en primer lugar y que aparece reflejada al principio, ya que los bienes detallados en estos inventarios pertenecen a sacerdotes. El ejemplo de Felechares forma parte de un inventario perteneciente al Ayuntamiento de dicho lugar. Este dato

hace suponer que puede tener el mismo significado que en el caso anterior, pero también pudiera tomar la 4ª acepción que da el *DRAE* en la que especifica que se trata de un significado antiguo 'libro de memoria o apuntamiento'. No obstante, ya desde la segunda edición del *DRAE* se hace la matización “de antiguo”, dato que puede hacer dudar de que se esté utilizando con este significado. En cuanto al tercer ejemplo, no hay datos que nos lleven a ninguna conclusión a este respecto, puesto que se desconoce al propietario del bien. Formalmente, el término se presenta de dos maneras. En los dos primeros ejemplos aparece bajo la forma *brebiario*, que aparece también recogida en diez casos del *CORDE*, todos ellos ejemplos pertenecientes a relaciones de bienes. La forma del tercer ejemplo, es muy poco frecuente.

EVANGELIO [ebangelio]

Sust. m. El *DRAE* en su 6ª acepción define el término como 'libro forrado comúnmente en tela de seda, en que se contiene el principio del Evangelio de San Juan y otros tres capítulos de los otros tres evangelistas, el cual se solía poner entre algunas reliquias y dijes a los niños, colgado en la cintura'. Del latín *evangelium*, griego *euangélion* 'el buen anuncio, la buena nueva' (*DECH*, s.v. *ángel*).

Un rocambo bordado, una bolsa y *ebangelios* (Grajal de la Ribera, 1806)

Unos *evangelios* (Saludes de Castroponce, 1808)

Los evangelios, normalmente usado el término en plural, aparecen en los inventarios como objetos de devoción ya que se usaban como un tipo de escapularios. Solían ir forrados de seda, incluso con algún bordado, y se llevaban como protectores.

REGLA (*vid. herramientas profesionales*)

ESCAPULARIO

Sust. m. 'Objeto devoto formado por dos pedazos pequeños de tela unidos con dos cintas largas para echarlo al cuello' (*DRAE*). Término tomado del latín *scapularia*, neutro plural del adjetivo *scapularis* 'que cuelga sobre los hombros' (*DECH*, s.v. *escapulario*).

Tres pares de *escapularios* (Grajal de Ribera, 1806)

Siete pares de *escapularios* bordados en seda y plata (Grajal de Ribera, 1806)

Cinco lazos de cinto, cinco gondones de seda, dos *escapularios*, una regla de S. Benito y otros dijes (Jiménez de Jamuz, 1825)

Un zesto de ofrecer y un *escapulario* (Felechares, 1838)

Unas reglas de S. Benito con su zerna y dos *escapularios* (Calzada, 1838)

Es un término común. No presenta ninguna particularidad ni semántica ni formal. No son muchos los ejemplos y todos son del s. XIX. Este dato no es significativo y se debe más bien a una casualidad.

MISAL

Sust. m. 'Adj. Se dice del libro en que se contiene el orden y modo de celebrar la misa' (*DRAE*). Derivado de *misa*, tomado del latín *mīssa* (*DECH*, s.v. *misa*).

Un *misal* nuevo con sus broches de metal sin perjuicio que corresponda o no a la Yglesia (Destriana, 1843)

Es el único ejemplo recogido en un inventario perteneciente al cura prior de esta villa. Aunque el diccionario académico señala el término como adjetivo *libro misal*, el uso gramatical que se hace en el corpus es el de sustantivo.

SEMANILLA

Sust. f. 'Libro que contiene el rezo y los oficios de Semana Santa' (*DRAE*). Término derivado de semana, del latín *septimāna* (*DECH*, s.v. *siete*).

Una *semanilla* con broches de metal (Destriana, 1843)

Es el único ejemplo recogido que aparece en el inventario de un sacerdote, el significado es el que actualmente tiene el término y que aparece recogido en el *DRAE*.

PILA (*vid. otros*)

ANDAS

Sust. f. 'Tablero que, sostenido por dos varas paralelas y horizontales, sirve para conducir efigies, personas o cosas' (*DRAE*). Término procedente del lat. *amītes*, pl. de *ames* (*DECH*, s.v. *andas*).

Unas *andas* de santo con sus varas (Pobladura del Valle, 1733)

Solo se ha recogido este ejemplo. Se trata de una palabra común pero el objeto que denomina no suele aparecer en relaciones de enseres de personas particulares. Este dato explicaría la escasez de ejemplos, ya que el único recogido pertenece al inventario del concejo de la villa.

DOSEL

Sust. m. 'Mueble que a cierta altura cubre o resguarda un altar, sitial, lecho, etc., adelantándose a un pabellón horizontal y cayendo por detrás a modo de colgadura'. 'Antepuerta o tapiz' (*DRAE*). Derivado de *dorso*, del latín *dorsum* (*DECH*, s.v. *dorso*).

Un *dosel* de damasco encarnado (Robledo de la Valduerna, 1726)

Es el único ejemplo recogido en el corpus, al tratarse del inventario de un sacerdote, es muy probable que se refiera a una especie de altar tal y como se refleja en el diccionario de *Aut.* 'Adorno honorífico y majestuoso (...), se hace de terciopelo, damasco u otra tela, guarnecido de galones o flecos, y a veces bordado de oro o seda. Sirve para poner las imágenes en los altares, y también lo usan los reyes y los prelados'.

ESTAMPA

Sust. f. 'Reproducción de un dibujo, pintura, fotografía, etc., trasladada al papel o a otra materia' (*DRAE*). De origen germánico, probablemente del francés *estamper*, antiguamente 'machacar', 'aplastar', y este del fránico **stampôn*.

Dos *estanpicas*, la una de papel y la otra de caxa (Alija del Infantado, 1644)

Quince *estampillas* de papel de diferentes pinturas (Laguna de Negrillos, 1734)

Diferentes *estampas* de papel (La Bañeza, 1754)

Una *estampa* con la figura de un obispo (Quintanilla de Somoza, 1831)

Una *estampa* de Nuestra Señora del Prado (Quintanilla de Somoza, 1831)

Seis *estampas* en papel (Felechares, 1837)

El término toma el significado común y, como se puede apreciar en los ejemplos, la mayoría de las estampas que se recogen en los inventarios son de papel, fundamentalmente con motivos religiosos.

CRUCIFIXO [crucifijo]

Sust. m. 'Efigie o imagen de Cristo crucificado' (*DRAE*). Término tomado del latín *crucifigēre* (*DECH*, s.v. *cruz*).

La echura de un *crucifijo* de marfil con la cruz y peana de ébano (Palacios de la Valduerna, 1726)

Dos *crucifijos* pequeños (Pobladura del Valle, 1734)

Es un término común, aunque solo se han encontrado dos ejemplos, que tienen el significado que da el *DRAE*. Al igual que las cruces, eran símbolos de cristiandad que se utilizaban como talismán y expresión del sentimiento religioso, por ello eran frecuentes en las collaradas en diferentes advocaciones y materiales.

RELICARIO

Sust. m. 'Caja o estuche comúnmente precioso para custodiar reliquias' (*DRAE*). Del latín *reliquiae, -arum* 'restos', 'residuos' (*DECH*, s.v. *reliquia*).

Un *relicario* guarnecido (La Bañeza, 1641)

Un *relicario* con el engaste de plata (La Bañeza, 1721)

Una cruz y dos *relicarios* de plata, un par de botones de lo mismo (Robledo de la Valduerna, 1726)

El culto a las reliquias se remonta a los orígenes de la Iglesia. Estas no eran fáciles de conseguir, lo que explicaría la escasez de ejemplos en el corpus. Estas reliquias solían guardarse en relicarios que eran una especie de pequeñas cajas con formas distintas que podían ser de plata, como la aquí indicada, de plata sobredorada, etc, solían estar protegidas por un vidrio en ambas caras. La *reliquia* solía estar apoyada en papel acartonado. En estos ejemplos la información que se da es escasa ya que desconocemos cómo era la reliquia, el fondo, etc. En definitiva eran un tipo de joya ya que formaban parte de las collaradas.

RELIQUIA

Sust. f. 'Parte del cuerpo de un santo' (*DRAE*). Del latín *reliquiae, -arum* 'restos', 'residuos' (*DECH*, s.v. *reliquia*).

Una mesa con su cajón, cerradura y llave y en ella una bolsa con diferentes *reliquias* (Laguna de Negrillos, 1721)

Una *reliquia* con su zerco de plata (Miñambres, 1727)

Una *reliquia* de plata mediana con las echuras de S. Carletín y S. Antolín (Grajal de la Ribera, 1730)

Una *reliquia* con cerco de plata (Saludes de Castroponce, 1808)

A excepción del primer ejemplo, en los otros tres podemos decir que se trata de una joya, ya que como señalé en el caso del término *relicario*, la reliquia solía estar protegida por un cristal rodeado de plata, normalmente. Eran especie de medallones que formaban parte de las collaradas. El primer ejemplo no se correspondería con este tipo de objeto, aunque la información que nos da tampoco nos permite saber de qué reliquias se trataba ni cómo eran.

ROSARIO

Sust. m. 'Sarta de cuentas, separadas de diez en diez por otras de distinto tamaño, unida por sus dos extremos a una cruz, que suele adornarse con medallas u otros objetos de devoción y sirve para hacer ordenadamente el rezo del mismo nombre o una de sus partes' (*DRAE*). Término derivado de *rosa*, del latín *rōsa* (*DECH*, s.v. *rosa*).

Un *rosario* de azabache (La Bañeza, 1641)
 Sendos *rosarios* el uno de coral fino (La Bañeza, 1643)
 Un *rosario* de azabache con una cruzcita de plata (La Bañeza, 1721)
 Tres *rosarios* de Jerusalén (Grajal de la Ribera, 1806)
 Un *rosario* de Jerusalén (La Bañeza, 1829)
 Dos pendientes con diamantes, dos anillos y un *rosario* de plata sobredorada para el cuello (Destriana, 1870)

Los rosarios son objetos de devoción que se conocen desde el s. XIII aunque no sean muchas las muestras encontradas en el corpus. Como se observa en los ejemplos, en ellos se detalla el material del que están fabricados ya que su valor depende de este dato. Dentro de los materiales de valor era frecuente encontrarlos de azabache o de coral. Con respecto a los de azabache, hay un documento en el que Antonio de Lalaing, cuando formó parte de la corte de Felipe el Hermoso, señala que estos rosarios que compran los peregrinos en Santiago se hacían en León donde estaban las minas de azabache (Cavero y Alonso, 2002: 245). Por tanto, es de suponer que eran frecuentes este tipo de rosarios de valor, aunque aquí solo se recoja un ejemplo. Otro tipo de rosarios frecuentes, que también se documentan en el corpus, son los de Jerusalén, llamados así porque llevaban la cruz llamada de Jerusalén. El último ejemplo especifica el uso y señala que es para el cuello. Este dato indica que eran rosarios que se utilizaban de adorno y se incorporaban a las collaradas, son frecuentes sobre todo en el s. XVIII.

3.13. MATERIALES

Igual que ocurre con los términos de color, en un intento por describir detalladamente los objetos que aparecen en las relaciones de bienes, es frecuente que se especifique el material del que están elaborados. Por este motivo, he agrupado estos términos bajo la denominación de materiales. Asimismo en este apartado los términos se agrupan por el parecido que existe en el tipo de material (metal, madera, mimbre, etc.).

3.13.1. Metales

AZÓFAR [açófar]

Sust. m. 'Latón' (*DRAE*). Del árabe *sufr* (derivado de '*ásfar* 'amarillo') (*DECH*, s.v. *azófar*).

Dos candeleros de *azófar* buenos (Coomonte de la Vega, 1645)
 Un candelero de *azófar* pequeño (Coomonte de la Vega, 1650)
 Un perol de *açófar* mediano (La Bañeza, 1647)
 Un caço de *açófar* grande bueno (La Bañeza, 1647)
 Un cazo de *azófar* mediano bueno (Huerga de Garaballes, 1720)
 Un cazo de *azófar* pequeño (Huerga de Garaballes, 1720)

Un cazo bueno de *azófar* (Genestacio de la Vega, 1721)
 Un calentador de *azófar* con el mango de yerro (La Bañeza, 1721)
 Cuatro cazos de *azófar* dos medianos y dos pequeños (Laguna de Negrillos, 1722)
 Tres cazos viejos y uno nuevo de *azófar* (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Un perol y una caldereta de *azófar* (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Un cazo de *azófar* (Destriana, 1730)
 Una caldera de *azófar* (Laguna de Negrillos, 1734)
 Otro (cazo) de *azófar* mediano (Requejo de la Vega, 1735)
 Dos cazos de *azófar* medianos (Laguna de Negrillos, 1740)
 Un calderico de *azófar* (La Nora del Río, 1823)
 Una espumadera de *azófar* (Castrillo de la Valduerna, 1828)
 Un cazo de *azófar* (Castrillo de la Valduerna, 1828)
 Un caldero chico de *azófar* (Quintana del Marco, 1839)
 Un cazo de *azófar* (Destriana, 1843)
 Un caldero de *azófar* usado (Destriana, 1843)
 Una chocolatera de *azófar* regular con su molinillo y tapa (Destriana, 1843)

Es el término que se usaba para designar el latón. Es muy frecuente en las relaciones de bienes ya que, como se observa en los ejemplos, era un material que se utilizaba mucho en los utensilios de cocina. Todos los ejemplos que se recogen aparecen en este contexto.

COBRE

Sust. m. 'Elemento químico de núm. atóm. 29. Metal abundante en la corteza terrestre, se encuentra nativo o, más corrientemente, en forma de sulfuro. De color rojo pardo, brillante, maleable y excelente conductor del calor y la electricidad. Forma aleaciones como el latón o el bronce, y se usa en la industria eléctrica, así como para fabricar alambre, monedas y utensilios diversos' (*DRAE*). Del latín *cūprum*, procedente del griego *Kýpros*, nombre propio de la isla de Chipre, donde se obtenía en abundancia este metal (*DECH*, s.v. *cobre*).

Dos pesas de valanças de *cobre* (La Bañeza, 1641)
 Un caldero de *cobre* usado (La Bañeza, 1641)
 Una caldera grande biexa de *cobre* (Coomonte de la Vega, 1643)
 Una caldera de *cobre* mediana (Coomonte de la Vega, 1645)
 Un peso de balanzas de *cobre* (La Bañeza, 1710)
 Un gubilete de *cobre* (La Bañeza, 1721)
 Una caldera grande de *cobre* (La Bañeza, 1721)
 Una chocolatera de *cobre* con su molinillo sin tapa (La Bañeza, 1721)
 Un caldero de *cobre* de sacar agua biejo (Laguna de Negrillos, 1722)
 Un braserico de *cobre* (Grajal de la Ribera, 1723)
 Un brasero de *cobre* con caja de nogal (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Una caldera de *cobre* que ará tres cántaros (Palacios de la Valduerna, 1728)
 Un peso de balanzas de *cobre* y una pesa (Palacios de la Valduerna, 1730)
 Un brasero de *cobre* (Pobladura del Valle, 1734)
 Una gubiletera de *cobre* con unas tijeras de espabilar (Laguna de Negrillos, 1734)
 Una caldera de *cobre* (Requejo de la Vega, 1735)
 Una chocolatera de *cobre* (Grajal de la Ribera, 1806)

Una chocolatera de *cobre* (Alija del Infantado, 1823)
 Una tartera de *cobre* mediana (Quintanilla de Somoza, 1831)
 Una chocolatera grande de *cobre* (Requejo de la Vega, 1839)
 Dos tarteras de *cobre* medianas (Requejo de la Vega, 1839)

Es un nombre muy común que aparece a menudo en los inventarios puesto que es un metal con el que se fabricaban bastantes objetos, especialmente recipientes.

HIERRO [yerro, ierro, yierro, fierro]

Sust. m. 'Metal más empleado en la industria; aleado con el carbono forma aceros y fundiciones' (*DRAE*). Del latín *fĕrrum* (*DECH*, s.v. *hierro*).

Una cadena de *yerro* de prender una cabalgadura (Coomonte de la Vega, 1643)
 Una pesa de *yerro* de una libra (Coomonte de la Vega, 1643)
 Una garlopa con su *yerro* de acepillar (Coomonte de la Vega, 1643)
 Dos ferraduras de *yerro* biexas (Coomonte de la Vega, 1643)
 Un *yerro* de un frasco (Coomonte de la Vega, 1643)
 Dos assadores de *ierro* (Urdiales del Páramo, 1645)
 Dos garabitos de *ierro* (Urdiales del Páramo, 1645)
 Un gato de *ierro* de enarcar (Urdiales del Páramo, 1645)
 Una mela de *yerro* (Alija del Infantado, 1650)
 Una plomada de *yerro* (Coomonte de la Vega, 1719)
 Dos tiraderos con sus *yerros* (Genestacio de la Vega, 1721)
 Un candil de *hierro* (La Nora del Río, 1724)
 Unos morrillos pequeños de *yerro* (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Setenta y zinco libras de *ierro* biejo (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Una garduñera de *ierro* bieja (Miñambres, 1727)
 Un arca de *yerro* (Miñambres, 1727)
 Un peso de *ierro* (Palacios de Jamuz, 1728)
 Un pote de *yerro* (Miñambres, 1728)
 Una alabarda de *yerro* (Miñambres, 1728)
 Una reja y una clavija de *yerro* (Destriana, 1730)
 Una trona bieja y un caldero de *yerro* (Priaranza, 1732)
 Unos garfios de *ierro* (Laguna de Negrillos, 1734)
 Unas trévedes de *yerro* buenas (Laguna de Negrillos, 1740)
 Unas trébedes pequeñas de *fierro* (La Bañeza, 1758)
 Dos coverteras de *yerro* (Alija del Infantado, 1812)
 Un poco de *yerro* y una aldaba (Castrocalbón, 1814)
 Un candil de *hierro* (Castrillo de la Valduerna, 1828)
 Un azadín de *hierro* (Valle de la Valduerna, 1829)
 Unas espaviladeras de *yerro* (La Bañeza, 1829)
 Una arroba de *yierro* biejo (Quintanilla de Somoza, 1831)
 Una pala de *yierro* (Quintanilla de Somoza, 1831)
 Una forcada de *yierro* en dos (Quintanilla de Somoza, 1831)
 Una forca de *yierro* para la yerba (Quintanilla de Somoza, 1831)
 Un tajo de *yerro* (Felechares, 1836)
 Seis cubiertos de *hierro* (Requejo de la Vega, 1839)
 Todo el *yerro* menudo tasado con una cerradura, dos cachos de gadaña y otros chismes (Santibáñez de la Isla, 1844)

Son numerosos los ejemplos que aparecen del término, por ello los que se muestran son una selección. En todos los casos, excepto en uno, la voz *hierro* nombra el

metal del que están hechos los objetos que se relacionan, ya sean *palas*, *cubiertos*, *candiles*, *pesas*, etc. Hay además algunos ejemplos en los que, nombrando también el metal, se refiere a piezas de este material sin conformar. Sin embargo, en repertorios leoneses se documenta el término *hierro* con otras acepciones más concretas. Así se denomina *hierro* a 'hierro que sirve para marcar el ganado', 'conjunto de cencerros de un rebaño y el sonido peculiar que producen', pl. 'conjunto del martillo y del yunque para sacar o renovar el corte a la guadaña' (Le Men, 2005, s.v. *fierro*). En el corpus estudiado solo se ha recogido un ejemplo en el que el significado es el de 'hierro para marcar el ganado', pero el término con el que se nombra el objeto no es hierro, este sería el material, sino que es la voz *mela*. No obstante, la mela suele utilizarse con las ovejas ya que se las marca con pintura, mientras que el hierro que sirve para melar es un hierro que se calienta y que marca a los animales sobre su piel, a equinos y ovinos. Formalmente, es significativo señalar que a pesar de que el corpus forma parte de una zona occidental en la que sería esperable encontrar la conservación de /f-/, solo aparece en un ejemplo aislado, a diferencia de otras palabras que incluso sí la mantienen y que aparecen en estos ejemplos, como es el caso de la *forcada* de Quintanilla de Somoza.

HOJALATA [ojalata]

Sust. f. 'Lámina de hierro o acero, estañada por las dos caras' (*DRAE*). Término compuesto, antes *hoja de lata*. *Hoja* del latín *fōlĭa*, plural de *fōlĭum* (*DECH*, s.v. *hoja*).

Un espadín de puño de *ojalata* (Robledo de la Valduerna, 1726)

Otro (candil) de *ojalata* (Castrillo de la Valduerna, 1828)

Una linterna de *ojalata* (La Nora del Río, 1823)

Una fiambrrera de *ojalata* (La Nora del Río, 1823)

Es un término común que es utilizado con el significado que da el diccionario académico.

LATÓN

Sust. m. 'Aleación de cobre y cinc, de color amarillo pálido y susceptible de gran brillo y pulimento' (*DRAE*). Del árabe *lātūn*, que parece ser voz procedente del Asia central, en cuyas lenguas turco-tártaras *altun* y sus variantes designan el oro y, en algunas partes, el cobre (*DECH*, s.v. *latón*).

Un belón de *latón* con su pie (La Bañeza, 1721)

Una lámpara pequeña de *latón* con su baso (La Bañeza, 1721)

Solo se han recogido estos ejemplos del término ya que al ser sinónimo de

azófar, esta es la voz que aparece generalizada en el corpus, quizá el empleo de este término en este inventario tenga relación con que aparece con objetos que no son utensilios de cocina, sino artículos que tienen además de su función una finalidad decorativa. En el *NTLLE* también se registra la voz *alatón*, aunque se indica ya en la edición de 1726 que es voz de poco uso. Bajo esta forma no se recoge ningún ejemplo en el corpus.

ORO

Sust. m. 'Metal, se usa como metal precioso en joyería y en la fabricación de monedas y, aleado con platino o paladio, en odontología' (*DRAE*). Del latín *aurum* (*DECH*, s.v. *oro*).

- Dos anillos de *oro* con sus piedras una blanca y otra verde (La Bañeza, 1641)
- Un jubón de tela de *oro* (La Bañeza, 1643)
- Un rebociño con tres pasamanos de *oro* (La Bañeza, 1643)
- Una pieza de cristal con sus extremos de *oro* y dos láminas de Nuestro Salvador y María (La Bañeza, 1649)
- Dos sortijas de *oro* la una de cuatro piedras y la otra de una flor de lis (La Bañeza, 1649)
- Un cruz de cristal con sus remaches de *oro* (La Bañeza, 1649)
- Un anillo y una sortija de *oro* con piedras falsas (Robledo de la Valduerna, 1726)

Al tratarse de un término que designa un metal valioso, los ejemplos se reducen a un número reducido de inventarios, la mayor parte de ellos, como ocurre con otros objetos de valor, pertenecientes a inventarios localizados en La Bañeza, y los dos últimos pertenecientes a un inventario de gran valor, propiedad de un sacerdote. En la mayor parte de los casos, el término aparece especificando el material de diferentes joyas y en algunos casos indicando o bien la tela o bien el hilo de alguna prenda de gran valor.

PELTRE

Sust. m. 'Aleación de cinc, plomo y estaño' (*DRAE*). Voz común a todos los romances de Occidente y a algunas lenguas germánicas, de origen desconocido, la forma castellana parece tomada del occitano o catalán (*DECH*, s.v. *peltre*).

- Una serbilla de *peltre* buena (Coomonte de la Vega, 1643)
- Dos platos de *peltre* el uno grande y el otro pequeño (Alija del Infantado, 1644)
- Un plato quebrado de *peltre* (La Bañeza, 1721)
- Una servilla de *peltre* vieja (La Bañeza, 1829)
- Una servilla de *peltre* (Castrocalbón, 1832)
- Una palancana de *peltre* rota (Destriana, 1843)

El término se usa con el significado que aparece en el diccionario académico, se encuentra ampliamente documentado en los inventarios puesto que el *peltre* es un tipo de aleación que se usó en los utensilios de cocina.

PLATA

Sust. f. 'Metal escaso en la corteza terrestre, se encuentra nativo, en granos o vetas, y en algunos minerales. De color blanco, brillante, con sonoridad peculiar, muy dúctil y maleable y muy buen conductor del calor y la electricidad. Se usa como catalizador, en la fabricación de utensilios y monedas, en joyería y en odontología y muchas de sus sales tienen empleo en fotografía por ser sensibles a la luz' (*DRAE*). Del femenino del adjetivo latino **plattus*, que en bajo latín aparece sustantivado con el sentido de 'lámina, por lo general metálica', y en la Península Ibérica se especializó todavía más designando el metal llamado en latín *argentum* (*DECH*, s.v. *plata*).

- Una gargantilla de azabache con siete piezezillas de *plata* (La Bañeza, 1641)
- Tres cornalinas guarnecidas de *plata* (La Bañeza, 1641)
- Una cruz de Santo Toribio guarnecida en *plata* (La Bañeza, 1641)
- Tres cucharas de *plata* buenas (Coomonte de la Vega, 1643)
- Un jarro y un salero y un salpimentero y un azucarero todo de *plata* (La Bañeza, 1643)
- Un par de chapines con hebillas de *plata* (La Bañeza, 1643)
- Cinco vueltas de corales con cincoalconciles y dos sortijas de *plata* (Coomonte de la Vega, 1645)
- Una cruceta de *plata* con una figura de un Santo Cristo (Coomonte de la Vega, 1645)
- Un cristo de *plata* pequeño (Coomonte de la Vega, 1645)
- Un xoel de *plata* (La Antigua, 1647)
- Unas almendrillas de *plata* pequeñas (La Antigua, 1647)
- Una xoya de *plata* (La Antigua, 1648)
- Unas alvillas de *plata* lissa, una lamparita de beber, una pililla de agua vendita (La Bañeza, 1649)
- Una cama con balaustres de *plata* (Laguna de Negrillos, 1721)
- Dos votones de *plata* (Coomonte de la Vega, 1722)
- Un jubón de ante con galones de *plata* (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Beinte y dos libras de *plata* labrada (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Dos juncos uno con puño de *plata* (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Seisalconziles y una cruz de *plata* (Miñambres, 1727)
- Un anillo grande y dos más chicos todo de *plata* (Miñambres, 1727)
- Una buelta de corales con tresalconziles de *plata* (Palacios de Jamuz, 1728)
- Unas almendrillas de cristal guarnecidas en *plata* (Palacios de la Valduerna, 1730)
- Un joel de *plata* con la echura del Ángel y la Soledad (Palacios de la Valduerna, 1730)
- Una reliquia de *plata* mediana con las echuras de S. Carletín y S. Antolín (Palacios de la Valduerna, 1730)
- Una taza y dos vasos de *plata* (Coomonte de la Vega, 1734)
- Siete pares de escapularios bordados en seda y en *plata* (Grajal de la Ribera, 1806)
- Tres medallas de *plata* y una piedra con el asa de *plata* y una cruz encartonada de *plata* (Grajal de la Ribera, 1806)
- Una reliquia con cerco de *plata* (Saludes de Castroponce, 1808)
- Seis cuchillos con mangos de *plata* (La Nora del Río, 1823)

Seis cubiertos de *plata* usados que pesan treinta y una onzas a razón de quince cada una (La Bañeza, 1829)

Un espejo antiguo con labores de cascarilla de *plata* (Requejo de la Vega, 1839)

Es un término muy común. Como se aprecia en los ejemplos, en algunos casos la voz aparece junto a objetos como pueden ser vasos, cubiertos, etc. pero lo más frecuente es encontrar la voz junto a joyas, ya que normalmente estas eran de plata. Aunque el término se ha documentado en la zona centro occidental de León bajo la variante *prata*, no se ha recogido ningún ejemplo con esta forma en el corpus.

SOBREDORADO/A [sovredorado/a]

Adj. m. y f. Término derivado de *sobredorar* 'dorar los metales, y especialmente la plata' (DRAE). Palabra compuesta de *sobre*, del latín *sūper* (DECH, s.v. *sobre*) y *dorar* del latín *deaurare* (DECH, s.v. *oro*).

Una caja de madera *sobredorada* con una echura de un Santo Cristo de bulto (La Bañeza, 1647)

Un espexo grande con su caja y figuras *sobredorados* (La Bañeza, 1649)

Unas arracadas de plata *sobredoradas* (Destriana, 1730)

Un aderezo de plata *sobredorado* (Grajal de la Ribera, 1806)

Un adrezo de cruz y pendientes *sovredorado* (Alija del Infantado, 1812)

El metal más común del que estaban hechas las joyas era la plata, no en vano, había artesanos que trabajaban la plata tanto en La Bañeza como en Astorga. Este metal podía estar sin dorar, se llamaba *plata blanca* o dorada que era la denominada *sobredorada*.

3.13.2. Piel

BADANA [vadana]

Sust. f. 'Piel curtida y fina de carnero u oveja' (DRAE). Del árabe *bitâna* 'forro', vulgarmente *batâna*, que en España y otras partes tomó el significado de 'badana' porque con ella se forraban otros cueros (DECH, s.v. *badana*).

Un cofre forrado por fuera en *vadana* (Alija del Infantado, 1734)

La escasez de ejemplos resulta, en este caso, más bien casual puesto que se trata de un término muy usado y frecuente en los corpus.

CUERO [quero]

Sust. m. 'Pellejo después de curtido y preparado para los diferentes usos a que se aplica en la industria'. 'Odre' (*DRAE*). Del latín *cōrĭum* 'piel del hombre o de los animales' (*DECH*, s.v. *cuero*).

Unas bolsas de *cuero* de cacador con un martillico y un poco de plomo (Coomonte de la Vega, 1643)

Un *quero* bueno que haçe dos cántaras de vino (Coomonte de la Vega, 1645)

Un *cuerón* nuevo de tener vino que ara dos cántaras (Coomonte de la Vega, 1650)

Quatro *cueros* biexos de tener bino (Bercianos, 1648)

Un cofre forrado en *cuero* de cavallo con zerradura (Miñambres, 1727)

El término se usa con los dos significados que da el *DRAE*, el de 'pellejo curtido empleado para diferentes usos', ya sea una bolsa de cazador o como forro de un cofre; y con el de 'odre para guardar el vino' en los ejemplos de Coomonte de la Vega de 1650 y en el de Bercianos. En el de 1650, el término aparece con un sufijo cuyo valor es el de aumentativo, indica un odre grande con capacidad de 64 l.

ENCORADO

Adj. m. Participio de *encorar* 'cubrir con cuero algo' (*DRAE*). Término derivado de *cuero*, del latín *cōrĭum* (*DECH*, s.v. *paloma*).

Un cofre *encorado* bueno (La Bañeza, 1643)

Un cofre grande negro *encorado* (La Bañeza, 1643)

Un cofre *encorado* grande bueno con su cerradura y llabe (La Bañeza, 1647)

Son los únicos ejemplos del corpus. En todos ellos aparece junto al término *cofre* para señalar que está cubierto de cuero.

GUADAMECIL [guadamaçil]

Sust. m. 'Cuero adobado y adornado con dibujos de pintura o relieve' (*DRAE*). Del árabe *ġild ġadēmesī* 'cuero de Gadámes' ciudad de Tripolitania donde se preparaba este famoso artículo (*DECH*, s.v. *guadamecī*).

Un vufete de nogal vueno de dos tavlas con su erraxe y cantoneras y su tapete de *guadamaçil* usado (La Bañeza, 1649)

Es el único ejemplo encontrado. Esta ausencia es explicable ya que se trata de un término que, como en otros casos, designa un material muy específico y de cierta calidad que no es frecuente en los inventarios de enseres domésticos. La variante con /a/ *guadamacil* se debe a un fenómeno de asimilación que no es significativa y se encuentra en documentos de todas las procedencias.

PELLEJO [pellexo, pelexo, pillejo]

Sust. m. 'Piel del animal, especialmente cuando está separada del cuerpo'. 'Odre' (*DRAE*).

Término derivado de *piel*, del latín *pēllis* (*DECH*, s.v. *piel*).

- Un *pellexo* de tener vino que ará dos cántaras (Coomonte de la Vega, 1643)
- Dos cobertores de *pellexo* de perro (Alija del Infantado, 1644)
- Seis *pelexos* de obexas y carneros (Coomonte de la Vega, 1645)
- Una bolsa de *pellexo* grande (Alija del Infantado, 1647)
- Un *pellexo* de tener bino que ará tres cántaras buenas (Coomonte de la Vega, 1650)
- Diez *pellejos* de azer bino (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Dos *pellejos* viejos de azer bino (Palacios de Jamuz, 1728)
- Un cofre forrado en *pellejo* de cavallo con zerradura y llave (La Bañeza, 1714)
- Un baúl de *pellejo* rojo (La Bañeza, 1743)
- Un baúl forrado en *pellejo* (La Bañeza, 1743)
- Tres *pellejos* viejos de hacer bino (La Bañeza, 1754)
- Un *pellejo* de tener vino (Castrocalbón, 1814)
- Quatro *pellejos* de tener vino (La Nora del Río, 1823)
- Dos *pellejos* de hacer vino (Quintanilla de Somoza, 1831)
- Dos baúles grandes forrados de *pellejo* (Castrocalbón, 1832)
- Dos *pellejos* para vino (Felechares, 1837)
- Un *pillejo* de tener vino (Calzada, 1838)
- Un *pellejo* de hacer vino (Destriana, 1843)
- Dos *pellejos* de tener vino el uno roto y el otro en vuen uso (Destriana, 1843)

Es un término común que aparece en el corpus con dos acepciones, ambas recogidas en el diccionario académico. Por una parte, se denomina *pellejo* a la 'piel de los animales cuando ya está separada del cuerpo', esta piel se utiliza para forrar baúles y otros objetos y también se usa el término con el significado de 'odre', en este caso siempre aparece acompañado de las expresiones de “hacer vino” o “tener vino”. Formalmente, el término suele aparecer bajo la forma común *pellejo*, aunque hay algún caso en el que se produce un cierre de la vocal /e/ en /i/.

PIEL

Sust. f. 'Cuero curtido' (*DRAE*). Del latín *pēllis* (*DECH*, s.v. *piel*).

- Una basquiña de *piel* de rata aforrada (La Bañeza, 1641)
- Una *piel* de yegua (Miñambres, 1729)
- Quatro *pieles* de macho cabrío (Destriana, 1730)
- Una cubierta de silla de *pieles* (Alija del Infantado, 1812)
- Dos *pieles* de cabra (Quintanilla de Somoza, 1831)
- Una *piel* negra de castrón (Quintanilla de Somoza, 1831)
- Dos *pieles* de perro (Quintanilla de Somoza, 1831)

Es un término de uso común. Su significado es el de 'pellejo de animal'. Aunque en León y en otras zonas del occidente peninsular se documenta la forma *pel*, en el corpus solo se recoge el término con la variante diptongada.

RAPOSO

Sust. m. El *DRAE* señala el término como sinónimo de *zorro*. Variante del antiguo y dialectal *rabosa*, probablemente derivado de *rabo*, por lo gordo y característico de esta parte del cuerpo en este animal (*DECH*, s.v. *raposa*).

Unos esquilonos con collares de *raposo* (Coomonte de la Vega, 1645)

Es un término común que se utiliza con el significado de 'zorro'. En el contexto en el que aparece el único ejemplo recogido del término, hay que interpretar que se trata de unos esquilonos cuyos collares para colgarlos del cuello del animal están hechos de piel de zorro.

VAQUETA [baqueta]

Sust. f. 'Cuero de ternera curtido y adobado' (*DRAE*). Término derivado de *vaca*, del latín *vacca* (*DECH*, s.v. *vaca*).

Una sombrerera de *baqueta* buena (Coomonte de la Vega, 1643)

Unos capatos de *baqueta* buenos (Coomonte de la Vega, 1643)

Seis taburetes de *baqueta* (La Bañeza, 1721)

Dos sillas de *vaqueta* (La Bañeza, 1721)

Dos sillas de *vaqueta* negra (Laguna de Negrillos, 1722)

Quatro sillas de *vaqueta* viejas (Laguna de Negrillos, 1734)

Unos zapatos de *baqueta* (Alija del Infantado, 1737)

Una silla de *baqueta* (Grajal de la Ribera, 1750)

Es un término común que mantiene el significado que da el diccionario académico y puesto que se trata de un tipo de cuero, en el corpus aparece sobre todo, al igual que los ejemplos que ofrece el *CORDE*, aplicado a sillas y a calzado.

3.13.3. Madera

HUMERO [omero, umero]

Sust. m. 'Omero, aliso, árbol que bordea las orillas de los arroyos y da una madera de color amarillento, dura, muy buena para estacadas y otras obras en el agua' (Le Men, 2007, s.v. *humero*). De un **aminarius* de origen desconocido o de **ulminarius* o **ulmanarius* de *ulmus*, 'olmo', o acaso un cruce de *olmus* con *alnus* (*DECH*, s.v. *álamo*).

Un baral de *omero* mediano (Coomonte de la Vega, 1643)

Dos docenas de latas de *umero* (Coomonte de la Vega, 1645)

Una arca de *umero* (Priaranza, 1732)

Un banco de *humero* (Destriana, 1825)

Es un término bastante común que no es recogido por el *DRAE*, aparece para nombrar la madera de la que están hechos distintos objetos. Se trata de la palabra

utilizada en esta área para denominar el *aliso*, término que, por otra parte, no se recoge en el corpus. La voz presenta distintas variantes, todas ellas documentadas en distintas zonas de León e incluso en zonas próximas a la estudiada, como Benavente. El *DRAE* recoge el término bajo la forma *omero*.

MADERA

Sust. f. 'Pieza de madera labrada que sirve para cualquier obra de carpintería' (*DRAE*). Del latín *matēria* 'madera de árbol', 'madera de construcción', 'materiales', 'materia' (*DECH*, s.v. *madera*).

- Un arca de *madera* con su llave (Castrocalbón, 1643)
- Una panera de *madera* (Castrocalbón, 1643)
- La *madera* de una cama nueva de nogal al parezer (Coomonte de la Vega, 1643)
- Una mesica de *madera* de álamo buena (Coomonte de la Vega, 1643)
- Un albardonzico con sus aziones y estribos de *madera* buenos (Coomonte de la Vega, 1643)
- La *madera* de otro cepillo (Coomonte de la Vega, 1643)
- Siete cucharitas de *madera* curiosas y buenas (Coomonte de la Vega, 1643)
- Un bufete con los pies de *madera* y un caxón debajo del sin llave (Coomonte de la Vega, 1643)
- Un escaño de *madera* ya usado (Coomonte de la Vega, 1643)
- Dos tajadores de *madera* (Alija del Infantado, 1644)
- Doçe pieças de *madera* de negrilla (La Antigua, 1647)
- Un yugo de yeguas de *madera* (Coomonte de la Vega, 1650)
- La *madera* de una cama (La Bañeza, 1712)
- Una ruedas desquartadas con una porción de *madera* (Viñas, 1726)
- Dos tornaderas de *madera* (Palacios de la Valduerna, 1728)
- La *madera* suelta de una casa con sus maderitos (Palacios de la Valduerna, 1730)
- Un pilón de *madera* (Laguna de Negrillos, 1750)
- La *madera* de una cama de aya con sus balaustres (Grajal de la Ribera, 1750)
- Dos fuentes de *madera* (La Bañeza, 1754)
- Un plato de *madera* y quatro cubiertos de boga (Grajal de la Ribera, 1806)
- Dos taburetes de *madera* (Alija del Infantado, 1812)
- Dos catres de *madera* vlanca (La Nora del Río, 1823)
- Tres platos de *madera* (Castrillo de la Valduerna, 1828)
- Un catre de testera dorada *madera* de pino (La Bañeza, 1829)
- Dos pesebres de *madera* (Felechares, 1837)
- Un telar de tejer lienzo con sus tenpleros de *madera* con yerro a las puntas (San Feliz, 1838)
- Un estante de *madera* (Requejo de la Vega, 1839)
- Nueve cajones de *madera* ordinarios (Requejo de la Vega, 1839)
- Un rastrillo de telas de *madera* (Requejo de la Vega, 1839)
- Una pitera de *madera* (Requejo de la Vega, 1839)
- Un pilón de *madera* (Santibáñez de la Isla, 1844)

El término es muy frecuente en los inventarios puesto que son muchos los objetos fabricados con madera. Prácticamente en todos los ejemplos, la palabra aparece precedida de la preposición *de*, complementando así al sustantivo que nombra el objeto que se relaciona: *taburetes*, *platos*, *escaño*, etc. En algunos casos, cuando se nombra

algún mueble o parte de mueble se especifica el tipo de madera ya que el valor del mueble depende también de este aspecto, como es el caso del ejemplo de La Bañeza de 1829, o el de Coomonte de la Vega de 1643, entre otros.

MADERO

Sust. m. 'Pieza larga de madera escuadrada o rolliza' (*DRAE*). Término derivado de *madera*.

- Un plato de *madero* y dos escudillas de lo mismo (Coomonte de la Vega, 1643)
- Dos maxaderas de *madero* (Coomonte de la Vega, 1643)
- Un banco de quatro pies de un *madero* de peral (Coomonte de la Vega, 1643)
- Una escudilla de *madero* (Coomonte de la Vega, 1719)
- Quatro *maderos* de álamo (La Nora del Río, 1724)
- Un *madero* de negrillo y unos palos (Fresno, 1726)
- Maderos* de roble y tres de pino (Palacios de Jamuz, 1728)
- La madera suelta de una casa con sus *maderitos* (Palacios de la Valduerna, 1730)
- Un escaño de *madero* (Miñambres, 1731)
- Una errada de *madero* (Requejo de la Vega, 1735)
- Tres *maderos* pequeños (Laguna de Negrillos, 1750)
- Quatro *maderos* de encina y roble (Castrocalbón, 1814)

Es una palabra frecuente, aunque su uso es menor que el de *madera*. Como ocurre en el término anterior, la voz aparece precedida de la preposición *de*, para especificar el material del objeto que se relaciona. En estos casos el significado del término es el de 'tronco de árbol', por tanto una madera más basta que en el caso de los objetos de *madera*, cuyo material está trabajado. Hay algunos ejemplos en los que el propio término nombra al objeto que se relaciona, en este caso el significado puede ser el de 'tronco de árbol' pero también el de 'tronco de árbol o un pedazo de él que aún se coloca junto a la puerta, y en el que se sienta la gente en las noches de verano a hacer tertulia' (Le Men, 2007, s.v. *madero*).

MIMBRE [binbre, vimbre, minbre]

Sust. m. 'Cada una de las varitas correosas y flexibles que produce la mimbrera' (*DRAE*). Del antiguo *vimbre* y este del latín *vīmen*, *-īnis* (*DECH*, s.v. *bimbre*).

- Una carga melonera de *binbre* biexa (Coomonte de la Vega, 1643)
- Una cestica frutera de *binbre* con cosa de medio celemín de garbanzos (Coomonte de la Vega, 1643)
- Un zesto de *binbre* blanco con una asa (Coomonte de la Vega, 1643)
- Un cestico de *binbre* pequeño (Alija del Infantado, 1644)
- Una cestica de ofreçer de *binbre* blanca (Coomonte de la Vega, 1645)
- Dos talegas buenas de *binbre* (Coomonte de la Vega, 1645)
- Una talega pequeña de *binbre* (Alija del Infantado, 1647)
- Dos talegas de *binbre* pequeñas biexas (Alija del Infantado, 1647)
- Una cesta de *binbre* biexa (La Antigua, 1648)

Dos cestas de *binbre* biexas (La Antigua, 1648)
 Dos zestos de *binbre* (La Bañeza, 1721)
 Un zesto de *minvre* (Laguna de Negrillos, 1726)
 Otra (cesta) de *vimbres* (Palacios de la Valduerna, 1728)
 Dos zestillas de *binbres* (Destriana, 1728)
 Una talega de *mimbre* (Castrillo de la Valduerna, 1828)
 Una talega de *mimbre* (Castrillo de la Valduerna, 1828)
 Un par de costanas de *vimbre* (Valle de la Valduerna, 1829)
 Una cesta tabliza y otra de *minbres* (Quintanilla de Somoza, 1831)
 Una tabla de chopo y un cesto de *binbre* (Calzada, 1838)
 Dos talegas de *mimbre* negra (Quintana del Marco, 1839)
 Una cestilla de *mimbres* (Destriana, 1843)

Es un término común que se utiliza en toda la zona con el significado que da el *DRAE*, cada una de esas varas de la mimbrera se utilizaban después para tejer cestos, cestas (con diferentes usos), talegas o talegonas. Lo más significativo de este término son sus variantes formales. El *DECH* señala que el cambio de *vimbre* en *mimbre* se debe a una dilación de la nasalidad, pero contribuiría a él la etimología popular que relacionaba el vocablo con *membrillo* (*DECH*, s.v. *mimbre*). Las diferentes formas alternan en todo el período estudiado, aunque en el s. XIX predomina la variante actual.

NEGRILLO

Sust. m. 'Olmo' (*DRAE*). Término derivado de *negro*, del latín *nīger*, *nīgra*, *nīgrum* (*DECH*, s.v. *negro*).

Un poste de *negrillo* bueno (Coomonte de la Vega, 1645)
 Un poste de *negrillo* de dos baras de largo (Coomonte de la Vega, 1645)
 Doçe pieças de *negrillo* (La Antigua, 1647)
 Dos roldos de *negrillo* buenos (Villamediana, 1723)
 Una orca de *negrillo* (Laguna de Negrillos, 1725)
 Un madero de *negrillo* y unos palos (Fresno, 1726)
 Dos tablas de *negrillo* (Palacios de la Valduerna, 1728)
 Dos pies de *negrillo* (Miñambres, 1731)
 Dos roldos de *negrillo* uno gordo y otro delgado (Requejo de la Vega, 1735)
 Una mesa chica de *negrillo* (Santiago Millas, 1735)
 Un palo de *negrillo* (Calzada, 1838)
 Unos pies de *negrillo* (Santibáñez de la Isla, 1844)

Es un término común en toda la provincia, concretamente en algunos vocabularios de la zona se define el *negrillo* como una 'especie de olmo con las hojas verdes, tanto por el haz como por el envés, cuyo nombre científico es *populus nigra* contra el denominado *populus alba* cuyas hojas son de color blanco en el envés. Ambos se crían al lado de los ríos' (Rivas, 1996: 166). Algunos autores señalan que incluso en una zona muy próxima a la estudiada, concretamente en Benavente, la palabra *olmo*

apenas se conoce (Barrio, 2000: 184). De acuerdo con este dato, en el corpus no se recogen ejemplos de *olmo*, solo de *negrillo* para referirse a la madera de dicho árbol.

NOGAL

Sust. m. 'Tipo de árbol' siguiendo la definición que da el diccionario académico. 'Madera de este árbol' (*DRAE*). Término derivado de *nuez*, del latín *nux*, *nŭcis* (*DECH*, s.v. *nuez*).

- Un banquito de *nogal* (La Bañeza, 1641)
- Un aparador viejo de *nogal* (La Bañeza, 1643)
- Un escritorio guarnecido de marfil mediano con otro escritorio de *nogal* (La Bañeza, 1643)
- Un bufete de *nogal* pequeño y bueno (Alija del Infantado, 1644)
- Un arca grande de *nogal* con su llabe, cerradura y cantoneras (Coomonte de la Vega, 1650)
- Una cama de *nogal* sin cordeles (Coomonte de la Vega, 1650)
- Una mesilla de *nogal* (La Bañeza, 1714)
- Un escañil de *nogal* bueno (Laguna de Negrillos, 1722)
- Un roldo de *nogal* bueno (Villamediana, 1723)
- Un banco de *nogal* de cuatro pies (Fresno, 1726)
- Un brasero de cobre con caja de *nogal* (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Un arquetón de *nogal* viejo (Miñambres, 1729)
- Una mesa de *nogal* pequeña (Laguna de Negrillos, 1734)
- Un ropero de *nogal* (La Nora del Río, 1823)
- Un catre de *nogal* (La Nora del Río, 1823)
- Una mesa con tres cajones de madera de *nogal* (Quintanilla de Somoza, 1831)
- Dos cuadros de *nogal* con imágenes (Requejo de la Vega, 1839)

Los ejemplos encontrados del término son numerosos, por tanto los citados son una selección. Aparece siempre con muebles hechos con este tipo de madera, especialmente arcas, escritorios, bufetes y en menor medida camas, mesas, bancos, etc. Formalmente el término se ha documentado en diversas zonas, entre ellas la comprendida en este corpus bajo las variantes *anogal* o con cierre de la vocal *nugal*. Sin embargo, a pesar de los numerosos ejemplos, en los inventarios analizados el término siempre aparece bajo la forma *nogal*.

OMERO (*vid. humero*)

PALERO

Sust. m. y f. El *DRAE* señala que en León y Tierra de Campos 'saúce, salguero'. En León 'chopo, álamo'. Derivado de *palo*, 'rama de un árbol', que se ha especializado en distintos árboles para cada zona, que a su vez parte del latín *palum* 'poste', más el sufijo *-era* con valor abundancial (Morala, 1990: 309).

- Una pesebrera de *palero* (Alija del Infantado, 1644)

Un banco de *palero* biexo (Coomonte de la Vega, 1645)
 Un banco de *palero* (Coomonte de la Vega, 1645)
 Una pesebrera de *palero* buena (Coomonte de la Vega, 1650)
 Un banco de *palera* largo (Palacios de la Valduerna, 1728)
 Tres cabijales de *palera* (Valle de la Valduerna, 1829)
 Dos pies de *palera* (Valle de la Valduerna, 1829)
 Otro pesebre de *palera* con su prisión (Palacios de la Valduerna, 1831)

El término se usa en masculino o en femenino, aunque el *DRAE* solo lo recoge en masculino con este significado a partir de la edición de 1970, ya que en femenino le da la acepción de 'nopal' en Murcia, significado que no guarda relación con el aquí empleado. La voz aparece en todos los ejemplos precedida de la preposición *de* para especificar el tipo de madera del que está hecho el objeto, ya sea el banco, la pesebrera, etc. La palabra *palera* designa un 'tipo de sauce al que, a una altura de unos dos metros del suelo, se le corta su rama principal para que forme una especie de cabeza de la que después nace abundante ramaje. Son árboles muy longevos y su figura es característica de las zonas húmedas y de las márgenes de presas y regueros, así como de los setos que cierran las huertas' (*op. cit.*: 309). Concretando, en La Bañeza, *palera* se define en algunos vocabularios de la zona por ejemplo, de la Valdería, como 'árbol semejante al sauce, aunque de hojas más verdes y alargadas, que produce como rama la mimbre para tejer cestos, talegas y talegonas' (Rivas, 1996: 172), en Santibáñez de la Isla se define *palera* como 'árbol de ramas y hojas parecidas a las del sauce pero más erectas' (Miguélez, 1998: 167). Por tanto en los ejemplos la voz hace alusión a la madera de este tipo de árbol próximo al sauce. El uso del masculino y femenino aparece muy bien acotado en el corpus, ya que en la zona de la Valduerna siempre se recoge en femenino, mientras que en los ejemplos de la zona sur de León y norte de la actual provincia de Zamora siempre aparece en masculino. A pesar de que el femenino, en general, es el más empleado, probablemente se deba a cuestiones de uso, aunque este hecho no suponga que en las zonas que se utiliza el masculino no se utilice el femenino, ya que por ejemplo en Benavente, que está muy próximo, se documenta la voz *palera* (Barrio, 2000: 185).

ROBLE

Sust. m. 'Madera del árbol del roble' (*DRAE*). Del latín *rōbur*, *rōbōris* (*DECH*, s.v. *roble*).

Una messa grande de una tavla de *roble* (La Antigua, 1647)
 Un escaño de *roble* sin clavos usado (Laguna de Negrillos, 1722)
 Una puerta de *roble* (Laguna de Negrillos, 1725)
 Un escañil de *roble* bueno (Toral, 1728)
 Una cama viexa de *roble* (Pobladura del Valle, 1734)

Un escañil de *roble* (Pobladura del Valle, 1734)
Un vanco de *roble* (Pobladura del Valle, 1734)
Un vanco de *roble* (La Nora del Río, 1823)
Seys rejeras de *roble* (Valle de la Valduerna, 1829)
Un cargadero de *roble* (Destriana, 1843)

Es un término que aparece como adyacente para designar el tipo de madera del que están hechos diversos objetos: bancos, camas, escaños, etc. En los inventarios es un dato significativo porque en función del tipo de madera, se fija el valor del objeto.

3.13.4. Cáñamo

BROCATEL

Sust. m. 'Tejido de cáñamo y seda, a modo de damasco, que se emplea en muebles y colgaduras' (*DRAE*). Término derivado de *brocado*, probablemente del it. *broccato* (*DECH*, s.v. *brocado*).

Una sobremesa de terçiopelo de colores con las caydas de *brocatel* ya forrada en olandilla (La Bañeza, 1643)

Es el único ejemplo encontrado y se usa con la acepción que da el diccionario académico, ya que anteriormente al s. XVI no era una tela, sino que el término designaba una especie de brocado de oro o plata. Existen dos tipos de *brocatel*, aunque en el ejemplo encontrado no se dan más detalles. Uno consta de urdimbre y una o más tramas de seda, y una de hilo de lino; la trama de hilo de lino no figuraba en la cara del tejido, solamente en el revés, sirviendo para dar mayor fuerza y realce a los efectos del dibujo, siendo estos muy variados: medallones, listas, grandes ramos, etc., el otro era un tipo de damasco grueso, urdimbre de seda y trama de algodón, con grandes dibujos brillantes sobre un fondo mate (*DHTT*, s.v. *brocatel*). En cualquier caso ambos se usaban en tapicería, como adorno, que es el uso que tiene en este caso.

CÁÑAMO

Sust. m. 'Filamento textil de esta planta' (*DRAE*). Del latín vulgar *cannābum*, latín *cannābis* (*DECH*, s.v. *cáñamo*).

Un cordel de *cáñamo* de lino para camas de veynte (Coomonte de la Vega, 1643)
Unas sogas de *cáñamo* de meter paxa con sus tiraderos y usadas (Alija del Infantado, 1650)
Una quilma de *cáñamo* (Coomonte de la Vega, 1719)
Quatro libras de *cáñamo* (La Bañeza, 1721)
Un dogal de *cáñamo* (Palacios de la Valduerna, 1728)

Es un término más frecuente que su variante *cañamina*, no solo en este corpus concreto, sino que también en los corpus académicos. El filamento textil de esta planta se solía utilizar en cordelería, como se muestra en los ejemplos en los que el término designa el material empleado para distintos tipos de cuerdas o para fabricar estopas bastas, como la *quilma*. También se puede usar como fibra más fina para la elaboración de otros tipos de telas, pero con este uso no se recogen muestras en el corpus.

CAÑAMINA

Sust. f. 'Cáñamo hembra, más fino que el corriente' (Le Men, 2004, s.v. *cañamina*). Del latín vulgar *cannābum*, latín *cannābis* (DECH, s.v. *cáñamo*).

Una barrila con *cañamina* y una gallina (La Nora del Río, 1820)

Es el único ejemplo recogido del término. Esta escasez de ejemplos no es extraña si se tiene en cuenta que el término se documenta fundamentalmente en la zona noreste de la provincia de León (*op. cit.* s.v. *cañamina*), por lo que tal vez es un ejemplo casual. En el corpus académico no aparece ningún caso y en el DRAE no figura.

CUELMO (*vid. aperos y labores agrícolas/recipientes*).

ESPARTO

Sust. m. 'Hojas de esta planta, empleadas en la industria para hacer sogas, esteras, tripe, pasta para fabricar papel, etc.' (DRAE). Del latín *spartum* y este del griego *spártos* (DECH, s.v. *esparto*).

Dos serones de *esparto* (La Bañeza, 1721)

Es un término común, aunque solo se haya recogido este ejemplo, en el que el término se usa con el significado que recoge el diccionario académico.

PAJIZO/A [**paxizo/a**] (*vid. colores*)

3.13.5. Otros

ALMAGRE

Sust. m. 'Óxido rojo de hierro, más o menos arcilloso, abundante en la naturaleza, y que suele emplearse en la pintura' (DRAE). Del árabe *mágra* (DECH, s.v. *almagre*).

Una @ de *almagre* (La Bañeza, 1712)

Es el único ejemplo recogido. El término se utiliza con el significado actual.

CERA

Sust. f. 'Sustancia sólida, blanda, amarillenta y fundible que segregan las abejas para formar las celdillas de los panales y que se emplea principalmente para hacer velas. También la fabrican algunos insectos' (*DRAE*). Del latín *cēra* (*DECH*, s.v. *cera*).

Doçe libras de *cera* (Coomonte de la Vega, 1645)
Trece libras y media de *cera* en velas (La Nora del Río, 1823)
Cera vlanca (La Bañeza, 1829)
Cera amarilla (La Bañeza, 1829)
Cera entallada (La Bañeza, 1829)
Cera vlanca en rama (La Bañeza, 1829)
Cera amarilla en rama (La Bañeza, 1829)

Es un término común que se usa con el significado que da el *DRAE*.

PEZ

Sust. f. 'Sustancia resinosa, sólida, lustrosa, quebradiza y de color pardo amarillento, que se obtiene echando en agua fría el residuo que deja la trementina al acabar de sacarle el aguarrás' (*DRAE*). Del latín *pīscis* (*DECH*, s.v. *pez*).

Más un barreñón pegado con *pez* de barro colorado (Coomonte de la Vega, 1645)
Una @ de *pez* (La Bañeza, 1712)

Es el único ejemplo encontrado en el corpus, aunque se trata de un término polisémico, la acepción con la que se utiliza el término en este ejemplo es la indicada como acepción del *DRAE* ya que en la misma relación, inmediatamente después, se indica la misma cantidad de otro elemento del mismo campo semántico, el *almagre*. Formalmente, es preciso señalar cómo aparece el signo @, actualmente tan asociado al mundo informático, como abreviatura perfectamente conocida del término *arroba*.

CRISTAL

Sust. m. 'Vidrio, especialmente el de alta calidad' (*DRAE*). Del latín *crystallus*, tomado del griego *krýstallos* (*DECH*, s.v. *crystal*).

Una pieza de *crystal* con sus extremos de oro (La Bañeza, 1649)
Una cruz de *crystal* con sus remaches de oro (La Bañeza, 1649)
Unas almendrillas de *crystal* guarnecidas en plata (Grajal de la Ribera, 1730)
Un frasco de *crystal* pintado (La Bañeza, 1743)
Un lignum cruzis guarnecido en plata con vidrieras de *crystal* (La Bañeza, 1743)

La voz *crystal* tiene diferencias con respecto a su sinónimo *vidrio*. Se llama *crystal* al mejor vidrio que define el *Diccionario de Autoridades* como 'los muy tersos y

transparentes'. Este matiz se apreciaba en los ejemplos recogidos en el corpus en los que existen diferencias contextuales ya que, a pesar de que el número de ejemplos de cristal es inferior, los objetos con los que aparece esta voz no pertenecen a objetos cotidianos sino que se trata fundamentalmente de joyas o enseres de valor, como el caso del frasco pintado.

VIDRIO [bidrio]

Sust. m. 'Pieza o vaso de vidrio'. 'Ant. vasos de cristal' (*DRAE*). Del latín *vītrĕum* 'objeto de vidrio', derivado de *vītrum* 'vidrio' (*DECH*, s.v. *vidrio*).

- Un baso de *bidrio* (Coomonte de la Vega, 1643)
- Dos basos de *bidrio* (Coomonte de la Vega, 1645)
- Una redoma de *bidrio* (Coomonte de la Vega, 1650)
- Un bestido de mujer, ropa, jubón y basquiña de tafetán doble negro guarnecido de esparragón con botones de *bidrio* (La Bañeza, 1643)
- Un orinal de *bidrio* (La Bañeza, 1721)
- Dos vasos de *vidrio* y dos de cristal (Castrocalbón, 1832)
- Dos pomos uno de *vidrio* y otro de Talavera (Castrocalbón, 1832)
- Un orinal de *bidrio* blanco (Requejo de la Vega, 1839)
- Una canasta de *bidrio* pequeña (Requejo de la Vega, 1839)
- Una botella de *bidrio* (Destriana, 1843)

El término *vidrio* se empleaba con el mismo uso que hoy le damos al cristal y aparece en aquellos objetos comunes en la vida ordinaria como son vasos, botellas, etc.

BARRO [varro]

Sust. m. 'Material arcilloso moldeable que se endurece por la cocción, utilizado en alfarería y cerámica' (*DRAE*). Voz prerromana (*DECH*, s.v. *barro*).

- Zien carveras de *barro* (La Bañeza, 1641)
- Una olla de *barro* colorado (Coomonte de la Vega, 1643)
- Otras dos botixas de *barro* colorado (Coomonte de la Vega, 1643)
- Dos ollicas de *barro* blanco pequeñas (Coomonte de la Vega, 1643)
- Dos xarricos de *barro* colorado (Coomonte de la Vega, 1643)
- Un barreñón de *barro* (Coomonte de la Vega, 1643)
- Una botixa de *barro* colorado grande desbocada (Coomonte de la Vega, 1643)
- Tres barriles de *barro* colorados quebrados (Alija del Infantado, 1644)
- Una xarra y un xarrico de *barro* colorado (Alija del Infantado, 1644)
- Dos barreñas de *barro* colorado (Alija del Infantado, 1644)
- Una barrila biexa y otra buena y un cántaro todo de *barro* (Alija del Infantado, 1644)
- Un barril de *barro* colorado (Coomonte de la Vega, 1645)
- Dos xarricos de *barro* colorado (Coomonte de la Vega, 1645)
- Dos xarros de *barro* colorado nuevos (Alija del Infantado, 1646)
- Una olla de *barro* zamorano quebrada con dos cuartillos de sal poco más o menos (Alija del Infantado, 1647)
- Un barreñón de *barro* colorado (Alija del Infantado, 1647)
- Un cántaro y una barrila de *barro* colorado (Alija del Infantado, 1647)
- Una olla de *barro* colorado mediana (Alija del Infantado, 1647)

Una olla grande de *barro* blanco digo zamorana (Coomonte de la Vega, 1650)
 Dos barriles de *barro* colorado (Coomonte de la Vega, 1650)
 Una barrila de tener bino de *barro* colorado (Coomonte de la Vega, 1650)
 Un xarro de *barro* colorado biexo (Coomonte de la Vega, 1650)
 Una botixa de tener aceyte de *barro* (Coomonte de la Vega, 1650)
 Tres ollas de *barro* blanco (Coomonte de la Vega, 1650)
 Seis barreñas de *barro* colorado (Coomonte de la Vega, 1650)
 Un xarro grande de *barro* (Coomonte de la Vega, 1650)
 Cántaros de *varro* (Huerga de Garaballes, 1720)
 Un jarro de *varro* (Quintana del Marco, 1820)
 Una vasija de *varro* melao (Quintana del Marco, 1820)
 Una jarra de *barro* melao (Quintana del Marco, 1839)
 Un cántaro de *barro* (Quintana del Marco, 1839)
 Dos barriles de *barro* (Destriana, 1843)
 Tres tarteras de *varro* vidriadas regulares (Destriana, 1843)
 Todas las ollas de piriyuela y *barro*, cántaros, cazuelas, barreñones (Santibáñez de la Isla, 1844)

Son numerosos los ejemplos encontrados del término que se utiliza de forma general con el significado que da el *DRAE*. Sin embargo, prácticamente todos pertenecen al s. XVII y a la zona norte de la provincia de Zamora, sur de la provincia de León. Este dato explica que el tipo de barro, denominado en muchos ejemplos barro colorado, es el que se hacía por la zona de Zamora, concretamente el típico de la localidad de Pereruela que en épocas posteriores se fue extendiendo encontrándose más ejemplos del término *pereruela* que del término *barro colorado*. En algún caso el propio ejemplo da cuenta de este dato: «Una olla grande de *barro* blanco digo zamorana (Coomonte de la Vega, 1650) », en el que se cita un tipo de barro para después rectificar y señalar que es zamorana, por tanto seguramente de barro colorado. En los últimos ejemplos, pertenecientes ya a los ss. XVIII y XIX, desaparece el adjetivo *colorado*, que probablemente es sustituido por la voz *pereruela*, que nombra una cerámica diferente a la denominada simplemente *barro*, como lo demuestra el último ejemplo en el que se coordinan ambos términos, lo que indica que en este caso se refiere a cerámicas distintas.

MELADO/A

Adj. 'Baño brillante que tienen las piezas de barro como si se les hubiese pasado un baño de miel' (Le Men, 2007, s.v. *melada*). Término derivado de *miel*.

Una botixa *melada* que ará dos libras de aceyte (Coomonte de la Vega, 1645)
 Una vasija de barro *melao* (Quintana del Marco, 1820)
 Dos jarras *meladas* (Castrillo de la Valduerna, 1828)
 Dos ollas grandes *meladas* (Quintanilla de Somoza, 1831)
 Una jarra *melada*, una fuente de barro, una taza blanca, dos barrilas y unas cazuelas (Calzada, 1838)

Una jarra de barro *melao* (Quintana del Marco, 1839)

Se trata de un adjetivo muy común ya que designa una característica de las piezas de barro frecuentes en la zona. La variante *melao* que aparece en dos ejemplos, no es más que la forma coloquial que supone la pérdida de la /-d- / en los finales en *-ado*, aunque es significativo el contexto en el que aparece puesto que esa pérdida se da en el adjetivo masculino y no es frecuente en otros finales en *-ado* recogidos en el corpus. Probablemente, la explicación está en que se trata de ejemplos situados en fechas tardías.

LLÁBANA [labanca/o]

Sust. f. 'Laja tersa y resbaladiza' (*DRAE*). Del port. *lague* o *laja*. En portugués viene del hispano-latino *lagēna* id., de origen incierto, probablemente del céltico, donde designa una lámina u hoja de metal, de ahí pasó a designar en romance una piedra lisa, plana y de poco grueso o una piedra pizarrosa (*DECH*, s.v. *laja*).

Dos *labancas* y un *labanco* (Coomonte de la Vega, 1645)

Es el único ejemplo del término. El diccionario académico da esa acepción para la voz *llábana* que localiza en Asturias, aunque se documenta en todo el norte de la provincia de León con el significado de 'piedra grande, plana, lisa, usada como pavimento en las casas' o también con el significado de 'tocinos del cerdo' (Le Men, 2007, s.v. *llábana*). El ejemplo que se recoge en el corpus resulta significativo ya que se encuentra en el norte de la provincia de Zamora, es decir, bastante distante de donde se ha documentado el término y aparece bajo la forma *labanca* y *labanco* que también se localiza en Asturias pero con una acepción algo diferente, se llama *llabanca* o *llabancu* en Somiedo a 'una piedra grande y plana mayor que la llábana' (García Valdés, 1979: 220), tal vez este sea el significado usado en el ejemplo, pero con una castellanización del término desde el punto de vista formal al no presentar la palatalización de la /l-/. No obstante, la escasez de ejemplos demuestra que se trata de un término inusual en esta zona.

PIEDRA

Sust. f. 'Sustancia mineral, más o menos dura y compacta, que no es terrosa ni de aspecto metálico' (*DRAE*). Del latín *pĕtra* 'roca', y este del griego *pétra* (*DECH*, s.v. *piedra*).

Dos anillos de oro con sus *piedras* una blanca y otra verde (La Bañeza, 1641)

Una pila de *piedra* de grano grande (Coomonte de la Vega, 1645)
 Una pila de *piedra* (La Antigua, 1648)
 Dos sortijas de oro la una de cuatro *piedras* y la otra de un flor de lis (La Bañeza, 1649)
 Una pila de *piedra* pequeña (Laguna de Negrillos, 1722)
 Un anillo y una sortija de oro con *piedras* falsas (Palacios de la Valduerna, 1726)
 Una pila mediana de *piedra* (Miñambres, 1727)
 Una pila de *piedra* (Palacios de Jamuz, 1728)
 Una pila de *piedra* buena (Palacios de la Valduerna, 1728)
 Una trona de *piedra* de grano con su argolla (Miñambres, 1729)
 Una pila de *piedra* (Palacios de la Valduerna, 1730)
 Dos pilas de *piedra* pequeñas (Laguna de Negrillos, 1740)
 Tres medallas de plata y una *piedra* con el asa de plata y una cruz encartonada de plata (Grajal de la Ribera, 1806)
 Nueve fícaras de *piedra* (La Nora del Río, 1823)
 Una pila de *piedra* con su tapa (Felechares, 1837)
 Dos jarras blancas de *piedra* (Requejo de la Vega, 1839)

Es un término común del que podemos señalar tres usos o acepciones distintas en el corpus. Hay un abundante número de ejemplos que con el término *piedra* designan el material del que está hecha la *pila*, en la mayoría de casos, material que se corresponde con esa sustancia mineral dura de color más o menos grisáceo, es decir *pedernal*. En dos ejemplos fechados en el s. XIX, el término aparece junto a las voces *fícara* y *jarra*. Parece evidente que en estos casos el término no tiene el valor de *pedernal*, sino que se trataría de otro tipo de piedra, probablemente se trate de lo que se denomina la piedra ollar que define el *DRAE* como una 'variedad de serpentina compuesta principalmente de talco y clorita, de la cual se tallan vasijas en algunos países'. Además con este uso son pocos los ejemplos y todos bastante posteriores, dato que no es extraño tratándose de este valor. Finalmente, hay algunos ejemplos en los que el término tiene el valor de piedra preciosa empleada para joyas.

ZAPA

Sust. f. 'Piel labrada de modo que la flor forme grano como el de la lija' (*DRAE*). Es probable que de la variante *zapo*, nombre del batracio, derive *zapa* 'lija' por lo granulado de la piel del sapo, de ahí pasó a designar la piel de lija (*DECH*, s.v. *sapo*).

Un estuche de *zapa* guarnecido de plata (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Una muestra de reloj descompuesta con caja de plata con fábrica de Francia con sobrecaja de *zapa* (Robledo de la Valduerna, 1726)

Son los únicos ejemplos recogidos y ambos pertenecen al mismo inventario, el *NTLLE* registra el término en 1739 y señala que “se llama igualmente zapa un género de labor que los plateros y otros artífices abren en las cajas y otras obras, imitando los granitos que tiene la lija”. Teniendo en cuenta que en ambos ejemplos la voz aparece

junto a objetos de plata, es probable que el uso del término en estos casos sea el que aparece en el *NTLLE*, aunque también se utiliza y en el *CORDE* se recogen varios ejemplos con la acepción del *DRAE* de tipo de piel, uso que también sería aplicable a los ejemplos de este corpus.

3.14. TÉRMINOS CON PROCEDENCIA GEOGRÁFICA

Como se ha comentado en otros apartados, el interés por detallar de la manera más exacta posible los objetos inventariados ha llevado a que en las relaciones aparezcan términos de procedencia geográfica que en algunos casos aparecen siempre asociados a determinados objetos formando casi con ellos una unidad léxica.

ALEMANISCO

Sust. m. Se decía de cierto género de mantelería labrada a estilo de Alemania, donde tuvo origen (*DRAE*).

- Una mesa de manteles de *alemanisco* (La Bañeza, 1641)
- Unos manteles *alemaniscos* viejos (Urdiales del Páramo, 1645)
- Unos manteles de *alemanisco* de tres varas (Huerga de Garaballes, 1720)
- Unos manteles de *alemanisco* (Genestacio de la Vega, 1721)
- Una colcha blanca usada con sus colgaduras de *alemanisco* (Laguna de Negrillos, 1722)
- Unos manteles viejos de *alemanisco* (La Nora del Río, 1724)
- Beinte y dos servilletas de *alemanisco* (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Dos tablas de *alemanisco* (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Diez baras de *alemanisco* (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Una serbilleta de *alemanisco* (Miñambres, 1727)
- Unos manteles de *alemanisco* (Palacios de la Valduerna, 1727)
- Unos manteles de *alemanisco* (Pobladura del Valle, 1733)
- Unos manteles de *alemanisco* de diez varas de largo (Genestacio de la Vega, 1738)
- Unos manteles de *alemanisco* (Castrillo de la Valduerna, 1838)

Es un término muy frecuente en los inventarios ya que, como en el caso de la voz *gusanillo*, designa un tipo de bordado que tenían especialmente ciertos tejidos empleados fundamentalmente para manteles y servilletas. El *DRAE* da al término la categoría de adjetivo y como tal lo define en la primera acepción. En el corpus estudiado casi todos los ejemplos tienen un uso sustantivo, nominalizando así el tipo de tejido. Todos los ejemplos recogidos aparecen bajo la variante castellana, aunque en el *CORDE* se registra la variante *alimanisco*, que se explica por la variación de las vocales átonas que había en castellano (Morala, 2010: 388).

ANJEO [angeo]

Sust. m. 'Especie de lienzo basto'. De Angeu, nombre provenzal del Ducado de Anjou (*DRAE*).

Vara y media en un pedazo de *angeo* (Requejo de la Vega, 1839)

Es el único ejemplo encontrado. El término alude a un tipo de tela procedente del ducado de Anjou en el occidente de Francia. Es un término conocido en León, que se documenta con relativa frecuencia en los inventarios, especialmente de los ss. XVI y XVII (Morala, 2010: 389), al igual que en el *CORDE*, donde la mayor parte de los casos pertenecen a esos siglos. Es frecuente que aparezcan como tela de colchones y sábanas, aunque en el corpus analizado aparece como tela en pieza y solo en un ejemplo del s. XIX.

ASTUDILLO [estudillo]

Sust. 'Nombre de una localidad de la provincia de Palencia'.

Una mantilla de *astudillo* (Castrocalbón, 1814)

Un manteo nuevo de *astudillo* (Jiménez de Jamuz, 1825)

Una mantilla de *astudillo* (Destriana, 1825)

Un manteo nuevo con *astudillos* (Alija del Infantado, 1827)

Unos votines de *astudillo* (La Nora del Río, 1823)

Unos calzones de *estudillo* aforrados (Castrillo de la Valduerna, 1828)

Un chupa de *estudillo* con botones de ballena (Castrillo de la Valduerna, 1828)

Una enguarina de paño *astudillo* (Quintana del Marco, 1839)

Una mantilla de *astudillo* usada (Quintana del Marco, 1839)

Una capa de *estudillo* con sus bueltas (Destriana, 1843)

Un manteo de *estudillo* (Destriana, 1843)

En esta localidad palentina se tejían unos paños que fueron muy utilizados en las tierras leonesas, por ello el término aparece prácticamente lexicalizado de manera que se presenta como un adyacente que parece designar más un tipo de paño con unas características concretas, que la procedencia del mismo. Probablemente, el mayor uso de este tejido se hizo a finales del s. XVIII y XIX ya que en los inventarios el término aparece en torno a estas fechas. Formalmente, se recogen varios ejemplos bajo la variante *estudillo*, vacilación de vocales que es frecuente sobre todo cuando la /a/ se encuentra trabada por /s/, como es en este caso (Morala, 2009: 559).

ÁVILA

Sust. f. De Ávila, ciudad de Castilla y León.

Una capa de paño de *Ávila* (La Bañeza, 1743)

En Ávila en el s. XVIII surge una industria textil: la Real Fábrica de algodón de donde probablemente proceda el paño que aparece en este ejemplo, que es el único recogido en el corpus.

BAEZA

Sust. De Baeza, localidad perteneciente a la provincia de Jaén.

Un manto de *Baeza* verde bordado de blanco y encarnado (La Bañeza, 1721)

Un zagalejo de *Baeza* blanco (La Bañeza, 1721)

Durante el s. XVIII y anteriores, en diferentes puntos de la provincia de Jaén, entre ellos Baeza, había una importante industria textil de la lana. En los ejemplos recogidos en el corpus, pertenecientes al mismo inventario, el término aparece designando el tejido de lana procedente de Baeza con el que se habían confeccionado las dos prendas femeninas mencionadas. Es probable que la escasez de ejemplos sea debida a que este tipo de prendas abundaban en *estameña* y en *astudillo*, que por cercanía geográfica probablemente fuera un tejido más frecuente en la zona estudiada.

CALABRIA

Sust. f. 'Nombre de una región del Sur de Italia'

Una petrinilla de damasco con su pasamanos de *Calabria* (La Bañeza, 1641)

El término hace referencia a la procedencia del tejido, de la región de Calabria con la que España tenía relaciones comerciales, aunque en unas ordenanzas de 1540-1553 se prohíbe expresamente la importación de seda de Nápoles y Calabria (Morala, 2010: 391). Este ejemplo pertenece al siglo posterior, aunque el hecho de que solamente aparezca un ejemplo puede deberse a la escasez de relaciones comerciales todavía en este momento y al coste del tejido procedente de allí.

CAMBRAY [canbrai]

Sust. m. 'Especie de lienzo blanco y sutil' (*DRAE*). Del nombre de Cambray, ciudad del norte de Francia, donde se fabricaba (*DECH*, s.v. *cambray*).

Dos pañuelos de *Canbrai* (Robledo de la Valduerna, 1726)

Una pelliza de *Canbrai* usada (Robledo de la Valduerna, 1726)

Es un término ampliamente documentado en los inventarios, aunque en este corpus solo se recoge en dos ejemplos que pertenecen al mismo inventario. El término nombra el lienzo que se fabricaba en esta ciudad. Formalmente, en ambos casos aparece con la terminación *-ai* frente a *-ay*, como ocurre en *buey* y *buei*, ambas documentadas

también en el corpus; y en los dos ejemplos del término *cambray*, aparece /n/ en lugar de /m/, hecho frecuente ya que ambos términos se neutralizan en esta posición (Morala, 2011: 392).

CHINA

Sust. f. El *DRAE* define el término en la 4ª acepción como 'porcelana, loza fina'.

Dos saleros uno de cristal y otro de *china* (Requejo de la Vega, 1839)

Un platillo de *china* (Requejo de la Vega, 1839)

Dos saleros de *china* floreados (Destriana, 1843)

El significado que el término *china* tiene en estos ejemplos corresponde con el que aparece en el *DRAE*. En los tres casos se refiere tanto a un salero o a un platillo hecho de porcelana, que frecuentemente se importaba de allí, a pesar de que en muchos casos en la documentación se identifican los términos *china* e *india* para referirse al Oriente (Morala, 2011: 400).

COLONIA (*vid. complementos de cabeza y tocado/otros*)

CONTRAY [contrae]

Sust. 'Especie de paño fino'. De Kortrijk, pronunciado kortraik, nombre de Courtrai en Flandes (*DRAE*).

Un sayuelo de *contray* (Coomonte de la Vega, 1645)

Otro sayuelo de *contray* con ribetes de terciopelo (Coomonte de la Vega, 1645)

Una mantilla de *contray* usada (Coomonte de la Vega, 1645)

Otra mantilla de *contray* (Urdiales del Páramo, 1645)

Una mantilla de *contray* biexa (Alija del Infantado, 1647)

Una mantilla de *contray* buena con listas coloradas (Coomonte de la Vega, 1650)

Una mantilla de *contray* buena (Genestacio de la Vega, 1650)

Una facha de *contray* (Huerga de Garaballes, 1720)

Quinze reales de una facha de *contray* porque está empeñada (Huerga de Garaballes, 1720)

Una mantilla de *contray* buena (Torál, 1728)

Un saiuelo de *contray* bueno (Palacios de la Valduerna, 1728)

Una mantilla de *contray* buena (Palacios de la Valduerna, 1728)

Una mantilla de cubrir de *Contray* (Miñambres, 1729)

Un saiuelo de *contrae* (Santiago Millas, 1735)

Una facha de *contrae* (Santiago Millas, 1735)

Un manto de *contrae* (Santiago Millas, 1735)

Un saiuelo de *contrae* (La Isla, 1735)

Es un término que aparece frecuentemente en el corpus, especialmente en los ss. XVII y XVIII. Sin embargo, en el s. XIX no se recogen ejemplos. Esta falta de casos también se muestra en el *CORDE* que solo recoge dos casos del s. XIX. Se trataba de un

pañó muy fino que parece ser que usaba en época antigua, fabricado en Flandes, lugar donde se fabricaban ricas telas que eran demandadas por las élites europeas, hecho que hizo que tuvieran lugar muchos comerciantes y manufacturero que contribuyeron al desarrollo de la economía (Gómez Pablos, 2014: 224). La mayor parte de los ejemplos recogidos del término aparecen junto a *mantillas* y *sayuelos*.

CÓRDOBA

Sust. f. De Córdoba, ciudad de Andalucía

Tres cuarterones de hilo negro de *Córdova* (Requejo de la Vega, 1839)

Dentro de la diversidad de material textil que aparece en los inventarios, se recoge este ejemplo en el que se documenta una cantidad de hilo, en este caso como señala el ejemplo procedente de la ciudad de Córdoba.

DAMASCO [damasquillo]

Sust. m. 'Tela fuerte de seda o lana y con dibujos formados con el tejido' (*DRAE*). Del nombre de la ciudad de Damasco, gran centro de intercambio comercial entre el Occidente y el Oriente, región desde donde se importaron estos productos (*DECH*, s.v. *damasco*).

Una petrinilla de *damasco* con su pasamanos de calabria (La Bañeza, 1641)

Un capillo de *damasco* azul (La Bañeza, 1641)

Unas mangas de *damasco* negro (La Bañeza, 1643)

Un fardellino de *damasco* azul (La Bañeza, 1643)

Una colcha de *damasco* carmesí con flueco de seda (La Bañeza, 1643)

Unas enaguas de *damasco* de lana (La Bañeza, 1643)

Un xubón de *damasquillo* de lana de colores con mangas negras biexas (Coomonte de la Vega, 1643)

Un vestido de *damasco* acavellado (La Bañeza, 1649)

Un justillo de *damasco* (La Bañeza, 1721)

Una sobremesa de *damasco* vieja (Robledo de la Valduerna, 1726)

Dos alzaquellos uno de *damasco* y otro de tafetán (Robledo de la Valduerna, 1726)

Una bata de *damasco* carmesí forrada en tafetán doble (Robledo de la Valduerna, 1726)

Una carpeta de *damasco* de lana encarnada (La Bañeza, 1829)

El término designa un 'tipo de tela de alta calidad con una sola urdimbre y una sola trama, formadas por hilos del mismo grosor, color y calidad, y con dibujo entretejido' (*DHTT*, s.v. *damasco*), por tanto se trata de una tela de cierto coste por su calidad que se encuentra en prendas variadas como se aprecia en los ejemplos, tanto de vestir como en ropa del hogar. El dato de que se trate de un buen tejido justifica que los ejemplos recogidos pertenecen, prácticamente a dos inventarios. Hay un caso en el que

aparece el término *damasquillo*, 'tejido parecido al damasco pero no tan noble y de menor consistencia' (DHTT, s.v. *damasquillo*). También es frecuente encontrar en los inventarios el adjetivo derivado *adamascado*, aunque en este corpus no se recoge este término.

FRECHILLA [grechilla, brechilla]

Sust. 'Nombre de una localidad de la provincia de Palencia'.

- Una capa de *frechilla* buena (Alija del Infantado, 1644)
- Un sayo de *frechilla* (Alija del Infantado, 1644)
- Un capotillo de *frechilla* a medio traer (Alija del Infantado, 1644)
- Una capa de *grechilla* nueva (Coomonte de la Vega, 1719)
- Una capa de *brechilla* nueva (Ribas de la Valduerna, 1726)
- Una capa de frisa, otra de *grechilla* (Palacios de la Valduerna, 1727)
- Unos cuerpos nuevos de *grechilla* (Torál, 1728)
- Otro (saiuelo) de *frechilla* nuevo (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Una capa de *brechilla* biexa (Grajal de la Ribera, 1730)
- Una capa de *frechilla* vieja (Requejo de la Vega, 1735)
- Una capa de *frechilla* nueva (Santiago Millas, 1735)
- Un sayuelo de *brechilla* (Grajal de la Ribera, 1750)

En esta localidad palentina se tejían unos paños que fueron muy utilizados en las tierras leonesas llegando a ser más valorados que los de Astudillo. El término aparece prácticamente lexicalizado de manera que se presenta como un adyacente que parece designar más un tipo de paño con unas características concretas, que la procedencia del mismo. Se trataba de un paño muy conocido ya que precisamente los comerciantes bañezanos compraban en el mismo lugar donde se tejía (Cavero y Alonso, 2002: 285). A lo largo de todo el corpus el término se presenta bajo diferentes formas en las que se presenta confusión de las oclusivas /b/ y /g/ en posición inicial y de la /f/ también en esta posición.

GALLEGO

Adj. m. Relativo a Galicia.

- Treinta baras de lienzo *gallego* ancho (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Seis libras de hilo *gallego* calcetero (La Bañeza, 1829)

En la Galicia del s. XVIII destacó el cultivo del lino. En la primera mitad del siglo hay una importante producción de lienzos ordinarios que disminuyeron posteriormente con la introducción del lino báltico. Estos ejemplos son los únicos recogidos del término, que indican la procedencia tanto del lienzo como del hilo, seguramente de lino, empleado para la labor específica de hacer calceta.

HOLANDA

Sust. f. 'Lienzo muy fino de que se hacen camisas, sábanas y otras cosas' (*DRAE*). Del nombre de Holanda, de donde se traía (*DECH*, s.v. *holanda*).

Dos almuadas de *olanda* labradas de seda coloradas buenas (La Bañeza, 1647)

Una colcha de *olanda* (La Bañeza, 1647)

Otras dos almuadas grandes de *olanda* lavradas de ylo vianco de cadeneta con su tafetán encarnado (La Bañeza, 1649)

A pesar de que es un término muy frecuente en los inventarios para nombrar el tejido de sábanas, colchas, camisas, etc., en el corpus solo se han recogido estos ejemplos. Junto a la voz *holanda*, también es frecuente encontrar en los inventarios el diminutivo *holandilla* del que no se registra ningún ejemplo.

INDIA [yndia]

Sust. f. 'Relativo a la India'.

Unos pocos de frégoles secos de avas *yndias*

Es el único ejemplo recogido del término, aparece como adjetivo del sustantivo *habas*. Hay que tener en cuenta que el término *India*, cuando aparece en la documentación, no siempre tiene que ver con la India, sino que a veces se relaciona con las Indias (Moralá, 2011: 400), como puede ocurrir en este ejemplo, puesto que los objetos en los que aparece este término refiriéndose al Oriente, suelen ser objetos de porcelana, telas de seda; en general artículos exóticos.

INGLÉS [ynglés]

Adj. m. y f. 'Perteneciente o relativo a Inglaterra' (*DRAE*).

Dos pares de medias finas de *Ynglaterra* (La Bañeza, 1643)

Una basquiña de estameña *inglesa* (Alija del Infantado, 1812)

Una romana *inglesa* (Alija del Infantado, 1812)

Zinco varrenos *yngleses* (La Nora del Río, 1823)

Una almohada de lienzo *inglés* por estrenar con su guarnición (Jiménez de Jamuz, 1825)

Un cobertor *inglés* vien maltratado (La Bañeza, 1829)

Una toca de lienzo *ynglés* (San Feliz, 1838)

El término se usa para designar aquellas telas u otros objetos que son de procedencia inglesa y que, por tanto, se diferencian de las originarias del país. En la mayor parte de casos se utiliza el adjetivo, salvo en el primer ejemplo que se emplea el sintagma “de Inglaterra”.

LIMISTE

Sust. m. 'Cierta clase de paño, fino y de mucho precio, que se fabricaba en Segovia'. Del mismo origen que el francés *limistre* 'especie de paño de lana', del inglés anticuado *lemster* íd., propte. nombre de la ciudad de Inglaterra donde se fabricaban estos paños (DECH, s.v. *limiste*).

Una casaca chupa y calzón de paño *limiste* negro (Robledo de la Valduerna, 1726)

Es el único ejemplo encontrado en el corpus del término *limiste*. Esta voz aparece ya desde Autoridades para referirse a un tipo de paño fino que se fabricaba en Segovia. Sin embargo tanto en el *NTLLE* como en el *CORDE* se usa únicamente con el significado de 'tela fina de gran valor' y no se hace referencia al lugar donde se fabrica. Morala señala que probablemente se trate de un tecnicismo del gremio de tejedores y por ello sea en inventarios de estos artesanos en los que la voz aparezca con frecuencia (Morala, 2012b: 303-304). En este caso se trata del inventario de un sacerdote y el ejemplo aislado que aquí se recoge pueda deberse a que se trate de un término familiar para el escribano o el tasador.

MADRID

Sust. f. De Madrid, capital de España.

Tres y media docena cordones de *Madrid* (Requejo de la Vega, 1839)

En el mismo inventario que el ejemplo anterior, aparecen otros objetos en los que se señala su procedencia, aunque sea el único caso recogido en el corpus.

MANCHESTER

Sust. Ciudad de Manchester

Un justillo de *manchester* (Sanibáñez de la Isla, 1844)

En la época de la Revolución Industrial, la ciudad de Manchester fue un gran centro de transformación del algodón, hasta el punto de que se convirtió en uno de los mayores mercados de productos de algodón llegando a llamarse Cottonopolis. El término se empleaba para denominar un tejido de terciopelo con listas de algodón que se fabricó por primera vez en Manchester (*DHTT*, s.v. *Manchester*). Es el único ejemplo recogido, este hecho se debe a que el algodón de Manchester se extendió fundamentalmente a partir del s. XIX, por lo que anteriormente es difícil encontrar el término; y porque se utilizaban otros tejidos como el *monfor*, la *estameña*, o incluso la *cotonía*.

MONFORT [monfor]

Sust. De la ciudad de Monfort (Francia).

- Un justillo de *monfor* escarlatinado (Saludes de Castroponce, 1808)
- Un jovón de *monfor* berde usado (Alija del Infantado, 1812)
- Un chaleco de *monfor* azul (Castrocalbón, 1814)
- Una quarta de *monfor* (Quintana del Marco, 1820)
- Un justillo de *monfor* (Jiménez de Jamuz, 1825)
- Dos justillos de *monfor* verde y otro azul (Castrocalbón, 1832)
- Un justillo de *monfor* azul (Calzada, 1838)

Es significativo el uso del término en este estudio lexicográfico ya que en contraste con otros corpus como el *CORDE*, en el que no se recoge ningún ejemplo, son muchos los casos encontrados. El término *monfort*, que tampoco recoge el diccionario académico, alude a un tipo de paño que podía ser labrado o liso y que procedía de la ciudad francesa que lleva su nombre (*DHTT*, s.v. *monfort*). Al parecer, según señala Terreros (Terreros, 1987: 610) era un tejido de mucha duración que se fabricaba en muchos colores. Como se observa en los ejemplos, todos ellos pertenecientes al s. XIX, se trata de un tipo de paño que fundamentalmente se empleó en prendas de busto, especialmente en este caso en *justillos*, pero también en *jubones*, *chaquetillas*, etc.

MORLÉS

Sust. m. 'Tela de lino, no muy fina, fabricada en Morlés, ciudad de la región de Bretaña, en Francia' (*DRAE*). Del nombre de Morlaix, ciudad de Bretaña donde se fabricaba (*DECH*, s.v. *morlés*).

- Otra (pelliza) de *morlés* con un amito (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Seis camisas de *morlés* (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Dos pares de calzoncillos de *morlés* (Robledo de la Valduerna, 1726)

Son los únicos casos recogidos, todos pertenece al mismo inventario. Probablemente se trata de un tipo de tejido que no era frecuente ya que el *CORDE* registra solo tres casos.

MOSCOVIA [moscobia]

Sust. f. 'Perteneciente o relativo al antiguo principado de la ciudad de Moscú' (*DRAE*).

- Una maleta de *moscobia* (La Nora del Río, 1823)

Es el único ejemplo recogido. Es un término que aparece siempre documentado en los inventarios en relación a las baquetas, varillas, etc. En algunos documentos se puede encontrar como *baqueta de moscobia*, pero en el único ejemplo encontrado, se

omite la voz *baqueta* quedando sobreentendida ya que el término de *moscovia* hacía referencia a este material.

PALENCIA [Palenzia]

Dos cobertores blancos de *Palenzia* (La Bañeza, 1641)
Tres cobertores nuevos de *Palencia* (La Bañeza, 1641)
Un cobertor blanco de *Palencia* (La Bañeza, 1721)
Un cobertor de *Palencia* blanco (Laguna de Negrillos, 1721)
Un cobertor de *Palencia* encarnado (Genestacio de la Vega, 1721)
Un cobertor de *Palencia* (Alija del Infantado, 1734)
Una manta de *Palenzia* (Alija del Infantado, 1734)
Un cobertor de *Palenzia* encarnado (Alija del Infantado, 1812)
Dos cobertores de *Palencia* muy deteriorados (Felechares, 1837)

En Palencia durante los ss. XVI y XVII hubo una importante industria lanera que sobresalió por encima de otras actividades industriales, por lo que eran famosas las mantas y los cobertores confeccionados allí. Es muy común encontrar estas referencias en el corpus, especialmente el cobertor de Palencia, más que la manta, de la que solo se recoge un ejemplo. No obstante, la voz *cobertor* en estos ejemplos aparece con la segunda acepción del *DRAE* de 'manta o cobertura de abrigo para la cama'.

PERERUELA [periguella, piriguella, piriyuella]

Sust. f. 'Pueblo de la provincia de Zamora, perteneciente a la comarca de Sayago'. Material o clase de cerámica o barro arenoso cocido del que están hechas cazuelas y ollas, son originarias de Pereruela, pueblo zamorano' (Rivas, 1996: 179)

Un ornico de *periguella* (Pobladura del Valle, 1734)
Dos ollas de *periguella* (Grajal de la Ribera, 1806)
Una olla de *periguella*, una botija y una fiambarrera (Castrocalbón, 1814)
Una olla de *periguella* (Castrillo de la Valduerna, 1828)
Dos ollas de *piriguella* (Quintanilla de Somoza, 1831)
Una olla de *piriguella* (Felechares, 1837)
Todas las ollas de *piriyuella* y barro, cántaros, cazuelas, barreñones (Santibáñez de la Isla, 1844)

Se trata de un término que especifica un tipo de ollas de alfarería que se fabrican en el pueblo de Pereruela, del que han tomado el nombre. Así el término se utiliza para designar un tipo de 'material o clase de cerámica o barro arenoso cocido del que están hechas cazuelas y ollas, son originarias de Pereruela, pueblo zamorano' (Rivas, 1996: 179). Formalmente, la voz presenta dos variantes que se caracterizan por el cierre de la vocal palatal /e/ en /i/ *periguella* e incluso por un doble cierre de la /e/

piriguela, vacilación que es frecuente en los textos encontrados en estos siglos y que responden a diferentes adaptaciones populares del término.

PORTUGAL (portugués/a)

Sust. Relativo a Portugal.

Un dengue de vayeta de *Portugal* encarnado (La Bañeza, 1743)

Una colcha de colores *portuguesa* (Alija del Infantado, 1812)

Las referencias a Portugal que aparecen en el corpus son escasas, dato que no es extraño ya que parece ser general en los inventarios, todas además están relacionadas con el campo textil, como en estos ejemplos.

PRÁDANOS

Sust. Del pueblo de Prádanos de Ojeda, situado al Norte de Palencia.

Un sayuelo de paño de *Prádanos* labrado con seda (Jiménez de Jamuz, 1825)

El término *prádanos* alude al pueblo de Prádanos de Ojeda situado en la provincia de Palencia. Esta localidad era destacada en la zona, especialmente hacia finales del s. XVIII, porque contaba con una importante fábrica de paños milenos y burdos, actividad a la que se dedicaba una gran parte de la población. La producción textil que se obtenía de esta fábrica se comercializaba sobre todo en Galicia, Asturias y toda Castilla, a un precio moderado ya que el producto era de mediana calidad. Este dato hace suponer que, probablemente aunque solo se haya recogido un ejemplo, este paño fabricado allí fuera muy conocido y usado en la zona estudiada.

RUAN

Sust. m. 'Tela de algodón estampada en colores que se fabrica en Ruan, ciudad de Francia' (*DRAE*).

Un paño de manos de *ruan* labrado (Coomonte de la Vega, 1643)

Un paño de *ruan* bueno labrado de caparrosa y seda (Coomonte de la Vega, 1645)

El término *ruan* designa también un 'tipo de lienzo fino, llamado así por haberse tejido y fabricado en la ciudad de Ruan' (*Aut.*). Se trata de un tejido bastante conocido con el que se hacían distintas prendas: paños, tocas, etc. En el corpus solo se han recogido estos ejemplos, aunque es un término que aparece con frecuencia en los inventarios. Es también frecuente que aparezca con una cuidada confección (con encajes, puntas o labrado como en estos ejemplos) (Morala, 2011: 407).

SEGOVIA

Sust. Relativo a Segovia.

- Una casaca de paño de *Segovia* negro (Laguna de Negrillos, 1725)
- Unos calzones de paño de *Segovia* viejos (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Otra (casaca) de paño de *Segovia* usada (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Un mantillín de paño de *Segovia* con blonda (Grajal de la Ribera, 1806)
- Una mantilla negra de *Segovia* buena con cinta ancha de terciopelo (Jiménez de Jamuz, 1825)
- Un manto usado paño de *Segovia* (Quintanilla de Somoza, 1831)

Segovia es una ciudad que tuvo gran tradición textil, por ello es frecuente encontrar en los inventarios la expresión *pañó de Segovia*, que como en este corpus, aparece con distintos tipos de prendas: mantillas, casacas, manteos, etc. Cuando se hace referencia al color, en este tipo de *paños de Segovia*, este suele ser negro (Morala, 2011: 408), como se refleja en el ejemplo de Laguna de Negrillos.

SEVILLA

Sust. Relativo a Sevilla

- Un manto de *Sevilla* usado (La Bañeza, 1649)

Resulta significativa la escasez de referencias a Sevilla en materia textil que aparecen en este corpus ya que son quizá más frecuentes que las de Segovia y, sin embargo, la presencia en este corpus se reduce a este ejemplo que significativamente pertenece a un inventario de La Bañeza, capital del Partido Judicial. Quizá en la zona estudiada se prefería el paño de Segovia por proximidad o tal vez se deba a una casualidad porque la presencia de textiles de Sevilla en los inventarios es frecuente.

TALAVERA [Talabera]

- Una xarra de *Talabera* fina buena (Coomonte de la Vega, 1643)
- Un barquillo de *Talabera* fina (Coomonte de la Vega, 1643)
- Un salero de *Talabera* fina (Coomonte de la Vega, 1643)
- Una xarra de *Talabera* (Alija del Infantado, 1644)
- Dos platos blancos de *Talabera* (Alija del Infantado, 1644)
- Otros tres platos pintados de *Talabera* (Alija del Infantado, 1644)
- Dos taçicas de *Talabera* pintadas (Alija del Infantado, 1644)
- Un plato de *Talabera* basta (Alija del Infantado, 1644)
- Una escodilla de *Talabera* fina (Alija del Infantado, 1644)
- Seis platos de *Talabera* fina pintados los cinco buenos y el otro desborcillado (Coomonte de la Vega, 1645)
- Una tazica de beber de *Talabera* (Coomonte de la Vega, 1645)
- Una xarra de *Talabera* fina con el pie quebrado y un barril de barro colorado (Coomonte de la Vega, 1645)
- Dos xarras de *Talabera* pintadas (Alija del Infantado, 1646)

Docena y media de platos de *Talavera* finos y escudillas, una fuente grande y otra pequeña (La Bañeza, 1649)
 Un salero de *Talavera* fino (Coomonte de la Vega, 1650)
 Un salero de *Talavera* (La Bañeza, 1721)
 Un salero de *Talavera* con tres caxas (Laguna de Negrillos, 1722)
 Dos platos de *Talavera* (Alija del Infantado, 1724)
 Ocho platos y ocho medias fuentes de *Talavera* (Grajal de la Ribera, 1750)
 Una artesa de *Talavera* (La Bañeza, 1754)
 Dos escudillas de *Talavera* (La Bañeza, 1754)
 Un salero de *Talavera* y dos vinagreras de lo mismo (Grajal de la Ribera, 1806)
 Seis platos de *Talavera* y una fuente fina (Grajal de la Ribera, 1806)
 Dos platos de *Talavera* finos (Alija del Infantado, 1812)
 Una jarra de *Talavera* y otra de León (Alija del Infantado, 1812)
 Un zesto vlanco chico, un jarro de varro un plato de *Talavera* dos escudillas y dos cucharas de madera (Quintana del Marco, 1820)
 Tres fuentes de *Talavera* (Castrillo de la Valduerna, 1828)
 Varias piezas de *Talavera* (Quintanilla de Somoza, 1831)
 Dos pomos uno de vidrio y otro de *Talavera* (Felechares, 1836)
 Ocho jilgueras de *Talavera* (Requejo de la Vega, 1839)
 Un barril de *Talavera* (Requejo de la Vega, 1839)
 Dos fuentes de *Talavera* (Requejo de la Vega, 1839)
 Un plato de *Talavera* (Destriana, 1843)
 Una fuente de *Talavera* planchada (Destriana, 1843)
 Dos fuentes de *Talavera* (Destriana, 1870)

Como se observa en el corpus, las referencias a la cerámica de Talavera son numerosas. Es frecuente que junto al sintagma “de Talavera” aparezcan adjetivos que dan muestra de sus características y su valor, adjetivos como *fina* o *pintada*.

TARAZONA

Sust. f. De Tarazona, ciudad de Aragón.

Una mantilla grande de *Tarazona* (Castrocalbón, 1832)

Tarazona fue un importante centro textil lanar hasta bien avanzado el s. XIX. Se fabricaban fundamentalmente paños toscos de lana de los que se hacía la ropa de los campesinos. Probablemente, esta *mantilla* que aparece en este inventario fuera de ese paño ordinario, originario de esta localidad y diferente al que aparece en otras mantillas de paño fino.

TOLEDO (toledano)

Una colcha de tierra de *Toledo* de diferentes colores (Laguna de Negrillos, 1721)
 Diez y ocho cordones *toledanos* (Requejo de la Vega, 1839)

Las referencias a Toledo en este caso son escasas, solo se recogen estos ejemplos, ambos pertenecientes al campo semántico del textil.

ZAMORANO/A [çamorano/a]

Adj. m. y f. 'Perteneciente o relativo a Zamora' (DRAE).

- Un cabeçalito çamorano con pluma ya biexo (Coomonte de la Vega, 1643)
- Un mandil camorano con listas, un cuerpo de camisa con sus mangas labradas de blanco (Coomonte de la Vega, 1645)
- Una olla camorana (Coomonte de la Vega, 1645)
- Una olla de barro zamorano quebrada con dos cuartillos de sal poco más o menos (Alija del Infantado, 1647)
- Tres ollicas pequeñas zamoranas (Alija del Infantado, 1647)
- Una olla grande de barro blanco digo zamorana (Coomonte de la Vega, 1650)
- Una olla zamorana (Coomonte de la Vega, 1719)
- Un puchero zamorano (Coomonte de la Vega, 1724)
- Una tinaja zamorana (La Nora del Río, 1823)

El término *zamorano/a* como adjetivo que significa relativo a Zamora, lo encontramos en los archivos referidos a dos grupos de objetos, por una parte textiles, como se refleja en los dos primeros objetos, y por otra referido a utensilios de cocina (ollas, tinajas, pucheros) hechos de barro colorado, en este caso. Resulta significativa la distribución tanto geográfica como temporal de los ejemplos que aparece en el corpus referida a este último grupo de objetos. En los ejemplos en los que aparece el adjetivo *zamorano/a* observamos que todos los ejemplos son del s. XVII mayoritariamente y del s. XVIII, geográficamente todos se documentan en inventarios de Coomonte de la Vega, localidad perteneciente a la provincia de Zamora y uno de Alija del Infantado, pueblo del sur de la provincia de León, próximo al límite con Zamora. Este adjetivo probablemente alude a la cerámica zamorana, propia de la localidad de Pereruela. Si observamos la presencia del término *pereruela* y sus variantes en el corpus, se constata que aparece en los inventarios del s. XIX y ya se localiza por distintos puntos del P. J. de la Bañeza. Este dato explicaría que esta cerámica o actividad alfarera se fue extendiendo y dándose a conocer fundamentalmente a partir del s. XIX.

3.15. BIENES INMUEBLES

En las relaciones de bienes también aparecen inventariadas propiedades tales como viviendas o terrenos plantados de algún producto específico o sin plantar. Todos estos términos se recogen en este apartado bajo el nombre de bienes inmuebles. Al final se introduce un subapartado denominado arquitectura de la casa en el que se recogen las voces que guardan relación con la construcción de la misma.

BARBECHO

Sust. m. 'Tierra labrantía que no se siembra durante uno o más años' (*DRAE*). Del latín *vervactum* (*DECH*, s.v. *barbecho*).

Nuebe cargas de *barbechos* (Genestacio de la Vega, 1721)

Es el único ejemplo recogido, el término aparece utilizado con el significado que aparece en el diccionario académico.

CENTENAL

Sust. m. 'Sitio sembrado de centeno' (*DRAE*). De *centeno*, del latín hispánico *centēnum* y este del clásico *centēnī* (*DECH*, s.v. *centeno*).

Una tierra *centenal* que llaman Los humillares (Altobar de la Encomienda, 1729)

Una tierra *centenal* (Grajal de la Ribera, 1730)

Este término aparece en los dos ejemplos usado como adjetivo y acompañando al sustantivo *tierra*. Sin embargo, se documenta con la acepción de 'terreno sembrado de centeno', pero también de 'terreno casajero, muy seco, y de peor calidad que el que, por oposición, se conoce como trugal' (Le Men, 2004, s.v. *centenal*).

COLMENAR

Sust. m. 'Lugar donde están las colmenas' (*DRAE*). Término derivado de *colmena*, voz típica del castellano y el portugués, de origen incierto, probablemente prerromano; quizá de un céltico **colmena*, derivado de *kōlmos* 'paja' (*DECH*, s.v. *colmena*).

Un *colmenar* (Robledo de la Valduerna, 1726)

Es el único ejemplo recogido. Su uso es el que aparece en el diccionario académico

CORRAL [corralón]

Sust. m. 'Sitio cerrado y descubierto, en las casas o en el campo, que sirve habitualmente para guardar animales' (*DRAE*). Posiblemente del lat. **currale*, 'lugar donde se encierran los vehículos', derivado a su vez, del lat. *currus*, 'carro' (*DECH*, s.v. *corral*).

Una casa tejada y pajiza con su *corral* (Alija del Infantado, 1720)

Un colchón que era de la cama de dicho difunto que está en el *corral* al sol por causa de estar suzio y de la mala calidad (Laguna de Negrillos, 1722)

Unos *corrales* que están en frente de la casa a donde murió el difunto (Laguna de Negrillos, 1722)

Una casa en el casco de esta villa, paxiza, con quatro cuartos y un portal, *corral* y pozo (Altobar de la Encomienda, 1729)

Una casa en el casco de esta villa, paxiza, que tiene dos aposentos con su *corral* (Altobar de la Encomienda, 1729)

Unas casas pajizas en el casco de esta villa que tienen cuerpo de casa y aposento doblado, cocina, *corral*, trascorral, guerto, puertas de calle (Grajal de la Ribera, 1730)

Un *corralón* en el casco de este lugar (Requejo de la Vega, 1735)

La casa se compone de cuerpo de casa, cocina, cuarto de guarda, pajar, establo, *corral*, trascorral y portal (Grajal de la Ribera, 1750)

Primeramente la casa donde vivió y murió la citada Francisca Luengo que se compone de una cocina, su cuerpo de casa, un cuarto y su pedazo de *corral* toda ella de piedra (Destriana, 1825)

Son bastantes los ejemplos encontrados, es frecuente encontrar el término como primer elemento de la relación junto a la casa que es lo primero que se detalla. En este corpus, el término *corral* suele designar un espacio contiguo a la vivienda que se utiliza para tener en él las gallinas, los aperos de labranza, el carro, etc. o casi como almacén, como se refleja en el segundo ejemplo. Era una parte fundamental de la casa aunque, como muestra el ejemplo de Laguna de Negrillos, también podían estar próximos a esta pero no formando parte de ella; como parte integrante del casco urbano aparece el ejemplo de Requejo de la Vega en el que solo se hace referencia al corral, pero no a la casa.

MULADAR [muradal]

Sust. m. 'Lugar o sitio donde se echa el estiércol o la basura de las casas' (*DRAE*).

Término derivado de *muro*, del latín *mūrus* (*DECH*, s.v. *muro*).

Un *muradal* de estiércol que tendrá dos carros (Coomonte de la Vega, 1644)

El propio ejemplo ya especifica el significado del término que coincide con el que aparece en el *DRAE*, aunque también se conocen otras acepciones como 'pared, generalmente caída o con piedras por el suelo', 'acantilado, barranco cortado a plomo, como un muro', 'mata baja y espesa, con zarzas, arbustos, donde se entra con dificultad' (Le Men, 2007, s.v. *muradal*), significados que no recoge el *DRAE*.

TENADA [tenado]

Sust. f. El *DRAE* da como sinónimos los términos *cobertizo* y la voz *henil* y especifica que es voz de Asturias y León. Término derivado del latín *tena* o *tiña* y este tomado por vía semiculta del latín *tigna* 'vigas', 'materiales de construcción' (*DECH*, s.v. *tinada*).

La leña y madera de los *tenados* (Castroalbón, 1814)

La *tenada* de leña (Palacios de la Valduerna, 1831)

La madera vieja del corral fuera de la *tenada* (Palacios de la Valduerna, 1831)

La *tenada* de la leña (Palacios de la Valduerna, 1831)

En algunos vocabularios dialectales se define como 'lugar de la casa situado en el corral, cubierto con leña o céspedes, en el que se almacena la leña para que no se moje si llueve o nieva' (Rivas, 1996: 223). Este es el significado que se utiliza en el primer ejemplo que por otra parte aparece en masculino, aunque esta diferencia de género no afecta para el significado. Sin embargo, en el segundo y cuarto ejemplo la acepción que parece deducirse del contexto es la de 'montón de leña', acepción que Corominas y Pascual ya recogen en un documento de Sahagún del s. XIII, aunque posteriormente también se recoge esta acepción en otras zonas de Zamora, concretamente en Sanabria, bajo la forma *teinada* (Kruger, 1991: 113). El tercer ejemplo está menos claro, aunque es probable que también se utilice con la misma acepción. Por tanto se trata de un término que se usa con los dos significados sin diferencias cronológicas ni geográficas como se aprecia en los ejemplos que pertenecen al mismo inventario. El *DRAE* incorpora en la edición de 1925 su uso en León, en el *CORDE* solo se recogen cuatro casos, tres de ellos pertenecientes al s. XIX y uno a la última década del s. XVIII.

CUERPO

Sust. m. 'Parte del vestido, que cubre desde el cuello o los hombros hasta la cintura' (*DRAE*). Del latín *cōrpus*, *-ōris* (*DECH*, s.v. *cuero*).

Un *cuero* de camisa con sus mangas labradas de blanco (Coomonte de la Vega, 1645)

Unas casas pajizas en el casco de esta villa que tienen *cuero* de casa y aposento doblado, cocina, corral, trascorral, guerto, puertas de calle (Palacios de la Valduerna, 1730)

Las casas de la morada del difunto con su *cuero* de casa, cocina, guerto, corral y demás servidumbres (Laguna de Negrillos, 1730)

La casa donde vivió y murió la citada Francisca Luengo que se compone de una cocina, su *cuero* de casa, un cuarto y su pedazo de corral toda ella de piedra (Destriana, 1730)

La casa se compone de *cuero* de casa, cocina, cuarto de guarda, pajar, establo, corral, trascorral y portal (Grajal de la Ribera, 1750)

Cuero de bienes (Requejo de la Vega, 1839)

La voz *cuero* utilizada en singular aparece en el corpus con distintas acepciones. En el primer ejemplo de Coomonte de la Vega, 1645 tiene la acepción que da el *DRAE*. Además, es frecuente, como se refleja en los ejemplos, encontrar en los inventarios la expresión *cuero de casa*. El *DRAE* define este sintagma como 'conjunto de faenas domésticas que están a cargo de una sirvienta, con exclusión de las que corresponden a la cocinera'. Evidentemente, en un inventario se relacionan objetos, no

faenas, pero probablemente la expresión *cuerpo de casa* hace referencia a aquellos espacios que se corresponden con la parte principal de la casa, y por tanto, podría guardar relación con las faenas de las que habla el *DRAE*. Además, hay que tener en cuenta que las cocinas no solían estar dentro de la vivienda, sino que se trataba de un espacio independiente que estaba normalmente en los patios. Finalmente, el término aparece con frecuencia antes de una relación de enseres bajo el sintagma “cuerpo de bienes”, es decir 'conjunto de las cosas que allí se relacionan'.

APOSENTO

Sust. m. El *DRAE* define el término en su 3ª acepción como 'habitación, espacio entre tabiques de una vivienda'. Término derivado de *posar*, del latín tardío *pausare* (*DECH*, s.v. *posar*).

Una casa en el casco de esta villa paxiza que tiene dos *aposementos* con su corral (Altobar de la Encomienda, 1729)

Unas casas pajizas en el casco de esta villa que tienen cuerpo de casa y *aposemento* doblado, cozina, corral, trascal, guerto, puertas de calle (Grajal de la Ribera, 1730)

El término se emplea con el significado de 'habitación'. Son pocos los ejemplos encontrados debido a que aparecen cuando se refieren las casas y no siempre se señala el número de aposentos que contienen.

CUEVA [cueba]

Sust. f. 'Cavidad subterránea más o menos extensa, ya natural, ya construida artificialmente' (*DRAE*). Del latín vulgar **cūva* 'hueca', femenino del adjetivo *co(v)us*, variante arcaica del latín *cavus* 'hueco' (*DECH*, s.v. *cueva*).

La *cueva* que está en término de Cazanuecos (La Antigua, 1647)

Una *cueba* en el casco de esta villa con tres bentanos, su lagar y aparejos (Palacios de la Valduerna, 1730)

Es un término conocido, aunque solo se hayan recogido dos ejemplos. El significado con el que se utiliza el término es el de 'bodega'.

PAJAR

Sust. m. 'Sitio donde se guarda la paja' (*DRAE*). Del latín *palĕa* 'cascabillo de los cereales' y de ahí 'paja desmenuzada' (*DECH*, s.v. *paja*).

Un *pajar* que está pegado a la casa (Robledo de la Valduerna, 1726)

La casa se compone de cuerpo de casa, cozina, cuarto de guarda, *pajar*, establo, corral, trascal y portal (Grajal de la Ribera, 1750)

Es un término común que se usa con el significado que aparece en el *DRAE*. Formalmente la voz aparece con la solución castellana, frente a otras variantes que se encuentran en León como *pachar*, *pallar*, *payar*.

QUÍÑÓN

Sust. m. 'Parte que alguien tiene con otros en una cosa productiva, especialmente una tierra que se reparte para sembrar'. 'Porción de tierra de cultivo de dimensión variable' (*DRAE*). Del latín *quinio*, *-onis* 'grupo de cinco' (*DECH*, s.v. *cinco*).

Un *quiñón* de quatro de corral (Miñambres, 1729)

Otro *quiñón* de casa en donde vibió que es el cuarto de la calle que se compone de alto y vajo que está tablado cubierto de teja (Palacios de la Valduerna, 1831)

Un *quiñón* de casa (Felechares, 1836)

Se trata de un término muy común en la zona, aunque solo se hayan recogido estos ejemplos. Es además es una voz muy común en diferentes puntos de la provincia, aunque presenta diferentes matices de significado que también se reflejan en el P.J. de la Bañeza. Los ejemplos recogidos pertenecen a las comarcas de la Valduerna y la Valdería y probablemente el significado con el que se utiliza el término es el de 'cada una de las partes en las que se divide una herencia' por la información que aportan los adyacentes que acompañan al término. No obstante, en el P.J. de la Bañeza la voz *quiñón* también se emplea con otros usos, en la Valdería también se conoce con este término al 'terreno del monte, normalmente de encinas y robles, propiedad de varias personas de la misma familia que aún está sin partir desde dos o tres generaciones atrás' (Rivas, 1996: 193). En la zona del Bajo Órbigo es un término común que se usa con la acepción de 'finca de propiedad comunal que se reparte entre los vecinos de un pueblo' (transmisión oral), datos que muestran las diferencias de significado en zonas muy próximas.

TRASCORRAL

Sust. m. 'Sitio cerrado y descubierto que suele haber en algunas casas después del corral' (*DRAE*). Palabra compuesta de *tras*, del latín *trans* 'más allá de' y *corral* posiblemente del lat. **currale*, 'lugar donde se encierran los vehículos', derivado a su vez, del lat. *currus*, 'carro' (*DECH*, s.v. *tras* y *corral*).

Unas casas pajizas en el casco de esta villa que tienen cuerpo de casa y aposento doblado, cocina, corral, *trascorral*, guerto, puertas de calle (Palacios de la Valduerna, 1730)

La casa se compone de cuerpo de casa, cocina, cuarto de guarda, pajar, establo, corral, *trascorral* y portal (Grajal de la Ribera, 1750)

El término aparece en estos dos ejemplos, mantiene el significado que registra el diccionario académico. Probablemente era un espacio que se utilizaba para guardar aperos u otros objetos.

TRIGAL

Sust. m. 'Campo sembrado de trigo' (*DRAE*). Término derivado de *trigo*, del latín *trītīcum* (*DECH*, s.v. *trigo*).

Una tierra *trigal* (Genestacio de la Vega, 1721)

Una tierra *trigal* (Altobar de la Encomienda, 1729)

Una tierra *trigal* (Grajal de la Ribera, 1730)

Zinco cargas de sementera en tierras *trigales* (Pobladura del Valle, 1738)

Este término en el corpus siempre aparece usado como adjetivo y acompañando al sustantivo *tierra*, designando así el producto que se siembra en estas propiedades agrícolas que aparecen en los inventarios.

VIÑA

Sust. f. 'Terreno plantado de muchas vides' (*DRAE*). Del latín *vīnĕa* (*DECH*, s.v. *vino*).

Una *viña* en termino de esta villa aze cinco cuarterones (Grajal de la Ribera, 1730)

Una *viña* que ará cuatro cuartas y media (Grajal de la Ribera, 1730)

Una *viña* cercada de tapia (Laguna de Negrillos, 1742)

Es un término común que se utiliza con el significado actual.

3.15.1. Arquitectura de la casa

CARPONTES

Sust. m. 'Pares, maderos que dan la inclinación al tejado' (Le Men, 2004, s.v. *carpantes*).

Seis *carpantes* de álamo biexos (Alija del Infantado, 1650)

Cinco *carpantes* biejos (Alija del Infantado, 1650)

Se trata de una voz que no recoge el *DRAE* ni se registra ningún ejemplo en el *CORDE*, solo se ha encontrado documentada en el centro-occidente de León y en Santander. Por tanto, en la zona que comprende este corpus es una voz que se registra, aunque solo se recogen estos dos ejemplos pertenecientes al mismo inventario.

FRONTAL

Sust. m. 'Perteneiente o relativo al frente, parte delantera de alguna cosa' (*DRAE*).

Término derivado de *frente*, del latín *frōns, -tis* (*DECH*, s.v. *frente*).

Un *frontal* de tapiar (Alija del Infantado, 1644)

Unos terziales con sus aparejos, un *frontal*, una regla, tres tablas, una biga de álamo (Coomonte de la Vega, 1719)

El significado que adquiere el término es el de 'especie de tablero que se utilizaba para hacer las tapias'.

LUMBRAL

Sust. m. 'Escalón de la puerta de entrada de una casa' (*DRAE*). Procedente de latín *līmīnāris*, derivado de *limen* 'umbral'. De *liminare* salió regularmente *limbrar*, alterado en *lumbral*, en parte por influjo del cast. ant. *lumbre* 'luz'; la *l* inicial desapareció por confusión con el artículo (*DECH*, s.v. *umbral*).

Un *lumbral* de labranza (Destriana, 1728)

Un roldo de roble que tiene un *lumbral* (Destriana, 1728)

Son los únicos ejemplos recogidos en el corpus y los dos pertenecen al mismo inventario. El *NTLLE* da en las sucesivas ediciones la acepción siguiente: 'entre los arquitectos se llama por semejanza el palo grueso o viga que atraviesan en el hueco de la pared por la parte de arriba para asegurar la puerta o la ventana'. Teniendo en cuenta esta acepción, probablemente el término *lumbral* en este corpus designe un tipo de madera gruesa usada bien para umbralar o para otros usos.

HORMA [forma, orma]

Sust. f. 'Molde con que se fabrica o forma algo. Se llama así principalmente al que usan los zapateros para hacer zapatos, y los sombrereros para formar la copa de los sombreros. Las hay también de piezas articuladas, que sirven para evitar que se deforme el calzado' (*DRAE*). Del latín *fōrma* 'forma, figura, imagen, configuración' (*DECH*, s.v. *forma*).

Tres *ormas* de azer adobes (La Bañeza, 1641)

Más una *forma* de hacer adobes grande (Alija del Infantado, 1644)

Una *horma* grande de hacer adobes (Alija del Infantado, 1644)

Una *orma* de hacer adobes grande (Alija del Infantado, 1647)

El significado es el de 'molde', en este caso para hacer los adobes, donde se colocaba la pasta que quedaba en forma de cuadro y que después se ponía a secar. Formalmente en los ejemplos predominan la variante *horma* con o sin la grafía "h"; sin

embargo, hay un ejemplo que presenta conservación de la /f-/ latina y que por tanto es señal de dialectalismo.

TERRÓN

Sust. m. 'Masa pequeña y suelta de tierra compacta' (*DRAE*). Término derivado de *tierra*, del latín *tĕrra* (*DECH*, s.v. *tierra*).

Un mazo de *terrones* y una tornadera (Palacios de la Valduerna, 1831)

Es el único ejemplo recogido, hace referencia probablemente a los bloques de tierra y el molde con que se hacían que luego se utilizaban en la construcción de casas, etc.

VIGA [biga]

Sust. f. 'Madero largo y grueso que sirve, por lo regular, para formar los techos en los edificios y sostener y asegurar las fábricas' (*DRAE*). De origen incierto, quizá del latín *bīga* (*DECH*, s.v. *viga*).

Unos terziales con sus aparejos, un frontal, una regla, tres tablas, una *biga* de álamo (Coomonte de la Vega, 1719)

Un roldo con una *biga* de álamo (Villamediana, 1723)

Una *viga* de chocho (Castroalbón, 1814)

Es un término común que tiene al menos dos acepciones, se llama *viga* a 'cada uno de los maderos gruesos colocados horizontalmente en la base de la techumbre, sobre los que se apoyan, formando triángulo, los cabrios', 'madero largo que sirve de prensa en las bodegas' (Le Men, 2012, s.v. *viga*). Con cualquiera de los significados puede estar utilizado el término, aunque probablemente se utilice con la primera acepción, puesto que ambos casos no hay referencias en las relaciones a las bodegas ni a objetos que guarden relación con ellas.

VIGADA [bigada]

Sust. f. 'Distancia entre dos vigas sucesivas'. (Le Men, 2012, s.v. *vigada*).

Un pajar de dos *bigadas* (Palacios de Jamuz, 1728)

Es un término que no aparece recogido en el *DRAE* ni recoge ningún caso el *CORDE*. Se documenta en la zona centro-occidental de León y en zonas del norte peninsular. Fuente García señala que es voz documentada en protocolos del s. XIX (Fuente García 2000: 584), aunque el único ejemplo recogido en este corpus pertenece a un inventario del s. XVIII. El término, en este ejemplo, está empleado como unidad de

medida indicando así la extensión del pajar, uso que se encuentra frecuentemente en la montaña de León como medida de casas.

3.16. OTROS

El caudal léxico que aportan los inventarios es tan grande que hay términos que no encajan en ninguno de los apartados descritos anteriormente. Por ello en último lugar he establecido un grupo de voces bajo la denominación de otros que a su vez, en la medida que sea posible, se han agrupado siguiendo un criterio de proximidad semántica (adjetivos que califican el estado de los objetos, utensilios de pesca, términos administrativos, entre otros). No obstante, hay palabras que no se agrupan ya que no tienen una semejanza clara con otras.

APAREJO

Sust. m. El *DRAE* define el término en su 4ª acepción como 'conjunto de objetos necesarios para hacer ciertas cosas'. Término derivado de *par*, del lat. *par*, *-is* 'igual', 'semejante' (*DECH*, s.v. *par*).

- Unos terziales con sus *aparejos* (Coomonte de la Vega, 1719)
- Un yugo con sus *aparejos* (Alija del Infantado, 1720)
- Tres yugos con sus *aparejos* (Viñas, 1726)
- Dos carros con sus *aparejos* (Miñambres, 1727)
- Un jugo con sus *aparejos* (Palacios de la Valduerna, 1727)
- Dos yugos con sus *aparejos* usados (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Un carro nuevo con sus *aparejos* (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Una cueva en el casco de esta villa con tres bentanos, su lagar y *aparejos* (Palacios de la Valduerna, 1730)
- Una pollina de carga con sus *aparejos* (Destriana, 1730)
- Una bodega con su lagar y *aparejos* (Laguna de Negrillos, 1734)
- Un carro con sus *aparejos* (Santiago Millas, 1735)
- Dos tornos con sus *aparejos* (Santiago Millas, 1735)
- Una pollina de pelo negro con sus *aparejos* (Valle de la Valduerna, 1829)

Es un término muy común que siempre se utiliza en plural. Se usa con el significado que da el *DRAE* como queda reflejado en los ejemplos donde la voz se combina con objetos de diverso tipo: yugo, carro, bodega, etc. Es por tanto, un término genérico que engloba un conjunto de cosas, aunque aplicado a las caballerías se define como 'el arreo compuesto de todo lo necesario para cargar las caballerías' (*DRAE*).

ANGOSTO/A

Adj. m. y f. 'Estrecho o reducido' (*DRAE*). Del latín *angŭstus* (*DECH*, s.v. *angosto*).

Otros manteles *angostos* de lo mismo (Coomonte de la Vega, 1645)

Otro encaje más *angosto* (La Bañeza, 1721)
Un mandil *angosto* (Viñas, 1726)
Quatro tablas más *angostas* (Castrillo de la Valduerna, 1828)
Una mesa larga y *angosta* (Quintana del Marco, 1839)

Es un término que se utiliza con frecuencia para calificar un objeto, una prenda, etc. que es estrecha. La voz *estrecha*, muy común actualmente en el habla ordinaria, no aparece, sin embargo, en el corpus con este significado sino que siempre encontramos *angosto/a*.

AJADO

Adj. m. y f. De ajar 'Desgastar, deteriorar o deslucir algo por el tiempo o el uso' (DRAE). Del antiguo *ahajar*, voz emparentada con el gascón *halhà* y languedociano *falhà*, de origen incierto, probablemente derivado del latín vulgar **fallia* 'defecto', 'grieta', derivado de *fallēre* 'faltar, fallar' (DECH, s.v. *ajar*).

Cuatro pañuelos muy *ajados* (Requejo de la Vega, 1839)
Dos pañuelos *ajados* también y un pechador blanco (Requejo de la Vega, 1839)

Es un adjetivo común que se emplea con este significado. En el corpus solo se han encontrado estos dos ejemplos que pertenecen al mismo inventario. Es quizá más frecuente encontrar el adjetivo *usado/a*.

CASERO

Adj. m. y f. 'Que se hace o cría en casa o pertenece a ella' (DRAE). Término derivado de *casa*, del latín *casa* 'choza, cabaña' (DECH, s.v. *casa*).

Una capa de pardo *casero* nueva (La Antigua, 1646)
Nuebe baras de lienço *casero* en dos pieças (La Bañeza, 1647)
Dieziocho baras de lienzo *casero* ordinario (Robledo de la Valduerna, 1726)
Veinte y una libras de ylo *casero* (Robledo de la Valduerna, 1726)
Catorze sábanas de lienzo *casero* buenas (Robledo de la Valduerna, 1726)
Dos baras de pardo *casero* (Palacios de Jamuz, 1728)
Dos camisas de lienzo *casero* algo usados (Quintana del Marco, 1820)
Seis varas de lienzo *casero* regular de marca estrecha (La Bañeza, 1829)
Dos colchones terliz *casero* (La Bañeza, 1829)

Es un término que aparece en el corpus para indicar que la tela en cuestión es de producción propia, y por tanto, tiene poca elaboración. Con este mismo sentido se emplean en los inventarios expresiones como *de la tierra*, *de acá* (Morala, 2011: 386), que solo aparecen en un caso: «dos mantas fábrica de esta tierra».

DESBARATADO

Adj. m. 'Adj. coloq. De mala vida, conducta o gobierno' (*DRAE*). De *desbaratar*, derivado de *barato*, de origen incierto (quizá prerromano y emparentado con el céltico **mratos* 'engaño, traición') (*DECH*, s.v. *barato*).

Un escañil *desbaratado* (Laguna de Negrillos, 1725)

Es el único ejemplo del término, por lo que resulta difícil precisar el uso concreto que tiene este adjetivo. En la relación en la que aparece también se registra la voz *quebrado*, por lo que, en principio, habría que descartar que *desbaratado* equivalga a *roto* o *quebrado*. Probablemente y, teniendo en cuenta el significado original que da el diccionario académico, es posible que designe un escañil que está usado o incluso al que le faltan elementos, respaldo, etc. que originariamente tenía, tal vez que está en un estado que impide el uso del objeto en cuestión.

DESBORCILLADO/A

Adj. m. y f. Participio del verb. *desborcillar* 'quitar el borde a alguna vasija o loza' (Le Men, 2005, s.v. *desborcillar*). Derivado de *bocelo*, del latín *bŭccēlla*, 'boquilla', con influjo de borde para las variantes con /r/ (*DEEH*, s.v. *bŭccēlla*; *DECH*, s.v. *bocel*).

Seis platos de Talabera fina pintados los cinco buenos y el otro *desborcillado* (Coomonte de la Vega, 1645)

Es un término que no recoge el *DRAE*, pero que se documenta en León, Zamora, Salamanca, Galicia. En el corpus es el único ejemplo y, como muestra el propio contexto, el significado es el indicado, es decir se trata de un plato que no tiene borde.

MOCHO/A

Adj. m. y f. 'Dicho especialmente de un animal cornudo, de un árbol o de una torre: que carece de punta o de la debida terminación' (*DRAE*). Origen incierto. En vista de las variantes que se hallan en otras lenguas romance y en otras varias, parece ser palabra de creación expresiva (*DECH*, s.v. *mocho*).

Un zadoncico *mocho* desmangado (Alija del Infantado, 1644)

Una azada *mocha* buena (Coomonte de la Vega, 1650)

Se trata de un adjetivo que aplicado, como en los ejemplos, a unos instrumentos de labranza significa que no tienen punta. Este adjetivo también se utiliza en la zona para referirse al ganado que no tiene cuernos, como especifica el *DRAE*, pero también para referirse a un tipo de trigo, *trigo mocho*, que se diferencia del *trigo de*

barbilla que tiene el grano grueso y los filamentos largos. Solo se ha recogido el término en estos casos, no se han recogido ejemplos referidos al ganado, y con menos probabilidad al trigo, que es más difícil de recoger en un inventario.

ORDINARIO/A [hordinario]

Adj. m. y f. 'Bajo, basto, vulgar y de poca estimación' (*DRAE*). Término derivado de *ordenar*, del latín *ordīnare* (*DECH*, s.v. *orden*).

- Dos mantas buenas que andan a la cama *ordinaria* (Alija del Infantado, 1646)
- Un cuadro de Santiago, pintura *hordinaria* (Laguna de Negrillos, 1725)
- Otro (cuadro) de Nuestra Señora de Belén pintura *ordinaria* (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Dieziocho baras de lienzo casero *ordinario* (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Dos capas usadas de lana vieja y una casaca, chupa y calzón de paño *ordinario* (Laguna de Negrillos, 1734)
- Otras diez y nueve baras de lienzo más *ordinario* (Alija del Infantado, 1812)
- Un baúl *ordinario* de cuatro varas (La Bañeza, 1829)
- Tres pares de enaguas de muger de lienzo *ordinario* (La Bañeza, 1829)
- Un sombrero apuntado muy *ordinario* y usado (La Bañeza, 1829)
- Ocho varas de amantelado *ordinario* (La Bañeza, 1829)
- Un vanco con su mesa *ordinario* (La Bañeza, 1829)
- Una mesa *ordinaria* con su carpeta (Requejo de la Vega, 1839)
- Un pañuelo hárove *ordinario* (Requejo de la Vega, 1839)
- Nueve tigeras *ordinarias* (Requejo de la Vega, 1839)
- Nueve cajones de madera *ordinarios* (Requejo de la Vega, 1839)

Es un adjetivo que aparece con frecuencia. En los ejemplos se utiliza el término con las acepciones de 'habitual', por ejemplo en el primer caso; y de 'vulgar', entendido en la mayor parte de los casos como 'común', aunque en algunos ejemplos podría tener la connotación de basto, quizá sea el caso del ejemplo de La Bañeza en el que se indica un «sombrero apuntado muy ordinario y usado».

QUEBRADO/A

Adj. m. y f. 'Quebrantado, debilitado' (*DRAE*). De *quebrar* 'romper'. Del latín *crēpare* (*DECH*, s.v. *quebrar*).

- Tres barriles de barro colorado *quebrados* (Alija del Infantado, 1644)
- Una xarra de Talavera fina con el pie *quebrado* y un barril de barro colorado (Coomonte de la Vega, 1645)
- Un rastrillo *quebrada* la tabla (La Bañeza, 1712)
- Un plato *quebrado* de peltre (La Bañeza, 1721)
- Un rastrillo *quebrada* la tabla (La Bañeza, 1721)
- Dos taburetes el uno *quebrado* y el otro sano (Laguna de Negrillos, 1722)
- Un taburete *quebrado* (Laguna de Negrillos, 1725)
- Un embudo *quebrado* (Grajal de la Ribera, 1730)
- Un escañil biejo *quebrado* (Destriana, 1730)
- Tres espadas la una *quebrada* (Pobladura del Valle, 1733)

Unas parrillas y dos pares de trévedes las unas *quebradas* (Laguna de Negrillos, 1734)
Unas escaleras *quebradas* (Laguna de Negrillos, 1740)
Un escañil pequeño *quebrado* en una esquina (Laguna de Negrillos, 1740)

Es un adjetivo que aparece con frecuencia en el corpus a lo largo de los ss. XVII y XVIII. Su uso parece ser el de un sinónimo de *roto*, pero como se muestra en los ejemplos, solo aparece con objetos. No se encuentran ejemplos del término en el s. XIX, mientras que sí se encuentran de *roto*, que tal vez se generaliza a partir de esta época.

REGULAR

Adj. 'Uniforme, sin cambios grandes o bruscos'. 'Ajustado, medido, arreglado en las acciones y modos de vivir' (*DRAE*). Del latín *regulāris* (*DECH*, s.v. *regla*).

Cuatro rodapisas blancas *regulares* (La Bañeza, 1829)
Seis varas de lienzo casero *regular* de marca estrecha (La Bañeza, 1829)
Un velón nuevo de metal *regular* (La Bañeza, 1829)
Cuatro cazos *regulares* usados (La Bañeza, 1829)
Ocho platos *regulares* (Requejo de la Vega, 1839)

Es un adjetivo que aparece con relativa frecuencia para definir aquello que es común, es decir que no sobresale por su calidad, ya sean, como se observa en los ejemplos, telas u otros objetos.

ROTO/A

Adj. m. y f. 'Andrajoso y que lleva rotos los vestidos' (*DRAE*). De *romper*, del latín *rūmpĕre* (*DECH*, s.v. *romper*).

Un cabezal biexo de lana blanca y negra *roto* (Coomonte de la Vega, 1643)
Un costal biexo *roto* y aumado (Coomonte de la Vega, 1643)
Otro cabezalito muy biexo y *roto* sin pluma (Coomonte de la Vega, 1643)
Una mantica biexa y *rota* de xerga blanca y negra (Coomonte de la Vega, 1643)
Unos balones de paño buenos ya *rotos* de las entrepiernas (Coomonte de la Vega, 1643)
Unas alforzas biexas y rotas (Alija del Infantado, 1644)
Dos cazetas de yerro una buena y otra *rota* (Alija del Infantado, 1647)
Una massera *rota* (La Antigua, 1647)
Una cazeta *rota* (Alija del Infantado, 1650)
Un arca chiquitta y *rota* con zerradura y llave (Viñas, 1726)
Un manto de pardo biejo ya *roto* (Alija del Infantado, 1827)
Un par de pantalones de paño azul todos *rotos* (La Bañeza, 1829)
Un espejo *roto* y de mal uso (La Bañeza, 1829)
Una caldera *rota* de hacer un cántaro de agua (Quintanilla de Somoza, 1831)
Un jergón todo *roto* (Palacios de la Valaduerma, 1831)
Un cesto de sembrar *roto* (Palacios de la Valaduerma, 1831)
Una colcha *rota* (Palacios de la Valaduerma, 1831)
Dos paraguas *rotos* (Felechares, 1837)
Una sábana *rota* (Santibáñez de la Isla, 1844)

Si se compara el término junto a su sinónimo *quebrado*, se observa que durante los ss. XVII y XVIII, el adjetivo *roto/a* aparece fundamentalmente junto a prendas de textil, siguiendo el significado primero que da el diccionario académico; y solo aparecen algunos casos junto a otros objetos. Sin embargo, en el s. XIX, sigue apareciendo junto a textiles, pero se generalizan los ejemplos en los que el adjetivo *roto/a* aparece junto a otros objetos.

ANZUELO

Sust. m. 'Arponcillo o garfio, pequeño por lo común, de hierro u otro metal, que, pendiente de un sedal o alambre y, puesto en él algún cebo, sirve para pescar' (*DRAE*). De una forma romance primitiva **hamiciolus*, diminutiva del latín *hamus* (*DECH*, s.v. *anzuelo*).

Ciento y medio de *anzuelos* (Requejo de la Vega, 1839)

El término solo se recoge en un corpus, en este caso pertenece a los bienes hallados en una tienda y se usa con el significado general de 'instrumento para pescar'.

RED

Sust. f. 'Aparejo hecho con hilos, cuerdas o alambres trabados en forma de mallas, y convenientemente dispuesto para pescar, cazar, cercar, sujetar, etc.' (*DRAE*). Del latín *rēte* (*DECH*, s.v. *red*).

Una manta de *red* de pescar sardas (Alija del Infantado, 1646)

Una *red* de ylo que llaman rabadilla (Alija del Infantado, 1647)

Son los ejemplos recogidos en el corpus que se emplean con el significado general.

REFOLLETA

Sust. f. 'Arte de pesca de red, en forma cónica y atada a un palo largo con una especie de litrón pequeño que iban arrastrando por el fondo de la presa para coger pesca menuda' (Le Men, 2012, s.v. *refolleta*).

Una *refolleta* bieja (Villazala, 1723)

Una *refolleta* de pescar (Palacios de la Valduerna, 1728)

Es un término que no aparece recogido en el *DRAE* y del que solo se han recogido estos ejemplos. El significado del término es el de 'red que se utiliza para pescar'. Es un término que se recoge en algunas zonas de la provincia de León y de

Palencia, se ha registrado con este significado, entre otros, en un pueblo de la provincia de Palencia llamado Camporredondo (Martínez Mancebo, 1995: 361).

SEDAL

Sust. m. 'Trozo corto de hilo fino y muy resistente que se ata por un extremo al anzuelo y por el otro a la cuerda que pende de la caña de pescar' (*DRAE*). Término derivado de *seda*, de origen incierto. Quizá del latín *saeta* 'cerda de puerco, de caballo, etc.', 'sedal de pescar', que en la Edad Media debió de aplicarse al hilo de seda, porque entonces este género se importaba en hilo; de ahí pasaría al tejido de seda (*DECH*, s.v. *seda*).

Tres cuerdas de pescar y dos *sedales* (Alija del Infantado, 1724)

Es el único ejemplo recogido, aunque se trata de una palabra conocida cuyo significado es el que aparece en el *DRAE*.

BOLSA

Sust. f. 'Especie de talega o saco de tela u otro material, que sirve para llevar o guardar algo' (*DRAE*). Del latín *bŭrsa*, y este del griego *býrsa* 'cuero', 'odre' (*DECH*, s.v. *bolsa*).

Unas *bolsas* de cuero de caçador con un martillico y un poco de plomo (Coomonte de la Vega, 1643)

Una *bolsa* de pellexo grande (Alija del Infantado, 1647)

Una mesa con su cajón, cerradura y llave buena y en ella una *bolsa* con diferentes reliquias (Laguna de Negrillos, 1721)

Un rocambo bordado una *bolsa* y ebangelios (Grajal de la Ribera, 1806)

Una *bolsa* con antojos y cartera (La Nora del Río, 1820)

Es un término de uso común que mantiene en los ejemplos la acepción que da el *DRAE*. Servían para guardar cosas de diferente tipo y en algunos casos se hace referencia al material del que estaba confeccionada. Quizá es más común en el corpus la voz *talega* que, probablemente se diferencia de la voz común *bolsa* en el uso e incluso en el tamaño.

CAJA [caxa]

Sust. f. 'Recipiente que, cubierto con una tapa suelta o unida a la parte principal, sirve para guardar o transportar en él algo' 'caja, por lo común de hierro o acero, para guardar con seguridad dinero, alhajas y otros objetos de valor' (*DRAE*). Del latín *capsa* (*DECH*, s.v. *caja*).

Cinco *cajas* de chocolate (La Bañeza, 1643)

Un brasero con su *caja* (La Bañeza, 1643)

Una *caja* de siete cuchillos de Palermo (La Bañeza, 1643)

Dos estanpicas la una de papel y la otra de *caja* (Alija del Infantado, 1644)
 Una *caxa* de cobre con trece reales (Coomonte de la Vega, 1645)
 Un espexo grande con su *caxa* (La Bañeza, 1649)
 Una *caxa* de madera sobredorado con una echura de un Santo Cristo de bulto (La Bañeza, 1647)
 Un salero de Talavera con tres *caxas* (Laguna de Negrillos, 1722)
 Una *caja* de tener conserva (Laguna de Negrillos, 1725)
 Una *caja* de cuchillos con zinco y un tenedor (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Una muestra de reloj descompuesta con *caja* de plata (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Otra *caja* de concha (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Una *caja* de plata (La Nora del Río, 1823)
 Un reloj alemán con su *caja* (La Nora del Río, 1823)
 Una *caja* de serbizio (La Nora del Río, 1823)
 Un reloj con *caja* (Felechares, 1837)
 Una *caja* bien usada de paño negro (Felechares, 1837)
 Una *caja* para tabaco (Destriana, 1843)

Es una voz de uso general. En León y concretamente en la zona de la Valdería este término tiene acepciones del ámbito agrícola no incluidas en el diccionario académico como la de 'manada de lino que se puede apuñar para rastrillarlo' (Le Men, 2004, s.v. *caja*). Con este significado no se ha recogido ningún ejemplo. El término siempre se utiliza con las dos primeras acepciones que da el *DRAE*, así podemos encontrar recipientes para guardar diversos objetos: cuchillos, conserva, chocolate, etc. o para guardar objetos de valor, como relojes o dinero. Aparecen ejemplos donde no se especifica lo que se guarda en ellas sino el material del que están fabricadas, por lo que el objeto en sí tiene su propio valor, pueden ser de plata o concha. Formalmente, la voz presenta dos variantes (*caja*, *caxa*), especialmente en el s. XVII que responden a una mera vacilación gráfica.

ESTUCHE [stuche]

Sust. m. 'Caja o envoltura para guardar ordenadamente un objeto o varios, como joyas, instrumentos de cirugía, etc.' (*DRAE*). Del occitano antiguo *estug*, derivado del verbo *estujar* 'guardar cuidadosamente, ocultar', procedente del latín vulgar **studiare* 'guardar, cuidar', derivado de *stūdium* 'celo, aplicación, ardor, esfuerzo' (*DECH*, s.v. *estuche*).

Un *estuche* de tapa guarnecido de plata (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Un *stuche* viejo de concha perdidas las piezas (Robledo de la Valduerna, 1726)

Solo se han recogido estos dos ejemplos en los inventarios estudiados, que pertenecen a la misma relación de enseres. Se trata de un término poco usado ya que denomina un objeto de cierto valor, puesto que denomina una especie de caja en la que se guardan objetos valiosos que no son muy frecuentes en estos inventarios.

CACHIVACHE [cachivaque]

Sust. m. Despect. 'Vasija, utensilio, trebejo' (*DRAE*). Término derivado de *cacho*, eco de *cachi-bachi* con cambio de la 1ª consonante para indicar la variedad caprichosa de los muchos cachivaques (*DECH*, s.v. *cacho*).

Unas cintas y otros *cachivaques* (Saludes de Castroponce, 1808)

El propio significado del término explica que no aparezca con frecuencia en los inventarios ya que designa cosas inútiles, de poco valor. Hay otros términos que se utilizan con el mismo significado pero de los que no hay muestras en los inventarios analizados. Estos términos son *achiperres* y *cachirulos*.

CHISME

Sust. m. 'Coloq. Baratija o trasto pequeño' (*DRAE*). Término de origen incierto, parece ser aplicación figurada del antiguo *chisme* 'chinche', procedente del latín *cīmex*, *-īcis*, en el sentido de 'niñería, cosa despreciable' (*DECH*, s.v. *chisme*).

Todo el yerro menudo tasado con una cerradura dos cachos de gadaña y otros *chismes* (Santibáñez de la Isla, 1844)

Es el único ejemplo recogido del término aunque sea una voz bastante común. Con un significado sinónimo se han documentado otros términos en el corpus como *cachivaches*.

CHUCHERÍA

Sust. f. 'Cosa de poca importancia, pero pulida y delicada' (*DRAE*). Comparte la raíz *chuch-* raíz de significados varios, de creación expresiva y en parte onomatopéyica 'cosa de poca importancia pero pulida y delicada' (*DECH*, s.v. *chuch-*).

Diferentes *chucherías* de plata (La Bañeza, 1743)

Solo aparece recogido este ejemplo. Se utiliza con el significado que da el *DRAE* de 'pequeñas cosas de plata', acepción que ya recoge el diccionario académico en la edición de 1729 e incluso se documenta por primera vez en el S. XVII según recoge el *Nuevo Tesoro Lexicográfico*, aunque por ejemplo en el *CORDE* no hay ejemplos de época tan temprana con esta acepción.

TIESTO

Sust. f. 'Pedazo de cualquier vasija de barro' (*DRAE*). Del latín *tĕstu* 'tapadera de barro' y 'vasija de barro' (*DECH*, s.v. *tiesto*).

Diferentes *tiestos* y otras cosas de madera de poco uso (Destriana, 1843)

El término *tiesto* en el ejemplo tiene probablemente un valor genérico. Si atendemos al significado que da el diccionario académico, podemos interpretar que la voz *tiesto* hace referencia a diversos objetos de barro, quizá de poco uso o valor, que se engloban en este término general. Probablemente, en el contexto en el que aparece podría usarse como sinónimo de *trastos*, entendido cosas en general de poca importancia.

TRASTO

Sust. m. 'Despect. Cosa inútil, estropeada, vieja o que estorba mucho'. 'Pl. Armas, utensilios o herramientas de algún arte o ejercicio' (*DRAE*). Del latín *transtrum* 'banco de remero' (*DECH*, s.v. *trasto*).

Diferentes *trastos* y otras cosas de madera de poca consideración y valor (Destriana, 1843)

Dos cazuelas, cántaros y otros *trastos* de cocina de poca consideración (Destriana, 1843)

Unos *trastos* viejos de poca consideración (Destriana, 1843)

Es un término común que se utiliza con el significado general de cosas de poco valor, aunque tanto en el diccionario académico como en vocabularios dialectales, se contempla el rasgo semántico de cosa estropeada, rasgo que no necesariamente se utiliza en estos ejemplos. Existen en el corpus otras voces que aparecen en sus usos como términos sinónimos y cuya aparición también es escasa en el corpus, aunque también son términos de uso general: *chismes* o *cachivaques*. La escasa presencia de este tipo de voces en las relaciones de bienes es lógica ya que es necesario precisar y tasar cada objeto concreto y solo hay unos pocos que se engloben en el conjunto de cosas de poco valor.

CANCILLA

Sust. f. 'Puerta hecha a manera de verja, que cierra los huertos, corrales o jardines' (*DRAE*). Del latín *cancellus* 'verja o barandilla enrejada', por vía culta o por conducto de otro romance (*DECH*, s.v. *cancel*).

Dos *cancillas* (Calzada, 1838)

Solo se ha recogido este ejemplo tanto en la variante masculina y femenina, como en variantes más típicamente leonesas como las diptongadas *canciella*. El significado del término es el de 'portilla hecha de tablas'. Algunos diccionarios dialectales señalan que podía tener dos funciones, la de cerrar la entrada de las huertas,

o uniendo varias de estas cancellas, formar un redil para allanar la tierra tirado por una pareja de vacas (Le Men, 2004, s.v. *cancilla/cancillo*). La escasez de ejemplos junto a la escasa información del único ejemplo recogido nos impide llegar a conclusiones sobre el uso.

CANDADO

Sust. m. 'Cerradura suelta contenida en una caja metal, que por medio de armellas asegura puertas, ventanas, tapas de cofres, maletas, etc.' (*DRAE*). Del latín *catenatum* (*DECH*, s.v. *candado*).

Un *candado* bueno grande sin llabe ni manilla (Alija del Infantado, 1644)

Un *candadico* pequeño de maleta (Alija del Infantado, 1644)

Un *candado* con su llabe pequeño y biexo (Coomonte de la Vega, 1650)

Son pocos los ejemplos encontrados y todos ellos pertenecientes a la misma época, siglo XVII y muy próximos geográficamente, puesto que pertenecen a pueblos limítrofes. Este dato no es significativo ya que es una palabra muy común. El significado es el que da el diccionario académico que coincide con el actual.

EJECUTORIA

Sust. f. El *DRAE* remite a la expresión carta ejecutoria que define como 'título de nobleza o hidalguía'. De *exsecūtor*, derivado de *sēqui* (*DECH*, s.v. *seguir*).

Una *ejecutoria* sin prinzipio ni fin (Pobladura del Valle, 1722)

Otra *ejecutoria* con pergamino y sin prinzipio (Pobladura del Valle, 1722)

Es un término poco común puesto que en inventarios de este tipo no abundan los títulos nobiliarios. De hecho, los dos ejemplos pertenecen a una relación de bienes del concejo de Pobladura del Valle.

FORO

Sust. m. 'Contrato consensual por el cual alguien cede a otra persona, ordinariamente, por tres generaciones el dominio útil de algo mediante cierto canon o pensión'. 'Canon o pensión que se paga en virtud de este contrato' (*DRAE*). Del latín *fōrum* (*DECH*, s.v. *fuero*).

Un *foro* de tierras y casas todo en término de este lugar (Robledo de la Valduerna, 1726)

Un *foro* que se compuso de tres cargas de tierras que se allaron en los términos de este lugar en cuio *foro* entran las casas de este ynbentario que se paga a las monxas de Villoria cada año de venta y *foro* (Palacios de la Valduerna, 1728)

Es un término que se documenta en León con el significado de 'impuesto vitalicio', acepción que no aparece recogida en el *DRAE* (Le Men, 2005, s.v. *fuero*). Probablemente, este sea el significado que tiene la palabra en los ejemplos recogidos. No se ha recogido el término bajo la variante diptongada.

LEGAJO

Sust. m. 'Atado de papeles o conjunto de los que están reunidos por tratar de una misma materia' (*DRAE*). De la antigua variante *legar* 'ligar' (*DECH*, s.v. *ligar*).

Un *legajo* de cuentas de concejo (Poblatura del Valle, 1722)

Dos *legajillos* de cartas de pago (Poblatura del Valle, 1722)

Solo se han encontrado estos dos ejemplos del término. Esta escasez no es extraña puesto que la voz *legajo* se utiliza fundamentalmente para referirse a papeles que tratan temas de cuentas, etc. y no es algo frecuente en los testamentos, cartas de dote, etc.

LIBRO

Sust. m. 'Conjunto de muchas hojas de papel u otro material semejante que, encuadernadas, forman un volumen'. 'Obra científica, literaria o de cualquier otra índole con extensión suficiente para formar volumen, que puede aparecer impresa o en otros soporte'. (*DRAE*). Del latín *liber*, *-bri* (*DECH*, s.v. *libro*).

Un *libro* de caza (La Antigua, 1648)

Un libro de octavo devoción de las ánimas de purgatorio (La Bañeza, 1721)

Un *libro* de octavo en latín (La Bañeza, 1721)

Dos *libros* de la nueva recopilación, uno sin principio y ambos con pergamino (Poblatura del Valle, 1722)

Dos *libros* de la nueva recopilación, el uno sin principio (Alja del Infantado, 1734)

Un *libro* de filosofía de la conzienzia (La Bañeza, 1754)

Un *libro* de Sacristán (Destriana, 1843)

Tres *libros* grandes (Destriana, 1843)

Dos *libros* (San Feliz, 1838)

Un *libro* que se intitula Despertador Christiano (Calzada, 1838)

Los libros son un objeto cuya presencia suele ser bastante escasa en los inventarios. Normalmente, se indicaba en la relación el tema del que trataban, aunque en este caso hay ejemplos en los que simplemente se indica el número de libros. Además de inventarlos citando la palabra *libro*, era frecuente, en la línea de lo explicado anteriormente, citar el título o el autor, es el caso de los ejemplos siguientes de un inventario fechado en 1726 en Robledo de la Valduerna, perteneciente a un sacerdote, persona que por su cultura era más proclive a tener libros entre sus bienes:

siete tomos de a folio y Historia de los anales de Aragón con su índice
 otro tomo de las guerras cívicas de Francia
 otro tomo de Espejo de las cristalinas aguas
 Istoria de Mariana en un tomo
 Istoria de Méjico
 Agricultura de Herrera
 Bocavulario eclesiástico
 Corella Practica de confesores, tres tomos, uno de folio y los dos de quarto
 Opúsculos de oro virtudes morales y cristianas de Calderón
 Cartilla moral
 Fuero de la conzienzia
 Corona gótica
 Obras de Góngora
 Parnaso de Quebedo un tomo en pasta
 Ignozenzia mendicada un tomo
 Dos tomedillos Nobleza española y genealogía de la casa Leiba
 Canto llano
 Los quinze cantos de la Numantina
 Autos de Calderón
 D. Alejo de Piamontes
 Garcilaso de La Vega
 Manual de confesores de Villalobos
 Conjuros de Remijio
 Antorcha moral
 Santo Tomás
 Salazar dos tomos
 Ordenantes
 Bustamante de V/Rúbricas
 Entremeses
 Floresta española
 El diablo cojuelo
 Doctrina cristiana
 Secreto de Naturaleza
 Especulum Granatti forum
 Barias cuestiones morales dos tomos
 Dos conzilios
 Dos divinos
 Dos semanas santas

En esta relación no se cita el término *libro*, sino el autor, el título o el tomo del que trata la obra. La mayoría son obras religiosas y literarias, aunque también hay de historia.

ORDENANZAS

Sust. f. 'Conjunto de preceptos referentes a una materia' (*DRAE*). Término derivado de *ordenar*, del latín *ordīnare* (*DECH*, s.v. *orden*).

Las *ordenanzas* de esta villa (Pobladura del Valle, 1722)

Este ejemplo se encuentra en un inventario en el que se detallan los bienes del concejo. La mayoría de los inventarios son de personas particulares, lo que explica que

no haya ejemplos del término a excepción de este. El significado es el que ofrece el *DRAE*, 'el conjunto de preceptos que rigen el concejo'.

ESCALERA

Sust. f. 'Serie de escalones que sirven para subir a los pisos de un edificio o a un plano más elevado, o para bajar de ellos' (*DRAE*). Del latín *scala* 'escalón', 'escala', 'escalera' (*DECH*, s.v. *escala*).

- Unas *escaleras* de trece pasales (Coomonte de la Vega, 1645)
- Unas *escaleras* viejas de seis pasales (Vidriales, 1645)
- Unas *escalericas* biexas de ocho pasales (Alija del Infantado, 1646)
- Unas *escaleras* de diez pasos (Laguna de Negrillos, 1725)
- Unas *escaleras* de quatro pasos (Laguna de Negrillos, 1726)
- Unas *escaleras* buenas (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Unas *escaleras* de doze pasales (Pobladura del Valle, 1734)
- Unas *escaleras* de mano (Requejo de la Vega, 1735)
- Unas *escaleras* quebradas (Laguna de Negrillos, 1740)
- Unas *escaleras* (Laguna de Negrillos, 1742)
- Unas *escaleras* de mano (Destriana, 1843)

Es un término común que se usa con el significado actual. Como se ve reflejado en los ejemplos es frecuente que se inventaríe haciendo referencia al número de escalones que tenía.

PASAL

Sust. m. 'Escalón, peldaño de la escalera' (Le Men, 2009, s.v. *pasal*).

- Una escalera de trece *pasales* (Coomonte de la Vega, 1645)
- Unas *escalericas* de biexas de ocho *pasales* (Alija del Infantado, 1646)
- Unas *escaleras* de diez *pasales* (Villamor de Orbigo, 1648)
- Unas *escaleras* de doze *pasales* (Pobladura del Valle, 1734)

Se trata de un término que tiene el significado genérico de 'peldaño'. En el corpus siempre aparece junto a la voz *escalera*, entendida como escalera de mano, por tanto el término *pasal* se refiere a los travesaños de este tipo de escaleras. Es una voz que se documenta en la zona noroccidental de la Península, no solo en León y Zamora, sino también en Galicia y Asturias, aunque no está recogida en el *DRAE*.

ESCARPIA

Sust. f. 'Clavo con cabeza acodillada, que sirve para sujetar bien lo que se cuelga' (*DRAE*). De origen incierto, quizá tomado del catalán donde *escarpia*. íd., se halla junto al dial. *escarpi* o *escarpe*, 'escoplo', procedente del latín *scalprum* (*DECH*, s.v. *escarpia*).

- Una clavera con dos órdenes de *escarpias* (La Bañeza, 1721)

Una espetera con sus *escarpías* (Fresno, 1726)
 Una espetera con sus *escarpías* (Toral, 1728)
 Una clabexa con sus *escarpías* (Palacios de la Valduerna, 1728)
 Una romana chica de *escarpías* (Castrillo de la Valduerna, 1828)
 Una espitera con sus *escarpías* (Quintanilla de Somoza, 1831)

En la mayoría de los ejemplos el término aparece como un elemento de otro objeto, ya sea una *espetera* o una *clabexa* o de una *romana*. En cualquier caso el significado general es el de 'gancho que sirve para colgar algo'.

GAJO [gallo]

Sust. m. 'Cada uno de los vástagos o puntas de las horcas u otros instrumentos de labranza' (DRAE). Del adjetivo latino vulgar **gallēus* (DECH, s.v. *gajo*).

Dos asadores de *gaxos* (Coomonte de la Vega, 1645)
 Onçe asadores de yerro medianos uno con *gaxos* y los demás sin ellos (Alija del Infantado, 1646)
 Dos asadores pequeños sin *gaxos* de yerro (Alija del Infantado, 1647)
 Seis asadores de *gaxos* y los demás llanos (La Antigua, 1648)
 Un asador de yerro grande sin *gaxos* (Coomonte de la Vega, 1650)
 Ocho asadores de yerro llanos sin *gaxos* (Genestacio de la Vega, 1650)
 Otros dos asadores de *gaxos* grandes (Genestacio de la Vega, 1650)
 Dos argollas de yerro, dos *gaxos*, dos visagras y un candado (Castrocalbón, 1814)
 Dos *gallos* de yerro para sostener pucheros (Destriana, 1843)
 Unas trévedes de *gallo* pequeñas (Destriana, 1843)

El término casi siempre aparece documentado en el corpus acompañando a la palabra *asador*, excepto en los tres últimos ejemplos. El significado es el que aparece en el diccionario académico que, aplicado a este contexto, se refiere a cada uno de los pinchos en los que se asa. En los ejemplos en los que no acompaña a la palabra *asador*, su significado es el genérico de 'punta'. Formalmente, destacan los ejemplos de Destriana en los que aparece la variante *gallo* que se localiza en el Bierzo o en una zona próxima a la que pertenecen los ejemplos como La Cepeda (Le Men, 2007, s.v. *gajo*).

GARFIO

Sust. m. 'Instrumento de hierro curvo y puntiagudo, que sirve para aferrar algún objeto' (DRAE). *Garfio* 'gancho fuerte', procedente del latín *graphium*, influido a su vez en su forma y significado por *garfa* (DECH, s.v. *garra*).

Un peso de *garfios* (Coomonte de la Vega, 1645)
 Un asador de tres *garfios* (Genestacio de la Vega, 1721)
 Un asador de tres *garfios* (Fresno, 1726)
 Un peso de *garfios* (Palacios de la Valduerna, 1727)
 Una harada de *garfios* buena (Destriana, 1728)
 Un peso de *garfios* (Grajal de la Ribera, 1730)
 Una clabera con ocho *garfios* (Grajal de la Ribera, 1730)

Unos *garfios* de ierro (Laguna de Negrillos, 1734)
Dos asadores de *garfios* (Grajal de la Ribera, 1750)
Un peso pequeño de *garfios* con una pesa de una libra en tres (Grajal de la Ribera, 1750)
Un peso pequeño de *garfios* (Alija del Infantado, 1812)
Un peso de *garfios* (Castrocalbón, 1814)
Un asador de tres *garfios* (Castrillo de la Valduerna, 1828)

El término se documenta en el corpus con el significado de 'gancho'. Es preciso señalar el uso contextual que se hace del término, en principio en estos inventarios analizados se emplean como sinónimos los términos *gancho* y *gajo*, aunque se produce una especialización de ambas voces. Así *gajo* solo aparece con el término *asador* en inventarios del s. XVII, mientras que con la palabra *asador*, el término *garfio* aparece en los siglos posteriores. Además, este último término se utiliza con el significado de 'gancho', aplicado a otros objetos distintos del asador.

JERINGA

Sust. f. 'Instrumento compuesto de un tubo que termina por su parte anterior en un cañoncito delgado, y dentro del cual juega un émbolo por medio del que asciende primero, y se arroja o inyecta después, un líquido cualquiera'. 'Instrumento de igual clase dispuesto para impeler o introducir materias no líquidas, pero blandas, como la masa con que se hacen los embutidos' (*DRAE*). Tomado del latín *syřinga* 'jeringa, lavativa', que a su vez procedía del gr. *syřinx*, *syřingos*, 'caña', 'flauta', 'tubo' (*DECH*, s.v. *jeringa*).

Una *jeringa* (Miñambres, 1727)

Es el único ejemplo recogido. Además de las dos acepciones señaladas por el *DRAE*, en León el término se utiliza con el significado de 'especie de tubo de madera que utilizan los mozos en carnaval para arrojar agua a las mozas' y 'planta cuyos tallos sirven para hacer flautas' (Le Men, 2007, s.v. *jeringa*). De todas las acepciones señaladas es lógico pensar que, en este caso, la utilizada en el corpus es la primera acepción del *DRAE*. Aunque el ejemplo no ofrece datos que aporten ninguna información al respecto, el término aparece en la relación junto a objetos como arcas o prendas de vestir, de ahí que la primera acepción sea la más apropiada.

LAVATIVA [labatiba]

Sust.f. 'Enema' (*DRAE*). Término derivado de *lavar*, del latín *lavare* (*DECH*, s.v. *lavar*).

Una *labatiba* con puerta (La Nora del Río, 1823)

Es el único ejemplo encontrado cuyo significado, probablemente, es el de 'jeringa y recipiente usados para el enema'. La matización “con puerta”, probablemente se refiera al tipo de jeringa, y es la información que nos permite descartar que el término tenga el significado de 'gabardina larga' que se ha documentado en algunas zonas de León (Le Men, 2007, s.v. *lavativa*).

CACHO

Sust. m. 'Pedazo o trozo de algo' (*DRAE*). Probablemente del latín vulgar **caccŭlus*, procedente del latín *caccābus* (*DECH*, s.v. *cacho*).

Un martillo y un *cacho* de planchón (Castrocalbón, 1814)

Un *cacho* de masera (Castrocalbón, 1814)

Una trasga de yerro quebrada con su *cacho* de sobeyuelo y un dogal (Castrocalbón, 1814)

Mas *cachos* de Talavera (Quintanilla de Somoza, 1831)

Todo el yerro menudo tasado con una cerradura dos *cachos* de gadaña y otros chismes (Santibáñez de la Isla, 1844)

Todos los ejemplos pertenecen al S. XIX, aunque es una palabra que ya recoge el *CORDE* en siglos anteriores aunque el mayor número de ejemplos pertenece también a los ss. XIX y XX. En los ejemplos recogidos la voz *cacho* se emplea con dos acepciones, la más generalizada es la que da el *DRAE* de 'trozo de algo', pero en el ejemplo de Quintanilla de Somoza, puesto que se está refiriendo a la cerámica típica de Talavera, es probable que la acepción utilizada sea la de 'cacharro, vasija de barro de proporciones pequeñas'. Además en la zona de la Valdería, el término también se usa con los significados de 'rectángulo de madera que sirve para rallar la ceniza del horno antes de meter el pan a cocer y para arrastrar las brasas hacia los extremos cuando se arroja, antes de meter el pan', o 'nombre dado a una especie de amuleto comunitario de todo el pueblo de Calzada de la Valdería que tiene por finalidad la de ahuyentar la tormenta y, sobre todo, el peligro de rayos o granizo que puedan perjudicar los frutos'. En realidad sirve para saber a quién, de entre todo el vecindario, le corresponde tocar la campana el día que haya tormenta. Además, empleado en plural, también se utiliza en esta zona con la acepción de 'trozos grandes de patatas cocidas con agua y sazonadas con pimentón' (Rivas, 1996: 55). Con ninguna de estas acepciones se usa el término en el corpus.

PEDAZO [pedaço]

Sust. m. 'Parte o porción de algo separada del todo' (*DRAE*). Del latín *pittacium* 'trozo de cuero', y este del griego *pittákion* (*DECH*, s.v. *pedazo*).

Un *pedaço* de yerro en barras (Coomonte de la Vega, 1645)
 Quatro *pedazos* de tocino (La Bañeza, 1721)
 Dos *pedazos* de manta (Coomonte de la Vega, 1724)
 Una masera de un *pedazo* (Destriana, 1730)
 Un escritorio echo *pedazos* muy antiguo (La Bañeza, 1829)
 Un *pedazo* de tabla (Palacios de la Valduerna, 1831)
 Un *pedazo* de tabla para una mesa con un palo atrabesado (Palacios de la Valduerna, 1831)
 Vara y media en un *pedazo* de angeo (Requejo de la Vega, 1839)
 Dos *pedazos* de pana de colores (Requejo de la Vega, 1839)
 Dos *pedazos* de estameña fina (Requejo de la Vega, 1839)
 Dos *pedazos* de crespón (Requejo de la Vega, 1839)
 Tres piezas y media de yladillos en barios *pedazos* (Requejo de la Vega, 1839)
 Dos *pedazos* de encages con diez y seis baras (Requejo de la Vega, 1839)

Es un término común que se utiliza con el significado actual de 'trozo', aplicado a diferentes objetos. El término se recoge siempre bajo la variante normativa, aunque en algunas zonas de León se documenta con cierre de las vocales /e/ en /i/ y /o/ en /u/.

PIEZA [pieça]

Sust. f. 'Pedazo o parte de una cosa'. 'Alhaja, herramienta, utensilio o muebles trabajados con arte'. 'Porción de tejido que se fabrica de una vez' (*DRAE*). Del céltico *pēttia* 'pedazo' (*DECH*, s.v. *pieza*).

Siete *piezas* de zintas de plata y sseda (La Bañeza, 1643)
 Dos *piezas* de cordonzillos de lana blancos y negros de Valladolid (La Bañeza, 1643)
 Nuebe baras de lienço caseros en dos *pieças* (La Bañeza, 1647)
 Doçe *pieças* de madera de negrilla (La Antigua, 1647)
 Una *pieza* de cristal con sus extremos de oro (La Bañeza, 1649)
 Treinta y nueve baras de gusanillo en *pieza* (Palacios de la Valduerna, 1726)
 Unas *piezas* de Talabera (Quintanilla de Somoza, 1831)
 Dos y media *piezas* de cinta de raso (Requejo de la Vega, 1839)
 Una *pieza* escasa de cinta de gasa (Requejo de la Vega, 1839)
 Tres *piezas* y media de yladillos en barios pedazos (Requejo de la Vega, 1839)
 Diez y ocho *piezas* de cinta de cuello (Requejo de la Vega, 1839)
 Una gargantilla con quatro *piezas* y su cruz (Destriana, 1843)

Es un término común que tiene un significado general: 'porción', aunque este significado se concreta en acepciones más precisas. En la mayor parte de los ejemplos la voz aparece con términos relacionados con el textil, por lo que su acepción concreta es la de 'porción de tejido que se fabrica de una vez', en otros casos como en el ejemplo de Quintanilla de Somoza el término *pieza* se refiere a una parte de algo, en ese caso una parte de objetos de cerámica o de madera en el caso del ejemplo de La Antigua y finalmente en el ejemplo de La Bañeza de 1649, el término se está refiriendo a un objeto de cristal trabajado con arte. En cualquier caso, en todos los usos se trata de una porción de algo.

RETAZO

Sust. m. 'Pedazo de cualquier cosa' (*DRAE*). Palabra derivada de **tractiare* 'descuartizar, despedazar', derivado del latín *trahĕre* 'arrastrar' (*DECH*, s.v. *atarazar*).

Un *retazo* de casa en Castrillo que es la cocina y un *retazo* de casa fuera (Miñambres, 1729)

Tres *retazos* de tozino (Requejo de la Vega, 1735)

Un *retazo* de algodón (Grajal de la Ribera, 1806)

Un *retazo* de lienzo y otro de bayeta (Grajal de la Ribera, 1806)

Dos *retazos* de estameña azul (Castrocalbón, 1814)

Un *retazo* de cinta (Requejo de la Vega, 1839)

En *retazos* de listones y chambergas (Requejo de la Vega, 1839)

Es un término que tiene el significado que da el *DRAE*. Se utiliza con relativa frecuencia en el corpus, aunque en la actualidad se usan más otros sinónimos para esta acepción.

ORINAL

Sust. m. 'Recipiente de vidrio, loza, barro u otros materiales para recoger los excrementos humanos' (*DRAE*). Término derivado de *orina*, del latín *ūrīna* (*DECH*, s.v. *orina*).

Un *orinal* de vidrio blanco (Requejo de la Vega, 1839)

Un *orinal* de Talavera blanco (Destriana, 1843)

Son los únicos ejemplos encontrados, aunque se trata de un término de uso común.

PALANGANA [palancana]

Sust. f. 'Jofaina' (*DRAE*). Voz común a las tres lenguas romances hispánicas, de origen incierto, quizá de un lat. hispánico **palangana*, nombre de las artesillas o bateas empleadas por los buscadores de oro, derivado del ibérico *palaga* 'pepita de oro'. Etimología dudosa por la fecha tardía en que aparece el vocablo castellano (*DECH*, s.v. *palangana*).

Una *palancana* vieja (La Nora del Río, 1823)

Una *palancana* (Quintanilla de Somoza, 1831)

Una *palancana* vieja (Requejo de la Vega, 1839)

Una *palancana* de peltre rota (Destriana, 1843)

Es una palabra común que se recoge con la variante *palancana*, frecuente en todas las zonas. Su significado se mantiene actualmente.

FACERÓN [fazerón]

Sust. m. 'Tronco grueso de un árbol que, apoyado en el suelo, sirve para cortar sobre él la leña' (Le Men, 2005, s.v. *facirón*).

Dos *fazerones* (Miñambres, 1729)

Dos *fazerones* (Miñambres, 1731)

Un *facerón* de negrillo (Valle de la Valduerna, 1829)

Un *facerón* de tabla, una espetera y un poco de teja (La Isla, 1829)

Una cesta y un *facerón* (San Feliz, 1838)

Es un término que no aparece registrado en el *DRAE*. En León se documenta en la zona de la Maragatería y la Cepeda. En el corpus estudiado no se recoge el término bajo la forma *facirón*.

LEÑA

Sust. f. 'Parte de los árboles y matas que, cortada y hecha trozos, se emplea como combustible' (*DRAE*). Del latín *ligna*, plural de *lignum* 'madero', 'madera' (*DECH*, s.v. *leña*).

Dos carros de *leña* (Miñambres, 1731)

Leña que ai en casa y fuera de ella (Santiago Millas, 1735)

Es un término de uso común que se utiliza con el significado que da el *DRAE* y que actualmente se mantiene.

LATA

Sust. f. 'Envase hecho de ojalata'. 'Tabla delgada sobre la cual se aseguran las tejas'. 'Madero, por lo común en rollo y sin pulir, de menor tamaño que el cuartón'. 'Tabla delgada sobre la cual se aseguran las tejas' (*DRAE*). Del bajo latín antiguo *latta*, común con el céltico y el germánico (debió de tomarse del primero) (*DECH*, s.v. *lata*).

Dos docenas de *latas* de umero (Coomonte de la Vega, 1645)

Quatro docenas de *latas* chicas y grandes (Miñambres, 1727)

Dos dozenas de *latas* chicas y grandes (Miñambres, 1729)

En la provincia de León, la voz *lata* tiene además otras acepciones. En algunas zonas comprendidas en el P.J. de la Bañeza, como la zona de la Valdería, este término tiene varios significados se denomina *lata* a 'cada una de las vigas descortezadas que sujetan el tejado por debajo y que van entrecruzadas', 'palo largo y ancho, descortezado y cilíndrico, que se usa para tirar algunos frutos secos de los árboles, o de las ramas de los mismos demasiado altas a las que no se llega con la mano y desde el suelo, como nogales o castaños', 'palo también descortezado, que se coloca de forma horizontal, atado por cada uno de sus extremos a un clavo del techo, para colgar en él los chorizos'

(Rivas, 1996: 147). En Santibáñez de la Isla se llama *lata* a 'rama grande y relativamente gruesa de palera o chopo. Una vez cortada, se emplea para machacar las alubias o como *forganero* o mango de herramientas' (Miguélez, 1998: 161). Atendiendo a los escasos ejemplos encontrados del término, no es posible precisar con qué acepción se utiliza la palabra en cada caso. No obstante, en el ejemplo de Coomonte de la Vega, el complemento “de umero” indica que se trata de un tipo de palo, más bien de una vara. Teniendo además en cuenta que se localiza muy próximo a Benavente donde se llama *lata* a 'vara larga y delgada que se emplea para derribar frutos y *apalea* las habas; también se utiliza para colgar los chorizos y ponerlos al humo' (Barrio, 2000: 181), es posible pensar que en este caso el término se utilice con este significado. En el caso de los ejemplos de Miñambres no hay información suficiente para llegar a una conclusión, por lo que podría utilizarse con cualquiera de las acepciones.

FRASCO

Sust. m. 'Vaso de cuello recogido, hecho de vidrio u otra materia, que sirve para contener líquidos, sustancias en polvo, comprimidos, etc.' (*DRAE*). Probablemente del gótico **flaskô* 'funda de mimbres para una botella', 'botella' (*DECH*, s.v. *frasco*).

Un yerro de un *frasco* (Coomonte de la Vega, 1643)
Un *frasquillo* de munición (Poblatura del Valle, 1722)
Un *frasco* de cristal pintado (La Bañeza, 1743)
Un *frasco* de cristal (Requejo de la Vega, 1839)
Un *frasco* de vidrio grande (Destriana, 1843)

El término se utiliza con el significado de 'objeto que sirve para contener líquido u otras cosas' y con la acepción, también señalada en el *DRAE* de 'vaso en el que se llevaba la pólvora para cargar la escopeta, este sería el significado que tiene el término en el ejemplo de Poblatura del Valle'.

POMO

Sust. m. 'Frasco o vaso pequeño de vidrio, cristal, porcelana o metal, que sirve para contener y conservar los licores y confecciones olorosas' (*DRAE*). Tomado del latín *pōmum* 'fruto comestible del árbol', de donde las demás acepciones, por comparación (*DECH*, s.v. *pomo*).

Dos *pomos* uno de vidrio y otro de Talavera (Felechares, 1836)

Los materiales con el que están hechos estos pomos, según se especifica en el ejemplo determinan que el término se refiere en el corpus al 'frasco' que señala el

diccionario académico. Se desconoce el empleo que tenían ya que podían guardar bebidas, pero también perfumes u otros afeites.

CADENA

Sust. f. 'Serie de muchos eslabones enlazados entre sí. Se hacen de hierro, plata y otros metales o materias' (*DRAE*). Término procedente del latín *catēna* (*DECH*, s.v. *cadena*).

Una *cadena* de yerro de prender una cabalgadura (Coomonte de la Vega, 1643)

Una *cadena* de una burra biexa (Alija del Infantado, 1644)

Dos zinchas y una *cadena* (La Bañeza, 1641)

Una *cadena* pequeña con diez y seis eslavones sin argolla (Pobladura del Valle, 1722)

Una *cadena* grande con cincuenta y cuatro eslavones y sin argolla (Pobladura del Valle, 1722)

Una *cadena* grande con zinquentia i siete eslabones (Pobladura del Valle, 1734)

Una *cadena* de perlas con un sacramento de oro (Requejo de la Vega, 1839)

El término, normalmente utilizado en plural, tiene otras acepciones que están documentadas en zonas leonesas, como la de 'maderas o tablas que ensambladas por sus extremos en las pértigas sostienen las tablas que forman el suelo del carro' (Le Men, 2000, s.v. *cadena*). Sin embargo, en los ejemplos extraídos del corpus estudiado, cabe pensar que el significado con el que se utiliza es el dado por la Academia, ya que no hay referencias al carro y además el término está utilizado en singular. No obstante, ese significado genérico tiene una restricción en el uso, según muestran los ejemplos. Así en los tres primeros casos el término *cadena* es sinónimo de *estrinque*, en los tres siguientes tendría un significado más general, aunque resulta significativo que en todos ellos señala el número de eslavones, dato que nos permite concluir que en ese detalle está el valor del objeto. Finalmente, el último ejemplo hace referencia a un objeto de orfebrería, es decir a una gargantilla o collar de perlas engarzadas formando una *cadena*.

CALESA

Sust. f. 'Carruaje de cuatro, y más comúnmente de dos ruedas, con la caja abierta por delante, dos o cuatro asientos y capota de vaqueta' (*DRAE*). Término tomado del francés *calèche*, que por conducto del alemán *kalesche*, viene de una lengua eslava, probablemente del checo (*DECH*, s.v. *calesa*). Solo se ha recogido un ejemplo.

Una *calesa* vieja con dos almohadones (Robledo de la Valduerna, 1726)

Es un término muy poco común ya que designa un objeto que la mayor parte de las personas no poseían. Los ejemplos que incluye el *CORDE* son fundamentalmente de los siglos XIX, XX y algunos del siglo XVIII.

CHAVETA [chapeta]

Sust. f. 'Clavija o pasador que se pone en el agujero de una barra e impide que se salgan las piezas que la barra sujeta' (*DRAE*). Del italiano dialectal *ciavetta*, diminutivo del italiano *chiave*, del mismo origen y sentido que llave (*DECH*, s.v. *chaveta*).

Una trasga de yerro que está abierta y una *chapeta* y otro poco de yerro (Palacios de la Valduerna, 1831)

El significado general del término coincide con la acepción del *DRAE*. Si concretamos el uso que se le da a la palabra en León y más concretamente en las zonas comprendidas por este Partido Judicial, encontramos que se denomina así a un tipo de cerradura o manilla de la puerta, concretamente en algún repertorio léxico se define como 'especie de cerradura o agarradero, con forma de azada pequeña, que pasa de un lado a otro de las puertas y que se ase con la mano con el fin de abrirlas o cerrarlas fácil y directamente a la vez que se arrastra la puerta y sin necesidad de llave o pestillo' (Rivas, 1996: 68). Formalmente, es frecuente encontrar el término como aparece en el corpus, bajo la variante *chapeta*, variante que no es común en repertorios como el *CORDE* que solo recoge seis casos, dos con este significado.

BALDUQUE [belduque]

Sust. m. 'Cinta estrecha, por lo común encarnada, usada en las oficinas para atar legajos' (*DRAE*). Nombre que los españoles daban a la ciudad holandesa de Bois-le-Duc, donde se fabricaban las cintas y los cuchillos (*DECH*, s.v. *balduque*).

Cinco dozenas de *belduques* (La Bañeza, 1643)

Dos dozenas de *belduques* finos anchos de la calidad de los de arriba (La Bañeza, 1643)

El *DRAE* registra la voz *balduque* con el significado que aparece en el corpus ya que bajo la forma *belduque* registra la acepción de 'cuchillo'. En el corpus solo se recogen estos dos ejemplos pertenecientes al mismo inventario y siempre con la forma en /e/. Con esta variante también se recogen ejemplos en el *CORDE*, menos que bajo la variante normativa, pero coincidentes con los ejemplos aquí mostrados en que también pertenecen a inventarios del s.xvii. Asimismo en el *CorLexIn* se registra un caso de *belduque* en un inventario próximo, concretamente de la provincia de Valladolid, y ninguno bajo la variante *balduque*. Quizá se trate de una vacilación de las átonas, que como se refleja en la información dada, no es exclusiva del área leonesa.

CORDÓN [gordón]

Sust. m. 'Cuerda, por lo común redonda, de seda, lino, lana u otra materia filiforme' (*DRAE*). Término derivado de *cuerda*, del latín *chōrda* (*DECH*, s.v. *cuerda*).

Dos piezas de *cordonzillos* de lana blancos y negros de Valladolid (La Bañeza, 1643)
Cinco lazos de cinto, cinco *gordones* de seda, dos escapularios, una regla de S. Benito y otros dijes (Jiménez de Jamuz, 1825)
Un *cordón* dorado para un crucifijo (La Bañeza, 1829)
Diez y ocho *cordones* toledanos (Requejo de la Vega, 1839)
Tres y media docena *cordones* de Madrid (Requejo de la Vega, 1839)

El término *cordón* es común y se emplea con el significado académico. La forma más común recogida en el corpus es la variante normativa *cordón*, aunque la variante con sonorización de la /k-/ que aparece en el ejemplo de Jiménez de Jamuz, se documenta en León y en Asturias (Le Men, 2004, s.v. *gordón*).

EMBARRAR

Verb. 'Untar y cubrir con barro' (*DRAE*). Término derivado de *barro*, antigua voz prerromana (*DECH*, s.v. *barato*).

Una sierra y un machado y una paleta de *embarrar* y un martillo (La Bañeza, 1641)
Dos paletas de *embarrar* (Coomonte de la Vega, 1719)

El término aparece documentado en los repertorios dialectales con diferentes acepciones, aunque en la zona que comprende este corpus, estas quedan reducidas a una, incluso a dos. Para la zona de La Bañeza, Rivas señala como significado de *embarrar* 'pintar las paredes de la cocina de humo antes de la matanza' (Rivas, 1996: 95). Próximo a esta acepción, pero más general, se documenta el significado de 'dar a las paredes una mano de barro mezclado con paja', a fin de protegerlas (Fuente García, 2000: 242). Estos usos los recoge el diccionario académico en la 4ª acepción del término especificando que se dan en Ávila, Extremadura, Salamanca y Zamora. Además, tanto en León como al este de Zamora también se usa el verbo *embarrar* para nombrar la acción de 'precintar una cuba' (Le Men, 2005, s.v. *embarrar*). Atendiendo a los ejemplos recogidos en el corpus, no hay duda de que el significado general es el de 'dar a las paredes una mano de barro o de humo', acepciones que además parecen claras puesto que el verbo aparece con el objeto que se usa para esta acción la *paleta*. Sin embargo, en el primer ejemplo, es posible que *embarrar* equivalga a 'dar de barro' ya que en la relación aparece próximo a «tres ormas de azer adobes» y junto a otras herramientas que pueden ser afines a este uso; en el segundo ejemplo no es posible precisar, ya que en la relación junto a este término aparecen muchos objetos diversos

entre sí. No obstante, del término se recogen ejemplos de sus diferentes acepciones en el *CORDE*.

FELPO

Sust. m. El *DRAE* señala este término como un sinónimo de *felpudo*. Voz común con el portugués, catalán e italiano *felpa*, íd., oc. *feupo*, fr. ant. y dial. *feupe* 'harapo', de origen incierto; en castellano es probable que sea de procedencia galorrománica (*DECH*, s.v. *felpa*).

Seis *felpos* viejos (La Bañeza, 1829)
Dos *felpos* biejos (Quintanilla de Somoza, 1831)
Cinco *felpos* usados (Requejo de la Vega, 1839)
Un *felpo* viejo (Requejo de la Vega, 1839)
Cinco *felpos* en buen uso (Destriana, 1843)

Todos los ejemplos pertenecen al s. XIX, y en el *DRAE* la voz se recoge a partir de la edición de 1925. El término tiene el significado de 'felpudo'. Solo se recogen ejemplos con esta variante. No se registran casos ni de *celpo*, variante vulgar que sí se utiliza en León, ni de *felpudo*. No obstante, a pesar de no ser muchos los ejemplos, contrastan con el único ejemplo del *CORDE* perteneciente al s. XVIII y de autor anónimo.

GARDUÑERA

Sust. f. 'Trampa metálica para atrapar garduñas y otros animales' (Le Men, 2007, s.v. *garduñera*). Término derivado de *garduña*, derivado de la misma raíz prerromana que *ardilla* (*DECH*, s.v. *ardilla*).

Una *garduñera* buena (Robledo de la Valduerna, 1726)
Una *garduñera* de ierro vieja (Miñambres, 1727)

Es un término que se documenta en León y Asturias, no aparece recogido en el *DRAE*. En el corpus estudiado solo se han recogido estos dos casos pertenecientes a la zona de la Valduerna. La voz aparece en ambos casos bajo la variante *garduñera*, aunque en algunas zonas también se recoge como *garduñeira* o *garduneza* (Le Men, 2007, s.v. *garduñera*).

HECHURA [echura]

El *DRAE* en su 8ª acepción define el término como 'imagen o figura de bulto hecha de madera, barro, pasta u otra materia'. Término derivado de *hecho*, participio del verbo *hacer*, del latín *fācere* (*DECH*, s.v. *hacer*).

Una ymagen de Nuestra Señora cuya *echura* se taso en mil maravedíes (La Bañeza, 1643)
 Doze platos de *echura* de plata de estaño (La Bañeza, 1643)
 Una *hechura* de un Santo Christo (Alija del Infantado, 1644)
 Unna *echura* de un Santo Christo (Alija del Infantado, 1646)
 Una caxa de madera sobredorada con una *echura* de un Santo Cristo de bulto (La Bañeza, 1647)
 La *echura* de Nuestra Señora de la Conzepción (La Bañeza, 1721)
 Una *echura* de un Santo Cristo con su cruz de bronze (La Bañeza, 1721)
 La *echura* de un crucifijo de marfil con la cruz y peana de ébano (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Dos escaparates pequeños forrados enteros con diferentes *echuras* (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Un joel de plata con la *echura* del Ángel y la Soledad (Grajal de la Ribera, 1730)
 Una reliquia de plata con las *echuras* de S. Carlatín y S. Antolín (Grajal de la Ribera, 1730)
 Unos manteles de *echura* de tripa de baca (Santiago Millas, 1735)
 Un joiel de plata con la *echura* de un Santo Cristo y de Ntra. Señora de la Concepción (Genestacio de la Vega, 1738)

Es un término muy común en el corpus que se utiliza con dos acepciones. En aquellos ejemplos en los que el término acompaña a objetos que no tienen que ver con imágenes religiosas, el término se usa como sustantivo del verbo *hacer*. Es decir equivaldría a indicar el material del que está hecho el objeto, de estaño en el caso de los platos, o de tripa de vaca en el caso de los manteles. En el resto de casos tiene el significado de 'imagen'. Ambas acepciones son recogidas en el *DRAE*. Formalmente, no se recoge ningún caso de mantenimiento del la /f-/ latina, que sí es común en León como rasgo del leonés y sí se recogen algunos casos en el corpus en otros términos como *fosco/a*, tampoco aparece la forma *feitura*, muy común en toda la zona occidental.

HERRADO/A [errado/a]

Adj. m. y f. Participio de *herrar* 'guarnecer de hierro un artefacto' (*DRAE*). Término derivado de *hierro*.

Una caldera *herrada* (La Antigua, 1647)
 Una emina *errada* (La Antigua, 1647)
 Un emina *errada* (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Una emina de álamo *errada* (La Nora del Río, 1724)
 Una carreta buena *errada* (Laguna de Negrillos, 1734)
 Un carro *herrado* bueno con sus aperios (Valle de la Valduerna, 1829)
 Un cuartal con su regla *errado* (Santibáñez de la Isla, 1844)

Se trata de un adjetivo que acompaña a objetos de diverso tipo: *carros*, *carretas*, *heminas*; para indicar que tienen un borde o la rueda del carro etc. de hierro.

HERRADURA [ferradura]

Sust. f. 'Hierro aproximadamente semicircular que se clava a las caballerías en los cascos o a algunos vacunos en las pezuñas para que no se los maltraten con el piso' (DRAE). Término derivado de *hierro*, del latín *fĕrrum* (DECH, s.v. *hierro*).

Dos *ferraduras* de yerro biexas (Coomonte de la Vega, 1643)

Es el único ejemplo encontrado, aunque se trata de un término de uso general. En León, además del significado de 'hierro que se pone a los animales', el término cuando se usa en plural también tiene la acepción de 'piecitas de hierro que se colocan en la suela de los zapatos' (Le Men, 2005, s.v. *ferradura*). Con la información que da el ejemplo, no se puede saber con qué acepción concreta se utiliza el término, pero es probable que se refiera a la *herradura* de los animales. Formalmente, aparece con la conservación de la /f-/ inicial latina, frecuente en la zona occidental.

HERRAJE [erraxe]

Sust. m. 'Conjunto de piezas de hierro o acero con que se guarnece un artefacto, como una puerta, un cofre, etc.' (DRAE). Término derivado de *hierro*, del latín *fĕrrum* (DECH, s.v. *hierro*).

Un vufete de nogal vueno de dos tavlas con su *erraxe* y cantoneras y su tapete de guadamaçil usado (La Bañeza, 1649)

Un *erraxe* de carro (Huerga de Garaballes, 1720)

Un arca de castaño larga con todo *erraxe* en zing y en ella se alló una montera de Somonte buena (Grajal de la Ribera, 1723)

Un scriptorio fábrica de Salamanca con *herraje* y nabetas doradas (Robledo de la Valduerna, 1726)

Un cofre pequeño con su *herraje* con zerradura y llave y en el un capote de camellón con su forro encarnado, unos calzones de paño, casaca y chupa del mismo paño (Laguna de Negrillos, 1734)

El término se usa con el significado que da el diccionario académico. Como elemento que sirve para guarnecer, aparece en cierto tipo de muebles como son bufetes, escritorios o cofres. Es común en los inventarios que cuando se relacionan objetos como los mencionados, se especifique todo aquello que el objeto lleva, como en este caso el herraje.

HORNO [orno]

Sust. m. 'Fábrica para caldear, en general abovedada y provista de respiradero o chimenea y de una o varias bocas por donde se introduce lo que se trata de someter a la acción del fuego' (DRAE). Del latín *fŭrnus* (DECH, s.v. *horno*).

Una pala de *orno* a medio serbir (Coomonte de la Vega, 1645)
 Una pala de *horno* (La Antigua, 1647)
 Una pala de *orno* nueva y otra biexa (Coomonte de la Vega, 1650)
 Una pala de *orno* y un azadón (Laguna de Negrillos, 1721)
 Dos palas de *orno* (Grajal de la Ribera, 1723)
 Una pala de *orno* (Palacios de Jamuz, 1728)
 Una pala de *orno* (Grajal de la Ribera, 1750)
 Dos palas de *horno* (Quintanilla de Somoza, 1831)
 Una masera con barandas, piñeras, palo de *orno* (Santibáñez de la Isla, 1844)

El término aparece siempre en el corpus asociado a uno de los elementos del *horno*, la *pala*, como un fenómeno de desambiguación, para diferenciarla de la pala de labranza. Se trata de un término común que era utilizado para fabricar el pan. En León es posible encontrar el término bajo la forma *forno*, muy frecuente incluso en la toponimia. En el corpus no aparece ningún ejemplo con esa variante.

HORQUETA [orqueta]

Sust. f. El *DRAE* señala el término, entre otras acepciones, como sinónimo de *horca*. Término derivado de *horca*, del latín *fūrca* (*DECH*, s.v. *horca*).

Orquetas (Fresno, 1726)
 Unas *orquetas* de tenaza (Miñambres, 1727)

Solo se han recogido estos dos ejemplos de la zona de La Valduerna, aunque es un término conocido por todo el territorio comprendido en el corpus. En León este término tiene varias acepciones, se llama *horqueta* a un 'palo grueso cuya parte principal está formada por la unión de dos ramas y se utiliza para sostener en alto el carro o para aumentar su capacidad', 'tentemozo', 'asador que primero fue de madera y después metálico, que consiste en una hoja de hierro terminada en horquilla simétrica', 'hincón con un gajo sobre el que se apoya el roble ya mondado que se usa para el cierre de las fincas' (Le Men, 2007, s.v. *forqueta*). No se tienen muchos datos de los ejemplos encontrados, pero probablemente y, teniendo en cuenta que es la acepción más común se trate de un 'palo de madera con dos gajos que sirve para sostener peso'. Formalmente, el término se ha recogido bajo la forma normativa, no hay ejemplos de *forqueta*, forma frecuente en León.

JAULA

Sust. f. 'Armazón, cerrado o no según los casos, hecho con barras o listones y destinado a encerrar animales' (*DRAE*). Del francés antiguo *jaole* íd., hoy *geôle*, procedente del latín *caveola*, diminutivo de *cavea* (*DECH*, s.v. *jaula*).

Una *jaula* de mimbre grande (Destriana, 1843)

Es el único ejemplo recogido del término. Es una voz común. Para este tipo de armazones se usaban tablas, alambres pero también mimbres, como muestra el ejemplo, y normalmente se guardaban aves.

LAVADERO [labadero]

Sust. m. 'Lugar utilizado habitualmente para lavar'. 'Pila para lavar la ropa' (*DRAE*). Término derivado de *lavar*, del latín *lavare* (*DECH*, s.v. *lavar*).

Un *labadero* (La Nora del Río, 1823)

Es el único ejemplo encontrado cuyo significado es el de 'tabla que sirve para lavar la ropa restregándola', acepción que no recoge el *DRAE*. Con este significado, se documenta en León, pero en algunas zonas de La Bañeza en concreto en la Valdería, se usa el término en masculino para designar al 'lugar comunitario donde todas las mujeres del pueblo iban a lavar la ropa' mientras que en femenino se usa para nombrar la 'piedra plana o tabla de madera que usaban las mujeres para golpear y restregar en ella la ropa sucia mezclada con jabón a la hora de lavarla' (Rivas, 1996: 147). Sin embargo, en zonas próximas como en Zamora el término *lavadero* se usa con el significado de 'tabla de lavar' (Krüger, 1923: 125). Este dato puede explicar que en el ejemplo extraído del corpus se emplee la voz en masculino con este significado, ya que la localidad a la que pertenece el ejemplo es fronteriza con la provincia de Zamora. En otras zonas comprendidas en el P.J. de la Bañeza se documenta la voz *banca* que puede tener esta acepción, de cuyos ejemplos se recogen muestras en este corpus. El otro objeto que tiene el mismo uso y se documenta en el corpus es *pila*, aunque presenta matices diferentes puesto que es un objeto de piedra que está fijo frente al *lavadero* o la *banca* que son objetos de madera que se transportaban hasta el lugar en el que se lavaba.

PILA

Sust. f. 'Pieza grande piedra o de otra materia, cóncava y profunda, donde cae o se echa el agua para varios usos' (*DRAE*). Del latín *pilā* 'mortero', 'tina de batán' (*DECH*, s.v. *pila*).

Un *pila* de piedra de grano grande (Coomonte de la Vega, 1645)

Una *pila* buena mediana de comer los lechones (Alija del Infantado, 1646)

Una *pila* de madera (Alija del Infantado, 1647)

Una *pila* de piedra (La Antigua, 1648)

Una *pila* de piedra (La Bañeza, 1721)

Una *pila* de bronce para agua bendita (La Bañeza, 1721)

Una *pila* de piedra pequeña (Laguna de Negrillos, 1722)

Una *pila* de piedra (Grajal de la Ribera, 1723)

Una *pila* de piedra (Fresno, 1726)

Una *pila* mediana de piedra (Miñambres, 1727)
 Una *pila* de piedra (Palacios de Jamuz, 1728)
 Una *pila* de piedra buena (Palacios de la Valduerna, 1728)
 Una *pila* de piedra (Palacios de la Valduerna, 1730)
 Dos *pilas* de piedra pequeñas (Laguna de Negrillos, 1740)
 Una *pila* de piedra con su tapa (Felechares, 1837)
 Una *pila* de piedra buena (Destriana, 1843)

Este término se usa en el corpus con, al menos, dos acepciones, aunque probablemente podríamos señalar tres. En primer lugar, se denomina *pila* al 'recipiente de piedra ahuecada o de cemento en el que se les echa de comer a los cerdos' (Rivas, 1996: 182). Aunque en esta definición se señala que es un objeto de piedra, sin embargo, también se define en León como 'dornajo, especie de artesa donde se le echa la comida al cerdo' (Le Men, 2009, s.v. *pila*), por tanto con este significado se utiliza el término en los ejemplos de Alija del Infantado de 1646, donde claramente se especifica la función; y en el de Alija de 1647. Además hay bastantes ejemplos en los que solo se especifica que se trata de una pila de piedra. En estos casos el término puede tener el significado señalado, pero también el de 'fregadero' o 'lugar que se utiliza para lavar la ropa'. Los contextos en los que aparecen estos ejemplos no nos permiten señalar con exactitud la acepción del término en cada caso, ya que se encuentran en un listado junto a objetos de labranza, objetos del hogar, etc. Finalmente, en un único ejemplo, el término se utiliza con el significado de 'pila bautismal'.

PLANCHA

Sust. f. 'Utensilio de hierro, ordinariamente triangular y muy liso y acerado por su cara inferior, que en la superior tiene un asa por donde se coge para planchar' (*DRAE*). Del francés *planche* y este del latín *palanca*, vulgarmente **palanca* (*DECH*, s.v. *palanca*).

Dos *planchas* (La Nora del Río, 1823)
 Dos *planchas* (La Bañeza, 1754)

Son los únicos ejemplos recogidos. La presencia del numeral delante del término probablemente se deba a que, en el caso de las planchas de hierro, se utilizaban de dos en dos para reponer una por otra cuando la que se estaba utilizando dejaba de calentar.

PLANCHADA

Adj. f. 'Acción y efecto de planchar' (*DRAE*). De *plancha*.

Una fuente de Talavera *planchada* (Destriana, 1843)

Se trata de un adjetivo derivado de *plancha*, término que originariamente significa 'superficie, lámina llana', por tanto aplicado al sustantivo *fuelle*, probablemente se esté refiriendo a que se trata de una fuente llana.

MALETA

Sust. f. 'Especie de caja o cofre pequeño de cuero, lona u otras materias, que sirve para guardar en viajes o traslados ropa u otras cosas y se puede llevar a mano' (*DRAE*). Del francés antiguo *malete* íd., diminutivo de *malle* 'baúl', que a su vez se tomó del fránico **malha* 'saco de viaje' (*DECH*, s.v. *maleta*).

Una *maleta* de baqueta con sus corras ya vieja (Destriana, 1843)

Una *maleta* de moscobia (Alija del Infantado, 1837)

Una *maletilla* (Felechaes, 1837)

Aunque los ejemplos son escasos, se trata de un término común que se utiliza con el significado actual.

MASCARILLA

Sust. f. 'Máscara que solo cubre el rostro desde la frente hasta el labio superior' (*DRAE*). Término derivado de *máscara*, probablemente del árabe *máshara* (*DECH*, s.v. *máscara*).

Una *mascarilla* de alambre buena (Coomonte de la Vega, 1645)

Es el único ejemplo recogido. Es probable que el uso general que se hace del término en el corpus responda al significado común de la palabra, aunque la escasez de información y la falta de ejemplos impiden conocer con exactitud qué objeto concreto nombra el término y cuál es su función, probablemente se trata de un tipo de máscara que se usa para proteger el rostro cuando se saca la miel de las colmenas.

PALANCA

Sust. f. 'Barra inflexible, recta, angular o curva, que se apoya y puede girar sobre un punto, y sirve para transmitir una fuerza' (*DRAE*). Del latín *palanca*, vulgarmente **palanca* y este del griego *phálanx*, -angos (*DECH*, s.v. *palanca*).

Una *palanca* de yerro (La Nora del Río, 1820)

Una *palanquilla* (La Nora del Río, 1823)

El término *palanca* se documenta en León con otros significados que no recoge el *DRAE*, se llama *palanca* al 'listón de madera que sirve para cerrar las puertas o las ventanas' también al 'palo que se coloca en el armazón del carro para sujetar por debajo y evitar que se derrame la carga' y al 'brazo que atraviesa el huso por encima del canto'

(Le Men, 2009, s.v. *palanca*). La especificación “de hierro”, en el ejemplo recogido, permite suponer que se usa con un significado próximo al que aparece en el *DRAE*, en el caso de *palanquilla* no se hace ninguna especificación, por lo que puede tratarse del mismo significado empleado en el otro ejemplo, pero en este caso con el término en diminutivo.

PALANQUILLA (*vid. palanca*)

PANDERO

Sust. m. 'Instrumento rústico formado por uno o dos aros superpuestos, de un centímetro o menos de ancho, provistos de sonajas o cascabeles y cuyo vano está cubierto por uno de sus cantos o por los dos con piel muy lisa y estirada. Se toca haciendo resbalar uno o más dedos por ella o golpeándola con ellos o con toda la mano' (*DRAE*). Probablemente del latín tardío *pandorium*, variante de *pandūra*, tomados del griego *pandúrion*, *pandûra* 'especie de laúd de tres cuerdas', que también se aplicó a otros instrumentos (*DECH*, s.v. *pandero*).

Un *pandero* de tañer (Coomonte de la Vega, 1645)

Un *pandero* de tañer (Coomonte de la Vega, 1645)

Son los únicos ejemplos recogidos, que a pesar de estar documentados de la misma forma y pertenecer al mismo pueblo y año, son de inventarios diferentes. La especificación “de tañer” aclara el significado que tiene el término y que coincide con el que da el *DRAE* de 'instrumento de percusión', ya que en el *CORDE* y en inventarios de Castilla de la misma época, s. XVII, se recoge este término con la acepción de 'recipiente semejante a la criba pero sin agujeros' (Perdiguero, 2012b: 1556).

PIE

Sust. m. 'Base o parte en que se apoya algo' (*DRAE*). Del latín *pēs*, *pēdis* (*DECH*, s.v. *pie*).

Un banco largo tosco de quatro *pies* (Coomonte de la Vega, 1643)

Un *pie* de açófar del candil que ba dicho (Coomonte de la Vega, 1643)

Un bufete con los *pies* de madera y un caxón debajo del sin llave (Coomonte de la Vega, 1643)

Otra mesa mediana de quatro *pies* (Coomonte de la Vega, 1643)

Un *pie* de devanadera (Alija del Infantado, 1644)

Una xarra de Talabera fina con el *pie* quebrado y un barril de barrio colorado (Coomonte de la Vega, 1645)

Un argadillo con su *pie* (Coomonte de la Vega, 1645)

Un banquito pequeño de quatro *pies* (Coomonte de la Vega, 1645)

Un torno de torcer ylo con su *pie* (Coomonte de la Vega, 1645)

Una masera buena con sus *pies* altos (Alija del Infantado, 1646)
 Unos *pies* de debanadera (Alija del Infantado, 1646)
 Un arca de *pies* alta buena de álamo (Coomonte de la Vega, 1650)
 Una mesa redonda de *pie* de nogal y una tabla con sus cuatro clavos (Laguna de Negrillos, 1722)
 Un escañil de tres *pies* de largo con diez y ocho clabos (Grajal de la Ribera, 1723)
 Una papelera con su zerradura y *pie* de pino (Robledo de la Valduerna, 1726)
 Un arquetón con sus *pies* (Miñambres, 1729)
 Un bufete de una tabla grande de nogal hendido por el medio con sus *pies* y traveseros de yerro (Palacios de la Valduerna, 1730)
 Dos *pies* de negrilla (Miñambres, 1731)
 Un *pie* de argadillo con sus alas (La Bañeza, 1758)
 Tres *pies* de chopo (Castrocalbón, 1814)
 Una sarten de tres *pies* (Quintanilla de Somoza, 1831)
 Unos *pies* formados para sostener los dos vaúles (Destriana, 1843)
 Un pote de yerro con tres *pies* (Destriana, 1843)
 Unas trévedes pequeñas triangulares de tres pies (Destriana, 1843)

Es un término común que se emplea en prácticamente todos los ejemplos con el significado de 'soporte' que en la mayor parte de los ejemplos suele ser de un mueble. En algún caso incluso se especifica si es significativo el material o el tipo de madera del pie, puesto que es un dato importante para valorar el mueble. En el ejemplo de Grajal de la Ribera de 1723, el término adquiere el significado de 'unidad de medida'.

POSTE

Sust. m. 'Madero, piedra o columna colocada verticalmente para servir de apoyo o señal' (*DRAE*). Tomado del latín *pōstis* (*DECH*, s.v. *poste*).

Un *poste* de negrilla bueno (Coomonte de la Vega, 1645)
 Un *poste* de negrilla de dos baras de largo (Coomonte de la Vega, 1645)

Son los únicos ejemplos recogidos. Se trata de un término común cuyo significado es el que da el diccionario académico.

REAL

Sust. m. 'Moneda equivalente a 25 céntimos de peseta' (*DRAE*). Tomado del bajo latín *realis*, derivado de *res* 'cosa', en plural 'las cosas, la realidad, la naturaleza' (*DECH*, s.v. *real*).

Veynte *reales* en dinero (Coomonte de la Vega, 1719)
 Zinquenta *reales* del gasto de la voda (Coomonte de la Vega, 1719)
 Dos mil *reales* para la compra de un par de bueyes (Alija del Infantado, 1812)
 Doscientos *reales* para la compra de tiestos y otras cosas (Alija del Infantado, 1812)
 El término designa el nombre de la moneda de curso legal en España en esta

época. En todos los objetos que se relacionaban en el inventario se escribía su valor en reales, pero en estos casos lo que se relaciona es precisamente una cantidad de dinero

para un fin determinado. El *real* en un principio se hacía en plata, pero después pasó a ser de vellón, mezcla de plata y cobre.

RODEZNO

Sust. m. 'Rueda hidráulica con paletas curvas y eje vertical'. 'Rueda dentada que engrana con la que está unida a la muela de la tahona' (*DRAE*). Del latín vulgar **roticĭnus* (*DECH*, s.v. *rueda*).

Un *rodezno* de molino pequeño (Coomonte de la Vega, 1645)

Semánticamente, el término no presenta ninguna singularidad ya que mantiene su significado de 'rueda hidráulica de molino'. Resulta significativo el hecho de que aparezca bajo la forma normativa, dato poco usual ya que en toda la provincia y zonas occidentales la palabra presenta muchas variantes formales que son más comunes, así en el P.J. de la Bañeza es muy común encontrar la forma *rodesno*.

ROLDO

Sust. m. El *DRAE* da para la voz *rollo* la acepción de 'madero redondo, descortezado, pero sin labrar'.

Un *roldo* de nogal bueno (Villazala, 1723)

Dos *roldos* de negrillo buenos (Villazala, 1723)

Un *roldo* con una viga de álamo que esta en Villoria (Villazala, 1723)

Un *roldo* de roble que tiene un lumbral (Destriana, 1728)

Dos *roldos* de negrillo uno gordo y otro delgado (Requejo de la Vega, 1735)

Un *roldo* y tres palos de chopo (Castrocalbón, 1814)

Se trata de un término común, aunque solo se hayan recogido cuatro ejemplos y tres de ellos pertenezcan al mismo inventario. El término tiene el significado de 'tronco grueso y bajo de un árbol, del que se sacan tablas o sirve de apoyo para cortar leña' (Rivas, 1996: 208). El *CORDE* no recoge ejemplos del término, aunque está documentado no solo en León sino también en Santander, Cuenca, Asturias, especialmente utilizado en femenino (Le Men, 2012, s.v. *rollo*). En otras zonas de León puede aparecer bajo las formas *rueldo*, *roeldo* o *rollo*, variantes que no se recogen en el corpus.

RUEDA

Sust. f. 'Pieza mecánica en forma de disco que gira alrededor de un eje' (*DRAE*). Del latín *rōta* (*DECH*, s.v. *rueda*).

Un aciguñal de una *rueda* de errero (Coomonte de la Vega, 1645)

Un carro bueno con sus *ruedas* y armaduras y berbixones (Alija del Infantado, 1646)
 Un carro con sus *ruedas* (La Antigua, 1647)
 Una napa de *rueda* (Coomonte de la Vega, 1719)
 Un carro con sus *ruedas* (Genestacio de la Vega, 1721)
 Un carro con sus *ruedas*, berbixones, angarillas, sogas (Grajal de la Ribera, 1723)
 Una *rueda* de carro (La Nora del Río, 1724)
 Unas *ruedas* viejas (Fresno, 1726)
 Dos morrillos de *rueda* (Fresno, 1726)
 Unas *ruedas* desquartadas con una porción de madera vieja (Viñas, 1726)
 Una *rueda* viexa con dos gatos (Miñambres, 1727)
 Unas *ruedas* viejas (Palacios de la Valduerna, 1728)
 Un carro con sus *ruedas*, berbixones y angarillas (Palacios de la Valduerna, 1730)
 Una *rueda* de carro y unos ejes biejos (Requejo de la Vega, 1735)
 Una *rueda* con su eje (Requejo de la Vega, 1735)
 Unas *ruedas* viejas (Laguna de Negrillos, 1742)

Es un término muy común cuyo significado más empleado en el corpus es el de 'rueda de carro'. No obstante hay algún ejemplo en el que la palabra *rueda* aparece para designar un objeto que se compone de algún elemento con esta forma, como es el caso de *napa de rueda*. En la zona del P.J. de la Bañeza, concretamente en el entorno de Jiménez de Jamuz, también se llama *rueda* al 'torno de alfarero' (Casado, 1979: 118), pero con este significado no se ha recogido ningún ejemplo. Tampoco con otras acepciones empleadas en León como 'piedra de molino' o 'instrumento agrícola de madera que se usa para allanar la tierra después de haber pasado el rastro' (Le Men, 200, s.v. *rueda*).

SOGA

Sust. f. 'Cuerda gruesa de esparto' (*DRAE*). Del latín tardío *sōca*, este es de origen incierto, quizá tomado de una lengua prerromana del norte de Europa (*DECH*, s.v. *soga*).

Unas *sogas* de meter paxa (La Antigua, 1647)
 Unas *sogas* de meter paxa biexas (Coomonte de la Vega, 1650)
 Unas *sogas* de cáñamo de meter paxa con sus tiraderos y usadas (Alija del Infantado, 1650)
 Quatro *sogas* trenzadas (La Bañeza, 1721)
 Unas *sogas* de meter paja con sus palos (Laguna de Negrillos, 1721)
 Unas *sogas* de meter paja (Genestacio de la Vega, 1721)
 Un carro con sus *ruedas*, berbixones, angarillas, *sogas* (Grajal de la Ribera, 1723)
 Una *soga* de meter paja (Palacios de la Valduerna, 1730)
 Unas *sogas* (Destriana, 1843)

Es un término de uso general, aparece frecuentemente en el corpus con la acepción de 'red de sogas' y junto al término suele referirse la función que tenían las *sogas*, normalmente se empleaban para meter paja.

TABLA

Sust. f. 'Pieza de madera plana, de poco grueso y cuyas dos caras son paralelas entre sí' (DRAE). Del latín *tabŭla* (DECH, s.v. *tabla*).

- Una *tabla* de messa vieja (Vidriales, 1645)
- Un arca de nogal vieja con unas *tablas* sueltas sin cerradura ni llave (Laguna de Negrillos, 1722)
- Una mesa redonda de pie de nogal y una *tabla* con sus cuatro clavos (Laguna de Negrillos, 1722)
- Un escañil de una *tabla* con sus traveseros de yerro (Laguna de Negrillos, 1722)
- Una mesica pequeña de dos *tablas* (Grajal de la Ribera, 1723)
- Una cama de *tablas* (Fresno, 1726)
- Una mesa de nogal de dos *tablas* (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Una mesa larga de dos *tablas* (Toral, 1728)
- Una mesa larga de una *tabla* de álamo (Palacios de la Valduerna, 1728)
- Una cama de *tablas* viejas (Miñambres, 1729)
- Dos docenas de *tablas* de chopo (Miñambres, 1729)
- Un bufete de una *tabla* grande de nogal hendido por el medio con sus pies y traveseros de yerro (Grajal de la Ribera, 1730)
- Una banca de una *tabla* (Grajal de la Ribera, 1730)
- Una cama de *tablas* usada (Destriana, 1730)
- Una messa corta de una *tabla* (Destriana, 1730)
- Una mesa de dos *tablas* (Miñambres, 1731)
- Un bufete con su cajón de una *tabla* de castaño (Santiago Millas, 1735)
- Dos docenas de *tablas* de chopo (Castrocalbón, 1814)
- Diez y seis *tablas* (Castrocalbón, 1814)
- Una *tabla* de mesa (Destriana, 1825)
- Un escaño de dos *tablas* con dos estrellas (Palacios de la Valduerna, 1831)
- Un pedazo de *tabla* para una mesa con un palo atravesado (Palacios de la Valduerna, 1831)
- Una tarima de una cama con *tablas* (Palacios de la Valduerna, 1831)
- Un escañil de dos *tablas* (Palacios de la Valduerna, 1831)
- Diez y ocho *tablas* (Palacios de la Valduerna, 1831)
- Una *tabla* de chopo y un cesto de binbre (Calzada, 1838)
- Una *tabla* de manteles de gusanillo de dos piernas de siete cuartas de largo (Coomonte de la Vega, 1643)
- Otra *tabla* de manteles de dos lienzos de gusanillo buenos (Alija del Infantado, 1646)
- Dos *tablas* de manteles de gusanillo (La Bañeza, 1647)
- Una *tabla* de manteles de gusanillo (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Dos *tablas* de alemanisco (Robledo de la Valduerna, 1726)
- Dos *tablas* de manteles usados y un zernadero de estopa (Laguna de Negrillos, 1734)
- Una *tabla* de manteles buena (Alija del Infantado, 1812)
- Una *tabla* de manteles grandes y finos de gusanillo muy usados (Destriana, 1843)
- Trece *tablas* de álamo medianas (Coomonte de la Vega, 1643)
- Seis *tablas* de álamo (La Nora del Río, 1645)
- Una *tabla* de castaño grande buena (Alija del Infantado, 1647)
- Trece *tablas* de un poçal (Villamor de Orbigo, 1648)
- Quatro *tablas* viejas (Villamor de Orbigo, 1648)
- Unos terziales con sus aparejos, un frontal, una regla, tres *tablas*, una biga de álamo (Coomonte de la Vega, 1719)
- Seys *tablas* delgadas (Genestacio de la Vega, 1721)
- Quatro *tablas* que están enzima de los tirantes del lagar (Laguna de Negrillos, 1722)
- Una *tabla* de álamo (Palacios de la Valduerna, 1727)
- Una *tabla* de roble (Palacios de Jamuz, 1728)

Una *tabla* (Palacios de Jamuz, 1728)
 Una *tabla* de chopo buena (Palacios de la Valduerna, 1728)
 Dos *tablas* de negrilla (Palacios de la Valduerna, 1728)
 Seis *tablas* anchas (Castrillo de la Valduerna, 1828)
 Quatro *tablas* más angostas (Castrillo de la Valduerna, 1828)
 Una tarima con *tablas* de chopo (Quintanilla de Somoza, 1831)
 Cuatro *tablas* y una reja (Quintanilla de Somoza, 1831)
 Un pedazo de *tabla* (Palacios de la Valduerna, 1831)
 Un basalico chico y una *tabla* (Palacios de la Valduerna, 1831)
 Una *tabla* buena con un banco (Miñambres, 1729)
 Una *tabla* de chopo (Miñambres, 1731)
 Dos *tablas* viejas (Miñambres, 1731)
 Un varal de *tablas* (La Nora del Río, 1823)
 Una porción de *tablas* viejas (La Nora del Río, 1823)

Son numerosos los ejemplos recogidos del término puesto que estamos ante una voz muy común con un uso polisémico. Los ejemplos aparecen agrupados en tres bloques. Por una parte aquellos en los que el término aparece con algún tipo de mueble, ya sea una mesa, un bufete, etc. en los que la palabra adquiere el significado de 'pieza de madera plana'; con este sentido se utilizaría en los ejemplos en los que se cita una cama de tablas, para diferenciarla de una cama de encordeladura. En el segundo bloque, el sustantivo *tabla* aparece junto al término *mantel*, en este caso sirve para denominar lo que hoy conocemos como 'mantel', frente al término aislado de *mantel* que se utilizaría con el significado de 'paño' (vid. *mantel*). Finalmente, aparecen bastantes ejemplos en los que el término *tabla* aparece aislado o con un sintagma que especifica el tipo de madera del que está hecha la tabla. Probablemente en este último caso, el término también adquiriera el significado de 'pieza de madera plana', incluso podría utilizarse como sinónimo de mesa, en los ejemplos en los que no se especifica nada podría tratarse también del mismo uso ya que el propio contexto lo determina, por ejemplo en «Quatro tablas que estan enzima de los tirantes del lagar (Laguna de Negrillos, 1722)» o incluso tener otra acepción. En una zona bastante próxima a la estudiada se llama *tabla* a una 'especie de cajón que sirve para lavar sobre él la ropa en el río' y a un 'tipo de arrodador para allanar el terreno' (Fuente García, 2000: 537). No está claro que estas acepciones se utilicen en alguno de los ejemplos ya que la falta de datos impide concretar más, no obstante sí se utiliza para denominar al cajón de lavar el término *banca* que aparece junto a la voz *tabla* en «una banca de una tabla (Grajal de la Ribera, 1730)».

BATIENTE

Sust. m. 'Cada una de las hojas de una puerta o ventana' (*DRAE*). Término derivado de *batir*, del latín *battuĕre* (*DECH*, s.v. *batir*).

Un *batiente* y dos tablas (Castrocalbón, 1814)

Es el único ejemplo encontrado aunque se trata de un término de uso común que se utiliza con el significado de 'jamba de la puerta'.

TABLADO/A

Adj. m. y f. 'Hecho de tablas unidas'. Término derivado de *tabla*.

Una zestica *tablada* (Coomonte de la Vega, 1643)

Un canestillo grande *tablado* bueno (Alija del Infantado, 1646)

Un canastillo *tablado* biexo (Alija del Infantado, 1647)

Un cesto *tablado* bueno grande (Alija del Infantado, 1647)

Un canestillo *tablado* (La Antigua, 1648)

Un zesto *tablado* grande nuevo (Genestacio de la Vega, 1650)

Otro quiñón de casa donde vibió que es el cuarto de la calle que se compone de alto y vajo que está *tablado* cubierto de teja (Palacios de la Valduerna, 1831)

Es un término que aparece frecuentemente con el sustantivo *cesto* y *canastillo*, para diferenciar el cesto hecho de mimbre de este que es aquel hecho de tablas.

TABLIZO/A

Adj. m. y f. 'Hecho de tablas unidas' Término derivado de *tabla*.

Una zesta *tabliza* (La Bañeza, 1721)

Un zesto *tablizo* (Torál, 1728)

Una zesta *tabliza* (Palacios de la Valduerna, 1728)

Una zesta *tabliza* de sembrar (Miñambres, 1729)

Dos zestas *tablizas* (Destriana, 1730)

Una zesta *tabliza* (Genestacio de la Vega, 1738)

Un cesto *tablizo* y un banco (Castrocalbón, 1814)

Tres cestas *tablizas* (La Nora del Río, 1823)

Una banastra grande *tabliza* (Castrillo de la Valduerna, 1828)

Una cesta *tabliza* y otra de mimbres (Quintanilla de Somoza, 1831)

Un cesto *tablizo* sin asa con un poco de yerro (Palacios de la Valduerna, 1831)

Un cesto *tablizo* (Palacios de la Valduerna, 1831)

Se aprecian dos diferencias en el uso de uno y otro adjetivo. El término *tablizo/a* aparece en el s. XVIII y XIX, los ejemplos de *tablado/a* son la mayoría del s. XVII y además la voz *tablado/a* aparece fundamentalmente, aunque hay un ejemplo de la Valduerna, en la actual zona del Bajo Órbigo y en lo que actualmente pertenece al norte de la provincia de Zamora; mientras que solamente hay un ejemplo del término

tablizo/a en La Nora del Río. Partiendo de los datos del corpus, probablemente, aunque sean términos sinónimos el uso de ambos no es igual en una u otra zona.

TACHUELA

Sust. f. 'Clavo corto y de cabeza grande' (*DRAE*). Del occitano antiguo *tacha* (*DECH*, s.v. *tachón*).

Un millar de *tachuelas* (La Bañeza, 1712)

Es el único ejemplo recogido, aunque se trata de una voz conocida que se utiliza con el significado que da el diccionario académico. Tampoco se recoge el término bajo otras variantes que sí se documentan en León como *trachuela*, *trachola* y *trichuela* (Le Men, 2009, s.v. *tachuela*).

TIJERA [tixera]

Sust. f. 'Instrumento compuesto de dos hojas de acero, a manera de cuchillas de un solo filo, y por lo común con un ojo para meter los dedos al remate de cada mango, las cuales pueden girar alrededor de un eje que las traba, para cortar, al cerrarlas, lo que se pone entre ellas' (*DRAE*). Del latín *tonsōrias*, probablemente *forfices tonsorias* 'tijeras de esquilar', derivado de *tondēre* 'esquilar' (*DECH*, s.v. *tijeras*).

Unas *tixeras* lanales biexas y otras *tixeras* pequeñas de costurera (Coomonte de la Vega, 1645)

Dos pares de *tixeras* de trisquilar el ganado (Bercianos del Páramos, 1648)

Unas *tijeras* lanares (Palacios de Jamuz, 1728)

Unas *tijeras* lanares (Destriana, 1728)

Una gubiletera de cobre con unas *tijeras* de espabilar todo (Laguna de Negrillos, 1734)

Unas *tixeras* con su vaina (Saludes de Castroponce, 1808)

Unas *tixeras* llanares (Calzada, 1838)

Una *tijera* con augero (Requejo de la Vega, 1839)

En todos los ejemplos, el término se usa con el significado general del término. La diferencia está en los usos del objeto. En algunos casos, aquellos en los que aparece con el adjetivo *lanares*, se trata de las tijeras que se usaban para esquilar a las ovejas, en otros el término aparece con el uso de tijeras de costura, es el caso del primer ejemplo o del último ya que aparecen en la relación junto a artículos textiles como cortinas o felpos. También hay un ejemplo que remite a otro uso de este objeto mencionando las tijeras que se usaban para avivar la llama de las velas. En muchas zonas de León, el término *tijeras* se usa con el significado de 'insecto', acepción que no sería lógica en una relación de enseres; y con el significado de 'maderas que se colocan en la techumbre

sobre las que se apoya el techo' (Le Men, 2011, s.v. *tijeras*), que tampoco aparece en el corpus. Formalmente, alterna la variante castellana *tijeras* con la forma *tixeras*, común en toda la zona.

VARA (*vid. unidades de medida*)

VARAL [baral]

Sust. m. 'Vara muy larga y gruesa'. 'Cada una de las varas del carro. U. m. en pl.' (*DRAE*).

Término derivado de *vara*, del latín *vara* (*DECH*, s.v. *vara*).

Un *baral* de omero mediano (Coomonte de la Vega, 1643)

Un *varal* de tablas (La Nora del Río, 1823)

Un *varal* viejo (Felechares, 1837)

De nuevo estamos ante un término polisémico, aunque en los ejemplos encontrados el significado de esta palabra coincide con la primera acepción del *DRAE*. En muchas zonas esta vara se solía emplear para colgar alimentos: los chorizos de la matanza, las cebollas, etc. Probablemente este fuera el uso que también se les daba a las inventariadas en el corpus.

VELLÓN [bellón]

Sust. m. 'Conjunto de la lana de un carnero u oveja que se esquila' (*DRAE*). Del latín *villus* (*DECH*, s.v. *vello*).

Un medio *bellón* de lana blanca (Coomonte de la Vega, 1643)

Un *bellón* de lana (Grajal de la Ribera)

Se trata de una palabra homónima. Con este significado que aparece en el diccionario académico solo se han recogido estos términos.

Además encontramos en el corpus otro ejemplo en que el término adquiere el significado de 'moneda', que define el *DRAE* como 'moneda de cobre que se usó en lugar de la fabricada con liga de plata'. En este caso el término procede del francés *billon*, derivado de *bille* (*DECH*, s.v. *vellón*).

Todos los quales vienes suman la cantidad de quinientos mil trescientos y tres reales de *vellón* (Alija del Infantado, 1812).

Fue moneda de curso legal en España que previamente se hacía de plata y posteriormente pasó a ser de vellón. Se dividía en 34 maravedís. (Castañeda Ordóñez, 2003: 192).

Cajones, Escritorios y Navetas, con los que estov contemian, caja
de sus respectivos llaves, que son distincion, u como sigue

Sala Principal

Redon. Un Redon con sasu Caja de Nogal vidriado
en una figura Inglesa de metal con diaño, con
todas sus pertenencias en un uso, tarado en trece y
veinte d. 320-11

Laminas. Cuatro Laminas marco negro con sus frontales, que
contienen la historia del hijo prodigo, taradas en
cinco y cuatro d. 11024-11

Cuadro. Un Cuadro marco dorado, con el busto de ind. H.
Nuevo, tarado en diez d. 11010-11

Cortinas. Unas Cortinas de lino pintado azules, con sus co-
rreas y travilla de gesso, taradas en doce d. 11012-11

Mesa. Una Mesa de chopo peguina sin cajon, tarada
en doce d. 11012-11

Dem. Otra Mesa chopo muy larga con su Cajon sin ha-
ber, tarada en veinte d. 11020-11

Dem. Otra Mesa i Nogal con embutidos, dos Cajones con
sus correspondencias y llaves, tarada en ciento y sesenta d. 11160-11

Dem. Otra Mesa de la misma figura, que sirve de Grad
confesadura y llave, tarada en lo mismo d. 11160-11

Dem. Otra Mesa i Nogal sin, con cuatro cajones, con
sus correspondencias y llaves, tarada en ciento veinte d. 11120-11

838-0

4. CONCLUSIONES LINGÜÍSTICAS

Justificación

Para enmarcar las conclusiones lingüísticas voy a partir de los rasgos generales que caracterizan el leonés con el fin de hacer una descripción de cuál es la lengua que en este contexto (zona comprendida por el Partido Judicial de La Bañeza) y en este período de tiempo se usa en los inventarios analizados y poder así llegar a concluir si podemos hablar de leonés o de castellano con rasgos leoneses. Seguiré el mismo planteamiento que en la introducción comentando los rasgos fonéticos significativos que aparecen en el corpus, con una diferenciación entre el vocalismo y el consonantismo y los rasgos morfológicos. Finalmente haré un breve comentario sobre los rasgos gráficos que sean reseñables y, puesto que el objeto de la tesis es el estudio del léxico, intentaré hacer un análisis que sirva de conclusión sobre cuál es el léxico que aparece, centrándome fundamentalmente en la procedencia de los términos.

En la documentación manejada en este estudio son pocos los leonesismos encontrados ya que se trata de textos escritos y por tanto en los que se usa la lengua propia de un registro formal. No hay que olvidar que, además, estos documentos eran escritos por personas habituadas al oficio de escribir que, aunque no pertenecieran a un nivel socio cultural elevado, sí tenían al menos conciencia de lo que era la lengua escrita y por tanto del uso normativo de la misma. Estos datos no invalidan que, sin embargo, los rasgos leoneses sí estuvieran presentes en la lengua hablada de la zona (e incluso alguno en la lengua escrita) ya que en épocas posteriores, concretamente en el S. XX y en la actualidad, esos rasgos siguen existiendo y han sido incluso recogidos y estudiados por los dialectólogos.

4.1. Aspectos fonéticos. Consonantismo

4.1.1 Conservación de /f-/

Analizando los casos de conservación de /f-/ recogidos en este corpus, se puede afirmar que se mantiene una inestabilidad en cuanto al fenómeno que no coincide ni con aspectos cronológicos ni tampoco geográficos. Aparecen voces en las que siempre se da el fenómeno de conservación de /f-/ como *fosco* o *fusa*, también *ferreruelo*³ que no resulta significativo puesto que en castellano es la forma común; otras sin embargo

³ El *CorLexIn* recoge un amplio número de casos de *ferreruelo* distribuidos por documentos de toda la Península frente a un número reducido de casos de *herreruelo*.

nunca conservan la /f-/ como *horno*, *hilo*, *herraje* u *horca* en la que de los seis casos recogidos de la voz *horca*, solo uno mantiene la /f-/. Este caso de conservación en la palabra *horca* aparece en un inventario de Quintanilla de Somoza fechado en 1831 y mantiene esta correspondencia con el único ejemplo de *forcada*, que no *horcada*, que aparece en el mismo inventario. Sin embargo, este equilibrio se rompe en voces como *horno* donde en el mismo inventario de Quintanilla de Somoza, encontramos *horno* en lugar de *forno*. Igualmente sucede con la palabra *horma* que solo recoge un caso de conservación en un inventario de Alija del Infantado fechado en 1644 en el que también se recoge la variante *horma*, sin conservación de /f-/. Más significativo es el caso de *fierro* en un inventario de La Bañeza de 1758 en el que encontramos «unas trébedes pequeñas de fierro», término que aparece ampliamente documentado en el corpus y nunca con conservación de /f-/ salvo en este caso. Por tanto se puede afirmar que la lengua que se aprecia en este aspecto fonético refleja una vacilación que en algunos casos puede estar indicando la norma escrita que usa el escribano frente a su lengua oral (*horma/forma* en Alija del Infantado, 1644) y en otros refleja cómo las palabras más comunes presentan una mayor influencia del castellano que impide la conservación, es el caso de *horno* o *hilo*. A este respecto, aún en el s. XX, algunos estudiosos recogen todavía formas dialectales. Así Borrego Nieto señala que en las zonas establecidas por él como zonas 2 y 3 del leonés (Borrego Nieto, 1996: 147-152), que comprenden la zona de La Bañeza y de la Ribera del Órbigo respectivamente, aún hoy se conserva este rasgo. La zona 2 que se caracteriza por una pérdida notable de rasgos, todavía conserva la /f-/ en mayor o menor medida, y en la zona 3 que estaría limitada por la isoglosa de la /f-/ inicial, aún hoy se puede rastrear; aunque se trata de un fenómeno caduco y estigmatizado (Borrego Nieto, 2007: 141, 151); lo que indica que los casos de pérdida de /f-/ inicial del corpus estudiado reflejan que el escribano toma como referencia la lengua escrita en la que la pérdida de /f-/ sería la norma.

4.1.2 Palatalización de /l-/

Menéndez Pidal señala como rasgo característico del consonantismo del leonés la palatalización de la /l-/ (Menéndez Pidal, 1906: 158-159 [2006]). Con posterioridad, Borrego Nieto afirma que es un rasgo cuya isoglosa va unida a la de la conservación de la /f-/ excepto en la parte oriental (Borrego Nieto, 1996:151). Por su parte, Morala señala que se trata de un rasgo que caracteriza al leonés frente a otros romances y que históricamente abarca todo el territorio de habla leonesa (Morala y Gancedo, 2009: 84).

Sin embargo, la presencia de este fenómeno en el corpus es mucho menor que la del rasgo anterior, puesto que se reduce únicamente a un ejemplo, la voz *llanares* ya que la palatalización no se produce ni siquiera en el sustantivo *lana* del que deriva el adjetivo *llanares*. Este único ejemplo es casualmente el más tardío de todos los casos recogidos del término, pertenece al s. XIX, quizá porque se ha interpretado en una lengua castellanizada que no las rechaza. Además de las voces *lana* o *lanares*, encontramos otras palabras sin palatalizar como *lata*, *lagar*, *lámina*; por lo que coincidiendo con Morala y Gancedo (Morala y Gancedo, 2009: 84), este fenómeno se presenta con mucha diferencia en el grado de pervivencia y en este caso nos encontramos en una zona en la que en este período de tiempo prácticamente no se produce, al menos en la lengua escrita.

4.1.3 Mantenimiento de /-mb-/

Morala afirma que se trata de un fenómeno que no aparece en muchas palabras, pero que es significativo porque va a diferenciar al leonés del castellano, coincidiendo con el gallego (Morala y Gancedo, 2009: 87). La presencia de este rasgo en el corpus estudiado es irregular ya que se mantiene de manera constante en palabras como *camba* 'pieza curva' y en sus derivados, por ejemplo el verbo *cambar*. Sin embargo, en otras palabras donde sería esperable la presencia de este fenómeno, puesto que se trata de términos representativos en el mantenimiento de este rasgo, no aparece; es el caso de la voz *palomo*. El único ejemplo recogido de *palomo* pertenece al s. XIX, mientras que los ejemplos de *camba* y derivado pertenecen al s. XVII y primera mitad del s. XVIII. Este hecho puede deberse a que la voz castellanizada *paloma* es mucho más conocida, lo que hace que el término aparezca regularizado bajo esa forma, mientras que para la voz *camba* y derivados no se conoce otra forma y es la que se refleja en el corpus, sin que eso implique considerar este fenómeno como un rasgo característico del leonés en esta época y zona. Borrego Nieto señala que los ejemplos de /-mb-/ en la zona denominada 3 y que comprende la Ribera del Órbigo, se repiten monótonamente y muchos están ligados al verbo *lamber* (Borrego Nieto, 1996:151), que no aparece en este repertorio léxico. Este dato podría explicar que tal vez, lo que refleja el corpus es que con el paso del tiempo en esta zona se iba perdiendo y, por ello, una palabra en la que se esperaría la presencia del rasgo ya no aparece por ser de una época más tardía.

4.1.4 Confusión de las consonantes líquidas /l/ /r/

Otro rasgo que se presenta como característico del leonés frente al castellano es la confusión entre /l/ y /r/ (Menéndez Pidal, 1906: 167-168 [2006]). En cuanto al corpus estudiado, encontramos algunos ejemplos de cambio /l/ y /r/, aunque conviene hacer alguna matización. Se producen casos de confusión cuando la /l/ se encuentra en situación implosiva, aunque no es muy generalizada. Así encontramos dos ejemplos de *armilla* frente a *almilla* en un inventario de Laguna de Negrillos de 1734 y de Alija del Infantado de 1823, un ejemplo de *arconciles* frente a *alconciles* en otro inventario de Alija del Infantado de 1720. Esta coincidencia en la zona no nos permite llegar a conclusiones sobre la presencia de este rasgo en el corpus ya que también encontramos la forma castellana *alconciles* en inventarios de Genestacio de la Vega y de Saludes de Castroponce, es decir dentro de la misma comarca de Bajo Órbigo a la que pertenece Alija del Infantado. Esta misma confusión la encontramos en otras palabras como *alcabuz* en dos inventarios de Laguna de Negrillos y Santiago Millas, ambos del s. XVIII y el cambio contrario en un ejemplo de *almario* en un inventario de Castrocabón de 1643, lo que indica que el cambio no es sistemático sino que existe gran variabilidad.

La voz *vasal* siempre aparece en el corpus bajo la forma *vasar*. En este caso sí se produce con regularidad el cambio del sufijo *-al* por *-ar*, aunque en ningún caso aparecen ejemplos de este rasgo asociados a la formación de nombres femeninos de árboles, encontrando siempre la voz *nogal* y en ningún caso la forma *ñozar*, que parece ser más común en Asturias (Zamora Vicente, 1974: 164). Algunos autores han señalado que es común encontrar confusión /l/ /r/ en grupos consonánticos. En el corpus estudiado no se documenta ningún caso de confusión ya que aparecen siempre en los inventarios las voces *pluma* y *plato*, aunque Zamora Vicente señala que hoy es usual encontrar el cambio de /l/ en segundo lugar de un grupo, en /r/ en la Bañeza entre otras zonas (*op. cit.*137).

Finalmente, encontramos otros casos en los que, junto a la confusión /l/ /r/ se produce un fenómeno de metátesis. Se trata de la voz *peselbera* que alterna con la variante normativa.

En conclusión, se trata de un fenómeno frecuente, aunque a excepción de *vasar*, se produce solo en algún ejemplo de los recogidos para cada término por lo que de nuevo no podemos hablar de sistematicidad en el rasgo. Por otra parte, aunque se trata de un rasgo frecuente en la zona del dominio leonés, también lo encontramos en castellano, incluso en la zona oriental, por ejemplo el *CorLexIn* presenta ejemplos de

armilla en lugar de *almilla* en inventarios de Orihuela (Alicante) o Almería, de *alcabuz* en lugar de *arcabuz* en documentos de Murcia, Almería o Toledo; o en relación al cambio -al /-ar encontramos la forma *vasar* también en documentos de Escalona (Toledo).

4.1.5. /k'l/ y /lj/

La combinación /lj/ y /k'l/ seguida de vocal dio como resultado en la mayoría de los romances una solución palatal. Por lo que respecta al corpus estudiado, encontramos esta solución pero no de forma generalizada y reducida a algunas palabras. En cuanto al grupo /k'l/ aparece la solución leonesa en *abuyeta* para *agujeta* 'correa, cinta', en el único ejemplo recogido perteneciente a un inventario de Quintanilla de Somoza de 1831. El resto de palabras que aparecen en el corpus procedentes del grupo /k'l/ siempre presentan la solución castellana /x/: *orejera*, *botija*, *navaja*, *espejo* o *cerrojo* o la voz *sajo* o *xaxo* con cambio de la /s-/, palatalización de la consonante y posterior velarización, procedentes de *sarculum*, cuya solución en leonés serían las formas *sayo*, *sallo*, aunque también encontramos *sajo* y *sacho*. También presenta la solución castellana la palabra *cabija* procedente de *clavicula*, pero aparece un caso de *cabía* que se puede explicar porque es frecuente que la /y/ desaparezca cuando va precedida de vocales palatales, como en este caso (*op. cit.* 165), (Morala y Gancedo, 2009: 86). Ejemplos de /lj/ encontramos en voces como *tiriyuela* que registra la solución leonesa alternando con la castellana en la palabra *tirijuela-tiriyuela*, y en el resto de palabras siempre aparece la solución castellana: *majadera* y su derivado *majar* o en el término *aneja*.

4.1.6 El fonema palatal /š/

Este sonido el castellano lo mantuvo hasta los ss. XVI-XVII para dar posteriormente el resultado actual y convertirlo en /x/. En leonés no se produjo esta evolución conservando así el sonido dorsopalatal sordo. Este rasgo lo encontramos en el corpus en el vocablo *xato* palabra leonesa desde el punto de vista léxico, que alterna en el corpus con la solución castellana *jato*. En otras palabras quizá más generales, se ha producido una total castellanización y presentan siempre el resultado /x/: *madeja*, *jeringuilla* o *eje*. La aparición de este rasgo en el corpus resulta significativa, ya que mantiene más o menos el mismo nivel de frecuencia que el resto siendo como señala Morala un fonema que tiene una fuerte tendencia a la conversión de “x” en “j”, incluso en las zonas

lingüísticamente más conservadoras (Morala y Gancedo, 2009: 93), siendo fundamentalmente un problema de grafías ya que no es posible identificar el sonido en cada caso a partir de las grafías utilizadas.

4.2. Aspectos fonéticos. Vocalismo

4.2.1 Vacilación en el timbre de las vocales átonas

Morala, entre otros autores, señala que a partir de la primera mitad del S. XVII se empieza a reducir el fenómeno de la vacilación vocálica, al menos en la lengua escrita (Morala Rodríguez, 2012a: 555). En el corpus encontramos casos de vacilación probablemente debido a que seguían presentes en la lengua oral y se producían interferencias en la lengua escrita. Los casos de confusión /o~u/ se reducen prácticamente a un contexto, cuando la vocal tónica es una /i/ que es la que provoca la inestabilidad de las vocales velares que en algunos casos es cierre de /o/ a /u/ y en otros, el fenómeno contrario (Morala, 2012a: 557). Así encontramos la alternancia en *mollida-mullida*; un caso de *calzuncillo* en un inventario de Santibáñez de la Isla de 1844, *morsolina* en lugar de *muselina* o *escodilla* que aparece en los inventarios del S. XVII; y algún caso aislado en otros contextos, es el caso de *tunel* en un inventario de Destriana de 1843. Quizá sí se evidencia en los textos de este breve corpus una reducción puesto que en otros contextos en los que se han encontrado casos de inestabilidad no se producen. Por ejemplo, cuando la tónica es la /u/, cuando hay una yod en la sílaba tónica o cuando el acento está alejado de la vocal inicial que es la que sufre el cierre, nunca encontramos *cubertor*, siempre *cobertor*.

Aparece también vacilación de las vocales /a~e/ fundamentalmente en los siguientes contextos: cuando va seguida de una /i/ tónica, como ocurre en las vocales velares, encontramos *tresquilar* en dos inventarios del Páramo del S. XVII, *restrillo* y *restrillar* en varios inventarios del Bajo Órbigo; vacilación producida por un fenómeno de disimilación en la voz *arrecada*, variante muy frecuente no solo en este corpus donde aparece en todos los ejemplos *arrecada* y ninguno de *arracada*; o debido a un fenómeno de asimilación en *guadamacil* no significativo ya que se encuentra en documentos de todas las procedencias (Morala, 2012a: 559). Como ocurre con la serie velar, existen otros ejemplos en los que en ningún caso se produce la asimilación: *alemanisco* o *azabache*.

Otro de los pares en los que encontramos inestabilidad vocálica es el cierre de /e/ en /i/, aunque, como en los casos anteriores, no presenta ningún tipo de regularidad

ni en los contextos fónicos en los que se produce ni siquiera dentro de las mismas voces. Se recoge un caso de *pillejo* en un inventario de Calzada de 1838, de *tornado* en un inventario de Laguna de Negrillos de 1734 o *dispensa* en Destriana, encontramos casos de disimilación de /i-i-/ en /e-i-/ en *feligrana*. Sin embargo, en otras palabras se mantiene la regularidad, siempre aparece en el corpus la forma *piñera* o *espitera*, forma regular en el sur, frente a *peñera* o *espetera*, formas regulares en el norte.

Por tanto, se produce una alternancia de la que no se puede extraer ninguna conclusión ni desde el punto de vista cronológico ni contextual, tal vez se deba a que exista una vacilación en el timbre de las átonas especialmente en la lengua oral y el escribano refleje por escrito lo que oye a los inventariadores.

4.2.2 Hiatos

En el corpus encontramos casos de conversión de hiatos en diptongos, que no necesariamente son todos propios del leonés, sino que responden a una tendencia generalizada en toda la historia del romance (Morala y Egido, 2010: 423). En el caso del hiato /eo/ encontramos casos en los que se produce una conversión del hiato en diptongo /eo>/io/ ante contextos en los que la /e/ es átona, es el caso de *antiojo* que aparece bajo esta forma en los ejemplos del corpus fechados todos ellos en el s. XIX. Situación similar se produce con el hiato /ea/ que aparece en la voz *beatilla* y que, en el único ejemplo recogido, perteneciente a un inventario de Palacios de la Valduerna del año 1728, el hiato se convierte en diptongo con el cierre de la /e/ en /i/, *biatilla*. Sin embargo, esta secuencia se mantiene casi de forma constante en el nombre de la moneda: *reales*, aunque en esta zona, al menos en el Bajo Órbigo, hoy todavía se escucha en la lengua oral el cierre de /e/ en /i/. En cuanto a la secuencia /oa/ encontramos casos de cierre de /o>/u/ dando lugar al diptongo /ua/ en voces como *toalla* y *almohada* que alternan con las variantes *almuhada* y *tualla*.

Además encontramos otras voces en las que se produce formación de hiatos, a través de la pérdida de la -d- intervocálica en palabras como *rodao* o en un ejemplo del adjetivo *espolinado*, *espolinao* recogido en un inventario de La Isla de 1829, sin embargo encontramos otros adjetivos terminados en -ado en los que en ningún caso se pierde la -d-: *desborcillado*, *ajado* o *desbaratado*.

Otro caso de formación de hiato lo encontramos en la palabra *poyino* en la que al quedar la consonante en contacto con una vocal palatal, se acaba perdiendo dando la

solución *poíno*, frecuente en León (Morala y Egido, 2010: 429) y única que aparece en el corpus para la palabra *poyino* con presencia de la grafía “y” en lugar de “i”.

4.2.3 Diptongos

Uno de los rasgos que caracterizó al leonés y al castellano frente a otros romances fue la diptongación de las vocales breves tónicas /ẽ/ y /õ/. Posteriormente el leonés y el castellano concluyeron en soluciones diferentes, el castellano en algunos casos redujo el diptongo, mientras que el leonés lo mantuvo (Morala y Gancedo, 2010: 76). Este rasgo no se aprecia ya en los documentos del corpus puesto que encontramos voces como *cancilla*, *mantilla* o *escudilla* en todos los ejemplos de los tres períodos de tiempo analizados. Cabe destacar, sin embargo, la presencia de *franiela* en un inventario del pueblo de Saludes de Castroponce, fechado en 1808. La explicación en este caso es que se trata de un fenómeno de ultracorrección, puesto que estamos ante una palabra que procede del francés y esta a su vez del inglés. En el caso de la /õ/ breve tónica se aprecia algún ejemplo, aunque aislado en voces como *fleco* en la que encontramos la variante diptongada *flueco* en un inventario de La Bañeza de 1643, solución también frecuente en castellano, encontramos en el *CorLexIn* ejemplos de *flueco* en inventarios de Toledo, Ciudad Real, Madrid, incluso México entre otros lugares.

Borrego Nieto señala que en la zona que él define como zona 2, que comprendería parte de la comprendida en este corpus, han desaparecido prácticamente tanto los diptongos decrecientes como la diptongación ante yod (Borrego Nieto, 1996: 147).

La misma tendencia de castellanización de los fenómenos lingüísticos se produce en la no conservación de los diptongos decrecientes. En leonés existe una diferencia a este respecto entre el llamado leonés occidental que, coincidiendo con el gallego, conserva los diptongos /ei/ y /ou/ y el leonés oriental que los reduce a /e/ y /o/. Las tierras que se encuentran en el occidente de la Ribera del Órbigo formarían parte del leonés occidental (Morala y Gancedo, 2010: 78). Sin embargo, en el corpus encontramos reducción de diptongos, se documenta por ejemplo la voz *trosa* en los dos ejemplos recogidos del término o reducción del diptongo /ei/ en voces que sí se han documentado en León con la conservación del diptongo decreciente: *talladera*, *piñera*, *garduñera* o *cordero*, entre otras.

Otro rasgo que se documenta en el corpus es la reducción del diptongo /ua/ en la voz *gadaña* dando lugar a *gadaña*, en la mayor parte de los ejemplos recogidos. Esta

solución es frecuente en el noroeste peninsular (Morala y Egido, 2010: 433). El diptongo /ua/ en cambio se mantiene en otras voces como *guadamacil* o *fragua*, aunque también es común encontrar en el noroccidente de León la voz *fraugua* (Le Men, 2007, s.v. *fraugua*).

Otro rasgo importante que se recoge en la lengua del corpus y que se encuentra en todos los romances hispánicos, pero especialmente en leonés (Morala y Gancedo, 2009: 83) es la epéntesis de la /i/ en voces como *aperios* que se documenta en los tres ejemplos recogidos de la palabra pertenecientes a un inventario de Valle de la Valduerna de 1829.

En otros casos, encontramos situaciones que favorecen la creación de un diptongo como es el caso de la pérdida de la /-b-/ intervocálica en palabras como *taburete* que da lugar a *taurete* y que resulta ocasional en León (Morala y Egido, 2010: 433); en el corpus solo se recogen dos ejemplos pertenecientes a un inventario de Laguna de Negrillos de 1734, mientras en el *CorLexIn* se recogen ejemplos de La Rioja o de diferentes puntos de Castilla- La Mancha.

De nuevo, como ocurría con el apartado del consonantismo, encontramos casos aislados de lo que podríamos considerar rasgos occidentales, lo que pone de manifiesto que estamos ante una lengua que tiende hacia la norma castellana y que, aunque estos rasgos pervivan en la lengua oral, el escribano trata de reflejar la norma escrita produciéndose solo algún caso aislado de interferencia.

4.2.4 Vocalismo inicial y final

Con respecto al vocalismo inicial, en el corpus encontramos ejemplos de aféresis en los que un sustantivo que empieza por /a-/ pierde la vocal confundiéndose con la del artículo en palabras como *azueta* que alterna en los ejemplos encontrados con *zuela*. También aparecen casos en los que la /a-/ como vocal inicial aparezca en algunos verbos, esta es debida a la interferencia con su uso como prefijo, encontramos el verbo *aforrar* en algunos ejemplos: «Una *basquiña* de piel de rata aforrada (La Bañeza, 1641)», «Unos *calzones* de estudillo aforrados (Castrillo de la Valduerna, 1828)», entre otros.

En cuanto al vocalismo final, encontramos casos en los que se produce un mantenimiento de la vocal frente a la variante normativa, que puede considerarse como un arcaísmo, este rasgo lo encontramos en la voz *ansar*, que aparece en los dos ejemplos recogidos bajo la forma *ansare*, ambos pertenecientes a Alija del Infantado y

fechados en el s. XVII. No se han recogido ejemplos de épocas posteriores por lo que no sabemos si se seguiría manteniendo el arcaísmo. Otras voces que también presentan variabilidad respecto a la vocal final son *tenazas*, que aparece mayormente bajo la forma normativa pero presenta dos ejemplos bajo la forma etimológica *tenaces* bastante distanciados en el tiempo, uno perteneciente a un inventario de la Bañeza de 1643 y el otro a un inventario de Quintanilla de Somoza del año 1831. Finalmente, es necesario mencionar en el vocalismo final, que no se recogen casos esperables en la zona occidental como la influencia que el morfema de número puede ejercer en algunas palabras, como el caso de *buey*, donde la “y” se considera como vocal /i/, por tanto, es frecuente encontrar las variantes *bueys* o *bueis* que también se documentan en castellano, por lo que no se debe considerar como una marca dialectal sino más bien de registro. En el corpus alternan las variantes gráficas “y” “i” pero el plural siempre se construye bajo la forma *bueies*.

4.3. Aspectos morfológicos

En el apartado de la morfología y, dado que el corpus sobre el que se trabaja está formado por repertorios léxicos, el único aspecto gramatical en el que me puedo centrar es el de la morfología derivacional. A este respecto señalan Almeida Cabrejas y Díaz Moreno que la abundancia de los diminutivos es característica de los inventarios de bienes, así como la combinación de diminutivo más adjetivo indicador de tamaño pequeño (Almeida y Díaz, 2012: 57).

Siguiendo la línea de comparación con los rasgos leoneses tal y como se hizo con los aspectos fonéticos, uno de los sufijos más extendidos y que representa una clara marca del leonés es el diminutivo *-in*, *-ino*. Atendiendo a la delimitación geográfica que realiza Borrego Nieto para el leonés (Borrego Nieto, 1996: 141-154), este autor señala que en la zona de la Cepeda el sufijo *-ico* se va introduciendo con fuerza en el campo de *-in* hasta desplazarlo, especialmente en Zamora. En la zona de la Ribera del Órbigo señala la supremacía de *-in* como diminutivo que, sin embargo, en Sayago alterna con *-ico* (*op. cit.* 149, 151). Observando los usos de ambos diminutivos en el corpus, llama la atención la casi ausencia de *-in*, *-ino*, pues solo queda reducido a *azadín* en un inventario de Valle de la Valduerna de 1829 y a *fardelino* en un inventario de La Bañeza de 1643. Por tanto se puede afirmar que su uso es minoritario mientras que el uso del sufijo *-ico* está muy extendido especialmente en los inventarios pertenecientes al Bajo Órbigo (Alija del Infantado y Coomonte de la Vega). Encontramos ejemplos de los

tres siglos estudiados como *jarrico*, *escañilico*, *calderico*, *cubetico*, *fardelico*, *urónica*, entre otros. El uso de este sufijo en ocasiones se emplea como diminutivo siendo frecuente que además de añadir el sufijo a la palabra esta vaya acompañada del adjetivo *pequeño/a*, pero también es cierto que en muchos casos, aunque informe del tamaño, el escribano recoge lo que le dicta la persona que va enumerando los objetos y probablemente usa estos diminutivos con un sentido afectivo.

Junto al diminutivo *-ico* aparecen en un uso mucho menos extendido otros como el sufijo *-illo/-illa* o *-ito/-ita*. En el primer caso encontramos *botoncillo*, *manguillo*, *petrinilla*, *sotanilla* o *estampilla*; que no resultan significativos puesto que están lexicalizados. Pero quizá sea necesario hacer una puntualización en *bufetillo* puesto que no se usa como un derivado sino que se trata de un término lexicalizado que presenta en esta época una entrada aparte en el diccionario académico. Otro ejemplo significativo es el de *tazilla* que alterna con *tazica*, ambos términos pertenecen a inventarios de la misma localidad de Alija del Infantado, pero si atendemos a los ejemplos, el referente es distinto para cada palabra ya que cuando se usa *tazica*, se está refiriendo al objeto, mientras que el ejemplo de *tazilla*: «Seis *tazillas* de dulce», no se refiere tanto al objeto sino al contenido y este se emplea con la acepción de medida.

El otro diminutivo es *-ito/-ita* que aparece en muy pocos casos: *arquita*, *cofrecito*, *cajonito*, *espejito*, *martillito*, *cestito*, *ovillito* o *cucharita*. El uso del diminutivo en esta última palabra no solo indica tamaño sino que es probable que añada un matiz de singularidad ya que además aparece acompañada de los adjetivos *curiosas* y *buenas*.

En conclusión, de nuevo encontramos rasgos que pueden pertenecer al leonés, pero aquellos que serían esperables como marcas representativas apenas aparecen. Por tanto podemos afirmar que en la morfología también nos encontramos no con un leonés castellanizado sino con un castellano que presenta algunos rasgos del leonés.

Finalmente, también se podrían considerar como rasgos morfológicos del corpus, algunas diferencias de sufijos en palabras como *tajador-tajadero* o *devanadera-devanador*, que ya aparecen comentados en el cuerpo de la tesis, así como la pérdida de la *-d-* en escasos finales en *-ado*, por ejemplo *espolinao*.

4.4. Aspectos gráficos

En el apartado de aspectos gráficos, en el corpus aparecen algunas vacilaciones tanto a nivel vocálico como consonántico, especialmente en los inventarios del S. XVII época en la que todavía la lengua presentaba un alto grado de inestabilidad.

En el terreno de las vocales la mayor vacilación la encontramos en las equivalencias entre “u” y “v” de forma que en posición inicial (*vn*, *vna*) siempre encontramos “v” tanto para el fonema vocálico, como para el consonántico. Lo mismo ocurrió con la “i” e “y” iniciales que alternan con valor vocálico en el caso de *ynbentario*, *ylo*, *veynte*, entre otros. Otro caso es cuando la “i” va precedida de “h”, situación en la que se produce una interferencia fonética consonantizando el primer elemento del diptongo dando *yerba* o *yerro* como soluciones más frecuentes, alternando en este último caso con *hierro*, solución que la Academia retomó posteriormente adoptando la grafía “h” procedente de la aspiración de la /f/. Esta situación sigue apareciendo en los inventarios del S. XVIII, alternan *un* y *vn*, aunque quizá ya aparecen más casos en los que la grafía “u” representa la vocal y en el caso de la serie palatal apenas se recoge la forma *veinte* pero seguimos encontrando *yerro*, *ymagen* o *ylo*.

En el terreno de las consonantes se ha de tener en cuenta que a lo largo de la segunda mitad del S. XVII se produjo un cambio en el consonantismo que determinó el paso del sistema fonológico medieval al moderno (Lapesa, 1991: 370). En este contexto, aparecen en el corpus vacilaciones gráficas entre /b/ y /v/: *berde*, *nuebo*, *biejo*, entre otros ejemplos. El ensordecimiento de los fonemas /z/, grafía “z”; /ž/, grafía “s” y /ž/, grafías “g” y “j” con sus correspondientes sordos /š/ grafías “c, ç”; /s/, grafía “ss” y /š/ grafía “x”, dio lugar a numerosas interferencias entre estas grafías, algunos ejemplos de ello son: *jarra-xarra*; *zagalejo-zagalexo*; *taçica-tazica*; En el S. XVIII la Academia emprendió una reforma que entre otros cambios supuso la solución de “u” para la vocal /u/ y “v” para representar la consonante, fijó el uso de “i” o de “y” para la semivocal, suprimió la cedilla y distribuyó el uso de “c” y “z” reservando la “c” para preceder a /e/, /i/ y “z” para anteponerse a /u/, /o/, /a/, o el uso de “c” y no “q” en palabras como *cuatro*; la “x” deja de ser grafía de /x/ siendo sustituida por “j”, así desaparece la distinción entre sibilantes sordas y sonoras. No obstante en los inventarios del S. XVIII todavía se refleja una gran inestabilidad aunque algunos fenómenos no se presentan de forma tan generalizada, por ejemplo la cedilla tiende a desaparecer y ya no encontramos *calçoncillo*, sino *calzoncillo*, como muestra de ello. En cambio la lengua que reflejan

los inventarios del S. XIX presenta ya una estabilidad próxima a la de la lengua moderna ya que las normas de la Academia van influyendo y haciendo que predomine la estabilidad frente a la variabilidad. Finalmente hay que señalar que en relación con los aspectos gráficos también es frecuente encontrar la presencia de dobles grafías como es el caso de la “rr” en situación inicial para marcar la /r/ fuerte o la f- en palabras como *fuelle* o *fuelle* que no presentan ninguna particularidad significativa.

4.5. Aspectos léxicos

A diferencia de lo que ocurre con los aspectos fonético-fonológicos y morfológicos, el léxico es un ámbito muy abierto por lo que resulta difícil llegar a establecer conclusiones. La mayor parte de las voces que aparecen en estas relaciones de bienes son lógicamente descendientes del latín, puesto que la lengua en la que están escritos estos textos es en castellano cuyo léxico es fundamentalmente heredero del latín. Sin embargo y, pese a la dificultad reseñada, se pueden llegar a destacar a modo de conclusión algunos aspectos léxicos: presencia de voces procedentes de otras lenguas (arabismos, galicismos, americanismos, etc.), voces dialectales o al menos norteañas y formación de palabras con repercusión en el significado.

La influencia del árabe en nuestra lengua es innegable. Señala Ralph Penny que esto es debido fundamentalmente a dos factores, la necesidad de dar nombre a las nuevas realidades llegadas de Al-Andalus y el gran prestigio del que gozaba el árabe a principios de la Edad Media ya que era el vehículo de comunicación de una cultura avanzada frente a la cristiana (Penny, 1993: 240). Esta presencia la encontramos en los documentos del corpus en voces comunes a todo el castellano que por tanto no resultan significativas, voces que pertenecen a diferentes campos semánticos. Del campo de las agricultura y ganadería encontramos palabras que penetraron en la época de la Reconquista al adoptar las prácticas árabes en esta materia, por ejemplo *alforja*; también encontramos voces relacionadas con los nombres de pesos y medidas que aparecen frecuentemente en el corpus: *arroba* o *fanega*. Otro grupo de palabras que penetró en el castellano procedente del árabe fue el relacionado con los útiles de la casa, grupo que por sus características abunda en las relaciones de bienes de particulares, palabras como *alacena*, *almohada*, *jarra*, *aceitera* o *taza* entre otras. Junto a estos arabismos comunes hemos de señalar la presencia de arabismos destacados. Hay algunas voces que a pesar de que algunos corpus lexicográficos las sitúan hasta el S. XVII o incluso en algún caso la Academia las señala como antiguas, sin embargo en este corpus se documentan,

aunque es verdad que no son muchos los casos recogidos de cada término y reflejan que, al menos, se mantienen en el centro occidental peninsular, es el caso de voces como *almofía*, *albornía* o *altamía*, que también recoge el *CorLexIn* ya que aparecen en inventarios de otras zonas del centro peninsular, hecho que demuestra por tanto su vigencia.

Otro grupo de voces procedentes de otras lenguas que tiene una presencia destacada en el corpus son los galicismos. Muchos de estos préstamos penetraron en nuestra lengua a partir del s.XI debido a la participación de los franceses en las campañas militares de la Península, así como a la influencia de los monjes de Cluni y Cister en la reforma monástica y en la peregrinación a Santiago. En el corpus encontramos voces comunes pero pertenecientes fundamentalmente a dos campos semánticos: el de las armas y el del textil. En el momento de la Reconquista y debido a la participación francesa en este hecho histórico, penetran en nuestra lengua términos militares. En el corpus algunas de las voces recogidas en el apartado de armas son de origen francés: *charpa* o *estoque*. Sin embargo, el grupo de préstamos franceses más numeroso y más significativo cronológicamente es el perteneciente al campo del textil. El s. XVIII es el período más intenso de entrada de voces procedentes del país galo, momento en el que penetran términos del ámbito militar pero fundamentalmente relacionados con el vestido y la moda. En el corpus se documentan términos poco frecuentes de los que se recogen un escaso número de ejemplos debido a que nombran prendas o tejidos de valor y que por tanto pertenecen a particulares de buen nivel socio económico, palabras como *frac*, *levita*, *pantalón*, *chaqueta* o nombres de tejidos como *piqué* o *moer*. Estos términos aparecen siempre en inventarios del s. XIX, no anteriores, y son un reflejo de la introducción de nuevas prendas y, por tanto, de un nuevo concepto del vestido.

Una presencia más escasa es la que tienen los germanismos y los americanismos. Los germanismos llegaron al español por diferentes vías. Algunas de las voces recogidas entraron en los primeros momentos, es decir, antes de la fragmentación política del Imperio Romano, por lo que penetraron a través del latín, es el caso de la voz *guadaña*. Otros penetraron en momentos posteriores a través del francés que con anterioridad había tomado voces germánicas, especialmente del fránico; en este grupo se encuentran términos documentados en este corpus como *guante* o *estribo*.

Las voces amerindias están escasamente representadas en el corpus a pesar de que el castellano tiene un número importante de palabras procedentes de las lenguas

amerindias, especialmente de las variedades del Caribe, del náhuatl y del quechua. En el corpus encontramos términos universales como *chocolatera*, derivado de *chocolate* o *jícara* del náhuatl; o la voz *enaguas* del arahuaco.

Finalmente hay que señalar, dentro de los préstamos léxicos, la presencia escasa en el corpus de voces de otras lenguas. Del portugués términos como *basquiña*, o del italiano especialmente del mundo del adorno o el vestido: *facha*, *filigrana*, *muselina* o *brocado*.

A lo largo del corpus se recogen voces que no aparecen en el diccionario académico o que recogiendo, no registra aquellas acepciones cuyo uso se localiza en León o en la zona noroccidental de la Península. También vamos a encontrar voces, en este caso menos significativas, que presentan otras acepciones distintas a las del diccionario académico, pero que en el corpus son utilizadas solo con el significado recogido en el *DRAE*. León es una provincia que presenta una gran diversidad que hace que existan diferencias entre el norte y el sur, el este y el oeste, de manera que acepciones más restringidas quizá vayan a encontrarse en zonas más dialectales, mientras que en el sur y por influencia de Castilla, algunas no se documenten tanto. Dentro de los occidentalismos representativos más destacados cabe resaltar la voz *abregancias* bajo diferentes variantes formales; se trata de una voz que solo se documenta en León y en Asturias, mientras que en el resto de España el referente presenta otro término, como es el caso de *cadena* en Zamora. Significativa es la voz *mullidas* de uso dialectal, que se documenta en el corpus y que también aparece en Asturias, Zamora y Orense; es decir, en toda el área occidental, mientras que en el centro-este peninsular se usa la voz *melena* que también se recoge en el corpus, pero con menos frecuencia, aunque la diferencia de casos no es grande y tampoco existen diferencias en cuanto a los lugares en los que se localizan ejemplos de una y otra voz. Otro término representativo es *costanas*. El *DRAE* lo localiza en León, Palencia y Zamora, mientras que el *CORDE* recoge cinco ejemplos con otro significado, en el *CorLexIn* solo se documenta en la provincia de León. Estamos, por tanto, ante una voz dialectal que se localiza en el corpus en varios ejemplos. En otras zonas de la Península se usa para el mismo referente el término *adral*, voz que no se recoge en este corpus. Las voces *meúl* y *palero* son también significativas, el término *meúl* es una voz frecuente en todo el noroeste peninsular y aparece ampliamente documentada en el corpus. La voz *palero*, que se usa con el significado de 'sauce', es registrada por la Academia por primera vez en la edición de 1970 localizándola en León y Tierra de

Campos con el sentido de 'sauce' y 'chopo', mientras que al término en femenino le da la acepción de 'nopál' que no tiene nada que ver con el uso que tiene en León. Ambos se documentan en este corpus, la voz en femenino se recoge únicamente en inventarios de La Valduerna. Como en el caso anterior, el *CorLexIn* muestra que se trata de voces norteñas ya que el término *palero* solo aparece documentado en León y *meúl* en León y Palencia. Podemos considerar también voz dialectal el término *encaño* del que solo se documenta un ejemplo en este corpus, concretamente de Alija del Infantado y es voz conocida en la zona de Benavente muy próxima a la estudiada. Le Men recoge la palabra *encaño* con este significado en Asturias, Zamora y Salamanca (Le Men, 2005, s.v. *encaño*), por lo que podríamos estar hablando de un leonesismo. Finalmente, como ejemplo de dialectalismo, cabe destacar la voz *jato* muy común en toda el área leonesa, Cantabria, norte de Palencia y zona occidental. La Academia la recoge en su diccionario con el significado de 'becerro' pero no marca su carácter dialectal y, como señala Le Men, se trata de una voz que se documenta preferentemente en el área occidental donde goza de gran vitalidad (Le Men, 2007, s.v. *jato*).

Finalmente, conviene hacer mención a algunos procedimientos de derivación léxica puesto que constituyen un modo de formación de palabras en nuestro léxico y en los casos comentados tienen repercusiones en el significado de algunos vocablos. En este sentido resultan significativos los sufijos *-dor*, *-dero*. Ejemplo de ello es la voz *rodador*, que no documenta el *CORDE* ni otros corpus léxicos y es recogida por el *DRAE* con un significado genérico, sin embargo en esta zona se le da un uso concreto a la acepción general de 'llaneador', por tanto podríamos tal vez considerarlo como término dialectal. Dentro de las voces acabadas en *-dor* podemos destacar como significativa, la voz *escarpidor* como ejemplo de palabra que tiene varias acepciones, alguna de ellas no recogida en el diccionario académico como es la de 'cardador de la lana' (Le Men, 2005, s.v. *escarpidor*), este significado que es común en la montaña leonesa no se recoge en el corpus, que recoge el término con el significado que aparece en el diccionario académico. En cuanto al sufijo femenino *-era*, son varios los nombres de objetos que lo llevan y que se recogen en los inventarios de bienes: *aceitera*, *chocolatera* o más significativo *masera* que siempre se utiliza con la acepción de 'recipiente para amasar' a pesar de que en castellano también nombra 'el paño con el que se cubre la masa'. A este respecto señala H. Perdigüero que quizá se trata de un sufijo que se halla especializado en determinados contenidos semánticos, como el de designar recipientes (Perdigüero

Villarreal, 2012c: 385). Finalmente, también encontramos términos en los que el sufijo *-dor, -dera* conlleva un cambio de significado; es el caso de *tajador-tajadera*.

Por último hay que señalar que en el corpus se han encontrado términos que no recoge el diccionario académico ni he localizado en otros corpus, a los que he dado una interpretación semántica de acuerdo con el contexto lingüístico en el que aparecen, es el caso de voces como *salostrero, carvoneras* o *pechador*.

Estos son algunos de los términos que reflejan los aspectos léxicos más destacados. Sí es necesario señalar que, como puede observarse a lo largo de este trabajo, el uso de voces o acepciones específicamente noroccidentales se da fundamentalmente en términos pertenecientes a los campos semánticos relacionados con las labores agrícolas mientras que en otros campos léxicos como la ropa o los tejidos son muy escasos o inexistentes.

BIBLIOGRAFÍA

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALMEDA MOLINA, Elena (2013): “La tradición en el léxico de la indumentaria: análisis comparativo del Tesoro de Covarrubias y el Diccionario de Autoridades” en *Revista de Estudios Filológicos*, nº 25, julio 2013. http://www.um.es/tonodigital/znum25/secciones/estudios-04-lexico_indumentaria.htm [visto en julio de 2013].

ALMEIDA CABREJAS, Belén y Rocío DÍAZ MORENO (2012): “Estudio lingüístico de inventarios de conventos de Guadalajara” en *Revista de Historia de la Lengua Española* 7, 39-70.

ALONSO ESTRAVÍS, Isaac (1986): *Dicionário da língua galega* 3 vols, Alhena, Madrid.

ALONSO GARROTE, Santiago (1947): *El dialecto vulgar leonés hablando de Maragatería y Tierra de Astorga*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de Antonio de Lebrija, Biblioteca de dialectología y tradiciones populares, Madrid.

ALONSO, Joaquín (2009): *Aperos de labranza*, Edilesa, León.

ALVAR EZQUERRA, Manuel (1983): *Lexicografía*, H. López Morales (coord.), *Introducción a la lingüística actual*, Madrid, Editorial Playor, 115-132.

ÁLVAREZ BARDÓN, Cayetano (1987): *Cuentos en dialecto leonés*, Lancia, León.

ÁLVAREZ CABEZA, Amando y F. Javier GARCÍA MARTÍNEZ (1994): *Vocabulario de la Cepeda*, León.

ÁLVAREZ TEJEDOR, Antonio (1989): *Estudio lingüístico del léxico rural de la zona este de la provincia de Zamora*, Universidad de Salamanca, Salamanca.

ÁLVAREZ DOMÍNGUEZ, Juan Miguel y Juan José SÁNCHEZ BADIOLA (2002): “La Bañeza de villa a ciudad 1895-1995” *El siglo de León todos los pueblos y sus gentes II*, edita Diario de León.

ANDRÉS DÍAZ, Ramón de (2013): *Gramática comparada de las lenguas ibéricas*, Ed. Trea, Gijón (Asturias).

BARRIO PRADA, Manuel (1999): *El habla de la zona de Benavente*, *Brigecio* 9, 157-177.

BARRIO PRADA, Manuel (2000): *El habla de la zona de Benavente*, *Brigecio* 10, 173-200.

BASTARDÍN CANDÓN, Teresa (2012): “Léxico de los Siglos de Oro en documentos notariales: las particiones de bienes del Archivo Histórico Provincial de Cádiz” en *Revista Quadernos del Instituto de Historia de la Lengua*, nº7, Cilengua, San Millán de la Cogolla 31-59.

BOROBIO CRESPO, Enrique: “La indumentaria tradicional en los inventarios de bienes” *Revista de Soria*. <http://www.dipsoria.es> [visto en noviembre de 2012].

BORREGO NIETO, Julio (1996): “Leonés”, *Manual de dialectología hispánica, el español de España*, Ariel Lingüística, Barcelona, 139-158.

- BORREGO NIETO, Julio (2007): “El dialecto leonés y sus reescrituras virtuales”, *Ramón Menéndez Pidal y el dialecto leonés (1906-2006)*, Instituto de la Lengua. Colección Beltenebros, Junta de Castilla y León, 131-153.
- CALDERÓN, Miguel (2012): “Particularidades léxicas de las cartas de dote de los moriscos granadinos (1509-1513) en *Revista Quadernos del Instituto de Historia de la Lengua*, nº7, Cilengua, San Millán de la Cogolla 61-87.
- CAMPOS SOUTO, Mar (2012): “Voces gallegas (o no) en protocolos notariales del siglo XVIII” en *Revista Quadernos del Instituto de Historia de la Lengua*, nº7, Cilengua, San Millán de la Cogolla 89-123.
- CARDIEL UCEDA, Pedro: Somontano sur del Moncayo, *El Eco del Isuela*, nº 16, p. 15. <http://www.calcenada.com> [visto en noviembre de 2012]
- CARRIAZO RUIZ, José Ramón (2009): “El ajuar riojano del Siglo de Oro: Propuesta de organización onomasiológica para el vocabulario de los inventarios de bienes redactados entre 1606 y 1616 en el Monasterio de San Millán de Yuso (La Rioja)” en *Actas del VIII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Santiago de Compostela, Tomo II, 2012, 1271-1280.
- CASADO LOBATO, (1979): “Artesanía popular leonesa: la alfarería de Jiménez de Jamuz” *Tierras de León* 36-37, 1979, 111-121.
- CASADO LOBATO, M^a Concepción (1993): *La indumentaria tradicional en las comarcas leonesas*, Diputación de León, León.
- CASADO LOBATO, M^a Concepción (2002): *El habla de la Cabrera Alta*, Academia de la Llingua asturiana, Uviéu.
- CASTAÑEDA ORDÓÑEZ, M^a José (2003): *Inventarios de enseres domésticos (1750-1850). Estudio pragmalínguístico*, Servicio de publicaciones de la Universidad de Córdoba, Córdoba.
- CAVERO, Olga y Joaquín ALONSO (2002): *Indumentaria y joyería tradicional de La Bañeza y su comarca*. Instituto Leonés de Cultura, Diputación Provincial de León, León.
- CORDE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos [en línea]. *Corpus diacrónico del español* <http://www.rae.es>. [visto en julio de 2014, última fecha]
- COROMINAS, Joan y José Antonio PASCUAL (1980-1991): *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*, 6 vols. (=DECH), Ed. Gredos, Madrid
- COVARRUBIAS HOROZCO, Sebastián de (2006): *Tesoro de la Lengua Castellana o Español*, Ed. Integral e ilustrada de Ignacio Arellano y Rafael Zafra, Universidad de Navarra. Biblioteca Áurea Hispánica.
- DÁVILA CORONA, Rosa M^a; Montserrat DURÁN PUJOL y Máximo GARCÍA FERNÁNDEZ (2004): *Diccionario histórico de telas y tejidos. Castellano-catalán*, (=DHTT), Junta de Castilla y León, Consejería de cultura y Turismo.
- DESCOSIDO FUERTES, Maximino (1985): “La Valdería entre el mito y la historia” *Tierras de León*, 58, 73-96, León.
- DESCOSIDO FUERTES, Maximino (1993): “Vocabulario usual en Valdería” *Tierras de León*, 91- 92, 165-190, León.

ANDRÉS DÍAZ, Ramón de (2013): *Gramática comparada de las lenguas ibéricas*, Ed. Trea, Gijón (Asturias).

DÍEZ SUÁREZ, M^a Soledad (1994): *Léxico leonés*, Universidad de León, Secretariado de publicaciones, León.

Documentos selectos para el estudio de los orígenes del Romance en el Reino de León. Siglos X-XII, Edición Facsímil. León 2003.

DÍCTER, Diccionario de la Ciencia y de la Técnica del Renacimiento <http://dícter.eusal.es>. [visto en noviembre de 2013]

DRAE, vid. Real Academia Española.

Academia de la Llingua Asturiana (2000): *Diccionario de la Llingua Asturiana (DALLA)*. Uviéu.

EGIDO FERNÁNDEZ, M^a Cristina (2008): “Aspectos léxicos en documentación colonial del oriente boliviano (S. XVII-S.XVIII)”, *Actas del XV Congreso Internacional de la ALFAL*. (Publicación en CD), Montevideo, ALFAL.

EGIDO FERNÁNDEZ, M^a Cristina (2010): “Léxico de indumentaria femenina y joyas en relaciones de bienes de la Maragatería, Cepeda y Astorga, León (S. XVII)”, en Ana M^a Cano (ed.) *Homenaxe al profesor Xosé Lluis García Arias, Lletres Asturianas*, anexo 1, tomo I, Academia de la Llingua Asturiana. Uviéu, 95-116.

EGIDO FERNÁNDEZ, M^a Cristina (2012^a) “Léxico de la esclavitud en documentación americana: relaciones de bienes (S. XVII-S.XVIII)”, *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana (RILI)*, X, 2 (20), 29-49.

EGIDO FERNÁNDEZ, M^a Cristina (2012b) “Léxico y esclavitud en la América colonial” en *Revista Quadernos del Instituto de Historia de la Lengua*, n^o7, Cilengua, San Millán de la Cogolla 181-200.

EGIDO FERNÁNDEZ, M^a Cristina (2012c): “Léxico en documentación colonial del Alto Perú (S. XVII-S.XVIII)”, en Emilio Montero Cartelle (ed.), *Actas del VIII Congreso Internacional de Historia de la Lengua*, Santiago de Compostela, Meubook, 1299-1311.

EGIDO FERNÁNDEZ, M^a Cristina “Léxico de la indumentaria en relaciones de bienes leonesas del siglo XVII” [en prensa].

FERNÁNDEZ CATÓN, José María (1999): *Index Verborum de la documentación medieval leonesa*, tomos I y II, *Monasterio de Sahagún (857-1300)*, Colección Fuentes y Estudios de Historia Leonesa, Centro de Estudios e Investigación “San Isidoro”, León.

FERNÁNDEZ CATÓN, José María (2002): *Index Verborum de la documentación medieval leonesa*, tomos III y IV, *Archivo de la Catedral de León (775-1300)*, Colección Fuentes y Estudios de Historia Leonesa, Centro de Estudios e Investigación “San Isidoro”, León.

FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, José Ramón (1981): *El habla de Ancares*. Oviedo.

FERNÁNDEZ MARCOS, Vicenta (1984): “Variantes lingüísticas para designar a la telera en la provincia de León” *Revista de Folklore*, 3, 66-69.

FERNÁNDEZ NÚÑEZ, Manuel F. (1988): *Apuntes para la historia del Partido Judicial de La Bañeza*, Excmo Ayuntamiento de La Bañeza, Distresa, 2^a edición.

FUENTE GARCÍA, Ana M^a de la (2000): *El habla de la Cepeda. I Léxico*, Ed. Universidad de León, León.

GARCÍA DE DIEGO, Vicente (1954): *Diccionario Etimológico Español e Histórico (=DEEH)*, Espasa-Calpe, Madrid, 1985.

GARCÍA VALDÉS, Celsa Carmen (1979): *El habla de Santianes de Pravia*, Mieres.

GÓMEZ FERRERO, María Cristina (2012): “El uso de adjetivos para caracterizar al ganado en la documentación leonesa” en *Revista Quadernos del Instituto de Historia de la Lengua* nº7, Cilengua, San Millán de la Cogolla 223-238.

GÓMEZ PABLOS, Beatriz (2014): “Voces y frases relacionadas con Flandes en el *Diccionario de Autoridades*” en *Revista de Filología* nº32, Universidad de La Laguna 209-227.

GONZÁLEZ FERRERO, Juan Carlos (1990): *Palabras y expresiones en el habla de Toro (Zamora)*, Zamora.

GUERRERO, Ana y Américo LÓPEZ (2009): “Traje maragato”. *Modelo del mes*, Departamento de difusión del museo del traje, enero. <http://museodeltraje.mcu.es> [visto en abril de 2012].

JUNQUERA, Carlos (2009): *Oficios y trabajos*, Edilesa, León.

KRÜGER, Fritz (1991): *La cultura popular en Sanabria*, Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”, Diputación de Zamora, Zamora.

LAGÜENS, Vicente (2012): “Notas léxicas sobre documentos municipales aragoneses” en *Revista Quadernos del Instituto de Historia de la Lengua*, nº7, Cilengua, San Millán de la Cogolla 257-295.

LAMANO Y BENEITE, José de (1915): *El dialecto vulgar salmantino*, Tipografía popular, Salamanca.

LAPESA, Rafael (1991): *Historia de la Lengua Española*, Editorial Gredos, Madrid.

LE MEN LOYER, Janick (2002-2009): *Léxico del Leonés actual*, tomos I-IV, Centro de Estudios e Investigación “San Isidoro”, León.

LE MEN LOYER, Janick (2003): *Repertorio del léxico leonés*, Universidad de León, León.

MADRID RUBIO, Victorino (1985), *El habla maragata (Contribución a su estudio)*, Valladolid.

MARCOS ÁLVAREZ, Fernando (1987): “La capa de los animales de carga y tiro en Badajoz durante el s. XVII. Notas léxicas” en M. Ariza, A. Salvador y A. Viudas (eds.) en *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua*, Cáceres, 889-897.

MARTÍNEZ MANCEBO, J. Carlos (1995): *El habla de Camporredondo*, <http://www.dialnet.unirioja.es> [visto en junio de 2012].

MARTÍNEZ MARTÍNEZ, Martín (1985): *Vocabulario, costumbres y paisajes agrarios en la Ribera del Órbigo (Estébanez de la Calzada)*. León.

MARTÍNEZ MELÉNDEZ, M^a del Carmen. (1995): *Estudio de los nombres de los oficios artesanales en castellano medieval*. Universidad de Granada. Publicaciones de la cátedra de historia de la lengua española.

MARTÍNEZ MELÉNDEZ, M^a del Carmen. (1989): *Los nombres de tejidos en castellano medieval*. Universidad de Granada. Publicaciones de la cátedra de historia de la lengua española.

- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1906/2006): *El dialecto leonés*, Ed. El Búho Viajero, León.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1987): *Manual de Gramática Histórica Española*. Ed. Espasa- Calpe. S.A.16 edición, Madrid.
- MIGUÉLEZ RODRÍGUEZ, Eugenio (1993): *Diccionario de las hablas leonesas (León, Zamora y Salamanca)*, Ed. Monte Casino, Zamora.
- MIGUÉLEZ RODRÍGUEZ, Eugenio (1998): *El habla leonesa de Santibáñez de la Isla*, Ed. Monte Casino, Zamora.
- MIGUÉLEZ RODRÍGUEZ, Eugenio (2000): *El dialecto leonés y el nombre de las cosas*, Ediciones leonesas, León.
- MORALA RODRÍGUEZ, José R. (1986): “Toponimia y diacronía. Los sufijos diminutivos en León”, *Lletres Asturianas*, 19, 65-82.
- MORALA RODRÍGUEZ, José R. (1990): *Toponimia de la comarca de Los Oteros (León)*, 2 vols., León.
- MORALA RODRÍGUEZ, José R. (editor). *Ramón Menéndez Pidal y el Dialecto Leonés (1906-2006)*. Instituto de la Lengua. Colección Beltenebros.
- MORALA RODRÍGUEZ, José R. (2006): “Leonés y castellano en Zamora. De la Edad Media a nuestros días”, Zamora: *Anuario 2006 del IEZ “Florián de Ocampo”*, 347-365.
- MORALA RODRÍGUEZ, José R. y Emilio GANCEDO FERNÁNDEZ (2009a): *El habla de León*. Biblioteca leonesa de tradiciones, Edilesa, León.
- MORALA RODRÍGUEZ, José R. (2009b): “El proceso de castellanización al sur de la Cordillera Cantábrica en el siglo XVII”, *Lletres Asturianas*, 101, 7-22.
- MORALA RODRÍGUEZ, José R. (2010a): “Notas de lexicografía histórica leonesa: léxico de la ganadería” en Ana M^a Cano (ed.). *Homenaxe al profesor Xosé Lluis García Arias, Lletres Asturianas*, anexo 1, tomo I, Academia de la Llingua Asturiana. Uviéu, 257-277.
- MORALA RODRÍGUEZ, José R. y M^a Cristina EGIDO FERNÁNDEZ (2010): “Variantes formales en hiatos y diptongos en textos medievales del s.XVII” en R.M^a Castañar y V. Lagüens García (eds.). *De moneda nunca usada. Estudios dedicados a J.M^a Enguita Utrilla*. Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 447-459.
- MORALA RODRÍGUEZ, José R. (2010b): “Inventarios de bienes y lexicografía histórica”, en A. M^a Medina Guerra y M.C. Ayala Castro (ed. y coord.). *Los diccionarios a través de la historia*. Universidad de Málaga, Málaga, 433-454.
- MORALA RODRÍGUEZ, José R. (2011): “Léxico con denominaciones de origen en inventarios del Siglo de Oro”, en Rosa Rabadán, Trinidad Guzmán y Marisa Fernández (eds.), *Lengua, traducción, recepción. En honor de Julio César Santoyo //Language, Translation, Reception. To Honor Julio César Santoyo*, vol. I, Universidad de León, León 385-417.
- MORALA RODRÍGUEZ, José R. (2012a): “Alternancias en el vocalismo átono en textos notariales del s. XVII” en E. Montero Cartelle (ed.) *Actas del VIII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Santiago de Compostela, tomo I 555-564.
- MORALA RODRÍGUEZ, José R. (2012b): “Relaciones de bienes y geografía lingüística del siglo XVII” en *Revista Cuadernos del Instituto de Historia de la Lengua n°7*, Cilengua, San Millán de la Cogolla 301-332.

MORALA RODRÍGUEZ, José R. (2012c): “Arabismos en textos del siglo XVII escasamente documentados” en *Revista de investigación lingüística* nº 5, Universidad de Murcia, Murcia 81-106.

MORALA RODRÍGUEZ, José R. (2012d): “Datos sobre interferencias entre los sufijos -dor y -dero en un corpus del Siglo de Oro” en Mar Campos Souto, Ramón Mariño, José Ignacio Pérez Pascual, Antonio Rifón (Eds.), “*Assí como es de suso dicho*”: Estudios de morfología y léxico en homenaje a Jesús Pena, Cilengua, San Millán de la Cogolla, 237-254.

MORALA RODRÍGUEZ, José R. (2012e): El proyecto *CorLexIn* en Dolores Corbella, Josefa Dorta, Alejandro Fajardo Aguirre, Laura Izquierdo, Javier Medina López y Antonia Nelsi Torres (eds.), *Lexicografía hispánica del siglo XXI: nuevos proyectos y perspectivas. Homenaje al profesor Cristóbal Corrales Zumbado*, Arco /Libros, Madrid, 421-439.

MORALA RODRÍGUEZ, José R. (dir.) *Corpus Léxico de Inventarios (CorLexIn)*, [visto 2014] <<http://web.frl.es/CORLEXIN.html>>. [Junio de 2014].

MORALA RODRÍGUEZ, José R. (2014): “El CorLexIn un corpus para el estudio del léxico histórico y dialectal del siglo de oro” *Scrimptum digital*, 3, 5-28.

MORALA RODRÍGUEZ, José R. “La expresión de la calidad en el léxico de los inventarios del Siglo de Oro” [en prensa].

MORALA RODRÍGUEZ, José R. “Léxico ganadero formado sobre denominaciones relativas al tiempo” [en prensa].

NIETO JIMÉNEZ, Lidio y Manuel ALVAR EZQUERRA (2007): *Nuevo Tesoro Lexicográfico del Español* (S. XIV-1726), Arco Libros, Madrid.

NTLLE, vid. Real Academia Española.

NTLE, vid. NIETO JIMÉNEZ y ALVAR EZQUERRA.

NUEVO CUERVO, Luis Carlos (1996): “Algunas consideraciones etnolingüísticas sobre el léxico del Órbigo” *Brigecio*, 6.

NUEVO CUERVO, Luis Carlos (1997): “El vocabulario del Órbigo desde un punto de vista geográfico” *Brigecio*, 7.

PASCUAL RODRÍGUEZ, José A. (2009): The Preparatory Stage of the NDHE: “Divide and Rule” en Silvia Bruti, Roberta Cella and Marina Foschi Albert (Eds.) *Perspectives on Lexicography in Italy and Europe*, Cambridge Scholars, 3-28.

PENNY, Ralph (1993): *Gramática histórica del español*, (Traducción de J.I. Pérez Pascual y M.E. Pérez Pascual. Título original: *A history of the Spanish language*), Barcelona, Ariel Lingüística.

PERDIGUERO VILLARREAL, Hermógenes (2012a): “Variación léxica en protocolos notariales de Castilla en el siglo XVII” en *Revista Quadernos del Instituto de Historia de la Lengua* nº7, Cilengua, San Millán de la Cogolla 333-345.

PERDIGUERO VILLARREAL, Hermógenes (2012b): “Léxico de aperos y enseres en protocolos notariales de Burgos en el s. XVII” en Emilio Montero Cartelle (ed.), *Actas del VIII Congreso Internacional de Historia de la Lengua*, Santiago de Compostela, Meubook 1151-1562.

PERDIGUERO VILLARREAL, Hermógenes (2012c): “Palabras en -ero/-era en protocolos notariales de Castilla”, en Mar Campos Souto, Ramón Mariño, José Ignacio Pérez Pascual, Antonio Rifón (Eds.), «*Assí como es de suso dicho*»: *Estudios de morfología y léxico en homenaje a Jesús Pena*, Cilengua, San Millán de la Cogolla, 381-192.

PERDIGUERO VILLARREAL, Hermógenes “Léxico de bienes domésticos en documentos notariales del siglo XVII: sustantivos con sufijos diminutivos y variación diatópica” [en prensa].

PERDIGUERO VILLARREAL, Hermógenes “Bienes en la recámara: léxico de guarniciones y otros útiles en un inventario burgalés de 1639” [en prensa].

PÉREZ GÓMEZ, José (1961): “Voces de la provincia de León” en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares XVII*, CSIC, Madrid, 525-548.

QUIRÓS GARCÍA, Mariano (2012): “El léxico de la ropa blanca en inventarios bilbaínos del Siglo de Oro” en *Revista Quadernos del Instituto de Historia de la Lengua n°7*, Cilengua, San Millán de la Cogolla 361-392.

RELLO, Luz. (2009): “Términos de color en español: semántica, morfología y análisis lexicográfico. Definiciones y matices semánticos de sus afijos” en *Diálogo de la Lengua I*, 89-164.

PUCHE LORENZO, Miguel A. (2002): *El español del siglo XVI en textos notariales*, Universidad de Murcia. Murcia.

PUCHE LORENZO, Miguel A. (2012): “Léxico de la vida cotidiana en la Murcia áurea” en *Revista Quadernos del Instituto de Historia de la Lengua, n°7*, Cilengua, San Millán de la Cogolla 343-359.

QUIRÓS GARCÍA, Mariano (2011): “Léxico e inventarios de bienes en el Bilbao del Siglo de Oro” en *Oihenart*, 26, 423-453,

<http://www.euskomedia.org/PDFAntl/literatura/26/26423453.pdf>.

[visto en febrero de 2014]

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1979): *Diccionario de Autoridades (AUT)* 3 vols., edición facsímil, 4ª reimpresión, Madrid Gredos.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la Real Academia Española (DRAE)*. <http://www.rae.es>. [visto en julio de 2014, última fecha].

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos en línea. *Corpus Diacrónico del español (CORDE)* <http://www.rae.es>. [visto en julio de 2014, última fecha].

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Nuevo Tesoro Lexicográfico (NTLE)* <http://www.rae.es>. [visto en julio de 2014, última fecha].

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Fichero general: versión en línea. <http://web.frl.es>. [visto en julio de 2014, última fecha].

RIVAS TURRADO, Isidoro (2006): *Voces del Eria (usos del leonés en la Valdería)*, Edición particular, Barcelona.

RIVERO PÉREZ Manuel (2006): “Las collaradas maragatas: iconos culturales de gran valor”, en *Revista de folklore*. T. XXVI a: 39-44, <http://www.funjdiaz.net/folklore> [visto el 19/ 07/ 2012].

- RODRÍGUEZ BAYO, Jonatán (2007): *Vocabulariu de La Baya*. Academia de la Llingua Asturiana, Uviéu.
- RUBIO PÉREZ, Laureano M. (1987): *La Bañeza y su tierra, 1650-1850. Un modelo de sociedad rural leonesa*, Universidad de León, Biblioteca de Castilla y León, León.
- SÁNCHEZ GONZÁLEZ DE HERRERO, M^a Nieves (2012) “La documentación de Miranda de Ebro (siglos XIII-XIV) en *Revista Quadernos del Instituto de Historia de la Lengua*, n^o7, Cilengua, San Millán de la Cogolla 425-453.
- SAN MILLÁN LÓPEZ, Ricardo (1991): *Prádanos de Ojeda*, <http://www.dialnet.unirioja.es> [visto el 01/11/2012].
- TORRES MONTES, Francisco (2000): “Estudios de los nombres de las medidas superficiales agrarias tradicionales en la provincia de Málaga” en M^a Teresa Echenique, Juan Sánchez (eds.) *Actas del V Congreso Internacional de Historia de la Lengua*, Valencia, 2397-2410.
- TERREROS Y PANDO, Esteban de (1987): *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes*. Ed. Facsímil, Arco Libros.
- URDIALES, José Millán (1966). *El habla de Villacidayo*.
- VALLADARES, Secundino (2009): *Artesanos y artesanías*, Edilesa, León.
- VARELA MERINO, Elena (2000): “Galicismos de los s. XVI y XVII en el campo léxico de la indumentaria” en M^a Teresa Echenique, Juan Sánchez (eds.) *Actas del V Congreso Internacional de Historia de la Lengua*, Valencia, 2411-2419.
- ZAMORA VICENTE, Alonso (1974): *Dialectología española*, Gredos, Madrid.

FUENTES DOCUMENTALES

Todos los documentos pertenecen al Archivo Histórico Provincial de León. La relación de los mismos que se detalla a continuación está agrupada por siglos. Dentro de cada siglo, se organizan los documentos de acuerdo al lugar en el que se encuentra la notaría a la que pertenece el notario correspondiente. En cada protocolo se señala el nombre del notario, el lugar al que pertenece el propietario del inventario, testamento, etc., el año, la caja, la signatura y el número del folio en el que se encuentra. En algunos no es posible ya que debido al deterioro del documento no se aprecia este dato. Finalmente se señala en la mayoría de los casos el tipo de documento sobre el que se ha trabajado (inventario, carta de dote, etc.).

S. XVII

Alija del Infantado

P.N. Martín García. Coomonte de la Vega, año 1643. Caja 7033, sig. 395, fol. 29-32 (inventario de bienes).

P.N. Martín García. Alija del Infantado, año 1644. Caja 7034, sig. 396, fol. 199-202 (inventario de bienes).

P.N. Martín García. Coomonte de la Vega, año 1645. Caja 7034, sig. 397, fol. 306-307 (inventario de bienes).

P.N. Martín García. Alija del Infantado, año 1647. Caja 7035, sig. 399, fol. 36-37 (inventario de bienes)

P.N. Luis Gómez Ponce. Bercianos del Páramo, año 1648. Caja 7092, sig. 527 (inventario de bienes).

P.N. Martín García. Coomonte de la Vega, año 1650. Caja 7036, sig. 402, fol. 23-25 (inventario de bienes)

Castrocalbón

P.N. Francisco Fernández. Castrocalbón, año 1643. Caja 6955, sig. 257, fol. 17-18.

La Bañeza

P.N. Pedro Martínez. La Bañeza, año 1641. Caja 7047, sig. 422, fol. 182-186 (tasación de bienes)

P.N. Diego Castillo de la Concha. La Bañeza, año 1643. Caja 7036, sig. 385, fol. 145-150 (inventario de bienes)

P.N. Pedro Martínez. La Bañeza, año 1647. Caja 7050, sig. 428, fol. 319-321 (carta de pago).

P.N. Pedro Martínez. La Bañeza, año 1649. Caja 7051, sig. 429, fol. 190-192 (carta de pago de dote).

Valdejamuz

P.N. Matías de la Plaza, Jiménez de Valdejamuz, año 1654. Caja 7168, sig. 682, fol. 180-182.

Laguna de Negrillos

P.N. Miguel de Valladares, Urdiales del Páramo, año 1645. Caja 7077, sig. 497, fol. (no se aprecia por el mal estado de conservación) (inventario de bienes).

P.N. Miguel de Valladares, La Antigua, año 1646. Caja 7077, sig. 497, fol. (no se aprecia por el mal estado de conservación) (paga de la dote).

P.N. Miguel de Valladares, Laguna de Negrillos, año 1646. Caja 7077, sig. 498, fol. (no se aprecia por el mal estado de conservación) (inventario de bienes).

S. XVIII

Alija del Infantado

P.N. José Francisco Álvarez. Coomonte de la Vega, año 1719. Caja 7382, sig. 1360 (bienes dotales).

P.N. José Francisco Álvarez. Genestacio de la Vega, año 1721. Caja 7382, sig. 1361 (inventario de bienes).

P.N. José Francisco Álvarez. Coomonte de la Vega, año 1722. fol. 71 (inventario de bienes de un forastero).

P.N. José Francisco Álvarez. La Nora del Río, año 1723. Caja 7382, sig. 1363, fol. 85-87 (inventario de bienes).

P.N. José Francisco Álvarez. La Nora del Río, año 1724. Caja 7382, sig. 1364, fol. 17-21 (bienes dotales).

P.N. José Francisco Álvarez. Alija del Infantado, año 1724. Caja 7382, 1364, fol. 170 (inventario de bienes)

P.N. José Francisco Álvarez. Coomonte de la Vega, año 1724. Caja 7382, sig. 1364, fol. 186 (inventario de bienes)

P.N. José Francisco Álvarez. Pobladura del Valle, año 1733. Caja 7384, sig. 1371, fol. 132 (inventario de bienes del concejo)

P.N. José Francisco Álvarez. Genestacio de la Vega, año 1735. Caja 7386, sig. 1376, fol. 193-196 (inventario de bienes).

La Bañeza

P.N. Francisco Velasco. La Bañeza, año 1712. Caja 7353, sig. 1721, fol. 201-202 (obligación).

P.N. Juan de Acuña. La Bañeza, año 1714. Caja 7373, sig. 1328, fol. 40-41 (inventario de bienes).

P.N. Francisco Velasco. La Bañeza, año 1721. Caja 7353, sig. 1251, fol. 211-217 (inventario de bienes).

P.N. Santos de Seijas. La Bañeza, año 1754. Caja 7411, sig. 1444, fol. 556-559 (inventario de bienes).

P.N. Santos de Seijas. La Bañeza, año 1758. Caja 7413, sig. 1448, fol. 187-192 (inventario de bienes).

Valdejamuz

P.N. Antonio Quintela. Villanueva de Valdejamuz, año 1704. Caja 7306, sig. 1112, fol. 338-339 (dote).

Villazala

P.N. Antonio Pardiñas de Losada. Huerga de Garaballes, año 1723. Caja 7359, sign. 1271, fol. No numerada (inventario de bienes).

Ribera

P.N. Jerónimo Rodríguez de Losada. Grajal de la Ribera, año 1723. Caja 7363, sign. 1281, fol. No numerada (escritura)

Laguna de Negrillos

P.N. Jerónimo Espada. Laguna de Negrillos, año 1722. Caja 7367, sig. 1299, fol. 79-82 (inventario de bienes)

P.N. Jerónimo Espada. Laguna de Negrillos, año 1725. Caja 7367, sig. 1301, fol. 12-13 (inventario de bienes).

P.N. Jerónimo Espada. Laguna de Negrillos, año 1725. Caja 7368, sig. 1302, fol. 96 (inventario de bienes).

P.N. Jerónimo Espada. Laguna de Negrillos, año 1734. Caja 7368, sig. 1311, fol. 132-134 (inventario de bienes).

Palacios de la Valduerna

P.N. García del Otero Fuente Mar, Ribas de la Valduerna, año 1726. Caja 7426, sig. 1471, fol. 24-25 (inventario de bienes).

P.N. García del Otero Fuente Mar, Fresno de la Valduerna, año 1726. Caja 7426, sig. 1471, fol. 46-47 (inventario de bienes).

P.N. García del Otero Fuente Mar, Robledo de la Valduerna, año 1726. Caja 7426, sig. 1471, fol. 61-68 (inventario de bienes).

P.N. García del Otero Fuente Mar, Tejados, año 1726. Caja 7426, sig. 1471, fol. 31-32 (inventario de bienes).

P.N. García del Otero Fuente Mar, Requejo, año 1726. Caja 7426, sig. 1471, fol. 149-153 (inventario de bienes).

P.N. Domingo Jimeno Núñez, Palacios de la Valduerna, año 1727. Caja 7426, sig. 1471, fol. 150-152 (inventario de bienes).

P.N. Domingo Jimeno Núñez, Palacios Jamuz, año 1728. Caja 7426, sig. 1472, fol. 11-12 (inventario de bienes).

P.N. Domingo Jimeno Núñez, Toral, año 1728. Caja 7426, sig. 1472, fol. 121 (inventario de bienes).

P.N. Domingo Jimeno Núñez, Palacios de la Valduerna, año 1728. Caja 7426, sig. 1472, fol. 136-137 (inventario de bienes).

P.N. Domingo Jimeno Núñez, Palacios de la Valduerna, año 1728. Caja 7426, sig. 1472, fol. 152 (inventario de bienes).

P.N. Domingo Jimeno Núñez, Palacios de la Valduerna, año 1728. Caja 7426, sig. 1472, fol. 165 (inventario de bienes).

P.N. García del Otero Fuente Mar, la Isla, año 1728. Caja 7426, sig. 1472, fol. 171- 172 (inventario de bienes).

P.N. García del Otero Fuente Mar, la Isla, año 1728. Caja 7426, sig. 1472, fol. 177- 179 (inventario de bienes).

P.N. García del Otero Fuente Mar, Biforcós, año 1729. Caja 7426, sig. 1472, fol. 157 (inventario de bienes).

P.N. García del Otero Fuente Mar, Requejo, año 1730. Caja 7427, sig. 1473, fol. 78-79 (inventario de bienes).

P.N. García del Otero Fuente Mar, Miñambres, año 1731. Caja 7427, sig. 1473, fol. 88-90 (inventario de bienes).

P.N. García del Otero Fuente Mar, Requejo, año 1735. Caja 7427, sig. 1474, fol. 83- 85 (inventario de bienes).

P.N. García del Otero Fuente Mar, Santiago Millas, año 1735. Caja 7427, sig. 1474, fol. 136-137 (inventario de bienes).

P.N. García del Otero Fuente Mar, La Isla, año 1735. Caja 7427, sig. 1474, fol. 141-143 (inventario de bienes).

Destriana

P.N. Pedro Blanco de Quintanilla, Destriana, año 1730. Caja 7443, sig. 1542, fol. No se aprecia, mal estado (inventario de bienes).

P.N. Pedro Blanco de Quintanilla, Destriana, año 1731. Caja 7443, sig. 1543, fol. 11-12 (inventario de bienes).

Castrocalbón

P.N. Manuel González Barros. Castrocalbón, año 1701. Caja 7329, sig. 1190, fol. 65-68.

P.N. Manuel González Barros. Castrocalbón, año 1701. Caja 7329, sig. 1190, fol. 105-109.

S. XIX

Palacios de la Valduerna

P.N. Bernardo López, Castrillo de la Valduerna, año 1828. Caja 7718, sig. 2640, fol. 111-122 (inventario de bienes).

P.N. Bernardo López, Valle de la Valduerna, año 1829. Caja 7718, sig. 2640, fol. 1-5 (inventario de bienes).

P.N. Bernardo López, Palacios de la Valduerna, año 1831. Caja 7718, sig. 2642, fol. 67-71 (inventario de bienes).

P.N. Bernardo López, Ribas de la Valduerna, año 1831. Caja 7718, sig. 2642, fol. 3-5 (inventario de bienes).

P.N. Joaquín Pérez Juana, Santibáñez de la Isla, año 1844. Caja 7750, sig. 2781, fol. 28-29 (inventario de bienes).

Alija del Infantado

P.N. Vicente Panchón, Alija del Infantado, año 1812. Caja 7669, sig. 2443. No se aprecia el número de folio (cuenta y tasación de bienes).

P.N. Vicente Panchón, La Nora del Río, año 1820. Caja 7670, sig. No se aprecia porque está rota la primera hoja. fol. 20-21 (inventario de bienes).

P.N. Vicente Panchón, La Nora del Río, año 1823. Caja 7670, sig. 2454. fol. 125-130 (inventario de bienes).

P.N. Vicente Panchón, Alija del Infantado, año 1827. Caja 7671, sig. 2458 fol. 56 (inventario de bienes)

P.N. Vicente Panchón, Quintana del Marco, año 1827. Caja 7671, sig. 2458 fol. 78 (avance de bienes).

La Bañeza

P.N. Miguel de las Heras, Jiménez de Jamuz, año 1825. Caja 7694, sig. 2566, fol. 9-11 (dote).

P.N. José Manuel Fernández, La Bañeza, año 1829. Caja 7704, sig. 2594, fol. 406-415 (inventario de bienes).

P.N. Miguel de las Heras, Requejo de la Vega, año 1839. Caja 7695, sig. 2570, fol. 141-147 (inventario, cuenta y división de bienes).

Destriana

P.N. Manuel Lorenzo, Destriana, año 1825. Caja 7723, sig. 2669, fol. 29-30 (inventario de bienes).

P.N. Manuel Lorenzo, Destriana, año 1843. Caja 7724, sig. 2675, fol. 1-18 (inventario de bienes).

Castrocalbón

P.N. Ramón Calabozo, Castrocalbón, año 1814. Caja 7632, sig. 2278, fol. 164-167 (inventario de bienes).

P.N. Matías Díez Hernández, Castrocalbón, año 1832. Caja 7721, sig. 2657, fol. 66-67 (inventario de bienes).

P.N. Matías Díez Hernández, Felecharés, año 1836. Caja 7721, sig. 2658, fol. 54-55 (inventario de bienes).

P.N. Matías Díez Hernández, Felecharés, año 1837. Caja 7722, sig. 2659, fol. 28-29 (inventario de bienes).

P.N. Matías Díez Hernández, San Feliz, año 1838. Caja 7722, sig. 2660, fol. No numeradas después del 77 una hoja (bienes que le tocaron de sus padres difuntos).

P.N. Matías Díez Hernández, Calzada, año 1838. Caja 7722, sig. 2660, fol. Idem va seguida dos hojas (inventario de bienes).

P.N. Matías Díez Hernández, Castrocalbón, año 1839. Caja 7722, sig. 2661, fol. 29 (dote).

GLOSARIO DE TÉRMINOS

<u>Palabra</u>	<u>Página</u>	<u>Palabra</u>	<u>Página</u>
<i>Abanico</i>	92	<i>Apero</i>	255
<i>Abregancias</i>	154	<i>Aposento</i>	467
<i>Acabellado</i>	402	<i>Arado</i>	224
<i>Aceitera</i>	122	<i>Arca</i>	198
<i>Acerandar</i>	277	<i>Arcabuz</i>	398
<i>Acribar</i>	277	<i>Argadillo</i>	371
<i>Aderezo</i>	111	<i>Armador</i>	63
<i>Afelpada</i>	362	<i>Armario</i>	197
<i>Agujeta</i>	93	<i>Almilla</i>	62
<i>Ajado</i>	473	<i>Arquetón</i>	199
<i>Alabarda</i>	398	<i>Arracada</i>	112
<i>Alacena</i>	194	<i>Arreos</i>	245
<i>Alba</i>	421	<i>Arroba</i>	320
<i>Albanega</i>	83	<i>Artesa</i>	164
<i>Albarda</i>	244	<i>Arveja</i>	415
<i>Albornía</i>	122	<i>Asador</i>	155
<i>Alconcil</i>	111	<i>Asementar</i>	277
<i>Alcuza</i>	123	<i>Aspa</i>	371
<i>Aldabilla</i>	221	<i>Astudillo</i>	451
<i>Aldabón</i>	221	<i>Ativa</i>	225
<i>Alemanisco</i>	450	<i>Atropar</i>	278
<i>Alepín</i>	337	<i>Avellana</i>	114
<i>Alfiletero</i>	370	<i>Ávila</i>	451
<i>Alfombra</i>	185	<i>Avinagrada</i>	403
<i>Alforjas</i>	245	<i>Azabache</i>	114
<i>Algodón</i>	330	<i>Azada</i>	256
<i>Almagre</i>	444	<i>Azadón</i>	257
<i>Almendrilla</i>	113	<i>Azafate</i>	283
<i>Almirez</i>	160	<i>Azófar</i>	428
<i>Almofia</i>	123	<i>Azuela</i>	503
<i>Almohada</i>	169	<i>Azufrador</i>	180
<i>Almohadón</i>	170	<i>Azumbre</i>	315
<i>Altamía</i>	124	<i>Bacía</i>	125
<i>Alzacuello</i>	94	<i>Badana</i>	434
<i>Amantelado</i>	363	<i>Badil</i>	157
<i>Amito</i>	421	<i>Baeza</i>	452
<i>Andas</i>	425	<i>Balanza</i>	328
<i>Angarilla</i>	230	<i>Balduque</i>	494
<i>Angosto</i>	472	<i>Ballesta</i>	398
<i>Anguarina</i>	57	<i>Banasta</i>	284
<i>Anillo</i>	113	<i>Banca</i>	202
<i>Anjeo</i>	451	<i>Banco</i>	201
<i>Ansar</i>	393	<i>Bandeja</i>	161
<i>Anteojo</i>	94	<i>Baranda</i>	165
<i>Anzuelo</i>	477	<i>Barbecho</i>	464
<i>Añino</i>	337	<i>Barbilla</i>	415
<i>Añino</i>	390	<i>Bardino</i>	403
<i>Aparador</i>	195	<i>Barragán</i>	338
<i>Apañar</i>	277	<i>Barreño</i>	125
<i>Aparejo</i>	472	<i>Barreñón</i>	126

<u>Palabra</u>	<u>Página</u>	<u>Palabra</u>	<u>Página</u>
<i>Barril</i>	127	<i>Calabaza</i>	130
<i>Barrila</i>	127	<i>Calabozo</i>	259
<i>Barro</i>	446	<i>Calabria</i>	452
<i>Basquiña</i>	74	<i>Calamaco</i>	339
<i>Bastidor</i>	186	<i>Calcetas</i>	50
<i>Bastón</i>	95	<i>Caldera</i>	143
<i>Batidora</i>	162	<i>Caldero</i>	297
<i>Batiente</i>	509	<i>Calentador</i>	159
<i>Baúl</i>	199	<i>Calesa</i>	493
<i>Bayeta</i>	338	<i>Calzón</i>	50
<i>Beatilla</i>	332	<i>Calzón</i>	404
<i>Becerro</i>	380	<i>Calzoncillo</i>	51
<i>Beldar</i>	278	<i>Cama</i>	213
<i>Biella</i>	258	<i>Camastro</i>	215
<i>Biello</i>	258	<i>Camba</i>	231
<i>Blonda</i>	95	<i>Cambar</i>	231
<i>Bocado</i>	246	<i>Cambray</i>	452
<i>Bolsa</i>	478	<i>Camelote</i>	340
<i>Bordado</i>	363	<i>Camilla</i>	214
<i>Borrego</i>	390	<i>Camisa</i>	52
<i>Bota</i>	106	<i>Campano</i>	252
<i>Bota</i>	299	<i>Canasta</i>	284
<i>Bote</i>	128	<i>Canastillo</i>	285
<i>Botella</i>	129	<i>Cancilla</i>	481
<i>Botija</i>	129	<i>Candado</i>	482
<i>Botín</i>	107	<i>Candelero</i>	190
<i>Botón</i>	96	<i>Candil</i>	190
<i>Braga</i>	49	<i>Cántara</i>	297
<i>Bragado</i>	403	<i>Cántara</i>	325
<i>Brasero</i>	158	<i>Cantarera</i>	195
<i>Brazuelo</i>	230	<i>Cántaro</i>	297
<i>Breviario</i>	423	<i>Cántaro</i>	326
<i>Brial</i>	75	<i>Cantonera</i>	221
<i>Brocado</i>	364	<i>Cantuda</i>	415
<i>Brocatel</i>	443	<i>Cañamina</i>	444
<i>Buey</i>	379	<i>Cañamo</i>	349
<i>Bufete</i>	209	<i>Cañamo</i>	443
<i>Bujía</i>	190	<i>Cañizo</i>	232
<i>Burato</i>	339	<i>Capa</i>	58
<i>Burro</i>	383	<i>Caparrosa</i>	365
<i>Cabeza</i>	394	<i>Caparrosa</i>	404
<i>Cabezada</i>	246	<i>Capero</i>	195
<i>Cabezal</i>	172	<i>Capillo</i>	84
<i>Cabijal</i>	226	<i>Capote</i>	59
<i>Cabra</i>	389	<i>Capotillo</i>	59
<i>Cabrito</i>	389	<i>Cardino</i>	404
<i>Caceta</i>	153	<i>Carga</i>	316
<i>Cacharro</i>	142	<i>Carmesí</i>	404
<i>Cachivache</i>	480	<i>Carnero</i>	390
<i>Cacho</i>	488	<i>Carpeta</i>	219
<i>Cadena</i>	493	<i>Carpontes</i>	469
<i>Caja</i>	478	<i>Carranca</i>	254
<i>Cajón</i>	218	<i>Carreta</i>	232

<u>Palabra</u>	<u>Página</u>	<u>Palabra</u>	<u>Página</u>
<i>Carro</i>	233	<i>Chupa</i>	60
<i>Carro de oro</i>	340	<i>Chupín</i>	67
<i>Cartera</i>	96	<i>Chuzo</i>	399
<i>Carvonera</i>	130	<i>Cigüeñal</i>	311
<i>Casaca</i>	63	<i>Cincha</i>	246
<i>Casero</i>	473	<i>Cíngulo</i>	422
<i>Castaño</i>	405	<i>Clavera</i>	308
<i>Castradera</i>	259	<i>Claveteado</i>	310
<i>Castrón</i>	389	<i>Clavetero</i>	310
<i>Catalufa</i>	341	<i>Clavija</i>	225
<i>Catre</i>	214	<i>Clavo</i>	309
<i>Cazo</i>	143	<i>Cobertera</i>	145
<i>Cazuela</i>	144	<i>Cobertor</i>	172
<i>Cebada</i>	395	<i>Cobertor</i>	238
<i>Cebada</i>	416	<i>Cobre</i>	429
<i>Cedazo</i>	260	<i>Cochinilla</i>	405
<i>Celemín</i>	317	<i>Cofia</i>	85
<i>Celestre</i>	365	<i>Cofre</i>	200
<i>Celestre</i>	405	<i>Coladera</i>	163
<i>Cenador</i>	202	<i>Colaño</i>	234
<i>Cencerro</i>	253	<i>Colcha</i>	173
<i>Centenal</i>	464	<i>Colchón</i>	176
<i>Ceñidor</i>	96	<i>Colgadura</i>	179
<i>Cepillo</i>	97	<i>Collar</i>	115
<i>Cepillo</i>	304	<i>Collar</i>	254
<i>Cera</i>	445	<i>Collera</i>	254
<i>Ceranda</i>	261	<i>Colmenar</i>	464
<i>Cerandón</i>	262	<i>Colonia</i>	97
<i>Cerdo</i>	386	<i>Colonia</i>	453
<i>Cernadero</i>	181	<i>Colorado</i>	406
<i>Cerrado</i>	60	<i>Comedera</i>	250
<i>Cerrado</i>	395	<i>Cómoda</i>	201
<i>Cerradura</i>	222	<i>Contray</i>	453
<i>Cerrojo</i>	223	<i>Copera</i>	200
<i>Cerrón</i>	349	<i>Copero</i>	196
<i>Cespedero/a</i>	262	<i>Coral</i>	115
<i>Cesta</i>	285	<i>Cordel</i>	216
<i>Cesto</i>	286	<i>Cordellate</i>	341
<i>Chaleco</i>	65	<i>Cordero</i>	391
<i>Chalón</i>	341	<i>Córdoba</i>	454
<i>Chamberga</i>	64	<i>Cordón</i>	495
<i>Chambergo</i>	84	<i>Cornal</i>	238
<i>Chambra</i>	65	<i>Cornalina</i>	116
<i>Chapín</i>	107	<i>Cornucopia</i>	191
<i>Chaqueta</i>	66	<i>Corral</i>	464
<i>Charpa</i>	399	<i>Corsé</i>	53
<i>Chaveta</i>	494	<i>Cortadillo</i>	137
<i>China</i>	453	<i>Cortina</i>	179
<i>Chinela</i>	108	<i>Corza</i>	234
<i>Chisme</i>	480	<i>Coscojo</i>	247
<i>Chivo</i>	389	<i>Costal</i>	293
<i>Chocolatera</i>	130	<i>Costana</i>	235
<i>Chuchería</i>	480	<i>Cotón</i>	331

<u>Palabra</u>	<u>Página</u>	<u>Palabra</u>	<u>Página</u>
<i>Cotonía</i>	331	<i>Ermilla</i>	69
<i>Crespón</i>	356	<i>Escalera</i>	485
<i>Cribo</i>	263	<i>Escalfador</i>	156
<i>Cristal</i>	445	<i>Escañil</i>	203
<i>Cruceta</i>	117	<i>Escaño</i>	204
<i>Crucifijo</i>	426	<i>Escaparate</i>	196
<i>Cruz</i>	116	<i>Escapulario</i>	424
<i>Cuadro</i>	186	<i>Escarlatín</i>	342
<i>Cuarta</i>	317	<i>Escarpia</i>	485
<i>Cuartadero</i>	239	<i>Escarpidor</i>	99
<i>Cuartal</i>	318	<i>Escarpín</i>	108
<i>Cuarterón</i>	327	<i>Esclavina</i>	423
<i>Cuartillo</i>	318	<i>Escoba</i>	264
<i>Cuba</i>	299	<i>Escopeta</i>	400
<i>Cubeto</i>	300	<i>Escoplo</i>	311
<i>Cubierto</i>	150	<i>Escribanía</i>	210
<i>Cubo</i>	298	<i>Escriño</i>	288
<i>Cuchara</i>	151	<i>Escritorio</i>	211
<i>Cuchillo</i>	152	<i>Escudilla</i>	124
<i>Cuello</i>	98	<i>Escusabaraaja</i>	288
<i>Cuelmo</i>	288	<i>Espada</i>	400
<i>Cuelmo</i>	444	<i>Espadar</i>	373
<i>Cuenco</i>	131	<i>Espadilla</i>	373
<i>Cuero</i>	435	<i>Esparragón</i>	357
<i>Cuerpo</i>	66	<i>Esparto</i>	444
<i>Cuerpo</i>	66	<i>Espejo</i>	219
<i>Cuerpo</i>	466	<i>Espetera</i>	164
<i>Cueva</i>	467	<i>Espinazo</i>	418
<i>Daga</i>	400	<i>Espita</i>	337
<i>Damasco</i>	454	<i>Espliego</i>	416
<i>Dengue</i>	68	<i>Espolinado</i>	357
<i>Dentudo</i>	226	<i>Espumadera</i>	153
<i>Desbagar</i>	278	<i>Espumilla</i>	358
<i>Desbaratado</i>	474	<i>Espurrir</i>	279
<i>Desborcillado</i>	474	<i>Esquilón</i>	253
<i>Devanadera</i>	372	<i>Estameña</i>	342
<i>Devanar</i>	372	<i>Estampa</i>	426
<i>Devantal</i>	80	<i>Estante</i>	212
<i>Dije</i>	98	<i>Esterá</i>	350
<i>Dogal</i>	247	<i>Estercar</i>	279
<i>Dosel</i>	426	<i>Esterquera</i>	264
<i>Droguete</i>	342	<i>Estopa</i>	350
<i>Ejecutoria</i>	482	<i>Estopilla</i>	351
<i>Embarrar</i>	495	<i>Estoque</i>	401
<i>Embudo</i>	163	<i>Estribo</i>	247
<i>Enaguas</i>	53	<i>Estuche</i>	479
<i>Enarcar</i>	300	<i>Estufa</i>	159
<i>Encaje</i>	332	<i>Evangelio</i>	424
<i>Encaño</i>	249	<i>Facerón</i>	491
<i>Encarnado</i>	406	<i>Facha</i>	99
<i>Encorado</i>	435	<i>Faja</i>	99
<i>Encordeladura</i>	216	<i>Faltriquera</i>	100
<i>Encubridor</i>	174	<i>Fanega</i>	318

<u>Palabra</u>	<u>Página</u>	<u>Palabra</u>	<u>Página</u>
<i>Fardel</i>	294	<i>Gorro</i>	85
<i>Fardela</i>	294	<i>Guadamecil</i>	435
<i>Farol</i>	191	<i>Guadaña</i>	265
<i>Felpa</i>	333	<i>Guante</i>	100
<i>Felpo</i>	496	<i>Guardapiés</i>	76
<i>Ferreruelo</i>	69	<i>Guardapolvos</i>	180
<i>Fiambreira</i>	131	<i>Guarnición</i>	101
<i>Filigrana</i>	365	<i>Gubia</i>	306
<i>Filosedá</i>	358	<i>Gubilete</i>	132
<i>Fitera</i>	373	<i>Gusanillo</i>	367
<i>Fleco</i>	366	<i>Hebilla</i>	101
<i>Forca</i>	264	<i>Hechura</i>	496
<i>Forcada</i>	265	<i>Hemina</i>	319
<i>Foro</i>	482	<i>Herrada</i>	328
<i>Fosco</i>	408	<i>Herrado</i>	497
<i>Frac</i>	75	<i>Herradura</i>	498
<i>Fragua</i>	160	<i>Herraje</i>	498
<i>Frailengo</i>	409	<i>Hierro</i>	430
<i>Franela</i>	333	<i>Hilaza</i>	368
<i>Frasco</i>	492	<i>Hilo</i>	375
<i>Frechilla</i>	455	<i>Hojalata</i>	431
<i>Fréjol</i>	416	<i>Holanda</i>	456
<i>Freno</i>	248	<i>Horma</i>	470
<i>Frisa</i>	60	<i>Horno</i>	498
<i>Frisa</i>	343	<i>Horqueta</i>	499
<i>Frontal</i>	470	<i>Hoz</i>	266
<i>Frutero</i>	137	<i>Humero</i>	437
<i>Frutero/a</i>	138	<i>India</i>	456
<i>Fuelle</i>	159	<i>Inglés</i>	456
<i>Fuente</i>	138	<i>Jarra</i>	132
<i>Funda</i>	175	<i>Jarro</i>	133
<i>Fusa</i>	374	<i>Jato</i>	380
<i>Fuso</i>	374	<i>Jaula</i>	499
<i>Fustán</i>	334	<i>Jerga</i>	344
<i>Fustera</i>	162	<i>Jergón</i>	176
<i>Gabardina</i>	61	<i>Jerguilla</i>	345
<i>Gabucha</i>	108	<i>Jeringa</i>	487
<i>Gacho</i>	396	<i>Jícara</i>	134
<i>Gajo</i>	486	<i>Joya</i>	118
<i>Gallego</i>	455	<i>Joyel</i>	118
<i>Gallina</i>	393	<i>Jubón</i>	69
<i>Galocha</i>	109	<i>Justillo</i>	70
<i>Galón</i>	366	<i>Labrado</i>	364
<i>Garabito</i>	311	<i>Labranza</i>	279
<i>Garapiña</i>	367	<i>Lagar</i>	301
<i>Garapiñera</i>	132	<i>Lámina</i>	187
<i>Garduñera</i>	496	<i>Lámpara</i>	192
<i>Garfio</i>	486	<i>Lamparilla</i>	345
<i>Garganta</i>	227	<i>Lana</i>	345
<i>Gargantilla</i>	117	<i>Lanar</i>	391
<i>Garlopa</i>	305	<i>Lata</i>	491
<i>Gato</i>	305	<i>Latón</i>	431
<i>Gaza</i>	249	<i>Lavadero</i>	500

<u>Palabra</u>	<u>Página</u>	<u>Palabra</u>	<u>Página</u>
<i>Lavativa</i>	487	<i>Marra</i>	257
<i>Lecho</i>	215	<i>Marrano</i>	388
<i>Lechón</i>	387	<i>Martillo</i>	312
<i>Lechuza</i>	396	<i>Mascarilla</i>	502
<i>Legajo</i>	483	<i>Masera</i>	165
<i>Leña</i>	491	<i>Maserón</i>	166
<i>Levita</i>	71	<i>Mazo</i>	313
<i>Lezna</i>	312	<i>Mazorca</i>	376
<i>Libra</i>	321	<i>Medalla</i>	118
<i>Libro</i>	483	<i>Media</i>	54
<i>Lienzo</i>	352	<i>Mediano</i>	267
<i>Liga</i>	54	<i>Mela</i>	255
<i>Limiste</i>	457	<i>Melado</i>	447
<i>Linaza</i>	417	<i>Melena</i>	240
<i>Lino</i>	353	<i>Melonera</i>	417
<i>Linterna</i>	192	<i>Menudo</i>	419
<i>Lista</i>	102	<i>Merino</i>	346
<i>Llábana</i>	448	<i>Mesa</i>	207
<i>Longaniza</i>	417	<i>Meúl</i>	235
<i>Lumbral</i>	470	<i>Mimbre</i>	439
<i>Machado</i>	306	<i>Misal</i>	425
<i>Macheta</i>	307	<i>Mitán</i>	354
<i>Macho</i>	384	<i>Mocho</i>	474
<i>Madeja</i>	375	<i>Moer</i>	358
<i>Madera</i>	438	<i>Mohíno</i>	397
<i>Madero</i>	439	<i>Molinillo</i>	166
<i>Madrid</i>	457	<i>Monfort</i>	458
<i>Magüeto</i>	381	<i>Montera</i>	88
<i>Majadera</i>	267	<i>Morado</i>	410
<i>Majar</i>	280	<i>Morcajo</i>	418
<i>Maleta</i>	502	<i>Moreno</i>	410
<i>Mamón</i>	396	<i>Morillo</i>	158
<i>Manada</i>	324	<i>Morlés</i>	458
<i>Mancera</i>	227	<i>Mortero</i>	161
<i>Mancerina</i>	138	<i>Moscovia</i>	458
<i>Manchester</i>	457	<i>Mosquera</i>	217
<i>Mandil</i>	80	<i>Mula</i>	384
<i>Mangas</i>	82	<i>Muladar</i>	465
<i>Manguito</i>	102	<i>Mular</i>	384
<i>Manizo</i>	375	<i>Mullida</i>	241
<i>Manta</i>	177	<i>Munición</i>	401
<i>Manteca</i>	419	<i>Muselina</i>	358
<i>Mantel</i>	182	<i>Naspa</i>	376
<i>Mantellina</i>	86	<i>Navaja</i>	152
<i>Manteo</i>	77	<i>Naveta</i>	212
<i>Mantilla</i>	86	<i>Negrillo</i>	440
<i>Mantillín</i>	72	<i>Negro</i>	410
<i>Manto</i>	72	<i>Nogal</i>	441
<i>Mantón</i>	73	<i>Novillo</i>	381
<i>Maragato/a</i>	54	<i>Olla</i>	146
<i>Marco</i>	187	<i>Omero</i>	441
<i>Marmota</i>	87	<i>Onza</i>	322
<i>Maroma</i>	267	<i>Ordenanzas</i>	484

<u>Palabra</u>	<u>Página</u>	<u>Palabra</u>	<u>Página</u>
<i>Ordinario</i>	475	<i>Percal</i>	334
<i>Orejera</i>	103	<i>Pereruela</i>	459
<i>Orinal</i>	490	<i>Pernil</i>	419
<i>Ormesí</i>	359	<i>Pernilla</i>	236
<i>Oro</i>	432	<i>Perol</i>	147
<i>Orona</i>	289	<i>Pesa</i>	329
<i>Orza</i>	134	<i>Pesebre</i>	250
<i>Oveja</i>	392	<i>Pesebrera</i>	251
<i>Ovejuno</i>	392	<i>Peso</i>	329
<i>Ovillo</i>	377	<i>Peto</i>	270
<i>Pabellón</i>	179	<i>Petral</i>	248
<i>Pabilo</i>	354	<i>Pez</i>	445
<i>Pajar</i>	467	<i>Picador</i>	166
<i>Pajizo</i>	411	<i>Pichonera</i>	291
<i>Pajizo</i>	444	<i>Picote</i>	360
<i>Pala</i>	268	<i>Pie</i>	503
<i>Palanca</i>	502	<i>Piedra</i>	448
<i>Palangana</i>	490	<i>Piel</i>	436
<i>Palanquilla</i>	503	<i>Pieza</i>	489
<i>Palencia</i>	459	<i>Pila</i>	425
<i>Palero</i>	441	<i>Pila</i>	500
<i>Paleta</i>	157	<i>Pilón</i>	251
<i>Palmatoria</i>	192	<i>Pina</i>	236
<i>Palmilla</i>	346	<i>Pintura</i>	188
<i>Palmo</i>	325	<i>Piñuela</i>	360
<i>Palo</i>	237	<i>Piqué</i>	335
<i>Palomo</i>	393	<i>Pistola</i>	401
<i>Pana</i>	334	<i>Plancha</i>	501
<i>Pandero</i>	503	<i>Planchada</i>	501
<i>Panera</i>	295	<i>Planchón</i>	313
<i>Pantalón</i>	78	<i>Plata</i>	433
<i>Paño</i>	347	<i>Plato</i>	139
<i>Pañuelo</i>	89	<i>Plomada</i>	314
<i>Papelera</i>	213	<i>Pluma</i>	171
<i>Pardillo</i>	355	<i>Podadera</i>	271
<i>Pardo</i>	355	<i>Poíno</i>	302
<i>Pardo</i>	412	<i>Polainas</i>	104
<i>Parlamenta</i>	61	<i>Polla</i>	394
<i>Parrilla</i>	156	<i>Pollino</i>	385
<i>Pasal</i>	485	<i>Poltrona</i>	204
<i>Pasamanos</i>	368	<i>Polvo</i>	210
<i>Pato</i>	394	<i>Pólvora</i>	401
<i>Pechador</i>	103	<i>Pomo</i>	492
<i>Pedazo</i>	488	<i>Portugal</i>	460
<i>Peinador</i>	103	<i>Poste</i>	504
<i>Peine</i>	377	<i>Pote</i>	147
<i>Peiza</i>	135	<i>Potro</i>	249
<i>Pellejo</i>	302	<i>Potro</i>	385
<i>Pellejo</i>	436	<i>Pozal</i>	298
<i>Pelliza</i>	61	<i>Prádanos</i>	460
<i>Peltre</i>	432	<i>Prender</i>	280
<i>Pendiente</i>	119	<i>Pretina</i>	104
<i>Peñera</i>	269	<i>Prisión</i>	252

<u>Palabra</u>	<u>Página</u>	<u>Palabra</u>	<u>Página</u>
<i>Puchera</i>	148	<i>Rubio</i>	414
<i>Puchero</i>	147	<i>Rueda</i>	505
<i>Pujavante</i>	314	<i>Sábana</i>	178
<i>Puntas</i>	369	<i>Saca</i>	291
<i>Quebrado</i>	475	<i>Sacho</i>	273
<i>Quilma</i>	296	<i>Salero</i>	140
<i>Quiñón</i>	468	<i>Salostrero</i>	303
<i>Quitasol</i>	104	<i>Salsera</i>	140
<i>Rajadillo</i>	272	<i>Salvadera</i>	210
<i>Rallador</i>	164	<i>Sanguino</i>	414
<i>Randa</i>	370	<i>Sarta</i>	119
<i>Raposo</i>	437	<i>Sartén</i>	148
<i>Rasa</i>	217	<i>Saya</i>	79
<i>Rastra</i>	271	<i>Sayo</i>	79
<i>Rastrillar</i>	281	<i>Sayuelo</i>	74
<i>Rastrillo</i>	271	<i>Seda</i>	360
<i>Rastro</i>	272	<i>Sedal</i>	478
<i>Ratina</i>	348	<i>Segovia</i>	461
<i>Real</i>	504	<i>Segundera</i>	237
<i>Rebociño</i>	90	<i>Semanilla</i>	425
<i>Red</i>	477	<i>Sembrar</i>	281
<i>Redoma</i>	135	<i>Sempiterna</i>	348
<i>Refolleta</i>	477	<i>Serafina</i>	349
<i>Regadera</i>	273	<i>Serón</i>	297
<i>Regla</i>	308	<i>Servilla</i>	149
<i>Regla</i>	424	<i>Servilleta</i>	183
<i>Regular</i>	476	<i>Sevilla</i>	461
<i>Reja</i>	228	<i>Sierra</i>	314
<i>Relicario</i>	427	<i>Silla</i>	205
<i>Reliquia</i>	427	<i>Silleta</i>	205
<i>Repostero</i>	189	<i>Sobeo</i>	241
<i>Res</i>	397	<i>Sobeyuelo</i>	242
<i>Resma</i>	325	<i>Sobrecama</i>	175
<i>Respaldo</i>	220	<i>Sobredorado</i>	434
<i>Retazo</i>	490	<i>Sobremesa</i>	184
<i>Rienda</i>	249	<i>Soga</i>	506
<i>Roble</i>	442	<i>Solideo</i>	422
<i>Rocadero</i>	105	<i>Sombrerera</i>	223
<i>Rodador</i>	273	<i>Sombrero</i>	90
<i>Rodao</i>	78	<i>Somonte</i>	355
<i>Rodapisa</i>	183	<i>Sortija</i>	120
<i>Rodezno</i>	505	<i>Sotana</i>	423
<i>Rojo</i>	407	<i>Tabla</i>	507
<i>Roldo</i>	505	<i>Tablado</i>	509
<i>Romana</i>	329	<i>Tablilla</i>	120
<i>Romano</i>	310	<i>Tablizo</i>	509
<i>Ropa</i>	178	<i>Taburete</i>	206
<i>Ropero</i>	197	<i>Tachuela</i>	510
<i>Ropilla</i>	73	<i>Tafetán</i>	361
<i>Roquete</i>	422	<i>Tajadera</i>	167
<i>Rosario</i>	427	<i>Tajador</i>	167
<i>Roto</i>	476	<i>Tajo</i>	168
<i>Ruan</i>	460	<i>Talavera</i>	461

<u>Palabra</u>	<u>Página</u>	<u>Palabra</u>	<u>Página</u>
<i>Talega</i>	291	<i>Trigal</i>	469
<i>Talego</i>	292	<i>Trilla</i>	282
<i>Talegón</i>	292	<i>Trillar</i>	283
<i>Tapapié</i>	81	<i>Trillo</i>	275
<i>Tapete</i>	223	<i>Trona</i>	207
<i>Tapiz</i>	189	<i>Trosa</i>	276
<i>Tarazona</i>	462	<i>Unto</i>	420
<i>Tarima</i>	217	<i>Urdidor</i>	379
<i>Tartera</i>	150	<i>Vaca</i>	383
<i>Taza</i>	141	<i>Valón</i>	55
<i>Tela</i>	335	<i>Valona</i>	56
<i>Telar</i>	378	<i>Vaqueta</i>	437
<i>Telera</i>	228	<i>Vara</i>	238
<i>Tenada</i>	465	<i>Vara</i>	323
<i>Tenaza</i>	315	<i>Vara</i>	511
<i>Tenedor</i>	152	<i>Varal</i>	511
<i>Tercia</i>	323	<i>Vareta</i>	370
<i>Tercial</i>	308	<i>Varilla</i>	260
<i>Terciopelo</i>	362	<i>Vasar</i>	196
<i>Terliz</i>	336	<i>Vasija</i>	137
<i>Ternero</i>	382	<i>Vasija</i>	303
<i>Terrón</i>	471	<i>Vaso</i>	141
<i>Tiesto</i>	480	<i>Velador</i>	193
<i>Tijera</i>	510	<i>Vellón</i>	511
<i>Timón</i>	229	<i>Velón</i>	193
<i>Tinaja</i>	135	<i>Vestido</i>	81
<i>Tino</i>	136	<i>Verbión</i>	238
<i>Tintero</i>	211	<i>Vidrio</i>	446
<i>Tiradero</i>	229	<i>Viga</i>	471
<i>Toalla</i>	184	<i>Vigada</i>	471
<i>Toca</i>	91	<i>Vinagrera</i>	142
<i>Tocinera</i>	169	<i>Vinco</i>	121
<i>Tocino</i>	420	<i>Viña</i>	469
<i>Toledo</i>	462	<i>Vistas</i>	92
<i>Tonel</i>	303	<i>Volvedera</i>	154
<i>Toquilla</i>	91	<i>Vuelta</i>	105
<i>Tornadera</i>	274	<i>Vuelta</i>	121
<i>Tornear</i>	281	<i>Yegua</i>	386
<i>Torno</i>	378	<i>Yugo</i>	243
<i>Trabuco</i>	402	<i>Zagalejo</i>	56
<i>Trascorral</i>	468	<i>Zamorano</i>	463
<i>Trasga</i>	242	<i>Zapa</i>	449
<i>Trasquilar</i>	282	<i>Zapato</i>	109
<i>Trasto</i>	481	<i>Zaraza</i>	336
<i>Travesero</i>	220	<i>Zarcillo</i>	121
<i>Trébede</i>	155	<i>Zueco</i>	110

ANEXO DOCUMENTAL

Los anexos que figuran a continuación son una muestra de los inventarios recogidos durante el trabajo de campo. Esta muestra se ha hecho seleccionando épocas y lugares. Los que aparecen como muestra del s. XVII son un inventario de Coomonte de la Vega y otro de La Bañeza, seleccionando así núcleo rural y urbano, este último no figura en el repertorio de fotografías pero se ha seleccionado porque se recogen los objetos de una tienda lo que hace que se trate de un inventario con cierto interés lexicográfico. Del s. XVIII se han seleccionado cuatro inventarios puesto que es el siglo en el que más inventarios se consultaron en la fase inicial, uno de La Bañeza (núcleo urbano) y tres del núcleo rural pero correspondientes a distintas zonas: Valduerna, Valdejamuz y Páramo. Del s. XIX se han seleccionado dos inventarios, uno de Destriana que no aparece en la muestra fotográfica pero que he seleccionado para que figure en los anexos puesto que se trata de un inventario muy completo que además muestra los objetos que se van relacionando siguiendo el orden de enseres que aparecen en cada una de las dependencias de la casa, el otro es de la zona de Castrocabón, es decir de la Valdería, quedando así representadas todas las comarcas que comprende el Partido Judicial de La Bañeza: Bajo Órbigo (Coomonte), La Bañeza, Valdería (Castrocabón), Páramo (Laguna de Negrillos), Valdejamuz (Villanueva) y Valduerna (Robledo de la Valduerna).

Título: Inventario de los bienes Roque Martínez llevó al matrimonio con Beatriz de Figueruela

Tipo: inédito

Carácter: particular

Procedencia: Archivo Histórico Provincial de León

Signatura Caja 7034, 397

Folios: 303- 309

Año: 1645

Lugar: Coomonte de la Vega

Provincia: Zamora

País: España

(*Fol. 303r.*) En el lugar de Comonte, aldea y jurisdicción /
de la villa de Alixa, a treynta días del mes de novienbre de /
mil y seisientos y quarenta y zinco años, ante mí Martín /
García escribano de la dicha villa de Alixa y su jurisdicción, y ante los testigos /
ynfraescriptos, parezieron presentes Roque Martínez Pego y /
Beatriz de Figueruela su muger vezinos de dicho lugar y dixeron /
que ellos estaban casados y belados en “faz eclesie” de la sancta /
madre Yglesia, el uno con el otro y que cada uno /
dellos tenía al tienpo y quando se casaron cantidad /
de bienes y açienda en ganados, axaraes y otras /
cosas de que querían haçer ynventario y ponerlo todo /
por quenta y raçón, para que sienpre se sepa lo que cada uno /
tenía y que los dichos uienes y hacienda se tasen por su justo /
precio y balor por si se consumen, gastan o destruyen /
y que para este efeto auían nonbrado por tasadores e yn-/
ventariadores, anuos de conformidad, a Bartolomé Ló-/
pez y a Pedro Martínez Pego, *vecinos* de dicho lugar de Comonte, que /
presentes estauan. Los quales dichos Pedro Martínez y Barto-/
lomé López hacetaron el dicho oficio y luego fueron /
haciendo inventario y tasación de /
los uienes y hacienda que tenía el /
dicho Roque Martínez suyos propios quan-/
do casó con la sobredicha y de aquellos mis-/
mos que la dicha Beatriz de Figueruela /
confesó ser suyos propios del dicho /
Roque Martínez y tenerlos quando casó con ella /
en la forma y manera siguiente: /
Primeramente pusieron por ynbentario una lechona /
buena cebada tasada en doçe ducados. /
Yten más una lechona y un lechón medianos tasados /
en catorçe ducados. /
Yten más un burro pardo bueno de quatro años tasado /
en catorce ducados/

(*Fol. 303v.*) más vn exe de carro nuebo de faya en tres reales /
y medio. /
Más, un costal de paulilos que hará seis heminas hu- /

sado tasado en nueve reales. /
 Más unas escaleras de treçe pasales husadas tasadas /
 en quatro reales. /
 Más un poste de negrilla bueno en quatro reales. /
 Más vn banco de palero biexo en quatro cuartos. /
 Más vn moyl biexo que fue banco en quatro cuartos. /
 Más vn carretón de hechar estiércol pequeño con una /
 rueda tasado en dos reales. /
 Más vna puerta pequeña de álamo tasada en çinco /
 reales. /
 Más vnos esquilones con collares de raposo buenos en /
 ocho reales. /
 Más dos mantas buenas con listas negras a diez y seis /
 reales cada una. /
 Más dos cabezales de lana buenos con listas negras ta- /
 sados en treynta y seis reales. /
 Más vn repostero de lana con listas negras husado /
 tasado en beynte reales. /
 Más otra manta de lana con listas negras husada /
 tasada en doçe reales. /
 Yten más otra manta de lana biexa en ocho reales. /
 Más otra manta de lana husada tasada en diez reales. /
 Más vn cabezal de lana con listas negras husado ta- /
 sado en diez reales. /
 Más otra manta de lana pequeña biexa tasada en /
 ocho reales. /
 Otra manta biexa tasada en ocho reales /
 digo en siete reales. /
 Más vn cabezal biexo con listas negras tasado en /
 quatro reales. /
 Otro cabezal muy biexo de lana con listas negras /
 tasado en dos reales. /
 Más otro cabezal de lana biexo con listas negras ta- /
 sado en dos reales. /
 Más un arado con su rexa y cabixa en onçe reales. /
 Más otros dos arados buenos con sus rexas, cabixas /
 y tiriguelas de yerro tasados en beynte y dos reales. /

(Fol. 304r.) Yten más un yugo bueno con sus cornales y /
 melenas, trasga y sobeyuelo todo bueno tasado en do- /
 çe reales. /
 Más otro yugo con sus cornales y melenas husado tasa- /
 do en seis reales. /
 Más vn cabezal de lana blanca con listas negras bueno /
 tasado en diez y ocho reales. /
 Más otro cabezal de lana pintado bueno tasado en beyn- /
 te y tres reales. /
 Más otro cabezal de lana pintado husado tasado en diez /
 reales. /
 Más otro cabezal de lana con listas negras husado tasa- /

do en beynte y tres reales. /
 Yten más otro cabezal de lana con listas negras husado tasa-/
 do en beynte y tres reales. /
 Más dos cabezales de lana pintados buenos tasados en /
 cinquenta reales. /
 Más vna manta nueva de lana con listas negras /
 tasada en beynte y quatro reales. /
 Otra manta buena con listas negras tasada en beyn- /
 te y dos reales. /
 Más un repostero de lana con listas negras tasado /
 en beynte y dos reales. /
 Más vna carpeta biexa pintada tasada en tres *reales*. /
 Más vna caxa de cobre con treçe reales de a ocho en plata que tiene /
 dentro. /
 Más tres digo çinco bueltas de corales con beyntealcon-/
 ciles y dos sortixas de plata tasadas en ciento y diez *reales*. /
 Más vna chruzeta de plata con una hechura de un San-/
 to Cristo tasada en diez y seis reales. /
 Más otra chruzeta de plata con otra hechura de un Santo /
 Cristo tasada en catorçe reales. /
 Más otra chruzeta pequeña de plata con otra hechura /
 tasada en diez reales. /
 Más un zuelico de plata pequeño tasado en catorçe rea-/
 les. /
 Más vna cestica de ofreçer de binbre blanca tasada /
 en un real. /

(*Fol. 304v.*) Más, otra çestica de ofreçer nueva en vn real. /
 Más, vn Christo de plata pequeño tasado en tres reales. /
 Más vna capa de pardo nueva aforrado el quello en fus-/
 tán tasada en beynte y seis reales. /
 Más otra capa de pardo casero husada tasada en beynte /
 y ocho reales. /
 Más, vn sayuelo de contray husado tasado en quinze /
 reales. /
 Más, otro sayuelo de contray con ribetes de terçiope-/
 lo husado tasado en catorçe reales. /
 Más vnos cuerpos berdes nuevos con ribetes de contray /
 tasado en doçe reales. /
 Más, vna saya azul biexa tasada en doçe reales. /
 Más vna mantilla clara husada de paño azul tasada
 en diez y seis reales. /
 Más otra mantilla azul husada tasada en catorçe /
 reales. /
 Más vnos cuerpos berdes con ribetes de contray tasados /
 en doçe reales. /

Más, vn sayuelo azul con ribetes de contray /
 husado en diez y seis reales. /
 Más vna mantilla de contray husada tasada en dos /

ducados. /
 Más otra mantilla de contray buena tasada /
 en cuarenta reales. /
 Más otra mantilla de paño de color husada tasada en /
 beynte y dos reales. /
 Más vnos cuerpos de grana con ribetes de terçiopelo /
 husados tasados en treynta reales. /
 Más tres quartas de estameña [...] tasada en /
 dos reales. /
 Más vnos cuerpos berdes digo azules biexos tasados /
 en dos reales. /
 Más una saya berde husada tasada en quarenta /
 y quatro reales. /
 Más vna saya de blanqueta nueba tasada en beyn-/
 te y dos reales. /
 Más, vna mantilla de çeñir de lana negra buena /
 tasada en siete reales. /
 Más otra mantilla de çeñir negra tasada en siete /
 reales. /

 (**Fol. 305r.**) Más vn mandil çamorano con listas bueno tasado /
 en seis reales. /
 Más un cuerpo de camisa con sus mangas labradas de /
 blanco tasado en seis reales. /
 Más vn paño de manos de ruan labrado de capa-/
 rrosa tasado en seis *reales*, husado. /
 Más otro paño de ruan bueno labrado de caparrosa /
 y seda negra tasado en doçe reales. /
 Más vna almoada husada labrada de caparrosa /
 tasada en cuatro reales. /
 Más, otro paño husado de lienzo labrado de blanco /
 tasado en diez reales. /
 Más otro paño de lienzo nuevo labrado de çilestre ta-/
 sado en beinte y quatro reales. /
 Más otro paño bueno labrado de lo mismo tasado /
 en treynta reales. /
 Más vna sábana de tres lienzos buena tasada en treyn-/
 ta reales. /
 Más otra sábana de dos lienzos husada tasada en /
 dos reales /
 digo tasada en diez reales. /
 Más, vnos manteles de alimanisco husados tasa-/
 dos en doçe reales. /
 Más, otros manteles pequeños de alimanisco buenos /
 tasados en nueve reales. /
 Más, otros manteles pequeños de alimanisco de bara /
 y media tasados en seis reales. /
 Más otros manteles angostos de lo mismo tasados en nue-/
 be reales. /
 Más otros manteles angostos pequeños de alimanisco /

husados, buenos tasados en diez reales. /
Más cuatro baras y media de serbilletas nuevas de tres /
cuartas de ancho tasadas en quince reales. /
Más cuatro serbilletas de alimanisco buenas tasa-/
das en diez y seis reales. /
Más, vna saya de blanqueta nueva tasada en dos /
ducados. /
Más dos sábanas de lienço husadas de dos lienzos /
tasadas en veinte reales. /
Más vn sayuelo de pardo husado con ribete de terçio-/
pelo tasado en ocho reales. /

(*Fol. 305v.*) Yten más, vna mantilla de cubrir de pardo bue-/
na tasada en catorçe reales. /
Más, otra mantilla de pardo buena de cubrir ta-/
sada en catorçe reales. /
Más otras dos mantillas de cubrir husadas tasa-/
das en diez y seis reales. /
Más vna saya de pardo nueva tasada en quinze /
reales. /
Más vna arca mediana con su çerradura, llabe y /
cantoneras todo nuevo tasada en tres ducados. /
Más otra arca mediana husada con su çerradura /
ya biexa tasada en ocho reales. /
Más otra arca grande buena sin çerradura tasa-/
da en doçe reales. /
Más otra arca de pies biexa con su çerradura y lla-/
be tasada en siete reales. /
Más otra arca pequeña biexa sin çerradura tasa-/
da en dos reales. /
Más otra arca de pies biexas sin çerradura tasa-/
das en çinco reales. /
Más, vn sobeo biexo tasado en cuatro reales. /
Yten más vn machado bueno tasado en ocho *reales*. /
Más vna garlopa y un çepillo tasado en tres reales. /
Más vnos balones de pasamanos de estameña fray-/
lenga tasados en ocho reales. /
Más otros balones de estameña negra buenos tasa-/
dos en nueve reales. /
Más dos escoplos y una gubia todo de yerro tasado en /
dos reales y medio. /
Más cuatro espitas y un taladríco desbocado todo /
de yerro tasado en dos reales y medio. /
Más vnas tenaçicas de arrancar tasadas en dos *reales*. /
Más una zuela buena tasada en quatro reales y /
medio. /
Más vn machado biexo tasado en tres reales. /
Más vn açadón de monte tasado en seis *reales* y medio. /
Más vna açada de cabar biñas tasada en seis *reales*. /

(**Fol. 306r.**) Yten pusieron por ynventario cinco cazos de cobre, los çinco, digo/
los quatro de cobre y el otro de azófar tasados en beynte y çinco *reales* /
todos biexos y rotos. /

Más otro cazo de cobre pequeño biexo tasado en tres reales. /

Más dos asadores de gaxos buenos tasados en ocho reales. /

Más quatro asadores el uno de gaxos y el otro sin ellos medianos /
tasados en ocho reales. /

Más seis platos de Talabera fina pintados los çinco buenos y el otro /
desborçillado tasado en onze reales. /

Más vna tazica de Talabera de beber tasada en un real. /

Más dos candeleros de azófar buenos tasados en doçe reales. /

Más otro candelero de azófar mediano tasado en quatro reales. /

Más tres cazetas la una buena y dos biexas tasadas en dos reales. /

Más dos castraderas de yerro buenas tasadas en dos reales. /

Más vn peso de garfios con una pesa de dos libras y otra de medio quar-/
terón tasado en dos reales. /

Más dos basos de bidrio tasados en vn real. /

Yten más vnas tixeras lanales biexas y otras tixeras pequeñas de /
costurera tasadas en un real. /

Más dos tiriguelas de yerro de arados tasadas en dos reales. /

Más vna paleta de yerro de enbarrar tasada en un real. /

Más dos asadores de yerro vno de gaxos y otro sin ellos en tres reales. /

Más vn açiguñal de vna rueda de herrero en quatro reales. /

Más un martillo de orexas de yerro tasado en tres reales. /

Más vn [...] de una gixada de quero tasada en dos reales. /

Más vn xaxo de yerro pequeño tasado en un real. /

Más vn quero bueno que haçe dos cántaras de uino tasado en seis *reales*.

Más vna bota que haçe media azumbre tasada en un real. /

Más vn restrillo bueno tasado en siete reales. /

Más una cazeta de yerro buena tasada en un real. /

Más dos talegas buenas de binbre blanca tasadas en tres reales. /

Más otra talega negra buena en un real. /

Más una olla çamorana con cosa de quatro libras de manteca de /
lechón que tiene dentro tasada en siete reales. /

Más vna xarra de Talabera fina con el pie quebrado y un barril de /
barro colorado tasado en un real y medio. /

Más una botixa melada que ará dos libras de aceyte tasada en /
un real. /

Más vn pandero de tañer en dos reales. /

Más vna sartén de yerro buena tasada en quatro reales. /

Más otra sartén más pequeña buena en tres reales. /

(**Fol. 306v.**) Más vn pedaço de yerro en barras tasado en çinquenta y tres *reales*. /

Más vnos çuecos buenos tasados en ocho reales. /

Más vna caldera de cobre mediana buena tasada en beynte y dos /
reales. /

Más otra caldera de cobre mediana con aguxero en el ondo ta-/
sada en beynte reales. /

Más otra caldera de cobre pequeña tasada en nueve reales. /

Más quatro piñeras usadas tasadas en seis reales. /

Más dos hormas de haçer adobes en vn real. /
 Más vn argadillo con su pie tasado en vn real digo en dos. /
 Más vna pala de horno a medio serbir en vn real. /
 Más vn haçadón çespedero biexo tasado en tres reales. /
 Más dos haçadas de cabar biñas buenas en diez reales. /
 Más vn banco de quatro pies de un madero de peral en vn /
 real. /
 Más vna mesa pequeña de castaño tasada en cinco reales. /
 Más vnos manteles de torzillos husados tasados en quatro reales. /
 Más un cazo de cobre usado tasado en quatro reales. /
 Más cincuenta manizos de lino a dos reales cada uno. /
 Más vna çerradura con su llabe pasada buena tasada en ocho /
 reales. /
 Más vna cobertera de yerro buena en tres reales. /
 Más vna sierra de mano pequeña tasada en quatro reales. /
 Más vna espada biexa tasada en tres reales. /
 Más vna mascarilla de alambre buena tasada en qua- /
 tro reales. /
 Más seis heminas de linaza a ocho reales cada una. /
 Más vn banquito pequeño de quatro pies en quatro quartos. /
 Más vn poste de negrilla de dos baras de largo en tres reales. /
 Más dos palas esterqueras biexas con cinco [...] tasa- /
 das en doçe quartos. /
 Más vn timón nuebo de bedul tasado en dos reales. /
 Más vna masera buena tasada en beynte y quatro reales. /
 Más vn yugo con sus melenas y una cornal en seis reales. /
 Más vnos esquilonos buenos con collares de perro en ocho reales. /
 Más dos xarricos de barro colorado en çinco quartos. /
 Más se tasó tres talegas pequeñas de tapiar en doçe quartos. /
 Más vn cubeto que hará doçe cántaras bueno tasado en beynte /
 reales. /
 Más otro cubeto de siete cántaras tasado en seis reales. /
 Otro cubetico biexo que hará çinco cántaras tasado en dos reales. /
 Más otro cubeto que hará catorçe cántaras tasado en ca- /
 torçe reales. /
 Más vna cubeta nueva que hará treynta y dos cántaras poco /
 más o menos tasada en sesenta y seis reales. /
 Más vn peso de garfios bueno sin pesas tasado en doçe reales. /
 Más vna olla grande de barro çamorano tasada en dos reales. /

 (**Fol. 307r.**) Yten más otra olla çamorana más pequeña tasada en /
 vn real. /
 Más vn barreñón pegado con pez de barro colorado en vn /
 real. /
 Más vn banco de palero en quatro quartos. /
 Más quatro cañiços buenos en tres reales. /
 Más vna masera biexa tasada en quatro reales. /
 Más vna arroba de lana negra tasada en beynte y quatro /
 reales. /
 Más dos arrobas de lana blanca tasadas en beynte digo /

en treynta y dos reales. /
 Más arroba y media de añinos negros y blancos tasados en
 treynta y seis reales. /
 Más vna pila de piedra de grano grande en doçe reales. /
 Más vna cuba que hará sesenta cántaras tasada en /
 sesenta reales. /
 Más vna cinta de bimbres en dos reales. /
 Más diez talegones buenos tasados en beynte reales. /
 Más vn torno de torçer ylo con su pie en quatro reales. /
 Más dos carros de estacas en treynta y tres reales. /
 Más vn rodezno de molino pequeño tasado en doçe *reales*. /
 Más cuarenta cántaras de vino tasadas a quatro *reales* /
 la cántara que son çiento y cuarenta *reales*. /
 Más seis pelexos de obexas y carneros en seis reales. /
 Más vn braço biexo de negrillo sin barafuneras tasa-/
 do en ocho reales. /
 Más tres bigas de álamo tasadas en diez reales. /
 Más ocho pesebreras de palero en quatro reales. /
 Más unas brigancias de yerro medianas en nueve reales. /
 Más vna saca de lana blanca tasada en catorçe ducados. /
 Más diez y seis gallinas y un gallo tasadas en treynta y tres *reales*. /
 Más quatro patas y un pato anexas tasadas en quince reales. /
 Más diez y siete colmenas de pared, a dos ducados cada una. /
 Más doçe libras de çera a medio ducado cada una. /
 Más çinco azumbres de miel a seis reales la azumbre. /
 Más dos montones de yerba a quince reales cada montón. /
 Más vna gadaña biexa de segar en quatro reales. /
 Más dos platos de Talabera fina tasados en dos reales. /
 Más vna olla grande de barro çamorano en tres reales. /
 Más otras dos ollas más pequeñas tasadas en tres reales. /
 Más otra olla mediana tanbién çamorana en un real. /
 Más tres fuentes de medio baño tasadas en tres reales. /
 Más dos talegas blancas buenas en dos reales. /
 Más çinco hoçes de segar buenas en siete reales. /

 (**Fol. 307v.**) Más una clabera de once garabatos tasada en dos reales. /
 Más siete platos de medio baño a dos quartos cada uno. /
 Más ocho platos de medio baño buenos en tres reales y medio. /
 Más nueve baras de lienzo a dos reales cada una. /
 Más vna emina biexa con su rasero en dos reales. /
 Más tres palas esterqueras nuevas en tres reales. /
 Más ocho tornaderas pequeñas en tres reales. /
 Más ocho bildos en otros tres reales. /
 Más dos hoçes buenas tasadas en tres reales. /
 Más dos doçenas de latas de humero en dos reales. /
 Más tres manos de derripar en dos reales. /
 Más tres tiraderos con sus yerros buenos en quatro *reales* /
 y medio. /
 Más vn carro bueno con sus armaduras y berbixones /
 tasado en seis ducados. /

Más dos trillos biexos a seis reales cada uno. /
 Más unas costanas esterqueras en un real. /
 Más unas sogas de meter paxa en dos reales biexas. /
 Más vna emina con su rasero herrada buena tasada en /
 diez y seis reales. /
 Más dos labancas y un labanco tasados en seis reales.
 Más vna fragua con su yunque fuelles, [...] y todos los /
 demás aparexos en trescientos y treynta y tres reales. /
 Más otra cuba de setenta cántaras tasada en siete ducados. /
 Más vn restrillo bueno tasado en ocho reales. /
 Más dos mantas nuevas por pisar tasadas en quarenta /
 y dos reales. /
 Más zinquenta tablas de álamo en setenta y cinco *reales*. /
 Más vna rastra y una bilda de bildar paxa en dos *reales*. /
 Más vn cazo de azófar pequeño en tres reales. /
 Más una masera biexa tasada en doçe reales. /
 Vn cazo de cobre biexo en dos reales. /
 Más vna tabla redonda con unos garfios en catorçe /
 cuartos y medio. /
 Más vn caxoncico de madera pequeño tasado en dos *reales*. /
 Vn cubetico biexo en dos reales. /
 Más vna mesa con un caxón tasada en seis reales. /
 Más vna horona grande que hará dos cargas tasada /
 en catorçe reales. /

(*Fol. 308r.*) Más una rodadera del dicho Roque Martínez que/
 se tasó en zinco *reales*./

Más una azuela viexa de martillo que se tasó en /
 treçe reales. /
 Más unos mediales de tapiar con sus aparexos que se ta- /
 saron en doçe reales. /
 Más unas puertas de tapiar con sus aparexos a medio /
 servir que se tasaron en veynte y cuatro reales. /
 Yten más una arca panera grande que ará seis arcas de pan /
 que se tasó en beynte y dos reales. /
 Más un rastrillo biexo que se tasó en quatro reales. /
 Más dos çerandas usadas que se tasaron anbas en tres *reales*. /
 Más tres cribos buenos que se tasaron en seis reales. /
 Más dos perniles de tozino salado en [...] y secos que /
 pesarían beynte y seis libras poco más o menos y los ta- /
 saron en cuarenta *reales*. /
 Más diez y ocho libras de lana ylada la mitad blanca /
 y la otra mitad negra que se tasaron en cuarenta *reales*. /
 Más una hoxa de sierra grande buena que tiene una yun- /
 ta quebrada que se tasó en quatro *reales*. /
 Más dos canbas y un dentudo nuevos en tres reales. /
 Más una pesebrera de palero en real y medio. /
 Más un caldero de yerro tasado en ocho reales. /
 Yten más declararon que tenía dicho Roque Martínez cier- /
 tas prendas enpeñadas en su poder en cantidad de /

[...] cantidad dixo ser lo siguiente./
Una saya de paño berde de Domingo *becino* del lugar de /
Fresno en sesenta y dos reales. /
Más otra saya berde buena de [...] *becino* de Fresno en /
prezio de sesenta y seis reales. /
Más una mantilla de contray de [...] de Valdería /
enpeñada en diez y ocho *reales*. /
Más una tablilla de plata y una sábana de tres lienzos [...]

(*Fol. 308v.*) pañico de manos que todo es de Pedro Parrado y que está /
enpeñado en quarenta y dos reales. /
Más un paño de manos que dixo ser de Mariana Gon-/
çález muger de Andrés Çapatero *bezino* de Altobar y está en-/
peñado en dos *reales*. /
Los quales *dichas* prendas dixerón estar enpeñadas en poder del susodicho /
por la *dicha* cantidad. /
Más es declaración que la *dicha* Beatriz de Figueruela deuía /
al *dicho* Roque Martínez treynta y tres *reales* en dinero que le auía /
prestado antes que con él se casase. /
Más declararon que deuía la susodicha Beatriz de Figueruela al /
dicho Roque Martínez veynte y tres eminas de trigo que le /
avía prestado a ella estando biuda y ella lo confesó ansí. /
Yten más declararon que de la sementera que tenía hecha /
el *dicho* Roque Martínez quando casó con la *dicha* Beatriz de /
Figueruela se coxió este berano deste año de quarenta /
y zinco quarenta y ocho cargas y media de trigo orras de /
diezmo; y doçe cargas y nueve heminas de zenteno orras /
de diezmo.
Yde zebada coxió diez y nueve cargas menos una emina /
orras de diezmo /
Yten más pusieron por ynventario onçe cargas de trigo /
anexo que tiene el *dicho* Roque Martínez el día de oy /
y otras onçe cargas que se cobraron ese verano que las te-/
nía prestadas. /
Y más declararon tener el *dicho* Roque Martínez tres car-/
gas de zenteno anexo y nueve heminas de zebada a-/
nexa en ser. /
Yten declararon que quando se casaron los *dichos* Roque /
Martínez y su muger, que fue por el mes de março des-/
te *dicho* año, desde entonçes acá, demás de el pan que /
dicho es, se gastó diez cargas de trigo en grano del *dicho* Ro-/
que Martínez y que se molió para el sustento de ellos y de sus /
yxos y criados; y más declararon aber bendido /
desde que se casaron asta oy diez cargas de zebada /
de la que el *dicho* Roque Martínez tenía quando se casa-/
ron, demás de la que ya ba ynventariada y que se /
auía bendido para el sustento de la casa. /

(*Fol. 309r.*) Yten más declararon que al *dicho* Roque Martínez le están deuien-/
do el día de oy diez cargas y ocho heminas de trigo que había prestado /

antes de que se casase con la susodicha lo qual deuían las personas siguientes /
Santos Parrado bezino de Comonte carga y media de trigo, Jussepe Hidalgo y /
más el dicho Santos Parrado y los erederos de Juan Asensio por otra parte /
zinc cargas de trigo por obligación ante mí, el pressente escriuano; y Jorxe Martínez, /
bezino del dicho lugar, deue ocho eminas de trigo de resto de una obligación /
de mayor quantía, Francisco Gonçález Moço ocho meninas, Francisca González, /
biuda, media carga de trigo, Bartolomé Alonso Ferrero de Rabalde diez /
cargas y quatro heminas. /
Y más se declararon que de esto se ha de rebaxar las rentas y fueros y de-/
pósitos que tiene en su poder dicho Roque Martínez y deuío pa- /
gar la coxeta deste año dicho que es lo siguiente: /
A la yglesia deue nueve cargas y diez eminas de trigo que en él están depositadas /
de renta de palacio; pagó de su parte tres cargas y siete eminas /
de pan mediado trigo y zenteno. /
A don Juan de Uilla Gutiérrez, capellán de la capilla de don Rodrigo, le pagó /
quinze eminas de zenteno y una fanega de trigo y dos eminas de zevada /
por el fuero deste año que, aunque deuía más, lo demás se descontó por /
auerlo pagado antemano para el susidio de mayo de dicha capilla. /
Más pago Dña Francisca de Aguilar, biuda de Francisco de Aguilar, bezina de /
La Banieza, media carga de trigo y otra media de çebada que deuía de /
renta deste año. /
Y más pago a los frayles de Nogales seis eminas y un zelemín de trigo y qua-/
tro eminas de zevada y quatro eminas de zenteno de fuero deste año. /
Y más pago a Diego Ramos bezino de Redelga quatro eminas de ze-/
bada del caballaxe de una yegua. /
Todo lo qual declaro auerse de baxar de dicha sementera por auerlo pagado /
todo ezepto las nueve cargas y diez eminas de trigo que debe /
a la dicha iglesia como dicho es. /
Y más declararon que al dicho Roque Martínez le estaban deuiendo el día /
de oy mucha cantidad de dinero que dixeron ser lo siguiente: /
El concexo del dicho lugar le deue beynte y zinco ducados poco más /
o menos porque para el alcance que le yzo en las quantas que le /
tomaron ante mí el escriuano no le an pagado más de diez eminas de trigo /
a la tasa y así se le deue lo dicho. /
Yten más declararon que Bartolomé Garzía bezino de dicho lugar le /
deuía al dicho Roque Martínez ocho ducados en dinero de un conçierto /
dexación de unas tierras de apréstamo. /

(Fol. 309v.) Más declararon que el dicho Bartolomé le deuía al dicho /
Roque Martínez veynte y quatro ducados por una obligación an-/
te mí el escriuano. /

Y se declara que al herrero y al barbero les auía pagado ante-/
mano dicho Roque Martínez. /
Yten más declararon que el dicho Roque Martínez deuía a los /
erederos de Baltasar Ydalgo, el uiexo, vezino que /
fue de Comonte quinze eminas de pan terziado trigo, zen-/
teno y zebada, y esto de a de baxar. /
Todos los quales dichos uienes y ha- /
cienda en este ynventario contenidos y de-/
clarados, que está escrito en ocho foxas de papel de sello quarto, /

con esta en que esto se se escriue, confesó la dicha Beatriz de Figueruela
ser propios del dicho Roque Martínez, su marido, y auerlos lleuado /
él al matrimonio quando con él se casó. Y ella y él dixerón /
y declararon ser cierto y berdadero el dicho ynuentario con /
las declaraciones y adbertencias de deudas y otras cosas que /
en él se hace minción y que, como tal, querían que se le diesse fee y /
crédito en xuicio y fuera dél para que ualga por tal.

Y los dichos /

Pedro Martínez y Bartolomé López, tasadores e ynuentariadores /
declararon auer fecho uien y fielmente /
la tasación y ebaluación de todos los dichos uienes /
en este dicho ynuentario contenidos, a lo que /
Dios nuestro señor les dio a entender y sus juy-/
cios y entendimientos auían alcançado y que en /
ello no auía auido fraude, parcialidad, amistad ni enemis-/
tad ni en pro ni en contra de ninguna de las partes.

Y an-/

sí lo declararon y le dieron por bueno y bien fecho. /

Y no lo firmaron porque dixerón no sauer. /

Siendo testigos a ello presentes Juan Martínez y Bartolomé García /
Jusepe Hidalgo y Santos Parrado vezinos del dicho lugar y los otorgantes, /
a quien yo el escriuano doy fe que conozco, lo firmó el dicho Roque Martínez y por /
la dicha su mujer, que dixo no saber, lo firmo vn *testigo* a su ruego.

Roque Martínez (*firma*), Jusepe Hidalgo (*firma*)

Passó ante mí Martín García (*firma y rúbrica*)

Título: Inventario de los bienes de Francisco Martínez y Beatriz Escudero, de los que cada uno trajo al matrimonio.

Tipo: inédito

Carácter: particular

Procedencia: Archivo Histórico Provincial de León

Signatura Caja 7029, 385

Folios: 145-150

Año: 1643

Lugar: La Bañeza

Provincia: León

País: España

(**Fol. 145r.**) Ynbentario de los bienes de Francisco /

Martínez y Beatriz Escudero, su muger, /

de los que cada vno trajo al matrimonio. /

En la billa de La Banieza, a veynte y quatro días /
del mes de março de mill y seiscientos y quarenta y tres años, en /
presencia y por ante mí Diego de Castillo de la Concha, *scribano* /
del número y ayuntamiento desta dicha billa, y testigos, /
parezieron Francisco Martínez de la Bega y Beatriz de Escudero, /
su muger, *vecinos* de la dicha villa y dijeron que, por quanto /
ellos se an cassado y belado en faz de la santa madre yglesia, /
y porque anbos dos tienen hijos de otros matrimonios, para /
que en todo tienpo aya quenta y raçón de los bienes que cada /
vno trajo al matrimonio, para lo qual quieren azer yn-/
bentario y tassación jurídica dello y, para el dicho efecto, anbos /
a dos, a vna conformidad, nonbraron por ynbentariador /
y tassador dellos a Pedro de Vrueña, vezino desta billa, el qual, /
estando pressente, lo azeptó y juró a Dios y vna cruz en forma de açer-/
lo vien y fielmente a lo que Dios le diere a entender y, /
en esta conformidad, se enpeçó a azer el ynbentario de los /
vienes que traxo la dicha Beatriz de Escudero en la manera siguiente: /

Primeramente...

(**Fol. 145v.**) Yten se tassó otro quadro digo dos pequeñicos en /
doze reales. /

Yten se tasaron otros tres quadros pequeños en /
doçe reales. /

Yten se tassó vna echura del Niño Jesús con su peana /
en çinquenta reales. /

Yten se tassó un escritorico pequeños con vn velador /
en que está en quarenta reales. /

Yten vn banco de nogal en doze reales. /

Yten se tasó vn arca vieja sin zerradura en /
seis reales. /

Yten se tassó un escaño de álamo en diez y seis *reales*. /

Yten vn aparador viejo de nogal tassado en /
treinta reales. /

Yten vn bufetico con sus caxones tassado en /
veynte reales. /

Yten vnos morrillos de yerro con sus tenaças en /

treyn ta reales. /
Yten se tassó vn cofre encorado bueno en seis /
ducados. /
Yten vna cama entera de nogal con pasamanos y /
cielo de lienço con sus fluecos tassada en zien reales. /
Yten vna colcha de lienço colchada tassada /
en diez ducados. /
Yten seis mantas fraçadas vssadas tassadas en /
nuebe ducados. /
Yten tres colchones vssados tasados en ochenta *reales*. /
Yten diez sábanas las quatro de lienço y las seis de /
estopa tasadas en doze ducados. /
Yten vn brasero con sus caja en treyn ta *reales*. /
Yten vn calentador biejo en doce reales. /
Yten vn quadro de la Anunciación tassado en /
diez y seis reales. /
Yten vn quadro de San Antonio en diez y seis *reales*. /
Yten vn quadro pequeño del Descendimiento de la Cruz /
en seis ducados. /
Vna ymagen de Nuestra Señora cuya echura se tassó en /
mill marabedís. /

(*Fol. 146r.*) Yten vna caldera vieja en seis reales. /
Yten seis cabezales de pabilos en quarentay ocho /
reales. /
Yten vna caldera grande sin assa en diez y seis /
reales. /
Yten vn tapete verde con su flueco ussado tasado /
en tres ducados. /
Yten se tassó vna alonbra en çinco ducados. /
Yten quatro tapices muy viejos tassados digo que /
no se tasan por no baler nada. /
Yten vn almirez con su mano grande que se tasó en /
tres ducados. /
Yten dos cazos pequeños vno de azófar y el otro de /
cobre en diez *reales*. /
Yten catorze baras de serbilletas en veinte y ocho *reales*. /
Yten tres tablas de manteles de gusanillo vssadas en /
tres ducados. /
Yten ciento y treyn ta y nuebe *reales* en dinero. /
Por manera que suma y monta todos /
los vienes contenidos y declarados en este /
ynbentario duzientas y /
diez mill treszientos y tre-/
yn ta y ocho marabedís como /
de las dichas partidas atrás /
contenidas consta según /
iban tassadas y apreciadas /
por el dicho Pedro de Vruña /
tassador nonbrado por an-/

bas partes y todos los vie-/
nes contenidos y declarados en /
este dicho ynventario con fessó /
de dicho Francisco Martínez los /
tenía la dicha Beatriz Escudero su mu-/
ger y que están en su poder y en /
la forma que ba declarada se fe-/
nezió y acabó el dicho ynventario de los /
bienes de la dicha Beatriz Escudero y se-/
pezó a azer el del dicho Francisco Martínez /
en la forma y manera siguiente: /

(*Fol. 146v.*) Luego yncontinenti en la dicha billa dichos /
día, mes y año el dicho Pedro de Vrueña tasa el susodicho /
en birtud de dicho nombramiento y pasa a ler el ynventario /
de los vienes que tassó el dicho Francisco Martínez lo fue /
aziendo en la forma y manera siguiente.

Primeramente ducientos y quarenta y quatro /
reales en dinero de contado que le pagó Juan de /
Aguilar vezino desta villa por otros tantos que /
le avía prestado en la ciudad de Balladolid /
Yten cien reales que le pagó Pedro de Vrueña /
tasador por tantos que le abía prestado /
Yten veynte reales que cobró de Gaspar de Luna /
vezino desta villa que le abía prestado. /
Yten siete cientos reales que cobró de Manuel /
García vecino desta billa por tantos que le abía /
prestado. /
Yten mill y ochocientos y ochenta y tres reales /
que cobró del presente escribano por abérseles presta-/
do en Balladolid. /
Yten seiscientos y veinte y seis reales que cobró de /
Mateo Fernández vezino desta billa por abér-/
selos prestado. /
Yten tres mill duzientos y honçe reales que le debe /
el dicho Mateo Fernández mercader por cédula fir-/
mada de su nonbre de vnos [...] que le abía /
bendido. /

Yten sesenta y quatro reales que cobró del licen-/
çiado Bustos médico desta villa por abérseles prestado. /
Yten seis sillas de respaldar negras de baqueta /
de moscobia nuevas en trescientos reales. /
Yten quatro [...] de esparto tassados en catorce /
reales. /

Yten ducientos y setenta y cinco *reales* que le en-/
tregó en dineros Mateo Fernández y mercader des-/
ta villa por tantos que se abrá prestado./
Yten diez y nueve pieças de damasquillos finos de /
tornay anchos con veynte y siete baras cada pieça /
que aßen quinientas y treçe baras a honze reales /

la bara que montan cinco mill seiscientos y quarenta /
y tres reales. /
Yten cinco piezas de catalufa fina dobles que tienen /
a *treinta* y tres baras cada pieza y catorçe baras en un pedaço a- /
çen todas ciento y setenta y nueve baras que se tassan /

(*Fol. 147r.*) a doze reales cada bara que montan dos mill /
ciento y quarenta y ocho reales. /

Yten tres dozenas y media de pares de medias /
de Ynglaterra tasadas a quinze reales cada par /
que azen seiscientos y treynta reales. /
Yten setenta y dos gruesos de botones de seda /
entorchados negros y colores a cinco reales /
y medio la gruesa montan trescientos y nobenta /
y seis reales. /

Yten cinco dozenas de belduques a quatro *reales* /
y medio la pieza de los entreanchos montan /
ducientos y setenta reales. /

Yten dos dozenas de belduques finos anchos /
de la calidad de los de arriba a zinco reales /
y medio la pieza que montan ziento y treinta /
y dos reales. /

Yten vn escaño grande de nogal con barras de /
yerro tassado en *veinte* y quatro reales. /

Yten seis piezas de berlinbaos de lana con /
treynta y tres baras cada pieza que son ciento /
y nobenta y ocho baras tassado a seis reales /
y medio que montan mill y duzientos y /
ochenta reales y medio. /

Yten en otra pieça vn pedaço de ber- /
linbao de treynta y quatro baras en la dicha pieza /
y pedaço a seis reales la bara que monta /
duzientos y quatro reales. /

Yten dos piezas de catalufas de ylo y lana /
de colores con *veinte* y cinco baras cada pieza /
tasado a siete reales la bara que monta trezientos /
y cinquenta reales. /

Yten ocho piezas de pasamanos de Santa Yssa- /
bel negros y colores con mill sietecientos /
y ocho baras tasados a *veinte* maravedís cada bara /
que monta mill y seis *reales*. /

Yten otra pieça de pasamanos de pesso real- /
çados negros y de color con doze honzas y media /
a cinco *reales* la honza tasado que monta se- /
senta y dos *reales* y medio. /

Yten sesenta baras de angeos a dos *reales* y medio /
la bara que monta a ciento y cinquenta *reales*. /

Yten vn candado grande herrado tassado con /
su llabe en diez y seis reales. /

(*Fol. 147v.*) Yten vna resma de papel en veynte /

y dos reales. /
 Yten quinze cajas de chocolate tassadas a tre-/
 ze reales cada vna que monta ziento y /
 cinco reales. /
 Yten doze platos de echura de plata de estaño /
 fino a libra cada vno tassados a seis *reales* /
 cada vno que monta setenta y dos *reales*. /
 Yten tres fuentes grandes y dos platos me-/
 dianos de dicho estaño que pessan diez y seis li-/
 bras tassados a seis reales la libra que /
 monta nobenta y seis *reales*. /
 Yten vnos estribos de azófar tassados en /
 treynta y seis reales. /
 Yten vn macho color pardo con sus adreços /
 Tassado en ochozientos reales. /
 Yten dos mantos finos con recados para /
 bender pieza tassado en trescientos y ocho /
 reales. /
 Yten vn cofre grande negro encorado y ta-/
 chonado tassado en quarenta y quatro *reales*. /
 Yten vnas mangas de tela fina nuevas /
 de honbre tassadas en sessenta reales. /
 Yten vna pieza de gurato negro golpeado /
 con setenta y cinco baras tasada a siete *reales* /
 cada bara que monta quinientos y veinte /
 y cinco reales. /
 Yten tres piezas de picotes de seda y lana /
 en cordonçillo blancos y negros y leonado y ne-/
 gro con ziento y ochenta y vna baras a qua-/
 tro reales y tres quartillos la bara que /
 monta nobecientos y diez y nueve *reales* y medio. /
 Yten se tassó veinte baras de dichos picotes en vn /
 pedaço a cinco *reales* la bara que monta zien /
 reales. /
 Yten veynte y dos baras y media de burato ne-/
 gro golpeado a siete *reales* la bara que monta /
 ciento y cinquenta y siete *reales* y medio. /
 Yten trece baras de tafetán negro a cinco *reales* /
 y medio bara monta setenta y un *real* y medio. /

 (*Fol. 148 r.*) Yten se tassó siete piezas de zintas de plata /
 y seda con decientas baras a real cada bara /
 que monta duzientos reales. /
 Yten nueve pares de medias de seda de muger ojete-/
 adas de colores tassadas a treynta y dos reales /
 cada par monta duzientos y ochenta y ocho /
 reales. /
 Yten vn jarro y salero y un salpimentero /
 y un azucarero y quatro cucharas todo /
 de plata que pessó cinquenta y siete onzas y /

de echuras y premio se tassó todo en seis cientos /
 y quarenta y quatro reales. /
 Yten vn escritorio guarnezido de marfil /
 mediano con otro escritorio de nogal por pie ta-/
 ssados en duzientos reales. /
 Yten vn calentador nuevo de cobre con una /
 canpanilla de bronze tasado en *veinte* y ocho *reales*. /
 Yten treynta y quatro libras de azafrán ta-/
 ssado a zinquenta *reales* la libra que monta mill /
 y sietecientos reales. /
 Yten dos pieças de cordonzillos de lana blan-/
 cos y negros de Valladolid con ziento y quarenta /
 y tres baras a tres *reales* la bara que monta quatro /
 cientos y *veinte* y nueve reales. /
 Yten dos piezas de dichos picotes lissos con lienzo /
 y setenta y una baras tassados a dos *reales* y me-/
 dio cada bara que monta cuatrocientos y *veinte* /
 y siete *reales* y medio. /
 Yten *veinte* y seis pares de calzetras de ylo de paño /
 torillo tassados a quatro *reales* cada par que monta /
 ciento y quatro reales. /
 Yten seiscientos y *veinte* reales en dineros que /
 cobró. /
 Yten vn ferreruelo de gurato tasado en ve-/
 ynte reales. /
 Yten vn manto de gurate echo nuevo tassado /
 en ochenta y ocho reales. /
 Yten vn bestido de hombre de bayeta con /
 ferreruelo todo con pestaña de rasso tassado /
 en duzientos y tres reales. /

(**Fol. 148v.**) Yten dos pares de medias de seda negras de hombre /
 tassadas a quarenta reales que monta /
 ochenta reales. /
 Yten dos pares de ligas en zinquenta y dos *reales*. /
 Yten vn bestido de tafetán doble con fe-/
 rreruelo de gurato aforrado en bayeta y guar-/
 nezido de esparragón tasado en trescientos /
 y quarenta y ocho reales. /
 Yten vn calçón y ropilla de terciopelo /
 fondo en riza con mangas sueltas tasado /
 en quatrocientos y sesenta y dos reales. /
 Yten vn sombrero y toquilla nueva en /
 veinte y dos *reales*. /
 Yten dos golillas vna de tela y otra de ter-/
 ciopelo tassadas en *veinte* y seis *reales*. /
 Yten quatro adereços de balonas de hombre ta-/
 ssados en *veinte* y quatro reales. /
 Yten vn adereço de espada y daga en zinquenta /
 reales. /

Yten un jubón de tela de oro fina tassado /
en ziento y setenta y quatro reales. /
Yten vnas mangas de damasco negro en zin-/
quenta y tres reales. /
Yten dos pares de zapatos en *veinte* reales. /
Yten vn par de chapines y colonia seis *reales*. /
Otro par de chapines con hevillas de plata en /
sesenta y vn reales. /
Y sendos pares de zapatos con colonias en /
diez y ocho reales. /
Dos pares de medias finas de Ynglaterra en /
treynta y seis reales. /
Y sendos pares de calzetas finas de ylo tasadas /
en diez y seis reales. /
Yten vn par de ligas en ocho reales. /
Yten quatro tocas con puntas tasadas en /
quarenta y tres reales. /
Yten tres papeles de alfileres en ocho *reales*. /
Yten dos piezas de de zintas de seda en treynta /
y dos reales. /
Yten tres pares de guantes en doze reales. /

(*Fol. 149 r.*) Yten dos rosarios el vno de coral fino /
gordo tasados en ziento y treynta *reales*. /
Yten otros quatro tocados treynta *reales*. /
Yten tres balonas de puntas grandes tasa-/
das en quarenta y seis reales. /
Yten vna estopilla fyne en /
veinte y dos reales. /
Yten vna nuz de San Francisco y Santa Te-/
ressa çerco de azero en veynte y quatro /
reales. /
Yten otra echura de Santa Teresa en caja de /
hébano y cerco de oro en *veinte* y seis reales. /
Yten quatro sortijas de oro y vna [...] de /
oro y una cruz de oro con piedras que pessó tre-/
cientos y sesenta y cinco reales con echu-/
ras y premio se tassó en quatroçientos y /
nobenta y seis *reales*. /
De vna esmeralda treynta reales. /
Yten vn tafetán berde de tres quartas /
con rapaçejos de oro en ocho reales. /
Yten quatro abanicos finos en veynte /
y quatro reales. /
Yten vn ábito de estameña entero tassado /
en çiento y cinquenta y un reales. /
Vn faldellín de damasco azul con nuebe /
guarniziones de oro fino tasado en quinientos /
y diez reales. /
Yten vn paño de manos con puntas y ca-/

denetas en treynta reales. /
Yten otro paño nuevo labrado y bordado de /
colores en zinquenta reales. /
Yten otro paño labrado con puntas blancas /
y de color tassado en treynta reales. /
Otro paño nuevo con puntas blancas /
en veinte y quatro reales. /
Yten otro paño con puntas blancas y labrado /
las cabezeras tassado en veinte y quatro reales. /
Yten vna caja de siete cuchillos de Palermo /
tasados en diez y ocho reales. /
Cinco pares de tijeras de Ledesma las qua- /
tro de despabilar y tres pares de yerros todo /
tasado en veinte y quatro reales. /

(*Fol. 149 v.*) Yten vn paño frutero de quadros tasado /
en doçe reales. /
Yten otro paño de bara y quarta con puntas /
tassado en doçe reales. /
Más vn arca grande con su llabe tasada en /
diez y ocho reales. /
Yten vna pintura de Nuestro Señor /
con la cruz a questas en veinte y quatro reales. /
Yten vna escopeta de çinco palmos ta- /
ssada en duzientos reales. /
Yten vn espexo con marco dorado y la- /
brado tasado en çinquenta reales. /
Yten veinte y quatro libras de azúcar a quatro /
reales la libra monta nobenta y seis reales. /
Yten vna sobremesa de terçiopelo de colo- /
res con las caydas de brocatel ya forrada /
en olandilla tasada en trezientos y cinquenta /
reales. /
Más vna colcha de damasco carmesí con /
flueco de seda tassada en quatrocientos /
y cinquenta reales. /
Yten seis tafetanes listados de colgar /
con tres baras y quarta de cayda los cinco de /
a seis piernas y uno de tres azen ciento /
y siete baras y media tasados a cinco reales /
y medio cada bara monta quinientos y no- /
benta reales. /
Vnas enaguas de damasco de lana con ri- /
betón de oro fino tasado en ziento y ochen- /
ta reales. /
Yten vn jubón y ropa de damasco negro de /
seda guarneçido con passamanos de [...] /
batillo tassado en quatrocientos quarenta /
reales con botones de bronze. /
Yten otro bestido de muger, ropa, jubón y bas-

quina de tafetán doble negro guarneçido de /
esparragón con botones de bidrio tasado en /
quatrocientos y setenta reales. /

(*Fol. 150r.*) Yten vn jubón y basquiña de picote de seda /
guarneçido con pasamanos de Santa Yssa-/
bel tasado en çiento y quarenta y ocho *reales*. /
Yten vna ropa de damasco de lana negra /
con guarnición de lo mesmo tassado en noben-/
ta y quatro reales. /
Yten vnas enaguas y justillo de Cataluña /
de algodón de colores fina con guarnición /
de oro fino tassado en trezientos y quarenta /
reales. /
Yten vn manto fino de Sebilla con recados /
y echura en ciento y sessenta reales. /
Vn reboçiño negro de bayeta negra tasada /
en honze reales. /
Vnas enaguas de bayeta con galón tasada /
en cinquenta y cinco reales. /
Yten vn reboziño con tres pasamanos de oro /
fino terciopelo lisso negro aforrado con /
tafetán en duzientos y nobenta y seis reales. /
Por manera que suman y montan todos los /
vienes contenidos en este *dicho* ynventario con-/
forme a la tasación que ba fecha treynta /
y cinco mill duzientos y nobenta y nueve *reales* /
como consta de las partidas de atrás con lo /
qual se fenezió y acabó el *dicho* ynventario /
y se declara que además de los vienes que /
aquí ban puestos el *dicho* Fran-/
cisco Martínez tiene más cantidad en la ziudad de /
Balladolid donde residía que por no los tener en esta /
villa no se pueden tasar ni ynventariar por /
lo qual la *dicha* Beatriz Escudero consiente que el *dicho* /
Pedro de Vrueña baya a la *dicha* ziudad de Balladolid en /
su nombre y los tasse, bea y ponga por ynventario /
que desde luego de su parte lo consiente y todos los /
vienes que aquí ban puestos confiessa que el *dicho* Fran-/
cisco Martínez los a traydo a su poder y así lo /
otorgaron según ba *dicho* y lo firmaron el *dicho* /
Pedro de Vrueña así mismo lo firmó sien-/
do a todo ello testigos Antonio García maestro /
de niños desta *dicha* villa y Alonso de /

(*Fol. 150 v.*) [...] y Andrés Bázquez vezino del /
lugar de Priaranza y estante en /
esta villa y los otorgantes que yo el /
escribano doy fé conozco lo firmaron /
ba emendado pan balga /

Francisco Martínez (rúbrica), Pedro de Vruña (rúbrica), Beatriz Escudero (rúbrica)

Título: **Obligación de pago de Francisco de Navia**

Tipo: inédito

Carácter: particular

Procedencia: Archivo Histórico Provincial de León

Signatura: Caja 7353, 1251

Folios: 201-203

Año: 1712

Lugar: La Bañeza

Provincia: León

País: España

(**Fol. 201v.**) La Bañeza, julio catorze de mil setezientos y doze años.

Digo yo Francisco de Navia vezino desta villa, que me obligo por este papel de pagar a Manuel de Prado *vecino* deella, duszientos y veinte reales, en dos pagas / por metad la primera para el día de San Juan de Navidad, que vienes des-/ te presente año y la otra para el día de San Juan de Junio del año de / setezientos y treze en la qual cantidad me arrendó dicho Manuel de Prado una casa que tiene en la calle de La madera y se advierte que / dicho Manuel de Prado no sea obligado a repararla cosa alguna y que si / la demoliere antes del día de San Juan de Junio, se aya de rebajar / la porrata de los días que faltasen asta este día y no los días que entre / en ella después del S. Juan de setezientos y doze y a las dichas pagas se obliga Matías Cauezón *vecino* desta villa como mi fiador el qual lo / firmo y firmé en dicha villa = Francisco Fernández de Navia.

Mathias Cabezón (rúbrica)

Reziuí lo que contiene este papel de mano de la escriba / nía de arguillo y lo firmé en La Bañeza y octubre 16 días.

Manuel de Prado (rúbrica)

(**Fol. 202r.**) Primeramente de las alajas, dinero y otras cosas que /

boy gastando con mi hijo Francisco Fernández de Nauia /

a *quenta* de las *lexítimas* paterna y materna auiendo /

quedado de hedad de nueve años quando mu-/

rió su padre es como se sigue /

Lo primero e gastado con dicho mi hijo Francisco des-/

de la muerte de dicho su padre asta que se casó /

de hedad de *veinte* y zinco años es escuela, bestir y /

calzar, curazón de enfermedades, alimen-/

tos y enseñanza de ofizio quatrozientos /

ducados y aun quedó corta /

y quando se casó le di lo siguiente

Lo primero la madera de una cama con sus cor-/

deles en nueve *reales*. /

Vn jergón en veinte *reales*. /

Vn colchón en zinquenta *reales*. /

Dos sáuanas de lienzo nuevas en ochenta *reales*. /

Vn cobertor y una manta en treinta *reales*. /

Vna colcha en *veinte reales*. /
 Otra colcha de color en *veinte reales*. /
 Dos almoadas con lana en *doze reales*. /
 Quatro taburetes de madera en *veinte y quatro reales*. /
 Vna arca mediana en *doze reales*. /
 Vna mesa de goznes en *doze reales*. /
 Una mesa nueva en *seis reales*. /
 Vn banco largo en *treze reales*. /
 Vn cazo de azófar en *seis reales*. /
 Vna sartén y un asador en *ocho reales*. /
 Vn cazo pequeño y una cuchar en *seis reales*. /

(**Fol. 202v.**) Vn asador en *diez reales*. /
 Vna fanega de zeuada en *nuebe reales*. /
 Vn millar de clauo de zapato en *seis reales*. /
 Medio millar de clauo de a o chavo en *doze reales*. /
 Medio millar de clauo de errar en *diez reales*. /
 Una @ de pez en *zinco reales*. /
 Media @ de almagre en un *real*. /
 Vn peso de balanzas y dos libras en pesas en *doze reales*. /
 Medio ziento de baras y una dozena de sogas en *seis reales*. /
 Medio ziento de clauo de media naranja en *diez reales*. /
 Medio ziento de clauo de escañil en *siete reales*. /
 Medio millar de tachuelas en *tres reales*. /
 Ocho palas de yerro en *treinta y dos reales*. /
 Más otra arca nueva en *diez reales*. /
 Más otra sáuana de lienzo delgado en qua-/
 renta reales. /
 Quatro tablas de manteles y doze seruilletas /
 en ochenta reales. /
 Treinta baras de lienzo a quatro *reales*. /
 Más duzientos y *veinte reales* que pagué a Manuel /
 de Prado de la renta de la casa en que bibió /
 vn año. /
 Más de siete años que le tube en mi casa des-/
 pués de casado que no hizo bida con su mu-/
 jer, de comida, bestido y demás gastos /
 que tubo, azen *quarenta* ducados cada año /
 en quatro años que crie a su hijo Lucas desde que /
 nazió asta que murió con amas y demás /

(**Fol. 203r.**) gastos de alimentos, curazón de la enferme-/
 dad que murió y entierro a duzientos *reales* cada /
 año. /
 De los gastos del entierro de dicho Franzisco mi hijo /
 que fue doble, y misas y áuito treszientos *reales* y /
 aún gasté más./
 Que todo ymporta diez mill doscientos y sesen-/
 ta i un *reales* de vellón salboyerro; y de ser así y /
 aún quedo corta, en caso necesario los ju-/

ro a *Dios* y una cruz y no lo firmo por no /
sauer. /

Título: **Inventario de los bienes de Don Alonso Ramírez**

Tipo: inédito

Carácter: particular

Procedencia: Archivo Histórico Provincial de León

Signatura Caja 7370, 1471

Folios: 132-139

Año: 1734

Lugar: Laguna de Negrillos

Provincia: León

País: España

(**Fol. 132r.**) En la villa de Laguna de Negrillos a doze días del mes de Abrill de mill/ setezientos y treinta y quatro años El señor Don Gerónimo Velázquez / correxidor deesta villa y su jurisdiziön dijo que por quanto Don Alonso Ramí-/ rez Bezino que fue della a muerto y pasado deesta pressente vida y por ha-/ ver dejado hijos menores y que aia cuenta y razón de sus vienes para hazer im-/ ventario dellos y para hazerlo con la solegnidad que se requiere nombraba y nom-/ bró por inventariadores y tasadores dellos a Francisco Benteno y Manuel Cazón / bezinos della a quienes se les notifique lo hazeten y juren pena de apremio / y lo firmó su merced y firmé

Ladrón de Guebara (rúbrica) Gerónimo Cepeda (rúbrica)

En la dicha villa de Laguna el dicho mes y año por los dichos imbentaria-/ dores y con assitenzia de dicho señor corregidor y por ante mí el escribano pasaron / a hazer el dicho imbentario en la forma siguiente
Lo primero las casas que quedaron del dicho difunto que están en la calle de Astorga/

(**Fol. 132v.**) Cascos de esta villa tejadas con todas las serbidumbres que les corresponden /

que lindan con casas de Tomás de Balenzia y casas de herederos de Don Bearolo-/ fredo y calles de conzejo /

Una bodega con su lagar y aparejos sin bassija con un guerto con algunos ár-/ voles en la misma calle que lindan con casas de Matheo Crespo y Pedro Zente-/ no vezinos della y sale a la misma calle de Astorga con sus puertas /

Y en la cozina prinzipal se hallaron los vienes siguientes. /

Lo primero un calentador mediano en ocho reales. /

Más siete cazos de açófar los seis y el uno de cobre tasado en quarenta y dos reales / todos. /

Un perol de azófar roto tasado en ocho reales. /

Más tres candeleros y una palmatoria en diez reales todos /

Zinco asadores el uno de gajos y los demás llanos en diez reales. /

Tres sartenes de ierro medianos en seis reales. /

Una caldera de azófar en ocho reales. /

Unas parrillas y dos pares de tréuedes las unas quebradas en seis reales. /

Dos chocolateras en diez reales. /

Una gubiletera con unas tijeras deespabilar todo en dos reales y medio. /

Dos candiles con sus crisuelos en dos reales. /

Una cuchar de ierro de la olla en un rial. /

Dos coberteras de ierro en dos reales. /

Dos morrillos grandes de yerro en zinquenta reales. /
 Un escaño grande que está a la lumbre en seis reales. /
 Una dozena de platos y escudillas media dozena en zinco reales todos. /
 Cuios vienes se hallaron en la cocina y en la sala principal los siguientes
 Lo primero un escañil bueno de encaje en ocho reales. /
 Una mesa de nogal pequeña en seis reales /
 Un bufete de nogal pequeño con su escritorio enzima con sus nabetas en
 sin llave y un San Antonio enzima del escritorio en zinquenta reales. /
 Un bufete grande con dos cajones, zerraduras y llaues tasado en sesen- /
 ta y siete reales. /
 Un cofre con su forro, zerradura y llave en quinze reales. /
 y en él se halló lo siguiente = seis camisas del difunto buenas y usadas y /
 quatro pares de calzonzillos, dos pares de armillas y tres pares de calzetos /
 tasado todo en quatro ducados. /

(Fol. 133r.) Otro cofre de la misma calidad que el antezedente, zerradura y llave /
 y en el no se alló más que ropa de las niñas. /
 Una silla bieja en quatro reales. /
 Un taurete con sus tornillos en quatro reales. /
 Un espejo grande bueno en quinze reales. /
 Seis quadros y dos láminas digo tres láminas en doze reales todo. /
 Dos cortinas azules con sus barillas de ierro en doze reales. /
 Un alcabuz con su llaue en dos ducados. /
 Y en la sala de más adentro se alló lo siguiente. /
 Dos quadros pequeños con el marco dorados en doze ambos /
 Otro quadro de San Francisco dorado en veinte y quatro reales. /
 Otro quadro de San Antonio con su marco negro grande en veinte reales.
 Otros dos quadros pequeños y tres láminas en ocho reales. /
 Un bufetillo con su contador y un escritorio pequeño y un Niño Jesús /
 enzima tasado y su dosel de lienzo pintado en sessenta reales todo. /
 Quatro sillas de uaqueta viejas en doze reales todas. /
 Un escañil de nogal bueno en quinze reales. /
 Otros dos escañiles pequeños en ocho reales. /
 Un cofrezito pequeño clabeteado en ocho reales. /
 y en ellos se hallaron zintas y pañuelos de las niñas. /
 Un arca de nogal con su zerradura y llaue, aldabones y visagras en zinquenta. /
 Dos sábanas de lienzo buenas en veinte y quatro reales. /
 Una colcha de lienzo pintada en treinta reales. /
 Dos tablas de manteles usados en diez reales. /
 Un zernadero de estopa en quatro reales. /
 Otro cofre pequeño con su herraje en doze reales con zerradura y llaue /
 y en él un capote de camellón con su forro encarnado, unos calzones de /
 paño, casaca y chupa del mismo paño tasado en doscientos reales todo. /
 Tres colchones con sus gergones tasado todo en ziento y cinquenta reales. /
 Una colcha de lana de color azul manchega aforrada en estameña /
 azul en quinze reales. /
 Un cobertor de estameña azul con su fleco en treinta reales. /
 Dos mantas digo quatro mantas la una de Palenzia y las tres caseras /
 Un cobertor azul y otro verde usados en veinte reales ambos. /
 Tres almoadas con su lana en siete reales. /

Una cortina con su barilla de ierro en diez *reales*. /
Dos capas usadas la una vieja y una casaca, chupa, calzón de paño /
hordinario usado en sessenta *reales*. /

(**Fol. 133v.**) Y en el quarto *que* está junto a la sala de adentro un gergón y dos /
mantas la una pintada todo en veinte y quatro *reales*. /
Un bufete de nogal con sus balaustres en veinte *reales*. /
Un arca pequeña en siete *reales*. /
Y en el quarto questa en la sala principal se halló lo siguiente
Dos arcas pequeñas con sus zerraduras y llaues en quinze *reales*. /
Dos tauretes torniados en diez *reales*. /
Una cama con su colchón y gergón en zinco ducados. /
Y en el *quarto* donde murió el difunto se halló lo siguiente. /
Una cama con sus balaustres de nogal buena en treinta y tres *reales*. /
Un gergón bueno en siete ducados. /
Dos sábanas y una colcha de gusanillo en setenta *reales*. /
Una manta y un cobertor buenos en *quarenta reales*. /
Un cobertor verde en quinze *reales*. /
Otra cama con sus valaustres de nogal y cordeles en quinze *reales*. /
Un bufete de pino pequeño en seis *reales*. /
Una silla de tabla vieja en dos *reales*. /
Un arca de nogal con sus cantoneras, zerradura y llaue en veinte *reales*. /
Tres mantas caseras buenas en quatro ducados. /
Y en el *quarto* de guardar se alló lo siguiente. /
Seis pajizas biejas en siete *reales*. /
Un peso de garfios con onze libras de yerro en quinze. /
Unos garfios de ierro de pozo en seis *reales*. /
Zinco quilmas dos deestopa y tres de lana en veinte y quatro todas. /
Tres piñeras y dos zerandas en ocho *reales*. /
Una carga de zenteno y otra de trigo=no se le da tasazón. /
Dos marras y dos azadones y una azada en veinte *reales*. /
Una orca de ierro con dos dientes en tres *reales*. /
Media dozena de sábanas seis de lienzo y dos deestopa que son ocho en ziento /
y por ser tarde se zesó *dicho* ynbentario con protesta de prosegir asta su con-/
clusión y lo firmo su merced y firmé

(**Fol. 134r.**) En la dicha villa de Laguna a treze días del dicho mes y año dicho señor
correxí-/
dor y con asistencia de dichos ymbentariadores i por ante mí el escribano prosigió /
en el dicho ynbentario en la forma siguiente
Más tres tablas de manteles buenos y una dozena de servilletas tasa-/
do todo en sessenta *reales*. /
Tres arrobas de tozino y una de zezina en ocho ducados. /
Un almirez con su mano en veinte y quatro *reales*. /
Dos escañiles en diez *reales*. /
Una cuba número primero que hará trescientas y zinquenta cántaras. /
Otra número segundo que ará lo mismo. /
Otra número terzero que hará diez cántaras sin bino. /
Otra número quarto que hará zien cántaras sin bino. /
Otra número quinto sin bino *que* hará quinientas cántaras/

Otra número sexto llena de vino remostado que ará ziento y veinte cántaras. /
 Otra número séptimo que ará diez cántaras sin bino. /
 Otra número nobeno llena de vino tinto que ará cien cántaras. /
 Otra que ará seis cántaras llena de vino blanco en el cuerpo de la bodega. /
 Dos cubetos sin vino que arán sessenta cántaras digo treinta. /
 Dos tinajas pequeñas de barro que arán catorze cántaras. /
 Un pozal que ará seis cántaras. /
 Un arco de ierro con su llave. /
 Una caldera grande usada = otras dos calderas una bieja /
 y otra mediana la grande no tiene asa ni beros tasada la grande /
 en quinze reales y la otra mediana en quinze y la bieja en seis. /
 Otra caldera pequeña en ocho reales. /
 Una carreta buena errada en doscientos reales. /
 Dos maseras buenas usadas tasadas en treinta reales. /
 Otra carreta pequeña sin herrar en treinta reales. /
 Una mula moína de doze años en quatrocientos reales. /

 (Fol. 134v.) Una iegua color negra de diez y ocho años en ziento y veinte reales. /
 Una pollina color negra moína en quarenta y quatro reales. /
 Más quarenta y dos cabezas de ganado obejuno las veinte y seis con cor- /
 deros a treze reales y las de sin corderos a diez reales. /
 Una marrana buena en quarenta reales. /
 Tres cucharas de plata en quarenta y zinco reales. /
 Un bufete de castaño pequeño en seis reales. /
 Más treinta cargas de cestos buenos y malos y seis talegas noventa y seis /
 Más como cosa de carga i media sembrada que lo que no se diese dello se pon- /
 drá a continuazió. /
 Unas barillas de zernir en dos reales. /
 Dos negrillos pequeños en quatro reales. /
 Unas gallinas y un gallo en zinco reales. /
 Y por oy dicho dia se zessó en dicho ynventario por ser tarde con protesta de /
 proseguirle asta su conclusión y lo firmo su merced y firme yo el escribano y /
 los dichos ynventariadores no lo firmaron por no saver en la dicha villa de Laguna /
 a treze días del dicho mes de abril de mil setezientos y trein- /
 ta y quatro años.

Ladrón de Guebara (rúbrica) Gerónimo Espada (rúbrica)

Título: Inventario de los bienes que quedaron de D. Gerónimo Natera cura que fue de dicho lugar de Robledo.

Tipo: inédito

Carácter: particular

Procedencia: Archivo Histórico Provincial de León

Signatura Caja 7426, 1471

Folios: 60-70

Año: 1726

Lugar: Robledo de la Valduerna

Provincia: León

País: España

(**Fol. 60v.**) Ynbentario de los bienes que que-/
daron de D. Gerónimo Natera /
Cura que fue del lugar de Robledo.

En el lugar de Robledo *jurisdicción* de la villa de Palazios de /
la Balduerna a veinte y tres días del mes de Julio /
año de mil setecientos y veinte y seis su *merced* el Sr.licenciado Don /
Manuel Meléndez abogado de los Rs consejos, alcalde *nuestro* /
de dicha villa y su *jurisdicción* por ante mí el escribano dijo que me-/
dante [...] le consta que D. Gerónimo de Na-/
tera cura proprio que fue deste dicho lugar a muerto /
y pasado de esta terrestre vida a la eterna y que deste dicho /
an quedado aquellos bienes muebles y raíces para que es-/
tos se pongan en recobro y que con quenta y razón /
se entreguen a quien *legítimamente* los aia de auer man-/
daba y *mandó* azer este ymbentario con tasación de to-/
dos los dichos bienes y para que se haga dicho ymbentario en/
la forma y orden, mediante allarse en este dicho lugar/
Don Thomás Velasco vezino de la villa de la Bañeza.

(**Fol. 61r.**) Luego incontinentemente los dichos ymbentaria-/
dores y tasadores yzieron ymbentario y tassación/
de los bienes que quedaron de dicho Don Gerónimo /
de Natera en la forma y manera siguientes. /

Primeramente, vna arca en la sala baja de nogal con /
zerradura, aldabones y cantoneras tasada /
en sesenta *reales*. /

Vn bufete de nogal con sus trabeseros de lo /
mismo tasado en ochenta *reales*. /

Vn zenador de nogal tasado en doze *reales*. /

Vn escañil de álamo y otro de nogal tassados /
en diez y seis *reales*. /

Vna mesa de nogal de dos tablas en veinte *reales*. /

Dos uronas grandes en quinze *reales*. /

Seis países biejos con sus marcos en quarenta *reales*. /

Pasose a la sala alta y en ella se allaron diez /
quadros de diferentes ymágenes pintura de /

Balenzia con marcos cortados a diez y ocho ca-/

da uno *que* inporta ziento y ochenta. /
 Vn quadro de *San Antonio* con su marco y en él /
 quatro tarjetas doradas en sesenta. /
 Vna lámina de *Nuestra Señora* de las Angustias con /
 marquito de ébano en zinquenta *reales*. /
 La pintura del nazimiento de *San Juan* pequeña /
 con marco negro y el filete dorado en veinte *reales*. /
 Dos quadros el uno con la pintura de *San Phelipe* de /
 Neri y marco dorado y el otro con la de *San Bizente* /
 y el marco viejo en ochenta *reales*. /
 Otro de *Nuestra Señora* de Belén pintura ordinaria /
 en seis *reales*. /

(**Fol. 61v.**) Vn bufete forrado en baqueta en beinte *reales*. /
 Vn scriptorio fábrica de *Salamanca* con el pie y /
 herraje y nabetas doradas en novecientos *reales*. /
 La echura de vn cruzifijo de marfil con la cruz /
 y peana de ébano en ziento y zinquenta *reales*. /
 Dos escaparates pequeños forrados en terziope- /
 lo con diferentes echuras de zera en treinta *reales*. /
 Vn escritorio con seis nauetas y vidrios a la fron- /
 tera en quarenta *reales*. /
 Otro con seis nauetas de concha viejo en /
 zinquenta *reales*. /
 Dos bufetillos forrados en terziopelo biejos con /
 trabeseros de yerro en sesenta *reales*. /
 Seis sillas de baqueta de moscobia de al- /
 muadilla a beinte y quatro cada una *que* ynporta /
 ziento y quarenta y quatro. /
 Seis cortinas con sus zenefas de tafetán car- /
 mesí en treszientos *reales*. /
 Vn escribidor de lo mismo en treinta *reales*. /
 Vna sobremesa de *Damasco* vieja en sessenta *reales*. /
 Vnas mangas de estaño de oro en sessenta *reales*. /
 Vna almilla de felpa berde vieja en treinta. /
 Diez y seis baras digo un hábito largo de tafetán /
 en ziento y zinquenta *reales*. /

(**Fol. 62r.**) Vna sotana de lo mismo en sesenta. /
 Vna capa de lo mismo en setenta. /
 Vna casaca chupa y calzón de paño limiste negro /
 en duzentos y quarenta *reales*. /
 Vna casaca de terziopelo negro chupa y calzón /
 de lo mismo mui usado en duzentos *reales*. /
 Vna ropilla de paño con mangas de rizo en quarenta *reales*. /
 Otra de bareta vieja sin mangas en seis. /
 Vna ropilla de bareta nueva sin mangas en quinze. /
 Vnos calzones de paño de *Segouia* viejos en quinze. /
 Vna chupa de grana con botonzillos de plata en ochenta. /
 Vn jubón de ante con galones de plata en treinta. /

Otro de lo mismo usado en veinte y quatro. /
 Vn jubón de raso berde espolinado sin mangas /
 en quarenta *reales*. /
 Otro de ormesí biejo en diez y ocho. /
 Vnos calzones viejos de nobleza en ocho *reales*. /
 Dos alzaquellos vno de Damasco y otro de tafe-/
 tán y vn solideo en ocho *reales*. /
 Vn gorro de punto negro y blanco en siete *reales*. /
 Vn manguito de onbre en diez *reales*. /
 Tres pares de medias de seda viejas en quarenta *reales*. /
 Otros tres pares de lana biejas en veinte. /
 Vn sombrero de castor para abate y un chanbergo. /

(**Fol. 62v.**) en quarenta /

Vn capote de carro de oro mui usado con bueltas de /
 nobleza en ochenta *reales*. /
 Dos ziñidores de seda en treinta y dos *reales*. /
 Vna mantilla y tapa fundas biejas de felpa en /
 veinte *reales*. /
 Vna bata de damasco carmesí forrada en tafe-/
 tán doble en duzientos *reales*. /
 Seis camisas de morlés buenas en noventa *reales*. /
 Seis pares de calzetitas buenas en treinta *reales*. /
 Seis camisas de lienzo vsadas a doze *reales* cada una yn-/
 porta sesenta y dos. /
 Dos pares de calzoncillos de morlés en quinze *reales*. /
 Otros tres pares de calzoncillos de lienzo nuevos en /
 veinte *reales*. /
 Otros quatro vsados en beinte y dos *reales*. /
 Dos almillas de lienzo nuevas en doze *reales*. /
 Otras dos de lo mismo usadas en nueve *reales*. /
 Vnos calzoncillos y dos almillas de bareta biejas /
 en diez *reales*. /
 Dos pañuelos de Canbrai vsados en diez /
 Vna dozena de cuellos en ocho *reales*. /
 Beinte y una libras de ylo casero curado a seis /
reales libra ynporta ziento y veinte y seis *reales*. /
 Catorze sábanas de lienzo casero buenas a tre-/
 inta *reales* cada una ynporta quatrocientos y beinte. /
 Quatro dozenas de serbilletas de gusanillo buenas /
 a dos *reales* y medio cada una ynportan /

(**Fol. 63r.**) ziento y beinte *reales*. /

Beinte y dos seruilletas de Alemanisco ta- /
 sadas a lo mismo ynporta zinquenta y zinco. /
 Doze paños de manos de gusanillo en treinta y seis. /
 Vna tabla de manteles de gusanillo en doze *reales*. /
 Dos tablas de Alemanisco en veinte y quatro. /
 Dos tablas de morlés en ochenta *reales*. /
 Una alba con su amito de encajes en ziento /

y ochenta *reales*. /
 Vn zíngrulo de seda encarnada en zinquenta *reales*. /
 Vna pelliza de Cambrai ussada en quarenta y zinco. /
 Otra de morlés con su amito en treinta. /
 Una manga de punto para meter las pellizas /
 en seis reales. /
 Siete almoadas de lienzo en veinte y ocho.
 Siete tomos de a folio Istoria de los anales de /
 Aragón con su ýndize en ziento y veinte *reales*. /
 Otro tomo de a folio Ystoria de las guerras ziui- /
 les de Franzia en quarenta y zinco *reales*. /
 Otro tomo de a folio espejo de las cristalinas a- /
 guas en quinze *reales*. /
 Más otro de a folio práctica de ventas *reales* en /
 quinze *reales*. /
 Ystoria de Mariana en un tomo en seis *reales*. /
 Folio Istoria de Méjico en quinze. /
 Agricultura de Herrera en doze *reales*. /
 Esripturas de millones en doze *reales*. /

(**Fol. 63v.**) Para dar luz a los biuos en quinze./
 Bocavulario eclesiástico en doze *reales*. /
 Suma de Fray Luis de San Juan en diez y ocho. /
 Corella Práctica de confesores, tres tomos, uno de /
 folio y los dos de quarto en veinte *reales*. /
 Moncada Comunión Spiritual en diez *reales*. /
 Opúsculos de oro birtudes morales y cristianas /
 de Calderón en diez *reales*. /
 Dominica del Padre Carantes; dos tomos en doze. /
 Larraga añadido y otros tres pequeños de octauo /
 en doze *reales*. /
 [...] Cartilla Moral en seis. /
 Fuero de la conzienzia en ocho *reales*. /
 Obras de [...] dos tomos de quarto en veinte *reales*. /
 Corona gótica en ocho *reales*. /
 Obras de Góngora en ocho. /
 Parnaso de Quebedo vn tomo en pasta de quarto /
 en diez *reales*. /
 Novelas tomo de quarto en seis. /
 Ignozienzia mendicada un tomo seis. /
 Dos tomezillos Nobleza española y genología de la /
 casa Leiba en quatro. /

(**Fol. 64r.**) Canto llano dos tomos en quatro *reales*. /
 Los quinze cantos de la numantina en seis. /
 Bidas y teología digo [...] seis *reales*. /
 Autos de Calderón quatro. /
 D. Alejo Piamontes quatro *reales*. /
 Garcilaso de La Uega en dos. /
 Dichos y echos de Don [...] Segundo en dos. /

Manual de confesores de Uillalobos tres /
 Conjuros de Remijio tres *reales*. /
 Definiciones morales de Aguirre en ocho *reales*. /
 Antorcha moral en dos. /
 Santo Thomás en tres. /
 Salazar dos tomos en quatro. /
 Ordenantes vn real. /
 Bustamante de Rúbricas dos *reales*. /
 Entremeses vn real. /
 Floresta Española tres. /
 El diablo cojuelo un real. /
 Thriunfo del rosario dos *reales*. /
 Doctrina cristiana vn *real*. /
 [...] de Alfonso un *real*. /
 Secretos de Naturaleza un *real*. /

 (**Fol. 64v.**) Especulum Granati Corum dos reales. /
 Gerónimo de [...] un *real*. /
 Barias questiones morales dos tomos *quatro reales*. /
 Dos concilios seis *reales*. /
 Quatro cuerpos de brebiarios buenos en /
 duzientos *reales*. /
 Otro brebiario pequeño de todo el año en *quarenta reales*. /
 Dos divinos en veinte. /
 Dos semanas santas en treinta *reales*. /
 Vn quadernillo dos *reales*. /
 Más treinta baras de lienzo gallego ancho en /
 ziento y zinco *reales*. /
 Veinte y dos baras de lienzo digo zinquenta y /
 nueve baras de lo mismo en duzientos y seis reales y un. /
 Beinte y dos baras de lienzo casero en ochen- /
 ta y ocho reales. /
 Más beinte y siete baras de lo mismo en ziento /
 y ocho *reales*. /
 Catorze baras de lienzo gallego en *quarenta y nueve*. /
 Dieziocho baras de lienzo casero ordinario en /
 zinquenta y quatro *reales*. /
 Más diez y seis baras y media de zerrón en /
 beinte y quatro *reales*. /
 Beinte y seis baras de estopa en treinta y /
 nueve *reales*. /
 Quarenta y nueve baras y *media* de terliz en no- /
 benta *reales*. /

 (**Fol. 65r.**) Dos sábanas de estopa nuevas en veinte /
 y quatro *reales*. /
 Treze sábanas de lienzo nuevas en treszientos y /
 nouenta *reales*. /
 Vna arca de nogal con sus cantoneras en /
 setenta *reales*. /

Vn bufete de nogal con sus zerros buenos en /
 zien reales. /
 Vn bufete de castaño con su cajón pequeño /
 en veinte y quatro *reales*. /
 Vna papelera con su zerradura y pie de pino en /
 quinze. /
 Dos taburetes chiquitos en ocho *reales*. /
 Vn brasero de cobre con caja de nogal en /
 veinte y quatro *reales*. /
 Vn lienzo con la pintura de Nuestra Señora de la Sole-/
 dad en veinte y quatro. /
 Vna artesa de amasar con sus barillas en /
 zinco. /
 Vnos morillos pequeños de yerro en nueve. /
 Tres tarimas en treinta *reales*. /
 Otra tarima *que* sirbe de antepara en ocho. /
 Vna alazena de álamo en veinte *reales*. /
 Otra uieja en ocho. /
 Otras dos tarimas en veinte *reales*. /
 Quatro escopetas largas tassadas en quatrocientos y diez *reales*. /

(**Fol. 65v.**) Dos pares de pistolas vnas de arrón y otras /
 de faltriquera en *ziento y veinte reales*. /
 Vn trabuco y una charpa en setenta. /
 Dos espadas anchas en *duzientos reales*. /
 Vn espadín de puño de ojalata en *ziento y ochenta reales*. /
 Dos cuchillos de monte en treinta *reales*. /
 Dos estoques y dos dagas en sesenta *reales*. /
 Dos frascos vno de macho i otro de ganado en /
 treinta y seis *reales*. /
 Dos pretinas de golilla en siete *reales*. /
 Vn dosel de damasco encarnado en ocho. /
 Tres dozenas de platos finos en dieziocho *reales*. /
 Vna dozena de escudillas en *quatro*. /
 Seis cazos grandes y pequeños en treinta. /
 Ocho ollas grandes y pequeñas en quatro *reales*. /
 Vna media luna de picar carne en dos *reales*. /
 Vna emina herrada en diez *reales*. /
 Vn azadón y dos azadas viejas en ocho *reales*. /
 Dos sajos de guerta en dos *reales*. /
 Vna pala en un real. /
 Setenta y ocho libras de cobre en diferentes piezas en tres-/
 zientos y doze reales. /

(**Fol. 66r.**) Vna garapinera de estaño grande en veinte /
 y zinco *reales*. /
 Dos candeleros de alquima en ocho. /
 Más diez libras de alquima vieja /
 en quarenta *reales*. /
 Más setenta y zinco libras de yerro bie-/

jo en setenta *reales*. /
Vna barra de yerro de diez y siete libras /
en diez y siete *reales*. /
Vna garduñera buena en quinze *reales*. /
Tres cazos viejos y uno nuebo de azófar en /
veinte y quatro *reales*. /
Diez y siete barillas de yerro en diez /
y siete *reales*. /
Zinco azadones grandes y pequeños en seis *reales*. /
Vnas parrillas biejas en dos *reales*. /
Vn herrage de carro en zinquenta y zinco *reales*. /
Quatro sartenes en diez *reales*. /
Un escalfador de cobre bueno en quinze. /
Vn perol y una caldereta de azófar en doze. /
Vn almirez con su mano en veinte y quatro. /
Dos barreñones bidriados en ocho *reales*. /

(**Fol. 66v.**) Beinte y dos libras de plata labrada a /
diez y seis *reales* la onza ynporta zinco mil seis-/
zientos y treinta y dos *reales*. /
Tres cargas y tres fanegas de trigo en ziento /
y beinte y quatro *reales*. /
Ocho cargas de *zenteno* en duzientos y quarenta *reales*. /
Tres arrobas de lana negra en nobenta *reales*. /
Dos arrobas de lana blanca en *quarenta* y ocho. /
Media arroba de añinos negros en diez y
ocho *reales*. /
Nuebe libras y media de ylo calzetero en /
sesenta y seis *reales*. /
Diez y ocho libras de ylaza casera en *zinquenta* /
y quatro *reales*. /
Beinte y dos libras de estopa cozida en
quarenta y quatro *reales*. /
Diez pellejos de azer bino quatro buenos y /
seis biejos en zien *reales*. /
Treinta arrobas de lino fabricado en no-/
bezientos *reales*. /
Doze sábanas de estopa biejas en sessenta. /
Quatro sábanas de lino biejas en treinta /
y dos *reales*. /
Diez y seis almoadas de lino biejas en tre-/
inta y dos *reales*. /
Dos colchas de cotonía mui biejas en /
veinte y quatro *reales*. /

(**Fol. 67r.**) Otras dos colchas de gusanillo de cáñamo /
biejas en veinte y quatro *reales*. /
Vna colgadura de cama de bratillarista /
en sesenta *reales*. /
Vn cobertor de paño verde biejo en /

quinze *reales*. /
 Otro de escarlátin biejo en veinte y quatro /
 Vn sobre cama de serafina con roda- /
 piés usada en quarenta *reales*. /
 Vna colgadura de cama de jerguilla en- /
 carnada en ochenta *reales*. /
 Diez colchones de terliz buenos en quini- /
 entos *reales*. /
 Quatro biejos de lo mismo y dos en blancos en /
 duzientos *reales*. /
 Seis cobertores vsados en setenta y dos. /
 Otros dos viejos en diez y seis. /
 Dos mantas fábrica de esta tierra en veinte y /
 quatro *reales*. /
 Dos gergones biejos en quinze *reales*. /
 Quatro mantones de paulos en veinte /
 y quatro *reales*. /
 Otro viejo en quatro *reales*. /
 Diez y ocho quilmas biejas en treinta /
 y seis *reales*. /
 Quatro tablas de manteles usados en quarenta *reales*. /

(**Fol. 67v.**) Tres dozenas de servilletas vsadas en /
 setenta y dos *reales*. /
 Siete paños de manos vsados en veinte /
 y dos *reales*. /
 Dos peinadores de tela con sus encajes en /
 treinta *reales*. /
 Dos romanas vna pequeña y otra grande en be- /
 ynte *reales*. /
 Seis cortinas de bareta encarnada bi- /
 ejas con sus zenefas en sesenta. /
 Quatro cortinas de gerguilla en quarenta *reales*. /
 Otras quatro de bareta verde en zinquenta. /
 Vna bata de coton en quarenta y zinco. /
 Siete cofres en ziento y quarenta *reales*. /
 Seis camas zinco rasas y vna de ar- /
 mar en setenta *reales*. /
 Dos juncos uno con puño de plata en /
 quarenta y zinco *reales*. /
 Vn ábito largo de bareta usado en en ziento; y /
 zinquenta *reales*. /
 Vna casaca de carro de oro vieja en zinquenta *reales*. /

(**Fol. 68r.**) Otra de paño de Segouia vieja en quarenta *reales*. /
 Vna chupa de paño de Segouia usada en /
 quarenta *reales*. /
 Otra de lo dicho uieja en veinte y quatro *reales*. /
 Otra casaca de lamparilla vieja en veinte y seis *reales*. /
 Vnos botines de paño negro en siete *reales*. /

Vna calesa vieja con dos almoadones uno /
de serafina y otro de baqueta en duzientos /
y quarenta *reales*. /
Tres zerdas de zeba y seis de cría en treszientos y se- /
senta *reales*. /
Vna caja de cuchillos con zinco y un tene- /
dor en diez *reales*. /
Vn casacón de paño basto usado en zin- /
quenta *reales*. /
Dos pares de calzones de ante biejos en veinte /
y quatro *reales*. /
Vn capote de barragán forrado en cochi- /
nilla viejo en quarenta *reales*. /
Vna capa de paño de chinchón en sessenta. /
Treinta y nueve baras de gusanillo en pieza en /
ziento y diez y siete *reales*. /

(*Fol. 68v.*) Diez baras de Alemanisco en treinta *reales*. /
Beinte baras de lienzo mediano en sesenta *reales*. /
Quarenta baras de lienzo gordo en ziento y /
veinte *reales*. /
Dos arcas de pino en quarenta *reales*. /
Quatro tapizes viejos en ziento y veinte *reales*. /
Vna yegua grande vieja en ochenta *reales*. /
Dos sillas de briza, dos albardones y dos /
frenos en ziento y treinta *reales*. /
Vna cruz y dos relicarios de plata y un /
par de botones de lo mismo en zien *reales*. /
Vn anillo y una sortija de oro con piedras /
falsas en zinquenta *reales*. /
Vn estuche de zapa guarnezido de plata /
en ziento y veinte *reales*. /
Otro stuche viejo de concha perdidas las /
piezas en diez *reales*. /
Vna muestra de reloj descompuesta /
con caja de plata con fábrica de Franzia con /
sobrecaja de zapa en sesenta *reales*. /
Vna caja de vidrio azul con zerquillo de /
plata en veinte *reales*. /
Otra caja de concha en veinte *reales*. /
Vn alfiletero de azero en nueve *reales*. /
Vna guerta en el casco deste lugar zercada al ba- /

(*Fol. 69r.*) rrio de Arriba con sus árboles frutales que /
ará dos eminas de zenteno y linda azia Portugal calle /
de concejo y para auajo con guerto y casas de Thomé Car- /
nizero vezino deste lugar tasada en mil /
y duzientos *reales*. /
Otro guerto zercado más auajo que ará me- /
dia emina de zenteno linda azia auajo con casa /

de Gaspar Morán y azia arriba con *guerta* de Bea- /
 triz Lendero en *duzientos reales*. /
 Vn colmenar con *quarenta* pies do llaman /
 los matos *que* linda todo alrededor con cam- /
 po de concejo bien notorio en *setezientos reales*. /
 Más un corral en el *monte* deste lugar do lla- /
 man el balle de Astorga que linda azia /
 Astorga con corral de Joseph Morán /
 y *que* las demás lindes con campo de *concejo* ta- /
 sado en *ziento* y *veinte reales*. /
 Vn pajar que está pegado a la casa de Curato /
 cubierto de teja *que* linda azia Portu- /
 gal y parte de auajo con calle de *concejo* y que las de- /
 más partes con dicha casa de Curato tasado en /
treszientos reales. /
 Más se allaron en dinero efectivo quini- /
 entos y *quarenta* y *zincos reales*. /
 Más quinze tierras y un prado en terreno de /
 [...] que todo aze de sembradura *zinquenta* y

(*Fol. 69v.*) tres eminas y constan de *zincos* bentas otor- /
 gadas a fauor de Antonio Baez vezino que fue /
 de La Bañeza y recaieron en dicho D. Gerónimo /
 Natera por auerle hecho en ellas pago /
 la [...] demás que dicho Báez le estaba /
 teniendo y la tasaron en mil *reales*. /

Todos los quales dichos vienes del tasados di- /
 jeron ser y auer quedado dicho Don Gerónimo Na- /
 tera lo que a su uer y entender no ai otros algunos /
 y que siempre y quando a su noticia llegue los ay con- /
 parezerán ante su [...] a tasarlos = y asimis- /
 mo dijeron que los frutos *que* están por coger y *que* /
 pertenezzen por razón de [...] al dicho Don /
 Gerónimo Natera durante el año de su /
falleszimiento los regulan y aprezian en tres mil /
 y quinientos *reales* arreglándose a las [...] /
 y a los balores de granos y frutos /
 que [...] corren

Y la dicha Dña Isauel María de Berastegui /
 Declaró que en el terreno de este lugar dejó /
 por suias dicho Don Gerónimo Natera tres *guertas* /
 un prado y diez *tierras* que todo ará de sembradura /

(*Fol. 70r.*) y Dn Joseph Cadórniga vezino de las personas *que* /
 tienen conozimiento para hazer dicha tassación; /
 los nonbraba y nombró por inbentariadores y tasadores de dichos /
 bienes a quienes se les aga sauer; y por este auto /
 que firmó así lo procuró y *mandó* y doy fe.

Manuel Meléndez (rúbrica) y Manuel Fernández Barral (rúbrica)

Título: **Dote a favor de Francisca Fernández mujer de Lorenzo del Villar**

Tipo: inédito

Carácter: particular

Procedencia: Archivo Histórico Provincial de León

Signatura 1112

Caja 7306

Folios: 338-339

Año: 1704

Lugar: Villanueva de Valdejamuz

Provincia: León

País: España

(**Fol. 338r.**) En la villa de Villanueva de Valdejamuz a beinte y nue-/
be días deel mes de Novienbre deel año de mill setezientos y quatro /
em presenzia de mí el *scribano* y testigos que parecieron presentes Santiago Fu-/
ertes vezino de esta *dicha* villa de la una parte y Lorenzo del Billar vezino /
deella y dijeron que el *dicho* Lorenzo del Billar está casado /
“ym faz eclesie” con Francisca Fernández hija de Gaspar Fernández /
difunto y Cathalina Maio su muger que al presente lo es deel *dicho* /
Santiago Fuertes y que de la *dicha* Francisca Fernández a sido tutor y cura-/
dor de su persona y bienes el *dicho* Santiago Fuertes y de la renta de /
su hazienda y soldadas que a ganado con *dicho* su curador aquí /
en abía serbido, le abía tomado quenta amigablemente por on-/
bres nonbrados que lo abían sido Francisco deel Billar vezino dees-/
ta billa y Joseph Pérez vezino deel lugar de Nabianos de la Bega /
que abían tasado y moderado las *dichas* rentas y soldadas reua-/
jadas las crías de *dicha* menor bestido y calzado que le abían da-/
do en zinquenta ducados de bellón y beinte y vna heminas /
de zenteno y paxa en pago destas cantidades y para ayuda /
de sustentar las cargas deel matrimonio. El *dicho* Santiago Fuertes /
abía dado y entregado al *dicho* Lorenzo deel Billar diferentes /
bienes que abían tasado y moderado los *dichos* Francisco deel Bi-/
llar y Joseph Pérez que los que eran y sus tasaziones constaua /
de vna memoria que abía escripto el *lizenziado* Manuel de Astor-/
ga presbítero vezino deesta uilla que escribieron a mí el /
escribano para que ynserte en esta escriptura los bienes /
que refiere y sus tasaziones la qual contiene los siguientes /
Una casa thejada y pajiza en esta billa donde bibió y mu-/

(**Fol. 338v.**) rió Lázaro Maio que linda azia el sol salir con casa de Fer-/
nando Rodríguez y hazia la yglesia con casa de Joseph Fer-/
nández vezinos deesta billa y azia el monte con calle Pública /
tasada en seiscientos y beinte *reales* liure de foro, zenso ni otra car-/
ga maior ni menor porque el zenso de quinientos *reales* de prin-/
zipal que está cargado soure *dicha* casa le a de redimir y quitar /
el *dicho* Santiago Fuertes dentro de dos años y a ello a de ser confe-/
rido y apremiado por todo rigor de derecho contador *dichos* dos /
años desde oy día de la fecha y a ello se obligó en forma el suso /
dicho y de *dicho* zenso a de sacar a par y a salbo yndegne a los *dichos* /
Lorenzo deel Billar y Francisca Fernández su muger y a sus hijos /

y herederos. /
 Vn buey castaño de zinco a seis años en duzientos *reales*. /
 Una baca del mismo color y tienpo en duzientos *reales*. /
 Vn arca mediana de álamo con zerradura y cantoneras /
 en diez y ocho *reales*. /
 Un escaño bueno en veinte *reales*. /
 Una mesa pequeña en dos *reales*. /
 Dos mantas caseras nuevas en ochenta y dos *reales*. /
 Un cabezal de lana bueno con su pluma en treinta y tres *reales*. /
 Vn paño labrado de zilestre y caparrosa y puntas en quinze *reales*. /
 Una sáuana de lienzo nueva de dos pierns en beinte *reales*. /
 Vnos manteles de alemanisco nuevos en veinte y seis *reales*. /
 Una marrana de media cría en beinte y dos *reales*. /
 Vna saia de paño de Cuenca de color de yielo vsada en zinquenta y zinco *reales*. /
 Unos cuerpos de grana con sus morinillos y barras de terziopelo en /
 zinquenta *reales*. /
 Vna mantilla de contray nueva en quarenta y ocho *reales*. /
 Otros cuerpos de media grana usados en diez y ocho *reales*. /
 Otra mantilla de cubrir de frechilla nueva en diez y ocho *reales*. /
 Una atiuia con su reja y tiriguela de yerro en quinze *reales*. /
 Un trillo usado en doze *reales*. /

(**Fol. 339r.**) Un yugo con todos sus aparejos en quinze *reales*. /
 Vna camisa de lienzo labrada con lanilla negra en beinte *reales*. /
 Un mandil de listas en ocho *reales*. /
 Vna mantilla de zeñir nueva en diez *reales*. /
 Una zeranda y una piñera en tres *reales*. /
 Dos asadores en tres *reales*. /
 Dos platos finos blancos en dos *reales*. /
 Dos gallinas y vn gallo en seis *reales*. /
 Diez y siete ouejas de biente a quinze *reales* cada una azen duzientos y /
 zinquenta y zinco *reales*. /
 Siete bazias a onze *reales* cada vna setenta y siete *reales*. /
 Un carnero para el día de la boda en quinze *reales*. /
 Yten tres cargas de sementera en las tierras siguientes: Un arroto /
 de la merindad de San Juan de Torres de carga y media de senbradura. /
 Otro arroto de catorze heminas al balle de descuerna bueies, otra /
 tierra quiñón de conzejo de dos heminas a torredillos; otra tierra /
 al camino de la falgada de dos heminas y las beinte y vna /
 heminas de zenteno que le deue de la renta de la tierra de dicha me- /
 nor se quedan por el aramio de dicha sementera y a de pagar el dicho /
 Lorenzo del Villar dos cargas de pan de la renta de dichas tierras /
 y además de lo referido fue tasada la dicha sementera en ziento y zin- /
 quenta *reales*. /
 Los quales *dichos* vienes conthenía la dicha memoria que se [...] ymporta /
 en presencia de las dichas partes que sus tasaziones ynportan dos mill /
 y treinta y ocho *reales* de vellón salvo yerro los quinientos [...] /
 de las soldadas que debengó la dicha Francisca Fernández en el tiempo que /
 sirbió al dicho Santiago Fuertes y los vn mil quatrozientos y ochenta y /
 ocho *reales* restantes se los dio el dicho Santiago Fuertes a la dicha Francisca /

Fernández a cuenta de lo que a de auer de la erenzia de la dicha Cathalina /
Mayo su madre y se obligó en forma que los vienes que ban menzio-/
nados serán seguros a la dicha su entenada y a sus hijos y herede-/
ros y no quitados por persona alguna

(*Fol. 339v.*) Estos tan buenos vienes con las costas y daños que le cau-/
sasen y tanbién se obligó de que dentro de dos años contados desde /
oy dicho día redimirá el dicho zenso que está cargado sobre dicha casa /
y deel sacara a par y a saluo yndegna a los dichos Lorenzo deel Billar y su mu-/
jer y a ello quiere ser conpelido por todo rigor y en el ynterim que aze dicha /
redemption pagar a sus reditos y el dicho Lorenzo deel Billar confesó aber /
reziuido dichos bienes y porque su entrega de presente no pareze renun-/
zio sus leies y la eszezióon deel dolo engaño y más deeste caso como en /
ellas se contiene los quales y vna tierra centenal que tiene susodicha en terreno /
de esta dicha uilla a do llaman La Salgada que ará media /
carga de senbradura linda azia el monte con tierra de Lorenzo Ramos /
muger de Miguel de la Cuesta y azia Nuestra Señora de [...] con tierra de /
Juan de las y azia Santa Elena fronta en tierra de Don Santiago Fernández de /
Arraualde cura de la Verdenosa los rezibe por bienes dotales de la dicha
Francisca Fernández su muger y se obligó y a sus bienes de que cada y quando /
que el matrimonio entre los dos sea disuelto por muerte, diborzio, y en otra /
forma la bolviere o a quien su poder y *derecho* tubiere los dichos bienes tales y /
tan buenos como los reziba pagando la quiebra de los que vbiere en ser /
y por los consumidos las cantidades de sus tasaciones y quiere que en todo /
tiempo gozen del priuilexio de bienes dotales y que en lo más bien /
parado de su hazienda este dote y dicho referido quiere ser conpelido /
y apremiado por todo rigor y a pagar las costas y daños que se causasen /
y anbas partes para cumplir cada uno con lo que ba obligado dieron poder a las /
xustizias de su [...] de su fuero y *xurisdizióon* y lo rezibieron por sentenzia defini-/
tiba pasada en cosa juzgada renunciaron las leies de su fabor con la xeneral /
del derecho en forma y así lo otorgaron en *pressenzia* de mí siendo testigos Thoribio
[...] /
bezino deel lugar de Roperuelos del Páramo, Francisco Sánchez vezino desta villa [...] /
escribiente residente en ella y los otorgadores a *quienes* doi fe, conozco, firma el que /
supo y por el que no un testigo a su ruego.

Lorenzo Villar (Rúbrica)

Título: Inventario de los bienes muebles y raíces que quedaron al fallecimiento del Sr. Don Felipe Corchado presbítero de esta villa.

Tipo: inédito

Carácter: particular

Procedencia: Archivo Histórico Provincial de León

Signatura Caja 7724, sign. 2675

Folios: 1-18

Año: 1843

Lugar: Destriana

Provincia: León

País: España

(*Fol. Ir.*) En la villa de Destriana a veinte y ocho días del mes de /
septiembre de mil ochocientos cuarenta y tres; D. Manuel José Ber- /
ciano vecino de la misma y D. Eusebio Cansado López que lo es de /
la de Laguna de Negrillos ymbentariadores, contador, partidores /
y divisores nombrados por el Sr. D. Felipe Cordiado Caballero del /
hábito de Santiago, presbítero prior cura párroco de ella: en su tes- /
tamento otorgado en diez y ocho de agosto último, vajo del cual /
fallescíó en veinte y tres del corriente cuyo encargo aceptamos por me- /
dio de este escrito presentado a el Sr. Alcalde Constitucional, suplicando
la inivición del conocimiento de este ymbentario que así lo estimó por au- /
to que proveyó a continuación haciendo uso de la facultad que se /
nos ha conferido por dicho señor y cumpliendo con el encargo damos /
principio a la formación del ymbentario por los vienes muebles /
comprendidos en la casa donde vivió y murió con distinción de ellos /
y nota de las havitaciones donde se hallan colocados arcas, vaúles /

(*Fol. Iv.*) Cajones, escritorios y navetas con los que estos contenían, vajo /
de sus respectivas llaves que con distinción es como sigue.

Sala principal

Un relox con sobre caja de nogal vidrieras /
con máquina ynglesa de metal con diario, con /
todos sus pertrechos en vuen uso, tasado trescien- /
tos veinte *reales.* /
Cuatro láminas con marco negro con sus cristales /
que contienen la historia del hijo pródigo tasadas en /
veinte y cuatro *reales.* /
Un cuadro marco dorado con el busto de nuestro /
obispo, tasado en diez reales. /
Unas cortinas de lienzo pintadas usadas con sus co- /
rras y varillas de yerro, tasadas en doce *reales.* /
Una mesa de chopo pequeña sin cajón tasada /
en doce *reales.* /
Otra mesa de chopo más larga con su cajón sin lla- /
ve tasada en veinte *reales.* /
Otra mesa nogal con imbutidos dos cajones con /
sus cerraduras y llave tasada en ciento sesenta *reales.* /

Otra mesa de la misma figura que sirve de vaúl /
con cerradura y llave tasada en lo mismo./
Otra mesa nogal lisa con cuatro cajoncitos cerra-/
duras y llave tasada en ciento veinte./

(*Fol. 2 r.*)

Ropa que contenía la mesa baúl

Un levita de paño fino negro en buen uso, votones /
de pasta vueltas de tafetán, cuello de terciopelo /
tasada en ciento diez *reales*. /
Un chaleco de seda negra en veinte y cuatro *reales*. /
Un pantalón paño azul obscuro fino en buen /
uso tasado en sesenta *reales*. /
Una capa paño azul en buen uso con embozos de /
terciopelo y muletillas de seda tasada en ciento se-/
senta *reales*. /
Una manta de alepín forrada en estameña fina /
con su cruz de seda tasada en veinte *reales*. /
Un manto de coro de estameña fina en buen u-/
so con su cola tasado en cuarenta *reales*. /
Una sotana tela de carro usada forrada en ale-/
pín tasada en cuarenta *reales*. /
Tres sillas asiento de paja en buen uso tasadas a /
cinco *reales* cada una y importan sesenta y cinco *reales*. /

Gabinete

Un reloj sin caja antiguo máquina de madera /

(*Fol. 2v.*) y metal con sus arreos sin uso tasada en cien *reales*. /
Cuatro láminas marco negro con sus cristales que /
contienen la historia de [...] tasadas en vein-/
te y cuatro *reales*. /
Un par de cortinas lienzo pintado usadas con sus /
corras y varilla de hierro en doce *reales*. /
Otro par de cortinas lo mismo en otros doce *reales*. /
Una cortina grande de valcón estopilla con sus co-/
rras de hierro en treinta *reales*. /
Un estante de nogal pequeño con tres tablas de /
servicio tasado en veinte *reales*. /

Libros que en él se hallan

Tres tomos de la orden Militar de Santiago tasada /
en veinte *reales*. /
Un tomo Constitución del año doce en tres *reales*. /
Un Misal nuevo con vros de metal sin perjuicio /
que corresponda o no a la Yglesia tasado en /
ciento ochenta *reales*. /

Un tomo de sermones en ocho *reales*. /
Siete cuadernos, oraciones fúnebres, cartas pastorales y es-/
posiciones tasados en siete *reales*. /
Cinco reglamentos y órdenes para diferentes cosas tasa-/
dos en diez *reales*. /
Tres tomos teología moral de [...] en treinta *reales*. /
Un tomo Antonio Pérez de jurisdicción en cuatro *reales*. /

(**Fol. 3r.**) Seis tomos obra del [...] tasados en cuarenta *reales*. /
Un tomo de elementos mecánicos en francés con láminas tasa-/
do en cuatro *reales*. /
Un tomo de [...] Moral en veinte *reales*. /
Catecismo de Poquet cuatro tomos en cuarenta *reales*. /
Dos tomos de la Curia Filípica en diez y seis *reales*. /
Un tomo arte explicado en catorze *reales*. /
Diez y siete tomos compendio del Bufón con láminas en /
doscientos *reales*. /
Tres tomos Ynstruciones Doctrinales en diez y seis *reales*. /
Un tomo del Cavalari en diez *reales*. /
Un tomo breviario particular en ocho *reales*. /
Dos tomos indiferentes en cuatro *reales*. /
Una paloma de Talavera en dos *reales*. /
Seis votes de ojadelata grandes y chicos de tabaco de /
tape tasados en seis *reales*. /
Una cómoda madera de chopo pintada con guarni-/
ciones de metal dorado con tres cajones grandes dos /
con cerradura y llave y uno sin ella deteriorada ta-/
sada en cuarenta *reales*. /

(**Fol. 3v.**) Cuatro cubiertos de plata del peso de diez y ocho /
onzas tasados en doscientos setenta *reales*. /
Un cuchillo mango de plata en treinta *reales*. /
Unos anteojos con caja de cartón en ocho *reales*. /
Otros sin caja descompuestos en dos *reales*. /
Un cepillo para limpiar ropa en cuatro *reales*. /
Un breviario completo en buen uso en sesenta *reales*. /
Una semanilla con vrosches de metal en diez y seis *reales*. /
Una mesa de nogal que hace de funciones de escriba-/
nía con reservas para papeles, clavos romanos con /
cuatro cajones sus cerraduras y llave tasada en dos-/
cientos cuarenta *reales*. /
Una escribanía de Talavera, tintero y salvadera/
tasada en dos *reales*. /
Un tintero grande de piedra en cuatro *reales*. /
Otro de asta pequeño en dos *reales*. /
Una caja para tavaco en cuatro *reales*. /
Un sofá de cuatro asientos con colchoncillo de tela /
en buen uso tasado en sesenta *reales*. /
Diez sillas asiento de paja en buen uso tasadas a /
cinco *reales* cada una importan cinquenta *reales*. /

Otra silla del mismo asiento figura poltrona más /
usada en diez reales. /

Alcova de gavinete

Un catre de nogal antiguo con encordeladura /

(**Fol. 4r.**) tres clavos romanos con invertido figurando la /
cruz de Santiago tasado en ciento veinte *reales*. /

Un colchón en buen uso en cien *reales*. /

Otro lo mismo en cien *reales*. /

Otro de terliz bastante deteriorado en sesenta *reales*. /

Una sábana buena de lienzo de tres piernas tasa-/
da en cuarenta *reales*. /

Otra tela buena de dos piernas y media con /
guarnición de muselina en sesenta *reales*. /

Un cobertor encarnado de Palencia ya usado y /
raído tasado en veinte *reales*. /

Una colcha de lana afelpada azul usada vas-/
tante en ciento veinte *reales*. /

Un almodón de tela con su guarnición de mu-/
selina tasado en veinte *reales*. /

Otro almodón igual en otros veinte *reales*. /

Una funda de lana vieja en seis *reales*. /

Un sombrero de copa alta usado en treinta *reales*. /

Un baúl de cuatro varras grande con cerradura. /

(**Fol. 4v.**) y llave, cantoneras de yerro usado tasado en /
cinquenta *reales*. /

Otro baúl lo mismo con una copera para des-/
canso de un sombrero en otros cinquenta *reales*. /

Unos pies formados para sostener los dos vaúles /
tasados en seis *reales*. /

Un arca de nogal regular con sus aldabones de /
yerro, cerradura y llave en ochenta y cinco *reales*. /

Ropas que contienen los /
dos baúles y arca

Un paño y sobre paño de afeitar bastante usa-/
dos tasados en ocho *reales*. /

Otro paño y sobre pagno de lo mismo finos de coto-/
nía con sus guarniciones en veinte *reales*. /

Tres pares de calzoncillos de lienzo fino u-/
sados tasados en treinta *reales*. /

Otros tres pares de calzoncillos más usados y repa-/
sados tasados en veinte *reales*. /

Cuatro camisas buenas de lienzo fino que se /
hallan en buen uso tasadas en noventa y seis /
reales. /

Otra camisa más vasta en veinte *reales*. /
Otra camisa vieja en cuatro *reales*. /
Una sávana buena usada en veinte y cinco *reales*. /

(**Fol. 5r.**) Otra sávana deteriorada y rota tasada en diez /
y seis *reales*. /
Otra mejor remendada en diez y ocho *reales*. /
Una almoadada nueva sin guarnición en seis *reales*. /
Otra lo mismo con guarnición de percal en ocho *reales*. /
Otra sávana mediana rota en doce *reales*. /
Otra bastante usada en veinte *reales*. /
Otra fina de tela nueva en treinta y cinco *reales*. /
Otra sávana de lienzo nueva sin estrenar de dos /
piernas y media tasada en cuarenta *reales*. /
Otra lo mismo en otros cuarenta *reales*. /
Otra lo mismo en otros cuarenta *reales*. /
Otra lo mismo en otros cuarenta *reales*. /
Otra lo mismo en otros cuarenta *reales*. /
Un roquete de tela bastante usado en cuatro *reales*. /
Otro más usado en tres *reales*. /
Una tabla de manteles grandes finos de gusanillo /
muy usados en cuarenta *reales*. /
Otra tabla de manteles nuevos vastos sin estrenar /
tasados en cuarenta *reales*. /

(**Fol. 5v.**) Otra tabla de manteles sin estrenar vastos tasados /
en cuarenta *reales*. /
Otra lo mismo en otros cuarenta *reales*. /
Otra también nueva muy chica en veinte *reales*. /
Otra tabla de manteles usada y rota en diez *reales*. /
Otra tabla de manteles de uso común en veinte *reales*. /
Cuatro paños de mano nuevos sin estrenar /
tasados en treinta *reales*. /
Otro paño de manos nuevo más fino en diez *reales*. /
Un par de medias negras finas en diez *reales*. /
Otro par lo mismo en otros diez *reales*. /
Otro par algo mejores en doce *reales*. /
Tres pares de calcetas bastante usadas en quince *reales*. /
Cuatro almohadones nuevos de lienzo con /
guarnición de muselina en cuarenta *reales*. /
Una almoadada fina buena con guarnición en /
ocho *reales*. /
Otra más usada con guarnición en cuatro *reales*. /
Un paño de manos fino usado en diez *reales*. /
Otro algo más vasto en ocho *reales*. /
Ocho servilletas buenas tasadas en sesenta y cua-
tro *reales* a razón de ocho cada una./
Cuatro de uso común en diez y seis *reales*. /

(**Fol. 6r.**) Una colcha blanca amantelada bastante usada /

tasada en cuarenta *reales*. /
Un sombrero de teja fino en cuarenta *reales*. /
Un alzacuello de paño de seda nuevo en ocho *reales*. /
Unas votas de calzar en buen uso en veinte *reales*. /
Un chaleco de sarga viejo en seis *reales*. /
Otro de terciopelo viejo en seis *reales*. /
Otro de paño viejo interior viejo seis *reales*. /
Otro también viejo paño rojo en seis *reales*. /
Unos calzoncillos de vayeta pagiza en doce *reales*. /
Una chaqueta interior de bombari en ocho *reales*. /
Un levita viejo de paño negro en veinte *reales*. /
Una capa vieja embozos de terciopelo rota pa-/
ño rojo tasada en treinta *reales*. /
Un pantalón paño negro viejo en doce *reales*. /
Un vastón puño de plata con regatón de metal /
tasado en treinta *reales*. /
Una almoadá con guarnición de percal en /
ocho *reales*. /

Cuarto de las criadas

Un arca de nogal con cerradura y llave sin /
aldavones tasada en setenta *reales*. /

(*Fol. 6v.*) Una cama rasa compuesta de pies y tablas tasa-/
da en doce *reales*. /
Otra cama rasa con encordeladura en otros doce *reales*. /
Un gergón usado de estopa en doce *reales*. /
Un mantón de lana viejo en veinte *reales*. /
Un cobertor de Palencia viejo en ocho *reales*. /
Una sávana vieja gorda en seis *reales*. /
Otra sávana mejor en catorce *reales*. /
Una funda de lona vieja en cuatro *reales*. /
Una silla de madera para un servicio con su /
puertecilla en doce *reales*. /
Un servicio grande de barro vidriado en seis *reales*. /
Un orinal de Talavera blanco en tres *reales*. /
Cinco felpos en buen uso en veinte *reales*. /

Panerica

Una tinaja de tener aceyte tasada en ocho *reales*. /
Una orza grande con dos asas vidriada también /
de tener aceyte en cuatro *reales*. /
Un maletón de baqueta viejo en veinte *reales*. /
Una maleta de baqueta con sus corras muy vie-/
ja en cuatro *reales*. /
Una fiambreira rota de madera en un *real*. /

(*Fol. 7r.*) Una olla grande zamorana con dos asas tasada en /

doce *reales*. /
Una tinaja rota de lo mismo en dos *reales*. /
Una sobresilla azul vieja en seis *reales*. /
Unas alforjas buenas sin tapas en treinta *reales*. /
Una escriña para sal en tres *reales*. /
Una tinaja grande de doce cántaras rota en ocho *reales*. /
Un brasero de yerro y paleta de lo mismo tasa-/
dos en veinte *reales*. /
Una caja para brasero de chopo vieja en seis *reales*. /
Una tabla de manteles vastos en diez y seis *reales*. /
Una colcha de ilo afelpada buena en cien *reales*. /
Una escusavaraja sin asa en un *real*. /
Otra lo mismo en otro *real*. /
Un banquillo de dos pies en dos *reales*. /
Una alquitara pequeña en buen uso tasa-/
da en ciento sesenta *reales*. /
Un cajón de chopo en tres *reales*. /
Un arquetón de lo mismo sin cerradura en /
ocho *reales*. /
Unos estrivos de madera con corras de yerro en ocho *reales*. /

(**Fol. 7v.**) Una silla de montar con todos sus talages, estrivos /
de yerro y sus acciones tasada en cien *reales*. /
Un potro de madera con sus pies en ocho *reales*. /
Diferentes tiestos y otras cosas de madera de poco /
uso y valor en doce *reales*. /

Cuarto del común

Una tarima de pino con traviesas tasada en cua-/
tro *reales*. /
Un jergón de estopa viejo en diez *reales*. /
Una sávana buena de dos piernas en veinte *reales*. /
Otra sávana vieja y rota en seis *reales*. /
Una manta vieja en diez y seis *reales*. /
Una jaula de mimbre grande en cuatro *reales*. /
Unos (pies) de madera de una camilla en seis *reales*. /
Unos trastos viejos de poca consideración en cuatro *reales*. /

Pasillo

Una mesa sin cajón de castaño tasada en /
veinte *reales*. /
Un escañil bueno de chopo en diez y seis *reales*. /
Otro lo mismo en otros diez y seis *reales*. /
Unas alacenas de chopo con cuatro puertas y /
dos celosías con cerraduras y llave en cincuenta *reales*. /
Otras de chopo con dos puertas más pequeñas. /

(**Fol. 8r.**) tasadas en treinta *reales*. /

Cuarto de la cocina

Un catre de nogal antiguo con la cavecera im-/
butido en cuadro con la cruz de Santiago con su /
encordeladura tasado en cien *reales*. /
Un jergón de estopa bueno en diez y seis *reales*. /
Un colchón de lona viejo en treinta *reales*. /
Una sávana de lienzo buena en treinta *reales*. /
Otra fina con guarnición en cuarenta y ocho *reales*. /
Un cobertor de Palencia raso en diez y ocho *reales*. /
Una colcha lana azul afelpada usada en ciento /
veinte *reales*. /
Un almoadón con guarnición en ocho *reales*. /
Otro lo mismo en otros ocho *reales*. /
Una funda de lona vieja en cuatro *reales*. /
Otra lo mismo en otros cuatro *reales*. /
Un paño de manos nuevo en diez *reales*. /
Otro más usado en ocho *reales*. /
Un colchón de terliz viejo en treinta *reales*. /
Ocho sillas buenas y malas en treinta y dos *reales*. /

(**Fol. 8v.**) Una mesa de nogal las tablas y pies de chopo /
tasada en diez y seis *reales*. /
Seis vasos de cristal labrados en quince *reales*. /
Otros seis pequeños lo mismo en nueve *reales*. /
Otros cuatro pequeños dorados en ocho *reales*. /
Otros dos cortadillos lisos en tres *reales*. /
Otros cuatro grandes lisos en ocho *reales*. /
Seis copas de cristal lisas en doce *reales*. /
Unas vinagreras de cristal de roca con su ca /
ja de caova en treinta *reales*. /
Una botella cristal de roca labrada con sus ta- /
pa rota en doce *reales*. /
Otra mayor con tapa lisa en diez *reales*. /
Otra lo mismo más pequeña en ocho *reales*. /
Seis botellas vidrio vasto en doce *reales*. /
Dos saleros de China floreados en diez *reales*. /
Una jarra de piedra rota floreada de azul en /
ocho *reales*. /
Otra blanca [...] en seis *reales*. /
Una escusavaraja grande buena en cinco *reales*. /
Una bandeja achalorada fondo negro en ocho *reales*. /
Otra lo mismo pero mayor en doce *reales*. /
Un frasco vidrio grande en doce *reales*. /
Otro más pequeño cuadrado en ocho *reales*. /
Dos cajas madera para conducir pasas de media arro /
va en cuatro *reales*. /

(**Fol. 9r.**) Doce platos de listas y flores azules tasados en /
doce *reales*. /

Doze platos finos y vastos desmejorados en doce *reales*. /
Siete platos más finos en siete *reales*. /
Una fustera de piedra en cuatro *reales*. /
Una fuente de lo mismo buena en seis *reales*. /
Seis medias fuentes vastas en seis *reales*. /
Una salsera con su platillo en tres *reales*. /
Seis jícara de Talavera en cuatro *reales*. /
Dos jarras vastas de Talavera en cuatro *reales*. /

Cocina de lumbre

Un escaño de chopo grande con respaldo ta-/
sado en treinta *reales*. /
Una caldera grande, usada, rota y muy delgada /
tasada en ochenta *reales*. /
Una cantarera con siete [...] y los pies rotos /
tasada en seis *reales*. /
Tres cántaros buenos en un *real*. /
Una espetera con doce perchas en doce *reales*. /
Un caldero de azófar usado en veinte *reales*. /

(**Fol. 9v.**) Una sartén pequeña buena en cinco *reales*. /
Un cazo de azófar pequeño en siete *reales*. /
Una caceta regular en un *real*. /
Un candil de cobre en cinco *reales*. /
Un sartén regular en ocho *reales*. /
Una tartera de cobre grande en doce *reales*. /
Un cazo de azófar más grande remendado en ocho *reales*. /
Un belón grande bueno con pantalla, espavila /
deras, tigeras, calderilla y tapadera en cuarenta *reales*. /
Un caldero de azófar viejo y remendado en diez *reales*. /
Dos cacillas pequeñas en un *real*. /
Una aceytera grande de ojadelata con su cola-/
dera buena en seis *reales*. /
Una cobertera de ojadelata grande con su asa /
en un *real*. /
Otra de yerro regular en otro *real*. /
Una cafetera de ojadelata en dos *reales*. /
Un candelero de metal bueno en diez *reales*. /
Una chocolatera de azófar regular con su /
molinillo y tapa en catorce *reales*. /
Otra más pequeña en siete *reales*. /
Un belón de bara alta usado sin pantalla y sus /
espaviladeras de yerro en diez y seis *reales*. /
Una mesa de chopo con su cajón en diez y seis *reales*. /

(**Fol. 10r.**) Dos banquillos en dos *reales*. /
Un baral de cuatro separaciones madera de casta-/
ño tasado en doce *reales*. /
Una regadera de ojadelata vieja en cinco *reales*. /

Una linterna sin cristal en un *real*. /
Una fuente de Talavera en tres *reales*. /
Una media fuente de piedra en seis *reales*. /
Una taza grande en un *real*. /
Una jarrica morada en un *real*. /
Dos embudos de ojadelata uno grande y otro chi-
co en un *real*. /
Tres coberteras de yerro muy ruines en un *real*. /
Tres jícaras de uso común en dos *reales*. /
Dos saleros pequeños en un *real*. /
Ocho platos vastos y finos de uso común en ocho *reales*. /
Un almirez con su mano buena en doce *reales*. /
Tres tarteras de varro vidriadas regulares en un *real*. /
Dos cuencos grandes de lo mismo en un *real*. /
Tres fuentes madera grandes y chicas en dos *reales*. /
Una caldera grande vieja en veinte y cinco *reales*. /
Otra caldera más chica pero mejor en treinta *reales*. /

(**Fol. 10v.**) Una artesa mediana de madera en un *real*. /
Un tajo de encina bueno en dos *reales*. /
Un mortero con su mano en un *real*. /
Dos cuchillos grandes con el mango de hueso en cuatro *reales*. /
Cuatro ollas regulares de uso común en dos *reales*. /
De cazuelas, cántaros y otros tiestos de cocina de poca /
consideración y de uso común en cinco *reales*. /
Cuatro cazuelas zamoranas grandes y chicas de /
guisar en dos *reales*. /
Un escañil de chopo usado en ocho *reales*. /
Dos gallos de yerro para sostener pucheros en cuatro *reales*. /
Una paleta de yerro grande de la lumbre en /
cuatro *reales*. /
Otra pequeña de lo mismo en dos *reales*. /
Unas tenazas regulares pequeñas en cuatro *reales*. /
Unas trévedes de gallo pequeñas en cuatro *reales*. /
Otras pequeñas triangulares de tres pies en dos *reales*. /
Un fuelle de la lumbre en buen uso en seis *reales*. /
Unas bregancias de yerro en diez y seis *reales*. /
Un pote de yerro con tres pies en treinta *reales*. /
Dos candiles de yerro medianos en cuatro *reales*. /
Un belón pequeño sin vara bastante usado en /
ocho *reales*. /
Una cesta pequeña de costana en un *real*. /

(**Fol. 11r.**) Tres canestillos medianos en dos *reales*. /
Un sartén pequeño en dos *reales*. /
Una espumadera regular en un *real*. /
Una palancana de peltre rota en ocho *reales*. /

Escalera

Un arca de chopo buena con su cerradura y lla-/
ve tasada en veinte y cuatro *reales*. /

Panera

Una estera grande de cinco paños que servía para la sala principal tasada en treinta *reales*. /

Un poco de cal viva en ocho *reales*. /

Un poco de yeso de [...] en seis *reales*. /

Corral delantero

Una pila de piedra buena tasada en veinte *reales*. /

Otra pequeña en seis *reales*. /

Dispensa

Un cavezón de sarrete tasado en cuatro *reales*. /

Una caldera vien grande buena tasada en dos-/
cientos *reales*. /

(**Fol. 11r.**) Tres orzas de tener manteca en dos *reales*. /

Una romana grande con su pilón tasada /
en cuarenta y cinco *reales*. /

Una oronica sin ondón en dos *reales*. /

Un tablón de poner los tocinos en sal en cuatro *reales*. /

Un tunel con arcos de madera para vinagre en /
ocho *reales*. /

Dos pellejos de tener vino el uno roto y otro en /
vuen uso tasados en diez y ocho *reales*. /

Un banco de matar los cerdos en cuatro *reales*. /

Un picadero de madera para carne en doce *reales*. /

Un barreñón grande para adovar en seis *reales*. /

Unas escaleras de mano en cuatro *reales*. /

Un cajón grande de tablas en dos *reales*. /

Cuatro quilmas viejas en doce *reales*. /

Una emina herrada con su rasero tasada /
en diez y seis *reales*. /

Una yegua pelo rojo y cavos negros cerrada /
con defecto en los pies tasada en cuatrocientos *reales*. /

Unas sobreventanas vidrieras en el cuarto junto a /
la cocina con sus cristales algunos de ellos partidos /
con sus marcos tasados en veinte y cuatro *reales*. /

Otras en la misma cocina de lumbre con sus mar-/
cos y los cristales también algunos de ellos partidos /
tasados en otros veinte y cuatro *reales*. /

(**Fol. 12r.**) Los ymbentariados nombrados para el mayor /

acto cumplimiento de su encargo, han deliverado asociar-/
se para la tasación de la casa con los maestros ala-/
rifes Manuel López y Manuel Lovoso, que actual-/
mente residen en esta villa, ocupados en el trabajo de /
obras de edificios; y para las demás posesiones con Anto-/
nio Falagán y Francisco Vidales López de esta vecin-/
dad como labradores e inteligentes lo que así se ano-/
ta para que en todo tiempo conste=

Una casa en el casco de esta villa de Destriana do-/
Llaman Los Castros, se compone de puertas principa-/
les, portada, cuadros, cuarto havitación, panerica /
Palomar, panera grande por alto, sala alta, pa-/
jares todo doblado, corral y un huertecito de nueba /
y buena construcción de piedra que linda oeste con /
terreno de la [...] encomienda de esta villa, mediodía /
quiñón y palomar de D. Manuel José Berciano po-/
niente casa de José Balderrey y norte pajar de Agus-/
tín Lozano y casa de Francisco Falagán tasada en /
trece mil doscientos *reales*. /

Una huerta de pared de piedra cercada en el mismo /
casco sitio del Barrio de Abajo y es de regadío de ca /

(*Fol. 12v.*) vida de hemina y media de trigo poco más o menos /
linda oeste [...] de la Encomienda, mediodía /
y poniente Calleja y Calle de Concejo y casa de Alonso /
Berciano y norte con camino que dirige a La Bañeza /
tasada en mil y quinientos *reales*. /

Un huerto término de esta misma villa do llaman /
Las Heras de Bernavé de cavida de media hemi-/
na de trigo cercado de pared de piedra, linda oeste ca-/
sa de Victorio Fernández mediodía calle de Concejo, /
poniente Calleja que va para Las Sajojas y pajar de /
dicho Victorio y norte huerto del vínculo de Antonio /
Alonso tasado en doscientos cuarenta *reales*. /

Una tierra centenal de dicho término do llaman la /
Previda hace hemina y media de centeno linda oeste con /
Camino de la Previda y mediodía otra de Antonio A-/
lonso tasada en sesenta *reales*. /

Otra tierra en dicho término do llaman el Camino de las /
Chinas hace dos heminas de centeno de ínfima Cali-/
dad, linda oeste otra de la Capellanía de S. Jerónimo, /
mediodía otra de Blas Balderrey Berciano poniente tierra /
de la Piedad de Villacís tasada en quince *reales*. /

Otra tierra centenal en el mismo término do llaman /
Los Meseros y Barrera pequeña hace tres heminas de /
centeno de ínfima calidad, linda oeste con otra Ba-/
rrera, mediodía camino que atraviesa para los Me-/
seros y al poniente Mesero de Felipe Falagán tasada /
en treinta *reales*. /

Otra tierra linar regadía dicho término do llaman /

(**Fol. 13r.**) El Tejar que hace dos heminas de linaza de media-/
na calidad linda oeste otra de la Capellanía de /
Sta. Catalina, mediodía otra del Sr. Conde de Catay /
y norte con quiñón su partija tasada en cien-/
to sesenta *reales*. /
(Continúan los bienes raíces hasta fol. 17 r.)

(**Fol. 17r.**) Deudas a favor
Primeramente debe a este caudal Baltasar Falagán de /
esta vecindad, la venta de una tierra linar y una /
huerta a los sitios del tejar y Barrio de Avajo, que /
el mismo vendió a el fr. Felipe Corchado, con el /
pacto de retrovención por cinco años que han trans-/
currido según consta por *escritura* de venta otorgada /
con legal forma, a razón de cinco heminas de linaza /
por cada uno de cinco años: y otros cinco sembrados /
de trigo, a razón de otras cinco heminas por cada /
uno a precio de quince *reales* hemina las primeras y /
a doce *reales* las segundas hacen la suma des seis-/
cientos setenta y cinco *reales*. /
José Balderrey Berciano debe por razón del tres por /
ciento del principal de doscientos ochenta y ocho *reales* /
en que vendió su casa a el mismo señor con igual /
pacto de retrovención, en quince años que han trans-/

(**Fol. 17v.**) currido, según consta de *escritura* otorgada legalmente /
importan ciento veinte y cinco *reales*. /

El señor conde de Catay, por un aniversario que /
anualmente paga, según cuenta ajustada y liqui-/
dada desde el año pasado de mil ochocientos trein-/
ta y seis hasta el de cuarenta y uno, trescientos /
veinte y cuatro *reales*. /

Cristóbal Balderrey deve sesenta *reales* por renta de /
dos años de la tierra linar camino de Lama, se-/
gún consta de obligación simple otorgada el 14 /
de febrero de 1839. /

Jacinto Vidales por dos años de la renta de la tierra /
linar do llaman el Tejar, debe treinta y dos *reales* según /
consta de obligación simple fecha 20 de marzo /
de 1840. /

Francisco Travesí y sus hermanos deven por el subsi-/
dio [...] de la Capellanía de Sta. Catalina que /
disfrutan a nombre de su hermano D. Pedro Tra-/
vesí, según consta de cuenta ajustada, la can-/
tidad de ciento sesenta y dos *reales*. /

Antonio Rodríguez vecino de Miñambres, deve /
por esto del subsidio [...] de la Capellanía de /
S. Lucas a nombre de su hermano D. Pedro Rodrí-/

guez , doscientos cincuenta y tres *reales*. /
María Flórez por el entierro de José Ruvio /
su padre político, de quien fue heredera por su /
madre Teresa Pérez, debe noventa y tres *reales*. /

(*Fol. 18r.*) Blas Balderrey de esta vecindad, por el entierro /
de su muger difunta Micaela Chana, debe cien-/
to ochenta *reales*. /

Mil seiscientos cincuenta *reales*, que aproxima-/
damente sin perjuicio del más o menos que /
pueda corresponden a el Sr. Prior, por el servi-/
cio de Párroco, prestado en el corriente año por /
su dotación, cuya cantidad deberá reclamarse /
del Ayuntamiento constitucional de esta; u ofici-/
nas de la Hacienda Nacional./

Total ymbentario: 33.026

Ymportan las tasaciones de los vienes muebles y raí-/
ces que se hallaron a el fallecimiento del Presbítero /
D. Felipe Corchado, cavallero del Hábito de Santiago, /
Prior y Cura Párroco que fue en esta villa, la canti-/
dad de treinta y tres mil veinte y seis *reales*, salvo /
error, siendo los únicos que D. Manuel José Berciano /
y su esposa de esta vecindad, en cuya compañía vivie-/
ron en el día tenían noticia de ellos; vajo la protes- /
ta que hacían de incorporar en este ymbentario; cual-/

(*Fol. 18v.*) quiera otros que en lo sucesivo adquieran noticia de /
ellos; así lo declaran y aseguran y siendo necesario lo /
juran en legal forma; con lo cual se dio /
por finalizado este ymbentario que firmamos. Des-/
triana y octubre de tres de mil ochocientos y cuarenta y /
tres. [...]

Manuel José Berciano (rúbrica), Eusevio Cansado López (rúbrica)

Título: **Inventario de los bienes que quedaron de Román Descosido**

Tipo: inédito

Carácter: particular

Procedencia: Archivo Histórico Provincial de León

Signatura Caja 7632, sign. 2278

Folios: 164-167

Año: 1814

Lugar: Castrocabón

Provincia: León

País: España

(**Fol. 164v.**) En la villa de Castrocabón a ocho días del mes de ju /
nio de mil ochocientos catorce años Diego Almanza y Juan /
Ravanedo vecinos della ynbentariadores y tasadores delos bie- /
nes *que* quedaron de Román Descosido difunto *que* fue desta /
vecindad en cumplimiento desu encargo por [.....] pasa- /
ron a dar principio a dicho ymbentario poniendo en el con /
sus tasaciones por bienes propios del citado difunto los siguientes:

Vna arca vieja tasada en doce *reales*. /

Una caldera nueva en ciento y diez *reales*. /

Vn caldero mediano en veinte y cinco *reales*. /

Vna cazeta de azófar y un plato de madera en tres *reales*. /

Vn cántaro y una barrila en dos *reales*. /

Vna olla de perigueta, una botija y una fiambarrera en /

tres *reales* y medio. /

Vn pellejo de tener vino en diez *reales*. /

Dos jarros y un candil en tres *reales*. /

(**Fol. 165r.**) Vn escoplo grande y vna espita ynglesa en siete *reales*. /

Vn yugo sin arreos en ocho *reales*. /

Vn costal usado en nueve *reales*. /

Otro y un cazo en onze *reales*. /

Un martillo y un cacho de planchón en cinco *reales*. /

Vn escañil viejo en seis *reales*. /

Un cacho de masera en tres *reales*. /

El lecho cotidiano con toda su ropa en ciento y ochenta *reales*. /

Una talega y un aro en tres *reales* y medio. /

Dos comederas en ocho *reales*. /

Dos argollas de yerro, dos gaxos, dos visagras y un /
candado en diez *reales*. /

Vn poco de yerro y una aldaba en ocho *reales* /

Una sartén en quatro *reales*. /

Dos libras de clabos de carro en seis *reales*. /

Una azada en de pino en seis *reales*. /

Tres ozes en seis *reales*. /

Un sobeo en zinco *reales*. /

Un peso de garfios en zinco *reales*. /

Una quilma vieja en tres *reales*. /

Un cesto y un paño viejo de ofrecer en quatro *reales*. /

Vna arca chica con zerradura y llabe en cincuenta *reales*. /

Un mandil nuevo de pardo en veinte y dos *reales*. /
Vn chaleco de monfor azul en treinta *reales*. /
Una toca de tela con encajes en veinte *reales*. /
Tres baras de lienzo en veinte y quatro *reales*. /
Dos tocas de lienzo en veinte y cinco *reales*. /
Una mantilla pajiza en siete *reales*. /
Otra de serafina en veinte *reales*. /
Dos varas de pana negra en veinte y dos *reales*. /
Vnos manteles biejos con un poco de ylo blanco en ocho *reales*. /
Dos retazos de estameña azul en dos *reales*. /
Vn zadón de monte quebrado en cinco *reales*. /
Vn crivo y una palmatoria en ocho *reales*. /
Dos costales viejos en quinze *reales*. /
Un zesto tablizo y un banco en zinco *reales*. /
Una zesta de costura y un cesto en tres *reales*. /
Dos pañuelos de lienzo en quatro *reales*. /
Una camisa usada de mujer y otra vieja en onze *reales*. /

(**Fol. 165v.**) Una vara de lienzo y unas medias en once *reales*. /
Una camastra bieja y un zernadero en real y medio. /
Tres camisas viejas de hombre en nueve *reales*. /
Dos camisas de muger en diez y seis *reales*. /
Otras dos de hombre en veinte y cinco *reales*. /
Una camastra nueva en cinco *reales*. /
Unas medias en tres *reales*. /
Dos fiteras y una espadilla en seis *reales*. /
Un talegón de mimbre en tres *reales*. /
Una mantilla de pardo en treinta y dos *reales*. /
Un poco de pardo en treinta y quatro *reales*. /
Vna mantilla de astudillo en veinte y dos *reales*. /
Unas polaynas nuevas en doce *reales*. /
Vnos calzones nuevos en veinte y dos *reales*. /
Vna anguarina buena en sesenta *reales*. /
Vna capa de [...] en ciento y diez *reales*. /
Una mantilla usada y otra vieja en veinte y ocho *reales*. /
Tres costales usados en quarenta y cinco *reales*. /
Dos prisiones en seis *reales*. /
Una vilda en tres *reales*. /
Un pesebre y un pilonico en quatro *reales*. /
Vna pala tornadera y un banquito en tres *reales* y medio. /
Un machado y una azuela en trece *reales*. /
Vn dogal nuevo en doze *reales*. /
Vna prisión en tres *reales*. /
Una arca de varillas y un vildo viejo en tres *reales*. /
Seis manizos de lino en ciento y veinte *reales*. /
Quatro palos para [...] en seis *reales*. /
Dos docenas de tablas de chopo en doscientos *reales*. /
Diez y seis tablas en sesenta y quatro *reales*. /
Una porción de [...] en veinte *reales*. /
Una ceranda, digo dos jubones viejos y una anguarina /

quinze reales./

(**Fol. 166r.**) Dos jubones en treinta reales. /
Tres armadores en diez y seis reales. /
Unos calzones usados en siete reales. /
Tres justillos de estameña en catorce reales. /
Unos calzones muy biejos y un talegón en cinco reales y medio. /
Vn batiente y dos tablas [...] en cinco reales. /
Un palo de roble y un pilón en dos reales. /
Ciento treinta y seis clabos de [...] en diez y seis reales. /
Cinco tablas en catorce reales. /
Vn pilón en tres reales. /
Vn trillo en veinte y cinco reales. /
Un roldo y dos palos de chopo en seis reales. /
Tres segunderas y dos palos de roble en doze reales. /
Vna viga de chopo en diez reales. /
Un azadón con reja en doze reales. /
Una porción de maderos que [...] que hay en el /
corral de la casa en veinte y dos reales. /
La leña y madera de los tenados en veinte y dos reales. /
Todo el abono que había en la casa a la muerte del difunto /
en ochenta reales. /
Una emina de guisantes en veinte y dos reales. /
Ocho eminas de trigo en ochenta reales. /
Nuebe eminas de linaza a treinta y tres reales cada una. /
Un [...] viejo y un pilón chico en tres reales. /
Vna marrana mediana en ciento y treinta reales. /
Una mesa vieja en seis reales. /
Una quilma vieja y una cencerra en quatro reales. /
Quatro gallinas en treinta y dos reales. /
Ueinte libras de lana negra y blanca en sesenta reales. /
Ueinte libras de tocino en ochenta reales. /

(**Fol. 166v.**) Libra y media de manteca en dos reales. /
Libra y media de longaniza en siete reales y medio. /
Veinte libras de lino en ochenta reales. /
Un jato de dos años vendido en quinientos y cincuenta reales. /
Vnas ruedas nuevas de carro herradas en quinientos reales. /
Unas costanas de tabla en diez seis reales. /
Unas pernillas grandes en seis reales. /
Quatro maderos de encina y roble en diez reales. /
Seis cabezas de ganado cabrio incluida una cría en trescientos y diez reales. /
Ocho cabezas de ganado lanar con cinco crías a seis ducados cada cabeza son quinientos veinte y ocho reales. /
Una trasga de yerro quebrada con su cacho de sobeyuelo y un /
dogal en nueve reales. /
Vn yugo con cornales y mullidas en veinte y dos reales. /
Vn arado con su rexa en diez y seis reales. /
Vna baca de quatro para cinco años en ochocientos reales. /

Otra con su ternero en ochocientos *reales*. /
 La mitad de tres roldos y una viga de chopo en /
 cinquenta y cinco *reales* todo *que* son 7
 Tres pies de chopo en la huerta de Manuel Descosido /
 en veinte y ocho *reales*. /
 Vn taburete en quatro *reales*. /
 Vna orona grande con tapa en diez *reales*. /
 Vn manteo de paño nuevo con rodapisa encarnada en /
 sesenta y ocho *reales*. /
 Vna mantilla de paño negro en cinquenta *reales*. /
 Vn mandil de astudillo bordado con seda en veinte y seis *reales*. /
 Vn jubón de pardo también bordado en veinte y dos *reales*. /
 Vn justillo nuevo de [...] en veinte y dos *reales*. /
 Vna montera de paño en ocho *reales*. /
 Vna buelta de corales con quatro abellanas quatro al- /
 conciles y su cruceta de plata en treinta y dos *reales*. /
 Vna cruz de plata en veinte y ocho *reales*. /
 Vn joel de plata en sesenta *reales*. /
 Vnas arracadas, unas [...] y una sortija de plata /
 en veinte y ocho *reales*. /

(**Fol. 167r.**) La casa de la habitación de dicho difunto que está en /
 casco de esta villa y barrio de [...] a la salida /
 para la cuesta de [...] que se compone de cinco vigadas /
 de alto cubiertas de teja sin piso lo alto, su [...] /
 corredor, corral y puertas grandes de calle linda al /
 norte tierra y casa de Josef Rebordinos , al poniente con /
 huerta de Manuel Descosido, y frenta al mediodía en /
 calle pública tasada en dos mil y setecientos *reales* /
 Vna huerta que ha sido casa al sitio de la plaza, hará /
 cinco celemines de trigo, linda al poniente con huerta de /
 Manuel Descosido, al norte con calle que ba a la plaza, y /
 frenta al norte en huerto de Don Antonio Mayo, cuya /
 huerta es forera al mayorazgo de Melguero de la /
 Bañeza a quien corresponde el derecho dominio y por /
 su canon se le ha de pagar en cada año la sexta parte /
 de ocho eminas y media de centeno, tasada en mil y cien *reales* /
 Y por oy dicho ser tarde se cesó en este ymbentario /
 con [...] de seguir en él siempre *que* combenga, firma- /
 ronlo los ymbentariadores de *que* doy fe. /

Diego de Almanza (rúbrica), Juan Ravanedo (rúbrica), Ramón Calabozo (rúbrica)

ANEXO DOCUMENTAL FOTOGRÁFICO

Inventario de La Bañeza, 1641

Inventario de Coomonte de la Vega, 1645

Inventario de Valdejamuz, 1645

Inventario de La Bañeza, 1712

Inventario de Robledo de La Valduerna, 1726

Inventario de Laguna de Negrillos, 1734

Inventario de Genestacio de la Vega, 1735

Inventario de Requejo de la Vega, 1839